







~~Estante 26~~

~~Ant. 3a~~

~~Vol. 18, 17~~

2-287-110

# DISCURSOS PREDICABLES.

TOMO VII.

CON UNO Y CINCO INDICES DE TODA LA  
CONTENIDO DE UNA VENTA NOTAS DE LA  
VIA Y DE LOS DEPARTOS



CON UNO Y CINCO INDICES DE TODA LA  
CONTENIDO DE UNA VENTA NOTAS DE LA  
VIA Y DE LOS DEPARTOS

Costo 126. nr

Vir bonus, & prudens, . . . . incompitis allinet atrum  
Transverso calamo signum: ambitiosa recidet  
Ornamenta: parum claris dare lucem coget:  
Arguer ambigue dictum; mutanda notabit:  
Fiet Aristarchus..

*Horat. Epist. ad Pison.*

DISCURSOS PREDICABLES,

ó  
*LAS HOMILÍAS*

DEL ILMO. Y V. SEÑOR D. F.

GERONIMO BAUTISTA  
*DE LANUZA,*

DEL ORDEN DE PREDICADORES,

OBISPO DE BARBASTRO Y DE ALBARRACIN:

DISPUESTAS POR ORDEN DE MATERIAS

P O R

LOS DOCTORES EN FILOSOFIA D. JUAN JUSTO  
GARCIA, PRESBYTERO, Y EL P. D. MIGUEL MARTEL  
C. R. DEL GREMIO Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA.

TOMO VII.

QUE CONTIENE LOS INDICES DE TODA LA  
OBRA, PRECEDIDOS DE UNA SUCINTA NOTICIA DE LA  
VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR.



CON REAL PERMISO.

EN SALAMANCA: MDCCXCI.

EN LA OFICINA DE D. FRANCISCO DE TÓXAR.



PREMIOS PREDICABLES

DE LAS HOMILIAS

DEL NMO. Y V. SEÑOR D. F.

GERONIMO BAUTISTA

DE LANUZA,

DEL ORDEN DE PREDICADORES,

ORNO DE PASADOS Y DE ATRASADO.

INSTITUTO TOR ORDEN DE PASADOS

FOR

LOS DOCTORES ALONSO D. JUAN JESU

CLAY, FERRER y LA F. D. ALONSO MARTIN

C. R. del Colegio y Catedra de la Universidad

de Salamanca.

TOMO VII.

QUE CONTIENE LOS INDICES DE TODA LA

OBRA, TRADUCIDOS DE UNA SEGUNDA NOVEDAD DE LA

VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR.



CON REAL PERMISO.

EN SALAMANCA: MDCCLXII.

EN LA OFICINA DE D. FRANCISCO DE TORRES



## BREVE NOTICIA

## DE LA VIDA

DEL ILUSTRISIMO Y VENERABLE SEÑOR

*D. F. GERÓNIMO**BAUTISTA DE LANUZA,*

*OBISPO DE BARBASTRO Y DE ALBARRACIN,  
sacada de la que escribió el R. P. F. Gerónimo Fuser  
de la misma Orden , Provincial en los reynos  
de Aragon , y Calificador del Santo Oficio  
de la Inquisicion de Zaragoza.*

**E**l Venerable Lanuza nació en 23 de Octubre de 1553 en la Villa de Híjar , Diócesis de Zaragoza. Sus padres Miguel Bautista de Sellan , y Doña Catalina de Lanuza fueron de linage ilustre , y poseyeron grandes riquezas: pero se hicieron mucho mas dignos de nuestra memoria por sus virtudes : en particular por su caridad liberal y benéfica , y por el zelo con que atendieron á la educacion de sus hijos. Entre ellos mereció su particular atencion

el Señor Lanuza por las buenas disposiciones que desde luego manifestó : un talento vivo y penetrante , una modestia egemplar en aquella edad, y un ardor extraordinario por saber , y por adquirir todas las virtudes. Hizo con aprovechamiento sus primeros estudios en Albalate, Villa poco distante de Hajar , en donde un sábio Maestro de Humanidades le instruyó en el conocimiento de los idiomas latino y griego, y adornó su espíritu con buenas ideas de literatura , dejandole aficionado y lleno de buen gusto á los estudios. Pasó luego á Zaragoza al cuidado de un Tio suyo Canónigo de la Santa Iglesia del Pilar : y de allí á la ciudad de Valencia donde por orden de su padre debia continuar el estudio de la Filosofía que habia comenzado en Zaragoza. Pero en los primeros pasos de su carrera literaria , llamó el Señor á los claustros á este virtuoso jóven , á quien con particular providencia parece queria sacar del mundo antes que le inficionasen los vapores de su corrupcion. A los 16 años de su edad tomó el hábito religioso en el observante Convento de Predicadores de la misma ciudad de Valencia , y muy en breve se adquirió por su modestia , su humildad , la austeridad de sus costumbres y el zelo por la observancia la estimacion de aquellos Religiosos , en especial de San Luis Bertran que fue algun tiempo su director y maestro.

Consagrado ya al Señor por la profesion

religiosa con singular fervor y egemplarísima devocion , dió principio á sus estudios , en los que hizo no menores progresos que los que habia hecho en las Humanidades. Su profunda humildad le obligó á disimular por algun tiempo la viveza y penetracion de sus talentos ; pero cediendo á la obediencia los manifestó con admiracion de sus Maestros. Habiendo concluido en Valencia el estudio de la Filosofía y comenzado el de la sagrada Teología pasó á Salamanca á continuarle bajo la disciplina del célebre Maestro Fr. Bartolomé de Medina , uno de los grandes Teólogos que en aquella época feliz dieron lustre al Convento de San Esteban de aquella ciudad. Su aplicacion era tan grande , que escribía todos los dias las lecciones que oía , con un método, claridad y fondo que admiró á su mismo Maestro , el qual hizo imprimir con su nombre los extractos formados por el Señor Lanuza, y son los que se conocen con el título de la *Suma de Medina*. A su aplicacion y talento se debió tambien la explicacion de los escritos del célebre Maestro Mancio , de que hicieron grande aprecio sus sucesores en la cátedra de Vísperas de dicha Universidad , Medina y Bañez. Finalmente los Religiosos del Convento de San Esteban atraidos del suave olor de sus virtudes , y prometiendose grandes ventajas y gloria de su aplicacion y talentos , le distinguieron con el favor raras veces concedido á

los extraños , de admitirle á la filiacion de su Comunidad : bien que no pudo disfrutarle, por haberle llamado muy poco despues la obediencia á su patria. Pasó con efecto á Aragon , y de alli á Valencia , en donde á los 23 años de su edad , antes de ser sacerdote , leyó Filosofía : lo qual prueba bien el alto concepto que formaron de su sabiduría sus Prelados ; pues contra la costumbre de su Orden , le eligieron Maestro en tan corta edad. Leyó despues Teología , y aunque el instituto de su enseñanza era el de la Escolástica, su continua meditacion de la Escritura , y leccion de los Padres , le aficionó á la Positiva , con tan ardiente zelo por comunicar el fruto de sus tareas , que á su enseñanza ordinaria añadía diariamente otra en que exponía las Escrituras á sus discípulos ; logrando que se alistasen entre su número los Maestros mas sábios de su Comunidad. Su profunda inteligencia, y clara explicacion de los lugares mas oscuros de los Libros santos , le adquirieron un aplauso universal no dudandose de que el Espiritu Santo era quien movía sus labios, y gobernaba su pluma. Y se ve el alto aprecio que hicieron sus Prelados de su trabajo por el decreto de su General Fr. Sixto Fabro Lucense , en que le \* manda por santa obediencia que dé á la prensa su exposicion sobre los Salmos.

\* En el Proceso de Albarracin fol. 22.



Este concepto justamente debido á su sabiduría le hizo correr rápidamente todos los grados y honores literarios de su Orden, esmerándose á porfía los Prelados en honrar su mérito. Habiendo sido elegido Prior de un Convento poco distante de Valencia, dió en su gobierno las pruebas menos equívocas de un zelo incansable por la observancia religiosa, y de una prudencia consumada para corregir todo género de abusos, haciéndose amable aun á los mismos con quienes se veía precisado á usar del rigor de las leyes monásticas: pero sobre todo instruía y gobernaba con el ejemplo de sus virtudes. Se ignoraba qué tiempo daba al sueño y preciso descanso de su cuerpo; pues sin embargo de que jamás faltó á alguna de las ocupaciones de Comunidad sin excluir los Maitines de media noche, y velaba con incansable solicitud sobre todos los ramos del gobierno: no por eso dejaba de predicar ya á sus Religiosos, ya al pueblo todos los días de fiesta. Su abstinencia era en todo conforme al espíritu de un varon penitente y austero. Jamás usó de otros manjares que de los de pescado. Su ayuno no se interrumpía sino en los días festivos. Su modestia; compostura exterior, y dulzura de palabras atraía á quantos le hablaban, y eran fieles testigos de la tranquilidad y orden de sus afectos interiores. Las prelacias de la Orden no le hicieron interrumpir su lectura diaria de sagrada

Escritura ; porque el deseo de aprovecharse de su instruccion en esta parte obligó á sus Religiosos á suplicar á los Prelados superiores, que ó jamás le encargasen el gobierno, ó lo hiciesen solamente con la condicion de continuar en esta enseñanza. A esta ocupacion añadía la de la predicacion que era continua, y á ambas la de la mas exácta observancia de sus reglas sin la menor dispensa ni mitigacion.

Elegido Provincial de la corona de Aragón extendió las miras de su infatigable zelo á proporcion que se habian aumentado los objetos de su pastoral solicitud. Visitó muchas veces su Provincia, dejando en todas partes egemplos de virtud, y sábios reglamentos para conservar la pureza de la observancia, y reprimir á los menos puntuales. Corría de una á otra parte con tanta zeleridad, que parecía que el amor de sus hermanos le conducía en alas adonde era necesaria su presencia. En este cargo resplandeció mas su austeridad, su oracion continua, su pobreza y desinteres apostólico. Sabía hacer el sábio enlace de la virtud verdadera y sólida con la franqueza y dulzura del trato. Su vestido era pobre, pero aliñado y curioso, y su abstinencia rigorosa no le servía de estorbo para concurrir adonde le llamaba la urbanidad y caridad cristiana sin afectacion ni aspereza. Hermanaba un zelo invencible por la justicia con una misericordia y blandura, que le hacian amable á los mismos delincuentes.

Era humilde sin bajeza : hizo muchas instancias para eximirse del cargo de Prelado , hasta solicitar bula de su Santidad para que jamás le encomendasen el gobierno : pero cedió á los deberes de la obediencia , y alcanzó de su General la gracia de que le nombrase un Religioso á quien inmediatamente obedeciese como á su Superior ; y en efecto lo ejecutó así con su Secretario con admiracion singular de toda la Orden. No faltó á su virtud la prueba de la contradiccion ; pues sus mismos Religiosos al mismo tiempo que le veneraban como al Maestro mas sábio y Prelado mas observante de su Religion , no dejaron de darle motivos de disgusto , resistiendo muchas veces , ó recibiendo con desagrado sus zelosas providencias. Pero el varon religioso recibió siempre la contradiccion como un regalo de la divina bondad , y dió en ella las pruebas de una paciencia heroica. Entre los rasgos de esta virtud de que están llenos los procesos que sobre sus egemplarissimas costumbres se formaron , entre otras partes en Albarracin y Barbastro ; es singular el que se refiere de la respuesta que dió á un doméstico que le presentó un billete lleno de injurias y bajos tratamientos dirigido por un émulo de sus glorias , ofendido de su zelosa predicacion. „ Dirá Vmd , respondió , á quien le „ envia que despues de haber leído su billete, „ he consultado los agravios que en él me ha „ ce con mi breviario y este rosario , y que

„entrambos me han aconsejado que tenga paciencia“.

Su complexión era encendida y colérica sobre todo encarecimiento: y los médicos emplearon en sus várias enfermedades todos los esfuerzos del arte para templarla, pero jamás lo consiguieron; siendo este al parecer un contrapeso con que la divina bondad quiso refrenar el orgullo que pudiera haber producido en él su sabiduría, y la grande gloria de que le hizo digno. „No me dieron á escoger, decía, que si pudiera, trócára sin duda mi condición por otra mas suave; diómela Dios para humillarme y en castigo de mis culpas“. Pero de aqui sacó su virtud un tesoro de merecimientos. Hacía tal violencia á su natural, que pocos podian descubrirle, manifestando siempre un semblante apacible, una suavidad extraordinaria, y una mansedumbre verdaderamente cristiana. Alguna vez no pudiendo resistir el ímpetu de su colera prorrumplía en expresiones que la manifestaban: mas luego repentinamente se serenaba \*, buscaba á la persona á quien temía haber ofendido, y decía: „¿Que quereis que haga? no puedo mas, esta es mi condición; yo querría no tenerla; sufridme y perdonadme por amor de Dios“. La brevedad de esta noticia no nos permite extendernos sobre las demas virtudes que resplandecieron en

\* Proceso de Albarrasin y de Zaragoza.

este Héroe verdaderamente cristiano. Sus escritos manifiestan bien su abrasada caridad, su ardiente zelo por la salud espiritual de sus hermanos, su piedad, devoción, y demas cualidades que le merecieron justamente el título de Varon apostólico. Una mirada sobre el fiel desempeño de los sagrados deberes del Obispado nos dará tambien alguna idea de sus virtudes.

La fama de su profunda instruccion obligó á la ciudad de Zaragoza, Patrona de sus escuelas á nombrarle Catedrático de Escritura. Aceptó sin repugnancia este encargo, porque le libraba del peso de la Prelacia, al mismo tiempo que le proporcionaba el placer santo de ocuparse mas en tan sagrado estudio, y esparcir en los jóvenes las saludables semillas de su doctrina. Acompañaba su enseñanza con la mas estrecha observancia de su regla, la penitencia mas austera, y predicacion continua. Trabajó con zelo infatigable en la celebracion del Sínodo provincial de Zaragoza celebrado el año de 1614, y escribió muchas disertaciones sobre materias importantes de dogma y disciplina para resolver las dudas que en él se ofrecieron. Mirabanle todos como un Apóstol lleno de la ciencia de lo alto, recibiendo todas sus palabras como otros tantos oráculos. Deseabanle por su Prelado todas las Iglesias de Aragón, Valencia y Cataluña á quienes habian tocado mas de cerca los resplandores de su virtud y sabiduría. Los Virreyes de estos Reynos le



habian consultado muchas veces , ó por mejor decir , le proponian al rey Felipe III en todas las vacantes como el sugeto mas digno de tan alto ministerio. Este Príncipe hacía mucho aprecio del Rmo. Lanuza , y le habia consultado en muchos negocios de estado , y particularmente en el gravísimo de la eleccion de los Obispos. El Venerable habia informado siempre al Rey lo que su piedad y zelo juzgaba conveniente para el bien de las Iglesias , pero practicaba al mismo tiempo vivas diligencias con su Confesor que era Religioso de su Orden , y con los Ministros , para que jamás permitiesen se hiciese memoria de él para una dignidad , que el bajo concepto de sí mismo le hacía mirar muy desproporcionada á sus fuerzas. Pero pudiendo mas su extraordinario mérito que sus vivas diligencias , fue nombrado en el año de 16 para la silla de Barbastro. Su Reverendo Historiador que fue testigo de la mayor parte de sus gloriosas acciones , y su Confesor muchos años , ocupa una parte de la larga relacion de sus virtudes en referir las extraordinarias diligencias que hizo para escusarse de recibir este cargo , los elocuentes discursos que pronunció para persuadir su indignidad , las cartas llenas de uncion y humildad que dirigió al Rey , á su Confesor y á otras personas para interesarlas en su favor : pero Dios le habia destinado para una de las Lumbreras de las Iglesias de España , y el humilde Religioso se vió

precisado á adorar sus santas disposiciones.

Luego que se vió colocado sobre el candelero, procuró avivar en su corazón el zelo santo de la casa del Señor, y todas las virtudes con las que debía edificar á sus ovejas mas que con sus palabras y doctrina. Nada alteró de su método de vida austero y religioso, los ejercicios de oracion y de penitencia fueron desde este tiempo mas prolongados y fervorosos. Su humildad y mansedumbre llena de edificacion y de dulzura. Su habitacion era la pobre Celda de un Religioso, no el palacio de un Príncipe. Su comida tan frugal que jamás permitió excediese los límites de la que se acostumbra en el diario de su Orden. Su lecho pobre sin permitir en él lino, ni adornos que no se conformasen con la austeridad de su instituto: él mismo le componia sin admitir ni aun para este ministerio el servicio de sus domésticos. Para que en la elevacion de su dignidad no le faltase el mérito de la obediencia, eligió al Padre Fusér que lo refiere con confusion y ternura, para su Director y prelado inmediato, á quien obedecía sin la menor réplica, tomando su consentimiento aun para las cosas mas comunes. En su misericordia con los pobres jamás tuvo tasa ni medida: decia frecuentemente „que „ no sabía cómo podía decir un Obispo *no ten-* „ *go*, mientras habia en su casa un pedazo de „ pan“. Los pobres no necesitaban permiso para entrar en el retrete de su Pastor: llegaban á

él como hijos al regazo de su Padre , y el venerable Obispo los recibía siempre con amor, y los despedía socorridos y consolados. El mismo los buscaba en sus casas , y prevenía sus necesidades antes de que implorasen para ellas su misericordia. Visitó inmediatamente toda su Diócesis esparciendo por todos los lugares el suave olor de sus virtudes , y trabajando con zelo infatigable en la salud de sus ovejas. Hacía prevenir los pueblos á recibirle no con banquetes y festejos profanos sino con la sagrada comunión. Predicaba todos los días , y muchos mas de una vez , siendo tan vehemente la eficacia de sus palabras , que convertía á los mas obstinados pecadores , y restablecía en todas partes la pureza de las costumbres. Exórtaba á todos á penitencia , y él mismo se sentaba en el confesonario , recibiendo con dulzura á los penitentes , y oyendolos con paternal misericordia. Raro era el día en que despues de haber confesado muchas horas no comulgase por su mano á numerosa multitud de fieles. No parece que sin los socorros maravillosos de la gracia podia un hombre resistir una fatiga tan continua y pesada. Correr incesantemente de un lugar á otro , administrar la santa confirmación , predicar dos ó tres veces todos los dias , confesar , visitar los enfermos , repartir por su mano las limosnas , dar luego el tiempo necesario al exámen de los negocios

de las Iglesias , de la administracion de sus rentas , del estado del culto y de la disciplina, dar las mas sábias providencias para remediar los abusos , y restablecer el buen orden, y la mas exácta observancia de las leyes eclesiásticas : todo esto sin suspender los egercicios interiores de oracion , estudio y mortificaciones corporales: excede las fuerzas comunes del hombre , y necesita del vigor sobrenatural que comunica la gracia á los zelosos Ministros del Señor. Escribió dos cartas una al sumo Pontífice Paulo V , y otra al rey Felipe III en las que con elegancia y pastoral entereza manifiesta el estado de su Diócesi , y lo que en ella habia encontrado digno de remedio , implorando su autoridad para las cosas á que no alcanzaba la de su ministerio. Quando iba poniendo en orden los negocios de esta Iglesia , fue trasladado en 1622 á la de Albarraçin por las grandes instancias hechas á este fin al rey por el Consejo de Aragon. Este fue un nuevo motivo para renovar todas sus fatigas, y dar nuevo empleo á su apostolico zelo ; pues apenas entró en la nueva Iglesia , quando dió principio á su visita con la misma actividad y constancia que habia mostrado en la de Barbastro. Habiendole intentado retraer en ella de la visita de una Aldea infestada de calenturas epidémicas, y de viruelas ; se llenó de indignacion contra los lisongeros que querian detener las corrientes de su caridad pastoral , y prorrum-

pió en una expresion digna de un Apóstol. *No amo yo mi vida mas que á mis hermanos.* Con efecto , acudió con pastoral solicitud al consuelo de aquellas ovejas atribuladas , visitó personalmente todos los enfermos , animandolos con santas reflexiones , socorrió á los necesitados , y dió para su alivio y remedio providencias que bendijo el Señor ; pues logró en pocos dias ver desterrada la epidemia , y restablecida la tranquilidad y alegría de su pueblo.

Asistía con puntualidad á todas las Horas canónicas de su Iglesia Catedral , quando no se lo impedian los egercicios de su ministerio; los que prefirió siempre á todas sus comodidades : dejando repetidas veces la comida y la cama para confesar y asistir en la última hora á los enfermos de la ínfima clase. Prácticó fielmente la doctrina que dió en sus \* homilías sobre la imparcialidad con que el Prelado de la Iglesia debe tratar á todas las personas grandes y pequeñas , ricas y pobres , inclinando siempre á favor de éstos los oficios de su beneficencia y liberalidad. Zelo la honra de Dios como su fiel ministro. Se estremecía á solo el nombre de pecado , y su historiador asegura haberle visto trémulo , encendido y como fuera de sí al oír las palabras poco decentes que un joven inconsiderado \* pronunció

\* Ve Sacerdote.

\* Proceso de Albarracin.



en el templo. Como es imposible amar al Señor y zelar su honra , sin desear ardientemente la salud de sus prógimos , y procurarla con amoroso desvelo ; el Venerable Prelado tuvo este deseo , y empleó en el bien espiritual de sus hermanos los oficios de la mas ardiente caridad. Oraba fervorosamente al Señor por el remedio y conversion de los pecadores , los exórtaba y traía á penitencia con irresistible dulzura y eficácia , los buscaba como padre , y no descansaba un momento hasta haber ganado sus almas. Arrojava tiernos suspiros quando tenia noticia del mal estado de un alma ; y para su remedio emprendió largas peregrinaciones , escribió muchas cartas llenas de uncion y santa doctrina , que harían una digna historia de su caridad y zelo apostólico si se hubieran publicado con los demás escritos que se hallaron despues de su fallecimiento.

Este ardiente deseo de la salud espiritual de sus prógimos le inclinó desde joven al santo egercicio de la predicacion. Desde el año de 1578 en que empezó este provechoso ministerio hasta el de 1616 en que fue electo Obispo de Barbastro , sin embargo de sus continuas ocupaciones predicó todas las quaresmas sin interrupcion alguna en varias Iglesias de la Corona , y en la mayor parte de las festividades de Jesu-Christo , de su santísima Madre , y de los Santos. En sus repertorios se

hallaron mas de mil sermones trabajados sobre los misterios del Señor, de la Virgen, y en elogio de los Santos; y ochocientos y noventa sobre los domingos y ferias de quaresma. Desde que fue elevado á la dignidad de Obispo predicó casi todos los dias; pues apenas podia señalarse uno en que no dirigiese alguna pública exórtacion ya en su Iglesia Cathedral, ya en las Parroquiales, ya á las Comunidades Religiosas, ya en otros sitios públicos. Trató siempre en sus sermones con el mayor respeto y decoro la palabra de Dios, huyendo \* del language hinchado y vano de que abomina muchas veces en sus escritos. Su estilo fue grave, facil y adecuado á la dignidad de las materias que trataba. Oraba antes de predicar, siendo esta en su sentir, una preparacion indispensable para tan alto ministerio, y á la que podemos atribuir las riquezas de sus sermones. Sus palabras sábias, limpias y elocuentes salian animadas del zelo ardiente de su caridad, y hacian todo el efecto que prometió Jesu-Christo á las de sus Apóstoles. Corrían los pueblos enteros á los lugares en donde predicaba, y el cielo parece que autorizaba con señales maravillosas su doctrina. Su rostro \* se vió cubierto muchas veces de resplandores, y de él salieron rayos de luz que ilustraron las almas, y las llenaron

\* Vea e la Censura de su Obra § 6.  
 \* Procesos de Zaragoza y Albarracín.

de sabiduría del cielo , y del amor santo del Señor.

Los procesos formados para la calificación de sus virtudes hacen memoria de muchos favores celestiales que le concedió el Señor en su oración, que era continua y fervorosa. No es nuestro ánimo detenernos á hacer una menuda relación de estos y otros hechos que ya tocan en prodigios , quando solamente damos una noticia de su probidad y sabiduría. No podemos dudar que se acreditó de varon justo , fiel á Dios en todos los estados de su vida , y digno de las bondades de un Padre de misericordias que se complace en honrar á sus siervos en esta vida para coronarlos en la eterna. Asi, no son improbables los consuelos celestiales con que nos aseguran suavizó el Señor las fatigas de su penitente vida , ni los favores que debió á algunos Cortesanos del cielo \* en particular á San Luis Bertran y á Santa Teresa de Jesus , de quien fue cordialísimo devoto. Pero no habiendo la Iglesia dado aun á estas gracias sublimes el peso de su infalible autoridad , debemos esperar con humilde sumisión sus decisiones , y proponer estos hechos unicamente como señales de la aceptación que mereció á la Bondad divina el Señor Lanuza por sus virtudes cristianas y apostólicas.

Llegó por último el fin de este Varon

\* Proceso de Albaracín testigo 44. 4. 9. y 19.

venerable, y fue como lo tenia merecido, el de un cristiano virtuoso y apostólico. Sintiendo en 1624 con una enfermedad que le anunciaba su próxima disolucion, dió luego las mas zelosas providencias para ordenar los negocios de su Obispado que necesitaban de alguna declaracion ó arreglo. Jamás se le vió mas alegre que quando yacía en el lecho de la muerte. Este lecho fue un teatro en donde resplandecieron gloriosamente sus virtudes, en particular su fe, su esperanza y su caridad, y en donde desahogó los últimos esfuerzos de su infatigable zelo. Invocaba la muerte como á su amiga y bienhechora, y reprehendía á los Capitulares de su Cabildo, y vecinos honrados de Albarracin porque hacían rogativas públicas por el restablecimiento de su salud. Su ocupacion en los diez dias de su grave enfermedad fue la oracion, oír la lectura de libros útiles para encender su alma en el amor del Señor, exórtar á sus domésticos á este amor santo, y al fiel desempeño de sus deberes cristianos. Su sobrino Don Miguel Bautista de Lanuza le oyó exclamar una mañana: „ *O aeternæ*  
 „ *noctis chaos!* O noche eterna! No es posi-  
 „ ble, Señor, sino que están los que os ofen-  
 „ den dementes y locos. ¿ Quien, Señor, pue-  
 „ de tener ánimo para ofenderos, quando no  
 „ se acordára sino del infierno? Una noche que  
 „ he pasado con esta calentura, me ha pareci-  
 „ do que no habia de tener fin. *O aeternæ noc-*

„*tis chaos!* O confusion de la noche eternal  
 „ó hombres sin juicio! ¿ como os atreveis á  
 „ofender á un Dios, que tan facilmente os  
 „puede arrojar al infierno“? Hizo emplear en  
 socorro de los pobres los pocos bienes que ha-  
 bia en su pobre palacio, y ordenó á su Con-  
 fesor que apenas expirase hiciese llevar su le-  
 cho al hospital de la ciudad al qual pertene-  
 cía; pues se lo había dado mucho antes, con-  
 servandole solamente en calidad de empréstito.  
 Su paciencia y mortificacion fue el asombro de  
 los médicos y de quantos le asistieron: no  
 salió de su boca palabra alguna de queja ó de  
 disgusto, viendose entonces el efecto de la  
 gracia y del trabajo que había empleado toda  
 su vida en refrenar su génio naturalmente colé-  
 rico y poco sufrido. Quando le convidaban con  
 algun alivio ó refresco, respondía: „No, es-  
 „toy mejor, bien estoy, no hay para que  
 „acomodarme; sobradamente estoy regalado“.  
 Habiendose levantado un dia de la cama ayu-  
 dado de su Sobrino y del Padre Fusér, sin-  
 tiendo su extrema debilidad, exclamó con ri-  
 sueño y festivo semblante: *Ea Señor, ¿ no*  
*queriais ver lo que soy? pues vedlo aqui, ya*  
*lo veis: esto soy, esto soy: ved cuál me ha pa-*  
*rado un poco de calentura. O Señor! y sobre cuán*  
*movedizo fundamento cargaba el vano edificio de*  
*mi soberbia.* Continúo despues dando hasta el  
 último suspiro los mas grandes egemplos de pa-  
 ciencia y caridad cristiana: y en los ratos en

que el vehemente ardor de la calentura ocasionaba alguna turbacion en su razon , recitaba Salmos y otros pasages de la santa Escritura, exponiendolos con admiracion de los circunstantes , y formando sobre ellos piadosas y elocuentes reflexiones. Al fin habiendo recibido muchas veces en su enfermedad la sagrada Eucaristia con la mayor ternura y devocion , dió su Espiritu á su Criador á los setenta años de su edad con todas aquellas religiosas disposiciones que pueden prometernos su tránsito á mejor vida. Su cuerpo fue trasladado con pública veneracion y santa envidia de robar algun fragmento de sus ropas , á la ciudad de Zaragoza, en donde se le dió honrosa sepultura en la bóveda de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar , en los sepulcros de su noble y distinguida familia.

Vengamos ya á decir algo de los Escritos de este sábio Prelado , y del alto concepto que mereció por su talento é instruccion. Los que se han dado á la luz pública son sus *Tratados evangélicos* en un tomo en folio , y las Homilias sobre los Evangelios de Quaresma publicadas primero en tres tomos del mismo volumen , y despues en cinco , añadidas de los fragmentos que entre sus papeles halló su sobrino Don Miguel Bautista de Lanuza. Noticias de sus Prelados del importante y utilísimo estudio y trabajo que tenia hecho sobre várias materias polémicas y morales , le mandaron que



en 1610 que las publicase. Retiróse por este tiempo á un Convento del reyno de Aragón, en donde se prometía quietud y desembarazo de los negocios del gobierno, y ordenó dos tomos con el título de *Tratados evangélicos*, en los que hizo una larga exposicion latina de los Evangelios que canta la Iglesia en los dias de Quaresma. El primero que es el único que salió á luz, se imprimió en Zaragoza y contiene seis tratados: dos sobre el Evangelio de la Ceniza en que habla de la *recta intencion*, y de la *limosna*; otros dos para el Evangelio del Viernes sobre el *amor de enemigos*, y los dos últimos sobre el *ayuno y tentacion de Christo* para el primer Domingo. Fueron recibidos con general aplauso, y se reimprimieron luego en Italia, Francia y Flandes. En 1630 se publicaron en Venecia en dos tomos en quarto con grandes elógios de la vasta erudicion y profunda inteligencia de la sagrada Escritura que en ellos resplandece. Con efecto \* allí se encuentra una doctísima exposicion de dichos Evangelios, digna del mayor aprecio, y que acredita su instruccion en la Teología positiva y polémica, y su vastísima leccion de Padres y Expositores. Pero aunque no puede negarse que se encuentran en ella doctrinas admirables y escogidas sobre el ayuno, buena intencion, y demas asuntos que desempeña; el estilo es-

TOMO VII. D

\* En el Prólogo §. 7. y en la Censura de las Homilias §. 2.

tolástico con que las trata , y el principal asunto que se propone , que es resolver las dificultades que se presentan en las exposiciones de dichos Evangelios , la hace mas propia de un Teólogo que de un Orador. Si es verdad, como lo asegura su Historiador , que escribía seis pliegos de letra menuda todas las mañanas, no se debén estrañar tampoco las repeticiones, y tal qual desorden de ideas que se advierte en este escrito , que aun con estas ligeras faltas prueba bien su vasta erudición , su prodigiosa memoria , su grande facilidad en producirse, y el largo estudio y trabajo que precedió á su formacion ; pues el mismo Autor nos asegura \* que ademas de tener leídas todas las obras de los Padres , habia extractado para su mas fácil uso las principales.

En 1621 imprimió en Barbastro siendo Obispo de aquella Diócesi , las Homilías sobre los Evangelios de Quaresma en lengua vulgar á instancia del Príncipe Manuel Filiberto de Saboya , gran Prior de Castilla y de Leon , que habia oido con asombro y grande aprovechamiento los sermones que predicó el Venerable en Barcelona en la Quaresma de 1615 , exponiendo en ellas sencillamente aunque con gravedad , elocuencia y admirable fondo de doctrina , los Evangelios de aquel tiempo. Admira en esta obra la vasta erudi-

\* En la Censura § 7.

cion , la profunda inteligencia de las Escrituras , y familiar uso de los Padres , que en ella manifiesta el Autor : y aunque no está exenta de defectos , como digimos en el Prólogo de estos Discursos , se deben disimular á un hombre de quien afirma su historiador; que jamás revió ni corrigió lo que dictaba ó escribía con increíble velocidad. Todas las Naciones arrebataron á porfia estos escritos, de los que en dos años se hicieron copiosas ediciones , y podríamos muy bien llenar un grueso volumen de los elogios con que las honraron los mayores Sábios de la Europa.

La publicacion de estas Homilias impidió la del segundo Tomo de sus Tratados : ya porque resumió en ellas los principales pensamientos morales y dogmáticos que debían contener , como afirma el mismo Venerable \* : ya tambien porque ocupado en los graves negocios de sus Iglesias no tuvo tiempo para concluirlos. Su Historiador añade que no habiendo sido instado á esto por sus Prelados, ú otras personas de autoridad , cedió á las voces de su humildad , que siempre necesitó de aquel poderoso estímulo para publicar sus escritos. Vencido de las instancias de muchos Prelados y Varones doctos dispuso otro volumen en folio sobre las festividades de nuestra Señora y de los Santos que celebra la Iglesia

D 2

\* En la Censura

en el discurso del año : pero falleció antes de darle á la prensa. El Reverendo Padre Fr. Juan Lorenzo Cairosa publicó traducidas al latin cinco Homilías que dejó tambien trabajadas sobre el adorable misterio de la Eucaristía, y aunque ofreció hacer lo mismo con las referidas de nuestra Señora y los Santos , no lo executó , sin que sepamos la causa de habernos privado de un tesoro que haría una completa coleccion de materias para todos los asuntos que pueden ocurrir á los Predicadores evangélicos.

Son innumerables los tratados y disertaciones sobre varios lugares de la sagrada Escritura , y materias dogmáticas y morales que dejó escritas de su propia mano. De ellas se formaron doce volumenes , unos con el título de *Diversorum opuscula* : y otros con el de *Silva annotationum*. Su publicacion hubiera sido de grande servicio á la Iglesia , y de increíble utilidad á sus Ministros. Nos persuadimos á que se conserven todos en la Biblioteca de los Reverendos Padres Predicadores de Valencia , á la que los legó Don Miguél Bautista de Lanuza sobrino de nuestro Venerable. Entre estos tratados hace su Historiador particular mencion de los siguientes : *Las resoluciones de casos de conciencia* , que vulgarmente se conocen con el título de la *Suma de Medina*. *La exposicion de los Salmos*. Varias anotaciones teológicas á la obra de Fr. Francisco de Vic-

toria. Un tratado *de modo, & præceptis con-*  
*cionandi*, que compuso en el año de 1577,  
 y que no oimos nombrar sin gravísimo do-  
 lor de que no se haya publicado este arte de  
 predicar, enseñado por el mas sábio y expe-  
 rimentado Predicador de su siglo y acaso de  
 los siguientes. Otro tratado sobre el symbolo  
 de los Apóstoles. Otro en respuesta al Con-  
 cilio Cesaraugustano que le consultó sobre si  
 era lícito mojar en las fuentes las santas Imá-  
 genes y reliquias en tiempo de sequedad para  
 alcanzar del Señor la lluvia necesaria. Otro  
 sobre lo que se debe considerar para admitir  
 ó desechar nuevas Religiones ó Conventos.  
 Consultóle sobre esto el Cardenal Xavierre  
 siendo Confesor del Rey Felipe II. Otro á  
 instancia de un grande Prelado de España, so-  
 bre el cuidado con que el Obispo debe im-  
 pedir al pueblo que venere la santidad de aque-  
 llas personas á quienes falta la aprobacion de  
 la Iglesia. Otro sobre si la llaga del Costado  
 que recibió Jesu-Christo despues de muerto  
 obró nuestra salud como las de sus pies y  
 manos sacrosantas; questão controvertida en  
 aquel tiempo en Barcelona con grande interés  
 y acaloramiento. Otro sobre las Indulgencias  
 cōcedidas á los Regulares. Finalmente un tra-  
 tado en forma de memorial que fue escogido  
 entre otros mandados hacer por Felipe III,  
 en que representa á la Santidad de Paulo V.  
 los fundamentos y razones para que defina la

Iglesia la causa ruidosa *de Auxiliis* : del qual hacen mencion los Autores franceses del Diccionario histórico.

Los elogios que desde su juventud hasta que la indolencia dió al olvido el nombre ilustre de este Héroe , dieron á sus virtudes y ciencia los hombres mas grandes de España y aun muchos de toda la Europa , ocupan una gran parte del volumen en folio en que el Reverendo Padre Fusér nos ha dado su historia. Nosotros estamos persuadidos á que sus escritos son su mayor elogio ; pues en ellos se deja ver con ilustres caracteres el fondo de su piedad y de su doctrina. Sin embargo haremos mencion de la Carta que le escribió Felipe II en 1598 consultandole sobre los Sugetos que serían á propósito para los Obispados y otras Dignidades eclesiásticas del Reyno , en la que fia todo el acierto en tan importante negocio de la prudencia , zelo , sabiduría y santidad del Señor Lanuza : y de las expresiones con que recomienda su sabiduría y probidad el Padre Fr. Diego de Murrillo Franciscano , varon docto y estimado por sus escritos de los pocos que en el dia los conocen. En la historia de la milagrosa fundacion de la Capilla del Pilar , dice asi : „Uno „ de los Varones sábios que ha tenido el „ Convento de San Vicente Ferrer de Zarahagoza , es el Padre Maestro Fr. Gerónimo „ Bautista de Lanuza , cuyas muchas partes



„ de letras , prudencia , gobierno y religion  
 „ pueden honrar no solo á este Colegio , sino  
 „ á toda su Orden , como realmente se honra  
 „ todo este reyno de tenerle por hijo : cuya  
 „ grande erudicion asi en las divinas letras  
 „ como en las humanas , y en especial en la  
 „ doctrina de los sagrados Doctores, se descu-  
 „ bre muy bien para gloria suya y de su  
 „ Religion en sus admirables libros . . . “  
 Habla luego de sus Tratados y Homilías.  
 Los honrosos epítetos con que le distinguió su  
 edad, fueron el de *Santo* , y el de *Sábio*. En la  
 Epístola escrita en 1634 por Fernando de  
 Soria Galbarro á Don Antonio Hurtado de  
 Mendoza , en la que hace una breve his-  
 toria en tercetos de los mayores Ingenios de  
 su tiempo , se halla el siguiente:

*Dignos en Aragon de aplauso tanto  
 tres Gerónimos juntos florecieron,  
 Zurita , Blancas y Lanuza el Santo.*



\*\*\*\*\*

INDICE PRIMERO DE LAS MATERIAS CONTENIDAS  
 en los seis tomos de los Discursos predicables del Señor Lan-  
 zuza; donde se encuentra por orden alfabético lo mas nota-  
 ble de todas las que no tienen en la Obra artículo separado,  
 y el nombre solo de las que lo tienen para que pueda verse  
 en su lugar quanto de ellas se dice. Las letras *t. p.* signifi-  
 can el tomo y la página donde se deben buscar.

- A* *Aversidades* t. 1. p. 1. Las debe padecer el Cristiano t. 3.  
 p. 246. y sig. y p. 283. y sig. Las dispone Dios t. 4. p. 186.  
 y sig.
- Adulterio*, su gravedad t. 5. p. 339, y t. 6. p. 173.
- Ama* t. 4. p. 39. Desea Dios habitar en ella y comunicarla sus  
 dones t. 4. p. 289. y sig.
- Ambicion*, sus efectos t. 5. p. 274.
- Amistades*, son falsas las del mundo t. 5. p. 240.
- Amor de Dios* t. 1. p. 96.
- Amor del Prójimo* t. 1. p. 124.
- Avaricia*. Ve *Riquezas*.
- Ayuno* t. 6. p. 307. Su importancia, t. 6. p. 311. Sus ventajas y  
 utilidades t. 6. p. 578. Vanas excusas para no ayunar t. 6. p. 585.
- Beneficios de Dios* t. 4. p. 406. Nos ligan á su servicio t. 2. p. 283.
- Bienes*, los saca Dios de los males t. 4. p. 181. y sig.
- Cananea*, aspereza con que la trató Jesu-Christo t. 1. p. 7. Con-  
 fesó á Jesu Christo Dios y Hombre t. 1. p. 309. Fervor de  
 su oracion t. 4. p. 99.
- Caridad* t. 1. p. 96.
- Carne*, nuestro principal enemigo t. 6. p. 308.

- Castidad* conserva y aumenta las fuerzas t. 5. p. 329. Ve *Lu-  
juria* t. 5. p. 320.
- Christo* t. 1. p. 289. Su Encarnacion t. 1. p. 289. Su Nacimien-  
to t. 1. p. 310. Es adorado de los Magos t. 1. p. 327. Sus di-  
versos nombres t. 2. p. 3. Rinoceronte , Toro t. 2. p. 5. Fuen-  
te t. 2. p. 8. Significacion de este nombre Christo t. 2. p. 5. Es  
luz t. 2. p. 11. Es sol verdadero t. 2. p. 26. Su doctrina  
t. 2. p. 37. Fue nuestro Maestro y Redentor t. 2. p. 38: Ten-  
taciones que sufrió t. 2. p. 44. Su poder y magestad t. 2. p. 50.  
Su amor al hombre t. 2. p. 111. Su Transfiguracion t. 2.  
p. 119. Su Pasion en general t. 2. p. 136. hasta 233. Pene-  
tra los secretos del corazon t. 2. p. 29. y 245. Su entrada en  
Jerusalén el dia de Ramos t. 2. p. 227. hasta 271. Es ver-  
dadero Rey t. 2. p. 225. y sig. y p. 265. Cena con sus Discípulos  
t. 2. p. 272. Les lava los pies t. 2. p. 274. Su humildad  
t. 2. p. 277. Su oracion en el Huerto t. 2. p. 371. hasta 423.  
Escándalo de los Apóstoles t. 2. p. 376. Sana al Paralítico t. 2.  
p. 52. Confunde á los Fariséos t. 2. p. 56. Su poder con-  
tra el Demonio t. 2. p. 68. Fuerza de su palabra t. 2. p. 69.  
Cura al Paralítico t. 2. p. 74. Al Ciego t. 2. p. 76. Resu-  
cita á Lázaro t. 2. p. 78. Convierte á la Magdalena t. 2. p. 93.  
A la Samaritana t. 2. p. 111. Sus virtudes t. 2. p. 98. Su  
obediencia al eterno Padre t. 2. p. 98. Su mansedumbre t. 1.  
p. 319. t. 2. p. 100. Su venta t. 3. p. 5. Su prision t. 3.  
p. 9. Le desamparan los Discípulos t. 3. p. 26. Los demas  
hechos de su Pasion t. 3. p. 33. Le niega San Pedro , es  
presentado á varios tribunales , es azotado , coronado de es-  
pinas , carga con la Cruz , convierte al Ladron t. 3. p. 41.  
y sig. Su descendimiento t. 3. p. 91. Su sepultura t. 3. p. 93.  
Epitafio de su sepulcro t. 3. p. 163. Su Resurreccion t. 3. p. 141.
- Confesor* t. 5. p. 124.
- Confesion* t. 5. p. 142.
- Confianza en Dios* t. 1. p. 87. t. 4. p. 196. hasta 206.
- Conformidad con la voluntad de Dios* t. 1. p. 77.
- Consejos* t. 1. p. 190. Modo con que lo deben pedir los Prín-  
cipes t. 6. p. 216.
- Contricion del pecador quanto agrada á Dios* t. 6. p. 524. y 528.

- Conversion* t. 6. p. 486. La de la Samaritana t. 2. p. 111. De la Magdalena t. 2. p. 93. Quanto debe temer no conseguirla el pecador obstinado t. 6. p. 443. y sig.
- Corazon* quanto le endurece el pecado t. 6. p. 428. y sig. Su dureza impide el fruto de la palabra de Dios t. 6. p. 234. En el corazon duro no hacen fruto los avisos, reprehensiones. t. 6. p. 431. Su dureza t. 6. p. 488. y sig. t. 4. p. 49.
- Correccion fraterna* t. 1. p. 194.
- Criados*, son á veces cómplices de los delitos de sus amos t. 6. p. 214.
- Cristiano* t. 4. p. 5. Honor que debe á su cuerpo t. 1. p. 141. Quál debe ser su zelo por la honra de Dios t. 1. p. 109. Quanto debe apreciar la eleccion de Dios t. 2. p. 37. Quánto debe temer sino la aprecia t. 2. p. 108. Su fe t. 3. p. 179. Sus obligaciones t. 3. p. 230. Su resistencia á los favores de Dios t. 4. p. 54.
- Cruz*, su invencion y prerrogativas t. 5. p. 64. y sig.
- Demonio*, fin con que el Señor le permite en el mundo t. 1. p. 17. Dureza de sus leyes t. 1. p. 159. t. 3. p. 375. y sig. Se sirve mucho de nuestra lengua t. 1. p. 268. Su imperio en el mundo t. 2. p. 15. Poder que egerce Jesu-Christo sobre él t. 2. p. 68. No le hemos de temer despues que le venció Jesu-Christo t. 2. p. 311. t. 3. p. 163. t. 6. p. 323. Males que causa en el alma t. 4. p. 65. t. 6. p. 372. y 385. Permite Dios que nos tienta, y aun que se apodere de nuestro cuerpo para que nos convirtamos á él t. 6. p. 290. Vigilancia que emplea en nuestro daño t. 6. p. 328. No hace sino lo que Dios le permite t. 6. p. 334. Entra en el alma por el pecado t. 6. p. 370. Desea mas poseer el alma que el cuerpo t. 6. p. 373. Ciega al pecador para que no vea su infeliz estado t. 6. p. 405. y sig. Engaña al pecador con una falsa esperanza t. 6. p. 512. y sig. Lo vencen y confunden las lagrimas t. 6. p. 531. y sig.
- Diezmos*, su origen t. 5. p. 52.
- Difuntos*, caridad que se debe tener con ellos t. 1. p. 138. Son un excelente Predicador t. 5. p. 384.

- Dignidades.* Ve *Príncipes* t. 6. p. 183. y sig.
- Dios:* trino en personas y uno en esencia t. 4. p. 136. Temor que se le debe t. 1. p. 17. Zelo por su honra t. 1. p. 105. Amor que le debemos t. 1. p. 96. Solo él descubre los secretos del corazón t. 2. p. 29. Su omnipotencia t. 4. p. 144. Su sabiduría t. 4. p. 162. Su providencia t. 4. p. 167. Su misericordia t. 4. p. 208. Sus beneficios: Ve *Beneficios de Dios.* Siente que rehusamos los dones de su gracia t. 4. p. 318. y sig. Felicidad del alma que le posee t. 4. p. 269. Su liberalidad con el hombre t. 4. p. 407. Su sabiduría se manifestó en la publicacion del Evangelio t. 5. p. 9. y sig. El pecador que no se aprovecha de su misericordia experimentará los rigores de su justicia t. 6. p. 443. Ninguno debe desconfiar de ella t. 6. p. 519. y sig. Triunfa mas en los mayores pecadores t. 4. p. 239. t. 6. p. 522.
- Diversiones*, no se oponen á la virtud t. 4. p. 17. t. 5. p. 265.
- Enemigos*, se les debe amar t. 1. p. 149.
- Envidia* t. 1. p. 257.
- Estado religioso*, su excelencia t. 3. p. 441. En todos se puede servir á Dios t. 3. p. 369. Ve *Sacerdote* t. 5. p. 74. hasta 177.
- Evangelio.* Ve *Ley evangélica* t. 3. p. 215. Su publicacion milagrosa t. 5. p. 9. y 10. t. 2. p. 20.
- Eucaristía* t. 2. p. 296. hasta 369.
- Fe* t. 3. p. 179. Su necesidad t. 1. p. 308. Id. para recibir los beneficios de Dios t. 2. p. 10. Ve *Eucaristía.* La del Centurion t. 3. p. 203. La del buen Ladron t. 3. p. 62. y sig. y 207.
- Fiestas*, precepto de santificarlas t. 5. p. 54. y sig.
- Fortaleza* t. 4. p. 20. La verdadera consiste en desconfiar de sí t. 5. p. 292. Mugerés que la han manifestado t. 5. p. 347. La que deben tener los jueces t. 6. p. 219. y 222.
- Fragilidad* t. 6. p. 334.
- Gloria* t. 6. p. 92. Su grandeza t. 3. p. 186.
- Gracia* t. 4. p. 268. Ganó á la Samaritana t. 4. p. 310. A la



Magdalena t. 4. p. 300.  
*Grandes* t. 5. p. 268.  
*Gula*, moderacion en la comida, remedio de la lujuria t. 5.  
 P. 373.

*Hereges*, t. 5. p. 39.  
*Hipocresía* t. 4. p. 8.  
*Honra*, la verdadera consiste en la virtud t. 4. p. 5.  
*Humildad* t. 4. p. 24. Ve *Soberbia* t. 5. p. 281. Egemplos que  
 de ella nos dió Jesu-Christo t. 2. p. 274. y sig. Motivos que  
 todos tienen de humillarse t. 5. p. 276.

*Iglesia* t. 5. p. 5.  
*Impenitencia final*. Ve *Muerte en pecado*.  
*Infierno* t. 6. p. 69.  
*Ingratitud*, cuánto ofende á Dios t. 4. p. 423. y sig. t. 6. p. 424.  
*Intencion*, realza el valor de nuestras obras t. 3. p. 422.

*Jesús. Ve Christo*. Magestad y virtud de este nombre t. 2. p. 6.  
*Juicio final* t. 6. p. 5.  
*Jueces* t. 6. p. 219.  
*Justicia* de Dios, experimentará sus rigores el pecador que  
 no quiso valerse de su misericordia t. 6. p. 508.  
*Justos* t. 3. p. 263. Su consuelo en el dia del juicio t. 6.  
 p. 26. 51. 56. 63.

*Lágrimas*, su virtud, mérito, eficacia t. 6. p. 528. y sig.  
 Aumentan la eficacia de la oracion t. 4. p. 89. Han de ser  
 perennes t. 6. p. 564. Se han de proporcionar á las culpas  
 t. 6. p. 564. No se han de malograr t. 6. p. 565. y sig.  
*Ley evangélica* t. 3. p. 215.  
*Limosna* t. 1. p. 219. y 256.  
*Lujo*, su desorden t. 5. p. 254.  
*Lujuria* t. 5. p. 320.

*Magdalena*, excelencia de su amor t. 1. p. 103. Efectos que  
 hizo la gracia en ella t. 4. p. 284. y p. 300. Sirvió al Se-

- ñor con todo lo que le habia ofendido t. 6. p. 550. Singular abogada de los pecadores t. 6. p. 476. Su penitencia t. 6. p. 542. y 566.
- Magos* vienen a adorar á Jesu Christo t. 1. p. 327.
- Males*, saca Dios de ellos bienes t. 4. p. 181. y sig.
- Malos*, los permite Dios para mayor gloria de los justos t. 3. p. 292 t. 4. p. 173.
- Maria*, su martirio y soledad en la muerte de Jesus t. 3. p. 100. Su amor intenso á Jesus t. 3. p. 108.
- Mártires*, su gozo en los tormentos t. 1. p. 59.
- Matrimonio* t. 6. p. 157. Sus cuidados t. 5. p. 109.
- Mentira*, es muy amada en el mundo t. 5. p. 245.
- Milagros* de Jesu Christo, siempre fueron en beneficio del hombre t. 2. p. 90. Fueron necesarios para establecer la fe t. 2. p. 90.
- Misa* t. 5. p. 193.
- Muerte* t. 5. p. 375. Ventajosa suerte del afligido en esta hora t. 1. p. 61. t. 2. p. 418. Consuelo para los padres en la temprana muerte de sus hijos t. 6. p. 155. La causó el pecado t. 6. p. 388. Muerte en pecado t. 6. p. 443. y sig. p. 502. y sig. Ya no es amarga t. 2. p. 418. y sig. t. 5. p. 438.
- Mugeres*, su astucia para engañar á los hombres t. 5. p. 358. Castigo que merece su infidelidad t. 5. p. 346. Mugeres fuertes t. 5. p. 347. Es peligrosa su comunicacion t. 6. p. 350. y 365. y sig. Deben estar recogidas y ocupadas t. 5. p. 372. t. 6. p. 372. y sig. Su hermosura es falsa y engañosa t. 6. p. 371. La hace libre y osada t. 6. p. 372. Es frágil y mudable, pero capaz de todas las virtudes t. 6. p. 165. Utilidad y ventajas de la que es buena t. 6. p. 166. La prudente es silenciosa t. 6. p. 177. Debe ser recogida t. 6. p. 168. Debe atender mas al adorno del alma que al de su cuerpo t. 6. p. 170.
- Mundo* t. 5. p. 208.
- Murmuracion* t. 1. p. 268.
- Novisimos* t. 5. p. 375. t. 6. p. 5.

*Obediencia* es la primera de las virtudes morales t. 3. p. 442.  
*Obras* t. 3. p. 400. Condiciones de las buenas t. 3. p. 387.  
 De ellas pende nuestra predestinacion ó reprobacion t. 4.  
 p. 382. y sig.

*Ocasion*, t. 6. p. 477.

*Oracion*, la de la Cananea t. 4. p. 99. Sus condiciones: Con-  
 fianza t. 4. p. 95. Perseverancia t. 4. p. 103. Conformidad  
 t. 4. p. 110. El templo es el lugar mas oportuno para ha-  
 cerla t. 5. p. 177. Necesidad que de ella tienen los Jueces  
 t. 6. p. 223. Id. los Predicadores t. 6. p. 273. 278. 284.  
 Debemos acudir á ella en la tentacion t. 6. p. 304.

*Padres* t. 6. p. 140.

*Palabra de Dios* t. 6. p. 227. Su fuerza t. 2. p. 69. t. 3.  
 p. 16. t. 4. p. 146. Los Justos la oyen con docilidad,  
 t. 4. p. 397.

*Paralítico*, Jesu-Christo le sana t. 2. p. 52.

*Pecado* t. 6. p. 290. Es causa de nuestros trabajos, t. 1.  
 p. 69. y siguientes. Su gravedad t. 2. p. 143. y 399. Sus  
 castigos t. 1. p. 69. y sig. y 204. Tinieblas que ocasionó  
 t. 2. p. 13. y sig. Quanto debe llorarse la pérdida de la  
 gracia t. 4. p. 367. La memoria de la muerte es su pre-  
 servativo t. 5. p. 381. Los de los padres suelen ser causa  
 de los trabajos de los hijos t. 6. p. 152. Los de los Su-  
 periores son causa de los azotes del pueblo t. 6. p. 208.  
 Causó la muerte t. 6. p. 388. y sig.

*Pecador*; Dios es su Padre t. 4. p. 218. Su confusion y ver-  
 güenza en el dia del juicio t. 6. p. 27. y sig. 66. Infelici-  
 dad del que Dios abandona t. 2. p. 371.

*Penitencia* t. 6. p. 486. De los Santos para vencer las tenta-  
 ciones t. 6. p. 311. De David t. 6. p. 541. De la Magda-  
 lena t. 6. p. 541. San Pedro y San Pablo t. 6. p. 542.

*Pobres ve Limosna.*

*Poderosos* t. 5. p. 268.

*Predestinacion* t. 4. p. 372. Una de sus señales no dilatar la  
 penitencia t. 6. p. 510.

- Predicador* t. 6. p. 248. Debe estar libre de pecado t. 1. p. 211. No debe gloriarse en sus palabras t. 2. p. 23.
- Prelados Eclesiásticos* su legítima autoridad para enseñar t. 6. p. 193. y para ligar y absolver t. 6. p. 194.
- Premio*, su esperanza nos anima al trabajo t. 6. p. 125. 126.
- Príncipes* t. 6. p. 179.
- Providencia*, cuánto la injurian los Ricos t. 1. p. 250. Se manifiesta en los trabajos de los Justos t. 1. p. 15. Ningun mal sucede en el mundo sino por ordenacion divina t. 1. p. 33.
- Pupílos*, son dignos de misericordia t. 1. p. 133.
- Quaresma*, fin de su institucion t. 2. p. 223. t. 5. p. 58.
- Reincidencia*, sus grandes peligros t. 6. p. 572. y sig.
- Reyes del mundo*, anunciados con figuras terribles y espantosas t. 1. p. 320.
- Ricos ve Limosna* t. 1. y *Mundo* t. 5.
- Riquezas*, t. 5. p. 294. Es lo que solo se aprecia en el mundo t. 5. p. 248.
- Sacerdote*, t. 5. p. 74. hasta 117. Significacion de sus vestiduras t. 5. p. 119. y sig.
- Santos*, utilidad de su intercesion t. 6. p. 474. y sig. Sus caídas nos deben hacer temer la ocasion t. 6. p. 477.
- Semana Santa*, su institucion t. 5. p. 59.
- Servicio de Dios*, t. 3. p. 355.
- Sobervia*, t. 5. p. 281. Dios confunde á los sobervios t. 2. p. 56. y p. 232. Su remedio es la memoria de la muerte t. 5. p. 386.
- Superiores* t. 6. p. 179.
- Temor de Dios* t. 1. p. 117. Le fomenta la memoria del juicio t. 6. p. 8.
- Templos* t. 5. p. 168.
- Tentacion* t. 6. p. 290. t. 2. p. 44. Nos enseñó Jesu-Christo el modo de vencerlas t. 2. p. 43. Son mayores las de los

justos t. 3. p. 281. y 235.

Tiempo, su valor t. 4. p. 30.

Trabajos. Ve *Adversidades*.

*Vanagloria* t. 5. p. 281.

*Venganza* t. 1. p. 180.

*Verdad*, el amor á ella es señal de predestinacion t. 4. p. 403.

Es perseguido el que la dice t. 5. p. 245. Es aborrecida, especialmente en los palacios t. 5. p. 246.

*Vigilancia* t. 4. p. 30.

*Virtud* t. 4. p. 5. Puede el hombre llegar al sumo grado de virtud y de vicio t. 4. p. 414.

*Vindas* son dignas de misericordia t. 1. p. 133.

*Zelo por la honra de Dios* t. 1. p. 105.

41

El amor es el principio de la vida y el fin de ella. Es el principio de la vida porque sin amor no puede haber vida. Es el fin de ella porque el amor es el bien supremo que todos los hombres desean.

El amor es el principio de la vida y el fin de ella. Es el principio de la vida porque sin amor no puede haber vida. Es el fin de ella porque el amor es el bien supremo que todos los hombres desean.

El amor es el principio de la vida y el fin de ella. Es el principio de la vida porque sin amor no puede haber vida. Es el fin de ella porque el amor es el bien supremo que todos los hombres desean.

Este por la fuerza de Dios. I. p. 100.

El amor es el principio de la vida y el fin de ella. Es el principio de la vida porque sin amor no puede haber vida. Es el fin de ella porque el amor es el bien supremo que todos los hombres desean.

TOM VII.

El amor es el principio de la vida y el fin de ella. Es el principio de la vida porque sin amor no puede haber vida. Es el fin de ella porque el amor es el bien supremo que todos los hombres desean.



TABLA SEGUNDA O INDICE DE LOS CONCEPTOS que de las materias de esta Obra pueden sacarse para los Evangelios de todo el año. Las letras *t. p. n.* indican el tomo, página y número en que se deben buscar.

### EN LA DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

- 1 Instituye la Iglesia la Vigilia del Adviento, y en ella ayunos y oraciones, para que nos sirvan de disposicion á la grande y solemne festividad del Nacimiento de nuestro Redentor Jesu-Christo.
- 2 Los Predicadores que llamó Jesu-Christo pescadores de almas, deben hechar sus redes á todas manos: aprovechando para este efecto todos los Evangelios que en el discurso del año nos propone la Iglesia *t. 6. p. 258. n. 23. y sig.* pero en el principio de él es muy conveniente las hechen á la izquierda del juicio, para que se arraigue en nosotros la caridad, fundandola sobre el temor de Dios *t. 1. p. 121. n. 22.*
- 3 A la consideracion de la bondad y misericordia con que Dios vino á redimir al hombre, juntemos la de su justicia: y jamas separemos la una de la otra, como el diablo pretende *t. 1. p. 120. n. 21. 22. 23. y t. 2. p. 108. n. 12. y sig.*
- 4 Una de las principales reconvençiones que hará el Señor al Cristiano en el dia del juicio, será que habiendo puesto de su parte tantas diligencias para salvarle, viniendo al mundo padeciendo... él no ha puesto ninguna de la suya. Ve *Alma y Beneficios de Dios t. 4. y t. 6. p. 27. n. 23. y sig.*
- 5 Habiendo de celebrar la Iglesia la gran misericordia que el Señor nos hizo de venir al mundo, nos pone delante el juicio; porque de lo que se nos ha de pedir mayor cuenta ha de ser de sus misericordias, que serán para mayor

- condenacion de los que no se aprovechen de ellas. *Ibid.*
- 6 El primer sermón que se predicó en el mundo fue de juicio, y el último que predicó Jesu Christo lo fue tambien. Asimismo el primero y último de los Evangelios de todo el año son del juicio; que debemos tener continuamente presente para beneficio nuestro t. 6. p. 8. n. 23. y sig. Y para que la consideracion de los castigos que se han de hacer en aquel dia nos hagan diligentes en evitarlos. *Ve Juicio final* t. 6.
- 7 Se junta el juicio á la gran misericordia de venir Dios á redimir al hombre, para contener con la justicia á los impíos y atrevidos á quienes haria insolentes la misericordia t. 6. p. 36. n. 30. y sig.
- 8 *Erunt signa, &c.* Precederán al juicio grandes y espantosas señales, porque no quiere el Señor venir callando sino avisandonos antes t. 4. p. 257. n. 86. 87. 88. pues quando ha de castigar á los pecadores no solo les amenaza para que huyan sino que en las señales les muestra el camino por donde se han de escapar. *Ibid.* Aunque se muestre león que brama, no deja de ser Padre misericordioso t. 4. p. 254. n. 84. y quando quiere executar el castigo como juez se acuerda que es nuestro Padre y se detiene. *Ibid.* y p. 14. n. 10. y sig.
- 9 *Erunt signa, &c.* Dios procede en sus castigos poco á poco y como por grados: comienza por las criaturas insensibles, el sol, la luna... para que el hombre en el que ha de venir á parar, tema y se enmiende. *Ibid.* Y al paso que el hombre se retira de sus pecados se retira el Señor de hacerle el mal que le amenazaban las señales de su rigor t. 4. p. 256. n. 85.
- 10 *Erunt signa in sole, &c.* No queriendo el Señor encontrarnos desprevenidos, nos avisa las señales que han de preceder su venida para que tengamos ajustadas unas quantas que será dificultoso disponer de repente. *Ibid.*
- 11 *Erunt signa, &c.* Comenzará el Señor el juicio por las criaturas insensibles; porque aun estas que no tienen razon, justificarán contra el hombre la causa de Dios. *Ibid.*
- 12 *Erunt signa, &c.* Quitará el Señor la luz al sol luna y estrellas; porque alumbraron al pecador y que hará con es-

- te que se aprovechó de su luz para ofenderle, valiéndose de los mismos dones de Dios para hacerle guerra? t. 4. p. 434. n. 22. y sig. t. 6. p. 27. n. 23. y sig.
- 13 *Arescentibus hominibus, &c.* Apenas se comiencen á manifestar los pecados conforme ellos son, se espantarán los hombres de manera que se secarán t. 6. p. 55. n. 47. y sig. A Jesu Christo hicieron sudar sangre los pecados con no ser propios t. 2. p. 400. n. 28. 29.
- 14 *Tunc videbunt filium hominis.* Vendrá como juez justo, y como tal descubrirá todas las obras buenas de los Santos, y las malas de los pecadores t. 6. p. 45. n. 38. y sig.
- 15 *Videbunt filium hominis.* Entonces verán los malos al Angel con la espada desnuda que les amenaza rigurosa justicia, como acaeció á Balán; y como á él se le avisa ahora á fin de que tema y se enmiende. Ve *Juicio* t. 6.
- 16 *Videbunt filium hominis.* Gran pena para los malos ver triunfantes y gloriosos á Christo y á los buenos que persiguieron, y gran gloria para los Santos ver postrados á sus pies á los que en este mundo los tuvieron siempre á los suyos: por eso les dice el Señor *respicite, & levate capita vestra* t. 6. p. 51. n. 44. y sig. t. 5. p. 422. n. 35. hasta 42.
- 17 *His fieri incipientibus, respicite, &c.* En donde comienza el tormento de los malos, comienza el consuelo de los buenos. *Ibid.* Cumpliéndose lo que vió Ezequiel: el Señor que por una parte dispara rayos que aterran, y por otra una luz suave que consuela: Christo columna que consuela á los Israelitas y aterra á los Egypcios t. 3. p. 274. n. 11. 12.
- 18 *Respicite, & levate capita.* Siendo el pecado la verdadera raíz del miedo, y el fundamento de la confusion y del temor; nada tiene porque temer el que siente su conciencia limpia, aunque se oscurezca el sol y tiemble el mundo t. 3. p. 300. n. 26. hasta 29. ¡Que espanto y que terror, encontrarse á solas con Dios ofendido sin compañía de buenas obras! t. 6. p. 55. n. 47. y sig.
- 19 El fruto de la buena conciencia es la verdadera alegría de que disfrutan los Santos, aunque se trastorne el mundo t. 3. p. 300. n. 26. hasta 34.

20 Nos previene el Señor el apuro en que nos hemos de ver en el fin de la vida , con el objeto de que no dilatemos para entonces la penitencia : no nos suceda lo que á Sisara , Faraon y Saúl t. 6. p. 496. n. 10. y sig.

### EN LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO.

1 *Cum audisset Joannes in vinculis opera Christi , tunc misit dyos , &c. Matth. 11.* Desempeña San Juan su cargo de precursor de Jesu Christo manifestando públicamente á pesar de la cárcel y de la misma muerte un zelo infatigable por la gloria de Dios y de su ley , como lo han practicado los demás Santos , y una inviolable fidelidad á Jesu Christo t. 1. p. 107. n. 12. y sig. *Ve Cristiano.*

2 *Cum audisset Joannes in vinculis.* No es acaso estar tan gran Santo preso en una carcel , y el incestuoso y malvado Herodes sobre el trono: dispone Dios este que parece desorden , con profundisima sabiduria por causas que declarará á su tiempo , t. 1. p. 15. n. 14. y sig. t. 5. p. 208. n. 1. y sig. t. 4. p. 168. n. 25. y sig.

3 *Joannes in vinculis.* Comienza el Señor á comunicar al Bautista la gracia del nuevo testamento que es vivir y morir con trabajos á manos de impios , de que hizo despues participantes á sus mayores amigos t. 3. p. 281. n. 16. y sig. *Ve Adversidades* t. 1.

4 No nos admire ver á Herodes en el trono y al mayor de los Santos en un calabozo ; porque en esto se oculta un secreto de la divina justicia digno de toda nuestra atencion y temor t. 3. p. 189. n. 19. y sig.

5 *Joannes in vinculis.* Los trabajos son los talentos que Dios da á sus amigos para grangear. A proporcion de ellos es la ganancia , y por aqui se ha de medir la santidad de San Juan t. 1. p. 8. n. 8. y sig. y p. 31. n. 30. y sig. t. 3. p. 118. n. 18. y sig. Da mas trabajos á los mas aprovechados ; es el justo la zarza , al que no quema sino que pone mas lozano el fuego de los trabajos : y así sucedió á San Juan.

6 *Joannes in vinculis.* No hay cosa que mas aborrezcan los ma-

- om los que ser corregidos : por eso puso Herodes al Bautista en la carcel t. 6. p. 431. n. 63. y p. 259. n. 25. y sig.
- 7 *Joannes in vinculis.* Por predicar San Juan la verdad pura al rey Herodes , le manda este encarcelar y matar ; que este es por lo comun el fruto que sacan los Santos de decir la verdad clara á los pecadores : y para decirla sin rezelo deben estar fuera del mundo , como lo hizo Elías con Joran t. 5. p. 242. n. 25. hasta 29. Por eso hay tan pocos Predicadores encarcelados ; por ser pocos los que la dicen clara y vivamente t. 6. p. 264. n. 28.
- 8 *Joannes in vinculis.* La verdad no nos desagrada quando se dice en general ; pero nos escuece dicha en particular. Por eso se irritó tanto Herodes quando le dijo San Juan, *Non licet tibi* t. 6. p. 431. n. 63. y p. 259. n. 25. y sig.
- 9 El Predicador debe imitar á San Juan no corrigiendo al pecador aun el mas obstinado con palabras ásperas ; especialmente si es en público t. 6. p. 254. n. 21. y sig. Bien que no debe disimular que la divina justicia pide una penitencia proporcionada á la gravedad de las culpas.
- 10 San Juan queria bien á Herodes y por eso le reprehendía ; pues aunque el mundo juzgue lo contrario , el corregir al pecador es obra de amor y caridad , y no de desamor y ódio t. 1. p. 195. n. 5. y sig.
- 11 Se ha de reprehender y corregir al pecador aunque esté obstinado , como lo hizo San Juan con Herodes ; para justificar la causa de Dios : y el Predicador no perderá su trabajo. Por todo lo cual debe vencer la dificultad que se experimenta en la práctica de este oficio de caridad que Dios nos manda ; como lo egecutó Moysés enviado por Dios á Faraón , t. 1. p. 208. n. 18. y ve *Predicador.*
- 12 *Joannes in vinculis.* Poseído Herodes de la lascivia , no es extraño hiciese prender y quitar la vida al Bautista ; porque este vicio consume todo lo bueno y lleva al hombre hasta el último mal t. 5. p. 322. n. 83. y siguientes.
- 13 No hay cosa que mas enflaquezca , envejezca y acabe la salud y la vida como la deshonestidad. Así se vió en Rubén , á quien anunció su padre Jacób perdería por lascivo quanto



- le pertenecía por primogénito , quedandose tan vacío como el vaso de agua que se derrama. *Ibid.*
- 14 Tiene un particular dominio el Demonio sobre el lujurioso: el qual participa en cierta manera de la obstinacion de los condenados , por la dificultad en salir del lodo de la lascivia t. 5. p. 330. n. 89. hasta 93.
- 15 De las mugeres se vale Satanás para engañar , perder y encarcelar los buenos que predicán la verdad : y así Herodías fue la principal causa de la persecucion y muerte del Bautista t. 5. p. 358. n. 107. y sig. y p. 371. n. 117.
- 16 *Joannes in vinculis.* No se atreviera Herodes á matar al Bautista sino fuera Rey , que los Poderosos son por lo comun los que emprenden mayores maldades t. 5. p. 268. n. 43. y sig. Aunque se atraviese la vida de un particular y aun de un egército , no perdona el Poderoso un gusto que se le antoje : como David dió muerte á Urías y puso en riesgo todo su egército por saciar su brutal lascivia con Bersabé.
- 17 *Joannes in vinculis.* No faltaron á Herodes ministros que egecutasen la maldad de matar al mayor de los Santos, ni jamás faltan á los Poderosos quienes los ayuden á saciar sus apetitos : pero serán rigurosamente castigados , como se vió en Naaman ; y premiados los que se muestren zelosos de la honra de Dios con sus amigos como se vió en Daniél. *Ibid.* y p. 270. n. 44. 45.
- 18 *Joannes in vinculis.* Asi como permite Dios sean encarcelados los Santos para que crezcan en humildad y virtud; asi dispone muchas veces sean encarcelados los pecadores para que sanen de las enfermedades de su alma t. 1. p. 4. n. 4. y siguientes.
- 19 *Joannes in vinculis.* Dios pone con los trabajos trabas á los suyos como á San Juan , para mayor bien suyo : y deja libres á los pecadores como á Herodes para su mayor condenacion. A Balan le fue la vida en ser detenido en su camino , y Faraón la perdió con todo su egército por el camino que le abrió el mar t. 3. p. 281. n. 16. y sig.
- 20 *Joannes in vinculis.* Al zelo con que San Juan miró por la honra de Dios le corresponde el Señor elogiándole y mi-



rando por la suya ; porque Dios se porta con los hombres como ellos con Dios : como se puede ver en lo que hizo con Abraham , Lot , David , el Rico avariento. . . t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

21 *Joannes in vinculis.* No está San Juan en la cárcel por pecados suyos sino por la honra de Dios ; pues es para el Señor un espectáculo de gloria ver á los Santos padecer por él. Le trata Dios como amigo , valiendose de él y de su libertad t. 1. p. 37. n. 37. y sig. hasta 48. Y San Juan recibe estos trabajos como señales de amor.

22 *Joannes in vinculis.* Quiere Dios que padezca San Juan injustamente para que nos sirva de egemplo de paciencia t. 1. p. 74. n. 73. t. 3. p. 183. n. 17. 18. 19. Y para mostrar al mundo la constancia de tan gran Santo.

23 Pues que el Demonio no deja de tentar aun á los mas Santos ; tampoco debe el Predicador dejar de corregir á los pecadores , los mas obstinados : ademas de que no perderá su trabajo aunque no logre la enmienda que desea t. 6. p. 265. n. 29. Asi se portó el Bautista con Herodes t. 3. p. 420. n. 43. y sig.

24 *Cum audisset Joannes opera Christi , tunc misit duos de discipulis suis.* Estando San Juan preso tiene libre su alma para oír las maravillas que hace Jesu-Christo ; porque el justo en trabajos y sin ellos tiene su espíritu libre : de lo qual nos dió egemplo Jesu-Christo. *Ve Justos.*

25 *Misit duos de discipulis suis.* Es prueba de la fidelidad de estos discípulos no haber abandonado á su Maestro quando le vieron preso , como se acostumbra en el mundo t. 5. p. 240. n. 24. y p. 248. n. 30. y sig.

26 *Misit duos de discipulis suis.* Con el cuidado que muestra San Juan del bien de sus discípulos ; enseña el que deben tener los maestros y padres de sus familias , de cuyas faltas han de ser responsables t. 6. p. 145. n. 4. y sig.

27 *Misit duos de discipulis suis.* Los padres regularmente cuidan mas del bien temporal de sus hijos que de su bien espiritual ; al contrario de como lo practicó San Juan. Muchos descuidan su salvacion por dejar ricos sus hijos,

- quando les convendría mejor dejarlos en su estado como lo hizo Focion y Josef con sus hermanos. Y aun hay quien abandone sus hijos á Satanás t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 28 *Mittens duos, &c.* San Juan desempeña la ley de Dios que es cuidar de sus prógimos, contraria á la que enseña el Diablo que es cuidarse cada cual á sí solo. Dios castiga á los que no observan la suya t. 1. p. 124. n. 1. y p. 128. n. 5.
- 29 *Misit duos, &c.* San Juan envió á sus discípulos á Jesu-Christo no porque dudase de su persona, sino para protestar y reconocer su supremo magisterio; y que solo él puede infundir la fe en el corazon; y San Juan y los demas predicadores solo pueden llegar á los oidos del cuerpo con su voz t. 6. p. 286. n. 45.
- 30 Envía San Juan sus discípulos á Christo para que obre en su corazon, lo cual es cosa reservada á Dios, debiendo ir á una las palabras del predicador á los oidos del cuerpo y las de Christo al corazon. *Ibid.* Por eso se llama Dios grande, lo cual se vió en la esposa y en el dia de Ramos t. 4. p. 155. n. 16. hasta 19. t. 2. p. 93. n. 85. y p. 245. n. 14.
- 31 *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* El nombre de Christo es *el esperado*; porque en él se cifraban todos los deseos del mundo á los quales habia de dar cumplimiento con su venida. Por eso se llamó Sol del mundo y el deseado de las Gentes t. 1. p. 302. n. 18. t. 2. p. 258. n. 27. y sig.
- 32 *Tu es qui, &c.* Jesu-Christo como soberano médico no aplica á todos una misma medicina: á los discípulos de San Juan, pobres y desvalidos los recibe apaciblemente y á los Fariseos, poderosos y ricos con aspereza. Para enseñar tambien á sus Ministros que no han de recibir con menos apacibilidad á los pobres que á los ricos, contra lo que se acostumbra en el mundo t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 33 *Cæci vident, claudi ambulant.* La buena intencion y disposicion de los discípulos del Bautista, hace que Jesu-Christo les conceda sin pedírselos, milagros que no quiso conceder á

- los Fariséos pidiendolos ; por el dañado fin con que los solicitaban t. 3. p. 387. n. 25. Ve *Oracion*.
- 34 *Cæci, &c.* Con pedir quatro veces los Fariséos milagros á Jesu Christo, ninguna se los dió ; y á estos sin pedirse-los, les dió muchos : porque aquellos pedian milagros de ostentacion, y el Señor solo vino á hacer los que cedian en bien de las almas t. 2. p. 90. n. 82. y sig.
- 35 *Cæci vident, &c.* Jesu Christo respondió á los discípulos del Bautista como acostumbra hacer con los que favorece, mas con obras que con palabras : *Respondit eis in via virtutis suæ.* Se dió Dios á conocer con todo género de milagros, grandes y pequeños : *Deus in fortibus ejus cognoscetur* t. 2. p. 41. n. 39. 40. Ve *Christo su poder y magestad.*
- 36 *Cæci vident, & claudi ambulant.* A la pregunta que hacen á Jesu Christo de quien es, responde con obras ; que estas son las que prueban quien es cada uno t. 3. p. 235. n. 17. hasta 24. Y las obras que mostró el Señor eran prueba legítima de que era el Mesías anunciado por las Escrituras.
- 37 *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Muchos que habian creido en Jesu-Christo quando le vieron hacer milagros, le desconocieron viendole padecer y morir, en lugar de tomar de ay motivo para amarle mas : verificandose : *Cum feceris mirabilia non sustinebimus* t. 2. p. 137. n. 2. y sig.
- 38 *Beatus, &c.* Seguir á Christo quando hace milagros y nos reparte sus beneficios no es mucho ; dichoso el que le sigue y no tropieza ni se escandaliza quando nos da cruz Con las aguas amargas se provaba la fidelidad de la muger t. 1. p. 17. n. 15. y sig.
- 39 *Illis abeuntibus cepit dicere de Joanne.* No quiso el Señor alabar á San Juan en presencia de sus discípulos porque no pareciese lisonja ; pero apenas se fueron, hizo de él un magnífico elogio : y con todo dice el Evangelista que fue solo comenzar á alabarle ; para denotar quan cumplida y liberalmente alaba Dios á sus amigos, como se vió en el Centurion y muy particularmente por la honra de

- sus siervos t. 3. p. 277. n. 13. 14. y 314. n. 34. y sig. y 359. n. 4.
- 40 *Arundinem vento agitatum.* Dice el Señor que San Juan no es una débil caña que se deje llevar del viento de la tribulacion, sino que es una columna robusta como lo son todos los Santos. Y en esto se conoce que no lo somos nosotros porque nos dejamos llevar á todas partes como una paja frágil t. 1. p. 37. n. 37. y sig. y p. 46. n. 45. y sig. Ve *Justos* t. 3. *Gracia* t. 4. *Tentacion y Ocasion* t. 6.
- 41 *Arundinem, &c.* No es San Juan caña que adelgaza en lo mas alto, es palma que es mas robusta en su cima: *Quasi palmae multiplicabo dies*, que dijo Job. Por ser nosotros cañas débiles nos vence Satanás. *Ibid.*
- 42 *Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt.* No es San Juan de los voluptuosos de palacio que desconocen la verdad, sino que la confiesa y permanece firme en ella t. 5. p. 246. n. 28. y sig.
- 43 *Qui mollibus vestiuntur.* Aunque no es reprehensible vestir segun lo pide el estado de cada uno, lo es el exceso en esta materia. El remedio instituido por Dios para cubrir nuestra desnudez, le hacemos instrumento de locura. Lo cual es notable y perjudicial en las mugeres t. 5. p. 265. n. 41. 42. y p. 369. n. 115. p. 373. n. 120. y p. 254. n. 33. y sig.
- 44 *Hic est de quo scriptum est, ecce ego mitto angelum meum.* Fue San Juan ángel, y aun se aventajó en santidad á muchos ángeles: que tal es la eficacia de la gracia, asi como la malicia es capaz de hacer á un hombre peor que los demonios t. 4. p. 278. n. 7. y sig.

### EN LA DOMINICA TERCERA DE ADVIENTO.

*Miserunt ab Hierosolimis Sacerdotes & Levitæ ad Joannem.* Joan. I. San Juan resistió con igual firmeza las tribulaciones que Herodes le hizo sufrir, que la tentacion poderosa de vanidad con que le asaltó el Demonio por medio de la honrosa diputacion que le enviaron los Pna-

- cipes de los Sacerdotes: guardando una inviolable y heroica fidelidad á Jesu-Christo de quien era Precursor t. 5. p. 284. n. 54. 55. Ve *Cristiano*.
- 2 *Miserunt Judæi ab Hierosolimis Sacerdotes*. Dios dispone que los Judios se convenzan de que Jesu-Christo es el verdadero Mesias, quando de su misma voluntad ponen la decision de este negocio en manos de San Juan, á quien tenian por justo é inrehensible: el qual se lo declara sin dejarles duda: cumpliendose lo que dijo Isaías: *Ducam cecos per viam quam nesciunt*, y lo de David: *Cum superbit impius incenditur pauper* t. 2. p. 28. n. 28. y sig. y p. 49. n. 48. 49. p. 82. n. 76. y sig.
- 3 *Miserunt Judæi*. Pensando los Judios desacreditar á Jesus con el testimonio de San Juan á quien ofrecian el ser Mesias, dieron motivo á que le acreditase y alabase mas; dejandolos corridos del mal efecto de sus diligencias t. 2. p. 53. n. 52. y sig.
- 4 *Miserunt Sacerdotes & Levitæ*. Fue grande la maldad de estos Príncipes que debiendo por su oficio hacer que el pueblo recibiera á Christo por Mesias, le divierten por su envidia de este pensamiento enviandole á San Juan t. 6. p. 214. n. 56. y sig.
- 5 *Miserunt &c. ut interrogarent*. Aunque parece que los Príncipes de Jerusalén quieren desempeñar la obligacion de buscar al verdadero Mesias, se conoce su dañada intencion en que habiendole encontrado no le recibieron t. 4. p. 8. n. 5. 6.
- 6 *Miserunt, &c. ut interrogarent*. Es señal de gente reprobada el consultar los Doctores y Confesores para que nos aconsejen segun nuestro deseo, desechando su doctrina si no lo hacen asi. Los Fariseos luego que San Juan les respondió contra todo su gusto, se retiraron de él, y comenzaron á sindicar sus acciones Es el fiel consejero que no atiende á su provecho sino á nuestro bien t. 6. p. 259. n. 2. y sig. t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 1. p. 193. n. 3.
- 7 *Miserunt, &c.* Aunque debian haber conocido que San Juan que no era de la tribu de Judá, no podia ser el Mesias;



- cególes su entendimiento la mala voluntad que tenían á Jesu Christo ; que es muy ordinario el que la voluntad arrastre al entendimiento á lo que ella se inclina t. 3. p.193. n. 16. 17. 18.
- 8 *Ut interrogarent eum , &c.* Prefieren los Príncipes para Mesías á San Juan hijo de Sacerdote , de grande honor y riqueza en comparacion de Christo , á quien ven pobre é hijo de pobres : porque el mundo juzga de las cosas por las exterioridades de grandeza y ostentacion que ve en ellas. Con haber conocido y confesado los de Nazaret lo admirable de la doctrina de Jesu Christo , lo desprecian y se vuelven contra él , por verle pobre t. 5. p. 248. n. 30. y sig. y p. 294. n. 61. y sig.
- 9 *Confessus est quia non sum ego.* Bien se puede decir de San Juan lo que dice el Espiritu Santo de David : *In omni opere confessionem dedit sancto* Asi le imitáramos atribuyendo á Dios quanto bueno tenemos t. 3. p. 348. n. 52. t. 4. p. 334. n. 43. y sig.
- 10 *Non sum ego Christus.* Con gran presteza responde San Juan , para hechar de sí el honor que no era suyo : que asi desechan los Santos las tentaciones , y asi las debemos desechiar nosotros *Ve Tentacion t. 6.*
- 11 *Non sum.* Aun con ser tantas las virtudes y méritos de San Juan se humilla diciendo *non sum* ; porque conoce quan impropria es del hombre la soberbia. Y deguella la vanagloria que le podia resultar de aceptar la dignidad que le ofrecian t. 5. p. 282. n. 52. y sig.
- 12 *Non sum ego.* Se conoce la insigne virtud de San Juan en el valor con que vence una tentacion tan terrible como la de verse convidado con una grande honra t. 3. p.335. n. 44. 45. t. 6. p. 195. n. 41. y sig.
- 13 Con razon rehusa San Juan una dignidad que trae consigo tantas obligaciones ; si atendieramos á las que acompañaan las dignidades, no las solicitaríamos t. 6. p. 186. n. 34. y sig.
- 14 *Non sum.* No fue San Juan como Lucifer , *qui in veritate non stetit*, antes reconoció los beneficios que el Señor le habia hecho , y le fué fiel manteniendose firme en la



verdad t. 6. p. 364. n. 28. y sig.

- 15 *Ego vox.* Confiesa su encargo que es el de Embajador, y no siendo mas que la voz de su Gefe, no quiere para sí la gloria, sino para el Señor que le envia t. 6. p. 248. n. 16. t. 3. p. 348. n. 52.
- 16 *Ego vox.* Contento San Juan con su destino de Precursor no quiso pretender otro superior. Mejor reglado estaría el mundo si cada uno se contuviese en los límites de su officio sin querer subir al del superior. t. 5. p. 254. n. 33. hasta 36.
- 17 *Ego vox clamantis.* Es voz esforzada y sonora qual ha de ser la del Predicador evangélico, no voz de muger flaca y débil, como la de aquellos afeminados de quienes se quejaba Dios por Ezequiel. Jetro señaló quatro condiciones que debian tener los Jueces coadjutores de Moysés, á saber que fuesen varones temerosos de Dios, sábios y limpios de avaricia; y en ellas se significan las que debe tener un zeloso Predicador t. 6. p. 248. n. 16. y sig.
- 18 *Ego vox clamantis.* Quiso decir que hablaba claro de Christo, que asi se debe hablar á los pecadores: y asi habló el mismo Señor descubriendonos la bienaventuranza, cumpliendo lo de David: *Eruñabo abscondita à constitutione mundi* t. 6. p. 258. n. 24. y sig.
- 19 *Non sum dignus solvere, &c.* Teniendose y confesandose por indigno, se hizo digno no solo de llegar al zapato de Christo, sino á su cabeza, y ser llamado amigo suyo t. 4. p. 24. n. 17. hasta 21.
- 20 *Quare ergo baptizas?* Con haber dado San Juan tan claro testimonio de Jesu Christo y confirmarlo el Señor despues con obras, no acaban de creerle y confesarle los Judíos por Mesías: habiendose persuadido facilmente á que lo era el Bautista: que tanta es la dificultad con que creen los hombres la verdad como la facilidad con que creen la mentira t. 5. p. 242. n. 25. y sig.

EN LA DOMINICA CUARTA DE ADVIENTO.

- 1 *Anno quinto decimo imperii Tiberii Cæsaris*, Luc. 3. Para disponer á San Juan al ministerio á que le tenia destinado, le retira el Señor al desierto: que es donde lleva á los suyos á perfeccionarlos á que mediten las verdades de su ley. En el desierto los guarda de los lazos y peligros del mundo t. 4. p. 90. n. 13. 14. t. 5. p. 158. n. 36. y sig. *Ibid.* No quiere que se crie en los palacios; porque ha de ser predicador de la verdad que no se conoce en ellos: y por eso sacó á Moysés del de Faraon y lo llevó al desierto t. 5. p. 246. n. 28. 29.
- 2 Dios tuvo á San Juan retirado del mundo para librarle de sus tentaciones, para enseñarnos á huir los peligros de ofenderle. Ninguno por esforzado que sea, se atreve á dormir junto á una vibera t. 6. p. 477. n. 94. y sig.
- 3 *Anno quinto decimo imperii Tiberii Cæsaris*. Detuvo Dios su venida al mundo mucho tiempo; porque dispone sus pasos como mas convienen para su gloria y provecho nuestro t. 4. p. 169. n. 26. y sig. t. 1. p. 323. n. 49. *Ve Encarnacion t. 1.*
- 4 *Imperii Tiberii Cæsaris, procurante Poncio Pilato*. La república de los Judíos estaba llena de vicios, como que tenia tan malos Presidentes y cabezas: pues de la malicia de estos nace el daño de los pueblos t. 6. p. 208. n. 52. y sig.
- 5 *Imperii Tiberii, &c.* Estaba dividida y desconcertada la república de los Judíos, porque faltó de ella la justicia que es la que conserva los reynos t. 6. p. 204. n. 49. y sig.
- 6 *Factum est verbum Domini super Joannem in deserto*. San Juan no sale del desierto hasta que Dios se lo manda; para enseñarnos que todos quantos sacrificios hagamos á Dios se han de acomodar en todo á su voluntad, y han de suponer el cumplimiento de su santa ley t. 3. p. 385. n. 24. y sig. p. 407. n. 35. y sig.
- 7 *Factum est verbum Domini, &c. & venit in omnem regionem*. Obedece San Juan al precepto de Dios de salir del

desierto sin replicar ni disputar, que esta es la obediencia que distingue á sus verdaderas ovejas t. 4. p. 396. n. 15. y sig.

8 *Factum est verbum.* San Juan sale del desierto apenas Dios se lo manda: que á la voz de Dios hasta las criaturas insensibles obedecen: solo el pecador la resiste, y Dios se nos manifiesta como suspenso y cansado de tan rebelde dureza t. 6. p. 428. n. 61. y sig. y p. 488. n. 3. y sig. t. 4. p. 318. n. 32.

9 *Venit in omnem regionem.* Sale muy confiado del éxito de su predicacion, porque habiendole enviado el Señor, ha de bendecir sus diligencias t. 6. p. 248. n. 1. y sig. No teme los trabajos anejos á su ministerio, porque sabe que nunca serán mas que los que Dios envíe, y les dará fuerzas para llevarlos t. 3. p. 335. n. 44. y sig. Y no se crea mal éxito el que le encarcelasen y degollasen, porque habiendo sido precursor de la gracia del nuevo testamento, se portó Dios como amigo suyo tratandole así t. 3. p. 281. n. 16. hasta 22. t. 1. p. 9. n. 9. y sig.

10 *Venit in omnem regionem.* Envía el Señor á San Juan para anunciar á los hombres su remedio no esperando su misericordia á que los hombres busquen á Dios como debían t. 4. p. 243. n. 74. y p. 331. n. 41. Ve *Conversion* t. 6.

11 *Venit predicans Baptismum poenitentiae.* Al mundo anegado en pecados y perdido por ellos viene San Juan anunciando el único remedio que les queda, que es la penitencia, tan eficaz que los sana aunque sean innumerables t. 6. p. 528. n. 32. y sig.

12 *Predicans Baptismum poenitentiae.* Este bautismo era una preparacion á el de Jesu-Christo, el qual nos regaló con un sacramento de penitencia que encierra los tesoros de su sangre y de consiguiente es infinitamente ventajoso al bautismo de San Juan t. 5. p. 142. n. 15. y sig.

13 *Venit in omnem...* El retiro de donde San Juan salió á predicar despues de 30 años, enseña á los Predicadores á prepararse á tan alto ministerio y á no ser familiares con los Fieles si quieren hacer fruto en ellos t. 6. p. 274. n. 35. y sig.

- 14 *Venit predicans.* La predicacion de San Juan exórtando à penitencia preparaba á los Judíos á la venida de Jesu-Christo, y nos advierte que nos debemos preparar con una verdadera penitencia á recibirle en el dia de su Natividad. Ve *Penitencia* t. 6.
- 15 *Ego vox.* Parece que dice lo que Abacuc: *Ante faciem ejus ibit verbum.* Vease lo dicho en la Dominica precedente acerca de estas palabras: *Ego vox.*
- 16 *Parate viam Domini.* Envía el Señor á San Juan á preparar los hombres para que venga á ellos Dios: avisandonos que consideremos el camino que nos ha de llevar á él; pues la mayor desgracia del pecador es ir desaminado por dejarse llevar de sus desenfrenados apetitos y pasiones t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 17 *Parate viam Domini.* Siente Dios mucho los tropiezos que pone Satanás en el camino del cielo, y por eso envía á sus ministros y envió á San Juan á quitarlos t. 4. p. 243. n. 74. t. 2. p. 68. n. 64. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 18 *Parate viam Domini.* Oigamos las voces con que nos llaman los Ministros del Señor representados en San Juan: que será una señal de nuestra predestinacion t. 4. p. 397. n. 16. Y no aguardemos á mañana á practicar lo que nos manda Dios por ellos t. 6. p. 510. n. 19. y sig.
- 19 *Rectas facite semitas ejus.* Nuestra conversion á Dios no debe ser por caminos torcidos que nos vuelvan al pecado. No imitemos á la muger de Lot, sino propongamonos por modelo de nuestra penitencia la de los Ninivitas, t. 6. p. 548. y sig.
- 20 *Omnis mons, & collis humiliabitur.* Mudanza que se ha de hacer en nosotros por la verdadera penitencia. Vease en la conversion de la Magdalena y en la de San Pedro t. 6. p. 550. n. 49. y sig.

EN LA VIGILIA DE NAVIDAD  
á la Kalenda.

1. Es la venida de Dios al mundo el fundamento de todos

- nuestros bienes : y para que se nos comuniquen se ha de considerar , dice San Bernardo , como presente : que por eso nos dice la Iglesia : *Jesus Christus in Bethalem Jude nascitur* t. 2. p. 136. n. 1. y sig.
- 2 Nos previene la Iglesia que nos dispongamos á recibir al Señor como previno Dios á Jerusalén por su profeta Zacarías diciendo : *Exulta satis. Ecce Rex tuus venit tibi* palabras que encierran los muchos motivos que tenemos para alegrarnos en este día t. 1. p. 302. n. 18. y sig. y p. 315. n. 35. y sig. Ve Ramos t. 2.
- 3 Los que recibieron el maná con agradecimiento, gustaron en él todas las delicias del paladar , pero se convirtió en gusanos á los que lo recibieron mal dispuestos. Lo mismo sucederá con mayor razon á los Cristianos en la venida de Jesu-Christo. A los que no se dispongan á recibir este insigne beneficio y misericordia del Altísimo , les servirá de un título rigoroso de justicia para su condenacion t. 4. p. 423. n. 15. y sig.
- 4 Asi como los Pastores acudieron prontos á la voz de los Angeles que les anunciaban el nacimiento de Christo en Belén , asi debemos nosotros á la voz de la Iglesia acudir á meditar y agradecer este soberano misterio , acreditandonos asi de fieles ovejas suyas t. 4. p. 400. n. 18. y sig.
- 5 Pues que la Iglesia nos dice que Jesus ha nacido en Belén casa de pan : acudamos por él para nuestro sustento. El es un pan que no se vende como el de Egipto , sino que se da de valde t. 4. p. 315. n. 31. y sig. Seamos tan solícitos para buscar el alimento de nuestra alma como lo somos para el del cuerpo. En el pesebre nos espera este Niño Dios afligido como le representa Isaías : *Aporiatius*, y quejandose de nuestra tardanza é ingratitud t. 4. p. 318. n. 32. y sig. t. 6. p. 489. n. 4. y sig.
- 6 Para el Evangelio : *Cum esset desponsata...* Vease la Fiesta de San Josef.



## EN LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

- 1 *Exiit edictum à Cesare Augusto.* De los pensamientos sobervios del Cesar se vale Dios para la egecucion de sus decretos eternos, en los que tenia determinado que naciese Jesu-Christo en Belén t. 4. p. 164. n. 22. 23.
- 2 *Exiit edictum.* Dios como Señor de las ciencias se valió de las mismas trazas de los sobervios y mundanos para dar cumplimiento à lo que tenia decretado. Egecuta su sábio consejo por el del Cesar lleno de soberbia. *Ibid.* y t. 4. p. 167. n. 24. y sig. y p. 177. n. 32. y sig. t. 2. p. 53. n. 52. y sig.
- 3 *Factum est autem cum essent ibi, &c.* Muestra el Evangelista que ni el lugar, ni la hora fueron acaso para el Nacimiento de Christo, sino que estaban dispuestos en los decretos eternos. Y se puede llamar hora de Christo la de su Nacimiento, porque él mismo la dispuso como Señor de los tiempos t. 2. p. 54. n. 53. y sig.
- 4 *Pannis eum involvit, & reclinavit eum in præsepio.* Como viene à remediar y redimir el mundo viene à él pobre, humilde y mortificado, qual convenia al oficio de reparador y redentor del mundo que habia de hechar de él la riqueza, soberbia, ambicion y regalo: por eso dispone le envuelvan en pobres pañales, nace en un pesebre, y sufre mil incomodidades en su cuerpecito pequeño y delicado. Y asi lo desearon los Profetas t. 1. p. 315. n. 35. y sig. t. 2. p. 114. n. 18.
- 5 *Pannis involvit.* Convenia que Dios viniese disfrazado à este mundo, como dijo à Moysés, y el disfraz mas propio era la pobreza. *Ibid.*
- 6 *Pannis eum involvit.* Condena Jesu-Christo con la pobreza de sus mantillas nuestro lujo y profanidades, y nos declara que habiendonos mostrado con su egeemplo el camino del cielo, no vamos à él sino le imitamos; y asi decia el profeta Baruc: *Ecce ego... & tu quæris grandia?* t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 6. p. 136. n. 30. 31.
- 7 *Reclinavit eum in præsepio.* Como nació Jesus para no-



- sotros , nos lo pone la Virgen en un pesebre , esto es, en un sitio humilde adonde podamos llegar todos à verle como rendido al amor que nos tiene. Y aunque trae consigo riquezas infinitas las da sin ruido como la fuente de Siloe t. 1. p. 320. n. 45. y sig. t. 2. p. 114. n. 18. y sig.
- 8 *In præsepio.* No hace Dios asco à un pesebre , sitio vil y despreciable , y le hace al palacio mas rico y aseado si en él hay pecado : sirvanos este aviso para cuidar mas del aseo de nuestra alma que del de nuestras casas t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 9 *In præsepio.* Se pone en un sitio tan patente que hasta los animales pueden llegar , para que los pecadores en cuya busca ha venido , se acerquen à él à disfrutar los bienes que les ofrece t. 4. p. 224. n. 61. y sig. Ve *Conversion.*
- 10 *Quia non erat eis locus in diversorio.* Es cosa estraña que dando lugar en nuestro corazon à toda clase de animales, esto es, de pecados , solo falte para Christo : y que teniendo tiempo para todos los negocios con que servimos al mundo y à la carne, solo nos falte para los que pertenecen al servicio de Jesu-Christo t. 3. p. 357. n. 2. y 3. t. 4. p. 57. n. 39. y sig.
- 11 *Non erat ei locus in diversorio.* Si deseáras tener entonces casa en Belen para recibir à Christo , ahora puedes disfrutar ese gusto recibiendo en la persona del pobre. Y por eso los Apóstoles tuvieron à gran dicha el servir à los pobres t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 12 *Et pastores erant in regione eadem.* Los primeros que Dios llama à reconocer la persona de su Hijo recién nacido , son los pastores ; por ser gente sencilla y sin doblez, con la que el Señor se deleita t. 4. p. 24. n. 17. y sig. t. 3. p. 190. n. 12. y sig.
- 13 *Et pastores erant.* Los primeros que llama el Señor para que gozen de su venida , son los pastores pobres ; que no han de ser pospuestos los pobres à los ricos en la distribución de los bienes espirituales t. 5. p. 99. n. 18. 19.
- 14 *Et pastores erant in regione.* Llama el Angel gente pobre para que con presteza acuda à Christo , porque à los

- ricos los tiene Satanás enlazados en sus riquezas: y caso que acudan traen solo el cuerpo dejando su corazón sepultado en el dinero t. 5. p. 296. n. 63. y sig.
- 15 *Et pastores erant.* Quiere el Señor con preferencia que le vayan á buscar los pobres, los desnudos y necesitados: porque como gran Rey no viene á que le den sus vasallos para mantener la grandeza de su reino, sino para dar t. 2. p. 178. n. 46. y sig. t. 1. p. 320. n. 45. y sig.
- 16 *Et claritas Dei circumfulsit illos.* Para poder distinguir y conocer entre pajas á este Sol divino, se necesitaba una luz que saliese del mismo Señor: y con esto convenció la necedad de los que le pedían claridad y luz extraña para conocerle t. 2. p. 21. n. 21. y sig.
- 17 *Claritas Dei circumfulsit illos.* Quiso mostrar Dios que había nacido el Sol divino para el que estaba reservada la obra de desterrar con sus luces las tinieblas que tenían cubierta toda la tierra t. 2. p. 12. n. 13. y sig.
- 18 *Nolite timere: ecce anuntio vobis gaudium magnum.* Alegraos y no temais, pues os anuncio el cumplimiento de vuestros deseos, el reparo de vuestros daños, y los motivos de alegría con que el profeta Zacarías llenaba de gozo á Jerusalén t. 1. p. 323. n. 49. y sig. t. 2. p. 178. n. 46. y sig.
- 19 *Nolite timere.* Porque los hombres agitados de sus pecados no crean que los Angeles vienen á hacer lo que en Sodoma y con el ejército de Senaquerib, los sosiegan asegurandoles que no viene Dios á perderlos sino á salvarlos: y sin embargo de que los hombres debieran haber sido los primeros en buscar en Dios el perdón de sus pecados, viene el Señor primero ofreciendoselo t. 4. p. 315. n. 31. y sig. y p. 331. n. 41.
- 20 *Nolite timere.* No hay que temer en esta venida alguno de aquellos funestos presagios que los Profetas acostumbraban hacer á los pueblos de parte de Dios t. 2. p. 255. n. 25. y sig.
- 21 *Ecce anuntio vobis gaudium magnum.* El gozo grande que anuncia el Angel es el cumplimiento de todos los deseos

- que hubo en el mundo desde su principio con la venida de Jesu Christo t. 1. p. 302. n. 18. y sig.
- 22 *Quod erit omni populo.* A todo el mundo y á quantos en él viven alcanza este gozo, porque de tal manera aprovecha la redencion á cada uno, como si por él solo se hubiese hecho t. 2. p. 146. n. 11. y sig.
- 23 *Quia natus est vobis hodie Salvator.* Una razon poderosa para alegraros con la venida de Jesu Christo es porque es un Rey muy diferente de los de la tierra, cuyos tronos se sustentan á costa de sus vasallos: pero el trono de este Rey magnífico es como el sol que solo viene para vuestro provecho t. 2. p. 26. n. 26. y sig.
- 24 *Invenietis infantem positum in præsepio.* Aunque no aparecen motivos de gozo en las señas que da el Angel; los hay en realidad; pues así convenia que viniese para nuestro bien, y así lo desearon los Profetas t. 1. p. 315. n. 35. y sig.
- 25 *Invenietis infantem pannis involutum, positum in præsepio.* Debe servirnos de particular consuelo y alegría ver á Dios que nace en un pesebre para morir despues en una cruz, considerando estos misterios como los títulos y méritos que nos han de servir para ser colocados algun dia sobre las estrellas t. 2. p. 167. n. 30. y sig.
- 26 *Invenietis infantem.* No tenemos ya que temer el terrible brazo de Dios; pues que le vemos hecho niño, manso y afable, bien diferente de los Reyes de la tierra figurados en los vientos furiosos y bestias crueles t. 1. p. 319. n. 43. y sig.
- 27 *Invenietis infantem pannis involutum.* Jesu-Christo tomandó sobre sí la pobreza y demas flaquezas de la humanidad, las santificó y las hizo amables á los hombres que tanto las han menester t. 2. p. 418. n. 41. y sig. El madero con que Moysés convirtió en dulces las aguas amargas de Mara, fue symbolo del Señor que nos suavizó los trabajos t. 1. p. 55. n. 55. y sig. t. 5. p. 438. n. 48.
- 28 *Facta est cum Angelo multitudo caelestis militiae.* Aunque parece pobre la entrada de Jesus en el mundo, nos la

- pinta David como la de un Dios á quien todos los Angeles vienen á servir y adorar. Si el pesebre y animales muestran la bajeza de la humanidad, los Angeles declaran la grandeza de su divinidad : que es Christo el Querubin que si por una parte cubre su rostro por otra le descubre. Es el Arca que está cubierta con el velo de nuestras miserias; pero que se manifiesta por medio de muchas maravillas. Si hay mucho que bajar por esta divina escala, tambien hay mucho á donde subir por ella t. 1. p. 310. n. 30. y sig. y p. 324. n. 50. y sig.
- 29 *Multitudo coelestis militiae.* La Corte celestial asiste á su Rey aunque le ve en un pesebre pobre, y cubierto con el velo de nuestra flaqueza; asi como le asiste y le sirve en el templo cubierto con el velo de las especies sacramentales. Esta consideracion debe hacernos respetables las Iglesias, y temer el enojo del Señor si le insultamos en ellas: y muy cuidadosos en disponer nuestro pecho para recibirle en él t. 5. p. 172. n. 4. y sig. Ve *Eucharistia* t. 2.
- 30 *Venerunt pastores.* Tuvieron entrada franca los pastores, y la tendremos nosotros; porque desea tanto el Señor que le busquemos que se apura porque no lo hacemos diciendo por Isaias: *Aporiatus est, quia non est qui occurrat:* condenando nuestra tardanza y dilaciones t. 4. p. 318. n. 32. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.
- 31 *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Juntas van ya la gloria de Dios y la paz de los hombres: porque ha nacido el Mediador que ha de reconciliar á Dios con los hombres; quedando Dios glorificado, y los hombres en posesion de la paz, de la gracia y de la gloria t. 1. p. 299. n. 15. y sig. t. 2. p. 185. n. 54.
- 32 *Pax hominibus.* Ya los hombres pueden gozar de paz, pues ha venido quien toma sobre sí la guerra que nos hacian nuestros pecados t. 2. p. 399. n. 27. y sig.
- 33 *Pax hominibus bonæ voluntatis.* Se llaman aqui hombres de buena voluntad, segun San Agustin y San Ambrosio, los sencillos y sin malicia; á los quales se promete gozar de Jesu Christo que es la verdadera paz figurada en

la fuente de Siloe. Los mismos que llamó David *rectos corde*, á quienes Christo recibió con gusto, como á los de perversa voluntad recibió con aspereza t. 4. p. 26. n. 18. y *sig.*

34 *Pax hominibus bonæ voluntatis.* Los Angeles prometen paz á los hombres que arreglan su voluntad que es como un reloj artificial, á la voluntad de Dios que es el reloj natural, como lo ejecutó David; y quando San Pedro quiso desviar al Señor de este camino, fue tratado con la misma aspereza que Satanás t. 1. p. 77. n. 74. y *sig.*

35 *Hominibus bonæ voluntatis.* A los sencillos y sin malicia ofreció el Señor la paz, tratandolos como ovejas suyas, y haciendoles participantes de sus misterios soberanos: pero á los que tratan mentiras y engaños los declaró por pecados t. 4. p. 397. n. 16. y *sig.*

36 *Pax hominibus.* Esta paz la experimentan los hombres de buena voluntad, que limpian su conciencia y perseveran en la gracia que Jesu-Christo les adquirió con su venida y merecimientos t. 3. p. 302. n. 27. 28.

37 *Pax hominibus bonæ voluntatis.* San Gregorio Niseno con otros Padres griegos juzgan que en estas palabras nos anuncian los Angeles que ha nacido en la tierra Christo que es nuestra paz dada por Dios de buena voluntad: esto es, por pura gracia suya sin el menor mérito nuestro: por lo qual con razon dan los Angeles tantas gracias á Dios, que por puro amor y liberalidad quiso hacer á los hombres el infinito beneficio de darles á su mismo Hijo t. 2. p. 9. n. 9. t. 4. p. 345. n. 49. y *sig.*

38 *Gloria in Altissimis Deo.* Siendole debidas á Dios infinitas gracias por tan incomparable beneficio, y estando los hombres descuidados y dormidos en la noche de su mayor ignorancia; dispone Jesu-Christo suplan los Angeles esta falta, asi como el Señor la suplió despues en el discurso de su vida en muchas ocasiones en que los hombres descuidaban esta obligacion esencial t. 4. p. 418. n. 11. y *sig.*

39 *Omnia per ipsum facta sunt.* Quanto bueno hay en el orden de la naturaleza y de la gracia se hace y se ha



hecho por Christo, á quien debemos reconocer y adorar como al autor de todo nuestro bien. Por eso se le dieron á este Señor tantos nombres, y ha sido representado por tantas figuras; no bastando una sola á representarle, ni un solo nombre á explicar los muchos misterios que en él se encierran t. 2. p. 3. n. 1. y sig.

- 40 *In ipso vita erat.* Christo y el Demonio son contrarios, y así como en el Demonio está la muerte, y de él ha procedido la del pecado, así en Jesus está la vida, y de él procede la de la gracia t. 4. p. 293. n. 17. hasta 27. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 41 *In ipso vita erat.* La mayor desventura de un alma y la peor muerte que puede sucederla es que la desampare Dios que es su verdadera vida; y así nada deben procurar con mas eficacia los que deseen tener vida, que mantener á Dios consigo t. 6. p. 437. n. 67. y sig. t. 4. p. 269. n. 2. y sig.
- 42 *Quod factum est, in ipso vita erat.* Lo que en el Verbo fue hecho, que fue nuestra mortalidad y penas, es vida para nosotros; y así lejos de ser autor de la muerte, quando la vió en Lázaro, lloró t. 5. p. 388. n. 10. y sig.
- 43 *Fuit homo missus á Deo.* Envió Dios á San Juan para dar testimonio de la luz mientras esta se descubria; pues luego que apareció no necesitó luz agena para ser descubierta t. 2. p. 33. n. 32.
- 44 *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem.* Alumbró Jesu Christo á todo el mundo desterrando de él las tinieblas de que estaba poseído: dándose á conocer por sí mismo como el sol; pero causando diferentes efectos segun las disposiciones de los alumbrados t. 2. p. 19. n. 19. t. 4. p. 289. n. 15. y sig.
- 45 *Mundus eum non cognovit, &c. sui eum non receperunt.* Parece qui ni aun en el Demonio cabe mayor malicia que la de corresponder con tanta ingratitud á tan insigne beneficio t. 4. p. 421. n. 14. hasta 24. Ve Pecado t. 6.
- 46 *Sui eum non receperunt.* Declaró Dios á los Judíos que castigaría su ingratitud como castigó la de los Egypcios,



dejandolos y desechandolos: y ha declarado á los Cristianos que los abandonará como á los Judios y Egypcios si le son ingratos: temamos pues este horrible castigo nosotros que hemos recibido mayores beneficios, y escarmen-temos en las innumerables desgracias que sufrió el pueblo hebreo para serle mas agradecidos. *Ibid.*

- 47 *Dedit eis potestatem filios Dei fieri... & verbum caro, &c.* Nos hizo hijos suyos tomando nuestra naturaleza, y nos dió una filiacion espiritual y divina por medio de nuestra carne flaca que tomó, dice San Juan Crisóstomo: manifestando su omnipotencia que produce los efectos por medios que parecen contrarios. Con serpientes abrasadoras y mordaces castigó la murmuracion de los Israelítas contra Moysés: con sal endulzó Eliséo las aguas: con fuego envuelto en granizo castigó á los Egypcios t. 4. p. 152. n. 14. y sig. y p. 164. n. 22. y sig. y p. 175. n. 30. y sig.
- 48 *Verbum caro factum est.* Tomando nuestra carne flaca y miserable con la que se hizo hijo del hombre, nos dió su Espíritu divino con que nos hizo hijos de Dios: de lo que tomó de nosotros hizo medio para darnos todos sus bienes: como lo declaró el Señor con el symbolo de la levadura t. 2. p. 323. n. 23. y sig.
- 49 *Dedit eis potestatem.* Aunque la carne de suyo parece tan contraria al espíritu, puesta en manos de Dios obra un efecto tan espiritual como ser hijos suyos, que aunque el barro de suyo ciega, manejado por Dios da vista clara. Es esta carne santa el lienzo que bajó del cielo y espiritualizó los animales súcios y terrenos. *Ibid.*
- 50 *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* El ser hechos verdaderos hijos de Dios y herederos de su reyno, es una merced soberana que excede todos los deseos de la naturaleza. Y aqui se ve quan dignos de compasion son los hombres, que renunciando esta filiacion divina y la herencia de los reynos y riquezas celestiales, se hacen hijos del diablo, y herederos de sus penas eternas t. 4. p. 416. n. 10. y p. 268. n. 1. y sig.
- 51 *Verbum caro factum est.* Para decir el Evangelista que

el hijo de Dios se hizo hombre, dice que se hizo carne, para manifestar que tomó nuestra naturaleza con todas nuestras miserias, flaquezas y mortalidad; porque así convenia para gloria de Dios y provecho nuestro t. 1. p. 294. n. 9. y sig.

- 52 *Verbum caro factum est.* Fue esta unión admirable, y lo fueron sus altísimos fines: fue declarada en el símil de la levadura, y por la esposa con el epíteto que dió á su esposo quando le llamó cándido y rubio. Viene á ser esta union de dos naturalezas en un supuesto como dos injertos en un árbol, diferentes en los efectos como en la sustancia. Son dos partes del Santuario unidas. Ve *Encarnacion* t. 1.
- 53 *Verbum caro factum est.* Haciendose Dios hombre se cumplen los deseos del hombre de ver á Dios con sus ojos y poderle señalar con el dedo t. 1. p. 302. n. 18. hasta 26.
- 54 *Verbum caro factum est.* Ya tenemos á Dios qual le necesitabamos, sirviendonos de guia que ademas de saber bien el camino nos condujese sin error, y que le pudiésemos ver para seguirle t. 2. p. 30. n. 29. y sig.
- 55 *Verbum caro...* Convenia esta junta de un Dios eterno inmortal y rico con carne mortal y pobre, en la cual muriese para ser legítimo medianero entre Dios y el hombre, que como tal participase de la naturaleza de ambos extremos; y por otras muchas razones convenientísimas t. 1. p. 294. n. 9. y sig.
- 56 *Habitavit in nobis.* Se cumplieron con esto los deseos de Dios que son habitar en nuestras almas de donde no sale sino le arrojamos por fuerza. Dichosa el alma en la que habita de asiento, y sumamente infeliz aquella que desampara t. 4. p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 57 *Vidimus gloriam ejus quasi unigeniti á Patre.* De la union de Dios con la naturaleza humana resultaron soberanos efectos de gloria y excelencia al Señor. También resultan admirables efectos de gloria en el alma que habita, dandola salud y vida; contrarios á los que hace el demonio

hinchiendola de pena t. 1. p. 305. n. 24. t. 4. p. 278. n. 7.  
 y sig. y p. 63. n. 43. y sig. t. 6. p. 360. n. 15.  
 58 *Plenum gratiæ & veritatis. Ve Omnia per ipsum facta sunt.*

## DOMINICA INFRAOCTAVA DE LA NATIVIDAD.

- 1 *Erat pater ejus & mater mirantes super iis , quæ dicebantur de illo. Lucae. 2.* Josef y Maria se admiraban de los sucesos misteriosos de Jesus : però no parandose solo en admirarlos , pasaban à amarle y servirle à proporcion de las luces que recibian : para confusion de los pecadores en quienes los misterios celestiales no hacen otro efecto que una estéril admiracion t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 2 *Erant mirantes.* Admirabase la Virgen de las cosas que se decian de Christo , y las reflexionaba en su corazon , *conferens in corde suo* : para enseñarnos que no nos hemos de contentar con oir los misterios de Christo , sino que los debemos meditar y conferenciar en nuestro corazon como nos manda el Apóstol y practicaron los Santos t. 6. p. 233. n. 5. y sig.
- 3 Debemos meditar á imitacion de la Virgen Maria los misterios de su santísimo Hijo , reflexionando que si siendo Dios vino del cielo , nació niño , y padeció trabajos y muerte por salvarnos ; debemos nosotros para llegar á acompañarle en su reyno eterno imitarle en sufrir penas y humillaciones , haciendonos copia de aquel divino original , y dignos miembros de su santísimo cuerpo llagado. Los trabajos que padeció David para lograr su reyno , y Josef el mando de todo el Egipto fueron symbolo de los que ha de sufrir el Cristiano para reynar con Christo en su gloria t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 6. p. 136. n. 30. 31.
- 4 *Erant mirantes super his quæ dicebantur.* Oían con los oidos y recibian en el corazon lo que oían : no como los pecadores que oyen solo con los oidos del cuerpo la palabra de Dios dejando su corazon en las cosas del mundo t. 6. p. 234. n. 6. y sig.

- 5 *Erant mirantes... & Maria conferebat.* ; Que consideraciones tan piadosas se fraguarían en el purísimo corazón de María ; y que deseos tan eficaces de servir á quien tales mercedes le hacía ! Pero todo esto lo egecutaba aquella Señora con el mayor fervor , retiro y silencio ; bien al contrario de lo que á nosotros nos sucede , que meditamos y obramos poco y hablamos mucho t. 3. p. 238. n. 19. y sig.
- 6 *Benedixit illis Simeon.* En esto se conoce el aprecio y estimacion que debemos hacer de los Sacerdotes y de su bendicion ; pues por su medio habemos de tratar con Dios t. 5. p. 75. n. 2. y sig.
- 7 *Ecce positus est hic in ruinam, & resurrectionem multorum.* Es Jesu Christo fuego que quemará las pajas y purificará el oro : es columna que alumbrará á unos pasandoles por el mar á pie enjuto , y cegará á otros anegandolos : como Eliséo que dió salud á Naaman y dejó leproso á Giezi. Es el rocío que regará unos montes , y dejará secos los de Gelboé. Será ruina de los Judíos que no le recibirán , y resurreccion de los Gentiles t. 2. p. 49. n. 48. y p. 35. n. 33. 34.
- 8 *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Muy pronto agua Dios á la Virgen el gozo de su felicísimo parto con las profecías de Simeon : porque en este mundo no ha de haber alegría pura ni duradera t. 5. p. 225. n. 13. y sig.
- 9 *Tuam ipsius animam.* La Virgen María fue la mas llena de las gracias del nuevo testamento , y por eso la aflige con mayores penas, traspasando su corazón con el cuchillo mas penetrante. Pero en esto mostró Dios los mayores premios que la destinaba , y cómo trata á sus mas fieles siervos y amigos t. 3. p. 289. n. 19 y sig. t. 1. p. 9. n. 9. y sig.
- 10 *Tuam ipsius animam.* En esta pena concedió el Señor á su Santísima Madre la gracia del martirio aun mas doloroso que el del cuerpo : como se vió en las agonías que sufrió Jesus en el huerto t. 3. p. 100. n. 1. y sig.
- 11 *Erat Anna prophetissa.* Con divino y altísimo consejo se

valió el Señor de muchas mugeres como la Samaritana para la publicacion de su Evangelio, y se vale en esta ocasion de la virtuosa Ana para que dé testimonio de su Persona, confundiendo tambien al Demonio que quiso hacerlas necias á todas t. 5. p. 9. n. 4. y sig. t. 6. p. 165. n. 18.

12 *Anna prophetissa... vidua... non discedebat de templo.* Aquí se ve las condiciones que debe tener la viuda que Dios estima, y de quien hace tan grande honra en su venida al mundo y en su Evangelio t. 1. p. 134. n. 10.

### EN LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.

- 1 *Postquam consummati sunt dies octo.* Este Evangelio es entre todos los del año lo que la aveja entre los volátiles; que siendo la mas pequeña nos da el bocado mas sabroso que es la miel: siendo el mas pequeño de todos nos da la sangre de Christo en su Circuncision: y su dulce nombre de Jesus t. 2. p. 6. n. 6. 7. y p. 182. n. 15. y sig.
- 2 *Postquam consummati sunt dies octo.* Como nacido Moysés fue arrojado á las corrientes del Nilo, de donde le sacó la Princesa de Egypto prendada de su hermosura, poniendole por nombre Moysés: así nacido Christo arrojado á la corriente del tiempo, cubierto de pobres pañales, lagrimas y penas; comenzó á descubrir su sabiduría, hermosura divina y el infinito precio de su sangre, recibiendo el admirable nombre de Jesus. *Ibid.*
- 3 *Postquam consummati sunt dies octo.* Esperó el Señor á que se cumpliesen los dias señalados por la ley, para mostrarnos la escrupulosidad con que habia de observarla, y que no le agradarán nuestros sacrificios quando no son enteramente conformes con su santa voluntad y ley t. 3. p. 407. n. 35. y sig. t. 1. p. 77. n. 74. y sig.
- 4 *Ut circumcideretur puer.* Siendo Jesus autor de la ley, quiso sugetarse á la dolorosa de su circuncision; porque habiendo venido al mundo á redimirnos por medio de penas y tormentos juzgó conveniente empezar con uno de los mas sensibles, especialmente para su cuerpo delicadísimo y



tierno, formado por el Espíritu Santo t. 3. p. 76. n. 73.

- 5 *Ut circumcideretur puer.* Si el Señor circuncidó su carne que era pura, inocente y arreglada; porque no circuncidaremos nosotros la nuestra desarreglada y corrompida? Debemos pues circuncidar nuestros afectos y deseos como el arbol de Nabucodonosór: cortando no solo todos los pecados, sino tambien todas las ocasiones de pecar, no haciendo lo que Saúl con los Amalecitas t. 6. p. 543. n. 44. y sig.
- 6 *Ut circumcideretur puer.* Circuncidóse el Señor para recibir el soberano nombre de Jesus; y nosotros debemos circuncidar nuestro corazon si queremos disponernos á recibir los dones del cielo, que se niegan á los regalados. Moysés mortificó su carne con el ayuno de quarenta dias para disponerse á hablar con Dios, y recibir de su mano mil favores t. 6. p. 578. n. 68. y sig.
- 7 *Ut circumcideretur puer.* Este dia es exáltado Christo con el admirable y misterioso nombre de Jesus, porque comienza á ser obediente á su eterno Padre con la circuncision, sin embargo de serle igual en su naturaleza divina: á este modo, si cuidamos nosotros de serle fieles y obedientes, podemos vivir seguros de que cuidará de nosotros y de nuestra honra t. 3. p. 440. n. 53. y sig.
- 8 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Tomando nombre de Salvador derrama sangre, primicias de la que habia de derramar en la Cruz para salvarnos: ¿que deberemos hacer nosotros para ser salvos? Si Jesus circuncida su carne immaculada y derrama su sangre pura ¿buscaremos nosotros regalos para la nuestra corrompida y pecadora? t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 3. p. 238. n. 10. hasta 26.
- 9 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Jesus desempeña el nombre que recibe, derramando su sangre y dejandose rasgar sus carnes; y todos debemos á qualquiera costa cumplir con el nombre ó empleo de Obispo, juez, noble... hombre que nos haya dado la providencia t. 3. p. 407. n. 35. y sig.
- 10 *Vocatum est nomen ejus Jesus, quod vocatum est*



- ab Angelo.* El eterno Padre poniendo á su Hijo el nombre de Jesus, cumple lo que le habia pedido por David diciendo: *Judica me Deus, & discerne causam meam*: pues le distingue de los pecadores con quienes se equivocaba por la circuncision; asi como en su muerte se valió del Ladrón para el mismo efecto t. 2. p. 207. n. 75. y sig. t. 3. p. 65. n. 64. 65.
- 11 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Comenzó el Señor apenas nace á cumplir con las obligaciones que le imponia el nombre de Jesus, derramando sangre para destruir el pecado: y continuó esta obra con constancia hasta la muerte: para darnos un modelo de perseguir al pecado por medio de una penitencia verdadera, continuada hasta el fin de nuestra vida sin volver atras en ella t. 6. p. 564. n. 59. y sig. Ve *Christo, su Pasion* t. 2.
- 12 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Quiso Dios en el nombre de Jesus que dió á su Hijo, darnos á conocer sus obras, haciendolo tambien fijar en varias lenguas en la cruz á la hora de su muerte: y por la misma razon nos declara por San Juan en diferentes idiomas el nombre del Demonio á quien llama muerte; asi como Jesus es vida, salud y remedio en todas nuestras tentaciones t. 4. p. 62. n. 42. y sig. Ve *Christo, sus nombres.* t. 2.
- 13 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Tomando el nombre de Jesus mostró que venia al mundo á hacer guerra al Demonio, salvandonos de la muerte que nos procura, y en este oficio prosiguió toda su vida: que nunca se ha de dejar de pelear contra un enemigo que jamás cesa de hacernos guerra: y por eso se llama Beelzebub t. 4. p. 30. n. 21. y sig. t. 6. p. 328. n. 27. 28.
- 14 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Bien le cuadra el nombre de Jesus á quien derrama sangre tan pura, que sola ella podrá salvarnos, como lo dice San Pablo, y se figuró en el sacrificio de Abraham t. 2. p. 182. n. 51. y sig. t. 3. p. 71. n. 68.
- 15 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Se le da apenas nace el nombre de Jesus, para hacer gloriosos los muchos tor-

- mentos y muerte al parecer infame, que en su vida habia de padecer: pues es tan gloriosa la causa porque padeció t. 2. p. 221. n. 89. y sig. t. 3. p. 75. n. 72.
- 16 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Si oculta la Divinidad de este niño la circuncision penosa, la descubre el nombre de Jesus propio solo de Dios. Es el Querubin que si se cubre por una parte se descubre por otra t. 1. p. 324. n. 50. y sig.
- 17 *Vocatum est nomen ejus Jesus.* Quiso cifrar en este nombre las mercedes que nos hacía para que nos sirviesen de despertador y de memoria de nuestras obligaciones: acordemonos siempre que lo oigamos, de aquellas palabras: *Quid amplius potui facere vineæ meæ?* t. 3. p. 258. n. 33. y sig.
- 18 *Nomen ejus Jesus.* A las excelentes cualidades y poder admirable de este nombre sagrado se rinden todas las criaturas, hasta las infernales; solo el hombre, mas duro que todas ellas, le resiste t. 2. p. 6. n. 6. 7. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.
- 19 *Nomen ejus Jesus.* Este soberano nombre nos arma contra todos los peligros; pero por lo mismo debemos defenderle de los que le blasfeman á imitacion del Apóstol que castigó á unos blasfemos, valiendose de los Demonios t. 1. p. 105. n. 10. y sig.

### EN LA FIESTA DE EPIFANIA DEL SEÑOR.

- 1 *Cum natus esset Jesus in Bethleem Judæ. Matth. 2.* Al mismo tiempo que manifiesta el Señor la flaqueza de su humanidad que el Evangelista nos representa entre fajas infantiles, muestra la fuerza de su mano poderosa obrando en las tierras distantes del oriente, en los corazones idólatras que convierte en corazones fieles. Los mayores Monarcas del mundo bien pudieron egercer su poder en los cuerpos de los Mártires, pero no fueron capaces de tocar en un átomo á sus almas: esta es obra reservada á la omnipotencia de Dios t. 1. p. 324. n. 50. y sig. t. 4. p. 155. n. 16. y sig.
- 2 *Cum natus esset.* Estando la tierra cubierta de las mas

- espesas tinieblas de idolatría á cuyo favor se paseaban por ella las fieras de las pasiones dominando todas las naciones; apareció hoy Jesu Christo sol divino, y disipando las tinieblas alumbró la Gentilidad t. 2. p. 15. n. 16. y sig.
- 3 *Ecce Magi...* Jesu-Christo niño tierno puesto en un pesebre y envuelto en pobres pañales trae á su establo los Reyes del mundo, que postrados adoran humildemente su pobreza y sus lagrimas: para que le creamos Dios omnipotente en medio de las flaquezas de su humanidad t. 1. p. 324. n. 50. y sig. t. 4. p. 155. n. 16. y sig.
- 4 *Cum natus esset Jesus, ecce Magi...* Nacido Jesus envia al oriente la luz de su estrella, sin la qual no hubieran podido los Magos haber venido á adorar á Dios hecho niño y entre pajas: asi tampoco nosotros conoceremos sus profundos misterios, sino alumbrá nuestros entendimientos con su divina luz t. 2. p. 20. n. 20. y sig.
- 5 *Cum natus esset Jesus.* Apenas nace se da prisa á arrojar su luz, deseando cumplir en poco tiempo para salvar el mundo, lo que se habia estado anunciando cinco mil años: á lo qual le estimula el ardiente amor en que se abrasaba t. 2. p. 116. n. 19. t. 3. p. 85. n. 82.
- 6 *Cum natus esset Jesus... Ecce Magi.* Dios buscó primero los Magos llamandolos con su estrella, y ellos se prestaron con docilidad á este aviso. Lo mismo exíge el Señor de nosotros. Aunque la gracia y luz divina es el fundamento de nuestra salvacion, no nos salvarémos sino correspondemos á ella. Haciendo Dios de su parte, debemos nosotros hacer de la nuestra t. 4. p. 342. n. 47. y sig. y p. 349. n. 51. y sig.
- 7 *Ecce Magi...* Apenas Dios los llama por la estrella acudieron imitando á David: y otro tanto debemos nosotros hacer. Esta docilidad á la voz de Dios fue en ellos señal de predestinacion, como lo fue en Herodes y en los Sacerdotes de los Judíos de reprobacion, mantenerse sordos á la voz de Dios, oyendo solo las sugeriones del diablo; y por aqui podremos conocer si somos ó no predestinados t. 4. p. 400. n. 18. y sig. t. 6. p. 502. n. 14. y sig.

- 8 *Ecce Magi...* No alegan por excusas para venir al llamamiento de Dios el frío, la distancia, la incertidumbre, ni lo dilatan: y esto nos debe servir para no alegarlas en nuestra conversión t. 6. p. 510. n. 19. y sig.
- 9 *Ecce Magi...* Rompen por todas las dificultades para buscar en Jesu-Christo su remedio: y nos enseñan á vencer las que encontremos en nuestra verdadera conversión, temiendo morir en pecado t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 10 *Ubi est qui natus est rex Judæorum?* No temen los Magos en reyno extraño en que reynaba Herodes, apellidar otro rey: que el que de veras busca á Dios, debe pisar los temores mundanos de perder la vida, honra ó hacienda que le representa vivamente Satanás t. 3. p. 393. n. 28. y p. 235. n. 17. y sig.
- 11 *Ubi est qui natus est Rex?* Bien dicen que Jesus nació Rey, y disfruta este título por su naturaleza. No así los Reyes de la tierra que naciendo enteramente iguales con los demás hombres: toda su riqueza y soberanía les viene de afuera, de sus reynos y como por accidente t. 1. p. 326. n. 52. t. 5. p. 276. n. 48. y sig.
- 12 *Ubi est qui natus est Rex Judæorum?* Este Rey soberano merece ser llamado con este nombre á boca llena; y hubiera hecho la felicidad de los Judíos haberle recibido con los brazos abiertos; pues venia para ellos, y no como los demás Reyes á tomar los bienes de sus vasallos t. 1. p. 319. n. 43. y sig. t. 2. p. 258. n. 27. y sig.
- 13 *Ubi est qui natus est Rex?* Este es el verdadero Rey del mundo que viene para beneficio suyo, y para arrojar de él al Demonio que no es rey sino tirano. Dichosa el alma en quien este Rey nace, y desdicha a aquella en la que reyna el Demonio t. 4. p. 63. n. 43. y sig. y p. 274. n. 5. hasta 12. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 14 *Venimus cum muneribus adorare.* Adoran estos Santos Reyes á Jesus ofreciendole sus haciendas y su corazon con ellas. No acepta Dios los dones sin el corazon, y esto es lo que principalmente nos pide: á él mira en nuestras obras y no á las manos como los necesitados t. 3. p. 410.

- n. 38. y sig. y p. 422. n. 43.
- 15 *Venimus cum muneribus adorare.* Tres cosas traen, sus almas, sus cuerpos y sus haciendas: y con todo esto debemos adorar á Dios ofreciendoselo de corazón; pues todo lo hemos recibido de su mano t. 3. p. 400. n. 31. y sig.
- 16 *Venimus cum muneribus adorare eum.* Los Magos vienen á los pies de Christo á ofrecer sus dones: y nosotros los debemos ofrecer á los pobres que en ellos se figuran: esto nos dispondrá á que Dios nos comunique sus gracias t. 1. p. 220. n. 2. y sig.
- 17 *Audiens Herodes rex turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo.* Es cosa estraña que unos Gentiles vengan de lejos á anunciar á los Judíos los misterios que sucedían en su misma tierra, y que ellos debieran saber ademas por las Escrituras que manejaban. Asi los confunde el Señor como confundió despues á los Príncipes y Sacerdotes por medio del ínfimo pueblo que le aclamó su Rey en el dia de Ramos, y habia confundido al pérfido Balán por medio de la jumenta que le habló t. 2. p. 232. n. 5. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 18 *Turbatus est Herodes & omnis Hierosolima.* Aqui se cumplió la profecía de Abacuc que decía, se oscurecerían los cielos con la venida de Dios al mundo y quedaria alumbrada la tierra: esto es, los Judíos se cegarian y los Gentiles serian alumbrados. *Ibid.*
- 19 *Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolima.* Cumpióse tambien lo que dijo el mismo Abacuc: *Aspexit & disolvit gentes, & contrivit sunt montes sæculi.* Miró los Gentiles con un rayo de la luz que despedía la estrella, derritió con ella los corazones de los Magos, y quedaron quebrantados los montes, Herodes, los Sacerdotes y Escribas. *Ibid.* y t. 2. p. 35. n. 33. y 34.
- 20 *Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolima cum illo.* Turbóse toda Jerusalén luego que se turbó su rey Herodes; porque á egemplo de los reyes y superiores se desordenan ú ordenan los inferiores: y será un milagro que no se verifique asi, parecido al que sucedió á los hi-



- jos de Coree que no se hundieron con su padre quando le tragó la tierra t. 6. p. 208. n. 52. y sig.
- 21 *Turbatus est Herodes , & omnis Hierosolima cum illo.* Un mal Príncipe arrastra trás sí muchos á sus maldades , y por eso entrará en el infierno con grande comitiva. *Ibid.*
- 22 *Turbatus est Herodes , & omnis Hierosolima cum illo.* Es enorme la maldad del Rey y de los Sacerdotes : pues debiendo ellos ser los principales que dispusiesen al pueblo á recibir á Jesu-Christo , hacen tan vivas diligencias para matarlo t. 6. p. 214. n. 56. y 57.
- 23 *Turbatus est Herodes , & omnis Hierosolima.* Los malos aun el mayor bien convierten en mal: la indecible felicidad que venia á Herodes y á Jerusalén con la venida de Jesu-Christo : turba al primero , que se precipita á mandar degollar á los Inocentes , y sirve de causa á los Sacerdotes para aborrecer á su Redentor y trazar su muerte t. 3. p. 328. n. 42. y sig.
- 24 *Turbatus est Herodes , & omnis Hierosolima.* Herodes se turba al oír unas nuevas de tanto bien para él : y nosotros á imitación suya nos solemos turbar con los sucesos que Dios dispone para nuestra salvacion t. 1. p. 4. n. 4. y sig. t. 4. p. 177. n. 32. y sig.
- 25 *Congregans omnes Principes Sacerdotum.* Herodes y los Sacerdotes temiendo algun daño á la venida de Jesus tratan con cautelosa malicia á los Magos ; pero el Omnipotente se vale de estos mismos artificios para conducir á los Santos Reyes á la felicidad de verle , adorarle y amarle t. 2. p. 53. n. 52. y sig.
- 26 *Congregans omnes Principes Sacerdotum.* Herodes con ser tan soberbio , se sujeta á la decision de la junta de los Sacerdotes : para enseñar á los mayores Monarcas á sugertarse con la debida reverencia á los Sacerdotes por mas indignos que sean en materias de doctrina t. 5. p. 25. n. 15. y sig. y p. 91. n. 19. t. 6. p. 193. n. 39. y 40.
- 27 *Congregans omnes Principes Sacerdotum.* Por medio de los Sacerdotes han de tratar los Príncipes con Dios t. 5. p. 75. n. 2. y sig.



- 28 *Congregans omnes Principes.* Dios dispone esta junta para que en ella quede à su vista probada con toda evidencia la venida de Christo al mundo , cumpliendose lo de Isaías: *Ducam cecos per viam quam nesciunt* t. 2. p. 58. n. 57. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 29 *Congregans omnes Principes.* Con lo mismo que piensa Herodes deshacer la verdad de la venida de Christo al mundo , la deja probada jurídicamente à la vista de los Judíos y Gentiles como en un concilio pleno. *Ibid.*
- 30 *Tunc Herodes clam vocatis Magis.* Herodes con este procedimiento astuto y malicioso da una señal de su reprobacion : pues es ageno de las ovejas del Señor todo engaño t. 4. p. 403. n. 20. y sig.
- 31 *Ut ego veniens, adorem eum.* Es la mayor de las maldades y de las traiciones y la que mas ofende à Dios el cubrir el vicio con capa de virtud : como lo hizo Herodes fingiendo querer adorar à Christo quando trata de matarlo t. 4. p. 8. n. 5. 6. y sig.
- 32 *Et ecce stella quam viderant...* No hay duda que habiendo los Magos emprendido aquel viage por obedecer à Dios , no los habia de desamparar el Señor , aunque tuviera que obrar los prodigios que hizo con los Israelitas quando los sacó de Egipto : lo mismo hará con nosotros si le somos fieles t. 3. p. 274. n. 10. y sig. y p. 382. n. 22. y sig.
- 33 *Et ecce stella quam viderant.* Quando mas seguros iban siguiendo la estrella con que Dios les habia llamado , se les ocultó en el mayor peligro : conducta que observa el Señor con sus Santos , abandonandolos al parecer por algun tiempo ; pero luego vuelve à descubrirseles con inddecible consuelo suyo t. 1. p. 37. n. 37. y sig. t. 3. p. 382. n. 22. y sig.
- 34 *Et ecce stella quam viderant.* Se les oculta , lo primero, para que entrando en Jeru-alén quedasen asegurados con el dicho de las sagradas Escrituras. Lo segundo para advertir y convencer à los Judíos. Quando Dios da trabajos à sus amigos, pretende acrecentar sus merecimientos y que sir-

- van de egemplo á los demás t. 3. p. 283. n. 17. y sig. t. 1. p. 31. n. 30. y sig.
- 35 *Invenierunt puerum.* Como le habian buscado con tanta diligencia, le encontraron: no esperen hallarle los que dilatan de dia en dia el buscarle t. 6. p. 499. n. 11. y sig.
- 36 *Procidentes adoraverunt eum.* Adoraron á Jesus como á su Dios con el cuerpo, y mucho mas con el alma y corazon: que esta es principalmente la adoracion que Dios exige de nosotros t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 422. n. 43. y sig.
- 37 *Obtulerunt munera.* Los ricos no satisfacen á Dios con solo adorarle, sino acuden con dones á sus pies que son los pobres: á quienes están obligados á socorrer sino quieren condenarse t. 1. p. 227. n. 6. y sig. t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 38 *Apertis thesauris suis obtulerunt munera.* Como eran Reyes y tenían tesoros, acudieron á ofrecerlos á Dios, enseñándonos que cada uno debe ofrecerle á proporcion de lo que tiene t. 3. p. 407. n. 35. y 36. t. 4. p. 358. n. 57. y sig.
- 39 *Responso accepto in somniis.* Dios comenzó la obra de llamar estos santos Reyes alumbrándolos por medio de la estrella, sacándolos de su casa y reynos: y el mismo Señor la da perfeccion volviéndolos á su casa ilustrados y seguros; pues es el que da *el querer y el obrar* t. 4. p. 342. n. 47. y sig.

## EN LA DOMINICA PRIMERA DESPUES DE LA Epifanía.

- 1 *Remansit puer Jesus in Hierusalem, & non cognoverunt parentes ejus.* El Señor se retira muchas veces de los que ama para egercitarlos; esta conducta observa con Maria y Josef mortificándolos á proporcion de lo que los amaba t. 1. p. 7. n. 6. y sig. *por toda la materia.*
- 2 *Remansit puer Jesus in Hierusalem, & non cognoverunt parentes ejus.* La Virgen se anega en un mar de dolor por haber perdido á Jesus en el cuerpo y sin culpa suya;

- ¿que deberemos hacer nosotros que con nuestras culpas le arroamos de nuestra alma, y nos hacemos mas mal que podria hacernos todo el infierno junto? No nos deja Dios, nosotros le dejamos t. 6. p. 341. n. 3. y sig. y p. 358. n. 14. y sig.
- 3 *Quærentes eum in committatu, venerunt iter diei.* Siempre estuvo la Virgen recogida como la encontró el Angel, y la servia de un verdadero tormento el aparecer en público; pero quando se trató de buscar á su amado Hijo, cruza las calles y discurre por todas las plazas en busca de su tesoro, en enseñando á las mugeres los motivos que las deben sacar de su retiro t. 5. p. 372. n. 119. t. 6. p. 168. n. 22. y sig.
- 4 *Dolentes, quærebamus te.* Asi ha de buscar á Dios quien le ha perdido por el pecado, con un vivo dolor y lagrimas de compuncion: en esto se emplean bien las lagrimas, y no en las pérdidas temporales t. 6. p. 565. n. 59. y sig.
- 5 *Dolentes, quærebamus te.* Como no hay mayor bien que Dios, no hay mayor mal que el perderle; y por eso es el único objeto digno de llorarse y de sentirse. *Ibid.* t. 4. p. 269. n. 2. y sig.
- 6 *Mirabantur super doctrina, & responsis ejus.* El profeta Isaías llama á Christo *Admirable*; y aunque lo fue en todo, se mostró tal con especialidad en la doctrina y en los milagros: hoy comienza á manifestar su doctrina t. 2. p. 37. n. 36. y sig. y p. 50. n. 49. y sig.
- 7 *Mirabantur super doctrina, & responsis ejus.* Hoy que comienza á descubrirse la luz de este Sol divino, la admiran los Judíos; pero su malicia los ciega despues para que le desconozcan. Asi los de Nazaret tienen su doctrina por divina, y por pura envidia se vuelven contra él t. 2. p. 46. n. 44. y sig. t. 6. p. 259. n. 55. y sig. Admiranse pero no se convierten, dice San Agustin; y esto nos sucede á nosotros muy frecuentemente, y será un justo motivo que nos condene en la presencia de Dios.
- 8 *Invenierunt eum in templo.* El templo es el lugar propio de Dios, y donde le debemos buscar y adorar con re-

- verente temor y temblor: por eso le son mas sensibles, y á nosotros mas funestas las ofensas que en él se le hacen t. 5. p. 169. n. 2. y sig. y p. 186. n. 16. y sig.
- 9 *Invenerunt illum in templo.* En el templo hemos de buscar á Dios quando le perdemos en nuestras casas, calles y plazas, de donde le hechamos con nuestras culpas. El templo es casa de salud: infelices de nosotros si le hacemos de perdicion. *Ibid.*
- 10 *Fili, quid fecisti nobis sic? pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Honra la Virgen entre aquellos Doctores á San Josef llamandole padre de Christo, siendolo solo putativo; para enseñar á las mugeres casadas la obligacion que tienen de honrar á su marido: y nombrandole en primer lugar *pater tuus & ego*, sin embargo de ser la Virgen su verdadera Madre, les muestra que el marido es la cabeza de la muger. Ve *Matrimonio* t. 6.
- 11 *In his quæ Patris mei sunt, oportet me esse.* Aquí se manifiesta el profundo respeto y perfecta obediencia de Jesus á su eterno Padre, que acreditó despues en todas las acciones de su santísima vida, enseñandonos con su divino egemplo cómo hemos de obedecer y respetar á nuestros padres t. 6. p. 140. n. 1. y sig.
- 12 *In his quæ Patris mei sunt.* Miremos la puntualidad con que Jesus acude á las cosas de su Padre, y la misma con que su Padre le corresponde en atender á todo lo que le pertenece; para que estemos seguros de que mirará Dios por nuestra honra é intereses si mirasemos nosotros con zelo por los suyos: portandose con nosotros como nos portemos con Dios. Las criaturas insensibles nos enseñan á interesarnos en la honra de nuestro Criador: y es vergüenza y un género de insensibilidad que acudiendo el Señor con tanto esmero á nuestras cosas, nosotros descuidemos y aun despreciamos las suyas t. 3. p. 360. n. 5. y sig. t. 1. p. 112. n. 15. y sig.
- 13 *Descenditque cum illis, & erat subditus illis.* Sugetóse Jesus-Christo á su madre Maria Santísima y á San Josef que estaba en lugar de Padre, dando en esto un señalado

egemplo á los hijos para estar obedientes y sugetos á sus padres. A esto mismo quiso precisarlos uniendo los sucesos prósperos de los hijos á la bendicion de sus padres, y al modo con que se portasen con ellos, amenazando castigos á los desobedientes t. 6. p. 140. n. 1. y sig.

## EN LA DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE la Epifanía.

- 1 *Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: vocatus est autem Jesus, & Discipuli ejus ad nuptias.* Autoriza Jesu-Christo este convite para manifestar que no siempre son malos: y llevando á ellos á sus Discípulos les enseña en qué ocasiones podrán aceptarlos: deben no frecuentarlos si quieren ser respetados t. 5. p. 265. n. 41. 42. t. 6. p. 274. n. 35. y sig.
- 2 *Vocatus est Jesus ad Nuptias, & Discipuli ejus; & erat Mater ejus ibi.* Acepta el Señor este convite, y lleva á él á su Madre y á sus Discípulos para mostrar la santidad del estado del matrimonio, y que en él se puede vivir santamente t. 6. p. 174. n. 26. y sig. t. 3. p. 306. n. 30.
- 3 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* No heche la culpa al matrimonio el que en él no es virtuoso, teniendo á Jesus consigo: como lo convencen tantos Santos que fueron casados. *Ibidem.*
- 4 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* Despues que el Señor elevó el matrimonio á la dignidad de Sacramento queriendo que el marido represente su misma persona, y la muger la Iglesia su esposa; es mayor la fealdad y malicia del adulterio, que antes era ya aborrecible á Dios, y lo habia castigado con penas espantosas t. 5. p. 339. n. 94. y sig. t. 6. p. 173. n. 25.
- 5 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* Siempre asiste Dios á las bodas, y á él principalmente dan los casados la palabra de fidelidad: por eso se da por tan ofendido del adulterio. *Ibidem.*
- 6 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* Autorizó Jesu Christo las



- bodas y santificó el matrimonio para que hubiese en la Iglesia muchos estados y todos santos, á fin de que el que no pueda vivir bien en uno, escoja el otro t. 3. p. 396. n. 30. Ve *Matrimonio* t. 6.
- 7 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* Llamad á Jesus en vuestros casamientos y consultadlos con él; con eso se escogerá el que mas convenga, y no se errarán tantos como salen desconcertados por no contar con Jesus t. 6. p. 160. n. 15. y sig.
- 8 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* A los que solo consultan su gusto en sus casamientos da Dios poder al Demonio sobre ellos; por eso se debe contar principalmente con Dios, y lo que conviene á su servicio quando se trata de tomar estado. *Ibidem.*
- 9 *Vocatus est Jesus ad nuptias.* Son tantos los trabajos y penas que trae consigo el matrimonio, que no es posible se lleven bien sino llamais á Jesus que os asista con su gracia. *Ibid.* t. 5. p. 109. n. 24.
- 10 *Defficiente vino.* Cierito era que siendo estas bodas regocijo de la tierra habia de faltar alguna cosa; pues no hay que buscar contento puro en esta vida t. 5. p. 210. n. 2. y sig. y p. 225. n. 13. y sig.
- 11 *Defficiente vino.* El faltar muchas cosas en todos los estados de este mundo no tiene excepción, pero sucede con especialidad en el del matrimonio, en donde son mayores las necesidades y cuidados de hijos, muger... Y por eso no quiso el Señor que los Sacerdotes de su ley evangelica fuesen casados t. 5. p. 109. n. 24.
- 12 *Dixit mater ejus ad eum: Fili, vinum non habent.* Aqui nos enseña la Virgen un excelente modo de orar, á saber, representando la necesidad que tengamos de bienes temporales sin pedir cosa determinada t. 4. p. 108. n. 22. y p. 115. n. 26. y sig. y p. 126. n. 34. y sig.
- 13 *Fili, vinum non habent.* De esta excelente peticion debemos aprender á orar con fe: y asi oró tambien el Centurion. *Ibid.* p. 95. n. 15. y sig.
- 14 *Fili, vinum non habent.* Da á la Virgen una segura con-



fianza el nombre de *hijo* con que pide à Jesus , como la tuvo Bersabé en su hijo Salomón : y à nosotros nos la debe dar en nuestras oraciones tener tal intercesora ; pues Jesus nos la dió por madre , y à su Padre eterno por padre. *Ibid.* t. 2. p. 385. n. 16.

15 *Nondum venit hora mea.* Quería el Señor esperar à que se hechase bien de menos lo que faltaba ; para conseguir uno de los fines de sus milagros que era la manifestacion de su omnipotencia , y lo mismo egecutó en la resurreccion de Lázaro , en la multiplicacion de los panes y en Egipto con su pueblo t. 3. p. 143. n. 3. y sig. t. 2. p. 84. n. 77. y sig. t. 4. p. 161. n. 19.

16 *Nondum venit hora mea.* Supuesto que las faltas y trabajos no suceden à caso , sino por sàbia disposicion de su providencia , el remedio de ellas no le debemos esperar hasta el tiempo oportuno , y conveniente al fin que el Señor se ha propuesto en ellas t. 4. p. 126. n. 34. y p. 177. n. 32. y sig.

17 *Nondum venit hora mea.* Como sabe Dios el tiempo que mas conviene para librarnos de nuestros males y trabajos , no responde hasta entonces , *nondum venit hora mea* ; como el médico dilata hasta cierta hora dar de beber al enfermo sediento. Por eso no quiso librar à San Pablo de la tentacion que le mortificaba , y dió al instante licencia al Demonio para que affigiese à Job. *Ibid.* t. 1. p. 15. n. 14. y sig.

18 *Nondum venit hora mea.* Son los trabajos y necesidades de esta vida corchetes con que Dios nos prende , y que egecutan en nosotros los castigos que merecen nuestros pecados ; y hasta tanto que esto se egecute no llegará la hora de vernos libres de ellos t. 1. p. 5. n. 4. y sig. y p. 17. n. 15. y p. 69. n. 68. y sig.

19 *Nondum venit hora mea.* Hasta que se pasaron cinco mil años no habia llegado la hora de remediar al mundo ; pero llegada esta cumplió en muy corto tiempo todas las profecias , caminando como un rayo para nuestra salud. Lo mismo hizo con las hermanas de Lázaro dilatando

- quatro dias el consolarlas , y lo mismo hará con nosotros. t. 2. p. 116. n. 19. t. 4. p. 100. n. 18. y sig.
- 20 *Nondum venit hora mea.* Dios se detiene en socorrernos , porque aun no ha venido su hora : y asi aunque tarde para nuestro deseo , no tarda para lo que conviene. *Ibid.*
- 21 *Dixit mater ejus ministris : quaecumque dixerit vobis , facite ;* tomemos este excelente consejo de hacer quanto Dios nos manle , si queremos que Dios haga lo que nos conviene ; pues se portará con nosotros como nos portemos nosotros con él t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 22 *Quaecumque dixerit vobis , facite.* Nos enseña la Virgen que debemos obedecer sencillamente sin meternos à disputar ni exâminar : esto perdió à nuestros primeros Padres, dando oidos à la serpiente que les decía : *Cur praecepit vobis Deus ?* t. 3. p. 189. n. 11. y sig. t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. 15.
- 23 *Implete hydrias aqua.* Son grandes las maravillas que obró Dios con las aguas , desde la que obró en esta ocasion hasta la que hizo en la cruz. De ellas parece que sacó el mundo y todas sus cosas ; y con ellas le purgó con un diluvio de sus pecados. De ellas salen las lagrimas que hacen tan prodigiosos efectos t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 24 *Implete hydrias aqua.* No quiere el Señor llenarlas de vino sin que ellos contribuyan con el agua : para darnos à entender que no nos dará sus dones sin que de nuestra parte pongamos algo , aunque sea poco y de corta estimacion t. 4. p. 349. n. 51. y sig.
- 25 *Implete hydrias aqua.* Mandó esto el Señor para asegurar asi la verdad del milagro , y que no se atribuyese à algun engaño ; lo mismo practicó en sus obras mas prodigiosas t. 4. p. 161. n. 19. t. 2. p. 84. n. 77. y sig.
- 26 *Ferie Architriflino.* Para que se vea que efectivamente habia convertido en vino el agua , manda que se pruebe; y lo mismo egecutó despues con el Paralitico y con Lázaro. Y asi hasta que hayamos probado nuestra salud espiritual no nos debemos dar por sanos , desconfiando de nues-

tro dictamen por lo que sucedió à San Pedro , San Felipe y demas Apostoles t. 6. p. 539. n. 41. y sig.

- 27 *Hic fecit initium signorum Jesus.* Este que fue el primero, y como cabeza de los milagros públicos que hizo Jesus, se dirigió como todos los demas de su vida para bien y provecho de los hombres t. 2. p. 90. n. 82. y sig.

### DOMINICA TERCERA DESPUES DE LA *Epifanía.*

- 1 *Cum descendisset Jesus de monte secuta sunt eum turbae multae. Matth. 8.* En este dia se muestra Jesus verdadera fuente de gracias como le pintó la Esposa , obrando prodigios con un Leproso , y con el siervo del Centurion, imitando al Sol en beneficencia t. 2. p. 8. n. 8. y p. 26. n. 26. y sig.
- 2 *Cum descendisset Jesus de monte.* Obra muchos prodigios, haciendo quanto estaba de su parte para que le reconociesen por el Mesías prometido ; pero los Judíos por su malicia tomaron por pretexto estas mismas obras para envidiarle , aborrecerle y matarle t. 2. p. 50. n. 49. y sig. t. 4. p. 426. n. 17. y sig.
- 3 *Ecce leprosus veniens...* Hizo lo que debia este enfermo , acudir lo primero à Jesus por la salud , aunque fiemos en el médico , nuestra principal confianza de sanar la debemos poner en Dios. De lo qual nos dió muchos egemplos t. 1. p. 51. n. 51. hasta 55.
- 4 *Veniens , adorabat eum.* Acierta tambien en el modo de llegarse à Christo, pues no solo viene con el cuerpo , *veniens* , sino con el corazon , *adorabat*. Nosotros en lugar de volar à Dios con las dos alas de nuestro entendimiento y voluntad como los Serafines que vió Isaias , nos llegamos à él con el cuerpo solo , dejando nuestro corazon muy distante de allí , y à veces acudimos à Dios con un corazon contrario à su voluntad ; de suerte que solo en la apariencia nos ponemos en su presencia t. 3. p. 410. n. 38. y sig. t. 2. p. 360. n. 53. y sig. t. 6. p. 234. n. 6. y sig.

- 5 *Domine, si vis, potes me mundare.* Lo tercero, llega con viva fe, confesando á Christo verdadero Dios capaz de sanarle si quierá, imitando al Centurion. Como á nosotros nos falta la fe viva, que es el fundamento para que Dios obre milagros, no los obra á favor nuestro t. 3. p. 198. n. 19. y sig. y p. 203. n. 23. y sig.
- 6 *Domine, si vis.* Lo quarto, acierta en el modo, pidiendo la salud con la condicion de si Dios quiere darsela. Asi debemos pedirle nosotros las cosas temporales; Quantas veces nos conviene la enfermedad para nuestro provecho espiritual? t. 1. p. 63. n. 62. y sig. t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 7 *Domine, si vis.* Asi oró Jesu Christo, sugetando su voluntad á la de su eterno Padre; y asi hemos de orar nosotros, no llevando á mal que el Señor nos niegue lo que le pedimos. *Ibid.* y p. 126. n. 34. y sig.
- 8 *Extendens Jesus manum, tetigit eum dicens; volo: mundare.* San J. sus al Leproso misericordiosamente, no rehusando tocar la lepra, sin que por eso quedase inmundo: tiempo lo quedó tocando á la Magdalena como creía el Fariseo; pues es como la luz que toca todas las inmundicias quedando hermosa y resplandeciente. *Ve Christo Luz.*
- 9 *Volo: mundare.* Concede el Señor inmediatamente al Leproso lo que le pide, y se lo niega enteramente á los Fariseos; lo primero por la buena disposicion del uno, y lo segundo porque los otros le piden milagros muy diferentes del que le pidió el Leproso t. 4. p. 289. n. 15. y sig. y p. 128. n. 36. y sig.
- 10 *Volo: mundare.* Aqui se conoce quán pronto y solícito está el Señor para conceder nuestras súplicas quando se las hacemos como el Leproso t. 4. p. 115. n. 26. y sig.
- 11 *Volo: mundare.* Como dejemos á la voluntad de Dios el ser limpios, pronto lograremos serlo: pues nada desea mas que derramar en nosotros sus bienes. Isaias le vió acongojado porque no acudían á pedirle, y viendo que los Judios no le pedían, se convirtió á los Gentiles t. 4. p. 310. n. 28. y sig.
- 12 *Volo: mundare.* Su voluntad está siempre pronta á hacer-

- nos mercedes , pero la nuestra no siempre lo está para que-  
rerlas recibir ; pues si nosotros nos disponemos , solo de-  
jará de socorrernos por poderosísimas razones , y porque no  
convenga á su gloria ó á nuestro provecho t. 4. p. 126.  
n. 34. y sig.
- 13 *Mundare*. En el imperio con que manda á la enfermedad  
y esta obedece , muestra que es verdadero Dios , que obra  
con solo mandar. Por eso decia la Esposa que sus obras  
eran como hechas á torno t. 4. p. 146. n. 9. y sig. Ve  
*Christo , su poder*.
- 14 *Vade , ostende te Sacerdoti*. Aunque estaba ya curado,  
quiere el Señor que lo declare el Sacerdote ; para enseñar-  
nos que la certeza de las cosas sobrenaturales se ha de  
fundar en la decision de los Sacerdotes t. 3. p. 182. n. 4. 5.  
t. 5. p. 25. n. 15. y sig.
- 15 *Vade , ostende te Sacerdoti*. Manifiesta el Señor á sus fie-  
les la obligacion que tienen de acudir al Sacerdote para  
la absolucion de los pecados , aun quando su bondad nos  
haya limpiado de ellos mediante la contricion , precisan-  
donos de esta manera á acudir al sacramento de la Peni-  
tencia donde nos ha depositado infinitos bienes t. 5. p. 150.  
n. 21. y sig.
- 16 *Vade , ostende te Sacerdoti*. Con esta accion quiere el  
Señor enseñarnos el aprecio que debemos hacer de los Sa-  
cerdotes por malos que sean , á quienes debemos respetar  
como dispensadores de los bienes y gracias celestiales t. 5.  
p. 82. n. 7. y sig.
- 17 *Vade , ostende te Sacerdoti*. Habiendo el Señor sugetado  
los fieles á los Sacerdotes para remedio de la lepra del  
pecado , se deben buscar aquellos que mejor sepan dis-  
tinguir entre lepra y lepra : y los Sacerdotes deben es-  
forzarse á adquirir la ciencia necesaria para administrar  
acertadamente el sacramento de la Penitencia t. 5. p. 26.  
n. 16. y sig. y p. 139. n. 12. y sig. Ve *Predicador* t. 6.
- 18 *Offer munus tuum , quod praecepit Moyses*. Tenia obliga-  
cion el Leproso á ofrecer cierto don á Dios por la salud  
conseguida : y nosotros la tenemos mayor de acudir á



- agradecer al Señor la multitud de beneficios y gracias que nos dispensa t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 19 *Offer munus tuum.* Para ofrecer un pájaro en sacrificio de agradecimiento quiere Dios que el leproso se dirija al Sacerdote : ¿ con quanta mayor razon debemos acudir á él á que nos declare limpios con la penitencia quando hayamos de llegarnos al altar , y á consultar todas nuestras cosas por mas satisfechos que estemos de nuestras luces t. 2. p. 359. n. 52. y sig. t. 5. p. 150. n. 21. y sig.
- 20 *Vide , nemini dixeris.* Con este egemplo debemos aprender á ocultar nuestras buenas obras , sino queremos malograr su mérito , como los Israelitas ocultaban los hijos varones que nacian para salvarles la vida t. 3. p. 424. n. 44. y sig. hasta 52.
- 21 *At ille multo magis...* Dios dispone que se publiquen en honor nuestro aquellas obras buenas que mas escondemos de los hombres , haciendolas unicamente por su honra y gloria. *Ibid.*

*De la segunda parte del Evangelio que habla del Centurion, vease el Evangelio del Jueves primero de Quaresma.*

## EN LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE LA Epifanía.

*Vease el Sabado segundo de Quaresma.*

- 1 *Ascendente Jesu in naviculam , secuti sunt eum discipuli ejus. Matth. 8.* Supuesto que Jesu-Christo y los Apóstoles entraron en el mar y sufrieron borrasca , no se deben escusar los Cristianos de entrar en los peligros de este mundo y padecer tormentos ; pues no han de ser de mejor condicion que su Dios y Maestro t. 1. p. 3. n. 3. y sig.
- 2 *Et ecce , motus magnus factus est in mari.* ¿ Como no habian de levantarse borrascas en el mar , en que se suceden tan frecuentemente la bonanza y la tempestad : un solo vientecillo basta para levantarla : y así no pensemos que ha de haber nave en este mundo que no padezca tormentas t. 5. p. 210. n. 2. y sig.



- 3 *Et ecce motus magnus... ita ut navicula operiretur fluctibus.* Pone el Señor en grande apuro á sus Apóstoles; porque á los que mas ama da mayores trabajos para provecho suyo t. 1. p. 7. n. 4. hasta 16. t. 3. p. 281. n. 16. y sig.
- 4 *Et ecce motus magnus factus est in mari.* Aun estando los Apóstoles con Jesu-Christo viene la tempestad sobre ellos: y no tenia razon Marta en decir *Domine si fuises hic...* antes por estar alli con los suyos quiere que les vengán trabajos. *Ibid.*
- 5 *Ipsa vero dormiebat.* Dios hace á veces del dormido para que le acudamos á despertar estimulados de las borrascas que nos envia; tambien se porta así por otras razones t. 4. p. 79. n. 7. y sig. y p. 100. n. 18. y sig. Ve *Adversidades* t. 1.
- 6 *Ipsa vero dormiebat.* No es el Señor insensible como muchos hombres á los trabajos de sus amigos, ni se complace en verlos padecer; pero es para Dios un espectáculo gustoso ver como vencen con paciencia todos los males y peligros por su honra: y se interesa tambien en el mucho fruto de gracia y gloria que les grangean t. 1. p. 37. n. 37. y sig. t. 3. p. 322. n. 38. y sig.
- 7 *Suscitaverunt eum.* A él acuden para que sosiegue la tempestad; porque saben que él es el que la ha levantado como quien dispone de los vientos y del mar: así lo entendió el Centurion, la Cananea... y así lo debemos entender nosotros atribuyendo á Dios la enfermedad, pobreza... que sufrimos t. 1. p. 33. n. 33. y sig.
- 8 *Suscitaverunt eum.* Este egeemplo nos enseña que en nuestros trabajos y enfermedades debemos acudir principalmente á Dios, y por no hacerlo así no nos vemos á veces libres de ellos t. 1. p. 48. n. 47. y sig.
- 9 *Domine salva nos, perimus.* Este es un modelo de las palabras con que debemos orar, que no deben ser discursos elocuentes ni fórmulas estudiadas t. 4. p. 108. n. 22.
- 10 *Cur timidi estis modicæ fidei?* Reprehende á sus Apóstoles y en ellos á nosotros la falta de fe: pues tememos la pobreza, la hambre, la enfermedad teniendo á Dios

- con nosotros : quejandose de que no tengamos en él la confianza que tendríamos en un amigo : siendo los hombres tan débiles y falsos, y no desamparando el Señor jamás á los que le sirven , como lo hace el demonio , el mundo y la carne t. 3. p. 338. n. 46. y sig. y p. 375. n. 15. hasta 24. t. 4. p. 95. n. 15. y sig.
- 11 *Cur timidi estis modicæ fidei?* Quiso el Señor hacer prueba de la fe de sus Apóstoles ; pues solo se debe tener por verdadera virtud la experimentada en los riesgos y trabajos t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 12 *Surgens imperabit ventis.* Con la palabra *surgens* muestra las veras con que acudió á socorrerlos : asi le vió San Esteban levantado y pronto á favorecerle ; y con las mismas veras acude á librarnos de nuestros trabajos : al mismo tiempo que miramos nosotros con indiferencia las cosas de su hora y servicio t. 3. p. 355. n. 1. hasta 5.
- 13 *Imperavit ventis.* Mostróse verdadero Dios mandando con imperio á los vientos y á la tempestad que le obedecieron con mas sumision y puntualidad que á nosotros nuestros criados t. 4. p. 146. n. 9, y sig. t. 2. p. 70. n. 67, y sig.
- 14 *Facta est tranquillitas magna.* En un momento sosiega enteramente el mar, en figura de la tranquilidad y dulzura inefable de que en un instante llena al alma mas turbada t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 15 *Mirati sunt dicentes : quis est hic?* No produjo en ellos este prodigio una estéril admiracion como en los Fariséos : sino que por él respetaron mas á Jesu-Christo , afirmandose mas en la fe de su divina persona t. 6. p. 237. n. 8. y sig.

### EN LA DOMINICA QUINTA DESPUES DE LA Epifanía.

- 1 *Simile factum est regnum coelorum homini , qui seminavit bonum semen in agro suo. Matth. 13.* En esta parábola se declara que la causa y principio de los males que hay en el mundo , es el demonio : y que si Dios, supremo y sábio gobernador del universo los permite es para bien de los

- buenos que son el trigo que ha de recoger en sus troges celestiales t. 3. p. 264. n. 2. y p. 292. n. 21. y sig.
- 2 *Venit inimicus... superseminavit zizania.* Se ven salir del hombre tales pensamientos que parece no se podian esperar si Satanás no hubiera hechado en él la semilla de su malicia : como se vió en Cain , Saúl , Judas y los Judíos t. 6. p. 428. n. 61. y sig.
  - 3 *Venit inimicus homo.* Al demonio enemigo suyo llama el Señor hombre ; porque este á veces excede en malicia al mismo Demonio y merece el nombre de tal. *Ibid.*
  - 4 *Venit inimicus homo , & superseminavit zizania.* Apenas ve el diablo que Dios siembra buena semilla en el corazon del hombre , acude él á impedir que nazca , ó á procurar que se pierda , declarandole una guerra abierta t. 6. p. 231. n. 4.
  - 5 *Superseminavit zizania in medio tritici.* No acude á los centenos , avenas ó mijos sino á los trigos ; es decir que á quienes con especialidad procura el demonio perder es á los Santos , y con tanto mas ahinco quanto son mas perfectos t. 3. p. 281. n. 16. y sig. y p. 344. n. 50. y sig.
  - 6 *Cum dormirent homines.* El descuido de los prelados , padres , señores y gobernadores es el que da lugar á que siembre el Demonio la zizaña de errores y pecados ; y á ellos se les ha de pedir estrecha cuenta : si tantos desvelos cuesta à un padre una sola hija ; quantos deben costar al superior tantas hijas espirituales , como almas tiene de su cuenta ? t. 6. p. 186. n. 34. y sig.
  - 7 *Cum dormirent homines.* No se da à los superiores la dignidad para que descansen , sino para que velen , acudiendo por sí mismos à quanto sea de su obligacion. Y si por descuido del pastor se perdiese el ganado , se lo harán pagar *Ibid.*
  - 8 *Cum dormirent homines.* El que se hecha à dormir , deja campo franco à su enemigo : por eso debemos estar despiertos en continua vela nosotros que tenemos millares de enemigos , que nunca duermen t. 4. p. 30. n. 21. y sig.
  - 9 *Cum crevisset herba , & fructum fecisset , apparuerunt zi-*

- zania*. Apenas comenzó à crecer el trigo se mostró tambien la zizaña : en descubriéndose las buenas obras se declara contra ellas Satanás. A las obras prodigiosas de Jesu-Christo se siguió la envidia y persecucion de los Fariséos: hasta que el Ciego y el Paralítico lograron la salud, no se metieron con ellos los Judíos: y no hubo tiranos mientras no aparecieron los fieles en el campo de la Iglesia t. 3. p. 335. n. 44. y 45. y p. 281. n. 16. Ve *Tentacion*. t. 6.
- 10 *Domine nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde habet zizania?* Pudieramos preguntar al Señor cómo habiendo puesto tan buena semilla en nuestra naturaleza, la vemos llena de tanta zizaña de enfermedades, penas y muerte. Pero de la mano del Señor no salió la muerte, que fue fruto del pecado, raíz de todos los males, que se renueva siempre que pecamos. De Dios sale la semilla de la gracia, que da frutos de vida eterna t. 5. p. 388. n. 10. y sig. t. 6. p. 388. n. 35.
- 11 *Nonne bonum semen... inimicus homo hoc fecit.* No hecheis la culpa à Dios de vuestra perdicion; pues nunca pretendió nuestro mal; el hombre que es enemigo de Dios y de sí mismo, se hace mas daño pecando que el que puede hacerle todo lo criado t. 6. p. 354. n. 11. y sig.
- 12 *Dixerunt servi ejus; vis imus & colligimus ea?* Los Angeles, poderosos ministros del Altísimo y todo lo criado, están prontos para egecutar la sentencia de muerte que se da contra el pecador apenas peca: claman y piden justicia contra él, que es la zizaña que oprime el trigo; pero el Señor lleno de misericordia los detiene diciendo: *Sinite usque ad messem* t. 6. p. 464. n. 83. y sig. t. 4. p. 224. n. 61. y sig.
- 13 *Ne forte eradicantes... sinite usque ad messem.* Grande misericordia dar el Señor tiempo y auxilios al pecador para que se convierta, mudandose de zizaña en trigo: sin ella; que hubiera sido de un San Pedro, San Pablo, la Magdalena?... t. 4. p. 299. n. 21. y sig. Ve *Conversion*. t. 6.
- 14 *Sinite utraqae crescere, usque ad messem.* Creciendo la zizaña, crece tambien el trigo; porque al paso que se

umenta la malicia de los pecadores, crece la santidad de los justos: esto se vió en los tiranos que multiplicaban los mártires con los tormentos, y se ve en los virtuosos, que se purifican con las persecuciones y tiranía de los malos t. 3. p. 292. n. 21. 22. y p. 281. n. 16.

- 15 *Sinite utraque crescere.* Como es gran misericordia de Dios dejar á los justos tiempo para que con los trabajos crezcan en virtudes y merecimientos; así es el mayor castigo de los malos el que los deje crecer abandonando-los á los antojos y deseos desreglados de su depravado corazón. Por eso debe dar gracias á Dios, quando con la enfermedad, pobreza... que graduamos de desgracia, nos corta la carrera de los vicios y nos pone en el camino de nuestra salvacion t. 6. p. 437. n. 67. y sig. t. 1. p. 5. n. 4. y sig.
- 16 *Ne forte eradicantes zizania, eradicetis & triticum.* Dios sufre en el mundo la zizaña de los malos, para beneficio de los buenos, que es su trigo escogido t. 3. p. 292. n. 21. 22. t. 4. p. 173. n. 28.
- 17 *Sinite usque ad messem.* Gran desorden parece ver la zizaña lozana ocupando el mejor lugar de un campo, chupando la virtud al trigo que está encogido y desmedrado; pero tiempo vendrá en que se arroje al fuego la zizaña, y el trigo se coloque en el honroso lugar que le corresponde t. 4. p. 173. n. 28. y sig.
- 18 *Tunc dicam messoribus; colligite zizania in fasciculos ad comburendum.* Mandará el Señor á sus Angeles en el dia del juicio separar los buenos de los malos, y hacer de estos diversas gabillas: á los Príncipes malos con los cómplices de sus maldades, atados unos con otros, nobles con plebeyos, vasallos con señores... t. 6. p. 51. n. 44. y sig.
- 19 *In fasciculos ad comburendum.* Este fin ha de tener la zizaña, el fuego eterno del Infierno: fuego poderoso, que en calidad de ministro de Dios, tenga la virtud necesaria para tomar completa venganza del pecador t. 6. p. 69. n. 1. y sig.
- 20 *Triticum autem, congregate in horreum meum.* Este es el fin dichoso de los buenos, ser conducidos al granero ce-



- lestial: no tanto para provecho del mismo Dios, sino para que ellos gozen de su gloria t. 6. p. 105. n. 10. y sig. t. 3. p. 304. n. 29.
- 21 *Triticum in horreum meum.* Ved egecutada esta sentencia en el Rico avariento, zizaña verde y lozana, que tenia consumido al pobre Lázaro, trigo escogido; el qual á la hora de su muerte, tiempo de la siega, fue llevado por los Angeles al seno de Abraham, y aquel arrojado al fuego perdurable t. 5. p. 424. n. 37. y sig.
- 22 *Congregate in horreum meum.* Se da con razon al cielo el nombre de granero; porque en él estan los justos seguros y libres de la opresion de la zizaña, y de los demas peligros que los amenazaban en el campo t. 6. p. 114. n. 16. y sig.
- 23 *In horreum meum.* La zizaña irá al fuego atada en hazes, y el trigo limpio, libre de aristas se pondrá en la troge: porque los buenos que en esta vida llevan atados sus apetitos, serán desembarazados en la otra de todo estorvo é incomodidad; al mismo tiempo que los malos que en su vida dieron libertad á sus pasiones, las tendrán violentamente sugetas. Ve *Gloria* t. 6. y t. 1. p. 28. n. 27. y sig. t. 5. p. 429. n. 40. y sig.
- 24 *In horreum meum.* Vino Jesu-Christo á predicarnos el reyno de los cielos, preparado por Dios desde la eternidad para los buenos; asi como se prepara un granero bien acondicionado para colocar y conservar el trigo. Ve *Gloria* t. 6.

### EN LA DOMINICA SESTA DESPUES DE LA Epifania.

- 1 *Simile est regnum celorum grano synapis. Matth. 13.* Con diferentes metáforas, similes y parábolas quiso el Señor declarararnos los muchos misterios de su Persona y de su Iglesia, acomodandose á la capacidad de los mas rudos. En el del presente Evangelio nos descubre grandes cosas por medio de una tan pequeña como es el grano de mostaza.



- 2 *Simile est regnum caelorum grano synapis.* El grano de mostaza que es tan pequeño entre los de otras semillas, y que desaparece quando se siembra, es verdadera figura de Jesu Christo, que habiendo nacido pobre y desconocido, casi se aniquiló en su pasión y muerte: pero así como la mostaza produce un árbol grande, así Jesu-Christo resucitó glorioso y triunfante, y mereció ser exáltado á una grandeza incomparable. Este es el camino que debemos llevar si queremos participar de su gloria t. 3. p. 75. n. 72. y p. 92. n. 87. y p. 160. n. 21. y sig. y p. 243. n. 22. y sig.
- 3 *Grano synapis.* El grano de mostaza aunque es pequeño, tiene mucha fuerza quando se muele y desmenuza con los dientes. Así Jesu-Christo que apareció pobre y despreciado, mostró una admirable fortaleza desmenuzado y molido con azotes, espinas, afrentas y cruz t. 3. p. 75. n. 72. t. 2. p. 265. n. 26. y sig.
- 4 *Simile est regnum caelorum grano synapis.* Los Santos son el reyno de los cielos; porque desde esta vida participan de un ensayo de la gloria en el testimonio de su buena conciencia, como los malos llevan consigo un infierno con la suya inquieta y tumultuosa: y en la otra reyna Dios en sus Santos eternamente de un modo bien diferente de como reynan los reyes de la tierra t. 3. p. 263. n. 1. y sig. y p. 300. n. 26. y sig. t. 6. p. 105. n. 10. y sig. t. 1. p. 320. n. 45. y sig.
- 5 *Grano synapis.* La sabiduría de Dios venció todo el poder y saber del mundo por medio de los Apóstoles y Discípulos del Señor, figurados por su pequeñez en el grano de mostaza, y por medio de la Samaritana, despreciable mugercilla escogida para predicar á Jesu-Christo t. 5. p. 9. n. 4. y sig. t. 3. p. 215. n. 1. y sig.
- 6 *Grano synapis.* No habian de ser los Discípulos de Jesu-Christo mas privilegiados que su Maestro; por eso á su imitación mostraron su fuerza desmenuzados y trabajados: fueron la huerta del Esposo que agitada de los vientos, difundieron el suave olor de sus virtudes t. 1. p. 29. n. 28. y sig. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.

7 *Simile est regnum caelorum grano synapis.* San Ambrosio entiende representada en esta parábola la fe y palabra divina, pequeña y humilde quando se comenzó á sembrar y extender, pero que despues se tragó y venció las demas doctrinas, como la serpiente de Moysés á las de los Magos. Por eso se llama viva; y debemos temer mucho sino hace este efecto en nosotros t. 3. p. 218. n. 4. y sig. t. 6. p. 227. n. 1. y sig.

8 *Grano synapis.* Como el grano de mostaza arroja un grande arbol si se recibe y abriga en la tierra, y purifica la cabeza si se desmenuza mazcandose: así la palabra de Dios producirá admirables frutos si se recibe en el corazon y se desmenuza con la consideracion t. 6. p. 233. n. 5. 6.

9 *Simile est regnum caelorum fermento.* Con un simil tan casero representa el Señor los grandes misterios de su Encarnacion en que tomó nuestra carne, sazondandola con su divinidad como con levadura: y de la Eucaristia en la que hace de su santísima Humanidad levadura para sazonar la masa indigesta de nuestra carne t. 1. p. 305. n. 24. y sig. t. 2. p. 323. n. 23.

10 *Fermento, quod abscondit mulier in farinae satis tribus.* La levadura es un admirable simbolo de la palabra de Dios; pues si se esconde y abriga en las tres medidas *Spiritus, anima, & caro*, que dijo San Pablo, deja sazorada toda la masa t. 6. p. 233. n. 5. 6.

11 *Hac omnia locutus est Jesus in parabolis... ut impleatur... Eructabo abscondita à constitutione mundi.* Jesu Christo vino al mundo á declarar el reyno de los cielos, aparejado y escondido desde el principio del mundo: y lo hizo con las veras que se expresan con la palabra significativa *Eructabo* t. 2. p. 188. n. 57. y sig. y p. 38. n. 37. y sig.

### EN LA DOMINICA DE SEPTUAGESIMA.

1 *Simile est regnum caelorum homini patri familias, qui exiit primo mane. Matth. 20.* Para darnos Jesu Christo una completa explicacion del reyno de los cielos del que nada

- se había hablado con claridad antes de su venida al mundo, nos le propone con diferentes parábolas. En la de hoy nos muestra el estado de la gloria, y al mismo tiempo el de la Iglesia, que es la puerta por donde es preciso que vayamos á ella; significandonos en esto nuestra vocacion y las obligaciones que consigo trae. Ve *Iglesia y Cristiano*.
- 2 *Simile est regnum celorum*. Plantó Dios al Cristiano en la viña de su Iglesia, aunque sabía habia de darle frutos amargos: la cuida con el mayor esmero, la puso cerca, la envia trabajadores y todo lo demas que necesita, y la pide el fruto que le corresponde; tema el castigo quien no se lo da t. 3. p. 225. n. 9. y sig. y p. 254. n. 30. y sig. t. 4. p. 424. n. 16. y sig.
- 3 *Qui exiit primo mane conducere operarios*. Desde el principio del mundo ha madrugado la divina misericordia para proveernos de Ministros que cultiven nuestra alma: atendida la ceguera del pecado, jamás pensaríamos en buscarlos nosotros si Dios no nos los enviára t. 4. p. 243. n. 74. y sig. t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 4 *Conducere operarios in vineam suam*. Dando el nombre de obreros á todo género de Superiores, les intima la obligacion en que están de trabajar, y la responsabilidad por las faltas á que dé lugar su pereza ó descuido en velar sobre sus inferiores, como se hecha la culpa á los trabajadores de las malas yerbas y desmedros de una viña: por eso han huido tanto los Santos las dignidades: bien que para su consuelo y provecho les ha ofrecido el Señor la paga, á proporcion de su trabajo, y no del fruto que produzca t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 5 *Exiit primo mane*. Madruga tanto este Padre de familias, que siempre es el primero que acude á todo lo que sea bien de nuestra alma: por mucho que madrugue se anticipan siempre sus misericordias; así lo egecutó con la Samaritana y San Pedro t. 4. p. 315. n. 31. y sig. y p. 330. n. 41. t. 6. p. 493. n. 7. y sig.
- 6 *Conducere operarios*. Quiere que seamos obreros en el negocio de nuestra salvacion, porque aunque es indispensa-

- ble para ella la mano de Dios , no la obrará sino ponemos algo de nuestra parte t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 7 *Conducere operarios.* El Señor quiere que los Predicadores trabajen hablando á los oídos del cuerpo , al mismo tiempo que él habla á los del corazón : yendo á una con Dios en la obra maravillosa de la conversion del pecador t. 6. p. 248. n. 16. y sig.
- 8 *Conducere operarios.* Aunque Dios como Señor absoluto nos podia obligar á trabajar toda la vida por lo mucho que ya nos tiene dado ; se digna ofrecer á nuestros cortos trabajos el premio de la bienaventuranza eterna. Por esta paga en que tanto interesamos , deberíamos á imitacion de los Santos desafiar todos los trabajos , teniendolos en poco t. 3. p. 304. n. 29. t. 6. p. 130. n. 27. y sig.
- 9 *Conventione facta ex denario diurno.* Nos propone el Señor para excitarnos á trabajar en nuestra salvacion , el premio de la gloria , que es el complejo de todos los contentos y riquezas , y un bien tan incomparable que ni aun de imaginarlo y desearlo seríamos capaces , si el Señor no esforzase nuestra voluntad. Ve *Gloria* t. 6.
- 10 *Conventione facta ex denario diurno.* A los que nacieron bajo del antiguo testamento se les pidieron obras mas duras , sin embargo de no haberselos anunciado el premio de la bienaventuranza con la claridad que á nosotros , á quienes solo pide el Señor obras suaves de amor ; esto nos debe esforzar á practicarlas con la exâctitud y perfeccion posible t. 3. p. 377. n. 18. y sig.
- 11 *Conventione facta ex denario diurno.* A todos se ha de dar un mismo premio esencial que es la vista de la divina Esencia : pero su participacion será á proporcion del mérito de cada uno : de lo qual es figura la participacion de la sagrada Eucaristia. Ve *Gloria* y t. 6. t. 3. p. 425. n. 45. y sig. t. 2. p. 345. n. 40. y sig.
- 12 *Conventione facta ex denario diurno.* Nos pide el Señor que trabajemos , ofreciendonos sus bienes en premio ; sin embargo de que quanto trabajamos es para nuestro pro-

- vecho ; pues Dios para nada necesita nuestros servicios t. 3. p. 402. n. 32. y sig. t. 4. p. 406. n. 1.
- 13 *Conventione facta ex denario diurno.* Hace pacto con nosotros de darnos sus bienes por nuestros trabajos , para que parezca que nos da lo que nos debé , sin embargo que todo nos lo da de pura gracia suya ; y de esta manera se muestra soberanamente liberal t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 14 *Conventione facta.* Hace concierto de darnos segun le diéremos , y de premiarnos á proporcion de lo que trabajemos , poniendo en nuestra mano la tasa de sus gracias ; pues se portará con nosotros , segun nos portemos con él t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 15 *Ex denario diurno.* Ofrece pagar el trabajo del dia : es decir , que la gloria ha de ser premio de las obras hechas en el dia de la gracia : las obras buenas hechas en la noche del pecado , aunque provechosas para otros fines , no pueden merecernos el cielo t. 3. p. 387. n. 25.
- 16 *Missit eos in vineam.* A todos envió á trabajar , robustos y endeblés : pues de todos recibe aquello que le pueden dar. Es Jesus fuente á donde acude toda clase de gentes por agua ; pero á todos nos pide para darnos t. 4. p. 406. n. 1. y sig. t. 3. p. 396. n. 30. y p. 407. n. 35. 36.
- 17 *Missit eos in vineam suam.* Enviolos sin ir con ellos , para que trabajasen con libertad lo que quisiesen : asi se porta con nosotros , mandandonos trabajar en su heredad ; pero sin violentar jamás nuestra voluntad t. 4. p. 347. n. 50. y sig. y p. 381. n. 7.
- 18 *Iterum exiit circa horam sextam & nonam.* No ha de ser el demonio mas solícito en hacernos mal , que Dios en procurar nuestro bien : por eso asi como aquel á todas horas nos solicita al pecado , nos llama continuamente el Señor á obrar nuestra salud t. 4. p. 321. n. 34. y sig.
- 19 *Circa undecimam vero horam exiit , & invenit alios in foro stantes otiosos.* En estos ociosos reprehende el Señor á los viejos descuidados en el negocio de su salvacion , sin embargo de estar en la última hora de su vida ; á estos los llama el Espíritu Santo viejos mozos , por su poca



- prudencia t. 6. p. 352. n. 10. y sig. t. 4. p. 30. n. 21.
- 20 *Circa undecimam.* Ninguno por mozo descuide, creyendo que le quedan muchas horas para mirar por su alma, pues puede suceder que la hora en que lo piensa, sea la última de su vida: nadie puede decir que tiene una hora segura de vida; y aun la del mozo está mas expuesta que la del viejo t. 5. p. 391. n. 13. y sig. y p. 418. n. 32. y sig.
- 21 *Quid hic statis tota die otiosi.* Es posible que el anciano se esté al fin de la vida descuidado de su salvacion, despues de haber desperdiciado tanto tiempo, andandó el dia-blo tan solícito de su condenacion, especialmente en el fin de sus dias? *Ibid.* y ve *Tentacion* t. 6.
- 22 *Quid hic statis... otiosi?* Llama el Señor ociosos á los que no han trabajado en su servicio; pues aunque los mundanos se afanan dia y noche por las cosas temporales, y efectivamente trabajan demasiado; los bienes que grangean no merecen el nombre de tales, ni sácian la sed del alma, ni son bienes propios del hombre; por eso se llama ocioso todo el trabajo que se pone en alcanzarlos; y se vió en el Rico gloton á quien nada quedò de quanto habia adquirido en su vida t. 5. p. 210. n. 2. y sig. y p. 235. n. 20. y sig. t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 23 *Quid hic statis tota die otiosi?* Admira que los Cristianos á quienes consta por la fe el premio preparado á los que trabajan en su salvacion, y los castigos á los que la descuidan, vivan en tan criminosa ociosidad t. 3. p. 252. n. 29. y sig. t. 4. p. 54. n. 36. y sig.
- 24 *Quid hic statis tota die otiosi?* Reprehendelos el Señor. por ociosos; que haría si estuvieran haciendo mal? Somos arboles, y serémos cortados sino damos fruto: condenará al rico que no dé limosna aunque no hurte t. 3. p. 255. n. 29. y sig.
- 25 *Cum autem serò factum esset, dicit Dominus procuratori suo: voca operarios, & redde illis mercedem.* Debe consolararnos y animarnos al trabajo, que en viniendo la noche descansarémos y recibiremos el premio de nuestras fatigas, como el jornalero lleva con gusto las suyas por el salario



- que ha de recibir t. 3. p. 259. n. 35. y sig. t. 6. p. 126. n. 25. 26.
- 26 *Cum serò factum esset ... voca operarios...* Acabada la vida se nos llamará y dará nuestro merecido sin consideracion á nuestra nobleza, dignidad... sino unicamente á nuestras obras t. 6. p. 43. n. 36. 37. t. 4. p. 386. n. 10. y sig.
- 27 *Redde illis mercedem.* Aunque podía el Señor dar su gloria de valde, quiere no obstante que se gane con trabajo para gloria de los mismos Santos, que mirarán su felicidad como una cosa que han conquistado y ganado por sus propias manos t. 6. p. 122. n. 22. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 28 *Redde illis mercedem.* Todos los operarios recibieron su premio, porque acudieron sin dilacion al trabajo apenas fueron llamados, y perseveraron en él hasta que se acabó el día; enseñandonos con esto que los que dilatan acudir al trabajo despues de llamados, no deben contar con un premio que es muy dudoso que le reciban t. 6. p. 499. n. 11. y sig.
- 29 *Incipiens à novissimis.* Dios por pura gracia ha querido que sean dichosos algunos que hasta la última hora estuvieron ociosos, como el buen Ladron; no para que confieemos en este egemplar, sino para que veamos cuál es la virtud de la verdadera penitencia, y cuánto podemos ganar con ella, igualandonos en trabajo y premio con los que han estado trabajando toda su vida t. 4. p. 372. n. 1. y sig. *Ve Penitencia.* t. 6.
- 30 *Murmurabant adversus patrem familias.* Es tan grande la misericordia de Dios y su liberalidad con los pecadores, que á veces se dice que murmuran y se quejan de ella los Santos t. 4. p. 215. n. 55. y sig.
- 31 *Amice, non facio tibi injuriam.* Aunque el Señor predestina por su libre voluntad, nunca premiará en los justos sino las buenas obras que hubiesen hecho, ni castigará en los malos sino lo que justamente merezcan por sus malas obras t. 4. p. 386. n. 10. y sig.
- 32 *Non facio tibi injuriam.* No quiere el Señor que le re-

converngamos con las obras de su gracia y liberalidad , sino con las de su justicia. Por sola su adorable voluntad llenó de gracias y dones á San Pablo , á la Magdalena... dejando á otros : pero si condena á estos será porque vivieron mal , en lo qual no les hace injuria t. 4. p. 345. n. 49. y p. 372. n. 1. 2. y p. 382. n. 8. y sig.

33 *Au oculus tuus nequam est , quia ego bonus sum?* Se queja el Señor justísimamente de que seáis malos para Dios, porque esté Señor es misericordioso con vosotros ; y de que os atrevaís á ofenderle y permanecer en vuestros pecados , porque tiene tanta paciencia t. 4. p. 263. n. 89. 90.

34 *Multi sunt vocati , pauci vero electi.* Esta sentencia nos debe dar vivísimos cuidados , si serémos de los pocos escogidos , no escudriñando los juicios de Dios , sino indagando nuestras acciones , á las que seguramente ha de atender el Señor para salvarnos ó condenarnos t. 4. p. 376. n. 4. y sig. y p. 382. n. 8. y sig.

### EN LA DOMINICA DE SEXAGESIMA.

1 *Cum turba plurima convenirent , & de civitatibus properarent ad Jesum ; dixit per similitudinem : exiit qui seminatur , seminare... Luc. 8.* En esta parábola declaró el Señor el fin á que vino al mundo , que fue á predicar é intimar la verdad , llamandose sembrador : los predicadores bien pueden hablar á los oidos del cuerpo , pero solo Dios siembra en el corazon , y por eso nos prohíbe llamarnos maestros , nombre que solo á él le conviene t. 2. p. 38. n. 37. y sig. t. 6. p. 284. n. 43. y sig.

2 *Exiit qui seminatur.* Como que sale de fuera del mundo y aparece en él á sembrar la divina semilla ; pues el predicador , si quiere hacer fruto , ha de ser extraño al mundo , le ha de despreciar con sus obras , para que convengan con sus palabras t. 6. p. 274. n. 35. y sig.

3 *Exiit qui seminatur.* El oficio de predicador es únicamente sembrar la palabra de Dios limpia y sin mezcla de otras doctrinas : el llevar fruto queda á cargo de la tierra , la

qual será abrasada, si en vez de darle produce espinas t. 6. p. 248. n. 16. y sig.

- 4 *Seminat semen suum.* Es la palabra de Dios semilla propiamente suya, y por eso se ha de invocar su auxilio al sembrarla; pues sin él no puede dar fruto t. 6. p. 284. n. 42. y sig.
- 5 *Semen suum.* Siendo esta semilla propia del mismo Dios la debemos abrir nuestro corazón, y recibirla en él con el mayor respeto: los que conociendola no la aprecian, hacen mayor agravio á Dios, que los que la desprecian por no conocerla t. 6. p. 242. n. 13. y sig.
- 6 *Dum seminat, aliud cecidit secus viam.* Es eficacísima la palabra de Dios: sembrada en los enfermos produjo salud, en los ciegos vista... y aun de la misma nada sacó todas las cosas; con que sino produce fruto en nosotros sembrada con tanta abundancia, echemos la culpa á nuestro descuido, dureza y disipacion, no á la palabra divina, á los Sacramentos, ó al mismo Dios. Nada obrará en nosotros sin nuestro concurso t. 6. p. 237. n. 8. y sig. t. 4. p. 349. n. 51. y sig.
- 7 *Hæc dicens, clamabat.* Viendo el Señor que á pesar de la eficacia de su divina palabra se habian de perder de quatro partes las tres, clamaba y daba voces, interesandose en nuestro provecho t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
- 8 *Clamabat.* Nos da el Señor grandes voces, porque nos ve andar muy lejos de él, y que cada vez nos alejamos mas en nuestro daño t. 4. p. 228. n. 63. y sig. t. 6. p. 338. n. 9. y sig.
- 9 *Qui habet aures audiendi, audiat.* Muchos oyendo se puede decir que no oyen; porque los oidos del cuerpo no acompañan á los del corazón t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 10 *Qui habet aures audiendi.* Aquellos tienen oidos para oír, que son dóciles á la voz de Dios; y en esto se conocen sus verdaderas ovejas. Tal fue la Magdalena t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 11 *Qui habet aures audiendi, audiat.* Mucho siente Dios que habiendonos dado oidos, no queramos oír su voz que obe-

- decen hasta los seres insensibles t. 2. p. 69. n. 65. 66. t. 4. p. 318. n. 32. y sig. Ve *Palabra de Dios* t. 6.
- 12 *Vobis datum est nosse mysterium regni Dei... ceteris in parabolis.* Como estableció el Señor en el mundo orden de superiores é inferiores, quiso tambien que le hubiese en la dispensacion de sus misterios, dando mayor inteligencia de ellos á sus Ministros; á quienes deben acudir y sugetarse los demas en materias de doctrina t. 5. p. 25. n. 15. y sig. p. 74. n. 1. t. 4. p. 159. n. 11. y sig.
- 13 *Vobis datum est nosse mysterium regni Dei... ceteris autem in parabolis.* El Padre de las luces ha querido comunicarlas de su propia voluntad con abundancia á los pobres y humildes, dejando vacios y ciegos á los Poderosos y soberbios Doctores del mundo t. 4. p. 24. n. 17. y sig. t. 3. p. 189. n. 11. y sig.
- 14 *Semen est verbum Dei.* Es propiamente semilla esta divina palabra, pues de ella saca Dios quanto quiere: sembrada en el leproso produjo salud, en el ciego vista, en la nada produjo todas las cosas... y sembrada y recibida en el alma te hace hijo de Dios t. 6. p. 227. n. 1. y sig.
- 15 *Semen est verbum Dei.* La palabra de Dios ha producido tan portentosas obras, que se llama con razon omnipotente: *Omnipotens sermo tuus*: esto aumentará el cargo contra nosotros, en quienes no ha producido efecto alguno t. 6. p. 227. n. 1. y sig.
- 16 *Quod autem secus viam, sunt qui audiunt, & venit diabolus...* Es el corazon de muchos á manera de un camino real por donde encuentran paso todas las cosas del mundo, y no pudiendo hallar abrigo en él, la palabra de Dios, vienen los demonios, pájaros infernales y la arrebatan t. 6. p. 231. n. 4. y sig.
- 17 *Qui supra petram, ii sunt qui cum audierint, eum gaudio suscipiunt verbum, radices non habent; quia ad tempus credunt, & tempore tentationis recedunt.* Hay muchos que reciben con gusto la palabra de Dios, pero no cuidan de que heche raices en su corazon; y asi en lugar de ser fuertes columnas son cañas débiles que se dejan llevar de qual-

- quier viento de tentacion t. 6. p. 233. n. 5. y sig.
- 18 *Ad tempus credunt.* Para conocer si ha hechado en nosotros raices la divina palabra, y ha sido sincera nuestra conversion á Dios, veamos si á qualquiera tentacion volvemos al pecado t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 19 *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* No es fiel á Dios el alma que por qualquiera tentacion contraria le abandona: los Santos han probado su firmeza permaneciendo obedientes á la ley santa de Dios, á pesar de muchos trabajos y contradicciones t. 1. p. 18. n. 16. y sig.
- 20 *Quod autem in spinas cecidit, ii sunt qui audierunt, & a sollicitudinibus, & divitiis, & voluptatibus suffocantur.* El Señor juntó aqui los cuidados con las riquezas y deleites, porque estas son aguas que no se sacan del pozo sin muchos afanes, cuidados y trabajos que sofocan la divina semilla, y malogra la mayor parte t. 5. p. 235. n. 20. y sig. t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 21 *A divitiis.* Bien era menester, dice San Gregorio, que Jesu-Christo llamase espinas á las riquezas para que lo creyeramos. Es verdad que son flores en los mas de los virtuosos; pero pocas veces dejan de punzar el alma con los pecados t. 5. p. 305. n. 71. y sig.
- 22 *Divitiæ, sunt spinæ.* El rico de corazon se puede tener por desauiciado de curar, porque clavadas en él las riquezas son tan dificiles de arrancar como una lanza que se clayase en las entrañas. Las riquezas se apoderan del corazon, se hacen dios del rico, dando zelos á Dios t. 5. p. 306. n. 72. y sig. y p. 296. n. 63. y sig.
- 23 *A voluptatibus vite.* Los placeres y deleites del mundo ahogan la palabra de Dios, y son como el azeite que saca el agua de los oidos t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 24 *Quod autem in terram bonam, ii sunt qui corde bono, & optimo audientes verbum, retinent, & fructum afferunt in patientia.* La palabra de Dios fructifica en el que tiene un corazon bueno, y la recibe y recoge en él *Ibid.* t. 6.
- 25 *Fructum afferunt in patientia.* El fruto mas apreciable, el que campea mas en el mismo Dios, y en su hijo santísimo



- Jesu-Christo, son las obras de paciencia y sufrimiento: y estas son las que los Santos ponen por cabeza de las suyas t. 3. p. 245. n. 23. y sig. Ve *Christo su Pasion* t. 2.
- 26 *Fructum afferunt in patientia.* Si quieres conseguir la altísima dignidad de hijo de Dios, ten paciencia y haz bien por mal, que es el fruto que el Señor te pide t. 1. p. 14. n. 13. Ve *Amor de Enemigos* t. 1.
- 27 *Fructum afferunt in patientia.* Entre las admirables obras que hizo Jesu-Christo para redimirnos, parece que las principales fueron la paciencia y el sufrimiento; pues hizo los mayores prodigios para poder padecer trabajos, los cuales deificó t. 1. p. 55. n. 55. y sig. t. 2. p. 418. n. 41. y sig. Ve *Christo, su Encarnacion y Pasion* t. 1. y 2.
- 28 *Fructum afferunt in patientia... corde bono & optimo.* No tengamos por bueno á nuestro corazon, hasta que lleve por Dios con paciencia las cosas que nos suceden contrarias; no tuvo por bueno el diablo el corazon de Job, hasta que hizo con él esta prueba t. 3. p. 281. n. 16. y sig.

### EN LA DOMINICA DE QUINQUAGESIMA.

- 1 *Ecce ascendimus.* Nos propone la Iglesia en este tiempo en que se da soltura á todos los apetitos, la Pasion dolorosa de Jesu-Christo, á fin de echar en nuestros deleites y diversiones este saludable acibar que nos desapegue de ellos t. 2. p. 140. n. 5. y sig.
- 2 No todas las recreaciones son malas, especialmente si son como las que concedió Christo á sus Discipulos despues de que habian trabajado mucho; pero no suelen ser así las nuestras, y parece que en este tiempo nos pertrechamos contra el ayuno como contra un enemigo t. 3. p. 17. n. 11. y sig. Ve *Ayuno* t. 6. p. 307. y 578.
- 3 *Factum est autem, cum appropinquaret Jericho, cæcus quidam sedebat.* Aunque parece casual el encuentro del Ciego, el Señor que es el dueño de los tiempos, dispone todos los sucesos prosperos y adversos por fines sábios, justos y provechosos á nuestra salvacion t. 4. p. 167. n. 24. y sig.



- 4 *Cæcus sedebat secus viam.* Aun yendo Jesu-Christo de paso da luz y vista ; que hará si se pone de asiento en tu alma t. 2. p. 340. n. 36. y sig. t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 5 *Cum audiret turbam prætereuntem interrogavit , quid hoc esset ; & dixerunt, quod Jesus Nazarenus transiret ; & clamavit dicens : Miserere mei.* Este Ciego se valió con ansia de la ocasion que se ofreció de sanar quando menos lo pensaba : para que le imitemos en aprovechar la ocasion en que el Señor pase cerca de nosotros , no sea que si la desechamos no se nos presente otra vez t. 6. p. 499. n. 11. y sig. t. 4. p. 400. n. 18. 19.
- 6 *Clamavit dicens : miserere mei.* Acude á Christo aunque va de paso y muy acompañado , porque en qualquier tiempo está el Señor preparado para oírnos ; pero el Señor tiene que guardar ciertos tiempos para hablarnos y pedirnos alguna cosa t. 4. p. 224. n. 61. y sig. y p. 120. n. 30. y sig. t. 6. p. 584. n. 72. y sig.
- 7 *Jesu, fili David, miserere mei.* Asi han de ser nuestras oraciones ; esto es , no se han de fundar en nuestros propios méritos , sino en la misericordia de Dios t. 4. p. 82. n. 8. y sig.
- 8 *Qui præibant , increpabant eum , ut taceret.* A todos los que pasaban enfadaban sus clamores en vez de excitar su compasion ; que asi trata el mundo á los pobres , no dignandose de poner en ellos los ojos siquiera , debiendo considerar á Dios en sus personas t. 5. p. 248. n. 30. y p. 313. n. 77. y sig.
- 9 *At ille multo magis clamabat : Fili David , miserere mei.* Admirable oracion , aunque repite en ella unas mismas palabras : pues no gusta Dios de discursos variados y elocuentes t. 4. p. 108. n. 22.
- 10 *Ille multo magis clamabat.* Este si que es fiel á Dios ; pues no le hacen retroceder del camino que le lleva á la salud , las voces del mundo : es firme columna como Job , á quien no mueven los vientos de los reveses t. 3. p. 335. n. 44. y sig. y p. 393. n. 28.
- 11 *Ut ille multo magis clamabat.* Esta es buena oracion ; pues persevera en ella á pesar de los que le incitan á que des-

- confie del remedio t. 4. p. 103. n. 20. y sig.
- 12 *Stans Jesus, jussit eum adduci ad se.* La benignidad con que el Señor se pára y hace que le acerquen el Ciego, es mas admirable que el prodigio con que Josué hizo parar al sol t. 4. p. 220. n. 59. y sig.
- 13 *Jussit eum adduci ad se.* Aunque todo el mundo desampare al pobre, Jesu Christo le atiende y le socorre, poniendo muy particularmente en él sus divinos ojos t. 4. p. 26. n. 18. y sig.
- 14 *Jussit eum adduci ad se.* A los demas enfadan las voces del Ciego; pero para Jesu Christo son música suave, y por eso manda que se lo acerquen: nada hay mas agradable al Señor que los clamores de los afligidos. Por eso los quiere á la puerta de su casa t. 4. p. 79. n. 7. y p. 124. n. 33.
- 15 *Jussit eum adduci ad se.* No cansan al Señor las voces repetidas de los pobres; le enfadan sí los que no se dan, ó cesan de llamarle t. 4. p. 79. n. 7. y sig.
- 16 *¿Quid tibi vis faciam?* El Señor está prontísimo á hacer quanto quisieremos, si lo queremos de veras, y es conveniente á nuestra salvacion t. 4. p. 115. n. 26. y sig. y p. 120. n. 30. y sig.
- 17 *¿Quid tibi vis faciam?* Ved con qué facilidad se alcanzan los bienes celestiales, con ser tan estimables, siendo tan dificiles de alcanzar los del mundo, demonio y carne; bienes terrenos que valen tan poco t. 3. p. 375. n. 15. hasta 21. t. 5. p. 235. n. 20. 21.
- 18 *¿Quid tibi vis faciam?* Pregunta el Señor al Ciego lo que desea, para que declarando su necesidad, quede el prodigio manifesto y libre de qualquiera calumnia t. 4. p. 161. n. 19. t. 2. p. 84. n. 77. y sig.
- 19 *¿Quid tibi vis faciam?* Hace el Señor esta pregunta, para que descubra el Ciego la viva fe con que cree en Jesu Christo virtud para obrar un prodigio tan superior á toda la naturaleza, fe que á veces falta en tiempos de necesidad á los mas Santos t. 1. p. 45. n. 44. y sig. Ve *Oracion* t. 4.
- 20 *Domine, ut videam.* Ve aqui la petición que debiamos hacer al Señor, que abriese nuestros ojos para descubrir y

- librarnos de los lazos de que tiene el demonio lleno el mundo; esforzandose á quitarnos esta vista t. 4. p. 110. n. 25. y sig. y p. 126. n. 34. y sig.
- 21 *Domine, ut videam.* El pedir la vista corporal es bueno é importante, pero lo es mucho mas pedir la de nuestra alma; sin esta no nos podemos salvar y aquella podrá á veces dañarnos t. 1. p. 64. n. 63. y sig. t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 22 *Et ait Jesus: Respice.* En esto se manifiesta su omnipotencia, pues con sola una palabra da vista al Ciego, por eso dijo bien el Apóstol que en sus palabras lleva todas las cosas t. 2. p. 69. n. 65. y sig. y p. 76. n. 72. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.
- 23 *Respice: & confestim vidit.* Aunque las obras de Dios son maravillosas en sí, lo son aun mas por la facilidad con que las hizo; por eso se muestra Jesu-Christo en este milagro verdadero Dios. *Ibid.*
- 24 *Respice: & confestim vidit.* Aqui se ve lo pronto que está Dios á hacer quanto le piden sus siervos: y así quando hace que no los oye, es por convenientísimas razones y para nuestro provecho t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 25 *Respice.* Christo obra aqui como sol y luz que es por esencia; así como el demonio ciega, conforme á su nombre y oficio. *Ve Christo Luz t. 2.*
- 26 *Respice.* En un momento hace que este Ciego vea, dejando á otros en su ceguera: porque Dios á quien quiere saca de las tinieblas á la luz, como Señor absoluto que es t. 4. p. 372. n. 1. y sig. y p. 345. n. 49.
- 27 *Confestim vidit, & sequebatur eum magnificans Deum.* Acertado anduvo el ciego en reconocer y agradecer á Dios la merced recibida de su mano, que esa paga quiere de nosotros t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 28 *Vidit, & sequebatur eum.* Debemos á imitacion del ciego agradecer á Dios que haya alumbrado las tinieblas de nuestra alma, mas funestas que las del cuerpo, que á veces nos son provechosas: tambien debemos dar gracias porque alumbró al mundo que estaba sepultado en tinieblas t. 1. p. 64. n. 63. y sig. *Ve Christo Luz t. 2.*

- 29 *Sequebatur eum.* Muestra que es oveja de Christo, porque le sigue como á su pastor luego que se ve alumbrado t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 30 *Confestim vidit.* Es Jesu-Christo médico celestial y no cura á todos de una manera. Al Ciego de nacimiento da vista sin que se la pida, y á este le deja clamar mucho tiempo para darsela. A la Samaritana convida con sus aguas divinas antes de que se las pida, y á la Cananea que se las pide eficazmente, se las rehusa mucho tiempo t. 4. p. 310. n. 28. y p. 128. n. 36.

### EN EL MIÉRCOLES DE CENIZA.

- 1 *Cum jejunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Matth. 6.* Así como el demonio se vale de nuestra carne para hacer guerra al espíritu, debemos nosotros para hacersela á él y á todos los vicios valernos de las armas del ayuno en cuyo nombre se entienden todas las obras de mortificación t. 6. p. 578. n. 68. y sig.
- 2 *Cum jejunatis nolite fieri sicut hypocritæ.* Aquí nos manda el Señor emplear debidamente el arma del ayuno; pues no basta hacer buenas obras sino se egecutan en tiempo y circunstancias convenientes. La principal es la del fin, y los hipócritas no se proponen el que deben en sus obras que es Dios, sino á si mismos: tienen á Dios en la boca, pero está muy lejos de él su corazón t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 422. n. 43. y p. 434. n. 49.
- 3 *Exterminant facies suas, ut appareant hominibus jejunantes.* Estos desatinados padecen grandes trabajos sin otro objeto que el parecer bien; y otro tanto sucede á los que en sus grandes cargos y empleos con que podrían ganar riquezas infinitas, se contentan con grangear bienes que lleva el viento, porque solo tienen apariencia de tales, y ninguna sustancia t. 5. p. 210. n. 2. y sig.
- 4 *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Es Dios tan amigo de premiar lo bueno, que aun la apariencia que tienen de tal, las obras de los hipócritas, tambien la premia

- con las honras y estima de los hombres t. 3. p. 291. n. 21. y sig. t. 4. p. p. 173. n. 28. y sig.
- 5 *Tu autem cum jejunas.* Despues de haber enseñado en general cómo se ha de hacer el ayuno, descende y aplica la doctrina en particular, enseñandonos que para hacer útiles las instrucciones nos las hemos de aplicar como si se predicasen solo para cada uno de nosotros t. 6. p. 233. n. 5. y sig.
- 6 *Unge caput tuum... ne videaris hominibus jejunans, sed patri tuo.* En Dios se ha de poner el corazón para ayunar y para las demas obras santas, porque el Señor las ha de estimar ó desestimar segun las disposiciones de nuestro corazón, que es al que principalmente atiende t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 422. n. 43. y p. 434. n. 49.
- 7 *Ne videaris hominibus jejunans, sed patri tuo.* Si atendiera Dios solo á nuestras obras para premiarlas, sería cortísima la paga; pero atiende á los afectos y deseos de nuestro corazón que pueden ser grandes y que hacen meritorias las obras mas necesarias, y aun legítimas las imperfectas. *Ibid.*
- 8 *Sed patri tuo... & pater tuus.* Nos repite la dulcísima palabra de *padre*, para que hagamos nuestras obras con afecto de hijos, y confiemos en él como en nuestro padre t. 1. p. 93. n. 89. y sig. t. 2. p. 385. n. 16. t. 4. p. 199. n. 45.
- 9 *Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.* Dice que el Señor nos volverá *reddet*, para que sepamos que le debemos dar antes nosotros mortificaciones, limosnas, oraciones si queremos que nos dé; y aun por eso nos pide, para darnos: lo que será á proporcion de lo que le diéremos t. 4. p. 406. n. 1. y sig. y p. 312. n. 29. t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 10 *Pater tuus reddet tibi.* Nos exôrta á obrar, ofreciendonos volver mejorado lo que hayamos obrado y aun lo que nos dió: y es tan liberal que pone en nuestra mano la medida de lo que nos ha de dar: à saber nos dará á proporcion de lo que le diéremos t. 3. p. 360. n. 5. y sig. y p. 420. n. 43.



- 11 *Reddet tibi.* Lo que le dieres voluntariamente y de co-razon será lo que te pague : pues solo son dignas de premio las obras hechas con entera voluntad; por eso son tan meritorias las que se hacen por voto t. 3. p. 440. n. 53.
- 12 *Reddet tibi.* Aunque todo lo que nos ha de dar es mera gracia suya , quiere que parezca débito y paga de lo que nosotros hicimos , para mostrarse perfectamente liberal t. 4. p. 407. n. 2. y sig. t. 3. p. 363. n. 7. y sig.
- 13 *Pater tuus qui videt in abscondito , reddet tibi.* Ofrece el Señor á los virtuosos que trabajen en secreto por sola su honra , no solo la paga esencial del reyno de su gloria, sino aun la estimacion de los hombres que tanto desean los hypócritas ; pues por mas que el hombre se empeñe en ocultar sus obras, Dios se complace en descubrirlas para honra de sus amigos , no solo en el dia del juicio sino aun en esta vida : y del mismo modo saca á plaza pública las obras mas ocultas de los malos para su mayor confusion t. 3. p. 274. n. 10. y sig. y p. 428. n. 47. y sig. t. 6. p. 39. n. 32. y sig.
- 14 *Nolite thesaurizare vobis thesauros.* Viniendo Jesu-Christo á llenar todos nuestros deseos nos avisa , para satisfacer uno de los mas eficaces que es el de ser ricos , que no recojamos para eso los bienes de la tierra , que ni nos enriquecerán , ni son bienes para nosotros ; sino que atesoremos los eternos que Dios nos ha destinado t. 4. p. 56. n. 38. y sig. t. 5. p. 217. n. 6. y sig.
- 15 *Thesaurizate vobis.* No seas tan necio que emplees todos tus cuidados en atesorar para tus hijos y estraños , olvidandote de atesorar para tí , que es lo que realmente te importa t. 1. p. 248. n. 25. y sig. t. 4. p. 56. n. 38. y sig.
- 16 *Thesaurizate vobis.* Nos aconseja Satanás disminuir nuestras limosnas á proporción que crece nuestra familia , sin contar con nuestro provecho espiritual ; siendo asi que es un medio infalible de medrar el recibir al pobre como un don que Dios nos envía t. 1. p. 220. n. 2. y sig. y p. 239. n. 17. y sig.
- 17 *Thesaurizate vobis.* Repartiendo la hacienda con los po-

bres atesoramos para nosotros : y es un beneficio singular del Señor el habernos enseñado á sacar tan gran provecho del andrajo mas despreciable t. 1. p. 220. n. 2. y sig. y p. 255. n. 31. 32.

- 18 *Thesaurizate vobis... & in celo... ubi neque arugo.* Asombra la locura de los hombres, que busquen con ansia bienes tan difíciles de conseguir y de guardar, y que al cabo ó no son para ellos, ó se acaban, ó no sacian su sed: y descuiden los ricos tesoros que podrian grangear en el cielo, haciendolos suyos y siendo eternos. Con razon reconvienen con este motivo los Gentiles á los Cristianos teniendolos ó por locos ó por incrédulos. *Ibid.* y t. 5. p. 230. n. 16. y sig.
- 19 *Ubi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Para desaraygar el Señor nuestro corazon de la tierra, cuyos bienes no son sino espinas y malezas, nos manda poner en el cielo nuestro corazon atesorando en él con obras buenas para la eternidad. Pero como el avaro tiene su corazon en las riquezas, el sensual en sus placeres y el ambicioso en la honra, no sacan fruto de los sermones y sacramentos de los que tienen tan distante el corazon t. 5. p. 227. n. 14. y sig. y p. 296. n. 63. y sig. t. 6. p. 234. n. 6. y sig.
- 20 *Memento homo, quia pulvis es.* Para desterrar la Iglesia santa de nuestro corazon todos los pecados, nos aplica la eficacísima medicina de la memoria de la muerte: tengamosla presente en especial la de los jóvenes y poderosos del mundo si queremos librarnos de la culpa t. 5. p. 375. n. 1. sig.
- 21 *Memento homo.* Para dar mas eficacia á este sermón, nos pone en la frente la ceniza para que el elocuente aviso del sepulcro que representa, venza la rebeldía de nuestro corazon. *Ibid.* y p. 384. n. 8.
- 22 *Pulvis es.* Por mas sano y robusto que estés, nada distas de la muerte; porque tu vida es don gracioso de Dios que te puede quitar en este instante, y porque la materia de que eres formado, es la mas frágil y quebradiza. El

- ansia con que Satanás pretende engañarte y perderte viendote próximo á la muerte, debe hacerte sumamente solícito en disponerte á ella con una verdadera penitencia t. 5. p. 391. n. 13. hásta 35.
- 23 *Memento homo.* Aunque te ves tan robusto y hermoso, mañana serás tierra, gusano y podre. *Ibid.*
- 24 *Memento homo.* Con razon nos llama ya polvo y ceniza: porque la vida que vivimos ya es muerte; pudiendose decir que por ella estamos mas muertos que vivos. *Ibid.* y p. 429. n. 40.
- 25 *Memento homo.* Muy provechoso nos sería considerar frecuentemente nuestro paradero que es la sepultura. *Ibid.* y y p. 375. n. 1. y sig.
- 26 *Memento homo, quia pulvis es.* Comenzando el tiempo de la penitencia y obras santas, hecha la Iglesia en vuestro corazon el fundamento de todas ellas que es la humildad, con la consideracion de lo que es el hombre: todo vanidad y nada, y el ser menos propio para ensoberberse t. 5. p. 281. n. 51. y sig.

### EN EL JUEVES DE CENIZA.

- 1 *Cum introisset Jesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio.* Matth. 8. Jesus al bajar del monte comenzó á curar enfermos, despues curó al Leproso y luego hizo en Cafarnaum el gran milagro con el siervo del Centurion; manifestandose verdadero sol, que conforme adelanta en su carrera hecha de sí mas luz t. 2. p. 12. n. 13. y sig.
- 2 *Accessit ad eum Centurio.* Aqui se cumple lo anunciado por Abacuc que se cegaron los sábios de Israel y fueron alumbrados los Gentiles: es el asna que guia al profeta Balán en vez de guiarla él: sucediendo á Jesu Christo lo que á Elías á quien deshonoraba su pueblo, y regalaban los cuervos t. 2. p. 56. n. 55. y sig. y p. 232. n. 5. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y 23.
- 3 *Accessit ad eum Centurio.* Este piadoso soldado nos convence que aun en el estado militar y en el de casado se

- puede servir á Dios t. 3. p. 396. n. 30.
- 4 *Accessit ad eum Centurio.* No le incomoda la peticion de este hombre ; porque no hay plato de mayor gusto para Dios que el que le pidamos: de manera que se muestra congojado quando nadie llega á pedirle. Por eso está dispuesto á darnos á qualquier hora ; pero Dios no nos pide á nosotros sino en ciertos tiempos t. 4. p. 79. n. 7. y sig.
- 5 *Accessit ad eum Centurio.* Llegó con todo su corazon y una fe viva el Centurion á Jesu-Christo ; y nosotros si queremos acercarnos al Señor con fruto, debemos llegar con nuestro entendimiento , conociendo las cualidades y misterios de su sagrada persona , y con la voluntad abraçada en su amor t. 3. p. 188. n. 10. hasta 19.
- 6 *Accessit ad eum Centurio.* Acertó en acudir á Jesu-Christo y no á las criaturas por el remedio que deseaba t. 1. p. 48. n. 47. y sig.
- 7 *Accessit ad eum Centurio.* Esto pretendió el Señor enviando la enfermedad á su casa ; sacarlo de ella y traerlo á sí t. 1. p. 4. n. 4. y sig.
- 8 *Domine , puer meus jacet in domo paralyticus.* Este es buen amo que cuida de la salud de su criado : y lo será mejor el que cuida de la salud espiritual de sus hijos y criados : por no hacerlo asi castiga Dios en los padres y señores las faltas de sus hijos y subditos, atribuyendoselas t. 6. p. 145. n. 4. y sig.
- 9 *Domine puer meus...* Este criado sería fiel y virtuoso , y por eso se interesa por él el amo : con el cuidado que tienen los amos de los buenos criados premia Dios su fidelidad , como se vió en Daniél , principal favorito del Rey de Babilonia *Ibid.* y p. 214. n. 56. y sig.
- 10 *Domine , puer meus jacet.* Este amo no solo no es causa de que peque el criado , sino que mira por su salud. Los Príncipes y Señores que hacen malos á sus criados, irán al infierno llevandolos al rededor de sí *Ibid.*
- 11 *Puer ... jacet in domo paralyticus.* En el Egypto de este mundo no hay casa sin algun mal , ni hombre que esté seguro de la muerte , de la tristeza , del dolor, y aun que

- el Centurion era virtuoso, tampoco faltan penas en las casas de los justos t. 1. p. 6. n. 6. y sig. t. 3. p. 281. n. 16. y sig. t. 5. p. 227. n. 14. y sig.
- 12 *Puer... jacet... paralyticus.* A este joven aprisiona el Señor en la cama con los grillos de la perlesía, estorvandole el que haga mal: como la mocedad es todo vanidad y viento necesita el contrapeso de las enfermedades que la detengan en su desenfrenada carrera t. 1. p. 63. n. 62. y sig. t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 13 *Ego veniam, & curabo eum.* No aguarda el Señor para llenarnos de bienes sino el que los queramos y se los pidamos de veras: y siendo tan apreciables y faciles de conseguir los dones de Dios, todo nuestro ahinco se dirige al logro de los bienes terrenos, viles y dificiles de alcanzar t. 3. p. 357. n. 2. y sig. y p. 377. n. 17. y sig. t. 5. p. 235. n. 20. y sig.
- 14 *Ego veniam, & curabo eum.* Al Centurion concede el Señor prontamente aun mas de lo que pide, y á la Canánea la trata con aspereza, y la dilata mucho tiempo el logro de su peticion. Como es médico celestial trata á los enfermos diferentemente conforme á la calidad de cada uno t. 1. p. 7. n. 6. 7. t. 4. p. 128. n. 36. p. 100. n. 18.
- 15 *Ego veniam, & curabo.* No pide cosa determinada, sino que expone la necesidad corporal que hay en su casa: nosotros debemos imitar este modo de pedir quando se trate de cosas temporales t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 16 *Ego veniam, & curabo eum.* Habiendo el Centurion edificado una Sinagoga en servicio del Señor, era razon que su peticion fuese oida. ¿Como ha de hacer el Señor nuestra voluntad si nos oponemos frecuentemente á la suya? Dios se portará con nosotros como nos portemos con él t. 1. p. 82. n. 79. y sig. t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 17 *Domine, non sum dignus.* Bate el Señor las flores escogidas de su Iglesia con los vientos cierzos de la adversidad, para que hechen de sí el suave olor de las virtudes. La enfermedad del siervo del Centurion descubre en este hombre virtuoso una fe vivísima y una humildad profunda t. 3. p. 283. n. 17. y sig.



- 18 *Domine, non sum dignus.* Confiesa el Centurion á Jesu-Christo Dios verdadero, dueño de la enfermedad y de la salud, y nos enseña á acudir á él solo por el remedio de nuestros trabajos, que son otros tantos ministros suyos t. 1. p. 4. n. 4. y sig. y p. 48. n. 47. y sig.
- 19 *Domine, non sum dignus.* Este es el medio de alcanzar gracias de Dios, comenzar confesando su indignidad y ningún mérito t. 4. p. 82. n. 8. y sig. y p. 24. n. 17. y sig.
- 20 *Tantum dic verbo.* Le confiesa verdadero Dios de quien es propio obrarlo todo con una de sus palabras omnipotentes t. 2. p. 69. n. 65. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.
- 21 *Nam & ego homo sum sub potestate constitutus.* Confiesa con humildad que es hombre aunque es capitán y superior de muchos soldados: y esta consideracion debe alejar de nosotros la soberbia tan impropia del hombre t. 5. p. 281. n. 51. y sig. y p. 276. n. 48. y sig.
- 22 *Homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites...* Reconoce el orden de superiores é inferiores, y la obligacion de estos á obedecer el orden establecido por Dios para nuestro bien t. 6. p. 179. n. 29. y sig.
- 23 *Homo sum sub potestate constitutus.* Este buen capitán reconoce su verdadera situacion, confesandose inferior á Jesu-Christo y superior á sus soldados, y no quiere salir de ella. El mundo andaría bien concertado si ninguno quisiese salir del estado en que Dios le ha puesto. *Ibid.*
- 24 *Non inveni tantam fidem in Israel.* Nuestras peticiones tienen tan mal despacho porque no las acompaña esta fe viva y eficaz que elogió el Señor en el Centurion. No contemos con la misericordia de Dios, único y universal remedio de nuestras necesidades, sino confiamos enteramente en ella t. 1. p. 88. n. 84. y sig. y p. 196. n. 42. y sig. t. 4. p. 99. n. 17. y sig.
- 25 *Sequentibus se dixit: non inveni tantam fidem in Israel.* Con la fe del Centurion gentil confunde la incredulidad de los Judíos, como con los perros la crueldad del Rico avariento t. 3. p. 203. n. 23. y sig. t. 6. p. 39. n. 32. y sig.

- 26 *Non inveni tantam fidem in Israel.* No hay mayor honorador de los Santos que el mismo Dios, ni quien mas alabe y publique sus virtudes t. 3. p. 279. n. 14. y sig. y p. 263. n. 1. y p. 363. n. 7. y sig.
- 27 *Multi venient ab oriente... & filii regni ejicientur.* Fueron arrojados los Judíos del reyno de Dios, que debia ser su herencia, por su infidelidad y llamados á ella los Gentiles. Si imitásemos á los Judíos serémos desechados como ellos t. 5. p. 46. n. 30. y sig. t. 4. p. 363. n. 59. y sig. y p. 424. n. 16. y sig. t. 2. p. 35. n. 33. hasta 35.
- 28 *Filii regni ejicientur foras.* Serán arrojados los ingratos, y verán sentados con Abraham, Israel y Jacob los que ellos despreciaban: esta será una de las mayores penas de los malos en el infierno t. 6. p. 84. n. 11. y sig.
- 29 *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* Allí si que serán las penas y las lagrimas verdaderas; porque es el lugar destinado por el Omnipotente para atormentar t. 6. p. 69. n. 1. y sig.
- 30 *Et dixit Centurioni, vade, sicut credidisti fiat tibi.* La regla de las maravillas que el Señor obra con nosotros es la viveza de nuestra fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.

### EN EL VIERNES PRIMERO DE QUARESMA.

- 1 *Ego autem, dico vobis; diligite inimicos vestros.* La ley que Jesu-Christo nos vino á dar, destruye y aniquila todas las tradiciones y leyes del mundo; como la serpiente que salió de la vara de Moysés se tragó las de los Magos t. 3. p. 218. n. 4. y sig.
- 2 *Ego autem, dico vobis.* Nosotros á quienes este mandamiento se dirige, debemos observarle, aventajandonos á los Escribas y Fariseos en fidelidad á proporcion del mayor número de gracias que hemos recibido t. 2. p. 188. n. 57. y sig. t. 3. p. 230. n. 14. y sig.
- 3 *Ego autem, dico vobis.* Esto habla con los Cristianos, á quienes se propone observar una ley contraria á las del mundo, pero promulgada con el mayor esmero por su

indispensable necesidad t. 3. p. 219. n. 5.

- 4 *Ego autem, dico vobis.* Los mandamientos de Dios no se deben escudriñar sino obedecer sin réplica por sus ovejas: basta á los Cristianos saber que Dios se los manda observar: pero siendo este Señor tan digno de esta obediencia ciega, es el peor obedecido, como se queja muchas veces t. 3. p. 237. n. 18. y sig. t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 5 *Ego autem, dico vobis.* Es cosa lastimosa ver nuestra repugnancia á obedecer á Dios que nos manda cosas fáciles; sirviendo con tanto gusto al diablo cuyos mandamientos son duros y difíciles t. 1. p. 159. n. 9. y sig. t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 6 *Ego autem, dico vobis.* Este modo de mandar facilita la práctica de este precepto: pues dirigiendose particularmente á hombres dotados de juicio y de reflexión, da á entender que aunque nos cueste repugnancia el amar al enemigo, podemos amarlo t. 1. p. 153. n. 5. y sig.
- 7 *Diligite inimicos vestros, & benefacite... & orate.* Si amais de corazón al enemigo, facilmente practicaréis con él lo demás que aqui se os pide, que es orar por él, y emplearos en su servicio; pues el amor todo lo vence: como se vió en Jesu-Christo con Judas t. 1. p. 128. n. 5. y p. 104. n. 9.
- 8 *Diligite inimicos vestros, ut sitis filii.* Como perdonáreis á vuestros enemigos, os perdonará Dios. Contad que á él haceis las obras y amor con qué tratáis al enemigo, y á esa medida os pagará t. 1. p. 182. n. 29. y sig.
- 9 *Ut sitis filii patris vestri.* El premio grande que por la fe conócieron los Patriarcas, un Josef, un Moysés y los demás Santos varones les hizo desafiar los trabajos, y acometer grandes empresas; como no nos moverá á nosotros á amar nuestro enemigo el premio que por él se nos ofrece, que es ser hijos de Dios, el mayor que puede darnos su bondad omnipotente? t. 3. p. 258. n. 33. hasta 38. t. 6. p. 125. n. 24. y sig.
- 10 *Ut sitis filii patris vestri.* No pretende Dios quando nos manda perdonar al enemigo que perdamos nuestra honra,

- antes mira muy particularmente por la de sus fieles siervos t. 1. p. 166. n. 16. y sig.
- 11 *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos.* Pone primero á los buenos : porque si alumbrá con el sol á los malos es por los buenos t. 4. p. 173. n. 28. y sig. y p. 206. n. 49.
- 12 *Estote ergo perfecti.* Entre todos los Legisladores , de solo Christo se puede decir que instituyó una república para hacer hombres perfectos t. 5. p. 5. n. 1. y sig.
- 13 *Estote ergo perfecti, sicut Pater vester.* En esto se conocerá si somos hijos de Dios ó del diablo : si nos preciamos de hijos de aquel Padre celestial , y de hacer lo que él hace t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 14 *Attendite, ne justitiam vestram faciatis...* Llama justicia á la limosna : para que veamos quán provechosa y admirable es t. 1. p. 219. n. 1. y sig.
- 15 *Attendite...* En el Evangelio del Miercoles anterior , se puede ver lo que dejamos dicho acerca del modo de hacer la limosna y demás obras buenas.

### EN EL SABADO PRIMERO DE QUARESMA.

- 1 *Cum serò factum esset erat navis in medio maris. Marc. 6.* En el mundo no hay contento puro y estable , y que no traiga tras sí alguna pena : los Discípulos se ven acometidos de una tempestad despues del gusto y satisfaccion que habian tenido aquel dia con el milagro de los panes que su divino Maestro multiplicó para dar de comer á las turbas t. 5. p. 225. n. 13. y sig.
- 2 *Erat navis in medio maris.* Jesu-Christo obligó á los Discípulos á embarcarse , y por eso los asiste en su tribulacion , permitiendo que Jonás sea tragado de la ballena , porque se embarcó por su propia voluntad y contra la de Dios : y asi no se prometan el favor divino en las tormentas y peligros de este mundo los que se meten en ellos por su antojo t. 6. p. 317. n. 18. y sig.
- 3 *Erant laborantes in remigando.* Los pone en trabajos y

- peligros, porque eran sus amigos; pues á los que mas ama atribula... t. 1. p. 7. n. 6. y sig. t. 3. p. 281. n. 16. y sig.
- 4 *Erant laborantes.* Se vieron los Apóstoles acometidos de movimientos de soberbia, por la estimacion con que los trató el pueblo, viendolos repartir el pan multiplicado por Jesu-Christo, y honrados por este divino Salvador; y para que no se desvaneciesen, y se humillasen los atribula con la tormenta t. 1. p. 36. n. 36. y p. 23. n. 23. y p. 64. n. 64.
- 5 *Erant laborantes in remigando.* Asi cómo de un mar inconstante no debian prometerse los Apóstoles sino tormentas y precision de remar en ellas; asi el que se embarca en el mar de este mundo no debe esperar de él sino vientos contrarios, afanes y trabajos; lo qual dispone Dios para que no heche raices en nuestro corazon t. 5. p. 227. n. 14. y sig. t. 1. p. 63. n. 61. y sig.
- 6 *Erat ventus contrarius eis.* A esta nave que conducía amigos de Dios, la agitan vientos contrarios: infeliz de la nave que camine en este mundo viento en popa entre gustos... t. 1. p. 58. n. 58. y sig.
- 7 *Erant laborantes in remigando.* Las almas flojas y túbias abandonan los remos en la tormenta de la tribulacion, pero las almas santas en medio de los trabajos obedecen á Dios, y son fieles á los preceptos de su ley t. 3. p. 283. n. 17. y sig. y p. 335. n. 44. y sig. t. 1. p. 39. n. 39. y sig.
- 8 *Vidit illos laborantes.* Dios fija sus miradas sobre los Santos que están atribulados por su causa para favorecerlos, al contrario del hombre que no pone su vista sino donde hay ganancia ó descanso t. 1. p. 37. n. 37. y sig. t. 4. p. 220. n. 59. y sig.
- 9 *Venit ad illos.* Apenas los ve atribulados acude á socorrerlos, al contrario de lo que hacen los hombres que huyen de los pobres y atribulados, acreditando, como dice San Juan, que no hay en ellos caridad, como acaeció á Job con sus amigos t. 1. p. 44. n. 44. y sig. t. 5. p. 240. n. 24. y sig.
- 10 *Venit ad illos.* Si los puso en el trabajo, no los dejará pe-



recer: asentemos esta verdad en nuestro corazón, y creamos de Dios lo que no dudáramos de un hombre de bien t. 4. p. 196. n. 42. y sig.

11 *Venit ad illos ambulans supra mare.* Quando acometidos en alta mar de la tempestad se juzgan sin remedio, viene Christo andando sobre las aguas, por donde no podían imaginar, y los socorre: para que ningún atribulado deje de prometerse seguro socorro del cielo, por desauiciado que se vea de los auxilios de la tierra. *Ibid.* y t. 1. p. 90. n. 85.

12 *Existimaverunt phantasma esse... conturbati sunt.* Antes de socorrerlos los atribula mas; para que no estrañemos que se multipliquen nuestros trabajos, ni desconfiemos en los mayores. *Ibid.* y p. 29. n. 28. y sig.

13 *Conturbati sunt, & exclamaverunt... quia phantasma est.* El mismo remedio los turba, y hace creer que es su perdición. ¿Quantas veces nos creemos infelices en la pobreza, enfermedad y trabajo en que está nuestra felicidad t. 1. p. 45. n. 44.

14 *Dixit eis: confidite, ego sum, nolite timere.* Nada tiene que temer el que tiene á Dios consigo, ni hay mayor infelicidad que estar sin Dios t. 1. p. 47. n. 46. y sig. t. 4. p. 269. n. 2. y sig.

15 *Confidite, ego sum.* Acude el Señor á proveer á sus siervos de todo lo necesario en esta vida, y se afrenta de que desconfien de él t. 1. p. 51. n. 51. y p. 88. n. 84. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.

16 *Confidite, ego sum.* En nuestro Dios debemos confiar, que encierra en sí la plenitud de todo ser y perfección; no en los hombres, cuyo ser es como pintado y aparente. *Ibid.* y t. 1. p. 49. n. 48. y sig. y p. 87. n. 83.

17 *Imperavit ventis.* En otros milagres habia el Señor orado y dado gracias á su eterno Padre, pero en este manda por sí solo á los vientos y al mar como Dios omnipotente, y así le reconocieron mas particularmente en él sus Discípulos t. 2. p. 70. n. 66. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.

18 *Imperavit ventis.* Aunque es obra milagrosa y propia solo de Dios enfrenar bestias tan indómitas como el mar y los vien-

tos, lo es aun mas el modo. *Ibid.* y t. 4. p. 149. n. 11. t. 2. p. 76. n. 72.

- 19 *Quis est hic? quia venti & mare obediunt ei?* Todo obedece puntualmente al imperio de Dios: solo el corazon del hombre le hace resistencia; y por eso es su mayor milagro obrar eficazmente en él t. 4. p. 49. n. 33. y p. 155. n. 16. y sig.

### EN LA DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA.

- 1 *Ductus est Jesus in deserto á spiritu.* *Matth.* 4. Jesus es llevado á ser tentado, para que temamos caer en las tentaciones si las buscamos; pero si nos vienen por mano de Dios nos ayudará á vencerlas, y sacará de ellas honra para sí, y provecho para nosotros t. 6. p. 317. n. 18. y sig.
- 2 *Cum jejunasset quadraginta diebus.* No necesitaba del freno del ayuno la carne inocente y pura de Jesus; pero nosotros necesitabamos este egemplo para que nos valgamos de esta arma poderosa contra el pecado y el demonio, mortificando nuestra carne rebelde t. 6. p. 307. n. 12. y 311. n. 14. y sig.
- 3 *Cum jejunasset.* En el ayuno de Jesu-Christo se nos da á entender que esta mortificacion es el medio mas oportuno para alcanzar auxilios del cielo con que vencer á Satanás. *Ibid.*
- 4 *Esuriit.* Sintió el Señor hambre y flaqueza muy grande, á proporcion de la delicadeza de su cuerpo, para que sepamos que en esto está el mérito del ayuno; pues de otra manera no será mortificacion t. 6. p. 584. n. 72. y sig.
- 5 *Postea esuriit.* Siendo Christo maestro universal no solo quiso dar egemplo á los que ayunan, sino tambien á los que no, asistiendo á algunos convites t. 5. p. 265. n. 41. y sig.
- 6 *Accedens tentator.* Da el Evangelista al demonio el nombre de tentador para que sepamos que su oficio es tentarnos con animo de dañarnos y perdernos; al contrario de Dios que nos tienta para nuestro provecho t. 6. p. 290.

- n. 1. y sig. y p. 328. n. 27. y sig. t. 3. p. 281. n. 16.
- 7 *Accedens tentator.* Parece falta de providencia y un género de crueldad en Dios haber permitido á los Angeles malos que habiten este mundo para incitarnos al mal t. 1. p. 17. n. 15. y sig.
- 8 *Accedens tentator.* A Jesu Christo llegó á tentar, y llega tambien á los Santos, pero cede en provecho suyo y mayor honra de Dios, para quien es un espectáculo gustoso su valerosa resistencia t. 1. p. 37. n. 37. y sig. t. 3. p. 281. n. 16.
- 9 *Si filius Dei es, dic ut lapides isti.* La primera tentacion del demonio es querer persuadir á los que sirven á Dios que les ha de faltar lo necesario; y se agravia el Señor mucho que se crea de su bondad esta invencion de Satanás t. 3. p. 338. n. 46. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig. y p. 200. n. 46. y sig.
- 10 *Dic, ut lapides isti panes fiant.* No convida el demonio á Jesu Christo con otro pan que el que su omnipotencia se haga, y asimismo nunca nos da mas que lo que nos grangeamos por nuestras fuerzas, trabajo é industria t. 6. p. 385. n. 33. y sig. t. 4. p. 63. n. 43. y sig.
- 11 *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo...* No necesita Dios pan para sustentar á sus siervos, pues á su omnipotencia es muy facil saciarlos con la misma hambre; es decir, en los mismos trabajos les hace gustar descansos y regalos t. 1. p. 16. n. 15. y p. 46. n. 45. y sig. t. 3. p. 294. n. 23. hasta 42.
- 12 *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo.* No deja Dios perecer de hambre á los que le sirven, como el demonio, mundo y carne: y un Señor omnipotente y buena que hizo el mundo y lo sustenta, no puede faltar á sus amigos t. 3. p. 314. n. 34. y sig. t. 4. p. 200. n. 46. y sig. t. 5. p. 239. n. 23.
- 13 *Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem.* No estrañemos que se dejase el Señor tocar del espíritu maligno; lo que temen los Santos es que éntre en su alma; pues siempre lleva consigo la desolacion y la muerte:

- que el que toque y aun se apodere de sus cuerpos les da poco cuidado: y á veces condace este trabajo para su santificacion t. 1. p. 17. n. 15. y sig. t. 6. p. 290. n. 1. y sig.
- 14 *Assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem, & statuit supra pinaculum templi.* Tambien el diablo lleva á sus esclavos al templo, donde les hace cometer pecados feisimos, y que mas deshonran á Dios t. 5. p. 186. n. 16. y sig.
- 15 *Mitte te deorsum.* No lo arrojó el diablo, porque solo se estiende su poder á tentarnos y persuadirnos, pero no á violentar nuestra voluntad: en el santo Job se vió lo limitadas que le tiene Dios sus facultades t. 6. p. 313. n. 16. y sig.
- 16 *Mitte te deorsum.* Asi nos trata el diablo y el mundo: nos pide cosas tan dificiles y perjudiciales como hacer de las piedras pan, y arrojarse de una torre al suelo: y es tal nuestra ceguedad que todos nuestros conatos se dirijen á darle gusto, abandonando la práctica de lo que nos pide Dios que es facil y nos es muy provechoso t. 3. p. 375. n. 15 y sig.
- 17 *Mitte te deorsum, quia Angelis suis.* Engaña á muchos el demonio persuadiendolos á que se arrojen á pecar, con la esperanza de que los protegerán los ángeles; esto es, las misericordias de Dios, como lo hicieron con David, la Magdalena, el buen Ladron; pero es gran necedad hacer ley de las obras de Dios y de las misericordias de que usó con algunos t. 6. p. 512. n. 21. y sig.
- 18 *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Tienta á Dios el que de su voluntad se mete en los peligros, fiado en que le ha de sacar de ellos aunque sea haciendo milagros t. 6. p. 302. n. 9. y sig. y p. 477. n. 94. y sig.
- 19 *Iterum assumpsit eum diabolus.* Desea con tal eficacia nuestra perdicion que no desconfia de perdernos porque le hayamos rechazado algunas veces, sino que vuelve á asaltarnos por otra parte con mayor furia quando menos lo pensamos; por eso debemos estar siempre alerta y jamas confiados t. 6. p. 328. n. 27. y sig.
- 20 *Iterum assumpsit eum diabolus.* Si tan porfiado y solici-

to anda el diablo aunque se ve rechazado muchas veces sin otro fruto que aumentarsele sus penas ; quanto mas diligente debe andar el Predicador para convertir al pecador por mas obstinado que le encuentre , pudiendo siempre contar con un abundante fruto en premio de sus trabajos? t. 6. p. 265. n. 29. y sig.

21 *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* En un momento le mostró la grandeza y gloria de este mundo; porque siendo cosa de ninguna sustancia , en un momento pasa : no es asi el reyno celestial , del qual un solo vislumbre hizo creer á San Pedro que no habia mas que desear t. 5. p. 217. n. 6. y sig. t. 6. p. 100. n. 7. y sig.

22 *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* No nos presenta el demonio la gloria del mundo vana y despreciable sino barnizada , para que nos parezca apetecible y gloriosa : pero los Cristianos virtuosos la consideran desnuda de estas apariencias y segun su verdadero fondo , y asi la desprecian t. 5. *Ibid.*

23 *Hæc omnia tibi dabo.* Ofrece este mentiroso reynos á quien le adora y sirve ; pero no le da sino zahurdas de puercos en donde le mantiene con suma miseria , como lo hizo con el Pródigo t. 4. p. 63. n. 43. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.

24 *Hæc omnia tibi dabo.* Al demonio que nos engaña ofreciendonos reynos que no tiene , le servimos con gusto ; y á Je-u Christo que nos dará sin falta su reyno eterno , le despreciamos : ve aqui una señal para conocer si somos ó no predestinados ; segun el Rey y las banderas que sigamos t. 4. p. 398. n. 17. t. 3. p. 234. n. 17. y sig. y p. 357. n. 2. y sig.

25 *Tunc reliquit eum diabolus.* En esta pelea venció Jesu-Christo al demonio , y despues lo destroncó enteramente; de suerte que ya los Santos se burlan de él , y le vencen aun las mas tiernas doncellas : por eso es grande mengua dejarse vencer habiendole dejado Jesu-Christo encadenado para que no pueda dañarnos sino queremos nosotros t. 3. p. 163. n. 24. y sig. t. 6. p. 323. n. 23. y sig.



## EN EL LUNES PRIMERO DE QUARESMA.

- 1 *Cum venerit filius hominis in majestate sua.* Matth. 25. La consideracion de la gloria con que el Señor ha de premiar los buenos, y el fuego con que ha de castigar los malos en el dia del juicio, debe movernos eficazmente á procurar ser del número de los escogidos. Ve *Gloria é Inferno* t. 6.
- 2 *Cum venerit filius hominis.* El que asi nos avisa no tiene deseos de castigarnos. Con efecto, no solamente amenaza al pecador para que huya de su ira, sino que le muestra el camino por donde ha de huir, no dejando de ser Padre misericordioso, aun quando se muestra su juez t. 4. p. 254. n. 84. y sig.
- 3 *Cum venerit.* No nos descubre el dia en que ha de venir, para hacernos cuidadosos, y que velemos en todo tiempo para no ser sorprendidos t. 6. p. 5. n. 1. y sig.
- 4 *Cum venerit.* No tarda el Señor aunque lo parece; lo que hace es darnos misericordiosamente tiempo para preveniros y no sorprendernos t. 4. p. 224. n. 61. y sig.
- 5 *Cum venerit in majestate sua, & omnes Angeli cum eo.* Si su primer venida en carne pasible fue tan gloriosa, y autorizada de toda la Corte celestial; quan magestuosa y temible será la segunda? t. 6. p. 18. n. 13. y sig.
- 6 *Sedebit super sedem majestatis sue.* En el discurso de su vida pasible se nos representa sentado al brocal de un pozo, fatigado, postrado y puesto en una cruz, siempre lleno de dulzura y misericordia para hacernos bien: pero en el dia del juicio vendrá como juez riguroso á hacer justicia sin misericordia á los que no la hicieron t. 6. *Ibid.*
- 7 *Tunc sedebit.* No ha de ser un juicio precipitado el que se haga, sino muy menudo y escrupuloso de todas nuestras acciones; y por eso se dice que se sentará t. 6. p. 45. n. 38. y sig.
- 8 *Sedebit super sedem majestatis sue.* En la primera venida vino pobre, humilde y manso á cargarse de nuestros pecados, y satisfacer por ellos; pero en el dia del juicio

vendrá á tomarnos cuenta del modo con que nos aprovechamos de estas misericordias, y á volver á cargar sobre nosotros nuestros pecados si las despreciamos: y si el peso de nuestras culpas le angustió y puso á morir no siendo tuyas; que hará en nosotros? t. 6. p. 55. n. 47. y sig.

9 *Congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem, sicut pastor oves ab hædis.* En el mundo hay muchos estados y clases: príncipes, nobles, plebeyos; pero allí solo habrá las dos de buenos y malos: dirijanse todos nuestros cuidados á ser de la suerte de los primeros t. 6. p. 43. n. 36. 37.

10 *Segregabit eos ab invicem.* En el mundo están todos los asientos trocados; suelen estar los malos en lugares honrados y elevados, y los buenos despreciados, pobres, afligidos y encarcelados; pero en aquel dia se restablecerá el orden, pondrá Dios á cada uno en su propio asiento t. 4. p. 173. n. 28. y sig. t. 5. p. 208. n. 1. y sig. t. 6. p. 36. n. 30. y sig.

11 *Statuet oves à dextris, & hædos à sinistris.* Que tormento será para los malos ver honrados y felices á los buenos que ellos despreciaron, y con cuya bondad vencerá el Señor su malicia; llenandolos de la mayor confusión! t. 6. p. 51. n. 44. y sig.

12 *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* Descubrirá el Señor y sacará á plaza pública los pecados de todos los hombres; asi como escribiendo con el dedo manifestó á los Fariséos todas sus maldades t. 6. p. 45. n. 38. y sig.

13 *Tunc dicet Rex.* No solo sentenciará como juez y rey soberano á los pecadores, sino que les manifestará toda la fealdad y malicia del pecado, confundiendolos y avergonzandolos de manera, que querrian mejor estar en el infierno que sufrir tan espantosa vista t. 6. p. 55. n. 47. y sig.

14 *Tunc dicet Rex.* Se llama al principio *hijo del hombre* para convencer á los malos; pues para salvarlos se hizo su hermano, su amigo, su padre, de su misma carne y sangre: y se llama despues *rey*, porque como tal fulminará

- sentencia de condenacion contra hombres tan ingratos t. 6. p. 27. n. 23. y sig.
- 15 *Tunc dicet Rex.* Quando vino al mundo ocultó bajo de su santa humanidad su soberano poder; pero en aquel dia manifestará su absoluto y universal dominio sobre todas las cosas como rey verdadero de todas ellas t. 6. p. 18. n. 13. y sig. Ve *Christo*, su *Encarnacion y Nacimiento* t. 1.
- 16 *Dicet iis qui à dextris ejus erunt.* Lo primero que ha de hacer es adjudicar á los buenos la herencia de los bienes eternos, para mostrar quanto deseo tiene de hacer bien, y que si castiga á los malos lo hace como forzado por su malicia t. 4. p. 244. n. 75. y sig. t. 6. p. 63. n. 56. y sig.
- 17 *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum.* Un reyno eterno con todos los bienes y riquezas de Dios ha de ser la herencia y posesion de los bienaventurados; quan faciles se nos harán las obras de misericordia y penitencia, si atendemos al infinito premio que se les prepara! t. 6. p. 126. n. 25. y sig.
- 18 *Possidete paratum vobis regnum.* Es tan admirable é incomprendible el reyno de los cielos, que no solo es superior á la inteligencia de los Serafines, sino que aun conocido no seriamos capaces de desearle sin un particular auxilio que esfuerzase nuestra voluntad t. 6. p. 93. n. 2. y sig.
- 19 *Possidete paratum vobis regnum.* Este reyno que es el mismo Dios trino y uno, comunicado todo á cada bienaventurado, se dice que se dará en este dia aun á los Santos, que ya lo poseen; no solo porque entonces se les adjudicará á presencia de todos los nacidos como cosa que han ganado, sino porque la gloria que solo beatificaba sus almas pasará entonces á los cuerpos, comunicandoles dotes soberanos t. 6. p. III. n. 14. y sig.
- 20 *Esurivi enim, & dedistis mihi manducare.* Aqui están declarados los decretos de nuestra predestinacion, la qual será segun nuestras obras t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 21 *Esurivi, & dedistis mihi.* Aqui cumplirá el Señor lo que ha ofrecido de sacar al público todo quanto bueno

- hayamos hecho en secreto para servicio suyo : lo qual convertirá en honra y provecho nuestro t. 3. p. 279. n. 14. 15. y p. 425. n. 45. y sig. t. 6. p. 51. n. 44. y sig.
- 22 *Esurivi, & dedistis mihi...* No dice, disteis al pobre sino á mí ; para que sepamos que es Christo quien recibe la limosna , y que consideremos al mismo Christo en la persona del necesitado t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 23 *Esurivi enim, & dedistis mihi...* Con habernos dado todo quanto tenemos , solo saca á plaza lo que le hemos dado ; para que parezca que nos da de justicia lo que es una pura gracia de su infinita liberalidad : y ved aquí porque nos pide en este mundo para darnos despues mas t. 4. p. 312. n. 29. y p. 406. n. 1. y sig.
- 24 *Quod uni ex minimis meis fecistis.* Hace Dios un favor muy singular al que le envia un pobre para que lo socorra ; y en el dia del juicio se descubrirá que en él se socorre al mismo Jesu-Christo, y por eso los mayores Santos y Príncipes han tenido á mucho honor el servirlos por sus propias manos t. 1. p. 239. n. 17. y sig.
- 25 *Quod uni ex minimis fecistis.* El que socorre al pobre mas se socorre á sí que da t. 1. p. 220. n. 2. y sig. y p. 256. n. 32.
- 26 *Quod uni... mihi fecistis.* Acudirá el Señor fielmente en este dia á pagar la deuda que contrajo en la persona del pobre , quien nos trae cédula de fianza de pagarnos quanto le demos. *Ibid.*
- 27 *Tunc dicet iis, qui à sinistris erunt: discedite maledicti.* Aplicará á los malos el mayor tormento y castigo , separandolos eternamente de su divina compañía , en la que está la posesion de todos los bienes t. 6. p. 66. n. 59 y sig.
- 28 *Discedite maledicti.* Entonces los arrojará el Señor de sí contra su voluntad , porque en este mundo le arrojaron de su corazón , haciendose mas mal que pudieran ocasionarle todas las criaturas t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 29 *Discedite in ignem eternum.* Este fuego respecto del qual el de acá es una sombra , rodeará por todas partes al infeliz réprobo , y será como un complejo de todos los

- tormentos t. 6. p. 69. n. 1. y sig.
- 30 *Discedite in ignem aeternum.* Se llama el infierno lugar de tormentos, porque el condenado será el blanco de un Dios que le atormentará como mortal enemigo suyo; siendo el fuego uno de los principales instrumentos de sus venganzas. *Ibid.*
- 31 *Discedite in ignem aeternum.* Todos sin distincion de clases serán enviados al fuego eterno: bien que la actividad de este elemento obrará en cada uno á proporcion de los delitos t. 6. p. 43. n. 36. y sig.
- 32 *Qui paratus est diabolo, & angelis ejus.* El infierno se hizo para los demonios no para los hombres: pero aun siendo el diablo el mayor enemigo del hombre, este se le entrega por subdito, y no quiere separarse de él por mas mal que lo trata, y por esto irá con él al infierno. *Ve Infierno t. 6.*
- 33 *Esurivi enim, & non dedisti mihi manducare.* No le basta al rico no hurtar, no matar, no hacer mal para salvarse, sino que debe dar limosna... debe hacer buenas obras. *Ve Limosna t. 1.*
- 34 *Esurivi, & non dedisti mihi.* No quiere Dios nuestra condenacion, nosotros la queremos y la ganamos con nuestras malas obras que irritan su paciencia infinita t. 4. p. 244. n. 75. y sig. y p. 386. n. 10. y sig.

### EN EL MARTES PRIMERO DE QUARESMA.

- I *Cum intrasset Jesus Hierosolimam, commota est universa civitas. Matth. XI.* Alborotó y conmovió toda la ciudad la entrada de Jesu-Christo en Jerusalén por su magnificencia, y triunfo que consiguió de sus enemigos. *Ve Ramos t. 2.*
- 2 *Commota est... quis est hic?* Como las riquezas es lo que unicamente merece aprecio en el mundo, y Jesu Christo venia pobre de las temporales, preguntan sus enemigos con desprecio para desacreditarle, *quis est hic?* t. 5. p. 248. n. 30. y p. 294. n. 61. y sig.



- 3 *Quis est hic?* Devorados de la envidia los Príncipes y Sacerdotes por ver á Jesu-Christo honrado del pueblo, preguntan por desprecio, *quis est hic?* manifestando la debilidad y aturdimiento que se apodera de todo corazón envidioso t. 1. p. 260. n. 3. y sig. t. 2. p. 230. n. 4.
- 4 *Commota est universa civitas.* Quando Dios entra de veras en un alma toda la conmueve; y eso necesitamos, que el Señor haga de nosotros un hombre nuevo t. 6. p. 534. n. 37. y sig. Ve *Graciat* t. 4.
- 5 *Populus autem dicebat, hic est Jesus.* Con los religiosos sentimientos del pueblo confunde Dios la maliciosa conducta de sus Sacerdotes t. 2. p. 56. n. 85. y sig. y p. 232. n. 5. y sig.
- 6 *Populus autem...* Alumbra el Señor á veces á los pobrecitos y humildes, cegando á los doctores y poderosos para confundir su soberbia. *Ibid.* y ve *Humildad* t. 4.
- 7 *Et intravit Jesus in templum.* Castiga el Señor con azotes á aquellos envidiosos y avarientos á pesar de su mansedumbre; porque dichos vicios son desesperados t. 1. p. 260. n. 3. y sig. t. 5. p. 306. n. 72. y sig.
- 8 *Et intravit Jesus in templum.* Reverencia que se debe al santo templo, que es casa y habitacion propia de Dios. Quanto le enojan los pecados en su templo . . . . t. 5. p. 169. n. 2. y sig. y p. 186. n. 16. y sig.
- 9 *Et intravit Jesus in templum.* La avaricia, fealdad y gravedad de este vicio.. su difícil cura . . . . t. 5. p. 305. n. 71. y sig.
- 10 *Mensas nummulariorum, & cathedras vendentium evertit.* Para desarraigar el pecado es preciso dar por tierra con todo lo que le sirve, huyendo las ocasiones, desconfiando de sí.. t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 11 *Videntes mirabilia, indignati sunt.* De las maravillas que habian de ser motivos para amar á tan omnipotente bienhechor, le toman estos malvados para aborrecerle y quitarle la vida: que el malo aun los mayores bienes convierte en mal t. 3. p. 328. n. 42. y sig. t. 6. p. 420. n. 57. y sig.

- 12 *Indignati sunt.* Parece que exceden en malicia al mismo Satanás, que con sola una señal confesó á Jesu-Christo hijo de Dios. *Ibid.* y t. 4. p. 413. n. 7. y sig.
- 13 *Videntes mirabilia, indignati sunt.* Dan claras señales de reprobacion no creyendo en Jesu-Christo quando obra los prodigios que ellos mismos le habian pedido: y los imitan los que no egecutan los sanos consejos del Confesor despues de haberselos pedido para remedio de su alma, por no ser de su gusto t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 14 *Relictis illis, abiit foras extra civitatem.* Como el médico abandona al enfermo á quien empeoran las medicinas, desamparó el Señor á los infelices Judíos, y abandonará al pecador que abuse de sus misericordias, dandole en esto el mas espantoso castigo t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 15 *Relictis illis.* Condenan á muerte los Príncipes y Sacerdotes á Jesu-Christo quando viene á llenarlos de mercedes, y le precisan á que los desampare: el Señor nunca desampara al pecador si este antes no deja á Dios t. 6. p. 341. n. 3. y sig.

### EN EL MIERCOLES SEGUNDO DE QUARESMA.

- 1 *Accesserunt Scribæ, & Pharisei dicentes... Matth. 2.* Llegan estos con buenas apariencias llamando maestro á Jesu-Christo, y deseando en su corazon perderlo; pero los coge el Señor en los mismos lazos que le arman; y experimentan lo de David, que llegando de tropel á la pared inclinada se les cae encima t. 2. p. 53. n. 52. y p. 58. n. 57. y sig.
- 2 *Volumus.* Es mal principio de oracion para con Dios comenzar con orgullo y propia voluntad t. 4. p. 82. n. 8. y sig. y p. 89. n. 12.
- 3 *Volumus.* Es gran necedad querer que Dios prefiera nuestra voluntad á la suya adorable y santa: cumplamos nosotros esta, y entonces seguramente hará quanto queramos t. 1. p. 77. n. 74. y sig. t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 4 *Magister, volumus.* Ni saben lo que se piden, ni lo saben

- pedir : veamos sino cómo pidió Jesu-Christo á su eterno Padre quando decía , *fiat voluntas tua. Ibid.*
- 5 *Volumus á te signum videre.* Demuestran su necedad quando dicen que quieren ver y llegan sin fe ; siendo esta indispensable para conseguir maravillas del Señor , que las obra siempre á medida de nuestra fe t. 4. p. 95. n. 15. y sig. t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 6 *Volumus á te signum videre.* A pesar del resplandor de los milagros de Christo nada ven los ojos de estos desdichados : bien que los miraban con mala voluntad , con la que nada aprovecha t. 2. p. 35. n. 33. y sig. y p. 49. n. 48. t. 4. p. 328. n. 39. y sig.
- 7 *Generatio prava , & adultera signum quærit.* Aunque vienen con capa de humildad y con buenas palabras en la boca , es torcido su corazon : pero el Señor les quita el rebozo y los descubre t. 2. p. 53. n. 52. y sig. t. 4. p. 8. n. 5. y sig.
- 8 *Generatio prava , & adultera.* Con razon los llama generacion adúltera ó torcida , pues querian ver para creer ; al revés de como debe ser nuestra fe : debemos creer los misterios de nuestra fe primero que los veamos t. 3. p. 179. n. 1. y sig. y ve *Eucaristía* t. 2.
- 9 *Generatio prava.* En lugar de alumbrar su entendimiento para que guiase su voluntad , su mala voluntad ciega al entendimiento y lo arrastra tras sí t. 3. p. 192. n. 14. y sig.
- 10 *Generatio prava.* Mala casta , cuyas obras no corresponden á sus palabras : la qual es una señal clara de réprobos , que no tratan sino mentiras y engaños t. 3. p. 238. n. 19. y sig. t. 4. p. 398. n. 17.
- 11 *Et signum non dabitur.* Aunque calló el Señor muchas veces á las malicias de los Fariséos , hoy los desechó con aspereza respondiendo al necio segun su necedad : quisieron con sus tinieblas obscurecer á Jesu-Christo , pero la luz divina de este sol los confundió t. 2. p. 53. n. 52. y sig.
- 12 *Signum non dabitur eis.* A estos que piden señales se las niega , con otros las obra sin que se las pidan : llama á unos , y á otros que le buscan no los recibe : predica en

- muchas ciudades, y en Nazaret no quiere hacer milagros: todo lo hace como sabio médico para nuestra salud y provecho t. 4. p. 372. n. 1. y sig. y p. 126. n. 34. y sig. y p. 355. n. 49. y sig.
- 13 *Signum non dabitur ei.* Son estos como la tierra arenosa y endeble, que por mas agua que le caiga no ha de dar fruto; como la plata reprobada que mostró Dios á Jeremías. *Ve Palabra de Dios.* t. 6.
- 14 *Signum non dabitur ei nisi signum Jonæ prophetae.* Les niega otras señales que la de su Resurrección, que fue la suprema que el Señor obró, y el mas irrefragable testimonio de su divinidad t. 6. p. 424. n. 59. y sig.
- 15 *Viri Ninivite surgent...* Tiene el Señor tan justificada su causa, que quiere hacer jueces de ella á los mismos hombres, aunque sean tan abandonados como los Ninivitas t. 3. p. 355. n. 1. y sig. t. 6. p. 42. n. 35. y sig.
- 16 *Viri Ninivite.* Cuenta solo los varones de Nínive; porque aunque incluye las mugeres, su penitencia no fue menos vigorosa y varonil que la de los primeros; y asi debería ser la nuestra t. 6. p. 548. n. 48. y sig.
- 17 *Viri Ninivite surgent... & condemnabunt.* Que vergüenza para un Cristiano, que no haga en él la palabra de Dios el efecto que hizo en unos Gentiles depravados y corrompidos! Aqui se cumple, que se alumbró la tierra, quedando obscurecidos los cielos. En las piedras obró la palabra de Dios, que no hizo efecto en Jeroboán t. 2. p. 232. n. 5. y sig.
- 18 *Viri Ninivite surgent... Regina Austri surget.* Con las obras santas y virtuosas de los Justos convencerá Dios en el juicio á los pecadores, llenandolos de vergüenza y confusion t. 6. p. 39. n. 32. y sig.
- 19 *Regina Austri surget.* Los convencerá la Reyna Sabá como antiguamente condenó su incredulidad la viuda de Sarepta en tiempo de Elias, y Naaman Syro en tiempo de Eliséo. *Ibid.* y t. 4. p. 424. n. 16. y sig.
- 20 *Cum immundus spiritus...* Se llama inmundo al demonio por las inmundicias en que anda y pide á los suyos; y porque

particularmente se apodera de los súbios y carnales, y reyna en ellos t. 5. p. 334. n. 92. y sig.

21 *Fiunt novissima illius.* El que despues de perdonado recae en las mismas culpas, vuelve á un estado mucho mas deplorable y de mas funestas consecuencias que el primero t. 6. p. 572. n. 64. y sig.

22 *Fiunt novissima illius pejora.* La continua reincidencia de un pecador en la culpa debilita de manera su libre alvedrío, que le pone en el estado mas deplorable. *Ibid.*

23 *Quæ est mater mea, & fratres mei?* Para Jesu-Christo no hay otro parentesco que alegar, sino la perfecta obediencia á sus divinos mandamientos. Ve *Cristiano* t. 3. y 4.

### EN EL JUEVES SEGUNDO DE QUARESMA.

1 *Egressus Jesus secessit in partes Tyri & Sydonis. Matth. 5.* El fin misericordioso de la venida de Jesus al mundo fue la salvacion de los hombres, y para conseguirla hace sus correrías, arrojando al demonio de los cuerpos y de las almas: hoy se dirige á la tierra de los Gentiles, donde aquella infernal bestia tenia su principal asiento.

2 *Egressus Jesus.* Es Jesus rio caudaloso de bienes y gracias celestiales que desea comunicar, y como los Judios opusieron obstáculos insuperables á su impetuosa corriente, torció su carrera, esparciendose por las tierras áridas de los Gentiles t. 2. p. 35. n. 33. y sig. t. 3. p. 423. n. 15. y sig. y p. 363. n. 59. y sig.

3 *Egressus Jesus.* Se ciegan los Judios con la luz que Christo les comunica, y determina alumbrar á los ignorantes Gentiles, dejando á los Sábios en su ceguedad t. 2. p. 232. n. 5. y sig.

4 *Egressus Jesus secessit.* No deja á los Judios de su voluntad, sino provocado de sus hipocresías; pues se atreven á acusar á sus Discípulos de que no se lavan las manos para comer. No se irá Dios de nuestra alma, sino le arrojamós de ella con nuestros pecados t. 6. p. 341. n. 3. y sig.



- 5 *Egressus Jesus*. Bien podemos decir á los Judíos : *Egressus est , á filia Sion omnis decor ejus* : pues yendose Dios de nosotros se va todo lo bueno , y queda la puerta abierta para todo lo malo t. 4. p. 268. n. 1. y sig. t. 6. p. 360. n. 15. y sig.
- 6 *Egressus Jesus secessit in partes Tyri, & Sydonis*. Aquí se ve que por todas partes busca el Señor los pecadores, como si no tuviera otra cosa en que ocuparse t. 4. p. 228. n. 63. y sig.
- 7 *Et ecce mulier Cananæa*. En esta admirable muger se hechà de ver á qué grado de virtud y fortaleza puede llegar una muger á pesar de la debilidad y flaqueza que le es tan natural t. 5. p. 347. n. 100. y 101. t. 6. p. 165. n. 18. y sig.
- 8 *Et ecce mulier*. En esta muger debemos tomar egeemplo de prudencia y sabiduría : pues su conducta con Jesu-Christo encierra la mas alta doctrina de oracion , que es la llave de las gracias del cielo t. 4. p. 99. n. 17. y p. 120. n. 30. y sig.
- 9 *Ecce mulier*. En otro tiempo confundió la infidelidad de su pueblo con la fe y buena voluntad de la viuda Sareptana , y la de Naaman gentil ; y hoy confunde á los Judíos con la de esta muger , la qual se levantará contra ellos en el supremo juicio t. 2. p. 56. n. 55. t. 6. p. 39. n. 32. y sig.
- 10 *A finibus illius egressa*. Socorre el Señor á la Cananea, porque para pedirle aborreció la idolatría, y se salió de entre los Idólatras ; al contrario de los Fariséos que se atrevieron á pedir al Señor milagros , permaneciendo en sus pecados t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 11 *A finibus illius egressa*. Para llegarnos á Dios debemos huir las ocasiones , como lo egecutó la Cananea : no solo debemos salir de Sodoma como Lot , sino de sus términos t. 6. p. 480. n. 96. y sig.
- 12 *A finibus illius egressa*. Para orar es indispensable el retiro del bullicio , vacando á ratos de los negocios del mundo ; puesto que aun asi se quejan los Santos de los pen-

- samientos extraños y profanos que los importunan t. 4. p. 90. n. 13. y sig.
- 13 *Clamavit dicens.* Salió esta muger á buscar en Jesu-Christo el remedio para su hija atormentada del demonio. Uno de los fines porque dejó Dios los demonios en el mundo, fue para obligarnos á acudir á él que nos ampare t. 1. p. 17. n. 15. t. 6. p. 290. n. 1. y sig. y p. 334. n. 30. y sig.
- 14 *Miserere mei Domine, fili David...* Como Dios obra sus maravillas á proporcion de la fe con que se le piden, las hizo con esta muger que la manifestó mas viva, y no las hace contigo, cuya fe es tan tibia t. 4. p. 198. n. 19. y sig.
- 15 *Miserere mei.* Asi debemos pedir, fundando nuestras súplicas en la misericordia de Dios: pues atendidas nuestras obras, mas merecemos castigos que premios t. 4. p. 82. n. 8. y sig. y p. 26. n. 18. y sig.
- 16 *Miserere mei Domine, fili David: filia mea male á demonio vexatur.* Aprendamos en esta admirable oracion á pedir absolutamente misericordia al Señor; pero quando se trata de trabajos y enfermedades, debemos representarnos solamente; pues á veces importará á nuestra salvacion que no nos libre de ellos t. 4. p. 110. n. 23. y sig. y p. 128. n. 36. y sig.
- 17 *Filia mea male á demonio vexatur.* La peticion manifiesta que la atormentaba no solo en el cuerpo sino en el alma; y por eso clama tanto la buena madre; pues son tormentos y males infernales los que el demonio causa en el alma de que se apodera t. 4. p. 65. n. 44. y 45. t. 6. p. 372. n. 24. y sig. y p. 385. n. 33. y sig.
- 18 *Filia mea male á demonio vexatur.* Esto es lo que debe dar cuidado á los padres, las enfermedades espirituales de los hijos, no las corporales. *Ibid.* y t. 6. p. 145. n. 4. y sig.
- 19 *Male á demonio vexatur.* Por los males que causa el demonio en el cuerpo que posee, ha querido Dios darnos á entender algo de los innumerables que causa en el alma de que se apodera, á la qual maltrata, despoja y saquea lastimosamente. *Ibid.*
- 20 *Male á demonio vexatur.* Conociendo que la voluntad del

- demonio está inflexiblemente obstinada en dañarnos y perdernos, no se dirige á él para que deje de atormentar á su hija, sino á Dios que le da el permiso de mortificarnos, y quien unicamente puede refrenar su malicioso poder: mostrandonos á quien hemos de acudir para que nos libre de sus terribles asechanzas t. 1. p. 48. n. 47. y sig. t. 6. p. 303. n. 11. y sig.
- 21 *Filia mea.* Pide misericordia para sí siendo su hija la atormentada: porque conoce que muchas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres t. 6. p. 151. n. 9. y sig.
- 22 *Male á demonio vexatur.* Asi trata el demonio á los que le sirven, como se vió en el Pródigo; y siendo tan suave y dulce el porte de Jesu-Christo con sus amigos, son sin embargo tantos los que le abandonan, para alistarse bajo de las banderas infernales t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 23 *Filia mea.* Muchas veces trae el Señor á sí á los padres con los trabajos de los hijos t. 6. p. 151. n. 9. y sig.
- 24 *Non respondit ei verbum.* ¿Porque no respondió á esta muger que le pide con una viva fe, un Señor tan benéfico, que no solo derramaba sus gracias en los que se las pedian, sino que se las ofrecia á muchos que no las buscaban; afligiendose de que no llegaban á pedirle? t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 25 *Non respondit ei verbum.* No quiere responderle para que le ruegue mas tiempo: si queremos sacar fruto de nuestras oraciones, debemos ser perseverantes. Jesu-Christo no tuvo respuesta de su Padre, ni la primera, ni la segunda vez que oró t. 4. p. 103. n. 20. y sig.
- 26 *Accedentes discipuli rogabant eum.* A la manera que los Apóstoles intercedian por esta muger, ruegan por nosotros los Santos quando oramos, y los Angeles llevan al trono del Altísimo nuestras súplicas. Así lo hicieron con Tobías y el santo Macabéo; y esto debe servirnos de un poderoso motivo para orar con atencion y respeto t. 4. p. 83. n. 9. y sig. t. 6. p. 474. n. 92. y sig.
- 27 *Accedentes discipuli rogabant eum.* Es gran misericordia de

- Dios, que tenga junto á sí á los Apóstoles y Santos hermanos nuestros, y que oiga con benignidad las súplicas que le dirigen á nuestro favor. *Ibid.*
- 28 *Non sum missus nisi ad oves...* No da oídos á esta muger, ni á los que por ella interceden, para descubrir mas su viva fe, y aumentar su merecimiento y premio t. 1. p. 7. n. 6. y 7. t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 29 *Non sum missus nisi ad oves...* Llama ovejas de la casa de Israel á los que poco antes habia llamado generacion depravada y adúltera, para enseñar á sus Ministros á no lisonjear al pecador quando está presente, sino descubrirle sus llagas, y á honrarlos en su ausencia t. 6. p. 258. n. 23. y sig. t. 5. p. 140. n. 13. y 14.
- 30 *Domine, adjuva me.* Animada con la mediacion de los Apóstoles clama por su parte; que no nos hemos de contentar con que los Ministros del Señor le clamen por nosotros, sino que debemos acompañar sus súplicas, haciendo de nuestra parte lo que podamos t. 6. p. 495. n. 9. y sig. t. 4. p. 349. n. 51. y sig.
- 31 *Domine, adjuva me.* Tales han de ser nuestras diligencias con Dios; á saber, le debemos pedir ayuda; porque en el negocio de nuestra salvacion, no ha de obrar Dios solo, sino que hemos de contribuir por nuestra parte con lo que podamos. *Ibid.*
- 32 *Non est bonum summere panem filiorum.* Esta repulsa del Señor nos muestra su frecuente conducta con sus amigos; se les esconde, y parece que los abandona y hecha de sí, aun quando está pensando en socorrerlos t. 4. p. 100. n. 18.
- 33 *Etiam Domine.* Esta admirable perseverancia le asegura la gracia que pide; pues los dones de Dios se han de conseguir, dice San Ambrosio, con una perseverancia que toque en violencia t. 4. p. 103. n. 20. y sig. y p. 117. n. 28.
- 34 *Etiam Domine.* Aunque el Señor aparentó no oirla, sin embargo la concedió el don de que perseverase constantemente en su oracion; pues esta jamás deja de tener fruto, si no el que se pretende, otro que nos convenga mas t. 4. p. 126. n. 34. y sig.

- 35 *Etiám Domine.* Se porta con soberana prudencia, insistiendo con mas ahinco al paso que el Señor la trata peor: nuestra confianza en la misericordia de Dios debe crecer en proporcion á los trabajos que el Señor nos envíe t. 1. p. 29. n. 28. y sig. y p. 90. n. 85. t. 4. p. 95. n. 15. y sig.
- 36 *Etiám Domine.* A veces son tan penetrantes las saetas que el Señor arroja, que parece quita toda esperanza como á Job, y á esta muger que la desecha llamandola perra: pero siempre son llenas de luz, dijo el Profeta: es decir, nos alumbran para ver el camino que nos ha de conducir al logro de la misericordia que pretendemos. En las manos de Dios aun el barro da luz t. 1. p. 7. n. 6. y sig. t. 4. p. 152. n. 14. y sig.
- 37 *Etiám Domine.* Esta respuesta debemos dar á Dios quando nos envia trabajos, haciendo de la necesidad virtud; y pues que no los podemos escusar, suframoslos voluntariamente t. 1. p. 12. n. 11. y sig.
- 38 *Etiám Domine.* La humildad con que reconoce su indignidad, la hace digna de que el Señor la socorra: y nosotros debemos prometernos la proteccion del cielo, si en nuestros trabajos confesamos que merecemos muchos mas t. 4. p. 24. n. 17. y sig. y p. 88. n. 12. y sig.
- 39 *Etiám Domine.* Es verdad Señor, que soy perra; pero hasta los perros tienen seguro su sustento en casa de los grandes Señores: y si esta consideracion dió á la Cananéa tanta confianza; quanta deberémos nosotros fundar en la cualidad de hijos del Señor de cielos y tierra? t. 1. p. 93. n. 89. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 40 *O mulier! magna est fides tua.* La mortificó con el fin de que manifestase su virtud; para honrarla despues, llamandola publicamente muger de gran fe: ninguno honra mas á sus siervos aun en esta vida, que Dios t. 1. p. 7. n. 6. y sig. t. 4. p. 99. n. 17. y sig.

### EN EL VIERNES SEGUNDO DE QUARESMA.

1 *Erat dies festus... est Hyerosolimis probatica piscina. Joan 5.*



- Era esta piscina un symbolo expresivo de la penitencia ; pues en ella las lagrimas limpian las almas de qualquier pecado, asi como los que se lavaban en las aguas de la Piscina libraban sus cuerpos de todas las enfermedades t. 6. p. 535. n. 38. y sig.
- 2 *Est Hyerosolimis probatica piscina.* Representa esta Piscina la penitencia : pues la que es verdaderamente tal es abundante en aguas de lagrimas , testigos fieles de la contricion del corazon , como se vió en David y en la Magdalena. *Ibid.* y t. 5. p. 527. n. 31. y sig.
  - 3 *Est piscina.* Las aguas de esta Piscina servian solamente para sanar las enfermedades , y las de la penitencia no deben emplearse sino en lavar nuestros pecados : un Profeta llamó locas las lagrimas por la pérdida de los bienes del mundo t. 6. p. 565. n. 59. y sig.
  - 4 *Erat multitudo languentium... cæcorum.* En esta multitud de enfermos que representa los pecadores , los ciegos son los deshonestos que se dejan llevar impetuosamente de sus pasiones , sin considerar los precipicios de que van amenazados t. 6. p. 396. n. 42. y sig. Ve *Lujuria.*
  - 5 *Claudorum.* Los cojos son symbolo de los ambiciosos , que se humillan á todos por conseguir lo que pretenden , sin pararse en los daños irreparables que suelen ocasionar , y peligros á que se exponen t. 5. p. 274. n. 47. y sig.
  - 6 *Aridorum.* Los secos son los avaros , cuyo corazon está sin jugo de misericordia , como el Rico del Evangelio á quien condenaron de duro sus mismos perros. Su enfermedad es mortal é incurable en sentir del Apóstol t. 5. p. 306. n. 72. y sig.
  - 7 *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus.* De lo alto venia la virtud á estas aguas , asi como viene de solo Dios la verdadera penitencia , ó la sincera conversion del pecador t. 6. p. 486. n. 1. y sig. t. 4. p. 345. n. 49.
  - 8 *Angelus Domini descendebat secundum tempus.* No permanecais en el pecado fiados en que quando querais podreis convertirlos , porque siendo este un favor muy singular , lo envia el Señor á quien y cómo quiere t. 6. p. 511. n. 20. y sig.

- 9 *Qui prior descendisset post motionem aquæ.* Gran parte de la salud del enfermo está en su diligencia; y el pecador que no la tenga, debe desconfiar de la de su alma t. 4. p. 400. n. 18. 19. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 10 *Qui prior descendisset.* Por aquí se ve el desacierto de los que dilatan el convertirse para el fin de su vida t. 6. p. 504. n. 15. y sig.
- 11 *Qui prior descendisset.* El demonio no perdona diligencia para perdernos, y ¿seremos nosotros tan remisos é indolentes en procurar nuestra salvacion eterna? t. 6. p. 328. n. 27. y sig.
- 12 *Qui prior descendisset post motionem aquæ.* Sino aprovechamos esta ocasion en que el Angel de la inspiracion mueve nuestro corazon; que sabemos si lo volverá el Señor á enviar atendida nuestra ingratitud, ó si lo envia quando se hayan debilitado mas nuestros buenos deseos? t. 4. p. 364. n. 60. t. 6. p. 499. n. 11. y sig.
- 13 *A quacumque detinebatur infirmitate.* Muchos tienen enfermedades y las llevan de pie, y á otros las enfermedades los detienen: infeliz el pecador que á vista del remedio que se le ofrece, se mantiene con su enfermedad, y espera que el Angel vuelva á mover el agua quando á él le acomode. *Ibid.*
- 14 *A quacumque detinebatur infirmitate.* Las enfermedades son para algunos grillos y cadenas que los detienen felizmente para que no corran al pecado; y estos se deben guardar bien de pedir á Dios los libre de ellas t. 1 p. 61. n. 61. y sig. t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 15 *Erat ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Este hombre que madrugó á pecar, fue contenido por una perlesía que le duró treinta y ocho años. Agradecemos como una singular misericordia del Señor que por medio de alguna enfermedad nos detenga en el camino de la iniquidad. *Ibid.*
- 16 *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Este enfermo atribuye á no tener hombre la causa de tan larga enfermedad, que no era otra que el que se convirtiese á

- Dios de sus pecados ; y nosotros debemos convencernos por este egeplo que muchas veces nos envia Dios los males para convertirnos asi de nuestros extravíos. *Ibid.* y t. 1. p. 69. n. 69. y sig. t. 6. p. 378. n. 28. y sig.
- 17 *Triginta & octo annos habens.* No debemos extrañar tan larga enfermedad ; pues un pecado puede causar las mas atroces en el cuerpo , ademas de la muerte eterna del alma. *Ibid.* y t. 6. p. 366. n. 20. y sig.
- 18 *Hunc , cum vidisset Jesus.* Ve aqui en quien pone Jesus sus divinos ojos , en el enfermo y necesitado : en lugar de que tu apartas la vista de la miseria y necesidad , porque no ves en ella que codiciar t. 4. p. 290. n. 59. y sig.
- 19 *Hunc , cum vidisset Jesus.* Primero que él lo advierte , le mira Jesu-Christo , que siempre es el primero que llama con su gracia á las puertas del pecador , el qual sino , ni se acordará de convertirse t. 6. p. 486. n. 1. y sig.
- 20 *Hunc , cum vidisset Jesus , & cum cognovisset.* Esta es una leccion que el Señor da á los Confesores para que se enteren de las enfermedades de sus penitentes , de sus causas , del tiempo... y puedan con este conocimiento acomodar á cada uno las medicinas que mas conviene á su disposicion t. 5. p. 139. n. 12. y sig.
- 21 *Hunc , cum vidisset.* Muchas veces pasará el Señor por allí , y hasta entonces no le miró ; porque muchas veces nos tiene cuenta que el Señor dilate nuestro socorro ; y no debemos dudar de que acudirá quando nos convenga t. 4. p. 128. n. 36. y p. 169. n. 26. y sig.
- 22 *¿ Vis sanus fieri ?* ¿Porque no ha de querer sanar , Señor? porque muchos frenéticos rehusan este alivio , y otros se vuelven contra el médico que los quiere curar : esto sucede con muchos pecadores : unos están bien hallados con su enfermedad , y otros se convierten contra el que con un verdadero afecto de caridad , procura su salud espiritual t. 6. p. 259. n. 25. y sig.
- 23 *¿ Vis sanus fieri ?* No es ociosa la pregunta , porque hay pecadores tan bien hallados con su desgracia , que ni aun los peores tratamientos de su tirano el demonio puede ha-

- cerles desear verse libres de ella t. 6. p. 396. n. 20. y sig.
- 24 *¿Vis sanus fieri?* No puede ser mayor nuestra locura, quando desechamos los bienes espirituales, cuya adquisicion pende solo de nuestra buena voluntad; y buscamos con tanto ahinco los bienes terrenos tan despreciables, tan caros, y tan dificiles de conseguir t. 4. p. 318. n. 32. y sig. t. 5. p. 235. n. 20. y sig.
- 25 *¿Vis sanus fieri?* Para prueba de que Dios nos ofrece la felicidad al solo precio de que la queramos, ha establecido para el perdon de nuestras flaquezas el suave arbitrio de la Confesion; en la que solo exige de nosotros las palabras de nuestra boca de acuerdo con el corazon, habiendo dado á este Sacramento de la nueva ley inestimables ventajas sobre los de la antigua t. 5. p. 147. n. 19. y sig.
- 26 *¿Vis sanus fieri?* Aunque el poder y voluntad divina habian de hacer el milagro, exige como indispensable su consentimiento; porque sin que pongamos algo de nuestra parte, nada quiere obrar en nuestro favor t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 27 *Domine, hominem non habeo.* Como era pobre no tiene quien le asista, socorra y consuele; pues en el mundo son solo los ricos y poderosos los que se llevan estas atenciones t. 5. p. 248. n. 30. y sig.
- 28 *Qui mittat me in piscinam.* Con dificultad hallareis quien os dé un buen egemplo; pero sobrar  quien os instigue   lo malo; como no faltó quien llevase   Ezequiél los ojos bendados al precipicio, ni   Amnon un Jonadab que le aprobase el estupro de su hermana. Pero considerad los males que trae consigo el pecado, y os guardareis de seguir tan perniciosos egemplos t. 4. p. 42. n. 29. y sig. *Ve Pecado.*
- 29 *Surge, tolle lectum tuum.* Como quiso el Señor mostrar su divinidad en este milagro, le obró como Dios, mandando y haciendo   la enfermedad obedecer su omnipotente palabra t. 4. p. 146. n. 9. y sig. t. 2. p. 69. n. 65. y sig.
- 30 *Tolle grabatum tuum.* Como si digera: yo ofrezco de mi

- parte mi virtud omnipotente, pon tu de la tuya lo que puedas t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 31 *Tolle grabatum tuum.* Razon es que el pecador tome sobre sí la carga de la penitencia, para librarse de la del pecado, tan insoportable que derribó á Christo en tierra quando se cargó de ella t. 6. p. 390. n. 37. y sig.
- 32 *Tullit homo grabatum suum.* En esta obediencia pronta y humilde se muestra oveja del Señor, sin meterse á inquirir los motivos de lo que le mandaba t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 242. n. 13. y sig.
- 33 *Tullit homo grabatum suum.* Se carga con su cama, y toma resueltamente el camino de Jerusalén: que tan pronta y resuelta ha de ser nuestra penitencia t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 34 *¿ Quis est ille homo, qui dixit tibi, tolle grabatum tuum?* Enojados los enemigos de Jesu-Christo de que hubiese sanado al paralítico mas de que si le hubiese puesto enfermo, no le preguntan quién le curó, sino quien le mandó cargar con su cama; asi como el Fariséo entre todas las acciones de la Magdalena solo repara en que es pecadora. Guardemonos de imitar esta indigna conducta de los malos, y miremos solo lo bueno en los demas para imitarlo, y lo malo en nosotros para enmendarlo; y así estimaremos á nuestro prógimo, y nos humillaremos nosotros t. 1. p. 282. n. 14. y sig. t. 5. p. 287. n. 56. 57. t. 6. p. 412. n. 52. y sig.
- 35 *Quis est homo ille...? qui me sanum fecit, ille mihi dixit...* Los maliciosos Fariséos solo atienden á la ligera transgresion de la ley; pero al dichoso paralítico le basta haberse convencido de la omnipotencia de su bienhechor, para no reparar en lo que le manda, creyendole autorizado para poderlo hacer; asi nos debemos desembarazar de las censuras del mundo quando á pesar suyo queremos ser fieles á Dios t. 3. p. 393. n. 28. y sig.
- 36 *Noli amplius peccare, ne deterius tibi...* Debe ser sospechosa la conversion del pecador que volvió á sus culpas luego que se le presentó la ocasion t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 37 *Noli amplius.* Quando te veas acometido de la enferme-



- dad, de la desgracia... piensa que pueden habertela acarreado tus pecados; aunque no debes pensar lo mismo de la de tu prógimo t. 1. p. 69. n. 69. y sig. t. 6. p. 378. n. 28. y sig.
- 38 *Ecce jam sanus factus es.* Dió el Señor principio á la cura de este enfermo, y la concluyó perfectamente; pues como autor de todo bien, es quien da el querer lo bueno y el ponerlo en práctica t. 4. p. 342. n. 47. y sig.
- 39 *Noli amplius peccare.* No hay cosa que debamos temer mas que el haber hecho una penitencia falsa, ó el reincidir en todos los males que trae consigo la recaída en el pecado t. 6. p. 572. n. 64. y sig.
- 40 *Noli amplius peccare.* Pecar es de hombres; pero perseverar con tranquilidad en el pecado prueba una malicia é insensibilidad de un demonio t. 6. p. 417. n. 55. y sig.

## EN EL SABADO Y DOMINGO SEGUNDO

de Quaresma.

- 1 *Assumpsit Jesus... & duxit in montem.* Matth. 17. El Señor regala á los suyos en esta vida y en la otra, y en figura de esta misericordiosa conducta, da de comer á las turbas en el monte Hermon, y manifiesta un vislumbre de la gloria á tres de sus Discípulos en el Tabór t. 3. p. 294. n. 23. y sig. y p. 375. n. 15. y sig.
- 2 *Duxit illos in montem excelsum.* Jesu-Christo es nuestra guia al excelso monte de la gloria; no presumamos llegar alla por diferente camino del que este Señor llevó, y sigamosle como las ovejas á su pastor t. 2. p. 31. n. 30. 31. t. 3. p. 248. n. 26.
- 3 *Duxit illos.* Jesu-Christo les sirve de guia llevandolos por la subida áspera y fragosa del monte, en figura del camino estrecho y trabajoso que nos ha de llevar á la gloria t. 1. p. 57. n. 57. y sig. t. 6. p. 136. n. 30. 31.
- 4 *Duxit illos in montem.* Para que se les hiciese suave el precepto que acababa de intimarles de que tomasen su cruz, les muestra el premio que habian de alcanzar los que fuesen fieles en observarle; que no hay cosa que mas anime

- al trabajo que la consideracion del galardón que le espera: como se vió en los Santos t. 1. p. 259. n. 35. y sig. t. 6. p. 125. n. 24. y sig.
- 5 *Transfiguratus est ante eos.* Como todas sus acciones se ordenaron á nuestro provecho, dispuso esta que fue de las mas notables de su santísima vida á este mismo fin, ofreciendonos en ella mil bienes. Ve *Transfiguracion* t. 2.
- 6 *Transfiguratus est.* Este soberano consuelo que dió á su santísima Humanidad fue precedido de la Oracion, *Dum oraret*; para enseñarnos á acudir á la oracion por los alivios que necesite nuestra flaqueza t. 1. p. 49 n. 48. y sig. t. 4. p. 74. n. 4. y sig. t. 6. p. 304. n. 11.
- 7 *Resplenduit facies ejus sicut sol, vestimenta ejus...* Jesu-Christo es un sol resplandeciente, y el que tenga la dicha de recibirle, se verá cercado todo de resplandores que alumbren su alma y su corazon t. 2. p. 26. n. 26. y sig. y p. 341. n. 37. y sig.
- 8 *Resplenduit facies ejus.* Muestra hoy el resplandor y hermosura que ocultaba maravillosamente para satisfacer su amor, y poder sufrir y morir por el hombre t. 3. p. 246. n. 24. y sig. t. 5. p. 225. n. 13. y sig.
- 9 *Resplenduit facies ejus.* Contiene violentamente su gloria, dejandola desahogar un solo instante, al mismo tiempo que padece por todo el tiempo de su preciosa vida; para que sepamos que á este mundo venimos á sufrir, y que tenemos pocos consuelos que esperar en él t. 1. p. 310. n. 30. y sig. Ve *Transfiguracion.* t. 2.
- 10 *Transfiguratus est ante eos.* La gloria que la Divinidad comunicó al alma de Jesu-Christo, y por su medio al cuerpo, es un symbolo de la que tendrá el alma y cuerpo de un Bienaventurado quando se una eternamente con Dios t. 6. p. 108. n. 12. y sig.
- 11 *Et ecce apparuerunt Moyses & Elias.* A estos que fueron ayunadores y mortificados, comunica Jesu-Christo parte de su gloria: para que no espéremos conseguirla, si no nos disponemos con el ayuno y mortificacion t. 3. p. 248. n. 26. y sig. t. 1. p. 58. n. 58. y sig. t. 6. p. 125. n. 24. y sig.

- 12 *Dicebant excessum ejus, quem completurus erat in Hyerusalem.* Para hacer mas creible á sus Discípulos los misterios de su pasion y muerte, les manifiesta la gloria de su divina persona, autorizando este espectáculo con la presencia de Moysés y Elias, que representan la ley y los Profetas, todo lo qual daba testimonio de Jesu-Christo; pero aun asi se escandalizan en la pasion del Señor, y no acabaron de penetrar tan soberanos misterios hasta que vino sobre ellos el Espiritu Santo: *Et erat verbum absconditum ab oculis eorum, & non intelligebant.* De aqui debemos inferir cuánto hemos de agradecer á Dios el don precioso de la fe de estos misterios, que nos ha comunicado, dejando en tinieblas tantas naciones t. 3. p. 183. n. 6. y sig. y p. 233. n. 15. y sig. t. 5. p. 14. n. 8. y sig. y p. 46. n. 30. y sig.
- 13 *Dicebant excessum ejus.* Llama á la muerte del Señor salida suya, porque murió voluntariamente y quando quiso, como lo mostró el dia de Ramos t. 2. p. 250. n. 20. y sig.
- 14 *Dicebant excessum ejus.* Lee San Crisóstomo gloria en lugar de muerte, porque la de Jesu-Christo fue gloriosísima, ya se atienda á las causas porque murió que fueron la gloria de Dios, el reparo de los cielos, la salvacion del mundo, la destruccion del demonio, pecado y muerte; ya á los bienes y glorias, que con ella grangeó á sus escogidos t. 2. p. 156. n. 20. hasta 67.
- 15 *Dicebant excessum ejus.* La muerte de Jesu-Christo fue gloria porque en ella estuvo nuestra vida, en sus deshonoras y afrentas nuestra gloria y nuestra honra; y en sus lagrimas nuestra alegria: por eso nos dice el Profeta que nos alegremos. *Ibid.* Ve *Invencion de la Cruz* t. 5. p. 64.
- 16 *Excessum, quem completurus erat in Hyerusalem.* Esta muerte llenó todos los vacíos; á saber lo figurado por los Patriarcas, lo señalado por la ley, y quanto habian dicho los Profetas, como lo anunció á sus Discípulos: *Et consummabuntur* t. 3. p. 85. n. 82. y sig. t. 1. p. 289. n. 1. y sig.
- 17 *Quem completurus erat in Hyerusalem.* Fue Jesu-Christo el deseado de todas las naciones, y con su muerte dio

- entero cumplimiento á estos deseos. *Ibid.* y t. 2. p. 258. n. 27. y sig.
- 18 *Dicebant excessum.* Trataban del esfuerzo de amor, que habia de hacer, cumpliendo en pocas horas tantas y tan grandes hazañas, que se habian anunciado por el largo espacio de cinco mil años t. 3. p. 85. n. 82.
- 19 *Loquebantur de excessu.* Se llama exceso la muerte de Christo, porque con ella no solo mereció para sí la gloria de su cuerpo y exáltacion de su nombre, sino que nos dejó un tesoro de merecimientos capaz de enriquecer nuestra suma pobreza, y un apoyo con que sostener nuestra suma flaqueza t. 2. p. 178. n. 46. y sig. y p. 412. n. 36.
- 20 *Loquebantur de excessu.* Si con tanta generosidad contribuyó el Señor por su parte á la paga de nuestras deudas, debemos concurrir por la nuestra con lo que indispensablemente es necesario para que se nos perdonen t. 3. p. 97. n. 95. 96. Ve *Cristiano* t. 3.
- 21 *Loquebantur de excessu quem completurus erat.* Como su muerte habia de ser medicina de todos nuestros pecados, la dispuso tan abundante y copiosa, que nos aprovecha como si se hubiera palecido por cada uno en particular. ¡Ojalá sepamos agradecer tan admirable beneficio! t. 2. p. 146. n. 11. y sig.
- 22 *Quem completurus erat.* Como estaban llagadas todas las partes del cuerpo mistico de su Iglesia, quiso sufrir en todas las de su cuerpo natural para que fuese completa la medicina t. 3. p. 78. n. 75. y sig.
- 23 *Domine, bonum est nos hic esse.* Si considerásemos con madurez la grandeza de la gloria, le sacrificaríamos cuanto estimamos en este valle de miserias t. 6. p. 133. n. 29. y sig.

### LUNES TERCERO DE QUARESMA.

- 1 *Dixit eis iterum Jesus: Ego vado, & queretis me...*  
*Joan. 8.* Viendo el Señor el ningun fruto, que su predicacion y milagros hacía en los Judíos, cuyos males se

- agravaban con los remedios, determina dejarlos ; como el  
 labrador abandona la tierra que corresponde con abrojes y  
 espinas á las labores que la da t. 4. p. 363. n. 59. y sig.  
 t. 6. p. 424. n. 59. y p. 437. n. 67. y sig. t. 2. p. 239.  
 n. 11. y sig.
- 2 *Ego vado.* Quiere que no quede duda sobre que se ofrece á la muerte de su propia voluntad t. 2. p. 250. n. 20. y sig. y p. 388. n. 19.
- 3 *Ego vado.* Deja á los Judíos, porque oponen diques á su misericordia con su mucha ingratitud, y se va á comunicarla á otros que las merecen mas. Ve el *Concepto 1.*
- 4 *Ego vado.* Aunque el Señor se explica en estos términos, la verdad es que los pecados de los Judíos le arrojaban de entre aquella gente ingrata: el Señor nunca desampara al pecador, si este no le hecha de sí t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 5 *Ego vado.* Siendo Dios el sumo y único bien, es la mayor de las desgracias el perderle. Si se llora la muerte del cuerpo ¿quanto mas merece nuestras lagrimas la del alma por el pecado? t. 4. p. 367. n. 62. y sig. t. 6. p. 360. n. 15. y sig.
- 6 *Quæretis me, & non inuenietis.* Aunque encontrará á Dios todo el que le busque de veras, no le buscará asi aquel á quien haya desamparado, como se vió en Saúl, Antiocho... t. 6. p. 496. n. 10. y p. 507. n. 17. y sig.
- 7 *Quæretis me, & non inuenietis.* No me hallais, porque no me buskais con las veras que buscasteis el placer del pecado, y con el espíritu de un verdadero penitente t. 6. p. 496. n. 10. y sig.
- 8 *In peccato vestro moriemini.* Es casi incurable el pecado que se comete con capa de virtud, qual era el de los Fariseos que se hacian un deber de religion, exáminar la verdad de los milagros de Christo t. 4. p. 12. n. 7. y sig.
- 9 *Quæretis me, & non inuenietis.* Los Judíos que teniendo á Jesu-Christo consigo le dejaban ir ¿ como le habian de encontrar despues? No piensen encontrarle á la hora de la muerte, los que durante su vida desechan los medios de



- 10 *In peccato vestro moriemini.* ¿Que mucho muera en pecado el que vive contento con él, abrigandole cariñosamente en su alma? *Ibid.* y p. 507. n. 17. y sig.
- 11 *In peccato vestro moriemini.* Con razon pronostica Jesu-Christo la última desgracia á estos pecadores, á quienes no movian las promesas, ni aterraban las amenazas; y se podrá decir otro tanto de los que los imitan t. 6. p. 426. n. 60. y sig.
- 12 *In peccato vestro moriemini.* De tan mala vida no se podía pronosticar mejor muerte: ¿y no se podrá decir otro tanto de la nuestra? t. 6. p. 510. n. 19. y sig.
- 13 *In peccato vestro moriemini.* Es temeraria la confianza del pecador, que de la buena suerte del buen Ladrón se promete la conversion al fin de su vida: los justos no hacen ley de las obras de la gracia, que penden únicamente de la voluntad del Señor, sino de las de su justicia t. 6. p. 497. n. 10. y sig.
- 14 *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Con igual razon podria el Señor decirnos esto mismo; pues no pueden conducir á un mismo término obras tan diferentes t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 15 *Nisi credideritis, quia ego sum, moriemini in peccatis vestris.* Parece que retracta la amenaza que les habia hecho, ofreciendoles misericordia, si creían en él; porque el Señor muda sus decretos á medida que nosotros mudamos de conducta t. 4. p. 256. n. 85. y sig.
- 16 *Si non credideritis... moriemini in peccatis vestris.* No se contenta con hacerles una vez esta terrible amenaza, sino que se la repite muchas veces para justificar mas su causa: y por eso encarga á sus Ministros repitan sus avisos para que no quede disculpa á nuestra dureza. *Ibid.*
- 17 *Si non credideritis... moriemini in peccatis vestris.* No tiene gana de castigar quien tantas veces amenaza con el castigo. *Ibid.*

EN EL MARTES SEGUNDO DE QUARESMA. 3

- 1 *Super cathedram Moysi sederunt Scribae.* *Matth.* 33. Asi como todo lo crió el Señor en número peso y medida, quiere que en la república espiritual se observe escrupulosamente el orden de superiores é inferiores, mandando á estos reveñendicién á sus ministros los Sacerdotes, y se les sugeten en la doctrina y administracion de Sacramentos t. 6. p. 179. n. 29. y sig. t. 5. p. 78. n. 4. y sig.
- 2 *Sederunt Scribae & Pharisaei.* Por conductos viles y frágiles quiere el Señor regar las plantas de su Iglesia con las aguas puras de su soberana doctrina; así como pronunció por la boca impura de Cayfás el mayor de los oráculos t. 5. p. 82. n. 7. y sig. Ve *Palabra de Dios.* t. 6.
- 3 *Quaecumque dixerint vobis, servate, & facite.* Se debe un sumo respeto y obediencia á los Ministros del Altísimo; no precisamente por sus personas, sino por el Señor que representan t. 5. p. 78. n. 4. y sig. t. 6. p. 248. n. 16. y sig.
- 4 *Omnia ergo quaecumque dixerint vobis.* Ha querido el Señor que respetemos en nuestros Prelados la persona del mismo Dios, en cuyo nombre nos rigen y gobiernan, solicitando nuestro mayor bien. *Ibid.*
- 5 *Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate.* Para prevenir nuestras dudas y asegurar la quietud de nuestra conciencia, ha establecido el Señor sus Ministros que nos instruyan y consuelen á nombre suyo; y á ellos debemos acudir con toda seguridad y confianza. *Ibid.* y t. 5. p. 18. n. 10. y sig.
- 6 *Omnia quae dixerint vobis.* Para realzar nuestras obras que son por sí tan imperfectas, ha querido dar un mérito particular y extraordinario al motivo de obediencia por el que las practicamos t. 3. p. 440. n. 53.
- 7 *Omnia quaecumque dixerint vobis.* Para poner contrapeso á el orgullo y altanería de nuestra corrompida naturaleza nos prescribe la obediencia y sujecion á nuestros superiores y maestros t. 5. p. 78. n. 4. t. 3. p. 189. n. 11. y sig. t. 2.

- p. 302. n. 8. y sig.
- 8 *Omnia quaecumque dixerint vobis.* En esto se conocerá si somos ovejas de Dios, si obedecemos sin réplica á lo que nos manda creer y obrar por medio de su Iglesia. *Ibid.* y t. 4. p. 396. n. 15. y sig.
- 9 *Servate, & facite.* No basta no hacer mal para agradar á Dios, es necesario obrar el bien, dar limosna t. 3. p. 235. n. 17. y sig. Ve *Amor de Enemigos y Limosna* t. 1.
- 10 *Dicunt, & non faciunt.* Estos son malos predicadores: porque no apoyan su doctrina con las obras. Los que quieran hacer fruto han de obrar lo que predicán á los demás t. 6. p. 267. n. 30. y sig.
- 11 *Omnia sua faciunt, ut videantur ab hominibus.* Estos pierden todo el mérito de sus obras: por mas trabajosas que son, las venden al mundo, que como pobre no tiene con que pagarlas: hagamoslas por Dios á quien las debemos, si queremos sacar de ellas un galardón infinito t. 3. p. 424. n. 44. y sig.
- 12 *Amant primos recubitus in coenis.* Malos Prelados que desean serlo para sentarse y descansar. Los Santos que no veían en las dignidades otra cosa que cargos, trabajos y desvelos, las huyeron siempre como molestas y peligrosas t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 13 *Amant primos recubitus.* La doctrina de Jesu-Christo es enteramente contraria á la de los Fariséos; y así los Cristianos deben amar la humillación, y huir la falsa honra t. 4. p. 5. n. 1. t. 2. p. 275. n. 4. y sig.
- 14 *Patrem nolite vocare vobis super terram; unus est enim pater vester.* El singularísimo privilegio que Dios nos ha concedido de hacernos hijos suyos, nos debe dar una completa confianza en su bondad, y una verdadera aversión á todo lo terreno; teniendo á menos poner en cosa del mundo un corazón destinado á la posesión de una herencia celestial y eterna t. 4. p. 196. n. 42. y sig. t. 1. p. 93. n. 89. y sig. t. 6. p. 130. n. 27. y sig.
- 15 *Patrem nolite vocare.* El honroso título de hijos de Dios nos pone en la obligación de zelar su honor, sentir sus

ofensas , mas que si fueran propias , y evitar todas las que pendan de nosotros ; asi como el Señor á título de padre venga como propios los agravios que se nos hacen t. 1. p. 109. n. 13. y sig.

16 *Omnes vos fratres estis.* Como la caridad es el principal precepto de su divina ley , quiso estrecharnos á cumplir esta dulce obligacion haciendonos hermanos t. 1. p. 125. n. 1. y sig.

17 *Omnis qui se exaltat , humiliabitur...* En la casa de Dios , ha de ser la grandeza de cada uno á proporcion de lo que se haya humillado ; asi como fue ensalzado Jesu-Christo á la mayor altura por la infinita humillacion de su pasion y muerte t. 3. p. 75. n. 72. y sig. t. 4. p. 24. n. 17. y sig. t. 5. p. 68. n. 46. y sig.

### EN EL MIERCOLES TERCERO DE QUARESMA.

1 *Ascendens Jesus Hyerosolimam assumpsit Discipulos suos secreto , & ait illis : Ecce ascendimus.* Matth. 20. Jesu-Christo toma á parte á sus Discípulos y les habla en secreto ; porque para entender y agradecer el admirable misterio de la pasion y muerte de Jesus , esto es , cómo el justo muere por el culpado , el Señor por el esclavo rebelde , un Dios por su criatura , es menester un silencio y retiro universal del mundo y sus maxîmas t. 2. p. 153. n. 16. y sig. y p. 194. n. 63.

2 *Ecce ascendimus Hyerosolimam.* Quiere que se sepa que sube á Jerusalén de su voluntad , á morir en la hora y tiempo determinado en sus profundos decretos , como Señor de los tiempos t. 3. p. 24. n. 23. y sig. t. 2. p. 250. n. 20. y sig. y p. 54. n. 53. 54.

3 *Ecce ascendimus.* Sube á morir con tanto gusto y voluntad , para que fuese su pasion y muerte mas meritoria : pues las obras reciben su valor de nuestra voluntad , y aun á las mas precisas podemos dar el mérito de voluntarias. *Ibid.* y t. 3. p. 410. n. 38. y sig.

4 *Ecce ascendimus.* El grande amor que tiene á los hom-

- bres le hacia alargar y apresurar el paso para llegar pronto á abrazarse con la cruz, y dar en ella la vida por su redencion t. 2. p. 116. n. 19. t. 3. p. 54. n. 51. y sig.
- 5 *Ecce ascendimus.* ¿Como llama subida el viage á una muerte vil é ignominiosa? porque por ella fue ensalzado su nombre, y subimos nosotros á la dignidad de hijos de Dios y herederos de su reyno t. 2. p. 170. n. 32. t. 3. p. 92. n. 87. t. 5. p. 69. n. 47.
- 6 *Ecce ascendimus.* Esta subida que vió Jacob quando dijo *Ad prædam ascendisti fili mi*; nos grangeó todos los tesoros de Dios, y nos sacó de la suma infelicidad y miseria en que nos habia sepultado la subida de Adan por su soberbia. Ve *Pasion* t. 2. p. 177. n. 49. y sig.
- 7 *Ecce ascendimus.* Sube á morir entre temores, congojas y tormentos para enoblecir y suavizar los nuestros, y hacernos dulce la muerte que antes era tan amarga y terrible t. 1. p. 55. n. 55. y sig. t. 2. p. 418. n. 41. y sig. t. 5. p. 438. n. 48.
- 8 *Ecce ascendimus.* Subió á dar su vida por la nuestra, á padecer muerte por darnos vida: beneficio que pide de nuestra parte un agradecimiento perpetuo y eterno t. 4. p. 416. n. 10. y sig.
- 9 *Consummabuntur omnia.* Para prueba irrefragable del misterio de nuestra redencion, quiso el Señor darle dibujado y representado desde el principio del mundo, por medio de los Patriarcas y Profetas: todo lo qual tuvo su entero cumplimiento en pocas horas. Veanse en la Dominica precedente las palabras: *Dicebat de excessu.*
- 10 *Tradetur gentibus.* No se dice quien lo entregó á la muerte, porque en realidad fuimos nosotros y nuestros pecados: por eso fueron tan universales y tan atroces sus tormentos, que sola su memoria le puso en agonías de muerte; porque habia de satisfacer por los pecados de cada uno como si por él solo hubiera muerto t. 2. p. 386. n. 17. y sig. y p. 399. n. 27. y sig. y p. 137. n. 1. y sig. t. 3. p. 32. n. 29.
- 11 *Tradent eum gentibus.* Este Redentor, que Dios les da para que se aprovechen de su liberal misericordia, lo en-



tregan á los Gentiles para que le maten. No puede llegar á mas la perversidad de estos Príncipes que á hacer guerra á Dios con los mismos bienes que les dispensa; ni la del Cristiano que se vale de los beneficios que Dios le hace, para ofenderle t. 4. p. 435. n. 22. t. 6. p. 426. n. 60. y sig.

12 *Tradent gentibus.* Los mismos Príncipes y Sacerdotes que habian de persuadir al pueblo á recibir á su Mesías, le entregan á la muerte. Es el sumo grado de injusticia que la autoridad que Dios ha dado á los Superiores para que se obre el bien, sirva de instrumento para obrar el mal t. 6. p. 204. n. 49. y sig.

13 *Tertia die resurget.* Este es el verdadero consuelo de los buenos en sus trabajos, que aunque duren hasta la muerte, se les ha de seguir una resurreccion gloriosa t. 3. p. 304. n. 29. y sig. t. 5. p. 431. n. 41. t. 1. p. 60. n. 60.

14 *Tertia die resurget.* Consuela el Señor á sus Discípulos en el desamparo que iban á padecer con su muerte, poniendoles delante su gloriosa resurreccion: porque no hay cosa que mas nos deba consolar de nuestra muerte, y de la de nuestros parientes y amigos, que la gloriosa resurreccion que nos espera t. 5. p. 432. n. 42. y sig.

15 *Tertia die resurget.* Consuela á los buenos en esta vida, que con la muerte han de acabar sus trabajos, y empezar su felicidad; y debe atemorizar á los malos, que con la muerte se acaban sus placeres, y empiezan tormentos que han de durar toda la eternidad t. 5. p. 422. n. 35. y sig. t. 1. p. 61. n. 60.

16 *At ipsi nihil horum intellexerunt.* No querian acabar de entender los Apóstoles, que el camino de la vida es la muerte, el de la gloria la cruz, y el reyno de los cielos una completa mortificacion; ni nosotros lo queremos acabar de creer despues de haber sido alumbrados con las luces del Evangelio t. 1. p. 58. n. 58.

17 *Tunc accessit mater filiorum Zebedæi.* Aqui se ve qué cuidadosos estan los padres de los bienes de sus hijos; y por eso suele el Señor castigarlos, castigando á los hijos

- t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 18 *Tunc accessit mater.* No debe ser el principal cuidado de los padres solicitar bienes temporales á sus hijos, pues que los espirituales son mucho mas dignos de estimacion t. 6. p. 150. n. 8.
- 19 *Dic, ut sedeant hi duo filii mei.* Si quereis ver descansados y acomodados á vuestros hijos, procurad que sean buenos, dice San Juan Crisóstomo; pues lo único que puede hacerlos infelices, es el pecado. *Ibid.* Ve *Pecado* t. 6.
- 20 *Nescitis quid petatis.* Pedia la madre, y respondió á los hijos que la habian movido á pedir: al que penetra los secretos del corazon, nada puede estar oculto; y asi no pensemos engañarle t. 2. p. 29. n. 28. t.4. p.162. n.20. y sig.
- 21 *Nescitis quid petatis.* No saben lo que piden: pues los mas amigos no son los que descansan en su casa, sino los que son mas trabajados con tribulaciones, ayunos... t. 1. p. 8. n. 8. y sig.
- 22 *Nescitis quid petatis.* Es muy desacertada la peticion absoluta de los bienes temporales, que pueden acaso servirnos de condenacion; y es necesario añadir lo que nos enseñó Jesu-Christo: *Verumtamen, non sicut ego volo* t. 4. p. 110. n. 23. y sig. y p. 128. n. 36.
- 23 *¿Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Llama suyo el caliz de la tribulacion que da á beber á sus siervos, no solo porque padeció en su persona todas las penas que les envia, sino porque los acompaña en todas ellas, lo qual debe servirles del mayor consuelo t. 1. p. 44. n.44. y sig. t. 3. p. 271. n. 8. y sig.
- 24 *¿Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Este es el camino para las sillas de la bienaventuranza beber el caliz de la pasion; pero le alivia el padecer con Christo, por la honra de Dios, destruccion del pecado... al contrario de los mundanos que sufren y padecen sin fruto ni paga, atendida la dificultad de conseguir los bienes del mundo t. 3. p. 246. n. 24. y sig. y p. 375. n. 15. y sig.
- 25 *Possumus.* Es la ambicion tan arrojada, que nos hace creer

- que lo podemos todo, y que desempeñaremos con facilidad las obligaciones de todos los oficios. Así pensaban los Apóstoles para pretender las sillas, pero quando se trató de dar de comer á las turbas, se desanimaron y en todo hallaban dificultad t. 6. p. 183. n. 32. y sig. Ve *Vanagloria* t. 5. y *Cristiano* t. 3.
- 26 *Possumus*. Nuestro amor propio nos engaña frecuentemente, como sucedió á San Pedro en las promesas que hizo á Christo; por eso conviene que nos desconfiemos de nuestro orgullo, persuadidos á que en la menor ocasion tropezaremos: y de este modo trataremos con indulgencia las flaquezas de nuestros prógimos t. 6. p. 334. n. 30. y sig. t. 5. p. 128. n. 4. y sig.
- 27 *Possumus*. No conócian sus flaquezas, y con cuánta facilidad dan de ojos los que más firmes parecían. Los mayores Santos nunca viven sin temor; porque conocen que el viento mas ligero de tentacion derriba las mas fuertes columnas. *Ibid.* y ve *Tentacion* t. 6.
- 28 *Possumus*. No es la mejor la disposicion de estos Apóstoles, pues en el servicio de Dios es el mas robusto el que se conoce mas enfermo y se porta como tal t. 6. p. 336. n. 31. y sig. t. 5. p. 290. n. 58. y sig.
- 29 *Possumus*. Se les hace facil el beber el caliz oyendo que Christo lo habia tambien de beber; porque el Señor sirviendonos de guia ha quitado lo áspero y amargo á las enfermedades, dolores y trabajos, y á la misma muerte t. 1. p. 55. n. 55. y sig. t. 2. p. 418. n. 41. y sig. t. 5. p. 438. n. 48.
- 30 *Non est meum dare vobis, sed quibus...* Aquí se ve quan inútiles son nuestras cabilaciones sobre nuestra predestinacion; pues las sillas de la gloria se darán á los que las merecieren con obras dignas de tan alto premio t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 31 *Non est meum dare vobis*. Esto es, dice San Agustin, no está en mi mano daros el cielo á vos sobervio, á vos pecador, no puedo salvaros sino dejais de serlo. *Ibid.*
- 32 *Indignati sunt decem de duobus fratribus*. No hicieron bien

los Apóstoles en indignarse de la flaqueza de sus dos compañeros; pues todos, aun los mas Santos tienen faltas, y deben no escandalizarse de las de los otros, si quieren indulgencia para las suyas t. 3. p. 384. n. 52. y sig. t. 5. p. 128. n. 4. y sig.

33 *Non sic inter vos; sed qui major est.* Este es el orden establecido en la casa de Dios... Veanse sobre esto en el Evangelio del martes precedente las palabras *Qui se exaltat*.

### EN EL JUEVES TERCERO DE QUARESMA.

1 *Homo quidam erat dives, & induebatur...* Luc. 10. Son las acciones de nuestra vida especie de farsa: *In imagine pertransit homo*; pero en el fin de ella todo es de consecuencia. En este Evangelio salen al teatro un rico y un pobre, cuyas grandezas y regalos, pobreza y trabajos pasaron como humo; pero al fin de la vida el uno fue sepultado en eternos tormentos, y el otro introducido á las delicias perdurables. Miremos con supremo desprecio todo lo temporal, y empleemos todos nuestros cuidados en lo eterno.

2 *Homo quidam erat dives.* Consideremos en estos dos hombres dos eficaces predicadores, de quienes podemos decir: *Defunctus adhuc loquitur*: oigamos al rico clamar de entre las llamas: *Pater Abraham miserere mei*: y aprovechemonos de sus lecciones t. 5. p. 384. n. 8. y sig.

3 *Homo quidam erat dives.* Ved un rico lleno de abundancias, y sin embargo eternamente infeliz; y un pobre en los mayores dolores y trabajos, y eternamente dichoso: al malo los mayores bienes son para mal, y al bueno los mayores males para bien t. 3. p. 328. n. 42. y sig.

4 *Homo quidam erat dives.* Por lo mismo que era rico le era muy fácil con el buen uso de sus riquezas hacer la felicidad de muchos, adquiriéndose una felicidad eterna; pero regularmente se valen los ricos de su poder para cometer mayores iniquidades t. 3. p. 400. n. 31. y sig. t. 5. p. 268. n. 43. y sig. Ve *Limosna* t. 1.

- 5 *Homo quidam erat dives.* Nunca tomó el Señor á los ricos en la boca, sino para amenazarlos, al contrario de como hablaba de los pobres: lo cierto es que las riquezas han causado zelos al mismo Dios t. 5. p. 270. n. 44. y sig. y p. 296. n. 63. y sig.
- 6 *Erat dives.* Parece que todo lo que este hombre tenia de tal, era el ser rico: en lo qual tenia empleados su entendimiento, su corazon y voluntad; y asi se mira el estado de su alma como desauiciado. Ve *Riquezas* t. 5.
- 7 *Induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie, splendide.* Aunque era mucha su hacienda, se puso en tan alto grado de lujo, que le parecia que nada le sobraba para dar limosna t. 1. p. 248. n. 25. y sig.
- 8 *Induebatur purpura, & bysso.* El demasiado lujo en los vestidos es reprehensible en los ojos del Señor: las mugeres son notadas de este exceso t. 5. p. 254. n. 33. y sig.
- 9 *Induebatur purpura, & bysso.* Lo que Dios ha dado al hombre para el socorro de sus necesidades, como fue el vestido, lo convierte en instrumento de vanidad y soberbia con que le ofende y hace guerra t. 3. p. 400. n. 31. y sig.
- 10 *Epulabatur.* Lo mismo se dice de la comida, que convierte el hombre en objeto de su concupiscencia y de gula t. 5. p. 373. n. 46.
- 11 *Induebatur purpura, & bysso.* De este y sus semejantes se podia decir lo que de los ídolos dijo Abacuc: *Ecce iste coopertus est auro & argento, & nullus spiritus est in visceribus ejus.* Todas sus facultades están empleadas en el adorno y satisfaccion de su cuerpo vil, frágil y corruptible, descuidando enteramente de la hermosura y riquezas de su alma espiritual, noble é incorruptible t. 4. p. 59. n. 41. y sig.
- 12 *Induebatur purpura, & bysso, & epulabatur splendide.* Adornando y regalando su carne; como no habian de brotar de ella las espinas y malezas de todos los pecados; siendo asi que los Santos se quejan de las rebeldías de la carne que tenian muy mortificada? t. 5. p. 336. n. 93. y p.



326. n. 86. y sig. y p. 373. n. 120. t. 6. p. 311. n. 14. y sig.
- 13 *Epulabatur quotidie splendide.* El demonio se vale de nuestra carne para hacernos guerra; y el que la regala da armas contra sí á sus mayores enemigos; así como se las quita el que la mortifica con el ayuno *Ibid.* y t. 6. p. 578. n. 68. y sig.
- 14 *Induebatur... & epulabatur.* Comía y vestía como un rey. De aqui nace el desorden en la república, queriendo cada uno ostentar mas de lo que es: y así no es extraño que haya tantos pobres y tan pocas limosnas t. 5. p. 254. n. 33. y sig.
- 15 *Induebatur purpura, & bysso.* Vestía y comía espléndidamente, y los muebles de su casa serían á proporcion; esto es, cuidaba de todo menos de su alma, que no le merecía la menor atencion, como sucede á tantos t. 4. p. 57. n. 39. y sig.
- 16 *Induebatur... & epulabatur.* En los preciosos vestidos y manjares delicados disfrutaban los ricos la sangre de los pobres: pues ó les roban sus bienes, ó retienen los que se les debían dar, segun la regla de San Ambrosio: *Si non pavisti, occidisti.* t. 1. p. 227. n. 6. y sig. y p. 238. n. 16.
- 17 *Epulabatur quotidie.* Si fuera algunos dias, se pudiera disimular; pues los convites y festejos decentes son permitidos quando hay justo motivo; pero el regalarse todos los dias prueba un apego criminal á los bienes terrenos, y poquísimo ó ningun aprecio de los celestiales t. 5. p. 265. n. 41. y sig.
- 18 *Erat autem quidam mendicus.* Dios que sustentó con tanta facilidad un pueblo de seiscientos mil hombres cuarenta años en un desierto, que alimentó á Elías por medio de un cuervo, no necesita del rico para mantener los pobres; y así quando se los presenta á su puerta, deben recibirlos como un singular favor que les hace, y como un remedio eficaz para las enfermedades de su alma t. 1. p. 220. n. 2. y sig. y p. 239. n. 17. y sig.
- 19 *Erat autem mendicus.* Provee Dios al rico en la persona de este pobre, de quien le acarree sus riquezas á donde pueda disfrutarlas eternamente; tan lejos está el Señor de

- querer que el rico las pierda. *Ibid.*
- 20 *Erat quidam mendicus ulceribus plenus.* Envía á este, que era muy pobre al otro que era muy rico; porque quiere el Señor que vuestras limosnas sean á proporción de vuestras riquezas. *Ibid.*
- 21 *Ulceribus plenus, qui jacebat ad divitis januam.* Se lo pone Dios á la vista en la puerta de su misma casa; porque conoce la dificultad con que el rico pone los ojos sobre el pobre y sobre lo que no le traiga alguna ganancia t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 22 *Erat quidam mendicus... qui jacebat.* Con tenerle el rico á la misma puerta por donde entra y sale de su casa, no pone los ojos en su necesidad; pues la avaricia endurece el corazon del rico, y le hace mirar solo á los que son mas ricos que él t. 5. p. 316. n. 79.
- 23 *Jacebat ad divitis januam.* Abrahan y los ricos que imitan su vivia fe, conociendo con ella el tesoro que encierra el pobre, lo salen á buscar por los caminos; en lugar de que el mal Rico ciego y endurecido ni aun vuelve los ojos á Lázaro, que tiene caído á sus mismas puertas t. 1. p. 220. n. 2. y sig. y p. 239. n. 17. y sig.
- 24 *Erat quidam mendicus, qui jacebat.* El Rico solo le miraba como pobre mendigo, sin atender á que era hombre como él: si consideráran los ricos las cualidades de los pobres no los despreciarian t. 1. p. 242. n. 19. y sig.
- 25 *Cupiebat saturari de micis.* Hace el Señor la causa al Rico porque rehusaba á Lázaro una cosa de tan poca estimacion, y que se suele desperdiciar; y agravará los cargos que se nos hagan por nuestra indolencia en el servicio de Dios, el que quanto en él se nos manda es facil y suave t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 26 *Et nemo illi dabat.* Era regular que siendo duro y cruel el Amo, no fueran mas caritativos los criados; por eso debemos rogar á Dios continuamente nos conceda superiores virtuosos para que hagan tales á sus subditos, y la república esté bien gobernada t. 6. p. 208. n. 52. y sig.
- 27 *Et nemo illi dabat.* El egeemplo de los Amos influye

- siempre en los criados; y así los que son malos, hacen tales á los que de ellos dependen; y quando bajan al infierno, van acompañados de todos los infelices cómplices de sus delitos t. 6. p. 214. n. 56. y sig.
- 28 *Nemo illi dabat.* A la dureza del Amo añadirían los criados las injurias; pues es muy comun hacerse peores con el mal ejemplo, y hacer ellos mucho mas malos á sus Amos. *Ibid.* y p. 210. n. 54. y sig.
- 29 *Nemo illi dabat.* Afligido de la necesidad, cubierto de llagas y deshechado de los hombres, se ve el infeliz Lázaro cercado de las mayores angustias; pero persevera fiel á Dios sufriendo con paciencia tantas penas, y esperando el alivio de su bondad misericordiosa: bien al contrario de lo que hacemos nosotros á quienes la menor tribulacion impaciente y desanima t. 1. p. 29. n. 28. y sig. t. 3. p. 335. n. 44. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 30 *Sed & canes veniebant.* Los mismos perros condenan la obstinada dureza del Rico, lamando las llagas que no pudieron sacar de aquel corazón empedernido un solo afecto de compasion t. 5. p. 313. n. 77. 78.
- 31 *Sed & canes veniebant.* Aqui se ve adonde puede llegar la dureza del corazón humano, al que no mueve lo que ablanda las entrañas de los mismos animales; por eso se nos representa el Señor en las Escrituras como suspenso y cansado de tanta resistencia t. 4. p. 49. n. 33. y sig. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.
- 32 *Factum est, ut moreretur mendicus.* Este modo de hablar arguye una muerte pensada y prevenida; porque tal sería la de Lázaro, que en su vida trabajosa no pensaría sino en disponerse á morir; como que esta debe ser una de nuestras principales ocupaciones t. 4. p. 30. n. 21. y sig. *Ve Muerte* t. 5.
- 33 *Factum est ut moreretur mendicus.* Probablemente moriría entre perros, y oprimido de vivísimos dolores: muerte que á los ojos del mundo se tendría por infeliz; así como se llamaría dichosa la del Rico entre sedas y olandas; siendo tan al contrario t. 5. p. 424. n. 37. y sig.

- 34 *Ut portaretur ab Angelis in sinum Abrahae.* Aquí pueden ver los ricos el aprecio que Dios hace de los pobres, que les envia sus ángeles para que los asistan y conduzcan al lugar del descanso, confesando por hijos suyos y herederos de su reyno los que habian vivido tan despreciados. *Ibid.* y t. 1. p. 242. n. 19. y sig.
- 35 *Portaretur ab Angelis in sinum Abrahae.* Ahora si que podrán los ricos honrarse en servir personalmente á los pobres, viendo que Dios envia á los Grandes de su Corte á que los asistan, y que en el desierto habia hecho que los sirviesen los Apóstoles. *Ibid.*
- 36 *Mortuus est & dives.* Con este modo de hablar se significa una muerte imprevista y arrebatada, qual suele ser la de los ricos, que mueren sin prevenirse; ya por lo ejecutivo de la enfermedad, ya porque nadie se atreve á desengañarlos t. 5. p. 424. n. 37. y sig.
- 37 *Mortuus est dives.* Muere arrebatadamente en castigo de sus pecados, por los quales quita Dios la vida al pecador que se la prometia larga; ó porque fiado en la misericordia de Dios no salia del pecado, dilatando su conversion para un tiempo que no se le concede t. 6. p. 375. n. 26. y sig. y p. 499. n. 11. y sig.
- 38 *Mortuus est dives.* Muere rico, esto es, con la codicia entrañada en el corazon como la habia tenido toda su vida, de la que no se quiso aprovechar para convertirse *Ibid.* y ve *Riquezas* t. 5.
- 39 *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* Todos los gustos y satisfaccion de este desventurado se le acaban con la vida, que se ha pasado como una sombra ó vapor, como la estatua de Nabucodonosor se deshizo al solo toque de una piedrecita t. 4. p. 32. n. 22. y sig. t. 5. p. 397. n. 16. y sig.
- 40 *Mortuus est dives, & sepultus est.* Fue sepultado y abandonado inmediatamente de todos los que amaba, despedido para siempre de toda la gloria del mundo sin que se le quedase otra cosa que sus buenas ó malas obras t. 5. p. 422. n. 35. y sig.

- 41 *Et sepultus est in inferno.* Ve aquí el paradero de los malos ricos ; su cuerpo en la corrupción que es mayor que en los demás , y su alma en el infierno ; propio sepulcro y de los malvados. *Ibid.* y p. 318. n. 80. y sig.
- 42 *Et sepultus est in inferno.* Muerte tan infeliz no dejaría de tener buenas apariencias de piedad , prevención de sepultura y demás señales que los mundanos tienen por buen agüero , y por las que se prometen morir bien , sin abandonar sus culpas. t. 5. p. 422. n. 35. y sig.
- 43 *Cum autem esset in tormentis.* Las penas de esta vida aunque sean tan crueles como las del paciente Job , se dice que están ben nosotros : *Sagittæ Domini in me sunt* ; pero las del infierno cercan y sepultan al infeliz , condénandolo por todas partes. t. 6. p. 169. n. 107. y sig.
- 44 *Cum esset in tormentis.* No era un solo el tormento que padecía sino muchos y grandes , á proporción de los pecados que son mayores en los poderosos , y se multiplican con sus facultades. *Ibid.*
- 45 *Cum esset in tormentis.* Padece vivos y terribles tormentos , porque el infierno es propiamente el lugar de los tormentos , destinados por Dios para castigar en él á sus enemigos ; así como la gloria es el lugar de los gozos con que serán embriagados sus amigos. *Ibid.*
- 46 *Elevans oculos suos, dum esset in tormentis.* No abrió los ojos hasta que se vió en los tormentos ; lo qual sucede frecuentemente á los ricos y poderosos que se ven en los infiernos sin haber abierto los ojos , esto es , cuando no menos piensan , y sin saber cómo. t. 5. p. 393. n. 14. y sig. t. 6. p. 499. n. 11. y sig.
- 47 *Vidit Lazarum.* Ahora le mira quando está en estado de poderle hacer bien , no habiendole merecido una mirada mientras estaba pobre y llagado : esto es , mirar siempre con ojos de carne , y no con ojos de fe. t. 5. p. 313. n. 77. y sig. y p. 248. n. 30.
- 48 *Pater Abraham, miserere mei.* Como pedia misericordia el que no la había hecho , habiendo Dios establecido por medida de su misericordia con los ricos , la que ellos



hagan con los pobres? Por eso se niega con razon una gota de agua al que rehusó una migaja de pan t. 3. p. 360. n. 5. y sig. t. 1. p. 185. n. 31. y p. 225. n. 5. y t. 6. p. 88. n. 14. y sig.

49 *Quia crucior in hac flamma.* Aunque padecía muchos tormentos, se queja particularmente del fuego, que es el principal instrumento de las venganzas del Señor; para lo qual lo ha dotado de admirables, y al parecer, de incompatibles cualidades t. 6. p. 78. n. 7. y sig.

50 *Mittat extremum digiti sui in aquam.* Se queja de sequedad y pide agua que la temple: ve ay el efecto de la codicia, secar el corazon, dejandole enteramente sin jugo de misericordia t. 5. p. 313. n. 77. y sig.

51 *Fili, recordare, quia recepisti bona in vita tua.* Le acrecienta Abraham los tormentos, acordandole los gustos y conveniencias que disfrutó en el mundo y que tan presto desaparecieron, y le trae á la memoria quan facilmente pudo grangearse la gloria con los bienes, cuyo mal uso le condenó: nuevo motivo de tormento para los condenados t. 6. p. 84. n. 11. y sig.

52 *Quia recepisti bona... & Lazarus similiter mala.* Lázaro consiguió la gloria sufriendo con alegría y conformidad la pobreza y la enfermedad, gloriandose de padecerlas, y recibiendo las como prendas del amor que Dios le tenia: igual conducta pide el Señor de nosotros si queremos conseguir el mismo premio t. 1. p. 25. n. 25. y sig.

53 *Et Lazarus similiter mala.* La pobreza, las llagas y dolores de Lázaro eran inevitables, pero la voluntad y resignacion con que los recibió y sufrió, los hizo meritorios, como lo serán para nosotros los trabajos que el Señor nos envia, si los aceptamos con sincera voluntad t. 1. p. 12. n. 11. y sig.

54 *Fili, recordare, quia recepisti bona.* Ya era tarde para lo que pedia; pues acabado el tiempo de la vida que se nos da para merecer, el que se le sigue es para gozar de lo bueno que se hizo, ó sufrir por lo malo. Siendo tan corto el espacio de nuestra vida, lo desaprovechamos lastimo-

samente, sin embargo de que vemos al demonio tan solícito en emplearlo en nuestro daño. Quando se trata de nuestros placeres, todo se atropella, siempre nos falta tiempo; quando de la penitencia, sobra tiempo y se dilata para en adelante t. 5. p. 404. n. 22. y sig. Ve *Penitencia* t. 6.

### EN EL VIERNES TERCERO DE QUARESMA.

- 1 *Homo erat pater familias.* Viendo el Señor el decreto sacrilego y sanguinario que acababan de dar en el concilio los Príncipes contra su vida, los avisa del precipicio á que se iban á arrojar, haciendo que ellos mismos diesen contra sí la sentencia; en prueba de que el Señor nunca desea castigar al pecador, pues tantas veces le avisa y amenaza t. 4. p. 257. n. 86. y sig.
- 2 *Homo erat pater familias.* De su corazon misericordioso y liberal salió el plantar la viña y darla á los Renteros: pero el castigo fue efecto de sus pecados, y á ellos se debe atribuir no á Dios, quien se vale para él de manos ajenas t. 4. p. 244. n. 75. y sig.
- 3 *Septem circumdedit ei.* Puso á su viña la cerca de su divina ley, que es valuarte de defensa, que impide que entren en nuestra alma las fieras de las pasiones á devastarla. El que por conseguir sus antojos derriba esta muralla, será devorado y aniquilado: es la prueba menos equívoca de que Dios abandona á un alma, el que la deje seguir con libertad sus corrompidos deseos t. 3. p. 225. n. 9. y sig. t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 4 *Ædificavit turrin in eam.* Esta torre es la cátedra de la verdad que Dios ha establecido misericordiosamente en su Iglesia, para librarnos de errores y de engaños t. 5. p. 18. n. 10. y sig.
- 5 *Ædificavit turrin in eam.* Tambien se puede por esta torre entender el templo donde ha querido el Señor como padre misericordioso concedernos gracias sin número, refugio y defensa contra nuestros enemigos, y doctrina celestial de todos los misterios: en él asiste el Señor, oye y

despacha nuestras súplicas, y socorre todas nuestras necesidades t. 5. p. 176. n. 7. y sig.

- 6 *Fodit in ea torcular.* El verdadero lagar de la Iglesia es la penitencia, donde se estrujan y pisan los pecados para que den el suave mosto de las lágrimas, capaces de curar con su virtud todas las dolencias del alma t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 7 *Et locavit eam agricolis.* No les alquiló la viña hasta haberla surtido de todo lo necesario, á fin de que no tuviesen excusa para no dar el fruto. No podemos hechar á Dios la culpa de nuestras faltas, pues el Señor ha puesto de su parte todo lo necesario t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 8 *Et peregre profectus est.* Prueba con esta ida la entera libertad en que nos deja; pues no quiere que su presencia nos haga la menor violencia; con ella nada acepta de nosotros, y por eso mira principalmente nuestro corazón é intencion en nuestras obras. Ve *Obras* y t. 4. p. 347. n. 50. y sig. t. 6. p. 345. n. 5. y sig. y p. 356. n. 12. y sig.
- 9 *Peregre profectus est.* Aunque se dice que se va lejos para dejarnos libres, nada nos importá más que tenerle siempre presente, dirigiendole todas nuestras obras, y egecutandolas solo por su amor t. 6. p. 467. n. 88. y sig. t. 3. p. 409. n. 37. y p. 434. n. 49. y sig.
- 10 *Ut redderent fructus temporibus suis.* Quiso obligarlos solamente á una cosa tan justa y hacedera como acudir á su tiempo con los frutos: pues Dios no quiere de nosotros sino cosas fáciles, al mismo tiempo que el demonio nos precisa á sufrir un yugo pesado y duro t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 11 *Ut redderent fructus temporibus suis.* Deseando este buen Señor que aun los frutos fuesen para los mismos labradores, les manda que se los entreguen á él: para darnos á entender que solo de aquellas obras que consagremos á su servicio, sacarémos fruto, y que debemos contar por perdido lo que no hagamos por él t. 3. p. 409. n. 37. y p. 434. n. 49. y sig.
- 12 *Cum tempus fructuum appropinquasset.* No envia por los

- frutos hasta que están en sazón; porque Dios no quiere obras en agraz ó hechas por nuestro mero antojo, sino regladas por su divina ley: las quiere hechas á tiempo y en sazón. *Ve Obras y Servicio de Dios* t. 3.
- 13 *Misit servos suos.* Siervos de Dios son sus Ministros, y como á tales los debemos respetar, oyendo y obedeciendo quanto nos dicen en su nombre t. 5. p. 78. n. 4. y sig.
- 14 *Agricolæ, apprehensis servis, alium ceciderunt, alium lapidaverunt, alium occiderunt.* Fue horrenda la maldad que cometieron estos. Lo primero, porque los desacatos que hicieron con los siervos, fueron principalmente contra el Padre de familias, quien reputa por propias las afrentas que se hacen á sus Ministros t. 5. p. 85. n. 9. y sig.
- 15 *Agricolæ, apprehensis servis.* Lo segundo, porque los frutos que les pedían habian de emplearse en bien de los mismos Renteros. Quanto exigen de nosotros los Confesores y Predicadores es para nuestro provecho t. 6. p. 412. n. 6. t. 3. p. 363. n. 7. y sig.
- 16 *Iterum misit alios servos, plures prioribus.* Aunque á la primera diligencia del padre de familias no quisieron acudir con los frutos, y á la segunda de enviar sus siervos á reducirlos á la razon, ponen en ellos sus manos sacrílegas; no por eso se causa su misericordia, sino que les envía otros criados: que no ha de ser mas solícita la malicia del demonio en procurar nuestra ruina, que la divina bondad en mirar por nuestra salud: no dejandose tampoco vencer de nuestra rebelde ingratitud para justificar su causa t. 4. p. 321. n. 34. y sig. y p. 243. n. 74.
- 17 *Fecerunt illis similiter.* Temamos la obstinacion en el pecado, que es capaz de desafiar la misma justicia divina sin que haya cosa que detenga el furor de sus apetitos t. 6. p. 428. n. 61. y sig.
- 18 *Fecerunt illis similiter.* De la misma bondad de Dios toman motivo para permanecer en sus pecados y aumentarlos, que es el último grado de malicia y obstinacion t. 4. p. 263. n. 89. y sig. t. 6. p. 426. n. 60. y sig.
- 19 *Fecerunt illis similiter.* Como vinieron estos con el mismo

fin que los primeros, que fue á decirles la verdad, los mataron igualmente; porque la verdad que saca á plaza nuestras injusticias y mortifica nuestro amor propio, siempre nos desagradará t. 5. p. 242. n. 25. y sig.

- 20 *Novissime misit filium suum.* Aquí se conoce que el espíritu del Señor no es espíritu de venganza sino de misericordia, que es tan grande que los Santos se han llegado á quejar de ella t. 4. p. 236. n. 69. y p. 215. n. 55. 56.
- 21 *Novissime misit filium suum.* *Novissime*, es decir, que esta era su última misericordia, que dandonos á su Hijo no tenia mas que darnos, y con razon pregunta: ¿que pude hacer que no haya hecho? Con efecto, este fue un don infinito que ni los Serafines ni toda la naturaleza criada pudo desear t. 1. p. 302. n. 19. y sig. t. 2. p. 280. n. 9. y sig.
- 22 *Verebuntur filium meum.* Viendo que yo le envío, considerando su magestuosa y perfectísima persona le respetarán, se avergonzarán de no imitarle: la humildad de un Dios abochornará su soberbia, sus ayunos, su destemplanza. *Ve Christo, sus Virtudes y Pasion* t. 2.
- 23 *Agricolæ videntes filium, dixerunt... occidimus eum, & nostra erit hereditas.* Llegó la misericordia de Dios á lo sumo, y á ese mismo grado llegó la malicia humana: conociendo los Renteros al hijo heredero en sus obras maravillosas, determinan quitarle la vida: *Dixerunt intra se*: en su interior le conocen por Mesías, *multa signa facit*: pero públicamente le llaman alborotador, blasfemo... y reo de muerte t. 2. p. 153. n. 16. y sig. t. 6. p. 420. n. 57. y sig.
- 24 *Dixerunt... hic est heres.* Dispuso el Señor que antes que diesen muerte á su Hijo, se hiciese averiguacion de su inocencia, y que sus mismos enemigos la confesasen, para que quedase por cierto que no moría por pecados propios t. 2. p. 207. n. 75. y sig. t. 3. p. 46. n. 42. 43.
- 25 *Et nostra erit hereditas.* Si se aconsejaban con la avaricia y ambicion ¿qual habia de ser la sentencia? Guardense los jueces de semejantes consejeros t. 6. p. 221. n. 61.



- 26 *Et apprehensum eum... & occiderunt.* Excedió la malicia de estos á la del demonio. Este no se atrevió á mas que á tentar á Jesu-Christo: *Si filius Dei es , mitte te deorsum*: pero los Judíos se apoderan de él , le maltratan y le quitan la vida con la mayor ignominia t. 6. p. 420. n. 57. y sig.
- 27 *¿ Quid faciet pater familias agricolis illis...? Responderunt; malos male perdet.* Dispone la divina Sabiduria que se condenen á sí , pronunciando ellos mismos la sentencia. Lo mismo hará con el pecador t. 6. p. 42. n. 35. y sig.
- 28 *Et vineam suam locabit aliis.* Ved aqui los justos y terribles juicios del Señor; por el mismo medio con que creyeron asegurar la heredad , la hacienda , la ciudad y el templo lo perdieron todo t. 2. p. 53. n. 52. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 29 *Ideo dico vobis.* Aqui les hace el Señor la aplicacion de la sentencia , ofreciendo á los Gentiles el reyno que á ellos quitaba; y en ella debemos temer otro tanto si somos ingratos á sus beneficios t. 3. p. 250. n. 27. y sig. t. 4. p. 363. n. 59. 60. y p. 423. n. 15. y sig.
- 30 *Ideo... auferetur á vobis regnum Dei.* Vuestra perdicion vendrá de vuestros pecados y rebelde malicia; no de los decretos de Dios que os predestinará ó reprobará segun vuestras obras t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 31 *Dabitur genti facienti fructus ejus.* Para esto os ha hecho el insigne beneficio de plantaros en su Iglesia , para que lleveis frutos , escarmentando en lo que sucedió á los Judíos t. 4. p. 423. n. 15. y sig. t. 3. p. 252. n. 29. y sig.

### EN EL SABADO TERCERO DE QUARESMA.

- I *Homo quidam habuit duos filios.* Luc. 15. Quiere Dios llamarse tambien padre del pecador; lo primero para que nunca desconfie y desespere de su remedio , sabiendo que puede procurarlo , diciendo *Pater...* Lo segundo para que se avergüence de la vileza y esclavitud del pecado , siendo como es hijo de Dios , y se dé prisa á salir de él t. 4.

- p. 218. n. 57. y sig. y p. 268. n. 1. y sig. t. 6. p. 472. n. 91. y sig. y p. 519. n. 25. y sig. t. 4.
- 2 *Homo quidam habuit duos filios.* Llamandose padre del pecador, excita su confianza, y le asegura que si vuelve á sus brazos nada le ha de faltar. *Ibid.*
  - 3 *Homo quidam habuit duos filios.* Da á entender aqui á los justos que los pecadores son sus hermanos para que como á tales los amen, y soliciten su bien con toda eficacia t. 1. p. 127. n. 4. y 5. Ve *Correccion fraterna* t. 1.
  - 4 *Adolescentior ex eis dixit patri suo.* No le llamó mozo el Señor precisamente por la edad, sino por sus malas costumbres; pues el pecador aun en edad avanzada tiene vana su cabeza, y estando ya sazonado en la edad está muy verde en su conducta t. 6. p. 352. n. 10. y sig.
  - 5 *Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit.* Ve aqui representado el libre alvedrio del hombre que ni ángeles ni diablos, ni nada criado puede violentar: por cuya razon se gloria tanto el Señor de reynar en un corazón libre t. 4. p. 276. n. 6. y sig. p. 347. n. 50. y p. 413. n. 7. t. 6. p. 347. n. 6. y sig.
  - 6 *Pater, da mihi portionem substantiæ.* De este excelente don de nuestra libertad que Dios nos ha dado, y sin el qual ningun precio tendrian nuestras acciones en su presencia, abusa el hombre empleandole en ofenderle, posponiendole en su estimacion á las mas viles criaturas t. 4. p. 434. n. 22. 23. y anteriores.
  - 7 *Collectis omnibus, peregre profectus est.* El mismo se huyó y dejó la casa de su Padre; pues Dios nunca despide al pecador si el pecador no se va y arroja á Dios de sí, ocasionandose mas mal que pudiera hacerle todo lo criado t. 6. p. 341. n. 3. y sig. y p. 358. n. 14. y sig.
  - 8 *Peregre profectus est in regionem longinquam.* Lo que hace al justo mas recatado y comedido es tener siempre á Dios presente; asi como lo que hace al pecador mas atrevido é insolente en sus maldades es olvidarse enteramente de Dios, persuadiendose asi que no le ve t. 3. p. 436. n. 50. t. 6. p. 467. n. 88. y sig.

- 9 *Peregre profectus est.* Quanto mas se apartaba de su Padre se creia mas libre , siendo en realidad mas esclavo y miserable t. 6. p. 505. n. 16. y sig.
- 10 *Peregre profectus est in regionem longinquam.* Considera desventurado que quanto mas te separas de tu Padre que es el centro de todos los bienes , te has de hallar mas cercado de males ; quanto mas te separes de la vida , mas cerca te has de ver de los horrores de la muerte t. 4. p. 278. n. 7. y sig. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 11 *Peregre profectus est.* Donde va ? No lo sé , ni él el infeliz lo sabe : pues le llevan bendados los ojos como llevaban á Ezequiel t. 6. p. 396. n. 42. y sig.
- 12 *Peregre profectus est.* Donde va ? No va él , pues no le gobierna la razon , sino que se deja arrastrar á todas partes del imperu de sus pasiones desordenadas. *Ibid.*
- 13 *Peregre profectus est in regionem longinquam.* Tiene á gran felicidad que no le hayan estorbado la salida de la casa de su Padre , ni haber encontrado tropiezo en el camino ; siendo la mayor desdicha del pecador y la señal menos equívoca de la ira del Señor contra él dejarle lograr á su gusto lo que desea t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 14 *Dissipavit substantiam suam.* Gastó su dinero que es la sustancia de este mundo , y con él se le acabó la estimacion , la nobleza , discrecion y demas cualidades por las que le estimaban quando era rico t. 5. p. 248. n. 30. 31. y p. 294. n. 61. y sig.
- 15 *Dissipavit substantiam suam , vivendo luxuriose.* Abandonandose á comilonas y todo género de excesos , se aniquiló , corriendo aunque muy jóven á grandes pasos ácia la muerte. *Ibid.* y t. 5. p. 418. n. 32. y sig.
- 16 *Dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.* La lujuria que todo lo tala y asola , le despojó de quanto poseía t. 5. p. 320. n. 81. y sig.
- 17 *Dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.* Por eso es verdad que el joven está mas cerca de la muerte que el anciano ; ya se atienda á sus excesos que arruinan la la salud , ya á sus pecados que es la region de la muerte. *Ibid.*

- 18 *Dissipavit substantiam suam , vivendo luxuriose.* Está tan ciego y osbtinado un pecador resuelto que no le detiene la pérdida de la salud , de la hacienda ni de su misma vida : temamos llegar á tan infeliz estado t. 6. p. 428. n. 61. y sig.
- 19 *Consumptis omnibus , facta est fames valida.* Es tan fútil la sustancia de los bienes del mundo que en lugar de saciar nuestra alma , excitan en ella una espantosa hambre tanto mas rabiosa quanto mas se irrita disfrutandolos t.5. p.230. n. 16. y sig. y p. 336. n. 93. t. 6. p. 461. n. 83. y sig.
- 20 *Et adhesit uni civium.* Ve aqui en que viene á parar el pecador entregado á su concupiscencia : viendose con un hambre extrema , se entrega para satisfacerla al demonio que como pobre que nada tiene que dar , se burla de los que se le rinden t. 4. p. 65. n. 44 y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 21 *Et adhesit uni civium.* Mirad á quién escoge el pecador para entregarsele por esclavo , al demonio que siendo muerte y llevando el infierno tras sí , arruina y desola quantas almas se le entregan. *Ibid.* y t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 22 *Et adhesit uni civium.* Por este rey miserable y tirano que todo es estragos , trueca el pecador á Jesu-Christo, que todo es paz , dulzura y vida. *Ibid.* y t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 23 *Misit illum in villam , ut pasceret porcos.* El demonio se gloria de que tratando tan indignamente á sus esclavos, esten tan adheridos á su servicio ; y por eso se burla tanto de estos desventurados. *Ibid.* y t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 24 *Misit in villam , ut pasceret porcos.* Este infeliz se tiene por dichoso de tomar un empleo que en su casa hubiera tenido por afrentoso : asi nos sucede frecuentemente, graduar de ásperos los mandatos dulces del Señor mientras que los mundanos arrostran con alegría la observancia de las durisimas leyes del demonio. *Ibid.*
- 25 *Ut pasceret porcos.* El demonio como espíritu inmundo no da otro empleo á sus esclavos que el de rebolcarse

- en torpezas y suciedades t. 5. p. 332. n. 90. y sig.
- 26 *Cupiebat implere ventrem de siliquis.* Sirviendo al demonio, no podia menos de andar hambriento: porque los bienes temporales son incapaces de saciar nuestra alma t. 5. p. 230. n. 16. y sig.
- 27 *Cupiebat... de siliquis, quas porci manducabant.* Los bienes del mundo de que participan á un mismo tiempo hombres y animales, no pueden satisfacer los deseos de un alma destinada á disfrutar bienes espirituales y eternos. *Ibid.*
- 28 *Et nemo illi dabat.* Como le veían pobre, no habia quien se llegase á él, ni aun le mirase: que esta es la conducta que observa el mundo t. 5. p. 248. n. 30. 31.
- 29 *Nemo illi dabat.* Los que sirven á Satanás no esperan paga; pues á ninguno da sino lo que se busca por sí: y con todo se atreve á decir á los siervos de Dios que morirán de hambre sino dejan la virtud t. 3. p. 314. n. 34. y sig. t. 4. p. 204. n. 48. y sig. y p. 65. n. 44. 45. t. 6. p. 385. n. 33. y sig.
- 30 *Et nemo illi dabat.* El demonio pone á guardar puercos al que le sirve, y no le da de comer; pero jamás ha faltado pan al que sirve á Dios, y sobre esto le honra y premia en esta vida y en la otra. *Ibid.*
- 31 *Et nemo illi dabat.* Este pago le da despues que le consagró quanto tenia: bien podeis gastar la honra, vida y hacienda en servicio del diablo, pero no os dará otro pago en la muerte que oficios eficaces para hacerla infeliz, representandoos vivamente vuestros pecados y ningunos méritos para que desesperéis t. 5. p. 424. n. 37. y 38.
- 32 *In se autem reversus.* Dichosa hambre y felices trabajos que os hacen volver en vos: dichosa el alma que detiene Dios en medio de la carrera de su perdicion con tribulaciones y trabajos t. 1. p. 61. n. 61. y sig. t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 33 *In se reversus.* El pecador parece que sale de sí: renunciando á su juicio y razon, segun los desatinos que hace abandonando á Dios y olvidandose de su felicidad t. 6. p. 402. n. 46. y sig.



- 34 *In se reversus.* Aunque todos los pecados sacan al hombre de sí , con mas particularidad hace este efecto el de la deshonestidad y por eso con razon se llaman ciegos los deshonestos. *Ibid.* y ve *Lujuria* t. 5.
- 35 *In se reversus.* No es mucho estuviere ciego habiéndose entregado al demonio ; pues esta fiera astuta procura con todas sus fuerzas cegar al pecador para que no vea el estado en que se halla t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 36 *In se reversus.* Abrióle Dios los ojos y con la luz divina conoció lo grave y pesado de su mal : en lo que pasó con la Magdalena se puede ver quan avergonzado y contrito quedaria t. 6. p. 494. n. 8. y sig. t. 4. p. 284. n. 10. y sig.
- 37 *Quanti mercenarii in domo patris mei!* Puso los ojos al instante en la casa de su padre , y el pecador que quiere verse libre de sus culpas y del peligro de recaer en ellas debe fijar su consideracion en los bienes del cielo que esperan al que obra bien , y los eternos tormentos á que será destinado el que por bienes aparentes se conduce mal. Ve *Gloria é Infierno* t. 6.
- 38 *Quanti mercenarii...* Tambien debe el pecador poner los ojos en los justos , que por mas trabajados y atribulados que estén , pasan su vida en una perpetua paz y dulce contento por el testimonio de su conciencia , esperanza del cielo .. en lugar de los continuos sustos , inquietudes y crueles remordimientos que agitan entre sus mayores placeres al pecador t. 3. p. 302. n. 27. y sig. y ve *Pecado*. t. 6.
- 39 *Ego autem hic fame pereo.* Consideremos si al fin de todos los trabajos de nuestra vida hemos sacado mas fruto de los bienes por que hemos anhelado , que el que sacó este desventurado joven t. 5. p. 210. n. 2. y sig.
- 40 *Surgam , & ibo ad patrem meum.* Quanto anduvo desacerado en salirse de la casa de su padre , anduvo prudente en volverse á ella en el instante que se abren sus ojos á la luz , sin dilatarlo para otra ocasion t. 6. p. 496. n. 10. y sig.
- 41 *Surgam , & ibo...* Luego que concibió el pensamiento al punto lo puso en egecucion sin la menor dilacion , no

- queriendo imitar á los que dan largas á su penitencia, como si tuviesen pacto con la muerte. *Ibid.*
- 42 *Surgam, & ibo...* Esta es buena resolucion alejarse de allí: pues mal se dejarán los pecados si se continua en la misma ocasion, y en las compañías peligrosas t. 6. p. 543. n. 44. y sig.
- 43 *Surgam, & ibo...* Asi como no le detuvo para salirse de la casa paterna el sentimiento de su padre ni el de su hermano, ni su afrenta, ni el cuidado de sus parientes y amigos; asi ahora no le detienen para volver, ni las reconvenciones y burlas que espera, ni el creer seria mal recibido, ni el verse tan derrotado: y asi ha de ser nuestra penitencia á proporcion de nuestro extravío t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 44 *Surgam, & ibo...* Dos cosas malas había hecho este hijo desventurado, volver las espaldas á su buen padre y convertirse á una region remota á disfrutar en ella los frutos ponzoñosos y abominables: hoy lo repara todo dejando esta tierra maldita, y volviendo al seno de su misericordioso padre: y este debe ser el modelo de nuestra conversion. *Ibid.*
- 45 *Dicam ei: Pater peccavi.* Con haber sido enormes sus desordenes, le recibe su padre apenas los confiesa arrepentido: que tan grande es su misericordia que ha puesto el remedio de nuestras culpas en solas las palabras de una sincera confesion t. 5. p. 148. n. 20. y p. 158. n. 26. 27. t. 4. p. 220. n. 59. y sig. Ve *Conversion ó Penitencia* t. 6.
- 46 *Dicam ei: Pater peccavi, jam non sum dignus.* Esta es buena confesion, confiesa su indignidad, y aunque con suma confusion suya dice sin rebozo sus pecados t. 5. p. 160. n. 28. y sig.
- 47 *Et vidit eum pater à longe.* Estando el hijo tan lejos de Dios su padre, lo mira este con ojos espirituales y misericordiosos: que sin esta mirada nunca el extraviado pecador convertiría los suyos á la casa paterna t. 6. p. 493. n. 7. y sig. t. 4. p. 299. n. 21. y sig.
- 48 *Et vidit eum, misericordia motus est, & occurrens...* Ved

- las entrañas misericordiosas de Dios : para vos bastára verlo venir pobre y destrozado para huir de él ; así como le saldriais á recibir si viniese rico y feliz t. 4. p. 26. n. 18. y sig. y p. 220. n. 58. y sig. t. 5. p. 248. n. 30. 31.
- 49 *Adducite vitulum sagginatum : epulemur, & gaudeamus.* Ved aquí representada la alegría del cielo , apenas un pecador emprende con generosa resolucion una verdadera penitencia t. 6. p. 557. n. 54. y sig.
- 50 *Venit filius ejus senior.* Informado el hermano mayor de la fiesta, se desazona y reconviene con ello á su padre ; aquí se ve que aun los mas justos tienen sus faltas ; y la bondad con que el Señor acude á repararlas y enmendarlas t. 3. p. 348. n. 52. y sig.
- 51 *Frater ejus senior.* A todos tienta el demonio, y á cada uno segun sus inclinaciones ; al joven le acomete excitándole á seguir con libertad sus placeres, y al mayor, hombre serio y grave, le tienta é incita á la impaciencia y envidia t. 6. p. 295. n. 5. y sig.
- 52 *Frater ejus senior.* Reconviene aquí Jesu-Christo á los Judíos y en ellos á nosotros de falta de caridad ; pues viendo á nuestro hermano extraviado , en lugar de irlo á buscar le desechamos con aspereza t. 1. p. 201. n. 11. y sig.
- 53 *Epulari & gaudere oportebat.* Aquí se ve el efecto de la omnipotente misericordia de Dios en la conversion del pecador ; en un momento transforma á un hombre sucio y despreciable en un ángel digno de su angusta y celestial mesa t. 4. p. 295. n. 18. y sig. t. 6. p. 534. n. 37. y sig.

### EN EL DOMINGO TERCERO DE QUARESMA.

- 1 *Erat Jesus ejiciens daemonium. Luc. 11.* Venció Jesu-Christo al demonio , y quebrantó sus fuerzas de manera, que pudiesemos nosotros facilmente vencerle : como es la cabeza del cuerpo místico de su Iglesia de que somos miembros ; la corona de su triunfo es para todos : el Señor pisó la cabeza de esta serpiente infernal que azechaba á sus pies , y nos la dejó ya débil y casi sin aliento : de suer-

- te que será mengua nuestra no vencerla t. 2. p. 311. n. 15. y sig. t. 6. p. 323. n. 23. y sig.
- 2 *Erat Jesus ejiciens daemonium.* El Espíritu infernal es verdadera muerte: y así quando entra en el alma por el pecado destruye las virtudes, aniquila los merecimientos adquiridos, quita el valor á las buenas obras; como la langosta tala y arrasa un hermoso campo, así el demonio deja al alma saqueada y assolada t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 3 *Erat Jesus ejiciens daemonium.* Así como en las almas en que reyna Dios, habita la paz, la alegría y todos los bienes que la hacen gustar un principio de la bienaventuranza; así en las desgraciadas que posee Satanás, no hay que buscar sino tristeza, tormento, inquietud con los demas males que hacen un ensayo del infierno. *Ibid.* y t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 4 *Erat Jesus ejiciens daemonium.* Aunque por qualquier pecado mortal entra el demonio en el alma, se apodera particularmente de ella por la deshonestidad, que trae consigo toda clase de males t. 5. p. 332. n. 90. y sig.
- 5 *Et illud erat mutum.* No en todos hace un mismo efecto el demonio, sino contrarios segun la disposicion de cada uno; y aquellos de que conoce se ha de seguir mayor daño, que es á lo que se dirigen todas sus astucias t. 6. p. 295. n. 5. y sig.
- 6 *Et illud erat mutum.* Nota este efecto el Evangelista como una cosa singular; porque el demonio incita por lo comun á los que posee, á hablar, valiendose de la lengua como de un instrumento que nos hace irreparables daños t. 1. p. 268. n. 1. y sig.
- 7 *Et cum ejecisset daemonium, locutus est mutus.* Quitada la causa que era el demonio, cesó la enfermedad; que muchas veces envia Dios al hombre dolores y trabajos por sus pecados, y entonces no sanará el cuerpo sino se purifica el alma t. 1. p. 69. n. 69. y sig.
- 8 *Quidam autem ex ipsis dixerunt: in Beelzebub.* Facil fue para el Señor la cura del endemoniado en el cuerpo; pero tan dificultosa la de los endemoniados en el alma, que

viendo sin fruto sus misericordiosas diligencias, los declara por desauiciados llamandolos *generacion perversa, mala casta* t. 6. p. 428. n. 61. y sig.

9 *In Beelzebub príncipe.* Estaban apoderados de estos miserables los peores demonios, los de la envidia, que son los que mas atormentan. Guardemonos de ella, y sepamos para conocerla, que desde lo íntimo del corazon en que está encerrada, inquieta al alma y la come de rabia; además de que se ocupa de continuo en las obras del prógimo que procura deprimir: como se vió en la conducta que estos tuvieron con Jesu Christo t. 1. p. 263. n. 5. y sig.

10 *Jesus videns cogitationes eorum.* En esto muestra con la mayor evidencia que es Dios verdadero, á quien es solamente concedido penetrar lo mas escondido de los corazones, mostrandose mas sábio que Salomón, de quien se dice que conocia las virtudes de las yerbas t. 4. p. 162. n. 20. y sig. t. 2. p. 29. n. 28.

11 *Omne regnum in se divisum desolabitur.* No está dividido el reyno de Satanás, antes se unen todos los espíritus malignos para perdernos: valiendose de los medios mas eficaces para que no se le huya el alma que han llegado á poseer t. 6. p. 328. n. 27. y anteriores y p. 405. n. 48. y sig.

12 *Omne regnum.* Por la misma razon no debemos dividir el reyno de Jesu-Christo, procurando ganar las almas que tanto le costó redimir, y defender las que viven en su servicio. Ve *Alma* t. 4. y t. 1. p. 206. n. 16.

13 *Cum immundus spíritus.* Llamó inmundo al demonio por el particular dominio que tiene sobre los carnales y deshonestos, sobre los que le ha concedido el Señor muchas ventajas t. 5. p. 332. n. 90. y sig.

14 *Fiunt posteriora pejora prioribus.* Teman los que han tenido la dicha de restituirse á la gracia del Señor librandose de la esclavitud del demonio, volver á gemir bajo de sus pesadas cadenas t. 6. p. 572. n. 64. y sig.

15 *Fiunt posteriora pejora prioribus.* La reincidencia en el pecado provoca en sumo grado la ira de Dios, debilita las fuerzas de nuestra buena voluntad, y hace que apo-



- derandose plenamente de nosotros el demonio, nos reduzca al estado mas deplorable y peligroso t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 16 *Fiunt novissima pejora...* No nos descuidemos por haber vencido una ó mas veces al demonio: pues no se cansa de atentar á nuestra perdicion, volviendo muchas veces á acometernos t. 6. p. 298. n. 6. y sig. y p. 328. n. 27. y sig.
- 17 *Extollens vocem quedam mulier.* Con una pobre muger confunde Dios la incredulidad y dureza de los Príncipes y Fariseos, y lo ha repetido en diferentes ocasiones, valiendose de las mugeres para volver por su honra, asi como el demonio se vale de ellas para pervertir los hombres t. 5. p. 9. n. 4. y p. 358. n. 107. y sig.

### EN EL LUNES TERCERO DE QUARESMA

- 1 *Uitque dicetis mihi... quanta audivimus facta in Capharnaum. Luc. 4.* No hace el Señor milagros en su patria como los habia hecho en Cafarnaum á pesar de las reconvençiones de sus paisanos por su incredulidad: y á nuestra falta de fe debemos nosotros atribuir que no obre en nuestra alma lo que en otras mejor dispuestas t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 2 *Quanta audivimus.* Atribuyen á Jesu-Christo las malas disposiciones que ellos tienen, como los que hechan la culpa á Dios de sus pecados: funesta disposicion para que el Señor se los perdone t. 6. p. 356. n. 12. y sig.
- 3 *Quanta audivimus... fac, & hic.* Miden la providencia admirable del Señor por sus cortas luces, ignorando que como médico infinitamente sábio á cada uno trata de diferente modo, y como mas conviene á su disposicion t. 4. p. 167. n. 24. y sig. y p. 288. n. 14. y sig.
- 4 *Fac, & hic.* Es enorme necesidad querer que el Señor se sugete á nuestros locos antojos: que haga con nosotros lo que con el buen Ladron t. 6. p. 496. n. 10. y sig.
- 5 *Fac, & hic.* ¿ Como habia de obrar Jesu-Christo en los Nazareos que lo despreciaban, lo que con los Cafarnaítas,

que hicieron de él y de sus obras un singular aprecio? El Señor obra conforme nuestra disposicion t. 3. p. 360. n. 5. y sig. t. 4. p. 167. n. 24. y sig.

- 6 *Fac, & hic in patria tua.* Hasta los treinta años que el Señor vivió pobre entre sus compatriotas, no hicieron caso de él: y después que oyeron hablar de las maravillas que obraba, se quejan de que no les atiendan: conducta comun en el mundo, no hacer caso sino de lo que le procura algun interes t. 5. p. 248. n. 30. y sig.
- 7 *Fac, & hic in patria tua.* Pretenderían sin duda acreditar con los milagros de Jesu-Christo su patria, y enriquecer su ciudad. Este crimen, por el que con pretexto de virtud se buscan intereses terrenos, es el de Simon mago, y es una abominable traicion en la presencia de Dios t. 4. p. 8. n. 5. y sig.
- 8 *Fac, & hic in patria tua.* Se creían con derecho á pedirle milagros á título solo de paisanos; pero los dones celestiales no se dispensan por reglas de carne y sangre t. 4. p. 345. n. 49.
- 9 *Amen dico vobis: Non est propheta sine honore nisi in patria sua.* Les reconviene con estas palabras del mal tratamiento que habian hecho á sus Profetas, y nos enseña á nosotros á respetar á sus Ministros, cuyos agravios castigará como si se hiciesen á su misma persona t. 5. p. 85. n. 9. y sig.
- 10 *Multæ viduæ erant in Israel in diebus Eliæ.* Los confundió con el egemplo de los Gentiles, y castiga su incredulidad convirtiendose á ellos: y otro tanto hará con nosotros si imitamos á los Judíos t. 4. p. 363. n. 59. y sig. y p. 424. n. 16. y sig.
- 11 *Multi leprosi erant in Israel.* Solo á un leproso curó Eliseo entre los infinitos que habia en Israel: porque solo él estaba bien dispuesto; y entre tantos como hay en la Iglesia tocados de la lepra de la culpa sanan tan pocos, porque son pocos los que se disponen y obedecen puntualmente á los Confesores t. 6. p. 242. n. 13. y sig.
- 12 *Multæ viduæ.* No acobarda á esta pobre Viuda para con-

- tinuar en su limosna ver crecer la hambre y la necesidad en su familia; para confundir nuestra poca fe que tanto abulta nuestras necesidades con el objeto de disminuir las limosnas t. 1. p. 248. n. 25. y sig.
- 13 *Misus est in Sarepta.* Envió Dios á Elías á la casa de esta Viuda á que lo sustentase, valiéndose de este medio para socorrerla, y premiar su virtud: que para eso pide el Señor á sus siervos para llenarlos de bienes t. 4. p. 406. n. 1. y sig. t. 3. p. 363. n. 7. y sig.
- 14 *Repleti sunt zelo, & indignatione hæc audientes.* Este es el fruto que los malos sacan de los avisos, consejos y correcciones que Dios les envia, convertirlos en veneno y mayor condenacion suya: que el malo todo lo convierte en mal t. 3. p. 328. n. 42. y sig. t. 6. p. 431. n. 63. y sig.
- 15 *Duxerunt illum usque ad supercilium montis.* A veces es mayor la malicia del hombre que la de Satanás: este no pensó en arrojar á Christo del pináculo del templo; pero los Judíos hacen diligencias para precipitarle de lo alto de un monte t. 6. p. 428. n. 61. y sig. t. 4. p. 414. n. 8. 9.
- 16 *Duxerunt illum...* Como les habia dicho la verdad se enojan y piensan en precipitarle; que así se recibe en el mundo al que dice verdades t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 17 *Jesus autem transiens per medium ilorum, ibat.* Viendolos el Señor indignados, da lugar á su ira ocultandose de su vista: y así debemos hacer nosotros como nos lo dice el Apóstol t. 4. p. 20. n. 14. y sig.
- 18 *Jesus autem transiens...* Facil hubiera sido al poder de Jesu-Christo dejarse arrojar sin recibir daño alguno; pero no quiere y evita el peligro, para enseñarnos á huir las ocasiones, y no tentar á Dios arrojandolas temerariamente, fiados en sus auxilios t. 6. p. 480. n. 96. y sig. y p. 317. n. 18. y sig.
- 19 *Jesus autem transiens...* Les da el mayor castigo que podia darles, que es abandonarlos; el qual debemos temer mas que todos los males t. 6. p. 437. n. 31.
- 20 *Jesus autem transiens...* De buena gana se hubiera quedado con ellos; pero se va porque le arrojan: que el Se-

ñor no abandona al pecador , si este primero no le deja t.6.  
p. 341. n. 3. y sig.

### EN EL MARTES TERCERO DE QUARESMA.

- 1 *Si peccaverit in te frater tuus , corripe eum. Matth. 18.* En este Evangelio manda el Señor á todos los que se precian de siervos suyos , á recobrar y defenderle su reyno , que son las almas que el demonio le tiene usurpado: y para esto los exôrta á que corrijan caritativamente á sus hermanos. Ve *Correccion fraterna* t. 1. y t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 2 *Si peccaverit in te.* Quiso el Señor que su Iglesia fuese una república de Santos , y para que todos contribuyesen al logro de este intento , intima á cada uno en particular este precepto t. 1. p. 194. n. 4. y sig.
- 3 *Si peccaverit in te frater tuus , corripe.* Por lo mismo que es delicada y dificultosa la práctica de la correccion , y que traerá sentimientos al que la observe ; debe estudiarse el modo de hacerla suave: y el Predicador al mismo tiempo que intíme la verdad , debe prevenir que lo hace de orden de Dios , cuyas santas leyes no admiten prescripcion t. 1. p. 214. n. 23. y sig. Ve *Predicador* t. 6.
- 4 *Si peccaverit in te frater tuus.* Te se hará fácil la práctica de este precepto si consideras primero , que el pecado de tu prógimo es contra ti : pues la ira de Dios provocada por el pecado de uno , estiende sobre muchos sus castigos: especialmente si los pecados son de los Superiores t. 1. p. 203. n. 13. y sig. y ve *Padres* t. 6.
- 5 *Si peccaverit in te.* Lo segundo es contra ti el pecado de tu hermano , porque es contra Dios nuestro padre : y no hay cosa mas propia de un hijo que zelar la honra de su padre , oponiendose á todos los que la ofenden: la qual obligacion es mas estrecha en los Magistrados y demas Superiores t. 1. p. 111. n. 14. y sig. t. 6. p. 197. n. 43. y sig.
- 6 *Frater tuus.* Lo tercero has de considerar que el caído es tu hermano , á quien debes á título de tal procurar todo

- el bien posible; y por eso le debes corregir con tal suavidad y prudencia que no le exásperes t. I. p. 214. n. 23. y sig. y p. 127. n. 4. y sig.
- 7 *Vade, corripe.* Acude luego que puedas y vieres buena ocasion; porque mientras mas tiempo permanezca en el pecado, mas se arraigará en su corazon, se apretarán mas sus ligaduras, y haciendose mas indigno de los socorros del cielo que han de desatarlo, se multiplicarán sus culpas, y será mucho mas dificultosa su libertad t. 6. p. 505. n. 16. y sig.
- 8 *Vade, corripe.* La práctica de este precepto supone que debeis estar libres de faltas, especialmente de las que vais á reprehender; de otra manera os reprehenderá el delincuente por su parte, y vuestras mismas palabras os condenarán t. I. p. 211. n. 20. Ve *Predicador* t. 6.
- 9 *Inter te, & ipsum solum.* La correccion debe hacerse causando al pecador la menor confusion posible; de suerte que se corrija la culpa conservando su fama: al contrario de lo que hace el demonio que lisongea al pecador en su presencia, y le desacredita en su ausencia t. I. p. 214. n. 23. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 10 *Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum.* Para animarte á la obra de la correccion te pone el Señor delante su fruto, que es ganarle un alma, de mas aprecio para Dios que si le ganases un reyno t. I. p. 206. n. 16. y sig. Ve *Alma* t. 4.
- 11 *Lucratus eris fratrem tuum.* No pienses que es cosa de poco momento la ganancia de un alma: pues ademas de ser mas apreciable que todos los cielos, sol, luna y estrellas, causa en la gloria una general alegria á todos los bienaventurados t. 4. p. 39. n. 27. y sig. Ve *Conversion* t. 6.
- 12 *Amen dico vobis: quaecumque solveritis super terram.* Ved aqui un maravilloso poder concedido á los Ministros del Señor para atar y desatar en el cielo y en la tierra: pero no se les da el poder cortar, sino solo el de desatar t. 5. p. 130. n. 5. y sig.
- 13 *Iterum dico vobis: si duo ex vobis consenserint.* Por esta



- maravillosa eficacia que el Señor concede á la oracion en comunidad, nos estimula á solicitarla en todas nuestras necesidades t. 4. p. 132. n. 38. 39.
- 14 *Si duo ex vobis consenserint.* De aqui sacó San Cipriano que si tan poco efecto causan nuestras oraciones comunes, era señal de nuestra poca union: y que estando muchos juntos con el cuerpo, habia muy pocos unidos en la voluntad y deseos t. 3. p. 410. n. 38. y sig. Ve *Palabra de Dios.*
- 15 *Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei, usque septies?* Parecióle á San Pedro mucho perdonar hasta siete veces, midiendo la inagotable misericordia del Señor por la miserable estrechez del corazon humano, que á veces parece que lleva á mal que Dios perdone tanto t. 4. p. 215. n. 55. y sig. y p. 236. n. 69. y sig.
- 16 *Non dico tibi septies, sed septuagies septies.* No tiene términos la misericordia de Dios: y asi nunca debe desesperar el pecador del perdon de sus culpas por enormes y repetidas que hayan sido, si de corazon se arrepiente de ellas t. 4. p. 239. n. 71. y sig. t. 6. p. 519. n. 25. y sig.
- 17 *Non dico tibi usque septies.* Para animar al pecador arrepentido á esperar y acudir por el perdon de sus culpas, permitió cayese miserablemente en las mas graves aquel á quien como á cabeza de los demas se le concedía el poder perdonarlas, ensanchando asi su corazon y suavizando su zelo para con los pecadores t. 5. p. 124. n. 1. y sig.
- 18 *Non dico tibi usque septies.* Aqui deben aprender los Confesores con cuánta prudencia, blandura y amor deben recibir y tratar al pecador, considerando ademas que es su hermano, y que él no es menos frágil t. 5. p. 130. n. 5. y sig.

### EN EL MIERCOLES CUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Accesserunt ad eum de Hierosolimis... Quare Discipuli tui transgrediuntur? Matth. 15.* Llegan los Fariseos llenos de astuta malicia á reconvenir á Jesu-Christo, y quedaron avergon-

- zados y convenzidos de su criminal indiferencia á la ley de Dios: verificandose que llegando de tropel á derribar la pared inclinada, se les cayó encima, y los estrelló t. 2. p. 52. n. 51. y sig. y p. 238. n. 10. y sig.
- 2 *Quare discipuli tui transgrediuntur?* Estos, cuya alma estaba poseída del demonio, manifiestan en sus palabras la envidia que despedaza su corazon, pretendiendo desacreditar á Jesu-Christo y á sus Discípulos t. 1. p. 263. n. 5. y sig.
- 3 *Quare Discipuli tui transgrediuntur...? non enim lavant manus.* Estos miserables alucinados no ven la gravedad de sus faltas y notan las de los otros, queriendo así ocultar y disimular las suyas; pero Jesu-Christo los avergüenza y confunde por los mismos medios con que ellos piensan triunfar t. 6. p. 412. n. 52. y sig. t. 2. p. 235. n. 8. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 4 *Non lavant manus.* Es gran necesidad escandalizarse de algunas faltas ligeras que Dios permite en sus siervos para bien suyo, y para mantenerlos en la humildad t. 3. p. 348. n. 53.
- 5 *Quare & vos transgredimini?* No reparan en la viga que atraviesa su vista, y notan la paja en la del prógimo, sin advertir que el que ha de reprehender á otro debe estar á cubierto de toda censura, so pena de ser confundido, como sucedió al patriarca Judas y á los Fariséos t. 6. p. 412. n. 52. y sig. t. 1. p. 211. n. 20. y ve *Predicador* t. 6.
- 6 *Quare & vos...?* Callan los Apóstoles, y sufren con paciencia la reconvencion de los Judíos, fiando su justificacion á su inocencia, y á Dios que no engañó su esperanza; pues volvió el Señor por su honor confundiendo á sus enemigos: y esto deben prometerse todos los perseguidos injustamente t. 1. p. 47. n. 45. y sig. t. 3. p. 326. n. 41. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 7 *Quare & vos...?* Vuelve por la honra de sus amigos tomando por suyo el agravio que les hacian, verificando lo que tenia dicho, quien á vosotros toca, toca en las niñas de mis ojos: y aun á veces castiga el Señor mas rigoro-

samente las injurias hechas á sus siervos, que las que se hacen á su Magestad : en figura de lo qual perdonó diez mil talentos al siervo, y no quiso perdonarle la dureza con que trató á su compañero t. 1. p. 115. n. 17. y sig. t. 3. p. 269. n. 6. y sig.

- 8 *Deus dixit : honora patrem tuum.* Quien manda con pena de muerte eterna á quien no le obedezca, amar á los prógimos, ¿ como querrá que se honren y amen los padres? Por eso permite muchas veces comprendan á los malos hijos las maldiciones de sus padres t. 6. p. 140. n. 1. sig.
- 9 *Honora patrem tuum.* Siendo tanto el cuidado que los padres tienen de los hijos que á veces les acarrea mucho daño ¿ que razon habrá para que los hijos no tengan el que deben á sus padres honrandolos y sirviendolos? *Ibid.*
- 10 *Populus hic labiis me honorat.* Todo su mérito está en buenas palabras ; pero su corazon y sus obras son pésimas t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 235. n. 17. y sig.
- 11 *Populus hic labiis.* Muestrase en esto verdadero Dios que á pesar de sus falsas palabras descubre los dañados y mas reconditos secretos de su depravado corazon t. 2. p. 245. n. 14. t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 12 *Cor autem eorum longe est á me.* Desecha el Señor sus palabras porque no iban de acuerdo con su corazon, que es al que Dios atiende principalmente en nuestras obras t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 13 *Cor autem eorum longe est á me.* Con haber hecho el Señor tantas diligencias para ganar su afecto, nada consigue ; se mantienen obstinados alejando su corazon de Dios, que se muestra como admirado y sentido de tanta dureza t. 4. p. 49. n. 33. y sig. t. 2. p. III. n. 15. y sig.
- 14 *Sine causa colunt me.* De poco sirve dar á Dios buenas palabras si permanece en el corazon la raiz del pecado que brotará á la mas ligera ocasion t. 6. p. 553. n. 51. y sig.
- 15 *Quod intrat per os, in ventrem vadit... Quod exit de ore procedit de corde.* La raiz del bien y del mal está en el corazon, y así segun fueren sus disposiciones serán los

pensamientos , obras y palabras. Ve *Obras* t. 3.

### EN EL JUEVES CUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Surgens Jesus de Sinagoga introiuit in domum Simonis. Luc. 4.* No hay para el Señor lugar indigno sino aquel en donde se halla el pecado , y así no se desdendió de entrar en la casa de San Pedro con ser tan pobre , y abomina los mas ricos y suntuosos palacios de los pecadores t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 2 *Introiuit in domum Simonis.* Estando San Pedro en el barco con Jesu-Christo se tiene por indigno de tan soberana compañía , y ahora se atreve á llevar al Señor á su misma casa. Y en ambos casos anduvo acertado , considerando en el primero su indignidad y en el segundo su necesidad t. 2. p. 363. n. 55. y sig.
- 3 *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.* Con ser la casa de San Pedro de las que Jesu-Christo estimaba mas , no está á cubierto de la enfermedad , para que no tengamos por mala señal que el Señor nos envíe trabajos t. 1. p. 11. n. 10. y sig. t. 3. p. 289. n. 19. y sig.
- 4 *Tenebatur magnis febribus.* Envía grandes calenturas á la Suegra de San Pedro , porque era de sus mas queridas : que á proporcion del amor que nos tiene nos atribula t. 1. p. 10. n. 9. y sig.
- 5 *Tenebatur magnis febribus.* La tenia sujeta el mal ; que es muy frecuente el aprisionar Dios á los suyos con enfermedades, ya sea para librarlos de la soberbia viendo su flaqueza , ya sea para purificarlos como al oro en la fragua t. 1. p. 15. n. 14. y sig. y p. 61. n. 61. y sig. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 6 *Tenebatur magnis febribus.* No faltarían á la Suegra de San Pedro sus faltas aunque ligeras para cuya expiacion le enviaria el Señor las calenturas : que es tal la ponzaña de la culpa que aun las mas leves no se purgan sin grandes trabajos t. 3. p. 348. n. 53. t. 1. p. 73. n. 72. y sig.
- 7 *Tenebatur magnis febribus.* No le envia las calenturas

- por odio que la tenga ó para atormentarla , sino para su provecho , y para manifestar su soberano poder , acreditando al mismo tiempo cuánto aprecio hace de la intercesion de sus siervos t. 3. p. 322. n. 38. y sig. Ve *Ora- cion* t. 4.
- 8 *Socrus autem Simonis.* Visitando el Señor personalmente á esta buena Vieja manifiesta el aprecio que hace de una virtuosa viuda t. 1. p. 134. n. 10.
- 9 *Rogaverunt illum pro ea.* Como sabian que la enfermedad habia venido de su divina mano , y que de ella solo podia venirle su salud , le ruegan instantemente que la sane t. 1. p. 48. n. 47. y sig.
- 10 *Imperavit febrí.* Con solo mandar á la enfermedad es obedecido sin dilacion ; y manifiesta que es verdadero Dios, á quien rinden perfecta obediencia los seres insensibles. Ve *Dios su Omnipotencia* t. 4.
- 11 *Continuo surgens ministrabat ei.* Esta si que emplea bien la salud , sirviendo á quien se la dió ; pero nosotros empleamos la nuestra en servir al mundo , valiendonos de los mismos dones de Dios para ofenderle , que es el mayor grado de ingratitud t. 4. p. 436. n. 23. 24.
- 12 *Surgens ministrabat illis.* Es prueba de haber recobrado la salud la prontitud y despejo con que los sirve , hallandose un instante antes postrada en una cama ; y lo será de haber recobrado la salud de nuestra alma el que hallandonos antes imposibilitados á obrar bien , nos sintamos expeditos despues de nuestra penitencia para todo género de obras de piedad t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 13 *Exibant demonia clamantia , tu es filius Dei : & increpans , non sinebat ea loqui.* Reprehende en el demonio una confesion que habia premiado en San Pedro ; porque el Señor no atiende á las palabras sino al corazon é intencion con que se dicen ; y la del demonio era perversa : como lo es todo lo que dice y hace , dirigiendolo á nuestra perdicion t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 14 *Increpans , non sinebat ea loqui.* Callan los demonios obediendo el precepto de Jesu-Christo , y nuestro corazon



mas rebelde que el de Satanás, se resiste á los amorosos mandamientos de este divino Redentor, que no puede menos de dolerse del daño que nos acarreamos con nuestra obstinada dureza t. 4. p. 49. n. 33. y sig. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.

15 *Volebant eum detinere.* Pretenden con vivas diligencias detener al Señor en su ciudad encantados de su dulzura, y deseosos de disfrutar por mas tiempo de aquel manantial inagotable de gracia y bondad: y si nosotros consideráramos los bienes que vendrian á nuestra alma con su amable posesion, no descansaríamos hasta haber conseguido que hiciese de ella su trono t. 4. p. 67. n. 46. y. p. 269. n. 2. y sig.

16 *Volebant eum detinere.* Estos con haberle disfrutado solo de paso, quieren detenerle; y queriendo el Señor hacer asiento en nuestra alma le hechamos de ella con nuestros pecados t. 6. p. 341. n. 3 y sig.

17 *Volebant eum detinere.* Llegaron á conocer el bien que podian prometerse de Jesu-Christo, y el mal que debían temer de su contrario el demonio, y por eso solicitan con tanta ansia se quede con ellos: al contrario, nosotros desechamos al Señor con todos sus bienes por abrazar al demonio con todos sus males. *Ibid.* y p. 358. n. 14. y sig.

18 *Quibus dixit: quia aliis civitatibus... quia ideo missus sum.* Era Christo sol del mundo, y así no ciñó su soberana luz á una ú otra ciudad sino que la extendió por todas partes con bondad infinita t. 2. p. 11. n. 12. y sig.

#### EN EL VIERNES CUARTO DE QUARESMA.

1 *Venit Jesus in civitatem Samariæ quæ vocatur Sichar. Joan. 4.* Desechado el Señor de los Judíos, que empeoraban con los beneficios que les hacía, se convierte á los Samaritanos que le reciben como venido del cielo. No se irá el Señor de nosotros si no le hechamos, y entonces nos abandonará, dando á otros las gracias que tenia destinadas para nosotros t. 6. p. 341. n. 3. y sig. t. 4. p. 363. n. 59. y sig.

- 2 *Venit in civitatem Samariae.* Es el Señor sol verdadero que hace diferentes efectos segun las disposiciones de los que reciben su luz: se puso para los Judíos y nació en el alma de una muger abandonada, transformandola en un resplandeciente diamante de un muladar asqueroso que antes era t. 4. p. 289. n. 15. y sig.
- 3 *Oportebat transire per Samariam.* Hace el Señor tránsito por Samaria yendo de Judéa á Galiléa, para convencer la rebelde dureza de los Judíos con la pronta docilidad con que le reciben los Gentiles; y así reconvendrá el Señor á los malos Cristianos t. 3. p. 424. n. 16. y sig.
- 4 *Jesus autem fatigatus ex itinere.* Se dignó el Señor tomar las flaquezas de nuestra naturaleza para mayor honra suya y provecho nuestro; pues las ennobleció, suavizó y deificó haciendo que los mayores trabajos nos llenen de consuelo t. 1. p. 55. n. 55. y sig.
- 5 *Fatigatus ex itinere.* Aquí se muestra verdadero padre de los hombres, por cuyo amor recibió con singular placer los trabajos y las aflicciones, buscandolos como á su verdadera felicidad. *Ve Christo su amor al hombre y Paston* t. 2.
- 6 *Fatigatus ex itinere.* Tambien tomó sobre sí nuestras ansias, congojas y penas para librarnos de ellas, quitando la amargura de la misma muerte que nos era inevitable t. 2. p. 418. n. 41. y sig. t. 5. p. 438. n. 48.
- 7 *Fatigatus ex itinere.* Deseó tanto padecer por redimirnos que hizo el milagro continuo de tener represado en su alma bienaventurada el gozo de la gloria para que pudiese su delicado cuerpo sentir las congojas, los dolores y la muerte t. 2. p. 124. n. 5. y p. 405. n. 31. y sig. 1
- 8 *Fatigatus ex itinere.* No es extraño que esté fatigado, habiendo tomado sobre sí el peso de todos nuestros pecados; que es tan enorme que dió con el mismo Dios en el sepulcro t. 2. p. 399. n. 27. t. 6. p. 390. n. 37. y sig.
- 9 *Fatigatus ex itinere.* Se cansó de tanto caminar en busca del pecador; infeliz de él si el Señor no se diera prisa y se anticipára á buscarle; pues nunca pensaría en salir del abismo de la culpa t. 4. p. 307. n. 26. y sig. y p. 342.

- n. 47. y sig. t. 6. p. 486 n. 1. y sig.
- 10 *Fatigatus ex itinere.* No puede dar prueba mas convincente del infinito amor que tiene á las almas, que buscar á costa de tanto trabajo y solicitud la de una muger ordinaria, deshonesta é infeliz: quanto mas se hubiera quejado el hermano del Pródigo si hubiera visto hacer á su padre estos excesos con su hijo extraviado: ve aqui porque se quejan los Santos del exceso de la misericordia divina t. 2. p. 111. n. 15. y sig. t. 4. p. 215. n. 55. y sig. y p. 236. n. 69.
- 11 *Sedebat sic supra fontem.* Estando el Señor fatigado le regala su eterno Padre con un alma, que es el plato mas regalado para su gusto: el manjar que mas estimó en casa del Fariséo fue el corazon contrito de la Magdalena; y si quieres hacerle un convite que le alivie en su cansancio ofrecele tu corazon arrepenido t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y ve *Alma* t. 4.
- 12 *Sedebat sic supra fontem.* Está sentado esperando al pecador, como le representa el profeta Isaías: *Expectat vos Dominus Deus vester ut vestri misereatur.* Y es el sumo grado de ingratitud y desvergüenza abusar de esta bondad haciendole esperar mas, y despreciando sus llamamientos t. 4. p. 224. n. 61. y sig y p. 263. n. 89. y sig. Ve *Conversion* t. 6.
- 13 *Sedebat sic supra fontem.* Parece que está qual le representaba un Profeta quando decía: *Retrahat cogitans, ne pereat, qui abjectus est.* Situacion llena de admirables misterios t. 4. p. 256. n. 85 y sig.
- 14 *Sedebat sic.* El Señor toma tan de asiento las cosas que pertenecen á nuestro provecho temporal y eterno, como nosotros miramos de paso las que son de su servicio, y aun nuestra propia salvacion t. 3. p. 357. n. 2. y sig. y p. 269. n. 6. y sig. Ve *Alma* t. 4.
- 15 *Venit ergo mulier de Samaria haurire aquam.* Como si digera: si quereis saber á que sale el Señor de Judéa y camina con paso apresurado muchas leguas en lo alto del calor hasta venir á dar de cansado en el brocal de un po-

- zo? sabed que no espera á una princesa , á una reyna Sabá... sino á una pobre y despreciable mugercilla ; para que acabemos de creer que para Dios nada son las riquezas , la nobleza y demas cualidades exteriores que aprecia el mundo , y que solo merece su estimacion el alma y las virtudes que la adornan. Ve *Alma* t. 4.
- 16 *Venit mulier de Samaria.* El reyno de Dios son las almas , y así no atiende en esta muger despreciable á otra cosa que á la suya , y á las que con su egemplo y predicacion habia de adquirir. *Ibid.*
- 17 *Venit mulier haurire aquam.* Parece cosa estraña que con tantos años de mala vida estuviese tan pobre que no tiene quien le lleve un cantaro de agua ; pero la maravilla sería que no estuviese pobre una muger abandonada al vicio de la sensualidad que tala honra , salud y riquezas t. 5. p. 322. n. 83. y sig.
- 18 *Venit haurire aquam.* La falta de agua la llevó á Jesu-Christo, y las necesidades que Dios nos envia , nos hacen entrar en razon , y acudir á él por remedio , siendo la causa de nuestra verdadera felicidad t. 1. p. 4. n. 4. y sig.
- 19 *Mulier , da mihi bibere.* ¿Que cosa mas facil para una muger naturalmente compasiva , que está al pie de una fuente con un cantaro á mano , que dar un poco de agua á un sediento? Pues ved aqui las cosas que el Señor nos pide , faciles y suaves ; al contrario del demonio cuyos mandatos son duros y crueles t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 20 *Mulier , da mihi bibere.* No te pide pecador sino palabras que salgan de tu corazon y que confiesen lo que has hecho contra él , y ofrece perdonartelo al instante t. 5. p. 158. n. 26. y sig.
- 21 *Mulier , da mihi bibere.* Siempre ha hecho Dios particular estimacion de las aguas , en figura de las lagrimas que representan ; y á las que ha dado la virtud de quebrantar la cabeza del dragon infernal , y de purificar el alma de todas sus manchas t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 22 *Mulier , da mihi bibere.* Siente el Señor que siendo tan liberales en sacar lagrimas del pozo de nuestro corazon

- para llorar la pérdida de las bagatelas de este mundo, seamos tan escasos en darle las que nos pide para lavar nuestros pecados t. 6. p. 565. n. 59. y sig.
- 23 *Quomodo tu Judæus cum sis?* Repara en que Jesu Christo la hable, contra la costumbre que tenían los Judios de no tratar con los Gentiles; y no hace escrúpulo de estar amancebada, y haberlo estado toda su vida: que es muy ordinario en los pecadores tachar las faltas ligeras de los otros y no hacer caso de las suyas graves, ni tratar de su enmienda t. 6. p. 412. n. 52. y sig. t. 4 p. 10. n. 6. y sig.
- 24 *O mulier, si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi: da mihi bibere!* tu forsitan petiisses ab eo. Esto podríamos decir al rico. O si supieses la merced que Dios te hace enviandote al pobre! si supieses que socorres en su persona al mismo Dios que teniendo mil medios de acudir á su remedio, te le envia pa a que socorriendole hagas bien para tu alma! *Benefacit animæ suæ vir misericors* t. 1. p. 239. n. 17. y sig.
- 25 *Tu forsitan petiisses ab eo, & dedisset tibi.* No pienses que te pide Dios limosna en el pobre para disminuirte la hacienda, sino para aumentartela: pues, como dice el Crisóstomo, la limosna es el arte de hacer grandes ganancias t. 1. p. 256. n. 32.
- 26 *Domine, neque in quo haurias habes... unde ergo habes aquam?* Ve aquí el juicio de los mundanos, que gobernándose por lo exterior no ven en el servicio de Dios sino penitencias, mortificaciones y trabajos; y no quieren persuadirse á que bajo de este exterior al parecer melancólico, haya una verdadera alegría: verificándose lo que decía el amigo de Job, que Dios *dat carmina in nocte*; esto es, en las mismas amarguras da dulzuras, y del perdernal mas duro saca aguas dulcísimas en abundancia t. 3. p. 302. n. 27. y sig. t. 1. p. 56. n. 56 y sig.
- 27 *Domine, puteus altus est.* Con esto nos quiere amedrentar el demonio, persuadiendonos que si nos dedicamos á servir á Dios no tendremos un día alegre, que nos faltará la comida y el vestido: pero Jesu-Christo nos aseguró



de la confianza que debíamos tener en su protección quando respondió al Tentador, que no necesitaba Dios de pan para mantener al hombre t. 4. p. 199. n. 45. y sig.

- 28 *Domine, puteus altus est, unde ergo...?* No es mucho que esta muger dudase, no viendo como el Señor podía sacar el agua: pues aun los Apóstoles, y despues muchos siervos suyos se desaniman en la tribulación, viendo cerrados todos los caminos para ser socorridos t. 1. p. 45. n. 44.
- 29 *Domine, neque in quo haurias habes... unde...?* Siente el Señor mucho que se dude de su bondad, sabiduría y providencia, y de que quando os pite alguna cosa le repliqueis y querais exâminar *Unde?* No dijo á Elias *unde* la viuda Sareptana quando le pidió socorro, y por eso la dió el Señor abundancia de todo t. 4. p. 196. n. 42. y sig. *Ve Confianza en Dios.*
- 30 *Omnis qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum.* Ve aquí quâ poca estimacion merecen las aguas de los deleites sensuales; pues en lugar de saciarnos nos causan mas sed. De las corrientes del río de la carne salen las ranas vicingleras, que son en los que las beben nuevos apetitos, nuevas inquietudes; porque propiamente son deleites de bestias t. 5. p. 336. n. 93.
- 31 *Omnis qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum.* Como nuestro apetito es infinito, solo Dios puede saciarle: pero las aguas de los deleites del mundo nunca le saciarán aunque se junten todas t. 5. p. 230. n. 16. y sig.
- 32 *Qui autem biberit ex hac aqua, quam ego dabo ei, non sitiet.* Las aguas que el Señor da, son su gracia, que siendo el mismo Dios que contiene todos los bienes, sâcia completamente todos nuestros deseos t. 4. p. 280. n. 8. y sig.
- 33 *Non sitiet... sed fiet in eo fons... usque ad vitam æternam.* Es la gracia el agua que Christo promete, la qual asentada en el alma es una fuente que brota virtudes y acciones que llevan á la vida eterna, haciendonos desabrida el agua de los placeres mundanos t. 4. p. 297. n. 20.
- 34 *Domine, da mihi hanc aquam.* ¿ Como no la habia de desear viendo sus excelentes ventajas sobre todo lo que

habia gustado hasta entonces? La poca fe con que nosotros las consideramos, resfria nuestros deseos: y por eso pone el Señor acibar en los gustos de este mundo para que despreciandolos, busquemos los sólidos y verdaderos. Envió trabajos á los Israelitas en Egypto para que desearan salir de él t. 1. p. 61. n. 61. y sig.

35 *Domine, da mihi hanc aquam.* No tenemos que comprar estas aguas; el Señor infinitamente liberal y benéfico nos las da de valde: *Qui vult, veniat, & accipiat aquam vite gratis:* y por eso siente tanto que llegue nuestra indolencia hasta no procurarlas, quando no nos cuestan mas que el quererlas eficazmente t. 4. p. 315. n. 31. y sig.

36 *Vade, voca virum tuum.* Bien sabia el Señor que no le tenia; pero se vale de esta inocente estratagemata para hacerle confesar el estado de su corazon y remediarlo. *Ve Confesor* t. 5.

37 *Vade, voca virum tuum.* Se vale el Señor de este medio, como Natan con David, para hacer que ella misma se condene; dando en esto á los Confesores un admirable egemplo de la suave conducta que deben tener con los penitentes. *Ibid.*

38 *Bene dixisti... quinque viros...* Dios os libre del vicio deshonesto, que en lugar de veros satisfechos, será cada vez mayor vuestra hambre t. 5. p. 336. n. 93.

39 *Bene dixisti.* ¿Que mayor prueba de la divinidad del Señor que penetrar á fondo el corazon de aquella muger? t. 2. p. 29. n. 28. y p. 245. n. 14. t. 4. p. 162. n. 20. y sig.

40 *Scio, quia Messias venit.* Luego que muestra deseo de conocerle, al instante se le presenta; y dandole luces divinas la llena de su amor, y aborrecimiento de sus culpas: que el Señor no se deja nunca esperar de los que de veras le desean: *Præoccupat, qui se concupiscunt* t. 4. p. 315. n. 31. y sig. *Ve Conversion* t. 6.

41 *Reliquit ergo hydriam.* Para conocer si es verdadera vuestra conversion, mirad si habeis restituído, si habeis dejado los pecados y las ocasiones que os los hacian cometer, como esta muger dejó su cántaro, y como los Nínivitas de

quienes se dice que *conversi sunt à via sua mala* t. 6. p. 543. n. 44. y sig.

- 42 *Reliquit ergo hydriam.* Aunque su gusto hubiera sido quedarse á los pies de Jesu Christo abrasada en su amor, acude á lo que mas le agrada, que es el que le conquisten corazones, y asi parte corriendo á la ciudad de Sicár t. 4. p. 41. n. 28. y sig.

## EN EL SABADO QUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Perrexit Jesus in montem Oliveti, & diluculo iterum venit in templum.* Joan. 8. Reverenciaban los Gentiles al sol, porque todo lo alumbraba con sus rayos, y purificaba las mayores inmundicias con su luz; y con mas razon se muestra hoy Jesus verdadera luz del mundo, que no solo alumbraba lo exterior de los cuerpos, sino que penetra lo mas recondito de los corazones de los Fariséos, y no solo purifica los cuerpos, sino que quita todas las manchas del alma de una muger adúltera: en todo lo qual manifiesta con evidencia su divinidad. *Ve Christo Luz* t. 2.
- 2 *Perrexit Jesus in montem Oliveti, & diluculo venit in templum.* Pasa en oracion toda la noche en el monte, y luego viene por la mañana á predicar al templo; enseñando á los Predicadores á prevenirse con oracion, pidiendo á Dios que hable al corazon de sus oyentes mientras ellos hablan á los oidos del cuerpo t. 6. p. 278. n. 38. y sig.
- 3 *Diluculo venit in templum.* Este y las Sinagogas eran el sitio ordinario de su predicacion, y á él debemos acudir por el pan de la divina doctrina t. 5. p. 177. n. 8. y sig.
- 4 *Diluculo venit in templum.* De la oracion viene á predicar, que este es el medio para que haga fruto el Predicador, orar y retirarse de las conversaciones mundanas: pues en estas se toman motivos para desestimar despues las palabras del Ministro del Señor. *Ibid.* y p. 274. n. 35. y sig.
- 5 *Diluculo venit in templum.* Acude al amanecer al templo; porque el negocio de nuestra salvacion es el primero que

le ocupa : esta conducta generosa deberíamos imitar , an-  
teponiendo á todas las ocupaciones terrenas las del servi-  
cio de Dios : pero regularmente los frutos y primicias de  
nuestro corazon son para el mundo , sus honras é intere-  
ses , y á Dios solo damos el agraz. Ve *Servicio de Dios* t. 3.

- 6 *Adducunt ei mulierem.* Acuden al Señor á consultarle como  
á Maestro con exterior y palabras modestas , respetuosas  
y comedidas ; pero su interior es maligno : mas Jesu-Christo  
los confunde y avergüenza quando ellos mas se glorían  
en la esperanza de embarazarle : sucedióles lo que á los  
Reyes que iban contra Jerusalén que llamó Dios tizones  
fumigantes , verificandose lo de Isaías , *Ducant eos per  
viam , quam nesciunt* : todo quanto hace contra el justo  
el pecador se convierte en su daño t. 2. p. 53. n. 52. y sig.  
y p. 238. n. 10. t. 3. p. 328. n. 42. y sig.
- 7 *Hæc mulier deprehensa est in adulterio.* Aunque no di-  
cen quién cogió á esta muger , bien se puede decir que  
fue Dios ; quien dispone que se publique y castigue al  
que le ofende : asi como procura la honra y premio del  
que le sirve t. 6. p. 467. n. 88. y sig. t. 3. p. 384. n. 23.
- 8 *Deprehensa est.* Se puede decir tambien que fue Dios  
quien primero la descubrió para su bien ; aunque ella lo  
tuviese por la mayor desdicha que podía sucederle. Mucho  
debe llorar el que no encuentra estorvos en el camino de  
la iniquidad ; y al contrario debe ser muy agradecido á  
Dios aquel á quien detiene para que nó se pierda. La ma-  
yor señal del enojo del Señor contra los Judíos fue ha-  
berlos dejado egecutar sus sacrílegos deseos de matar á  
Jesu-Christo ; y no pudo castigar mas cruelmente á Fa-  
raón que dejandole entrar en el mar tras los Israelitas t. 6.  
p. 437. n. 67. y sig.
- 9 *Deprehensa est.* Dios fue el que la hechó mano y la de-  
tuvo en sus culpas , cubriendola de afrenta y de vergüen-  
za , tratandola como á sus escogidos t. 1. p. 7. n. 6. y sig.  
t. 3. p. 289. n. 19. y sig.
- 10 *Deprehensa est.* Cogenla en su delito Dios y los Fari-  
séos ; pero pretendiendo ellos perder con este hecho á Je-

su-Christo, Dios saca de él su mayor gloria y exáltacion junto con el provecho de aquella pecadora t. 4. p. 162. n. 20. y sig.

- 11 *Statuerunt eam in medio.* En medio del templo á presencia de un inmenso pueblo presentan á la Adúltera. Si ella hubiera previsto que se habia de haber hecho tan público su delito, primero se dejara matar que haberlo cometido: y ¿sabiendo tu que todos tus pecados se han de sacar á plaza en presencia de todo el universo con toda su fealdad, te atreves á cometerlos? t. 6. p. 45. n. 38. y sig.
- 12 *Hujusmodi mandavit Moyses lapidare.* Por aqui se puede conocer qual será la gravedad de este pecado, por el que se imponia un tan atroz castigo: y si en el tiempo de la ley antigua permitió Dios se apoderase el demonio de los que se casaban por satisfacer su apetito brutal ¿como castigará un delito que profana mucho mas el matrimonio ahora que le elevó Christo á la dignidad de Sacramento? t. 5. p. 339. n. 94. y sig. t. 6. p. 173. n. 25. y sig.
- 13 *Hoc autem dicebant tentantes eum.* Los que no acuden á consultar al Confesor ó Sacerdote con ánimo de egecutar lo justo sino porque les respondan á medida de sus deseos desreglados, imitan á los Fariseos y tientan temerariamente á Dios: no son ovejas tuyas que oyen y practican sin réplica lo que se les manda en nombre de su pastor t. 1. p. 192. n. 2. t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 14 *Inclinans se digito scribebat in terra.* Quiere Jesu-Christo reportarlos para que no precipiten la sentencia, enseñando á los Jueces á reflexionar con madurez antes de darla, especialmente en las causas graves y criminales t. 6. p. 223. n. 63.
- 15 *Inclinans se Jesus, digito scribebat in terra.* Señalales con el dedo la tierra de que son formados, para que considerando su fragilidad, no condenen con demasiado rigor la falta de su prógimo, que ellos están expuestos á cometer t. 5. p. 128. n. 4. y sig. y p. 287. n. 56. y sig.
- 16 *Instabant.* Creían al Señor cogido en sus redes, y viendo que se mantenía inclinado, instaban, sin preveer que pre-



- tendian ser mas pronto confundidos : asi sucede á los pecadores ; vase el Señor de espacio en su castigo , pero instante tanto con la repeticion de sus culpas , que le hacen anticipar sus formidables golpes , como sucedió en el diluvio universal t. 6. p. 463. n. 84. y sig.
- 17 *Qui sine peccato est vestrum.* Les mostró el Señor volviendose á inclinar y escribir en la tierra , todos sus pecados con tal distincion y claridad , que llenos de sorpresa y confusion no pudieron pensar en el pecado de la Adúltera , y asi se retiraron avergonzados t. 6. p. 392. n. 39. y sig.
- 18 *Qui sine peccato est vestrum.* Aqui se da á los jueces la admirable leccion de que atiendan á su corazon en donde Dios escribe con su dedo sus pecados : para que los consideren antes de dar sus sentencias ; pues es ley que debe estar sin pecado el que ha de apedrear al reo t. 6. p. 220. n. 60. y sig.
- 19 *Qui sine peccato est vestrum.* De aqui debe inferir el Juez quán pura debe ser su vida : y el que haya de tomar este destino debe considerar la gravísima obligacion con que se carga t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 20 *Iterum inclinans se digito scribebat.* Causóles tal confusion la fealdad de sus pecados que el Señor les representó con viveza , que no pudiendo sostener su vista se fueron ausentando unos tras otros. No puede concebirse la confusion que causará al pecador la vista de sus pecados quando Dios le descubra su fealdad : á David dejó como estúpido la viva consideracion de los suyos : y esta representacion hará uno de los mayores tormentos de los condenados en el infierno t. 6. p. 392. n. 39. y sig. y p. 55. n. 47.
- 21 *Exibant unus post alterum.* Salian cabizbajos sin osar desplegar sus labios : *Confunderis , ut non sit tibi aperire os,* que dijo un Profeta. A Jesu-Christo hizo sudar sangre la vergüenza de los pecados con que se cargó : á Caín le desesperó , y á Ananías le quitó en un momento la vida t. 6. p. 392. n. 39. y sig. t. 2. p. 402. n. 29.

- 22 *Remansit solus Jesus, & mulier.* Estando ya sin acusadores, con Jesu-Christo y en el templo, podemos dar la enhorabuena á esta muger, que no puede menos de quedar absuelta: pues el templo es lugar de salud, de oracion y de misericordia, porque las reparte Dios en él á manos llenas t. 5. p. 177. n. 8. y sig.
- 23 *Ubi sunt, qui te accusabant?* Enseña el Señor aquí á los Confesores á exâminar antes de absolver al pecador, si hay alguno que le acuse: si hay pobres que clamen contra él por su crueldad ó sus usurpaciones, si le condena la lascivia, el ódio... t. 5. p. 136. n. 10. y sig.
- 24 *Nemo te condemnavit? neque ego te condemnabo.* Es el Señor tan misericordioso, que jamás nos condenará si no hay quien de nuestra parte nos acuse y condene: no crió al hombre para condenarle, él con sus culpas se procura la muerte y su condenacion t. 4. p. 244. n. 75. y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 25 *Nemo te condemnavit? neque ego te condemnabo.* Los pecados son los que claman á Dios para que condene al pecador, instandole sin cesar á qué dé contra él la última sentencia: y para esto uno solo basta: este es el Amalecita que quitó la vida á Saúl, porque le habia perdonado la suya. *Ibid.*
- 26 *Vade, noli amplius peccare.* No solo cura su enfermedad sino que le receta medicina preservativa para no volver á contraerla. La recaida en el pecado es señal de una falsa penitencia, y tiene consecuencias muy funestas t. 6. p. 561. n. 56. y sig. y p. 572. n. 74. y sig.
- 27 *Noli amplius peccare.* Sea estable tu remedio: no te suceda lo que á los necios Gitanos, ni imites al perro que vuelve á su asqueroso vómito. *Ibid.*

### EN EL DOMINGO CUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Abiit Jesus trans mare Galileæ, quod est Tyberiadis. Luc. 6.* Salióse el Señor de Judea sabiendo que Herodes le queria quitar la vida despues de habersela quitado al Bautista;

- enseñandonos á huir los peligros : pues si Jesu-Christo que está seguro , los evita ; que deberemos hacer nosotros , débiles y miserables ? t. 6. p. 480. n. 96. 97.
- 2 *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa quae faciebat.* No es mucho que le sigan quando los colma de beneficios ; y fuera mas de agradecer si le hubieran seguido quando fue preso y ajusticiado. Por eso dijo á sus Discípulos , *Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me.* El que quiera acreditarse de fiel , ha de seguir á Jesu-Christo por el camino de su cruz por donde fueron sus amigos que no abandonaron su servicio por ninguna tribulacion t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 3 *Sequebatur eum multitudo... quia videbant signa.* Luego que dejó de hacer prodigios , y comenzó á proponerles el misterio de su cuerpo y sangre , le abandonaron. Estos son de aquellos que *ad tempus credunt, & tempore tentationis recedunt* ; en encontrando dificultad en el servicio de Dios, abandonan todos sus propósitos : los cuales se privan del premio que el Señor ha ofrecido á los robustos por aquellas palabras , *Vos estis qui permansistis mecum in tentationibus meis, & ego dispono vobis regnum, ut edatis...* y dió al buen Ladrón en pago de su viva fe t. 1. p. 18. n. 16. y sig. t. 3. p. 246. n. 24. y sig.
- 4 *Subit in montem Jesus... & cum sublevasset oculos, vidit...* Registra el Señor con su vista toda aquella muchedumbre hambrienta por seguirle. Ved aqui lo que alienta á los justos en sus tribulaciones , que Dios los mira y se está complaciendo de verlos pelear por su amor , lo qual los esfuerza á pelear como buenos soldados de su divina milicia t. 1. p. 37. n. 37. y sig.
- 5 *Cum sublevasset oculos Jesus, & vidisset quia multitudo magna...* Los ojos mundanos que solo atienden á su interes y provecho , no se hubieran ocupado en aquella muchedumbre de pobres hambrientos y necesitados ; pero el Señor en ninguna cosa pone con mas gusto sus divinos ojos , que sobre el pobre y humilde para enriquecerle t. 4. p. 24. n. 17. y sig. y p. 220. n. 58. y sig. t. 5. p. 313. n. 77. y sig.

- 6 *Cum sublevasset oculos...* Pone el Señor sus ojos sobre el pobre, para que le imitemos, detestando á los que los apartan por no verlos. *Ibid.*
- 7 *Misereor super turbam.* Miró la necesidad de aquella muchedumbre, y quedaron sus entrañas penetradas de compasión; que lejos de ser flaqueza la compasión en el hombre como creyeron los Estóicos, será muy grave falta el no tenerla de los males de nuestros prógimos t. I. p. 131. n. 7. 8.
- 8 *Dixit ad Philipum: unde ememus panes?* Acertada conducta, tomar consejo de personas piadosas para el socorro del necesitado. El Espíritu Santo nos manda tomar consejo de personas que puedan darlo en la materia. La desventura del Rico del Evangelio estuvo en que se aconsejaba con sus placeres y su codicia t. I. p. 192. n. 2. y 3.
- 9 *Ut manducent ii.* Estos cuidan de mi, y muestran su buena voluntad en seguirme, justo es que cuide yo de ellos; pues no han de hacer ellos mas por mi que yo por su bien. Si no os acordais de Dios, ni dais un paso en su servicio; como quereis que Dios cuide de vosotros, y os acuda en vuestras necesidades? t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 10 *Ut manducent ii.* Nos enseña el Señor á socorrer las necesidades presentes con preferencia á las venideras. No es malo fundar hospitales y otras limosnas; pero como aquel á quien no mueven los pobres que ven, no puede tener compasión de los que no ve, es de temer que el motivo de semejantes fundaciones no sea la misericordia sino la codicia, que se complace en gozar del dinero y de la hacienda mientras dura la vida. Ve *Limosna* t. I. y *Riquezas* t. 5.
- 11 *Hoc autem dicebat tentans eum.* Nos tienta Dios muchas veces para que nos conozcamos; pues quando nos creemos mas fuertes, estamos mas próximos á caer, como se vió en San Pedro. Por eso debemos desconfiar de nuestras fuerzas, y creamonos tanto mas seguros, quanto menos femos en nuestra propia virtud t. 5. p. 287. n. 56. y sig.

- 12 *Tentans eum.* Parece esta la misma tentacion que la de Satanás á Jesu-Christo, representándole quan mal acudia Dios á los que le sirven: para que aprendamos á responder á Satanás siempre que nos acometa por esta parte t. 4. p. 204. n. 48. y sig.
- 13 *Ducentorum denariorum panis...* Hecha cuentas San Felipe, y se ve embarazado porque no le salen; otro tanto te sucederá si para dar limosna no cuentas con Dios que ha prometido que no te faltará, como no faltó á la viuda de Sarepta, sin embargo de que su harina era muy poca, y muchos los que la habian de comer t. 1. p. 248. n. 25. y sig.
- 14 *Esti puer unus hic.* Manda el Señor que le traigan cinco panes y dos peces que ofrecía un mozuelo de la turba, para saciarla multiplicandolos: y aunque hubiera sido mayor maravilla que todo hubiera salido de sus divinas manos, nos honra dandonos parte en el milagro, y mostrandose verdaderamente liberal t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 312. n. 29. y p. 406. n. 1. y sig.
- 15 *Facite illos discumbere.* Ved que de asiento tomá el proveer y regalar á los que le siguen; que aunque sea con pan de cebada sácia todos sus deseos como con el maná, haciendolos olvidar todos los manjares y gustos terrenos t. 3. p. 294. n. 23. y sig. y p. 314. n. 34. y sig.
- 16 *Distribuit discumbentibus, quantum volebant.* Esto solo pudo hacerlo Dios: pues siendo finito todo lo criado, no puede saciar nuestra voluntad, cuya capacidad es infinita: y asi excusa de buscar hartura y saciedad fuera de Dios t. 4. p. 280. n. 8. y sig.
- 17 *Quantum volebant.* No estrañes que llenase todos sus deseos con pan de cebada que es áspero y desabrido; pues basta que pasase por sus divinas manos para que se convirtiese en el mas dulce y suave de todos los manjares. Solo con haber tomado sobre sí nuestros trabajos, los hizo suaves y apetecibles, como dice el Damasceno t. 1. p. 56. n. 56. y sig.
- 18 *Postquam impleti sunt.* Bien se conoce que son manjares



dados por Dios, que llenan y satisfacen; pues los del mundo no tienen sustancia, y son puro viento que hinchan y no hartan, sino que dan mas hambre, como lo experimentó el Pródigo t. 5. p. 230. n. 16. y sig. t. 4. p. 280. n. 8. y sig.

- 19 *Colligite, quæ superaverunt, fragmenta.* Aquí se ve que no mengua la hacienda con la limosna, sino que mientras es mayor, son mas las sobras: ten pues por un favor particular de Dios el que te envíe al pobre, y recibelo como un medio de acrecentar tus bienes t. 1. p. 239. n. 17. y sig.
- 20 *Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum.* En esto vino á parar el haber pedido el Señor los cinco panes y dos pezes; en distribuirlos con tanta abundancia como muestran tan grandes sobras: que si Dios nos pide, es para darnos mas abundantemente t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 312. n. 29.
- 21 *Ut cognovit... ut facerem eum regem, fugit..* Nos da el Señor una excelente leccion por postre de la comida, enseñandonos, que las mayorías, prelacias y dignidades no son buenas sino para huidas t. 6. p. 183. n. 32. y sig.

### EN EL LUNES CUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Prope erat Pascha... & ascendit Jesus Hyerosolimam, & invenit in templo vendentes oves.* Joan. 2. Azota á estos rebeldes, y atribula continuamente á los que imitan su obstinacion; pues al mismo tiempo que la prosperidad los haría peores, la adversidad reprime su soberbia, y los precisa á acudir á Dios por remedio t. 1. p. 5. n. 4. y sig.
- 2 *Prope erat Pascha Judæorum, & ascendit Jesus.* En esta ocasion se anticipó Jesu-Christo á la Pascua, y otra vez nos dice el mismo San Juan que fue mediada la Pascua: lo primero para purificar el templo de los que le profanaban, y enseñarnos á purificar y preparar nuestro corazon en la celebracion de las fiestas solemnes: lo segundo porque sola su sabiduría infinita conoce cuándo nos importa

- que dilate su venida y su socorro t. 5. p. 185. n. 15. y sig. t. 4. p. 100. n. 18. y sig.
- 3 *Prope erat Pascha... & ascendit Jesus.* La exactitud con que el Señor acude á prepararse para la Pascua, nos enseña cómo deberíamos santificar las festividades t. 5. p. 54. n. 36. y sig.
- 4 *Invenit in templo vendentes oves, & boves, & columbas.* Preparaban abundancia de ovejas, bueyes y palomas, previendo el gasto que de estos animales se hacian en los sacrificios de la Pascua, y la mucha ganancia que les habia de resultar. Ve aqui para lo que tenemos perspicaz nuestra vista, para las ganancias temporales; siendo torpísima para quanto pertenece al servicio de Dios y bien de nuestra alma: pero los ojos del Señor siempre están dirigidos á nuestro provecho espiritual t. 3. p. 355. n. 1. y sig.
- 5 *Invenit in templo vendentes oves.* ¿Que solícitos andamos para las ganancias temporales que son inciertas y percederas, y qué descuidados para las espirituales! ¿Porque no hemos de atesorar como Josef en el tiempo de la abundancia, que es el de nuestra corta vida, para el de la esterilidad de la otra? ¿Porque no trabajamos para nuestra alma siquiera con la eficacia que para nuestro cuerpo? t. 4. p. 56. n. 37. y sig.
- 6 *Invenit in templo vendentes oves.* El Señor que no habia querido permitir en su templo estatuas ni pinturas, porque no sirviesen de motivo de distraccion; como habia de consentir el tráfico y algazara de aquella feria? si queremos darle gusto, huyamos cuidadosamente en el templo que es lugar de oracion, de todo aquello que nos pueda distraer t. 5. p. 177. n. 8. y sig.
- 7 *Invenit in templo boves...* Bien se conoce que reyna en estos Satanás, que todo lo confunde y destruye para cumplir con su nombre *Exterminans*: pues celebran los mercados en el templo, y oran en las plazas: *Orant in angulis platearum* t. 6. p. 372. n. 24. y sig. t. 4. p. 63. n. 43. y sig.
- 8 *Invenit in templo.* Todo lo que estos hacen se les convierte en mal. Las obras buenas que en el templo hubieran

sido meritorias , son criminales en las plazas á la vista de todos, por cuyo aplauso y aprobacion se hacían. Son los hijos de las Hebreas que salian á luz á la vista de Faraón, los cuales al punto perdian la vida t. 3. p. 424. n.44. y sig.

9 *Invenz in templo vendentes oves.* Tuvo esta costumbre un buen principio , pero con el tiempo se hizo sacrilega: pues los hombres todo lo malignan , haciendo un mal uso de las mejores cosas t. 3. p. 400. n. 31. y sig.

10 *Vendentes oves , & boves.* Estos malvados cubrian sus hurtos y sacrilegios con la bella apariencia de religion y de virtud t. 4. p. 12. n. 7. y sig.

11 *Et cum fecisset quasi flagellum.* Justamente toma el Señor el azote del castigo contra esta gente , que del templo y morada de Dios hace mercado público y morada de abominaciones. Y ¿ que castigo no debe temer el Cristiano que en su alma , templo vivo de Dios , permite que hagan asiento todos los vicios, que representó Isaías en figura de animales peludos y súcios? t. 4. p. 63. n. 43. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.

12 *Cum fecisset quasi flagellum.* Pareció á Ezequiél repugnantes á la misericordia de Dios los castigos que fulminaba contra los profanadores del templo de Jerusalén , hasta que le mostró el Señor las abominaciones que en él habia. ; O si nos abriese Dios los ojos para ver quán mal parada tienen al alma nuestras culpas! Para eso nos envia trabajos, que llamó el Profeta saetas de luz que alumbren nuestra ceguedad t. 1. p. 4. n. 4. y sig.

13 *Fecit quasi flagellum.* Era castigo de esta vida , y por eso es figura no mas de azote. No hay comparacion entre los de acá y los del infierno ; de los que se puede decir , *Nec oculus vidit...* y su consideracion es un admirable antidoto para que llevemos con paciencia los trabajos de esta vida t.6. p. 69. n. 1. y sig.

14 *Mensas nummulariorum...* No se contentó con arrojar el dinero , sino que tambien trastornó las mesas en donde estaba : que no basta dejar el pecado , sino se deja tambien todo lo que puede ser causa de volver á él t.6. p. 543. n. 44. y sig.

- 15 *Fecit flagelum de funiculis.* De las mismas sogas que ellos habian traído, hizo el azote para castigarlos: que no nos castigára Dios, si nosotros mismos no pusieramos en su mano el azote con nuestros pecados, con los que nos hacemos mas daño que puede hacernos todo lo criado t. 4. p. 244. n. 75. y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 16 *Fecit flagellum de funiculis.* Con vuestros mismos pecados os azota; pues de ellos proceden vuestras necesidades, enfermedades y deshonras, como se vió en el hijo Pródigo t. 1. p. 69. n. 68. y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 17 *Recordati sunt Discipuli, quia scriptum est, zelus domus tuæ.* Este ardor con que zeló Jesu-Christo la honra de su eterno Padre, debe servirnos de egeplo y estímulo para hacer otro tanto, nosotros que sin merecerlo debemos á Dios el incomparable beneficio de habernos hecho hijos suyos. Si las criaturas insensibles se dieron por sentidas á su modo, en la muerte de su Criador; como podrá ver el Cristiano con indiferencia las ofensas que se le hacen, y no volver por su honra? t. 1. p. 105. n. 10. y sig.
- 18 *Quod signum ostendis nobis?* Se conoce que no son ovejas de Dios; pues estas no disputan ni preguntan porqué, ni piden señales, sino que obedecen con sencillez, creyendo lo que dice, y egecutando sus preceptos t. 4. p. 397. n. 16. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 19 *Solvite templum hoc.* Esta fue la suprema señal que les dió de su verdadera divinidad, su gloriosa resurreccion. *Vease esta materia* t. 3.
- 20 *Jesus autem non se credebat eis: ipse enim sciebat quid esset in homine.* No fia el Señor en sus palabras, porque conoce la flaqueza del hombre, y que no hay nave á quien lleven mas facilmente los vientos. Y aunque sea un Apóstol cae á la mas ligera ocasion: por eso temieron los mayores Santos, y quanto mas uno conoce su flaqueza, mas se dispone para estar firme t. 6. p. 477. n. 94. y sig.
- 21 *Jesus autem non se credebat eis.* Si Jesu-Christo no se fia de las palabras de los hombres; quanto menos deben fiarse los Confesores de las promesas de los penitentes, y mas

quando los ven empeñados en las mismas ocasiones? t. 5. p. 436. n. 10. y sig.

### EN EL MARTES CUARTO DE QUARESMA.

- 1 *Jam die festo mediante, ascendit Jesus in templum. Joan. 1.* Ayer subió Jesu Christo anticipadamente á la Pascua, para limpiar el templo en el que debia solemnizarse; hoy sube tarde para dar lugar á que se templase la ira que sus enemigos habian concebido contra su persona. En todo obra con divina sabiduría, y del modo mas conveniente para nuestra instruccion y egemplo t. 4. p. 20. n. 14. y sig. Ve *Dios, su Sabiduría* t. 4.
- 2 *Jam die festo mediante.* Sube para satisfacer al cargo de salvador y predicador, atendiendo al provecho de los que habian de sacar fruto de su palabra, y á no encender el furor de sus enemigos. Así han de ser nuestras obras, de tal manera en provecho de unos, que no sean en daño de otros; pues ni aun nuestros sacrificios agradarán á Dios si son en perjuicio de tercero t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 3 *Quomodo hic litteras scit?* Estaban abrasados de envidia, y querian atribuir las obras del Señor al demonio, mostrando que estaban poseídos de él; pues es el padre é inventor de la envidia t. 1. p. 360. n. 3. y sig.
- 4 *Quomodo hic litteras scit?* La envidia es mal encubierto, que no se conoce sino por los efectos, que son principalmente turbacion en el corazon y en la lengua. *Ibid.*
- 5 *Quomodo hic litteras scit?* Bien se ve que no se habia extinguido en ellos la envidia, aunque estaba disimulada; pues apenas le vieron y oyeron, se volvió á encender de nuevo. Quando con la mas ligera ocasion se enciende y despierta en nosotros el pecado, señal es que no estaba extinguido, sino disimulado t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 6 *Quomodo hic litteras scit?* Es la envidia una venda tan espesa, que hechada sobre los ojos mas claros, los ciega y deja en tinieblas t. 1. p. 259. n. 2. y sig.



- 7 *Mea doctrina non est mea, sed ejus qui misit me.* No mira sino por la honra de su Padre, á cuya gloria refiere quanto hace; por eso le honró tambien su eterno Padre t. 1. p. 99. n. 2. y sig.
- 8 *Mea doctrina non est mea.* Atribuid á Dios todo quanto bueno hiciereis, y entendid que todo es obra de su divinidad: *Dat velle, & perficere pro bona voluntate sua* t. 3. p. 409. n. 37. y sig.
- 9 *Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognoscat de doctrina mea.* De ninguna manera se conoce mejor la verdad y bondad de la doctrina del Señor, que practicandola; como la malicia y estragos del pecado que experimentó el Pródigo, hallandose sin hacienda ni honra. Servid á Dios, y encontrareis tranquilidad de conciencia, y un principio de vida eterna: como al contrario el pecador siempre está turbado é inquieto t. 3. p. 300. n. 26. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 10 *Qui á semetipso loquitur, gloriam propriam querit.* No es Jesu-Christo ambicioso que se atribuya á sí la gloria de su doctrina. Los ambiciosos por ganar gloria y satisfacer en esta parte su apetito, emprenderán qualquiera obra por mala que sea t. 5. p. 274 n. 47. y sig.
- 11 *Qui autem querit gloriam ejus, qui misit eum, hic verax est, & injustitia in illo non est.* Para que no seáis injustos, debéis buscar la gloria de Dios, y no haceros ladron de ella, procurandola en vuestras buenas obras t. 3. p. 424. n. 44. y sig.

## EN EL MIERCOLES QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Et præteriens Jesus, vidit hominem cæcum á nativitate.* Joan. 9. Celebremos hoy uno de los mas famosos milagros de Jesu-Christo, que asombrió á todo Jerusalén; y aunque se conjuró todo el poder del infierno para obscurecerle, no pudieron conseguirlo, y se ostentó magníficamente la gloria del poder divino t. 2. p. 76. n. 72. y sig.
- 2 *Et præteriens Jesus.* Derrama este rio celestial las aguas

de su gracia ; pero si se le pone obstáculo , como le pusieron los Judíos en el templo con las piedras , muda de corriente , derramando sus aguas en otra parte t. 4. p. 363. n. 59. y sig. t. 2. p. 239. n. 11. y sig.

- 3 *Et præteriens Jesus, vidit hominem cæcum.* Es Christo luz que alumbrá á todos los hombres , á unos como ladrillos , y á otros como diamantes. Los Fariséos recibieron esta luz y quedaron endurecidos : recibela el Ciego , y queda tan alumbrado , que convence y avergüenza á los mayores sábios de Israel t. 2. p. 49. n. 48. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 4 *Præteriens Jesus, vidit hominem cæcum.* Separó el Señor sus divinos ojos de la gente principal de Jerusalén , y fijó en este pobrecito , comunicándole su divina luz. Fue efecto de su divina gracia , que reparte á quien quiere y como quiere por su libre voluntad t. 4. p. 345. n. 49. y sig.
- 5 *Præteriens, vidit hominem cæcum.* El apartarse el Señor de los Fariséos fue obra de justicia , porque le obligaron á esto , tomando piedras para herirle ; pues jamás se aparta el Señor del alma , si el hombre no le arroja por sus pecados t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 6 *Præteriens, vidit hominem cæcum.* Saliendo del templo , encontró á la puerta el Ciego ; que es muy antigua la disposición de que esten los pobres á las puertas de los templos , para disponernos á la oracion ; pues la limosna es excelente preparacion para alcanzar las mercedes del cielo : y cómo hicieremos con los pobres hará el Señor con nosotros t. 1. p. 256. n. 32. y sig.
- 7 *Præteriens, vidit hominem cæcum.* A la puerta del templo estaba este pobre Ciego , pidiendo limosna. Juzgan los hombres del mundo que es cosa molesta tener los pobres á sus puertas , y no conocen que esta es una merced de Dios para obligarlos aun á pesar suyo á que los socorran , abriéndose por su medio un camino para el cielo , y depositando sus tesoros en donde los hallen restituídos á un estado de incorruptibilidad y de gloria t. 1. p. 242. n. 19. y sig.
- 8 *Et præteriens, vidit hominem cæcum.* Aunque parece ca-

sual este encuentro, no lo fue para Dios, que dispuso su ceguera para gloria suya; y le envió allí para derramar en él los torrentes de su misericordia, que no quisieron, antes bien habian despreciado los Fariséos t. 4. p. 169. n. 26. y sig. y p. 165. n. 23.

- 9 *Et præteriens, vidit hominem cæcum.* Quiso con este prodigio convencer la rebeldía de los Fariséos, que habiendo tenido junto á sí la luz, no fueron alumbrados; y este Ciego quedó libre de su dolencia solo con pasar Jesu-Christo por donde él estaba. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 10 *Vidit hominem cæcum à nativitate.* Entre muchos que allí estaban, solo fija sus ojos el Señor en este pobrecito; porque sus divinos ojos solo miran para hacer bien, y se dirigen por lo mismo á los mas necesitados t. 4. p. 220. n. 59. y sig.
- 11 *Vidit hominem cæcum. Vidit:* Le vió, y le miró con particular atencion; porque su oficio es el que expresa su sagrado nombre de *Jesus*: esto es Salvador de las almas y de los cuerpos. En razon de esto siempre hizo sus milagros en beneficio de los hombres. El demonio le pidió que convirtiese las piedras en pan, y los Judíos señales; pero todo lo negó, porque esto no se ordenaba á aquellos fines. Asi no le pidais riquezas, salud corporal.... sino os convienen para el bien de vuestras almas t. 2. p. 90. n. 82. y sig.
- 12 *Interrogaverunt eum Discipuli: Rabbi, quis peccavit?* No fue esta pregunta muy fuera de propósito, porque muy de ordinario vienen enfermedades por pecados, y aun por pecados muy ligeros grandes males: y asi, cometer un pecado es hechar en el alma una semilla de desdichas t. 1. p. 69. n. 69. y sig. t. 6 p. 358. n. 14 y sig.
- 13 *Quis peccavit hic, an parentes ejus?* Tampoco era fuera de propósito esta pregunta; porque muchas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres: particularmente quando se descuidan en instruirlos y corregirlos t. 6. p. 151. n. 9. y sig.
- 14 *Neque hic peccavit... sed ut manifestentur opera Dei in*

- illo.* Las penas y trabajos de este mundo no suceden acaso, siempre se ordenan á la gloria de Dios, ó al provecho del hombre. Una de las razones que convencen la verdad del juicio final, es la justificacion que hará el Señor de la conducta de su providencia en esta parte t. 6. p. 36. n. 30. y sig.
- 15 *Neque hic peccavit, neque parentes ejus, sed ut manifestentur...* El enviar Dios trabajos, no es señal de su enemistad, antes bien los envia grandes sobre sus mayores amigos; y por serlo Abrahan, le puso en el grande aprieto de pedirle el sacrificio de su hijo t. 1. p. 9. n. 9. y sig. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 16 *Ut manifestentur opera Dei in illo.* Por medio de las enfermedades y trabajos dispone á los suyos para que reciban sus beneficios, y con las aflicciones les da grandes talentos para negociar y aumentar sus esperanzas. *Ibid.*
- 17 *Ut manifestentur opera Dei in illo.* Para que el pecador se haga digno de los favores del Señor, es menester que se prepare y ablande al golpe de una verdadera y constante penitencia. Esto hace muchas veces el Señor enviando trabajos como ministros que traigan á sí al pecador t. 1. p. 5. n. 4. y sig. Ve *Penitencia* t. 6.
- 18 *Ut manifestentur opera Dei in illo.* No siempre está dispuesto el hombre para que obre en él el Señor. Las enfermedades le preparan y disponen para esto. *Ibid.* y t. 1. p. 64. n. 64. y sig.
- 19 *Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est.* Cosa es de admiracion la perfecta obediencia de Jesu Christo á su eterno Padre; pues ni hizo obra alguna, ni dijo palabra, ni obró milagro sino con subordinacion á su divina voluntad t. 2. p. 99. n. 2.
- 20 *Veniet nox, quando nemo poterit operari.* Palabras horrendas, si se consideran bien. Llama *noche* á la hora de la muerte, singularmente por su incertidumbre. Discurso provechoso, para que el demonio no nos coja descuidados t. 5. p. 391. n. 13. y sig.
- 21 *Veniet nox, quando nemo poterit...* Isaías nos aconseja que

- no demos lugar á que se refuerzen los nudos de nuestros pecados, que se desatarán con grande dificultad en la hora tenebrosa de la muerte; por eso se llaman nudos ciegos t. 6. p. 502. n. 14. y sig.
- 22 *Me oportet operari, dum dies est.* Si Jesu-Christo que lo podia hacer todo en qualquier tiempo, dice que le convenia egecutar en vida las obras de su Padre; quanto mas diligentes deberemos ser nosotros en el servicio del Señor, sin aguardar al tiempo peligroso de la muerte? *Ibid.*
- 23 *Veniet nox, quando nemo poterit...* La perdicion de Faraón estuvo en responder á los avisos de Dios con la palabra *cras*. Harto mas acertada fue la diligencia de Noé para entrar en el arca t. 6. p. 507. n. 17. y sig.
- 24 *Veniet nox.* Si no podrá obrar el hombre en la hora de su muerte, bien se puede pronosticar la condenacion del que dilate su conversion para aquella hora. Es gran necedad pretender vivir sin Dios, y morir en su gracia. *Ibid.*
- 25 *Me oportet.* Mira el Señor nuestras obras y nuestro provecho como si fuera suyo propio, y recibe como para gloria suya lo que verdaderamente es gloria nuestra t. 1. p. 115. n. 17. y sig.
- 26 *Me oportet operari.* Ved aqui lo que hace la verdadera caridad de Dios y del prógimo: nos hace mirar con el mayor interés, como cosa propia lo que se ordena á la gloria del Señor, y al provecho de nuestro hermano. *Ve Amor de Dios y del prógimo.* t. 1.
- 27 *Me oportet operari.* Debe cuidar del bien y provecho de nuestro prógimo, como de un cargo que nos ha dado el mismo Dios: y así será castigado por el Señor el que no corrija á su hermano, viendole caído en la culpa t. 1. p. 195. n. 5. y sig.
- 28 *Me oportet operari.* Palabras son estas que deben tener muy presentes los ministros del Señor, y decir con San Pablo: *Vae mihi, si non evangelizavero!* A ellos conviene hacer las obras propias de su ministerio, dejando á Dios el cuidado de que fructifiquen t. 6. p. 248. n. 16. y sig.



- 29 *Me oportet operari.* Haga el Ministro del Señor lo que le manda, y dejará justificada la causa de Dios; y aunque no haga provecho en otros, recibirá el premio de su trabajo. *Ibid.*
- 30 *Expuit in terram, & fecit lutum.* Ved aquí un simbolo del remedio que dispuso Dios para nuestra naturaleza; la divinidad de Dios y la humanidad del hombre se juntaron para que resultase el Medianero deseado por los Profetas t. I. p. 299. n. 15. y sig.
- 31 *Fecit lutum ex sputo.* Para dar vista hace barro: juntándose la tierra con su divina saliva, adquirió virtud divina; como tomando nuestras flaquezas y miserias las dió virtud de fortalecer y vivificar santificandolas, para que obren en nosotros un peso eterno de gloria, como dijo el Apóstol t. I. p. 55. n. 55. y sig.
- 32 *Fecit lutum ex sputo.* A otros ciegos curó con sola su palabra, para curar á este hace barro; porque no todos los pecadores han de curarse de una manera, ni con una misma medicina. Doctrina importante para los Confesores t. 6. p. 258. n. 24. y sig. t. 5. p. 139. n. 12. y sig.
- 33 *Fecit lutum.* Embarra los ojos para sanarlos. Ved las grandes obras del poder divino, que excede toda la naturaleza, y obra por medios al parecer contrarios t. 4. p. 152. n. 14. y sig.
- 34 *Fecit lutum ex sputo.* Bastaba su saliva para restituírle la vista, pero la junta con la tierra para ostentar con mayor magnificencia su poder. Symbolo del misterio de nuestra redencion; en el que pudiendolo todo Dios, se juntó con el hombre, para gloria suya y honra nuestra t. I. p. 294. n. 9. y sig.
- 35 *Liniuit oculos ejus.* Buen médico, que aplica la medicina donde está la enfermedad, y aplica su mano á la parte enferma. Esto debe hacer el Confesor: tambien se nos enseña con esto á hacer digna penitencia, aplicandola á aquello mismo en que hemos pecado, como hizo la Magdalena t. 5. p. 139. n. 12. y sig.
- 36 *Vade, lava in Natatoria Siloe.* Yo he puesto mis manos

- en tus ojos, embarrandolos; pon tu tambien las tuyas lavandolos: porque la cura del alma pide tambien nuestras manos, y muchas veces no salimos de nuestras enfermedades porque no ponemos algo de nuestra parte t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9.
- 37 *Vade, lava.* Innumerables son, dice Tertuliano, los prodigios que ha obrado el Señor en las aguas: de ellas parece que sacó Dios el mundo. Las de las lagrimas ensalzan á muchos sobre los mismos Serafines; con las de la verdadera penitencia se quebrantan las cabezas de los dragones t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 38 *Vade, lava.* ¡Que cosa tan facil y suave pide Jesu-Christo á este Ciego! que se lave estando embarrado, lo que él desearía y haría con grande gusto. Asi son todas las cosas que nos pide el Señor; un poco de agua de lagrimas, un suspiro, una palabra de reconocimiento y dolor t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 39 *Vade, lava.* No nos pide el Señor para que recibamos su dones celestiales, sino que los queramos recibir; y nos convida con ellos amorosamente: sin embargo los rehusamos, y buscamos la servidumbre del diablo, que nos pide cosas duras y molestas. *Ibid.* y t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
- 40 *Abiit... & venit videns.* En la pronta obediencia de este Ciego estubo su remedio, y lo estará tambien el nuestro, si egecutamos con docilidad y prontitud lo que Dios nos manda t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 242. n. 13. y sig.
- 41 *Vicini ergo, & qui viderant eum prius.* En el punto que tuvo vista, todo el mundo se levantó contra él, y hasta sus mismos padres temieron responder en su defensa. Que en el instante que Dios os alumbre con su divina gracia, y emprendiereis seguir sus vanderas, se levantará contra vos todo el infierno, como sucedió, segun el Padre San Gerónimo, á Paula, Eustoquio y Melania t. 3. p. 281. n. 16. y sig.
- 42 *Adducunt eum ad Pharisæos.* Los que vieron á este Ciego curado, y le oyeron confesar á Jesu-Christo, acudieron luego á los Fariseos para excitar su saña contra el Salva-

dor. Muchas veces los malos ministros son causa de los yerros de sus Señores t. 6. p. 210. n. 54. y sig.

- 43 *Quid tibi fecit? quomodo vides? Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit.* Empiezan á averiguar cómo ha recobrado la vista, y al punto que oyen que Jesu-Christo le habia embarrado los ojos, prorrumper en aquella maliciosa sentencia: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit.* Les parece Jesu-Christo un gran pecador porque en Sábado ha curado á aquel enfermo. Tanto puede su ódio y envidia! y se ve cumplido lo que dijo el Espíritu Santo: *Odium suscitatur rixas* t. 1. p. 263. n. 5. y sig.
- 44 *Non est hic homo à Deo.* Con lo que pretenden obscurecer la gloria de Jesu-Christo, queda mas glorificado; cumpliendose la sentencia de David: *Dum superbit impius, incenditur pauper*: pues no encuentra su malicia de que acusarle, sino de que ha curado á un enfermo en dia de fiesta t. 2. p. 56. n. 55. y sig.
- 45 *Non est hic homo à Deo.* Dos cosas habia en este milagro: la curacion del Ciego, y la circunstancia de ser dia de fiesta. Separan su atencion de la primera, y la fijan en la segunda. Condicion de hombres malvados y de perversa intencion, que no miran en sus prógimos lo bueno, sino los defectos que puede descubrir en ellos su malicia para censurarlos t. 1. p. 283. n. 15. y sig. t. 4. p. 10. n. 6.
- 46 *Non crediderunt.* Con ser tan evidente lo que se les decía, no lo creyeron; porque su voluntad estaba llena de malicia, y esta arrastra el entendimiento. Por eso es necesaria para la fe la buena disposicion de la voluntad t. 3. p. 191. n. 13. y sig.
- 47 *Non est hic homo à Deo.* Bien los llamó su padre Jacob instrumentos de iniquidad y malicia, pues de lo mismo que debía servirles de medio para conocer á Jesu-Christo, sacan argumentos para despreciarle como pecador t. 4. p. 436. n. 23. 24.
- 48 *Vocaverunt parentes ejus.* Haced quanto quisiereis, y sabed que Dios es el Señor de las ciencias, y que á él se preparan vuestros pensamientos. De todas esas diligencias que

- practicais para obscurecer su gloria, la sacará el Señor, quedando averiguada la verdad de este prodigio, y se cumplirá lo que dijo Isaías: *Ducam cæcos per viam, quam nesciunt* t. 2. p. 232. n. 5. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 49 *Vocaverunt rursus cæcum.* Le llevan de una á otra parte, le hacen mil preguntas y amenazas; pero él se mantiene firme é invencible, y parece un Job que dice, *Innocentiam, quam capi tenere, non deseram.* Argumento cierto de su verdadera virtud y curacion, como lo es de nuestra falsa conversion, volver atras con qualquier motivo t.6.p.561. n. 57. y sig.
- 50 *A sæculo non est auditum, quod aperuerit quis...* Concluye con invencible argumento la verdadera divinidad de Jesu-Christo. Decidme, si habeis oido que jamás hiciese hombre alguno un prodigio como este. Decidme ¿ que visteis en el Becerro para adorarle por Dios, y porqué no adorais á Jesu-Christo cuyas obras prueban su divinidad? t.4. p. 142. n. 5.
- 51 *Ejecerunt illum extra Synagogam...* *Postea invenit eum Jesus in templo.* Acude luego Jesus á su encuentro para consolarle y fortalecerle en sus propósitos: porque jamás desampara á los que le sirven. *Ve Justos* t. 3.
- 52 *¿Credis in Filium Dei? ¿Quis est, ut credam in eum? & vidisti eum, & ipse est, qui tecum loquitur.* Gran merced le hizo alumbrando los ojos de su cuerpo, pero mucho mayor se la hace ahora alumbrandole los del alma. Merced soberana, que prometió como la mayor prenda de su amor: *Diligam eum, & manifestabo ei me ipsum:* merced, que desearon con ansia todos los Patriarcas y Profetas t. 4. p. 286. n. 12. y sig.
- 53 *Qui tecum loquitur, ipse est.* Le paga el Señor inmediatamente el servicio que le ha hecho: como á Abraham, que habiendo hecho acciones gloriosas en su servicio, le dió luego el magnifico premio con aquellas palabras: *Ego protector tuus suum.* Quando los Judíos estan conjurados contra Jesu-Christo, este le confiesa, como el buen Ladrón le confesó quando estaba en la cruz, despreciado de

todos. Aunque es bueno servir á Dios quando no hay dificultades, se prueba mejor la verdadera fidelidad, quando hay contradicciones y obstáculos que vencer t. 3. p. 355. n. 1. y sig.

### EN EL JUEVES QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Ibat Jesus in civitatem, quæ vocatur Naím. Luc. 7.* Muestra hoy Jesu-Christo su poder sobre la muerte, librando de su tirana dominacion á un Jóven á quien ya tenía aprisionado, y lo llevaba á la cueva del sepulcro. t. 2. p. 81. n. 75. y sig.
- 2 *Ibat Jesus in civitatem, quæ vocatur Naím: & ecce defunctus efferebatur.* Pareció casual este encuentro, pero no lo fue para Jesu-Christo, que mide todos sus pasos segun conviene á nuestras necesidades t. 4. p. 167. n. 24. y sig.
- 3 *Ecce defunctus efferebatur.* Nos ofrece San Lucas una receta de salud, poniendonos á la vista este difunto; pues no hay espejo que pueda mejor representarnos lo que somos, que un difunto. Por mas que se disfracen los hombres con dignidades y riquezas, serán conocidos en el extremo de la vida, quando los arroje de sí el mundo t. 5. p. 384. n. 8. y sig.
- 4 *Ecce defunctus efferebatur, filius unicus matris suæ.* Parece que Dios dispone las cosas desconcertadamente, pues se lleva al hijo mozo, y deja la madre viuda y ancianas; pero así convenia para gloria suya y provecho nuestro: y en el dia del juicio justificará el Señor su conducta en esta parte t. 6. p. 36. n. 30. y sig.
- 5 *Hæc vidua erat.* Llamala absolutamente viuda, es decir que era santa; porque solo merecen este nombre las que tienen costumbres irreprehensibles. Y fue una señal del singular amor del Señor enviarla con la muerte del hijo trabajo sobre trabajo: así lo entendia Santa Paula, de quien dice San Gerónimo que en semejantes trabajos repetia las palabras de Isaías: *Ablactati à lacte, tribulationem super tribulationem spectate.* t. 1. p. 31. n. 30. y sig. y p. 134. n. 10.
- 6 *Hæc vidua erat.* Por ventura fue gran misericordia de



- Dios quitarla este hijo, si le amaba con exceso; porque Dios es muy zeloso de nuestro corazon, y tiene sembrado el mundo de espinas para que no nos aficionemos á él t. 1. p. 101. n. 6. y sig. y p. 63. n. 62. y sig.
- 7 *Hæc vidua...* Acaso le disimularia sus faltas, y por eso la castigaria el Señor quitandole la vida. Estos trabajos envia muchas veces Dios á los padres que no educan bien á sus hijos t. 6. p. 145. n. 4. y sig.
- 8 *Turba civitatis multa cum illa.* Es obra santa y de misericordia acompañar y consolar á los afligidos: pero aqui estaba dispuesto asi por el Señor para que hubiese muchos testigos del milagro, como se vió tambien en la resurreccion de Lázaro t. 4. p. 161. n. 19. t. 2. p. 88. n. 81. y sig.
- 9 *Quan, cum vidisset Dominus.* Bendito seas Señor; vuestros divinos ojos siempre se inclinan al pobre y necesitado t. 4. p. 220. n. 58. y sig.
- 10 *Quam, cum vidisset Dominus.* Apenas vió la necesidad, quando acudió á socorrerla: y se negó siempre á los que por vana curiosidad le pidieron señales; obrando como Salvador divino, cuyas obras se ordenan siempre á nuestro provecho; y en mediando este, nos ruega y convida con sus dones t. 2. p. 90. n. 82. y sig. t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
- 11 *Quam, cum vidisset Dominus.* Las lagrimas de la vinda movieron su piadoso corazon, que no es duro como el nuestro, que ve sin compasion las miserias ajenas: como se vió en el Rico avariento t. 6. p. 313. n. 77. y sig. t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 12 *Quam, cum vidisset Dominus, misericordia motus.* Juzgaron los Estóicos que los afectos de compasion eran indignos del corazon del Sábio: pero este es grande error, condenado por Jesu-Christo, que excitó voluntariamente estos afectos, para mostrar que no mira con indiferencia nuestros trabajos, antes bien los mira como propios. Ve *Misericordia de Dios* t. 4. t. 1. p. 131. n. 7. 8.
- 13 *Quam, cum vidisset Dominus, misericordia motus.* Es tan grande la eficacia de las lagrimas, que el mismo Dios

parece que no puede resistirlas t. 6. p. 528. n. 32. y sig.

- 14 *Noli flere.* Aunque las palabras no son siempre señales ciertas de lo que siente el corazón, las lágrimas son testigos fieles de su tristeza. De aquí puede inferirse que no tenemos dolor de nuestras culpas, pues no las lloramos t. 6. p. 527. n. 31.
- 15 *Noli flere.* Parece que causó grande lastima á Jesu-Christo se derramasen lágrimas sin provecho, debiendose emplear en llorar las culpas, para lo que son de la mayor utilidad t. 6. p. 565. n. 59.
- 16 *Noli flere.* Podíanse aplicar á esta muger las palabras de Oséas: *O stulta! Necia*, no llores, pues tus lágrimas no tienen poder para resucitar á tu hijo. Es grande imprudencia en los hombres hacer tanto sentimiento por pérdidas temporales, y tan poco por la pérdida de la gracia. *Ibid.*
- 17 *Noli flere.* No dijo esto á la Magdalena, porque sus lágrimas tenían mas digno objeto. *Ibid.* y sig.
- 18 *Accesit Jesus, & tetigit loculum.* Si tan poderoso fue el contacto externo de la carne de Jesu-Christo, quanto mas será el externo de la sagrada Eucaristía, si la recibieramos con la debida disposición? Ve *Eucaristía* t. 2.
- 19 *Et qui portabant, steterunt.* Llevabanle á la sepultura, sin que él pudiese ver quien le llevaba, ni adonde: esto sucede al pecador á quien llevan ciego y perdido sus pasiones, sin dejarle ver su desgracia t. 6. p. 396. n. 42. y sig.
- 20 *Qui portabant.* Le llevaban á la sepultura, en donde hasta sus huesos serían consumidos: y así llevan las pasiones al hombre á un lago de infelicidad, en donde se consume toda su sustancia t. 6 p. 375. n. 26. y sig.
- 21 *Qui portabant, steterunt.* Se da aquí una lección importante á los Confesores, para que no absuelvan hasta hacer cesar las ocasiones y peligros del pecado que llevan al hombre á la perdición t. 5. p. 136. n. 10. y sig.
- 22 *Adolescens, tibi dico, surge.* Llamale mozo, symbolizando en él al pecador, que aunque sea viejo, tiene siempre obras

- de mozo t. 6. p. 352. n. 10. y sig.
- 23 *Tibi dico.* Asi deben hablar los Predicadores, como Natan, *tu es homo ille*: reprendiendo los vicios en particular t. 6. p. 258. n. 24.
- 24 *Tibi dico.* Poco importa oír la palabra de Dios, si no nos la aplicamos en particular para nuestra enmienda t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 25 *Et surrexit, qui erat mortuus.* Vióse el poder infinito de la palabra de Dios en esta grande obra, y en la facilidad con que la hizo t. 6. p. 227. n. 1. y sig. t. 4 p. 149. n. 11. y sig.
- 26 *Acceptit omnes timor, & magnificabant Deum.* Ve aqui el efecto de los milagros del Señor, temor reverencial, gozo y contento del alma; pues siempre los ordena á su gloria, y provecho de nuestras almas t. 2. p. 90. n. 82.

### EN EL VIERNES QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Erat quidam languens Lazarus á Bethania. Joan. 10.* Nos propone el Évangélista un famoso espectáculo, en el que pelea Jesu-Christo con la muerte, y la vence con grande gloria y confusion de sus enemigos. Veamos en él cómo acude Dios al socorro de sus amigos, y aprendamos el modo de orar y de confiar en su misericordia. Admiramos el poder de su palabra, que da vida y vence la muerte.
- 2 *Erat quidam languens.* Este es el mayor de los milagros que hizo Jesu-Christo para prueba de su divinidad; pues en él venció á la muerte que estaba ya apoderada de Lázaro, dejando consternados y confusos á sus enemigos t. 2. p. 78. n. 73. y sig.
- 3 *Erat quidam languens Lazarus.* En la affliccion de estas hermanas por la muerte de Lázaro, se nos representa la que nosotros debíamos tener en la muerte espiritual de nuestro prógimo; pues todos somos hermanos y miembros de un mismo cuerpo, y el zelo y cuidado con que debíamos corregirle, y procurar su restitution á la vida t. 1. p. 194. n. 4. y sig.

- 4 *Maria erat , quæ unxit.* Introduce en este espectáculo singularmente á Maria que tanto campeaba por las obras que hizo en casa del Fariséo , ungiendo los pies de Jesu Christo. Por las obras se conocen los amigos del Señor , y particularmente por la misericordia con los pobres t. 3 p. 235. n. 17. y sig. y *Ve Limosna* t. 1.
- 5 *Maria erat , quæ unxit.* No penseis que olvide jamás el Señor lo que haceis en su servicio ; aunque vosotros olvideis vuestras obras , Dios las conserva en su memoria , y las manifestará para vuestra gloria t. 3. p. 277. n. 13. y sig. y p. 425. n. 45. y sig.
- 6 *Maria erat , quæ unxit.* Esté seguro el Justo de que Dios publicará sus obras , y tema el pecador que por ocultos que sean sus pecados , los hará públicos t. 6. p. 45. n. 38. y sig. *Ve Justos.* t. 3.
- 7 *Maria erat , quæ unxit.* Repite la buena obra que hizo esta muger , sin hacer memoria de que él era el autor de la obra y de su conversion ; pues es tan grande su liberalidad , que honra nuestras buenas obras , como si todas fuesen nuestras t. 4. p. 407. n. 2. y sig.
- 8 *Erat quidam languens Lazarus.* Fijad la vista en esta casa , en donde habitan tres hermanos , todos amigos de Dios , y vereis á Lázaro muerto , y á sus hermanas afligidas : á los mas amigos aflige mas el Señor , sembrando de espinas la tierra que pisan , para que no se aficionen á ella t. 3. p. 289. n. 19. y sig. t. 1. p. 61. n. 61. y sig.
- 9 *Erat quidam languens Lazarus.* No hay en el mundo casa sin lagrimas , porque no la hay sin trabajo. Aflige Dios al pecador para detenerle en el camino de la iniquidad , y al justo para humillarle. *Ibid.* y t. 5. p. 225. n. 13. y sig.
- 10 *Erat quidam languens Lazarus.* No es señal de amistad el que Dios no envíe trabajos , antes bien á sus enemigos los pecadores les paga sus buenas obras con la salud y bienes del mundo : y por el contrario envia enfermedades y trabajos sobre los Justos para castigar sus faltas : y bastan sus pecados veniales para grandes penas t. 3. p. 291. n. 20. y sig. t. 1. p. 73. n. 72.

- 11 *Erat quidam languens.* No son los trabajos señales de desamor, antes bien lo son de un amor y favor particular del Señor t. 3. p. 289. n. 19. y sig.
- 12 *Erat quidam languens.* Lázaro, mozo robusto y rico es acometido de la enfermedad, y derribado por la muerte; para que no esté seguro el que tenga estas cualidades, con las que el demonio asegura y engaña á muchos t. 5. p. 418. n. 32. y sig.
- 13 *Erat quidam languens Lazarus.* Ayer joven robusto y sano, y hoy ya es muerto: para que veamos que el hombre en toda edad es una nave que puede sumergirse con qualquier soplo de viento: y que está tan cerca de la muerte en anciano como el joven, y aun este mas. *Ibid.* y p. 391. n. 13. y sig.
- 14 *Erat quidam languens Lazarus.* Quando mas descuidados estaban vino la muerte, y sorprendió al que alegraba toda la casa con su lozania. Temed no os sobrecoja quando menos penseis. *Ibid.*
- 15 *Erat quidam languens Lazarus.* No os espante ver derribado tan presto á este gallardo mozo; porque aunque es estatua de preciosos metales, tiene los pies de barro t. 5. p. 397. n. 16. y sig.
- 16 *Erat quidam languens Lazarus.* Las casas de los amigos de Dios son jardines de hermosas y gloriosas flores, cuyo olor no se esparce si no son batidas y azotadas con vientos t. 3. p. 283. n. 17. y sig. t. I. p. 11. n. 10.
- 17 *Erat quidam languens.* Por lo mismo que eran sus amigos los aflige; que está es una señal de su amor. Y haciendo ellos voluntarios sus trabajos, aumentan su merecimiento. *Ibid.* y sig.
- 18 *Miserunt sorores ejus ad eum.* Acuden estas hermanas al socorro de su hermano enfermo; porque la gracia no destruye la naturaleza, y estamos obligados con particularidad á nuestros hermanos y parientes t. I. p. 135. n. 11. y sig.
- 19 *Miserunt sorores.* El título de hermanas les obligó á mirar por su hermano, y el mismo nos obliga á nosotros á buscar el alivio del pecador, que es nuestro hermano, por



- medio de la correccion : y son dignos de reprehension y castigo los que no lo hacen t. 1. p. 195. n. 5. y sig.
- 20 *Miserunt sorores ejus.* Tienen estas hermanas un profundo conocimiento de que la enfermedad de Lázaro vino por disposicion divina , y asi acuden á Dios por su remedio : no como nosotros que las atribuimos ciegamente á otras causas , y buscamos el remedio en las criaturas t. 1. p. 49. n. 48. y sig.
- 21 *Miserunt ad eum.* No se convierten á la enfermedad, sino á Dios que la envió ; conociendo que estas aflicciones son ministros del Señor , enviados para nuestro provecho t. 1. p. 5. n. 4. y sig.
- 22 *Miserunt ad eum.* No se valen de otras armas que de la oracion , enseñandonos que de ella debemos valernos en las ocasiones dificiles , como nos lo enseñó con su egemplo el mismo Jesu-Christo t. 4. p. 68. n. 1. y sig.
- 23 *Miserunt ad eum.* Valense del arma invencible de la oracion para pelear contra su tristeza , porque no la hay mas poderosa contra todo género de afliccion t. 4. p. 122. n. 31. y sig.
- 24 *Miserunt ad eum.* Vienen con grande confianza , porque saben que acude el Señor á los que le sirven con mas diligencia que ellos tuvieron en servirle : por lo que se dice que las oraciones de los Santos atan á Dios t. 4. p. 124. n. 33. y p. 89 n. 12. y sig.
- 25 *Miserunt ad eum.* Quien tiene hechos servicios á Dios, puede pedirle con grande confianza , porque sus buenas obras clamarán en su abono ; como por el contrario , los pecados del malo claman contra él , y se oponen á sus súplicas t. 3. p. 437. n. 51. t. 5. p. 130. n. 37. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 26 *Miserunt ad eum.* Conocen que Dios se mira en nosotros como en un espejo , y que será para nosotros lo que fuésemos para él : de manera , que ha dejado en nuestra mano la medida de lo que ha de hacer con nosotros t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 27 *Domine , ecce quem amas , infirmatur.* El primer paso del

- que ora debe ser la confianza ; pues Dios obra siempre en nosotros á medida de la que tenemos. Estas Señoras mostraron la fe con que pidieron á Jesu-Christo llamándole *Señor* , nombre propio de Dios t. 3. p. 198. n. 19. y sig. t. 5. p. 95. n. 15. y sig.
- 28 *Ecce*. Notad estas palabras : parece que le quieren hacer saber la enfermedad de Lázaro, como si Jesu-Christo pudiera ignorarla ; pero solo pretenden llamar su divina atención, sabiendo que es un espectáculo muy agradable á los ojos del Señor ver padecer á sus amigos t. 1. p. 37. n. 37. y sig.
- 29 *Domine , ecce quem amas*. Las llena de confianza , saber que Dios nunca desampara á los que ama , y les provee de todos los bienes espirituales y temporales que le piden y han menester t. 3. p. 314. n. 34. y sig. t. 4. p. 199. n. 45. y sig.
- 30 *Domine , ecce quem amas*. Proponen con discreccion la necesidad desnuda , no diciendo á Dios lo que se debe hacer , sino fiando en que hará lo que conviene ; mostrando en esto su fe , como la mostró el Centurion t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 31 *Infirmittas hæc non est ad mortem , sed pro gloria Dei...* Respuesta de gran consuelo : no envia Dios las enfermedades y aflicciones sino para gloriarse en el buen espectáculo que le ofrecen los Justos con su paciencia t. 1. p. 37. n. 37. y sig.
- 32 *Ut glorificetur filius Dei*. La resurreccion de Lázaro habia de confirmar contra Jesu-Christo el ódio de sus enemigos , y conducirle á la muerte ; pero con esto mismo se glorificó el Hijo de Dios , porque en su muerte fundó su exáltacion y gloria : y en sus aflicciones y trabajos fundan la suya sus amigos t. 5. p. 68. n. 46. y sig. t. 3. p. 75. n. 72. y p. 92. n. 87. t. 1. p. 25. n. 25. hasta 30.
- 33 *Tunc mansit duobus diebus*. Espera el Señor , y se detiene dos dias para despachar la súplica de estas devotas mugeres ; porque no siempre conviene que despache inmediatamente nuestras oraciones , y suele estar nuestro bien en

- que lo dilate t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 34 *Eamus in Judæam iterum.* Quiere el Señor volver á Judéa, y sus Discipulos le quieren detener, porque en ella habian querido apedrearle: pero quando se atraviesa el honor y gloria de Dios nada debe detenernos t. 1. p. 105. n. 10. y sig.
- 35 *Nonne duodecim horæ sunt diei?* Muestra su poder tan grande, que aunque se junten todos sus enemigos no podrán darle muerte, si él no quiere, como todos los hombres juntos no pueden quitar un punto á la carrera del sol. Ve *Christo, su Poder* t. 2. y p. 250. n. 20.
- 36 *Nonne duodecim horæ sunt diei?* Como solo aquel tendria poder para alargar la sombra, que le tuviese para detener el sol, asi solo Jesu-Christo puede alargar la sombra de nuestra vida, porque sola él tiene poder sobre la muerte t. 2. p. 78. n. 73. y sig.
- 37 *Qui ambulat in luce, non offendit.* No puede tropezar Dios, ante cuyos ojos están presentes todas las cosas: el pecador tropieza porque sus pasiones le ciegan, y va descaminado t. 4. p. 162. n. 20. y sig. t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 38 *Dixit eis iterum: Lazarus amicus noster dormit, sed vado, ut à somno excitem eum.* Habla del sueño de la muerte, del que ninguno puede despertarse sino con el poder divino. La última prueba de la divinidad de Jesu-Christo fue haberse resucitado á sí mismo t. 3. p. 147. n. 7. y sig.
- 39 *Vado, ut à somno excitem eum.* Va el Señor á Lázaro, porque él no podía venir. Esto sucede al pecador á quien ciegan é impiden sus pecados: por lo que se le debe buscar para la correccion, y asi usó el Señor de la misma expresion: *Vade, & corripe* t. 1. p. 200. n. 10. y sig.
- 40 *Venit Jesus, & invenit.. quatuor dies habentem in monumento.* Ya habia quatro dias que estaba en el sepulcro. ¿No fuera mejor que hubiera venido antes? No: porque no fuera tan conocida su virtud, ni tan consoladas sus devotas hermanas, ni el mundo tan alumbrado... Esperad al Señor aunque tarde en responderos, seguros de que asi conviene para su gloria y vuestro provecho t. 4. p. 126. n. 34. y sig.

- 41 *Domine, si fuisses hic.* Muestra Marta falta de fe: que aun los mayores Santos se turban en ella en las grandes tribulaciones t. 1. p. 45. n. 44. y sig. t. 3. p. 348. n. 53.
- 42 *Domine, si fuisses hic.* Se engaña mucho Marta; pues nunca está el Señor mas cerca de sus siervos que quando estan atribulados, segun lo que dijo David: *Cum ipso sum in tribulatione* t. 1. p. 44. n. 44. y sig.
- 43 *Domine, si fuisses hic.* Es condicion de hombres el desconfiar de Dios en lo que menos importa, habiendo recibido de el Señor mercedes mayores y asombrosos beneficios. Esta desconfianza muestra Marta, pues el Señor habia convertido á su hermana, y la habia librado á ella de una molesta enfermedad t. 4. p. 196. n. 42. y sig. *Ve Confianza en Dios* t. 1.
- 44 *Domine, si fuisses hic.* Ved aqui ya una de las razones porque el Señor que acudió con tan pronta diligencia al socorro de otros necesitados, se fue tan despacio para socorrer á Marta, porque su fe era tarda y tibia t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 45 *Resurget frater tuus.* Esta es la razon de mayor consuelo que la da el Señor, y que nos debe consolar en la muerte de nuestros amigos, de nuestros padres, y aun en la nuestra, la esperanza de la resurreccion t. 5. p. 432. n. 42. y sig.
- 46 *Scio, quia resurget in resurrectione in novissimo die.* Para que mostrase su flaqueza y falta de fe, la habia dicho el Señor las palabras antecedentes, tentandola segun la expresion del Evangelio quando el Señor dijo á San Felipe, *Unde ememus panes?* Guardaos de las ocasiones, porque quanto mas confieis en vuestras resoluciones, mas presto se descubrirá vuestra flaqueza, y caereis t. 6. p. 477. n. 94. y sig.
- 47 *Ego sum resurrectio, & vita.* Alienta nuevamente su fe y esperanza. Jesu Christo es nuestra resurreccion y nuestra vida, porque da vida al alma; como el demonio es muerte, porque destruye quanto bueno hay en ella t. 4. p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.

- 48 *Ego sum resurrectio, & vita.* Esta es la razón porque los Justos no temen los trabajos ni aun la muerte, porque tienen á Dios consigo, poseyendo con él la vida y todos los bienes t. 3. p. 267. n. 4. y sig.
- 49 *Magister adest, & vocat te.* Apenas oye Maria que estaba allí su Maestro, quando dejó sus visitas y vino á su presencia, mostrando oveja de Dios, cuyo primer indicio es oír con sencillez, y responder con prontitud á su palabra t. 4 p. 397. n. 16. y sig.
- 50 *Maria prociens ad pedes Jesu: Jesus, ut vidit eam plorantem, lacrymatus est.* Muestra Jesus un corazón verdaderamente humano, compadeciéndose de las miserias ajenas: que no le tiene sino de piedra el que las ve sin conmocion t. 5. p. 313. n. 77. y sig. t. I. p. 131. n. 7. y sig. y ve *Limosna* t. I.
- 51 *Lacrymatus est Jesus.* Es tan grande la eficacia de la oracion hecha en comunidad, que la de estas dos hermanas arrancó lagrimas del mismo Jesu Christo t. 4. p. 132. n. 38. 39.
- 52 *Lacrymatus est Jesus.* Lloro el Señor, cosa al parecer indigna de tan grande Magestad: pero no se desdénia de hacer estas y otras cosas con tal que campee su misericordia t. 4. p. 214. n. 54. y sig. y p. 236. n. 69. y sig.
- 53 *Jesus turbavit semetipsum, & infremuit.* Turbase el Señor, se estremece y parece que sale de sí á vista de la dureza increíble de los Judíos, que despues de tan grandes milagros, aun dudaban de su verdadera divinidad, le resistían, y resolvieron perseguirle hasta la muerte t. 4. p. 422. n. 14. y sig. t. 6. p. 420. n. 57. y sig.
- 54 *Ubi posuistis eum?* Quiere mostrar, que él no es causa de la muerte y sepultura del hombre: Dios no hizo la muerte, el pecado la introdujo en el mundo, y el hombre quando peca se quita á sí mismo la vida t. 5 p. 388. n. 10. y sig. t. 6. p. 354. n. 11. y sig.
- 55 *Ubi posuistis eum?* No heches á Dios la culpa de verte sumergido en el sepulcro del pecado; pues tu has hecho voluntariamente este estrago en tu alma. *Ibid.*
- 56 *Ubi posuistis eum?* Tampoco tienen razón los hombres



en hechar al demonio la culpa de sus pecados, pues él no puede violentarlos; y si ellos no se le acercan y se bajan para que los pise y muerda, jamás podrá tocarles ni ofenderles t. 6. p. 334. n. 30. y sig.

- 57 *Tollite lapidem.* Aunque solo Christo habia de resucitar á Lázaro, quiere que ellos quiten la piedra; para enseñarnos que debemos poner algo de nuestra parte para que Dios nos saque del pecado t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 58 *Tollite lapidem.* Jesu-Christo se turba, llora y hace otros esfuerzos en este milagro, para mostrar cuánta dificultad cuesta resucitar al pecador que está arado de pies y manos con el pecado, y casi podrido en él t. 6. p. 505. n. 16. y sig.
- 59 *Domine, jam fœtet.* Ved la corrupcion y miseria de nuestros cuerpos; quanto mas los regaleis, los disponeis á mayor corrupcion t. 5. p. 416. n. 31.
- 60 *Domine, jam fœtet.* Levantad vuestra consideracion, y ved cuál quedará vuestra alma sin Dios, que es para ella lo que el alma para el cuerpo: y que es aun mas intolerable el hedor de nuestros pecados, que el de los cadáveres t. 4. p. 63. n. 43. y sig. y p. 278. n. 7. y sig. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 61 *Clamavit Jesus voce magna: Lazare, veni foras.* Levantó el Señor la voz, para mostrar que el pecador está muy apartado de Dios, y es menester darle grandes voces para que oiga t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 62 *Clamavit: Lazare, veni foras.* Aunque son por sí mismas muy maravillosas las obras de la divina omnipotencia, lo son mucho mas por la facilidad con que las hace el Señor; y aqui se ve la virtud y eficacia de su palabra t. 2. p. 76. n. 72. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.
- 63 *Solvite, & sinite abire.* Manda que le desaten y dejen libre, para que no duden de que está verdaderamente resucitado, y le vean andar por sí solo con vida. No os tengais por verdaderamente resucitado de la culpa, si no podeis dar un paso sin tropezar y caer en ella t. 6. p. 539. n. 41. y sig.

## EN EL SABADO QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Iterum dixit eis Jesus: Ego sum lux mundi. Joan. 8.* No se cansa el Señor de enseñarnos y predicarnos, volviendo otra vez á darnos su doctrina celestial; como el demonio no se cansa jamás de tentarnos, y si una vez es rechazado, vuelve otra vez t. 6. p. 298. n. 6. y sig.
- 2 *Iterum dixit eis.* Enseña al Predicador que no se cansa en exôrtar; pues si una vez no hace provecho, otra le hará, y nunca perderá su fruto: lo mismo debemos hacer todos en la correccion del prógimo t. 6. p. 265. n. 29. y sig. t. 1. p. 210. n. 19.
- 3 *Ego sum lux mundi.* Siendo vos la luz del mundo ¿ como hay en él tantos ciegos? Lo primero, porque esta luz alumbrá de diferente manera, segun la disposicion del que la recibe. Lo segundo, porque los efectos de esta luz penden de la buena disposicion de la voluntad, y asi es menester purificarla para que se ilustre el entendimiento t. 3. p. 192. n. 14. y sig. *Ve Christo Luz* t. 2.
- 4 *Ego sum lux mundi.* Estaba tan llena de malicia la voluntad de los Escribas y Fariséos, que no hizo provecho alguno en ellos la doctrina de Jesu-Christo, ni sus maravillosas obras; y esta es la razon porque no aprovecha en muchos la doctrina de los Predicadores y Confesores. Es necesario que la voluntad esté desapasionada para que se aproveche de esta luz. *Ibid.* t. 6. p. 234. n. 6. y sig.
- 5 *Ego sum lux mundi.* Aborrecido sereis en el mundo si sois luz; porque el mundo jamás ha podido sufrirla, y siempre ha perseguido á los que la esparcen; y si no persigue á algunos Predicadores, es porque no cumplen con su oficio t. 6. p. 259. n. 25. y sig.
- 6 *Ego sum lux mundi.* Christo es contrario al demonio, y como el oficio de este es cegar, el de Jesu-Christo es alumbrar. *Ve Christo Luz* t. 2.
- 7 *Ego sum lux mundi.* Lo que mas admira en las obras de Jesu-Christo es el modo de hacerlas: no fue menos maravilloso el modo con que alumbró al mundo, que el que

- empleó para sanar al Ciego con barro t. 2. p. 76. n. 72. t. 4. p. 152. n. 14. y sig.
- 8 *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* El que siga á Jesu-Christo va seguro de no errar ni tropezar en su camino; pero el pecador que no le sigue va entre tinieblas, descaminado, con los ojos vendados, sin saber adonde va t. 2. p. 31. n. 30. y sig. t. 6. p. 400. n. 45. y sig.
- 9 *Qui sequitur me.* A todos convida y deja abierto el camino para poderle seguir; pues no hay en Jesu-Christo excepcion de personas, y el mas pobre puede llegarse lo mismo y aun mejor que el rico. Esta indiferencia quiso el Señor en sus Ministros t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 10 *Qui sequitur me.* En qualquier estado se puede seguir á Jesu-Christo t. 3. p. 396. n. 30. y puede estar seguro el que le sigue de que no le desampará, y le proveerá de toda suerte de bienes espirituales y temporales: con razon siente mucho el Señor la desconfianza ó temor de los que le siguen t. 3. p. 314. n. 34. y sig. y p. 338. n. 46. y sig.
- 11 *Qui sequitur me.* No sabia el hombre por donde debía caminar, y fue una gran misericordia del Señor hacerse él mismo nuestra luz y guia, mejor que la columna de los Israelitas. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 12 *Qui sequitur me.* Si quereis acertar el camino, seguid el de las tribulaciones que llevó Jesu-Christo; que no ha de ser mejor la suerte del Criado que la del Señor. Por no conformarse á esto fueron reprendidos los Apóstoles, hijos del Zebedéo t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 3. p. 248. n. 26. y sig.

### EN LA DOMINICA DE PASION.

- 1 *Dicebat Jesus... Quis ex vobis arguet me de peccato? Joan. 8.* Desde este Domingo empieza la Iglesia á representarnos con particularidad la pasion y muerte del Señor por las grandes ventajas y utilidades de esta consideracion. Puede verse toda la materia general de la Pasion en el t. 2.
- 2 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* La mayor blasfemia de los Judíos contra Jesu-Christo fue decir, que no sola-

- mente no era Hijo de Dios, sino que ni aun tenía amistad con él. Jesu Christo les convence hoy de lo contrario, haciendoles ver que no tenía pecado: porque no hay cosa alguna que aleje á Dios del alma sino el pecado t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 3 *Quis ex vobis...* Quiere el Señor convencer su rebeldía, y para eso hace antes averiguacion de su inocencia: porque mal puede reprehender á otro, el que estando en pecado es tambien digno de reprehension t. 1. p. 211. n. 20. t. 6. p. 267. n. 30. y sig.
- 4 *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Por eso mismo no os creen, porque no hay cosa mas mal recibida en el mundo que la verdad t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 5 *Si veritatem dico vobis...* Se admiraron muchas veces los Judios de la doctrina de Jesu-Christo, pero no la creyeron; porque solamente la oyeron con el entendimiento y no con la voluntad. Esto sucede á muchos con la palabra de Dios t. 6. p. 234. n. 6. y sig.
- 6 *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* La primera señal que dió el Señor para conocer sus ovejas, fue oír sencillamente su voz y seguirla. Por ella se puede conocer el que es de Dios, y el que es del diablo t. 2. p. 304. n. 9. y sig. t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 7 *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Oír la palabra de Dios es guardarla. Gran indicio de perdicion es que la palabra de Dios, viva y eficaz, que obra en los muertos y aun en los demonios, no obre en vosotros t. 6. p. 227. n. 1. y sig.
- 8 *Propterea vos non auditis, qui ex Deo non estis.* El mayor castigo de Dios contra estos desventurados fue haberles negado su luz, cegandolos y endureciendolos para que no hiciese fruto en ellos su palabra t. 4. p. 383. n. 59. y sig. t. 6. p. 242. n. 13. y sig. Ve *Conversion.* t. 6.
- 9 *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Estando mal dispuesta la voluntad, se lleva tras sí al entendimiento, y no le deja conocer la verdad: pongamos en Dios todos nuestros deseos, amandole como á nuestro único bien, y evitaremos este inconveniente t. 3. p. 191. n. 13. y sig.

- 10 *¿ Nonne bene dicimus nos , quia Samaritanus es tu , & demonium habes ?* Estaba tan arraigada la malicia en sus razones , que de una raíz tan santa como las palabras de Christo , sacaron la infernal ponzoña de llamarle endemoniado. A este estado de malicia y de dureza puede llegar el hombre t. 6. p. 420. n. 57. y sig.
- 11 *Samaritanus es tu.* Esta era una de las mayores afrentas que podian decirse los Judíos , que tenían á los Samaritanos por la gente mas perdida y despreciable del mundo: sin embargo no lo negó el Señor , mostrando su infinita misericordia , que tiene por honra lo que los hombres le dicen por afrenta ; como se ve en los misterios de su cruz , la que elevó á tanta honra , que ya se regalan y honran con ella los mas grandes y nobles del mundo t. 4. p. 237. n. 70. y sig. t. 5. p. 60. n. 47. y sig.
- 12 *¿ Nonne bene dicimus nos ?* Parecía que ya se habia acabado en estos el ódio contra Jesu-Christo ; pero vióse que estaba vivo , pues se manifestó con tan ligera ocasion. Por aquí podremos juzgar si se ha acabado en nosotros el ódio á nuestro enemigo , y aun el pecado t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 13 *Ego demonium non habeo.* Podemos decir á esto con San Cipriano ¿visteis en el Becerro las obras que habeis visto en Jesu-Christo ? Pues ¿porque reconocisteis por Dios á aquella obra de vuestras manos , y negais este reconocimiento á Jesu-Christo ? t. 4. p. 141. n. 5. y 6.
- 14 *Ego demonium non habeo.* Les da el Señor una respuesta blanda y humilde , haciendo lo que dice el Espíritu Santo : *Ne succendas carbones hominis peccatoris ;* y en otra parte , *Sermo mollis frangit iram* t. 4. p. 20. n. 14. y sig.
- 15 *Ego gloriam meam non quero , sed honorifico Patrem meum.* Esta es una fuerte razon para probar que no tiene demonio ; porque lo primero que obra este es el amor propio , principio de todo pecado : todo lo que hizo Jesu-Christo fue dirigido á la honra y gloria de su Padre t. 1. p. 105. n. 10. y sig. y p. 124. n. 1. t. 2. p. 99. n. 2.
- 16 *Ego demonium non habeo , & vos inhonoratis me.* El verda-



dero juicio de la bondad de un arbol se ha de hacer por la fruta. Las obras de estos eran ódios, rencores... las de Jesu-Christo amor y misericordia: de donde se convence que ellos eran hijos del diablo t. 3. p. 235. n. 17. y sig.

- 17 *Ego gloriam meam non quero.* Fidelísimo Embajador, que no busca su gloria sino la de su Padre que le ha enviado. Asi deben serlo sus Ministros y Predicadores t. 6. p. 248. n. 16. y sig.
- 18 *Jesus autem abscondit se, & exivit de templo.* Muestra su infinita sabiduría y prudencia, dando lugar á la ira, segun el consejo de San Pablo: *Non vos defendentes, sed date locum iræ* t. 4. p. 20. n. 14. y sig.
- 19 *Abscondit se, & exivit de templo.* Nada tenia que temer si usára de su omnipotencia; pero se retira como hombre, enseñandonos á huir los peligros; que el que no lo hace pudiendo, tienta á Dios t. 6. p. 300. n. 8. y sig.
- 20 *Exivit de templo.* O templo desdichado! Bien se puede anunciar tu perdicion, saliendo el Señor de ti; como se puede anunciar la desventura de un alma saliendo de ella el Señor t. 6. p. 360. n. 15. y sig. t. 4. p. 367. n. 62. 63.
- 21 *Exivit de templo.* No se sale de su voluntad, sino porque le hechan á pedradas; y en realidad siente apartarse del templo, donde singularmente mora y habita. Esto puede decir con mayor razon del alma, que quiso eriar para que fuese el templo de su descanso t. 6. p. 341. n. 3. y sig. t. 3. p. 266. n. 3. y sig.

### EN EL LUNES QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Miserunt Principes & Pharisæi ministros, ut apprehenderent Jesum.* Joan. 7. Siempre la sabiduría de Dios vence á la malicia del demonio. Los enemigos de Jesu-Christo le acometieron de mil maneras, ya con maliciosas preguntas, ya con apariencias de violencia: pero siempre fueron rechazados, y sus proyectos desvanecidos. *Ve Christo, su Poder* t. 2.
- 2 *Miserunt Principes.* Llenóse su voluntad de malicia, y

- esta ha preocupado su entendimiento, para que viendo las maravillas que obraba Jesu Christo, no le reconociesen. Los Jueces tienen necesidad de pedir á Dios en la oracion que los libre de los afectos inicuos, que son muchas veces causa de juicios errados é injustos. t. 3. p. 192. n. 14. y sig. t. 6. p. 223. n. 63.
- 3 *Miserunt Principes.* Con mucha razon encomendó San Pablo, que rogasemos por los Príncipes, pues si son malos, por ellos se suelen perder las repúblicas; como por el decreto injusto de estos se perdieron los Judíos t. 3. p. 191. n. 13. y sig. t. 6. p. 208. n. 52. y sig.
- 4 *Miserunt Principes & Pharisæi ministros.* Valieronse de sus ministros para cometer la horrible maldad de prender á Jesu-Christo. Esto hacen muchas veces los malos Príncipes, perdiendo así consigo á sus cómplices t. 6. p. 214. n. 56. y sig.
- 5 *Miserunt ministros.* Enviaron sus ministros, para que no cayese sobre ellos la culpa de su horrible atentado; pero el Señor dirigió á ellos sus palabras, porque es infinitamente sábio, y no pueden engañarle los hombres t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 6 *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Muestra Jesu-Christo su poder infinito, no valiendose de egércitos de Angeles para confundir á sus enemigos y desvanecer sus proyectos, sino de sola su palabra, cuya eficacia y virtud es infinita t. 4. p. 146. n. 9. 10. t. 6. p. 69. n. 67. y *Ve Palabra de Dios* t. 6.
- 7 *Adhuc modicum tempus.* Muestra Jesu-Christo su poder, obrando eficazmente en los corazones de estos, mudandolos repentinamente de alto á bajo: prueba mas grande que la de haber criado los cielos y la tierra t. 4. p. 155. n. 16. y sig. t. 2. p. 243. n. 13. y sig. t. 6. p. 486 n. 1. y sig.
- 8 *Adhuc modicum tempus.* Dió el Señor cumplida la profecía de Jacób: *Manus tuæ in cervicibus inimicorum tuorum*, y lo que dijo el santo Job: *Ad silicem extendit manum suam.* Extendiendo su mano á estos corazones, los movió, y desvaneció sus proyectos. *Ibid.* y t. 2. p. 62. n. 59. y sig.
- 9 *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Ved la graa mise-

- ricordia de Dios , que mereciendo la rebeldía de éstos que los abandonase , y aun que los destruyese , los espera ; cumpliéndose lo que habia dicho el Profeta : *Expectat vos Dominus*. Con esta misma bondad espera á los pecadores t. 4. p. 224. n. 61. y sig.
- 10 *Queretis me , & non invenietis*. El Señor habia dicho : *Omnis qui querit me , invenit*. Sin embargo , el que no le busque con el espíritu de los robustos , esto es , con pronta y verdadera penitencia , no le encontrará despues aunque le busque con lagrimas , como sucedió á Esaú y á Antioco t. 6. p. 511. n. 20. y sig.
- 11 *In magno autem festivitatis die , stabat Jesus in templo & clamabat , si quis sitit , veniat ad me*. Aqui se descubre la infinita bondad y misericordia del Señor , que paga nuestras ofensas con beneficios ; pues en el dia en que mas declaradamente le persiguen , convida con sus dones t. 4. p. 237. n. 70. y sig.
- 12 *Si quis sitit , veniat ad me , & bibat*. Ninguna cosa da mas fatiga que la sed , y no hay en el mundo quien no la tenga , unos de riquezas , otros de deleites... Jesu Christo es la fuente universal y benéfica , que solo puede saciar nuestra sed t. 2. p. 8. n. 8. y sig. t. 4. p. 280. n. 8. y sig.
- 13 *Si quis sitit , veniat ad me*. Las fuentes del mundo no sacian , antes acrecientan nuestra sed. El Pródigo , harto de beber en ellas , se vió afligido de una sed rabiosa t. 5. p. 230. n. 16. y sig.
- 14 *Si quis sitit , veniat ad me*. El demonio , el mundo y la carne nos convidan con aguas para saciar nuestra sed ; pero son dificiles de alcanzar , y nos dejan mas sedientos. Todos sus bienes no son sino viento , que á lo mas podrá refrescar un poco , pero jamás saciarnos. *Ibid.* y p. 235. n. 20. y sig. t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 15 *Si quis sitit*. Dichosos nosotros á quienes se ofrece esta fuente de vida figurada en la de Siloe , cuyas aguas corren en silencio , y sacian completamente t. 2. p. 8. n. 8. y sig.

- 16 *Veniat ad me , & bibat.* Lo que tienen de dificultosas las aguas del mundo , tienen estas de fáciles , y se dan graciosamente como las de la piedra del desierto , que iban ellas mismas en seguimiento y alcance de los hombres t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
- 17 *Si quis sitit , veniat.* Bien puede decirse : *Prope est verbum in ore tuo , & in corde tuo* , pues se nos dan estas aguas á solo el precio de quererlas conseguir. *Ibid.*
- 18 *Veniat ad me , & bibat.* Acudid quando querais ; el Señor os espera , y jamás se cansará de esperaros : tan grande es su misericordia : y de aquí se colige la desvergüenza del hombre que le tiene esperando , y no hace caso de sus voces t. 4. p. 224. n. 61. y sig. t. 2. p. 111. n. 15. y sig.
- 19 *Si quis sitit , veniat ad me , & bibat.* Representa el profeta Isaías al Señor viendo el desprecio de los hombres , lleno de congoja , porque no acuden á beber de sus aguas , y se arrojan á beber en los inmundos charcos del mundo : *Aporiatus est , quia non est qui occurrat. Ibid.*
- 20 *Si quis sitit.* Esta es la fuente que vió Zacarías patente á todos sin excepcion de clases ni personas ; que no quiere el Señor la haya en la distribucion de sus dones , y administracion de sus Sacramentos t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 21 *Hoc autem dicebat de Spiritu , quem accepturi erant.* Declara el Evangelista , que en estas aguas se figuraba la gracia del Espíritu Santo. Estas son las que verdaderamente sacian , porque penetran hasta las entrañas , y con ellas entra en el alma toda la Santísima Trinidad , y el que las bebe tiene ya un principio de vida eterna. Ve *Gracia* t. 4.
- 22 *Hoc autem dicebat de Spiritu.* Puede conocerse la diferencia de estas aguas celestiales , y las del mundo por sus efectos en el alma del Justo y del pecador. Este saciado con las últimas , siempre está hambriento , turbado é inquieto : aquel saciado con las primeras , está lleno de tranquilidad , de hartura y de alegría t. 3. p. 302. n. 27. y sig. t. 6. p. 454. n. 78. y sig.

## EN EL MARTES QUINTO DE QUARESMA.

- 1 *Ambulabat Jesus in Galilea...quia querebant eum Judæi interficere.* Joan. 7. Representa el Evangelista á Jesu-Christo retirado de Jerusalén no por su voluntad, sino porque le habian arrojado de ella violentamente con sus injustas persecuciones. Jamás se apartará el Señor del hombre, si este no le hecha de si por el pecado, haciendose con esto mas daño que el que pudieran hacerle todas las criaturas, y aun el mismo Dios t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 2 *Querebant eum Judæi interficere.* Buscando matar á Christo buscaban su mayor daño; pues se privaban de la salud y de la vida t. 4. p. 367. n. 62. 63. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 3 *Querebant eum Judæi interficere.* Grande fue la maldad de estos; pero tambien lo es la del hombre que quiere matar á Dios en su alma por el pecado mortal, sin considerar los daños que se ocasiona. *Ibid.*
- 4 *Ambulabat Jesus in Galileam.* Nada tiene que temer, pues es Dios omnipotente; pero se retira, enseñandonos á huir de las ocasiones y peligros, temiendo nuestra flaqueza, y sin fiar en nuestras resoluciones; pues acaso se desvanecerán en la mas ligera ocasion, como se vió en San Pedro t. 6 p. 477. n. 94. y sig.
- 5 *Dixerunt ad eum fratres ejus: vade in Judæam, ut Discipuli tui videant opera tua, quæ tu facis.* Eran estos parientes del Señor, segun la carne; y como mundanos deseaban que se viesen las maravillas que obraba para tener parte en su gloria y honra. En el mundo nada se aprecia, ni aun los parientes sino por el interés t. 5. p. 248. n. 30. y sig.
- 6 *Vade in Judæam, ut Discipuli tui videant opera, quæ facis.* Juzgaban estos como mundanos, que eran perdidas las obras de Jesu-Christo, sino las veían los hombres, contra la doctrina del mismo Señor, que nos enseña á ocultar nuestras buenas obras, sino queremos perderlas t. 3. p. 428. n. 47. y sig.



- 7 *Manifesta te ipsum mundo.* Querian que Jesu-Christo ostentase su poder, haciendose famoso en el mundo; como si este hubiera sido jamás el fin de su venida. Sus maravillas no tuvieron otro objeto que el bien y provecho del hombre t. 2. p. 90. n. 82. y sig.
- 8 *Si hæc facis, manifesta te ipsum mundo, neque enim...* Como si digeran, si son buenas vuestras obras, presentadlas al mundo, para que las aprecie y pague. Error crasísimo; pues quanto mejores sean las obras, mas deben ocultarse al mundo, que no puede pagarlas, antes bien les robará su valor t. 3. p. 428. n. 47. y sig.
- 9 *Si hæc facis...* Presentad y dirigid á Dios vuestras buenas obras, que él solo sabe apreciarlas dignamente. *Ibid.* y p. 434. n. 49. y sig. y p. 409. n. 37. y p. 277. n. 13.
- 10 *Non potest mundus odisse vos, me autem odit, quia testimonium perhibeo de illo, quia opera ejus mala sunt.* Me aborrece el mundo, porque le digo la verdad, la qual siempre ha sido aborrecida y perseguida en él t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 11 *Me odit, quia testimonium perhibeo.* No se aborrece la verdad dicha en general y aplicada á otros; pero se detesta quando se dice en particular, y se nos aplica t. 6. p. 258. n. 24. y sig.
- 12 *Vos ascendite ad diem festum hunc...* No quiere Jesu-Christo subir en esta ocasion al templo, porque viendole, habian de tropezar y escandalizarse los Principes y Sacerdotes: enseñandonos el decoro, respeto, y santas disposiciones con que se debe entrar en el templo, y la horrible maldad que se comete contra Dios ofendiendole, ó siendo causa de que se le ofenda en ellos. *Ve Templos* t. 5.

### EN EL MIERCOLES SEXTO DE QUARESMA.

- 1 *Facta sunt Encenia in Hyerosolimis, & hyems erat.* Joan. 10. Eran estas unas fiestas y Pascua solemne en hacimiento de gracias, por la restauracion y purificacion del templo, hecha por Judas Macabéo: justo es que demos gracias á Dios

porque nos ha dado templos, que son casas de salud, y en ellos reside particularmente el Señor: son los lugares destinados para pedir y recibir las misericordias de Dios, y ninguna ofensa sienta mas el Señor que la que se comete en ellos t. 5. p. 169. n. 1. y sig.

- 2 *Facta sunt Encenia.* Dios quiere que le paguemos las mercedes que nos hace, y no quiere otra paga que nuestro agradecimiento. La falta de este agradecimiento fue el principio de la perdicion de Adan, y lo será de todos nosotros, si caemos en ella t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 3 *Facta sunt Encenia.* Justo es dar gracias á Dios en memoria de la purificacion del templo; pero no lo es menos agradecerle el beneficio de la purificacion de nuestra alma; y que nos haya dado el Señor tiempo y luz para convertirnos, esperandolos con infinita misericordia para no cogernos en el lazo del pecado t. 4. p. 224. n. 61. y sig.
- 4 *Facta sunt Encenia.* Todos los años se renovaba la memoria de la profanacion del templo hecha por Antiocho, y de su restauracion por Judas Macabéo. El pecador que debió á Dios el beneficio de la purificacion y limpieza de su alma, no debe olvidarle luego, sino tener presentes las misericordias del Señor, y la obligacion de satisfacerle con una penitencia proporcionada á la gravedad de sus culpas, haciendo armas de virtud las que lo fueron del vicio t. 6. p. 547. n. 47. y sig.
- 5 *Ambulabat Jesus in porticu Salomonis.* Bien podemos considerar á este buen Jesus discurriendo de una á otra parte como pensativo y congojoso, viendo la dureza y la malicia del corazon humano, que se resiste á todas sus gracias y doctrina, y elude todos los artificios de su amor para ganarle t. 2. p. 111. n. 15. y sig. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.
- 6 *Ambulabat in porticu.* Espera el Señor que hagamos algo de nuestra parte; porque si fue solo en la creacion de todas las cosas, no lo es en la justificacion, la qual no puede hacerse sin el hombre t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.

- 7 *Ambulabat.* Estaba puesto en espera, acongojado como lo representó Isaías, *aporiatus est, quia non est qui occurrat*; viendo la negligencia de los hombres que no acuden á llenarse de unos bienes que se les ofrecen graciosamente t. 2. p. 411. n. 15. y sig. t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
- 8 *Circumdederunt eum Judæi.* Estando los Judíos delante de los ardientes rayos del Sol, se enfrian y endurecen mas; prueba grande de su malicia, que parece uno de los grandes milagros que obró Dios en Egypto t. 2. p. 35. n. 33. y sig. t. 4. p. 424. n. 16. y sig.
- 9 *Circumdederunt eum Judæi.* Los representa el Evangelista poniendo cerco á Dios por su malicia, que era tal que ni les aprovechaba la blandura, ni la aspereza, ni los milagros, ni la doctrina. Tales son muchos pecadores á quienes todo se convierte en mal t. 3. p. 328. n. 42. y sig. Ve *Pecado* t. 6.
- 10 *Quousque animam nostram tollis?* Ellos mismos representan su pena y congoja, que están como ahorcados sin poder levantarse ácia el cielo, ni tocar la tierra. Estado de desesperacion que produce en el alma el pecado mortal t. 6. p. 454. n. 78. y sig. y particularmente la envidia; por lo que se llama propiamente vicio del demonio y del infierno t. 1. p. 260. n. 3. y sig.
- 11 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Traen un rebozo de piedad, mostrando deseo de conocer á Jesu-Christo: á este estado lleva muchas veces la malicia, á encubrirse con capa de virtud t. 4. p. 8. n. 5. y sig.
- 12 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Traen dulces palabras, y un corazón lleno de fiereza y crueldad, semejantes á las piedras blanqueadas del altar. *Ibid.* y t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 13 *Loquor vobis, & non creditis.* No debe el hombre culpar á Dios de sus delitos, pues bien claro le habla por su ley y por sus Profetas, sino á su rebeldía y obstinacion t. 6. p. 356. n. 12. y sig.
- 14 *Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei..* Ningun testimonio mas convincente que el de las obras, y á ellas

se remite Jesu-Christo, probando por ellas su verdadera divinidad. Por ellas se debe conocer el Cristiano t. 3. p. 235. n. 17. y sig.

- 15 *Opera, quæ ego facio, illa testimonium...* Pondera San Juan Crisóstomo, que muchos Gentiles no tenían por Fieles á algunos que decían serlo, porque contradecían las obras de sus manos á las palabras de su boca; y verdaderamente es cosa de asombro ver tales obras con tal fidelidad, y creyendo lo que se cree, vivir como se vive. *Ibid.*
- 16 *Vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.* Habían ellos dicho que eran hijos de Abraham, y el Señor les hizo ver que no lo eran sino del diablo, porque estaban empeñados en egecutar sus pensamientos y deseos: *Vos ex patre diabolo estis, & desideria ejus vultis perficere.* Ahora les da otra señal por donde se conoce que no son sus hijos, que es el amor á la mentira. Sus ovejas aman la verdad y aborrecen la mentira t. 4. p. 403. n. 20. y sig.
- 17 *Non creditis, quia non estis ex ovibus meis.* Para creer es necesaria la piadosa disposicion de la voluntad, y como estos tenían la suya llena de envidia y de odio, no estaban dispuestos para creerle t. 3. p. 192. n. 14. y sig.
- 18 *Oves meæ vocem meam audiunt.* Las ovejas del Señor oyen con docilidad su palabra, y la practican con prontitud t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 19 *Vocem meam audiunt, & sequuntur me.* Todo es de presente, oír, y seguir las voces del Señor, y no hay señal mas clara de reprobacion que responder con Faraon *cras*; el que así responde, se expone á grandes peligros. *Ibid.* y t. 6. p. 502. n. 14. y sig.
- 20 *Sequuntur me.* Jesu-Christo es la guia, el camino y el pastor que va delante de sus ovejas: el que no le siga no es oveja suya; pues no ha de haber para él otro camino que para su pastor t. 3. p. 243. n. 22. y sig.
- 21 *Tulerunt ergo lapides, ut lapidarent eum.* Bien se podia dar por desesperada la llaga de estos enemigos de Jesu-Christo; pues se les convirtió en ponzoña la medicina de la palabra del Señor t. 6. p. 426. n. 60. y sig. y ve *Palabra de Dios* t. 6.

- 22 *Tulerunt lapides Judæi.* Bien se ve por sus obras que no estaba curada , sino disimulada la malicia de su corazón. Por las obras se conocerá en nosotros si están verdaderamente curadas las llagas de nuestra alma t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 23 *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo.* Entra en cuentas con ellos buscando la causa porque le apedrean, habiendo hecho tantas obras, con que acreditaba su verdadera divinidad. Esta consideracion debia hacer el hombre antes de consentir en el pecado t. 6. p. 350. n. 9. y sig.
- 24 *Multa bona opera.* Usa con ellos de su gran misericordia, dejan olos con las piedras en las manos, é impidiendoles ejecutar lo que habia maquinado su malicia. Uno de los inicios de la ira de Dios, segun el Padre San Agustin, es dejar al hombre ejecutar sus malvados intentos t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 25 *De bono opere non te lapidamus... Tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* Con razon llamó á estos el profeta David enemigos defensores; porque á título de defender la honra de Dios, le hacen cruda guerra t. 4. p. 8. n. 5. y sig.
- 26 *Tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* Sus palabras manifiestan la malicia de sus corazones, acostumbrados á adorar como Dios á las criaturas. El Demonio estaba en ellos y hablaba por sus bocas. Ve *Pecado* t. 6.
- 27 *Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est, quem Pater sanctificavit.* Es la palabra de Dios de tan gran virtud, que hace dioses por participacion, y se llaman dioses aquellos en quienes se deposita y siembra. Y si no obra en nosotros es por nuestra culpa, y debemos mirar esto como nuestra mayor desgracia t. 6. p. 227. n. 1. y sig.

#### EN EL JUEVES SEXTO DE QUARESMA.

- 1 *Rogabat Jesum quidam Phariseus. Luc. 7.* Cantando el profeta David los triunfos de Jesu-Christo celebra co-



- mo el supremo la resurreccion de los muertos. Pero si fue un gran prodigio la restitution de Lázaro á la vida del cuerpo , lo fue aun mayor la de la Magdalena á la del alma t. 2. p. 78. n. 73. y sig. Ve *Conversion* t. 6.
- 2 *Rogabat Jesum quidam Phariseus.* Mucho hay que admirar en este hecho. Primero la misericordia de Dios que es tan grande que han murmurado de ella los Santos : y de tal suerte la muestra con el pecador , que le perdona las mas horribles ofensas , y se porta con él como si jamás le hubiera ofendido t. 4. p. 215. n. 55. y sig.
- 3 Bien puede servirnos esta muger de fomento y de confianza , como las columnas que puso Salomon para animar á la esperanza del perdon. *Ibid.* y t. 6. p. 472. n. 91. y sig.
- 4 El Evangelista la propone como singular maestra de penitencia , mostrando en ella el poder de Jesu-Christo. Lo primero obrando eficazmente en un corazon perdido , obra superior á la creacion del mundo t. 6. p. 486. n. 1. y sig. lo segundo triunfando de Satanás , haciendo que esta muger á quien él buscó para instrumento de perdicion , fuese la maestra de su remedio t. 2. p. 58. n. 57. y sig.
- 5 Con esta muger quebranta el Señor la cabeza de Satanás que intentó hacer necias á todas las mugeres ; pues esta queda convertida en maestra sábia de penitentes. *Ibid.* y t. 6. p. 550. n. 49. y sig.
- 6 Mucho hay que mirar en esta muger ; pues siendo antes barro sumergido en el pozo de la profanidad , quedó convertida en un sol claro que alumbró al mundo. *Ibid.* y t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 7 *Rogabat Jesum quidam Phariseus , ut manducaret cum illo.* Dios como Señor de los tiempos dispone las cosas como mejor conviene para su gloria y nuestro provecho , y no aceptó el convite del Fariseo hasta que en él tuviera ocasion de ganar esta alma t. 4. p. 167. n. 24. y sig.
- 8 *Ingressus domum Pharisei , discubuit.* No es pecado de suyo hacer convites , y asistir á ellos ; antes bien es cosa santa quando convienen para gloria de Dios , ó provecho

- de las almas t. 5. p. 265. n. 41. y sig. t. 4. p. 17. n. 11.
- 9 *Et ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix.* Quiere declarar el Evangelista el daño que hacía Satanás por medio de esta muger. Valiendose de las mugeres ha hecho grandes estragos, y ha suscitado heregías; y por eso prohibió el Señor que enseñasen t. 5. p. 358. n. 107. y sig.
- 10 *Ecce mulier.* No la llama el Evangelista muger para excusar su flaqueza, sino para agravar su culpa; porque la muger si quiere, es tan fuerte como los varones mas robustos t. 5. p. 346. n. 100. y sig.
- 11 *Ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix.* Condicion es del mundo acriminar mas los pecados de las mugeres que los de los hombres, y es una injusticia; pues no son menos culpables, antes bien son mas dignos de reprehension los hombres que las mugeres t. 5. p. 352. n. 103. y sig.
- 12 *Ut cognovit, quod Jesus accubisset.* La gracia del Señor la previno y abrió sus ojos, para que viera su desgracia: la qual no conocía antes; porque el pecado la tenia ciega y sin consideracion t. 6. p. 396. n. 42. y sig.
- 13 *Ut cognovit.* Satanás se habia apoderado de su alma, efecto propio del vicio de la impureza, y la tenia ciega; que este es el primer estrago que hace el demonio en el alma. *Ibid.* y t. 5. p. 320. n. 81. y sig.
- 14 *Ut cognovit.* Habia hasta ahora caminado á ciegas, llevada por el ímpetu de sus pasiones, sin saber á donde; pero el Señor abrió misericordiosamente sus ojos t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 15 *Ut cognovit.* Fue pecadora de buena naturaleza, que al punto que oyó la voz del Señor respondió á ella. No como aquellos que llamó Jeremías *plata reprobada* que se hacen sordos á sus llamamientos t. 4. p. 325. n. 37. y sig. t. 6. p. 428. n. 61. y sig.
- 16 *Ut cognovit.* En su prontitud en responder á la voz de Dios consistió todo su remedio t. 4. p. 400. n. 18. y sig. t. 6. p. 496. n. 10. y sig.
- 17 *Ut cognovit.* La diligencia de esta pecadora condena nuestra tardanza y pereza; y debemos temer que si dilatamos

responder á las voces del Señor , no nos llame quando queramos. *Ibid.*

- 18 *Ut cognovit.* Como buena penitente egecuta sus resoluciones , y no hace vanos sus propósitos t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 19 *Ut cognovit.* Es cosa de admiracion , que sintiendo qualquier mal en el cuerpo se acude luego al médico , y padeciendo gravísimas enfermedades en el alma , nos estemos tranquilos sin buscar remedio. Temamos , porque es señal de reprobacion no sentir el tormento que causa el pecado t. 4. p. 57. n. 39. y sig. t. 6. p. 396. n. 42. y sig.
- 20 *Ut cognovit.* ¿ Qual seria nuestro horror si el Señor nos abriera los ojos para ver el infeliz estado de nuestra alma en el pecado ? Por él entra el demonio en el alma , y con él todo el infierno , causando en ella mas estragos que en los cuerpos que posee t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 21 *Ut cognovit.* Manifestóse oveja de Dios , cuyo symbolo es oír su voz y seguirla t. 4. p. 400. n. 18. y sig.
- 22 *Ut cognovit.* Luego que conoció que la esperaba el Señor para hacerla misericordia , acudió á sus pies , condenando nuestra pereza y obstinacion por la que tenemos á Dios en espera , sin querer acudir por el remedio con que nos convida t. 4. p. 321. n. 34. y sig.
- 23 *Stans retro.* Muestra lo primero la vergüenza grande que tenia de sus pecados , la qual será el mayor tormento de los malos en el dia del juicio ; y del que se estremecerán los mismos demonios t. 6. p. 55. n. 47. y sig.
- 24 *Stans retro.* Buena penitente que se confunde y avergüenza de sus pecados ; pues bien pueden darse por desauciados los que hacen gala de ellos. *Ve Pecado* t. 6.
- 25 *Stans retro.* El primer paso para el remedio del pecador es tenerse por indigno de alzar sus ojos en la presencia de Dios ; y esta humildad alcanzó al Publicano su perdón t. 4. p. 24. n. 17. y sig. *Ve Oracion* t. 4.
- 26 *Stans retro.* Siente el peso de sus pecados que es tan grande que cansó al mismo Hijo de Dios , y acude á las espaldas de Jesu Christo sobre las que habian de cargar

- todos nuestros pecados t. 6. p. 390. n. 37. y sig. t. 2. p. 399. n. 27.
- 27 *Lacrymis coepit rigare.* Sábia penitente que habiendo ofendido á Dios, no se llega á pedirle misericordia con otras voces que con lagrimas para ablandar su corazon t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 28 *Lacrymis coepit rigare.* Estas lagrimas manifiestan dice San Gregorio, que Dios estaba en su corazon; pues el Señor es el verdadero autor de nuestras lagrimas t. 4. p. 342. n. 47. y sig.
- 29 *Lacrymis coepit rigare.* Buen medio para alcanzar lo que pide, empezar con lagrimas, cuya eficacia es tan grande que llega á vencer al mismo Dios t. 6. p. 528. n. 47. y sig.
- 30 *Lacrymis coepit rigare.* No dice que lloró sino que empezó á llorar; porque sus lagrimas duraron toda su vida. Se desposó con la penitencia como David con Avisag, y permaneció toda su vida en ella t. 6. p. 564. n. 59. y sig.
- 31 *Videns Phariseus, qui vocaverat eum.* Nadie hizo contradiccion á esta muger, mientras estuvo en el pecado, mas luego que trató de servir á Dios, se declaró contra ella el demonio, haciendola guerra por todas partes t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 32 *Videns Phariseus.* Si el Fariseo viera derramar este unguento para alguna profanidad mundana lo alabára; pero viendola emplear sus bálsamos en unguir á Jesu-Christo lo censura, y tiene por perdido t. 3. p. 357. n. 2. y sig.
- 33 *Videns Phariseus... Hic, si esset Propheta.* Poco conocía las entrañas de Dios, que busca y festeja al pecador, y le ruega con su amistad t. 4. p. 224. n. 61. y sig.
- 34 *Simon ¿vides hanc mulierem?* Responde Jesu-Christo á sus pensamientos; pues como verdadero Dios conoce todos los secretos del corazon humano, y nada hay invisible en su presencia t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 35 *¿Vides hanc mulierem?* Mira á esta muger; pero mirate al mismo tiempo á tí mismo; atiende á sus servicios y á los tuyos: tu no diste agua á mis pies, y ella me los

ha lavado con sus lagrimas... O! Si antes de condenar á nuestro prógimo, mirásemos nuestras propias faltas, cuántos diferentes serían nuestros juicios! O si los Jueces se mirásen á sí mismos antes de condenar los reos; cuánta sería con ellos su misericordia? t. 1. p. 287. n. 20. t. 6. p. 412. n. 52.

36 *¿Vides hanc mulierem?* Tiene este Fariséo el vicio común á todos los pecadores, que es notar y señalar con el dedo los defectos de sus hermanos. El Señor le hace ver que esta muger le hacía mayores servicios en su alma, que él con todas sus exterioridades. *Ibid.*

37 *¿Vides hanc mulierem? Intravi in domum tuam.* Va engrandeciendo y ponderando una por una las obras que había hecho esta muger en su servicio. Porque bien podemos estar ciertos de que aunque parezca que Dios no atiende á nuestras buenas obras, las mira con particular cuidado, y cuidará de publicarlas algún dia para gloria nuestra t. 6. p. 45. n. 38. y sig. t. 3. p. 277. n. 13. y sig. y p. 425. n. 45. y sig.

38 *Intravi in domum tuam: aquam pedibus meis non dedisti...* Es gran consuelo para los pecadores ver la suma bondad con que recibe el Señor nuestros cortos servicios, y cuánto aprecia sus lagrimas. Podíamos temer acercarnos á su divina presencia, sin tener nada que ofrecerle que fuese digno de su divina aceptación; pero debemos llenarnos de confianza, á vista de la inefable dignación con que recibe los servicios de esta muger, á la que juzgaba el Fariséo tan inmundada que no podría el Señor acercarse á ella, sin marcharse. *Ibid.*

39 *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Ensalza el Señor hasta los Serafines á la que tanto abatía el Fariséo, porque le amó mucho, y manifestó este amor en sus obras. En vano dirémos que amamos al Señor, si desmienten nuestras obras este amor t. 3. p. 235. n. 17. y sig.

40 *Vade in pace.* Quiso mostrar Jesu-Christo el espíritu de su Evangelio, que es espíritu de amor, misericordia y blandura; como para manifestar que el espíritu de la ley antigua



era de temor, hizo en su principio obras de justicia y de terror t. 3. p. 221. n. 6. y sig.

### EN EL VIERNES SEXTO DE QUARESMA.

- 1 *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisei concilium adversus Jesum. Joan. 11.* Nos representa el Evangelista un concilio pleno presidido por el sumo Pontifice, y formado de los mayores Sábios del mundo, en donde se resuelve la mayor maldad é injusticia, que se cometió jamás en la tierra; porque se dejaron llevar de su pasión, y no cuidaron de implorar el auxilio divino para el acierto. Los Jueces y Príncipes tienen gran necesidad de la oracion para acertar en sus resoluciones t. 6. p. 223. n. 63.
- 2 *Collegerunt ergo Pontifices.* Dios es el Señor de las ciencias, y tan poderoso que de las mismas máquinas é invenciones de sus enemigos saca medios para poner en egecucion sus divinos intentos t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 3 *Collegerunt Pontifices, & Pharisei.* Obra la sabiduría de Dios en medio de la malicia del infierno, disponiendo que antes de condenar á Jesu-Christo se haga una formal averiguacion de la causa de su muerte, que no fueron pecados, sino sus buenas obras: así queda justificada su inocencia t. 2. p. 207. n. 75. y sig. t. 3. p. 65. n. 64. y sig.
- 4 *Collegerunt Pontifices.* Si los Príncipes son malos, cometen mayores pecados; porque el poder y la autoridad les dan mayor atrevimiento y oportunidad t. 6. p. 208. n. 52. y sig.
- 5 *Collegerunt Pontifices.* Grande maldad! pues debiendo ellos hacer que el pueblo reconociese á Jesu-Christo, resuelven quitarle la vida. Abusan como traidores de la autoridad que Dios les dió, y les imitan los que ultrajan la justicia, debiendo protegerla t. 6. p. 204. n. 49. y sig.
- 6 *Collegerunt ergo.* Quiere decir, que no habiendo resistido á las primeras sugerencias de su envidia, la llevaron al cabo hasta condenar á Jesu-Christo. Porque si en el principio no se resisten las tentaciones, vienen al fin á arruinarlos: y como una virtud llama á otra, tambien un vi-

cio llama á otro, y conduce al último estrago t. 6. p. 300. n. 8. y sig. y p. 414. n. 53. y sig.

- 7 *Dicebant, quid facimus?* Entran en consejo, declarando su afecto y determinada voluntad de obrar contra Jesu-Christo. Mal modo de entrar en consejo, que es muy comun en los que no quieren salir del estado á que les han llevado sus pasiones t. 1. p. 193. n. 3. t. 6. p. 216. n. 58.
- 8 *Quid facimus?* Su primer consejero es la envidia, de la que estaban llenos sus corazones. Conocese esta principalmente por dos señales, que son la rabia del corazon, y las palabras de desprecio; y ambas se vieron en ellos t. 1. p. 263. n. 5. y sig.
- 9 *Hic homo multa signa facit.* Lo que hace amable á un hombre, esto mismo le hace aborrecible para el envidioso; por eso este vicio es propio del demonio. t. 1. p. 260. n. 3.
- 10 *Venient Romani, tollent locum nostrum.* Su segundo consejero es la avaricia: temen perder sus haciendas, sino quitan la vida á Jesu-Christo. Muestran que han caido en la avaricia, lazo del diablo, y mal desesperado, que entrando en el pecho de un Apóstol, le hizo vender á su Maestro t. 5. p. 306. n. 72. y sig.
- 11 *Et gentem.* Su tercer Abogado es la ambicion; esta les mueve á quitar la vida á Jesu-Christo por no perder su dignidad y estimacion t. 5. p. 274. n. 47.
- 12 *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* No pudiera hacerse proceso mas calificado en favor de Jesu-Christo que el que hoy hacen estos, declarando que todas sus obras eran santas, y confesando la grandeza y gloria de sus milagros. Y es tanto mas glorioso y firme quanto le hacen sus mas declarados enemigos t. 2. p. 207. n. 75. y sig. t. 3. p. 65. n. 64. y sig.
- 13 *Omnes credunt in eum.* Ved aqui la sabiduria de Dios, que les obliga á confesar que los milagros de Jesu-Christo eran divinos. Pero se ve tambien su increíble dureza y malicia, pues conociendole le condenan t. 6. p. 428. n. 61. y sig.

- 14 *Quid facimus?* Aunque procuraron obscurecer la gloria de los milagros de Jesu-Christo, no pudieron, ni aún con todos sus esfuerzos obscurecer el de la resurreccion de Lázaro: pero por este mismo que debia obligarles á reconocerle, determinaron quitarle la vida t. 2. p. 78. n. 73. y sig.
- 15 *Quid facimus?* Los representa el Evangelista penando como ahorcados entre las obras que hace Jesu-Christo y la malicia de su voluntad con la que aborrecen y desean quitarle la vida. Este es el estado en que se hallan muchos pecadores t. 6. p. 454. n. 78. y sig.
- 16 *Quid facimus? hic homo multa signa facit.* Bien se pueden tener por desanciados estos; pues si Jesu-Christo les da señales, le persiguen, y tambien sino se las da. Esta mala disposicion del corazon humano tiene á Dios como suspenso y pensativo; y por eso llamó por Isaías al corazon humano malvado é inescrutable t. 6. p. 488. n. 3. y sig. y p. 435. n. 66. y sig.
- 17 *Vos nescitis quidquam.. Expedit ut unus moriatur.* Esta resolucion del sumo Pontifice es muy conforme á su malicia. Supone que Christo es un hombre ordinario, y que importa poco quitarle la vida: siendo asi que el mas despreciable de los hombres es una alhaja mas preciosa que todas las de la tierra, y por el mas pequeño dió Dios su vida t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 18 *Expedit, ut unus...* No puede haber mayor injusticia que tomar por expediente la injusticia y el pecado; pues este de ninguna manera puede ser medio acertado para conseguir fin alguno t. 6. p. 376. n. 27. y sig.
- 19 *Expedit, ut unus...* Condenase aqui la razon de estado que cree conveniente para conservacion de la república las ofensas de Dios, siendo ellas el medio mas infalible de arruinarlas t. 6. p. 204. n. 49. y sig.
- 20 *Expedit.* Mal consejo, que por eso mismo que pretende estorvar la venida de los Romanos, les abre la puerta, y da fácil entrada. Esto deben considerar y temer los Cristianos t. 4. p. 424. n. 16. y sig.
- 21 *Expedit, ut unus moriatur.* Este expediente de que se va-

lieron para conservarse, fue su verdadera ruina; pues hechando á Dios de sí, habian de quedar en la mayor desolacion y abandono t. 6. p. 360. n. 15. y sig.

22 *Expedit.* No puede llegar un alma á mayor descabezamiento, que tener por conveniente matar á Dios en sí por el pecado; pues con esto se acarrea los mayores males y desgracias. *Ibid.*

23 *Expedit, ut moriatur, ne tota gens pereat.* Este es el sumo grado de maldad, cubrir el vicio con capa de virtud. Los pecadores de quienes hace mas confianza el demonio para sus intentos, son estos hipócritas, que hacen capa del mismo Dios para ofenderle como los Fariseos t. 4. p. 8. n. 5. y sig.

24 *Vos nescitis quidquam.* Ved que Juez supremo, que para dar sentencia, primero supone que se ha de atender á su provecho y conservacion propia, atropellando la ley y al mismo Dios, con tal que salve sus intereses. Esta es la ceguedad que produce en muchos hombres el pecado t. 6. p. 396. n. 42. y sig. y p. 428. n. 61. y sig.

25 *Expedit, ut unus moriatur.* Quien tiene el temor mundano, bien puede darse por perdido; y no es bueno ni para el servicio de Dios, ni para la guerra espiritual. El buen Cristiano ha de ser intrépido, como los Jóvenes de Babilonia t. 3. p. 258. n. 33. y sig. y p. 393. n. 28.

26 *Ab illo ergo die.* Dada esta resolucion por el sumo Pontífice, todos la alabaron y siguieron, publicandola por muy acertada. Estó sucede siempre que los Príncipes declaran su voluntad quando piden consejo t. 6. p. 216. n. 58.

27 *Hoc autem á semetipso non dixit.* Grande fue el hecho de David, tomando la corona del ídolo Melcon, y coronandose con ella, despues de purificada en el fuego; pero mayor la que hace en estas palabras el Evangelista, tomando esta sentencia de Caifás, que fue la corona de la malicia, y haciendo ver que purificada en el amor divino, se coronó con ella la divina Sabiduría; pues con la muerte de Jesu-Christo obró la redencion del mundo t. 4. p. 164. n. 22. y sig.

- 28 *Sed cum esset Pontifex, prophetavit.* Quiere el Señor que entendamos la seguridad de las resoluciones de la Iglesia por medio de sus Prelados; pues siendo qual hemos visto la de Caifás, dice que eran palabras de Dios, que es la suma verdad t. 5. p. 25. n. 15. y sig.
- 29 *Cum esset Pontifex.* Aunque sean malos los Prelados tienen poder divino, y verdadera jurisdicción; y aunque sean terrenos é infernales, administra Dios por ellos las cosas del cielo. La verdad no está vinculada á la bondad del Pontífice t. 5. p. 78. n. 4. y sig.
- 30 *A semetipso non dixit.* Aunque la intencion fue suya, las palabras no lo fueron: Dios las puso en su boca; pues se digna hablarnos por sus Ministros. Y señala en ellas las grandes conveniencias de la muerte de Christo t. 5. p. 25. n. 15. y sig.
- 31 *Hoc á semetipso non dixit.* Resuelve el Evangelista la gran dificultad que propuso Simon mago á San Pedro: ¿por que Dios siendo sábio gobernador, permite tan grandes maldades como se ven el mundo? Nos declara que las permite para beneficio del hombre, principalmente de sus escogidos t. 4. p. 173. n. 28. y sig.
- 32 *Expedit.* Veanse las grandes conveniencias de la muerte de Christo en *Christo su Pasion* t. 2.
- 33 *Moriatur homo.* Admirable misterio! no pudiendo morir como Dios, muere como hombre, conservando el poder divino para resucitar glorioso, y ostentar magníficamente su verdadera divinidad. Ve *Resurreccion* t. 3.
- 34 *Ne tota gens pereat.* Era necesaria una muerte que fuese para vida de toda la gente, y esta no podía ser otra que la de Jesu-Christo; por eso fue con tanto género de penas, porque debía satisfacer por tanto número de pecados t. 3. p. 81. n. 78. y sig.
- 35 *Ne tota gens pereat.* Fue la muerte de Jesu-Christo por toda clase de personas, con tan soberano misterio que la padeció por cada qual en particular t. 2. p. 146. n. 11. y sig.
- 36 *Ne tota gens pereat.* Ved que agradecimiento merece tan



gran merced , y tened de ella mas justos sentimientos que de la desgracia de la hija de Jephte , y de la muerte de Josías. *Ibid.* y toda la materia de *Fasion*.

37 *Ab illa ergo die Jesus non palam ambulabat , sed abiit in regionem Ephrem.* Retiróse Jesu-Christo , no porque temiera , sino para enseñarnos á huir los peligros. Y para enseñarnos el modo con que debemos hacer las obras de su servicio , que es disponiendolas en el tiempo y forma que Dios las ordena t. 3. p. 407. n. 35. y sig. t. 6. p. 480. n. 96. y sig.

38 *Abiit in regionem Ephrem.* Se retiró para mostrar que en su mano estaba librarse de la muerte si queria ; y que si se entregaba á sus enemigos , lo hacía por su libre voluntad y por nuestro amor : motivo poderoso para excitar nuestra gratitud t. 2. p. 250. n. 20. y sig.

### EN EL SABADO SEXTO DE QUARESMA.

1 *Cogitaverunt Principes , ut & Lazarum interficerent. Joan.*

12. Muestrános San Juan la rebeldía de los Judíos , que se obstinaron contra la luz , y se empeñaron en no recibirla. Fue tan grande la gloria de la resurreccion de Lázaro , que en él reconocieron la divinidad de Jesu-Christo : pero se empeñaron por lo mismo en perseguirle , y adelantaron su malicia hasta pensar quitar la vida á Lázaro.

2 *Cogitaverunt , ut & Lazarum interficerent.* Ved aqui hombres cuya malicia es mayor que la de Satanás ; pues si á este concediera el Señor alguna señal de las que le pedía , no le persiguiera , conociendo la inutilidad de sus esfuerzos t. 6. p. 429. n. 62. y sig.

3 *Ut & Lazarum interficerent.* Habíase apoderado de su corazón la envidia , la codicia y la ambicion , y necesariamente habian de producir en ellos tristes efectos estas pasiones. *Véanse estas materias* t. 1. 5. y 6.

4 *Cogitaverunt Principes.* ¿ Es posible que cupiese en pensamientos de hombres tan gran maldad como la de querer quitar la vida á Jesu-Christo ; un hombre tan famoso en

el pueblo por sus obras? Eran Príncipes, y estos si son malos, exceden en maldad á todos los demas hombres t. 5. p. 268. n. 43. y sig.

5 *Cogitaverunt Principes.* Los Príncipes y Jueces del pueblo que debian instruirle en la doctrina de la verdad y traerle al conocimiento de Jesu-Christo, le pretenden cegar y obstinar contra él: maldad horrible que excita la divina indignacion t. 6. p. 204. n. 49. y sig.

6 *In crastinum autem.* El dia siguiente que fue el de Ramos, hizo el Señor su solemne entrada en Jerusalén, mostrandose dueño absoluto de los corazones, reprimiendo el furor de sus enemigos, y trayendo á su amor á todo el pueblo como Señor de los corazones. *Ve Ramos* t. 2.

7 *In crastinum diem.* Tan grande es la bondad de Dios que entra en Jerusalén ofreciendo muchos motivos de alegría, y grandes bienes á los mismos que están maquinando perderle; mostrando su grande misericordia, que parece obrar contra el orden de derecho t. 4. p. 215. n. 55. y sig.

### EN EL DOMINGO DE RAMOS.

1 *Cum appropinquasset Jesus Hyerosolimis, & venisset Bethphage.* Matth. 21. Aunque todos los milagros de Jesu-Christo fueron tan grandes, que acreditaban su verdadera divinidad, ninguno juzga el Padre San Gerónimo que fue tan famoso como este, ni probó mejor su divino poder. *Ve Ramos* t. 2.

2 Muestrase verdadero Dios, obrando eficazmente en los corazones aun de sus mayores enemigos. *Ibid.*

3 Entra en Jerusalén ostentando su poder, y triunfando magnificamente de sus enemigos. *Ibid.*

4 *Cum appropinquasset.* Antes se retiró Jesu-Christo de Jerusalén, porque no habia llegado su hora señalada por el eterno Padre; ahora quando ya es venida esta hora él mismo viene á Jerusalén, cumpliendo con su perfecta obediencia al eterno Padre t. 2. p. 99. n. 2.

5 *Cum venisset.* Quando es llegada su hora nada teme, nada

- le detiene; enseñandonos que quando es tiempo de padecer, hechemos fuera todo temor, aunque se trate de perder la vida por la honra de Dios t. 1. p. 104. n. 9. y sig.
- 6 *Cum venisset.* Quiso dejar probado que su muerte era voluntaria: y por eso él mismo se viene, no habiendo podido antes hacer cosa alguna en su daño sus enemigos t. 2. p. 25. n. 20. 21. y p. 388. n. 19.
- 7 *Cum venisset Betphage.* Quiere ser recibido con pompa y alegría, para mostrar la que tiene en morir por el hombre, y que este es el dia de su desposorio. Consideracion capaz de llenar nuestro corazon de sentimientos de gratitud y de amor t. 3. p. 85. n. 82. y sig.
- 8 *Cum venisset.* Viene en alas de su amor que es fuego, y le lleva tan aprisa, que en pocas horas le hizo cumplir lo tratado en cinco mil años. *Ibid.* y t. 2. p. 116. n. 19.
- 9 *Ad montem Oliveti.* Viniendo á morir por nosotros, viene al monte de las Olivas, que es symbolo de misericordia; porque merced tan soberana no cabía en título alguno de justicia, y fue efecto de su inefable bondad y dignacion. Viendonos en necesidad acude á nuestro socorro, condenando la dureza del hombre, que cuando en ella á su hermano, no procura socorrerle t. 2. p. 159. n. 22. y sig. *Ve Amor al prógimo t. 1.*
- 10 *Ite in Castellum... Dominus his opus habet.* Se da el nombre de Señor que es propio de Dios, y muestra su absoluto dominio y poder sobre todas las cosas. *Ve Dios, su Omnipotencia t. 4.*
- 11 *Dominus his opus habet.* Muestrase Señor, no solo de las bestias, sino tambien de los corazones de sus dueños, moviendolos como quiere t. 2. p. 245. n. 14. y sig. t. 4. p. 155. n. 16. y sig.
- 12 *Et confestim dimittent eos.* Muestrase infinitamente sábio, que penetra los mas ocultos senos del corazon, y sabe lo que han de responder; y nada hay reservado á su divina inteligencia. *Ibid.* *Ve Dios, su Sabiduria t. 4.*
- 13 *Invenietis asinam.* Señor; para tan magnífica entrada es-

- cogeis un vil jumentillo? En esta clase de bestias simbolizó á los pecadores, y con ellos se honra y honra á su Iglesia; y es el plato mas regalado, y la corona de mayor precio en su estimacion un pecador convertido t. 6. p. 524. n. 29. 30. y p. 527. n. 54.
- 14 *Solvite, & adducite mihi.* Esta es una de las obras en que mayor servicio le podemos hacer, desatar al pecador y llevarselo, para que reyne en él; y dará mayor premio al que hace esto, que da el rey al que le gana una ciudad t. 4. p. 40. n. 28. y sig. Ve *Correccion fraterna* t. 1.
- 15 *Solvite, & adducite.* Usa de la palabra desatar, porque el pecado es un nudo ciego difícil de vencer, y se engañan los que piensan rompele en un momento á la hora de la muerte t. 6. p. 505. n. 16. y sig. Ve *Pecado* t. 6.
- 16 *Si quis vobis... dicite, Dominus his opus habet.* Os basta saber y decir que Dios lo manda para obedecer con puntualidad y sin réplica, y esta es la condicion de sus ovejas t. 4. p. 397. n. 16. y sig.
- 17 *Et confestim dimittent.* Vencereis todos los inconvenientes en el amor de vuestros enemigos, y en la mortificacion de vuestra carne, sabiendo que Dios lo manda. De aqui se ve la dureza del corazon humano, que obedeciendo todos los seres la voz del Señor, y respetando su nombre, él solo se resiste t. 1. p. 165. n. 15. y sig.
- 18 *Dominus his opus habet.* ¿De que podrá necesitar el Señor que es omnipotente, y posee todas las riquezas de la Divinidad? Usa de este lenguaje para manifestar que necesita del pecador para salvarle, porque debe poner algo de su parte t. 4. p. 349. n. 51. t. 6. p. 495. n. 9.
- 19 *Dominus his opus habet.* Ved aqui lo que dijo el Profeta; que para hacer lo que le es propio, hace lo que le es ageno. Nos pide para darnos, y con esto nos honra, mostrandose perfectamente liberal, dandonos sus bienes, como si nos los debiera t. 4. p. 312. n. 29. y p. 406. n. 2. y sig.
- 20 *Exulta satis filia Sion. Ecce Rex tuus.* Refiere el Santo

- Evangelista que iba el Señor llorando en esta procesion, y sin embargo nos convida á que nos alegremos: pero es la causa que en su muerte está nuestra vida, y en sus lagrimas nuestra alegría. Ve *Pasion* t. 2.
- 21 *Rex tuus venit tibi.* Es tan grande su misericordia, que quanto obró para su gloria, lo ordenó á nuestro provecho, y fue para nuestra justificacion, su muerte, su resurreccion, su ascension. *Ibid.* y p. 90. n. 82.
- 22 *Venit tibi.* Como verdadero y legítimo rey viene para el provecho de su república. Para eso se instituyen los reyes, presidentes y jueces. Si esto se considerase bien, se huirían las dignidades t. 6. p. 186. n. 34. y sig. y p. 195. n. 41. y sig.
- 23 *Venit tibi.* Cada uno de los Cristianos, dice San Juan Crióstomo, debe considerar que nació, padeció y murió Jesu-Christo por él, como si solo hubiera sido el único objeto de su misericordia t. 2. p. 146. n. 11. y sig.
- 24 *Qui precedebant... Hosanna Filio David: Benedictus.* Viene á morir, y conviene que se averigüe la causa de su muerte, y que es verdadero Mesías: para esto dispone que le aclamen y bendigan, cumpliendose muchas profecías. Ve *Christo, Ramos* t. 2. t. 3. p. 65. n. 64. y sig.
- 25 *Benedictus qui venit.* Que presto se mudaron todos estos, y del extremo de alabanza pasaron al de desprecio y odio. Por aqui se ve quán poco nos debemos fiar de las promesas de los hombres, y esto particularmente importa á los Confesores t. 5. p. 138. n. 11.
- 26 *Benedictus qui venit.* Bien se muestra que este mundo es mar, y que duran en él muy poco las glorias t. 5. p. 210. n. 2. y sig.

### EN EL LUNES SANTO.

- 1 *Ante sex dies Paschæ venit Jesus Bethaniam.* Joan. 12. Dice que vino, para mostrar que fue voluntaria su muerte. Ve *Christo, Ramos* t. 2.



- 2 *Fecerunt ei coenam.* No son malos los convites quando tienen justa causa ; aunque Jesu-Christo los admitió pocas veces ; para enseñar á sus Ministros la moderacion con que deben aceptarlos t. 5. p. 265. n. 41. y sig. t. 4. p. 17 n. 11. y sig.
- 3 *Fecerunt ei coenam.* Es justo servir y obsequiar á los ministros del Señor en señal de agradecimiento al servicio que nos hacen t. 5. p. 89. n. 11. y sig.
- 4 *Et Lazarus unus erat ex discumbentibus.* Quiso dejar probada la verdadera resurreccion de Lázaro , y que la vida que le dió no fue aparente : por nuestras obras de vida se conocerá si ha sido verdadera nuestra resurreccion á la gracia t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 5 *Maria accepit libram unguenti pistici pretiosi.* Advierte el Evangelista la calidad del unguento que era puro y limpio ; porque Dios no gusta de nuestras obras sino son puras y hechas con sana intencion t. 3. p. 409. n. 37. y sig.
- 6 *Accepit libram nardi.* Unge los pies del Señor con unguento puro ; porque así quiere Dios sea la limosna con que se socorre al pobre ; hecha con pura intencion , y con el fin de agradar al Señor , mirandole en el pobre. *Ibid.* y ve *Limosna* t. 1.
- 7 *Accepit libram.* La verdadera uncion , y mas agradable al Señor son las lagrimas de contricion y verdadera penitencia t. 6. p. 524. n. 29. y sig.
- 8 *Unxit pedes Jesu.* Comenzó por los pies , y de allí subió á la cabeza. Si queremos hacer gratos servicios al Señor empecemos ungiendo sus pies , que son los pobres t. 1. p. 220. n. 2. y sig.
- 9 *Et extersit capillis suis.* Entre los cabellos se llevaba la Magdalena el unguento derramado á los pies de Jesu-Christo. No penseis perder lo que dais al pobre ; todo es para vosotros y lo recobriareis con grandes ventajas t. 1. p. 256. n. 32.
- 10 *Judas fremebat.* Si empleára sus bálsamos en acciones vanas y profanas , no la censurára Judas. El mundo desaprueba todo lo que se hace en servicio de Dios , y no en el suyo t. 3. p. 335. n. 44. y sig.

- 11 *Quare unguentum istud?* Conocía el diablo los afectos de Judas, que eran de avaricia, y le tentó por ellos. Es muy astuto, y observa nuestras inclinaciones para tentarnos y enlazarnos con ellas t. 6 p. 295. n. 41. y sig.
- 12 *Potuit unguentum istud.* Desventurado, que no desechaste el primer asalto del enemigo, tu serás vencido vergonzosamente t. 6 p. 312. n. 15. y sig.
- 13 *Potuit venundari, & dari pauperibus.* Condicion de avaros; ladrones honrados, dijo San Cipriano, que cubren su codicia con capa de beneficio de los pobres t. 1. p. 248. n. 25. y sig. t. 4. p. 8. n. 5. y sig. t. 5. p. 299. n. 65. y sig.
- 14 *Sinite illam.* No vuelve atras la Magdalena por la murmuración de Judas; porque es oveja de Dios, firme como una columna en el servicio del Señor t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 15 *Sinite illam.* Muestra su fidelidad; porque las almas fieles no han de faltar á lo que deben á Dios por trabajos y persecuciones. *Ibid.* y p. 246. n. 24. y sig.
- 16 *Sinite illam.* Sale el Señor á su defensa, que bien puede estar seguro el siervo de Dios que jamas le desamparará; que quien le toca en un cabello, toca al Señor en las niñas de sus ojos t. 3. p. 264. n. 10. y sig.
- 17 *Prævenit ungere corpus meum.* Quiere sea ungido con anticipacion su cuerpo, enseñandonos la diligencia con que nos debemos preparar para la muerte, y que desde que nacemos nos debiamos tener por muertos t. 5. p. 391. n. 13. y sig.
- 18 *Ubiqumq; prædicatum fuerit...* No necesitais otro predicador de vuestras buenas obras que á Dios, que cuidará siempre de publicarlas y engrandecerlas t. 3. p. 277. n. 13. y sig.

### EN EL JUEVES SANTO.

*Vease la materia de Cena y Eucaristía en el t. 2.*

- 1 *Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus...* Joan. 13. Este es el dia del triunfo del amor; pues vencé no solamente

- á un gran Príncipe , sino á la misma fortaleza del cielo , y le arroja á los pies de sus Discípulos t. 2. p. 114. n. 18. y sig.
2. *Sciens Jesus , quia venit hora ejus.* Hijo verdaderamente obediente que se ofrece él mismo á la muerte , quando ha llegado la hora de egecutar la voluntad de su eterno Padre t. 2. p. 99. n. 2.
3. *Sciens Jesus , quia venit hora ejus.* No le cogió de improviso la hora de la muerte : sin embargo se dispone para ella , enseñandonos á preparar para aquella terrible hora , que facilmente puede sorprendernos t. 5. p. 391. n. 13. y sig.
4. *Sciens Jesus , quia venit hora ejus.* Viniendo la hora de su muerte , se dispone á hacer su Testamento ; Testamento eterno , tanto mas excelente que el antiguo , quanto fue sellado con sangre de un precio infinito t. 2. p. 188. n. 57. y sig. *Ve Ley evangélica t. 3.*
5. *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Llama tránsito su muerte , porque verdaderamente lo era ; y lo es la nuestra : y esto debe servirnos de gran consuelo t. 5. p. 432. n. 42. y sig.
6. *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Los Gentiles contaban la muerte en el número de los males , porque no conocían la vida eterna ; los Fieles deben contarla entre los bienes , y aun tenerla por el mayor de ellos , porque es el término de sus males , y principio de la vida eterna. *Ibid.* y p. 429. n. 40. y sig.
7. *Ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* La vida en manos del demonio se convirtió en muerte ; y la muerte en manos de Dios se convirtió en vida. Jesu Christo la quitó toda su amargura , y la hizo dulce y amable. *Ibid.* y p. 438. n. 48. y sig.
8. *In finem dilexit eos.* Es el amor dadivoso , y entonces llega á lo último quando da todo quanto puede. *Ve Cena y Eucaristia t. 2.*
9. *In finem dilexit.* Se descubre la grandeza de su amor , tanto en los dones magníficos con que enriquece al hom-

- bre , quanto en el modo con que los concede t. 4. p. 312. n. 29. y sig.
- 10 *In finem dilaxit.* El amor le trajo al mundo , y porque venia á padecer , le formó el Espíritu Santo un cuerpo el mas dispuesto para este efecto : y llegando la hora de desplegar su amor en toda su fuerza ; se dispone á padecer en todos los miembros de su cuerpo , para salvar al hombre de todos sus pecados t. 3. p. 81. n. 78. y sig.
- 11 *Cum diabolus jam misisset in cor.* Arrojó el diablo á Judas una tentacion de avaricia quando vió derramar el bálsamo precioso á la Magdalena en los pies de Jesu-Christo ; y no habiendola resistido en el principio , creció en su corazon hasta determinarle á vender á su Maestro t. 6. p. 312. n. 15. y sig.
- 12 *Cum diabolus jam misisset in cor.* La avaricia es vicio del diablo , y un lazo del que dificilmente sale el que una vez es cogido en él t. 5. p. 305. n. 71. y sig.
- 13 *Cum diabolus jam misisset in cor.* No parece que bastaba la malicia humana , si el diablo no hubiera derramado la suya en aquel corazon desventurado , en quien vertió toda su ponzoña aquella serpiente infernal t. 6. p. 428. n. 61. y sig.
- 14 *Cum diabolus...* Llega muchas veces la malicia del hombre á exceder la del infierno. *Ibid.*
- 15 *Cum diabolus...* Verdaderamente era menester que excediese Judas en malicia al demonio para que osase vender á Jesu-Christo , despues de haber recibido del Señor tan grandes beneficios. *Ibid.* y t. 4. p. 422. n. 14. y sig.
- 16 *Surgit á coena.* Ved aqui las retribuciones de Dios , que parecen contra todo orden de justicia : hizo tanto mayores beneficios á Judas , quanto mas fea era su ingratitud : mostrando su espíritu blando y misericordioso t. 4. p. 237. n. 70. y sig.
- 17 *Cœpit lavare.* Aqui se dió principio á la grande obra de lavar al hombre de sus manchas , la qual debia perfeccionarse con su sangre purísima y de precio infinito t. 2. p. 182. n. 51. y sig. y p. 188. n. 57. y sig.

- 18 *Misit aquam in pelvum , & coepit lavare.* Las mayores maravillas del poder divino se han obrado en las aguas; y estima el Señor tanto las de las lagrimas, que se regocija quando se las ofrecemos t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 19 *Scitis quid fecerim vobis.* O! quan poco miramos lo que ha hecho el Señor por nosotros! Si lo tuvieramos presente, diríamos con Josef: *¿ Quomodo possum hac facere?* t. 4. p. 422. n. 14 y sig.
- 20 *Scitis quid fecerim vobis?* Parece que se pone el Señor como suspenso delante del corazón de Judas, diciendo: mira si puedo hacer mas por ti. Con todo permanece endurecido; prueba grande de la increíble perversidad y dureza del corazon humano t. 4. p. 49. n. 33. y sig. t. 3. p. 10. n. 7. y sig. y ve *Pecado* t. 6.
- 21 *Exemplum dedi vobis.* Habia dado antiguamente hombres por egemplo y dechado de virtud, y esto era bastante para convencer á los pecadores con el egemplo de los Santos que llamó el santo Job testigos de Dios: *¿ quanto mas quedarán convencidos con el egemplo de Jesu-Christo que vino á enseñarnos el camino de la vida? Ve Christo Lux* t. 2.
- 22 *Exemplum dedi vobis.* Para desengaño de los que piensan ir al cielo por camino de regalos y comedidades, se propone Jesu-Christo egemplar divino de humillacion y de aflicciones: que no ha de haber mejor camino para las ovejas que para su pastor t. 3. p. 248. n. 26. t. 2. p. 278. n. 7. y sig.
- 23 *Exemplum dedi vobis.* Singularmente nos da egemplo de humildad. *Veanse las materias citadas y Humildad* t. 4.

### EN EL VIERNES SANTO.

- 1 Pueden verse para este dia los índices de las materias general y particular de la pasion de Jesu-Christo en los tomos 2. y 3. en donde se encontrarán muchos y excelentes conceptos.



## EN LA SOLEDAD DE LA PURISIMA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

- 1 *Stabat juxta crucem.* Vease la materia de los dolores de nuestra Señora en el t. 3.
- 2 *Stabat juxta crucem.* No puede dudarse que hay mugeres muy constantes y fuertes, como pondera San Gerónimo y otros Santos Padres: pero á todas excede la afligida Madre de Jesus, de quien se ha escrito: *Multæ filia congregaverunt divitias, tu supergressa es universas* t. 5. p. 347. n. 100. y sig.
- 3 *Stabat juxta crucem.* La gracia del nuevo testamento regala á los justos con penas y tormentos: La Virgen Maria tuvo mayor parte en esta gracia que todos los Santos t. 1. p. 31. n. 30. y sig.

## EN EL DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCION.

- 1 *Maria Magdalena, Maria Jacobi, & Salome. Marc. 16.* Hoy tenemos el supremo y soberano triunfo de Jesu-Christo. El mayor milagro que hizo viviendo fue el de la resurreccion de Lázaro; en el que para mostrar su poder dejó hacer á la muerte quanto podía. Hoy le manifiesta despues de haber dejado hacer á los Judios quanto quisieron contra su Persona, hasta quitarle la vida. Dejó como Sansón que le atasen los Filistéos para triunfar de ellos con mayor gloria t. 2. p. 78. n. 73. y sig. t. 3. p. 147. n. 7. y sig.
- 2 Con su gloriosa resurreccion hechó el sello á su doctrina, y dió la suprema señal que habia ofrecido de su verdadera Persona, pudiendose decir con Zacarias: *Eduxit lapidem primarium, & exequavit gratiam gratiæ ejus.* t. 2. p. 8. n. 79. y sig. t. 3. p. 157. n. 18. y sig.
- 3 La Fiesta de hoy es de Christo y nuestra; porque re-  
donda al cuerpo la gloria de la cabeza. Ya podemos estar



- seguros de nuestra resurreccion , diciendo con el Apóstol: *Si Christus resurrexit, & nos resurgemus*. Triunfando de la muerte dejó quebrantada la nuestra t. 3. p. 166. n. 26. t. 5. p. 432. n. 42. y sig.
- 4 Como viviendo en carne mortal y llevando la cruz fue modelo de mortificacion; resucitando glorioso nos da un simbolo de nuestra resurreccion, segun lo que dijo el Apóstol: *Reformavit corpus humilitatis nostrae, configuratum corpori claritatis suae*. Como resucitó lleno de gloria para no morir jamás, resucitarémos gloriosos para vivir eternamente. *Ibid.*
- 5 Esta es la obra suprema del poder de Jesu-Christo que cantó David y symbolizó Jacob t. 3. p. 160. n. 21. y sig.
- 6 Triunfó Jesu-Christo en este dia del demonio, de la muerte y de los Judíos. *Ibid.*
- 7 *Maria Magdalena, & Maria Jacobi*. Hoy pueden cantar las mugeres con Judit: *Dominus conterens bella, Dominus nomen illi*; pues son las primeras de quienes se vale en su mayor triunfo, para que le anuncien y prediquen al mundo; quebrando la cabeza á Satanás con la misma caña de que usó su malicia para quebrantar la del hombre t. 3. p. 172. n. 32.
- 8 Costumbre fue de Dios despertar el espíritu de las mugeres quando falta el de los hombres, para avergonzarlos, y hacer ostentacion de su poder t. 5. p. 9. n. 4.
- 9 *Emerunt aromata, ut venientes...* Mugeres santas y fieles que no despreciaron un cuerpo muerto y lleno de llagas, protestando con esto la fe de la resurreccion, y que no se deben despreciar los cadáveres de los fieles difuntos, que fueron órgano del Espíritu Santo. El bien mas estimable del hombre despues de su alma es su cuerpo: asi los hijos siempre honraron los cadáveres de los padres. ¿Quando mas debia ser honrado el cuerpo de Jesu-Christo, en el que habitó la plenitud de la Divinidad? t. 1. p. 139. n. 3. y sig.
- 10 *Emerunt aromata*. Los hombres carnales juzgarían que eran perdidas las especies aromáticas empleadas en un cuerpo

sepultado, y tendrían por acertado emplearlas en vanos adornos: pero se engañarían, porque solo se saca provecho y honra de lo que se hace en servicio de Jesu-Christo. Han sido olvidadas las magnificas obras de los Reyes y Príncipes del mundo, y no lo será jamás la uncion de la Magdalena á los pies de Jesu-Christo. Todo su gasto se perdiera, si se hiciera por las grandezas del mundo, que son hechas en el aire t. 3. p. 384. n. 23. y sig. t. 5. p. 223. n. 12.

11 *Ut venientes ungerent Jesum.* Aunque Christo murió y subió á los cielos, dejó aqui su cuerpo, dice San Agustin, esto es sus pobres. No te aflijas, Cristiano, porque no tienes ya arbitrio para ungir á Jesu-Christo, fomenta, socorre y unge á los pobres, y recibirá tu obsequio, como si se hiciera á su mismo cuerpo t. 1. p. 236. n. 14. y sig.

12 *Et valde mane venient.* Ellas mismas compran los unguentos, y ungen el cuerpo de Jesu-Christo: que aunque sea buena la uncion que haceis al pobre por medio de vuestros criados, es mas excelente la que haceis por vuestra mano propia. Los Apóstoles la hicieron por si mismos t. 1. p. 242. n. 19. y sig.

13 Como estas santas Mugerés fueron las primeras en buscar el cuerpo de Jesu-Christo, á ellas se les apareció el Señor antes que á sus Apóstoles; porque Dios hace con el hombre segun lo que él hace por Dios t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

14 *Valde mane.* El amor es diligente, y se manifiesta en las obras. Por la diligencia y obras de estas Mugerés se descubre la grandeza de su amor, y por nuestra pereza y ociosidad la falta del nuestro t. 1. p. 99. n. 4. y sig. t. 2. p. 273. n. 2. y sig.

15 *Valde mane.* Ved que fortaleza: ni reparan en las tinieblas, ni temen los soldados... Quando la muger quiere ser buena es varonil mas que los hombres, y avergüenza á los mas esforzados; así como son grandisimas sus faltas quando es mala t. 5. p. 346. n. 100. y sig.

- 16 *Valde mane.* No las espantan temores vagos para las cosas del servicio de Dios; nosotros al contrario nada tememos para servir al mundo, y qualquiera cosa nos espanta y para servir al Señor t. 3. p. 357. n. 2. y sig. y p. 393. n. 28.
- 17 *Valde mane veniunt ad monumentum.* Tales son las almas que Dios quiere para su servicio, en las que el amor reyne; del qual dijo San Juan que arroja todo temor. Los cobardes no son á propósito para la milicia de Dios t. 1. p. 104. n. 9. t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 18 *Valde manè veniunt...* Salen temprano no solo de su casa, sino tambien de la ciudad, porque van á servir á Jesu-Christo. Solo por esto deben abandonar el retiro de su casa las mugeres, de las que es propio el recogimiento en los retretes mas escondidos, y apartados del trato y comunicacion del mundo t. 6. p. 168. n. 22. y sig. t. 5. p. 372. n. 119.
- 19 *¿Quis revolvat nobis lapidem?* No os representeis dificultades para las obras buenas; fiad en Dios que os acudirá con lo que fuere necesario. Aunque Judit no llevó espada para degollar á Holofernes, se la deparó el Señor. Doncella pobre no te detenga el pensamiento de quien proveerá á tus necesidades: esta es la primera tentacion de Satanás. Fiad de Dios que os enviará un Angel como á Daniel, y como á estas mugeres: no enojeis y afrenteis al Señor que jamas desampara á los suyos t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 20 *¿Quis revolvat nobis...?* ¿Quantas veces no hallando dificultad alguna en las cosas de nuestro gusto, las hallamos en gran número para el servicio del Señor? Y fiando del cuidado de Dios para perseverar en pecado, preguntamos para vivir bien; *¿Quis revolvat?* *Ibid.*
- 21 *Jesum queritis...? surrexit.* Notables palabras en que se declara la gran diferencia de Jesu-Christo á los demas hombres. La honra de los vivos durá hasta la muerte; pero al contrario en Jesu-Christo su afrenta y deshonra acabó en el sepulcro, y en él comenzó su honra t. 3. p.

- n. 87. 88. y p. 163. n. 23. t. 5. p. 59. n. 47. y sig.
- 22 *Surrexit.* Los hombres le deshonraron hasta ponerle en el sepulcro. A cargo de su eterno Padre estaba responder por su honra con la gloria de la resurreccion. *Ve Resurreccion t. 3.*
- 23 *Ite, dicite discipulis ejus.* Encarga á las mugeres que prediquen á sus Apóstoles tan alto é inefable misterio; porque como dijo San Pablo: *In Christo Jesu non est masculus, neque femina.* Aquel tendrá mayor parte en Jesu-Christo que se dispusiere con mejores obras. Tan cerca está Dios del grande como del pequeño, del varon como de la muger, como se le acerquen con la debida disposicion t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 24 *Et Petro.* Particularmente las envia á San Pedro. Es tan grande la misericordia de Dios, que favorece mas al que mas le ofendió, contra lo que parece conforme al orden de justicia t. 4. p. 218. n. 57. y sig.
- 25 *Et Petro.* Ved los pensamientos de Jesu-Christo resucitado: perdonar pecadores aunque le hayan negado, si lloran sus culpas. Levanta el estandarte de su misericordia, confirmandola con su doctrina y egemplos para nuestro consuelo é imitacion. *Ve Misericordia de Dios.*
- 26 *Et Petro.* Tiene tanto cuidado de San Pedro, para consuelo de los pecadores. Le dejaba en su Iglesia con poder para perdonar pecados, y si no se viera pecador, y perdonado por el Señor, no sabria usar con sus hermanos pecadores de misericordia y de blandura t. 5. p. 124. n. 1. y sig.

### EN EL LUNES DE PASCUA.

- 1 *Duo ex discipulis Jesu ibant ipsa die in castellum. Luc. 24.* Fue Christo verdadero sol que nació en Belén, y se manifestó por sus estupendas obras y prodigios hasta el famoso de la resurreccion de Lázaro: ocultóse por espacio de tres dias en el sepulcro este Sol divino; pero se manifestó con nueva gloria en su triunfante resurreccion, apareciendose á muchas personas t. 2. p. 26. n. 26. y sig.



- 2 *Et ipsi loquebantur de his, quae facta fuerant.* Hablaban estos discípulos de su Maestro y de su pasión; estas son buenas pláticas, y no las ociosas y perjudiciales del mundo: procurad tener presente que la lengua es veneno mortífero, y un lazo malo en el que se cae con facilidad, y del que os libraréis con dificultad t. 1. p. 268. n. 1. y sig.
- 3 *Jesus appropinquans, ibat.* Ibase Jesu-Christo poco á poco llegando á ellos; porque camina á la medida de la fe, que daba en ellos pasos muy cortos. Por eso acude poco á poco á nuestros ruegos, porque es escasa y detenida nuestra fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 4 *Jesus appropinquans... oculi eorum tenebantur.* Llegóse Christo á ellos en figura de peregrino; mostrándose tal á los ojos de su cuerpo, dice San Gregorio, qual era en los de su alma. Por una parte le amaban, por otra dudaban: se les acerca porque le aman; pero en figura de peregrino porque dudan: que tal será Dios para vosotros, qualis fuereis para el Señor: y por eso se ha symbolizado en el espejo t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 5 Sucediales lo que á muchos, aun grandes Santos, que temen, se turban y desconfian en ocasiones apretadas. Debiendo ser al contrario; pues en ellas debieran avivar su fe y esperanza: y de no hacerlo se queja el Señor y da por ofendido t. 1. p. 45. n. 44. t. 4. p. 196. n. 42. y sig. t. 3. p. 338. n. 46. y sig.
- 6 *Oculi eorum tenebantur.* Esto hace muchas veces Dios con los suyos, ocultarseles y aumentar su congoja quando parece debía descubrirseles t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 7 *Oculi eorum tenebantur.* Quanto mas afligido está el justo mas cerca de él está Dios: pero el hombre se ciega en la tribulacion como Marta quando decía á Jesu-Christo en la muerte de Lázaro: *Domine, si fuisses hic* t. 1. p. 44 n. 44. y sig.
- 8 *Tu solus peregrinus, & non cognovisti?* A quantos de los que oyen la palabra del Señor, se puede decir lo mismo, y aplicarles aquellas palabras de Moysés: *Vos vidistis quod fecit Dominus coram vobis, & non dedit vobis cor intelligens,*

& oculos videntes? t. 6. p. 234. n. 6. y sig.

- 9 *Quæ?* Parece que no se acuerda el Señor de lo que había padecido dos días antes; para manifestar la felicidad del estado de la gloria, en el que se olvidará todo quanto puede causar pena: y aun de sus pecados no se acordarán los Santos sino para conocer la gran misericordia de Dios t. 6. p. 122. n. 22. y sig.
- 10 *Quæ?* No se ha olvidado de lo que ha padecido por nosotros, pero quiere oirlo de nuestra boca, y que tan grandes beneficios nos aten para no ofenderle, obligandonos á decir con el santo Josef: *¿Quomodo possum hoc facere?* t. 2. p. 283. n. 12. y sig. t. 4. p. 421. n. 14. y sig.
- 11 *Quæ?* Se complace el Señor en que le representemos lo que padeció por nosotros, ofreciendole el Timiama soberano de su sangre t. 2. p. 176. n. 43. y p. 182. n. 52. y sig.
- 12 *Quæ?* Quiere que no olvidemos lo que ha hecho por nosotros, sino que tengamos un libro de memoria mas á propósito que los Reyes de Persia, y nos preguntemos: *¿Quid pro hac fide Christus consecutus est? Ve Christo su Pasion* t. 2. y *Beneficios de Dios* t. 4.
- 13 *De Jesu Nazareno, qui fuit vir potens in opere, & sermone.* Jesu-Christo fue poderoso en obras y palabras aun á los ojos de sus mismos enemigos. *Ve Christo su Poder* t. 2.
- 14 *Fuit vir potens coram Deo, & omni populo.* Sus obras primero se ordenaron al servicio de su eterno Padre, y despues á la utilidad del pueblo. Este orden deben tener las nuestras: primero deben dirigirse á Dios, despues á nuestros prógimos t. 3. p. 385. n. 24. y sig. y p. 409. n. 37.
- 15 *Quomodo Principes nostri...* Hablan de la horrible maldad y traicion de los Príncipes de Israel, pero hablan con moderacion y respeto; porque los Prelados han de ser honrados, aunque sean malos t. 5. p. 82. n. 7. y sig. Se debe dejar á Dios el cuidado de castigarlos; pues con ser la misericordia misma tomó el azote contra ellos, para manifestar quánto le irritan las maldades de los Príncipes t. 6. p. 204. n. 49. y sig.

- 16 *Nos sperabamus.* Quando mas fundada y viva debia ser su esperanza , les falta , y dan ya por perdidos sus deseos. Esta queja tiene el Señor de muchos que desconfian , quando mayores motivos tienen para esperar. Muchos si luego que se ven en trabajo no logran el remedio , dicen como estos: *Nos sperabamus.* Falta de fe que castigó el Señor en Moyses y Aarón t. 3. p. 338. n. 46. y sig. t. 4. p. 100. n. 18. y sig. y p. 196. n. 42. y sig.
- 17 *Nos sperabamus.* La fe debe avivar nuestra confianza, porque si creemos que somos hijos de Dios , no podremos menos de esperar en él como en nuestro Padre t. 4. p. 196. n. 42. y sig. t. 1. p. 93. n. 89. y sig.
- 18 *Nos sperabamus.* El ver padecer á Jesu-Christo les quitó la confianza , y debió ser al contrario ; pues los mayores trabajos abren la puerta á mayores esperanzas , y dar Dios trabajo sobre trabajo es dar esperanza sobre esperanzat. t. 1. p. 29 n. 28. y sig. t. 3. p. 286. n. 28. y sig.
- 19 *Terruerunt nos.* Lo que les habia de alegrar los aterra, y aumenta su congoja lo que debía quitarsela : esto sucede á muchos en sus peligros t. 1. p. 34. n. 34. y sig. y p. 45. n. 44. y sig.
- 20 *O stulti.. ¿ Nonne oportuit pati Christum?* Los llama necios como á San Felipe y Santiago en otra ocasion ; porque creyeron que habia de entrar en su reyno sin padecer : no puede haber gloria sin pena t. 1. p. 58. n. 58. y sig. y ve *Gloria* t. 6.
- 21 *¿ Nonne oportuit?* Con mayor razon mereceremos el nombre de locos y necios , si no habiendo habido gloria para Jesu-Christo hasta despues de sus aflicciones y muerte , la pretendemos sin abrazar su cruz , y seguir el camino de la adversidad t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 3. p. 246. n. 24. y sig.
- 22 *¿ Nonne oportuit?* No dice que no pudo menos de morir, sino que convino para su gloria y la nuestra t. 2. p. 167. n. 29. y sig.
- 23 *Et incipiens á Moyse , & omnibus Prophetis.* Venia Jesu-Christo en la Escritura como Moyses en la cestilla de juncos ; cumplió en sí todas las profecias t. 1. p. 290. n. 2. y sig.

- 24 *Interpretabatur in omnibus...* Se detiene el Señor con ellos, interpretandoles las Escrituras para avivar su fe, que debía ser el fundamento de sus milagros t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 25 *Venerunt ad castellum, & dixerunt: Mane nobiscum Domine.* Esta debía ser nuestra oracion continua; estad Señor conmigo: pues como no hay mayor mal que dejar Dios un alma, no hay mayor bien que poseerle. Los Gentiles clavaban y encadenaban sus dioses, y Jesu-Christo lloró el daño de los Judios, quando se apartaba de ellos t. 4. p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 26 *Mane nobiscum, Domine.* Si donde solo estuvo de paso hizo tanto bien, que hará donde quedáre de asiento? *Ibid.* y t. 4. p. 67. n. 46. Ve *Eucaristia* t. 2.
- 27 *Mane nobiscum.* Quando esperamos que Dios ha entrado en nosotros por la verdadera penitencia, debemos procurar que no se aparte: y que sea estable nuestra salud t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 28 *Finxit se longius ire.* Estratagemas divinos: mas deseaba Christo quedar con ellos, que ellos mismos que se lo pedian; porque no hay cosa de mayor gusto para Dios que estar de asiento en el alma, y nunca se retira si no le arrojamus violentamente por el pecado t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 29 *Coegerunt illum.* Ved aqui lo que pretendía el Señor, que le hiciesen fuerza: enseñandonos, dice San Gregorio, no solo á convidar, sino tambien á traer por fuerza á nuestras casas los pobres, como lo hacía Abrahan, mirandoles como don y regalo de Dios. Ve *Limosna* t. 1.
- 20 *Cogoverunt eum in fractione panis.* Creen muchos Santos Doctores que consagró el Señor y los comulgó. El Santísimo Sacramento es pan de entendimiento y de vida: contiene en sí á Jesu Christo verdadera luz del mundo: quien quitó las tinieblas de todo el mundo, las quitará de vuestra alma, si le recibís con buenas disposiciones. Ve *Eucaristia* t. 2.
- 31 *Et dixerunt: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis?*

Declaran lo que el Señor obró con sus palabras en sus corazones ; calentando primero como Eliséo el cuerpo del niño , para darle vida. Veamos si hacen este efecto en nosotros las divinas palabras. *Ve Palabra de Dios.* t. 6.

- 32 *Nonne cor nostrum?* Muchos piadosos pensando recibir peregrinos , recibieron al mismo Dios , ó alguno de sus Angeles ; para que entendamos que se hace por Dios lo que se hace por el pobre t. 1. p. 236. n. 14. y sig.

### EN EL MARTES , DIA TERCERO DE PASCUA.

- 1 *Stetit Jesus in medio Discipulorum.* *Luc. 24.* David cantó el solemne triunfo de la Resurreccion declarando en favor y provecho de quien fue principalmente esta victoria. Alegranse los Discípulos viendo resucitado á su Maestro , porque en favor suyo y de todos los Justos fue principalmente esta victoria. Manifiestase Jesus en pie , postura de vencedor y triunfante t. 3. p. 141. n. 1. y sig.
- 2 *Stetit Jesus in medio.* Quando creían sus enemigos haber acabado con él , aparece glorioso y triunfante para no morir jamas. Este triunfo fue figurado en el de Sanson. *Ibid.* y p. 170. n. 29. y 30.
- 3 *Stetit in medio.* La muerte triunfaba de todos ; pero Jesu-Christo triunfó de ella , y en donde los otros yacen , se levanta con gloriosa firmeza , y se presenta de pie á sus Discípulos t. 3. n. 155. n. 15. y sig.
- 4 *Et dixit: Pax vobis.* Ahora puede ofrecer la paz á boca llena , pues como legítimo medianero ha hecho las paces entre Dios y los hombres : obra reservada y propia á su poder y bondad t. 2. p. 178. n. 46. y sig.
- 5 *Pax vobis.* Seguramente puede ofrecer la paz , pues ha dejado con su pasion confeccionado el Timiama para pacificar el pecho de su eterno Padre con nosotros t. 2. p. 185. n. 54. y sig.
- 6 *Conturbati & conterriti existimabant se spiritum videre.* Acaecióles lo mismo que quando en la tormenta se les apareció Jesu-Christo. Se aterraron , creyendo que era fan-



- tasma ; y esto nos acaece muchas veces ; que viniendo la tribulacion para nuestro provecho , nos aterra como si fuese fantasma t. 1. p. 45. n. 44. y sig.
- 7 *Nolite timere , ego sum.* Grande razon de consuelo , pues estando Dios con nosotros , no hay que temer , aunque venga todo el infierno ; pero si Dios os falta , un mosquito os derribará t. 4. p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 360. n. 15. y sig.
- 8 *Adhuc non credentibus... Palpate & videte.* Como en el misterio de la Resurreccion del Señor , tenia librada la fe de su Persona , fue necesario hacerle manifesto con todo género de pruebas , apareciendose en distintos lugares , y á diversas personas , haciendo sensibles al tacto sus heridas , y comiendo y bebiendo en presencia de sus Discipulos t. 3. p. 172. n. 21. y sig.
- 9 *Obtulerunt partem piscis asi , & favum mellis.* Ahora dice Tertuliano , viene bien la miel , despues de la hiel de su pasion. No penseis gustar el panal de la gloria , sin haber padecido y sufrido hieles t. 1. p. 58. n. 58. y sig. t. 4. p. 248. n. 26. y sig.
- 10 *In Lege , Psalmis , & Prophetis.* En pocas horas llevado del violento ímpetu de su amor dió cumplimiento á la ley , los Salmos y los Profetas t. 2. p. 116. n. 19. t. 3. p. 85. n. 82. y 83.
- 11 *Prædicari pœnitentiam in nomine ejus.* Este fue el fin de su venida , el remedio de los pecadores por la penitencia ; disponiendolo de suerte que no hay pecado irremisible t. 4. p. 239. n. 71. y sig. t. 6. p. 472. n. 91. y p. 519. n. 25. y sig.
- 12 *In nomine ejus.* Quiere decir en virtud suya ; porque sola aquella penitencia es saludable que se hace en nombre de Christo y en la que interviene su virtud , que es sola la de la Iglesia Católica t. 2. p. 6. n. 6. t. 5. p. 14. n. 8. y sig.

- 1 *Cum sero factum esset die illa.* Joan. 20. Como la fe de este misterio era necesaria para la de su persona, y era la prueba principal de su verdadera mision y divinidad; quiso dejarle autorizado con todo género de pruebas, apareciendose muchas veces, entre ellas á sus Discípulos quando estaban cerrados en el Cenáculo que es la lo que celebra hoy la Iglesia t. 3. p. 172. n. 31. y sig. 8
- 2 *Cum sero esset die illa.* Por la mañana apareció á las mugeres, y por la tarde á los hombres; porque aquellas mugeres fueron varoniles, y estos hombres afeminados. Si ellos hicieran lo que ellas, tambien el Señor hiciera con ellos lo que con aquellas piadosas mugeres. *Veanse los conceptos citados sobre esto en el dia de Pascua.*
- 3 *Cum sero esset.* Fuese despacio, y deteniendose para aparecer á los Apóstoles; porque su fe era tarda y perezoza, y camina siempre el Señor á medida de nuestra fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 4 *Cum sero esset.* Camina Christo con sus Discípulos como ellos con su Maestro; porque tal es Dios para el hombre, qual este fuere con el Señor: por eso se ha symbolizado en el espejo t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 5 *Cum sero esset die illa.* Aunque Dios tarde, no perdais la confianza, que si tarda á vuestro deseo no tardará á vuestro provecho, y si no viene quando quereis, vendrá quando convenga para gloria suya y utilidad vuestra t. 4. p. 103. n. 20. y sig. y p. 126. n. 34. y sig.
- 6 *Cum sero esset.* Detienese Dios en acudiros, no porque os tenga olvidado, sino para que crezcan vuestros deseos, y estimeis sus divinos dones; porque *desideria dilata crescant* t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 7 *Et fores essent clausæ.* Tenian al parecer los Discípulos cerradas todas las puertas al consuelo, porque les faltaba Jesu-Christo, y se habia dirigido contra ellos todo el poder de los Príncipes: pero tal es la misericordia de Dios que quando parece que están cerradas todas las puertas,

- nunca lo están para su bondad y poder, y sabe sustentar con pan enviado del cielo, y agua sacada de las piedras t. 3. p. 314. n. 34. y sig.
- 8 *Et fores essent clausæ.* Servid á Dios y no os quite la confianza, ver cerradas todas las puertas para vuestro remedio; que no estareis tan cerrados como Daniel en una leonera sellada, y sin embargo entró en ella un Profeta llevado por el aire para su remedio. *Ibid.* y t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 9 *Et fores essent clausæ.* Prometió el Señor á sus Apóstoles que acudiría á su consuelo luego que resucitase; y quando le esperan, se hallan mas cargados de trabajos, porque de nuevo los persiguen los Judíos. Asi trata el Señor á los suyos: quando esperan el remedio de un trabajo, les envia otro mayor para prueba de su fidelidad t. 1. p. 29. n. 28. y sig. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 10 *Propter metum Judæorum.* Ordenó el Señor el miedo de sus Apóstoles como todas las cosas, á su mayor gloria y provecho nuestro. Siendo tan tímidos y cobardes, se manifiesta la falsedad de que habian hurtado el cuerpo de su Maestro, como publicaron los guardas del sepulcro cohechados por los Judíos. Cumplióse la profecía de Isaías que proveería Dios de un rico y de impios para la sepultura de Christo t. 3. p. 143. n. 3. y sig.
- 11 *Stetit Jesus.* Ved aqui cumplida la profecía de David: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici ejus...* Está en pie como triunfador del demonio, de la muerte y de los Judíos t. 3. p. 160. n. 21. y sig.
- 12 *Dixit eis: Pax vobis.* Bien cae en su divina boca esta palabra; pues solo él es medianero entre Dios y el hombre, que le alcanzó la reconciliacion y la paz t. 1. p. 294. n. 9. y sig. t. 2. p. 178. n. 46. y sig.
- 13 *Pax vobis.* Puede ofrecer la paz despues de la terrible guerra que hizo contra él su eterno Padre, cargandole del peso enorme de todos los pecados del mundo: guerra tan terrible que en ella sudó sangre y tuvo mortales agonías t. 2. p. 399. n. 27. y sig.

- 14 *Pax vobis.* Ya está confeccionado el Timiama para pacificar el pecho del Padre; por medio de él nos ofrece la paz t. 2. p. 185. n. 54. y sig. Ve *Encarnacion* t. 1. b.
- 15 *Pax vobis.* Para nosotros es la paz y todo quanto hizo este Salvador divino hasta morir en la Cruz, de manera que pudo decirnos el Profeta: *Rex tuus venit tibi* t. 1. p. 323. n. 49. t. 2. p. 258. n. 27. y sig.
- 16 *Pax vobis.* Ved aquí un Rey pacífico, que no pretende sino paz, muy diferente de los Monarcas del mundo, señalados con symbols de vientos furiosos t. 1. p. 320. n. 45.
- 17 *Pax vobis.* Resucitando Jesu-Christo entró en su reyno, no matando á otros, sino muriendo él mismo: esta paz ofrece á sus Apóstoles, ordenandoles que la conserven siempre y sean mansos y pacíficos. Ve *Nacimiento* t. 1. y t. 2. p. 100. n. 3. y sig.
- 18 *Ostendit eis manus, & latus.* Bendito seas Señor, que nos consolais con palabras, con obras y con el corazon: con palabras diciendo *Pax vobis*, con obras mostrando las manos, con el corazon manifestando el costado. No así los hombres: unos tienen para Dios buenas palabras y malas obras, como los malos Cristianos; otros buenas palabras, y algunas buenas obras como los Fariseos, pero mal corazon, intencion dañada y torcida t. 3. p. 238. n. 19. y sig. y p. 410. n. 38. y sig.
- 19 *Ostendit eis manus, & latus.* Como quien dice, ved si pude hacer mas por vosotros: mirad mis manos agugereadas, mi costado abierto...? *Quid ultra potui facere?* t. 4. p. 416. n. 10. y sig.
- 20 *Ostendit eis manus, & latus.* Al mismo tiempo que les ofrece la paz, les muestra sus manos y costado. Poco importan las palabras buenas, si las desmienten las obras, y están discordes la lengua y el corazon. Dios pide obras que correspondan á las palabras de vuestra fe t. 3. p. 238. n. 19. y sig.
- 21 *Insuflavit.* Dió Dios á los hombres el alma con su divino soplo, y hoy se la ensancha con el mismo soplo, en-

- señalados, y en ellos á todos sus Ministros que deben tener un corazon tan ancho, que no les espanten todos los pecados del mundo. Esto quiso el Señor manifestar á San Pedro, mostrandole un lienzo lleno de súcios animales, y mandandole que los comiese todos t. 5. p. 128. n. 4. y sig.
- 22 *Insuflavit.* Quiere dar un ánimo y corazon ancho á los Ministros de la penitencia, que no hagan ascos de las inmundicias que les vinieren, ni sean como los Fariseos que decian á los pecadores: *Mundus sum, non accedas ad me. Ibid.*
- 23 *Insuflavit.* Vino á trocar el espíritu de rigor de la ley antigua en espíritu de amor: aquella fue dada entre llamas de fuego que aterraron al mismo Moysés, pero el espíritu del Evangelio es blando y suave t. 2. p. 188. n. 57. y sig. t. 3. p. 221. n. 6. y sig.
- 24 *Insuflavit dicens: accipite Spiritum Sanctum.* Con un soplo se dió espíritu y vida á los huesos secos y carcomidos que vió Ezequiel; y con este solo da el Señor espíritu y vida á los Apóstoles: pidamosle este espíritu y que le inspire en nosotros. Ve *Gracia* t. 4.
- 25 *Insuflavit: accipite Spiritum Sanctum.* Ahora entendereis el misterio de la caída de San Pedro: quiso extinguir en él el Señor el espíritu de aspereza, para darle el suyo suave y blando, segun lo que dijo David: *Aufferes spiritum eorum, & deficient... Emitte spiritum tuum, & creabuntur* t. 5. p. 128. n. 4. y sig.
- 26 *Quorum remiseritis peccata.* Gran misericordia! Ha dejado el Señor en la tierra un Sacramento en donde se perdonen todos los pecados. Ya podemos decir: *Prope est verbum in ore tuo... Ne dixeris? quis ascendet in caelum...?* Ve *Confesion.* t. 5.
- 27 *Quorum remiseritis peccata.* Es gran misericordia haber-nos dado quien nos perdone los pecados. En la antigua ley instituyó la fiesta de la expiacion, que despues de muchas ceremonias paraba en hacer memoria de los pecados. Ni el Bautista tuvo potestad para perdonarlos, y lo que no se concedió al mayor de los nacidos, se confia á tantos Sa-



- cerdotes nuestros amigos y vecinos t. 5. p. 147. n. 19. 20.
- 28 *Quorum remiseritis peccata.* ¿ Quien pudiera imaginar que pusiera Dios en manos de los hombres el perdón de los debitos á su divina Magestad ; y que la sentencia de remision dada por un hombre en la tierra habia de ser firme en el cielo ? t. 5. p. 124. n. 1. y sig.
- 29 *Quorum remiseritis peccata.* En todo resplandece el orden admirable de su providencia. Asi como el demonio anda tan solícito para enfermar nuestras almas , haciendolas gemir bajo del enorme peso del pecado t. 6. p. 390. n. 37. y sig. poniendonos continuos tropiezos que nos conducen al sepulcro de la culpa p. 388. n. 35. asi Jesu Christo nos ha provisto abundantemente de Sacerdotes ó Ministros á quienes ha concedido un pleno poder de sanarlos. Ve *Confesor* t. 5.
- 30 *Quorum remiseritis peccata.* No pone límite en los pecadores ni en los pecados : porque para su gran misericordia no hay pecado alguno irremisible. Muchos hombres no lo quisieron creer , y aun algunos Santos murmuraron de tan gran misericordia t. 4. p. 215. n. 55. hasta 72.
- 31 *Quorum remiseritis peccata.* Muestra el valor admirable de su pasion : por mucho que crezcan los pecados en número y gravedad , sobrára aun infinitamente su precio , que es infinito t. 2. p. 178. n. 46. y sig.
- 32 *Thomas , unus ex duodecim non erat cum illis... Vidimus Dominum... Nisi videro... non credam.* Señor ; para que permitis tan gran mal en vuestro discípulo , de que podrán valerse vuestros enemigos para no creer vuestra resurreccion ? No lo permite sino para gran bien : su providencia oadena siempre los males al mayor bien t. 4. p. 177. n. 32. y sig.
- 33 *Nisi videro in manibus ejus... non credam.* Mal comienza este Santo Apóstol , queriendo ver para creer. Este fue el error de los Judíos quando digeron : *¿ Quod signum ostendatis nobis , ut videamus , & credamus.* Es necesario al contrario , creer para ver , segun lo que dijo el Señor : *Nisi credideritis , non intelligetis.* t. 2. p. 302. n. 8. y sig. t. 3. p. 189. n. 11. y sig.

- 34 *Nisi videro... & mittam digitum... & manum meam in latus.* No se contenta con los ojos, ni con tocar las heridas con los dedos, sino que quiere aplicar á ellas toda la mano. Dureza extremada en un discípulo de Jesu-Christo. La encarece el Evangelista no para infamia del Santo Apóstol, sino para gloria y honra de Dios: pues tanto mas gloriosa queda su misericordia y gracia, quanto es mayor el pecado de que nos libra, y la enfermedad de que sana t. 4. p. 239. n. 71. y sig.
- 35 *Nisi videro in manibus ejus.* Deshauciado parece que está este enfermo, y terco en su pretension; pero el Señor le concede quanto pide para mostrar su gran misericordia. Hizo pecable al hombre para descubrirla, y permite grandes pecados para mostrar su grandeza t. 4. p. 209. n. 51. y sig.
- 36 *Post dies octo... venit Jesus iterum, & dicit Thomæ: infer digitum tuum huc.* ¿Que misericordia puede igualarse á esta? Si murmuró el hijo mayor de su padre, porque recibió al perdido que volvía á él; quanto mas murmurará si viera que le iba á buscar, haciendole regalos singularísimos de manos y costado? Parece que han murmurado los Santos de los excesos de la divina misericordia t. 4. p. 215. n. 55. y sig.
- 37 *Infer digitum tuum...* Parece que nos dirige á todas estas palabras: hechad las manos á sus llagas; esto es, no os contenteis con pasar la vista por ellas, sin escudriñar sus misterios, y cotejar sus espinas con vuestra soberbia, sus manos agugereadas con vuestra avaricia. Esto hacían los Santos, cumpliendo lo que dijo San Pablo: *Hoc sentite in vobis* t. 2. p. 136. n. 1. y sig. y p. 195. n. 63. y sig.
- 38 *Dominus meus, & Deus meus.* Ved que confesion tan excelente, *Dios y Señor mío*; porque la obra propia de Dios á la que no puede llegar ningún otro poder, es obrar eficazmente en un corazon endurecido, trocandole en un punto de alto á bajo: es obra mayor que criar cielos y tierra t. 4. p. 155. n. 15. y sig. t. 6. p. 486. n. 1. y sig. t. 2. p. 93. n. 85.

- 39 *Dominus meus...* Es obra propia de Dios como Señor obrar en los corazones segun quiere y quando quiere, sin hacerles violencia. *Ibid.* y t. 4. p. 447. n. 50. y sig.
- 40 *Dominus meus, & Deus...* No le llama Señor absolutamente, sin embargo de ser este el nombre propio con que se declara su divino Ser t. 4. p. 154. n. 7. y sig. sino Señor mio; porque para agradecer y estimar debidamente su sagrada pasion y muerte, se debe considerar como padecida por cada uno en particular, segun lo que dijo el Apóstol: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* t. 2. p. 146. n. 11. y sig.

## EN EL DOMINGO SEGUNDO DESPUES DE PASCUA.

- 1 *Ego sum pastor bonus.* Joan. 10. Como son muchas las obras que Christo hace en provecho nuestro, no pueden declararse por un nombre; y así tomó muchos para que declare uno lo que el otro no puede. Uno de ellos es el de pastor, con el que muestra el cuidado que tiene de las almas, y lo que hace por ellas t. 2. p. 4. n. 2. y sig.
- 2 *Ego sum pastor bonus.* Muestra el Señor lo que aprecia las almas, pues él mismo se hace su pastor. Son su hacienda principal; y no estima tanto un Rey una ciudad ó provincia de su reyno, como Dios un alma t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 3 *Ego sum pastor.* Gran misericordia! hacerse él mismo pastor y pasto de sus ovejas t. 2. p. 338. n. 34. y sig.
- 4 *Ego sum Pastor bonus.* Habia muchos Pastores malos, que en lugar de guiar á las ovejas por buenos pastos, las llevaban por yerbas venenosas, y las conducían al despeñadero del infierno. Ahora él mismo se hace pastor, asegurando que sus pastos son buenos, y que el camino que lleva es seguro: se hace guia para el cielo, como los otros lo eran para el infierno t. 2. p. 12. n. 13. y sig.
- 5 *Ego sum pastor bonus.* Está el mundo repartido en dos manadas, de ovejas y cabritos; y así hay dos pastores Christo

- y el demonio. El uno es pastor de vida y se llama vida: el otro es pastor de muerte y se llama muerte t. 4. p. 63. n. 43. y sig. y p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 6 *Ego sum pastor bonus.* Contrarios oficios tienen Christo y el demonio, Christo de pastor que salva sus ovejas; el demonio de exterminador que las saca de los términos de la ley de Dios, y de todo lo que es bueno. *Ibid.*
- 7 *Ego sum pastor bonus.* Con esto nos dice, que á él toca guiarnos, y que vamos errados si llevamos otro camino del que él nos enseña; que por eso es pastor, y se pone delante de sus ovejas. No ha de haber otro camino para nosotros que el que hubo para él t. 3. p. 245. n. 23. y sig. y ve *Christo Luz t. 2.*
- 8 *Ego sum pastor bonus.* Tomó tambien el Señor este nombre, para dejarlo á los que quedaban con el cargo de cuidar las almas. Llamandose y siendo pastores ha de haber de su vida á la de sus subditos; dice San Gerónimo, la diferencia que hay entre el pastor y las ovejas t. 5. p. 96. n. 16. y sig. Ve *Predicador t. 6.*
- 9 *Bonus pastor animam suam dat.* Ved aqui el oficio de pastor: no es estarse sentado, y regalarse con la leche y lana de las ovejas, sino trabajar por ellas hasta dar su vida. *Ibid.* y t. 6. p. 186. n. 34. y sig.
- 10 *Bonus pastor animam suam dat.* Esto hizo el buen pastor Jesu-Christo, de quien dijo el Profeta á Jerusalén, que se alegrase en su venida, pues toda se ordenaba á su bien: no como los Reyes de la tierra cuyos tronos se sustentan á costa de sus vasallos t. 2. p. 255. n. 25. y sig.
- 11 *Bonus pastor animam suam dat.* Buen pastor, que ordenó quanto tuvo al bien de sus ovejas, haciendo levadura de su propia carne, para que sus ovejas quedasen bien apacentadas. Ve *Eucaristía t. 2.*
- 12 *Bonus pastor animam suam dat.* Ved las cargas que lleva consigo el oficio de pastor, y lo mucho á que obliga; se señalan en la Mitra t. 6. p. 186. n. 34. y sig.
- 13 *Mercenarius fugit.* El que no es buen pastor huye en

viendo el peligro. Por eso Jesu-Christo previno á los que dejaba por pastores que hechasen fuera el temor. Pastor temeroso no es bueno para sus ovejas t. 6. p. 183. n. 32. y sig.

14 *Lupus rapit, & dispergit oves.* Este es el principal cuidado del demonio, esparcir las ovejas, haciendolas salir del rebaño y unidad de la Iglesia, de su fe, de sus Sacramentos t. 5. p. 31. n. 18. y sig.

15 *Ego sum pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me mea.* Declara en estas palabras lo que dijo la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Quando sus ovejas atienden al pastor sin cuidar de otra cosa, el pastor cuida de ellas tan atentamente, como si ellas solas fueran el objeto de su cuidado y amor t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

16 *Cognosco oves, & cognoscunt me mea.* Estad seguros de que si poneis vuestros ojos en él cuidando de su servicio, los pondrá en vosotros cuidando de vuestro provecho; y se ofenderá de que os dé cuidado lo contrario t. 4. p. 196. n. 9. y sig. t. 3. p. 269. n. 6. y sig.

17 *Cognosco oves meas, & cognoscunt me mea.* El conocimiento de Dios es su aprobacion. Bien seguras pueden estar sus ovejas de que jamás le faltará; pues por ella conserva en el mundo aun á los malos que le ofenden t. 3. p. 292. n. 21. 22. t. 4. p. 173. n. 28. y sig.

18 *Cognosco oves meas, sicut agnosco Patrem.* No cabe mayor ponderacion que la de decir, que hace con sus ovejas lo que su Padre con él. Usa de este lenguaje, para mostrar cuánto ama á sus ovejas, y que es cierto que como ellas le conozcan las conocerá, y como cuidaren de su servicio, las cuidará, mirandose en ellas como en un espejo t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

19 *Animam meam pono pro ovibus meis.* Bien pudo decir San Agustín: *Dilexisti me, Domine, plusquam te; quia mori voluisti pro me.* Confundamonos y llenemonos de vergüenza; pues haciendo Dios tanto por nosotros que pierda su vida, nada queremos hacer por el Señor, empleando todos nuestros servicios en el demonio, mundo y carne,



en la hacienda, la honra y los hijos. *Ibid.* y p. 357. n. 2. y sig.

- 20 *Animam meam pono pro ovibus meis.* Mayor motivo de vergüenza, que habiendo hecho tanto por nosotros el Señor, y no pidiendonos en recompensa sino cosas fáciles, no queramos servirle; y sirvamos al demonio que nos pide cosas dificultosísimas. *Ibid.* y p. 376. n. 16. y sig.
- 21 *Animam meam pono pro ovibus meis.* A vista de lo que hizo por nosotros el Señor, caerían bien en boca de estas ovejas las palabras de Josef: *Dominus meus omnia mihi tradidit: ¿quomodo possum peccare in Dominum meum?* t. 4. p. 422. n. 14. y sig. t. 2. p. 283. n. 12.
- 22 *Animam meam pono pro ovibus meis.* Aquí vereis la estima que Dios hace de un alma, pues dió su vida por ganarla: y así tiene por gran servicio el que le ayudeis en esto, y por suprema ofensa el que le perdaís alguna de estas ovejas, y será rigoroso con quien hiciere esta maldad. Mirad no seáis motivo de ruina para un alma por la que murió Jesu-Christo t. 4. p. 39. n. 27. y sig. Y aun de aquí se infiere que nos obliga el precepto de la corrección fraterna t. 1. p. 194. n. 1. y sig. y que los ricos están obligados á dar su hacienda en beneficio del pobre, pues dió por él Jesu-Christo su propia vida t. 1. p. 227. n. 6. y sig. y p. 238. n. 16.

## EN LA DOMINICA TERCERA DESPUES DE PASCUA.

1 *Modicum, & jam non videbitis me; & iterum modicum, & videbitis me.* Joan. 16. Consuela á sus Apóstoles que estaban turbados y afligidos, con la esperanza de su resurrección y subida al cielo: dice claramente lo que ha de suceder, mostrandose Dios que todo lo sabe, y Señor que dispone del tiempo. Ve *Dios, su Sabiduría y Omnipotencia* t. 4.

2 *Modicum, & jam...* De aquí á un poco me vereis; de allí á otro poco ya no me vereis. Todo dura poco en el

- mundo el ver y el no ver; la pena y el gozo: no h y cosa mas ordinaria que la alternativa de uno   otro t. 5. p. 210. n. 2. y sig.
- 3 *Modicum, & jam...* Placer y pesar todo dura poco en el mundo; asi no son dignas de estimacion sus prosperidades, porque en un punto se acaban, y pasan con mas facilidad que un soplo de viento. *Ibid.*
- 4 *Modicum, & non videbitis me.* Esto hace   los Santos no apurarse por los trabajos de esta vida, que saben han de durar poco t. 1. p. 60. n. 60. y sig.
- 5 *Modicum, & jam...* Nos da el Señor el tiempo   poquitos para que no le despreciemos ni perdamos. Esto hizo cuidadosos   los Santos, y nos debería hacer   todos. No aguard  Abrahan   otro tiempo para egecutar la ley de la circuncision, sino que al punto que supo la voluntad de Dios egecutó su mandamiento. Poned para vuestra salvacion el mismo cuidado que poneis para vuestros intereses: y obrad con mayor diligencia, porque es en esto mas peligrosa la dilacion t. 4. p. 30. n. 21. y sig.
- 6 *Modicum, & jam...* El ver que el tiempo es poco hace al demonio muy diligente contra nosotros: esto debe despertar nuestro cuidado, y apresurar nuestra penitencia t. 6. p. 328. n. 27. y sig.
- 7 *Nescimus, quid loquitur.* No penetraron los Apóstoles los misterios de la doctrina de su Maestro, hasta que vino sobre ellos la gracia del Espíritu Santo: asi no percibirá el hombre las verdades que les anuncian los Ministros del Evangelio, ni crecerá en sus corazones la divina semilla, sino la fecunda la gracia del Señor t. 2. p. 23. n. 23. y ve *Palabra de Dios* t. 6.
- 8 *Cognovit Jesus, quia volebant ipsum interrogare.* Conoció los secretos de su corazón, lo qual es propio de Dios t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 9 *De hoc queritis... Amen dico vobis, quia plorabit, & flebitis.* Les afirma con juramento que llorarán y tendrán grandes trabajos en esta vida: porque pareciera increible que sus amigos fuesen afligidos, y sus enemigos gozasen

- gran descanso. Pero lo dispone así, para premiar algunas buenas acciones de los malos, y castigar los defectos leves de los buenos. Pues aun pecados muy ligeros pueden causar grandes enfermedades y persecuciones t. 1. p. 69. n. 69. y sig. t. 3. p. 291. n. 20. Ve *Providencia de Dios* t. 4.
- 10 *Plorabit, & flebitis.* No es desamor dar trabajos á los suyos: antes bien estos son el talento con que quiere que adquieran riquezas: como ni es señal de amor dar contentos terrenos á sus enemigos. *Ibid.* y t. 1. p. 31. n. 30. y sig.
- 11 *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Se convertirá la tristeza de los buenos en esta vida en un gozo inefable á la hora de su muerte, y la alegría de los malos en dolor y desesperacion t. 5. p. 422. n. 35. y sig. t. 1. p. 61. n. 61.
- 12 *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* No acaba de entender el mundo que no hay alegría en todo él que pueda compararse con la que resulta á los buenos de sus trabajos t. 3. p. 302. n. 27. y sig. t. 2. p. 421. n. 44. 45.
- 13 *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* El gusto que tiene el malo en cometer el pecado, se convierte en horrible tristeza por los remordimientos y clamores de su conciencia, y el desconcierto de su alma que le asombra y trae en continuo sobresalto: de manera que con el pecado entra en el alma el infierno. *Ibid.* y t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 14 *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Al contrario en los buenos: la paz, el consuelo y la tranquilidad reynan en su alma. Así, bien les podemos dar el parabien aun quando estan llenos de trabajos. *Ibid.* y t. 3. p. 328. n. 42. y sig.
- 15 *Mulier, cum parit, tristitiam habet.* Admirable simbolo de lo que pasa en los Justos quando emprenden las obras de virtud: sienten al principio penas, y á veces dolores de parto; pero los sufren con animo varonil: no como aquellos de quienes puede decirse: *Venit ad partum, & non erat virtus pariendi* t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 16 *Mulier, cum parit.* Para pasar la muger los dolores del parto, pone la consideracion en el grande gozo que la

causará la vista de un hijo, fruto muy deseado: así para pasar los grandes trabajos que esperaban á sus Apóstoles los animó el Señor con la consideracion del reyno de los cielos, que sería su fruto. El gran premio que nos espera, nos dará valor y esfuerzo, y nos hará fáciles los mayores trabajos t. 6. p. 126. n. 25. y sig. t. 3. p. 259. n. 35. y sig.

17 *Cum non peperit, jam non meminit pressuræ propter gaudium.* No se acuerda la muger de sus dolores sino para gozarse en ellos: así los Santos no se acordarán de sus trabajos sino para alegrarse; ni de sus pecados sino para gloriarse, porque los vencieron con la penitencia, como los malos no se acordarán de los gustos que disfrutaron en esta vida, sino para su mayor tormento t. 6. p. 118. n. 19. y sig.

18 *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Ningun gozo es perfecto sino es eterno; así, solo lo es el de la gloria que jamás ha de acabarse. Los gustos de este mundo son todos imperfectos por su incertidumbre é inconstancia t. 6. p. 100. n. 6. y sig. t. 5. p. 210. n. 2. y sig.

19 *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Esta es la excelencia de la bienaventuranza; sus gozos serán eternos, y tan grandes, que en ellos entrará todo el hombre. *Ibid.*

20 *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Causa lastima ver los discursos y trabajos que emplean los hombres por los intereses y gozos del mundo, que son un poco de viento y nada: y lo poco que hacen por lo que ha de durar eternamente t. 5. p. 217. n. 6. y sig.

## EN LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE

### PASCUA.

1 *Vado ad eum, qui misit me.* Joan. 16. Muestra el Señor en estas palabras, que él mismo se iba á la muerte porque queria, y que fue enteramente voluntaria t. 2. p. 250. n. 20. y sig. y p. 54. n. 53. y sig.

2 *Et nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?* Ninguno de

- vosotros me pregunta, adonde voy por el camino de mis aflicciones. Sabed que no hay otro para llegar á mi Padre, y que no habiendole para mí, tampoco le ha de haber para vosotros t. 1. p. 1. n. 1. y sig. t. 3. p. 248. n. 26. y sig.
- 3 *Nemo ex vobis...* No creais que camino sin saber á donde: eso es lo primero que tengo presente. Y así debía tenerlo el Cristiano á quien en el Bautismo hicieron *candidato*, esto es, pretendiente del cielo. *Ibid.*
- 4 *Quo vadis?* Esta pregunta podría hacerse al pecador que camina entre tinieblas, y sin saber á donde va t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 5 *Nemo interrogat me.* Parece que nada había que preguntar sabiendo que iba á morir; pero había mucho; porque en aquella muerte no iba á acabarse, sino á reynar. Así lo conoció el buen Ladrón, que viendole en la cruz le consideró caminando á su gloria. Esta debía ser nuestra fe; ver en el trabajo el descanso, en la pobreza la riqueza, en la muerte la vida t. 1. p. 56. n. 56. y sig. t. 5. p. 68. n. 46. y sig. t. 3. p. 75. n. 72. y p. 92. n. 87.
- 6 *Sed quia hæc dixi vobis, tristitia implevit cor vestrum.* Es bastante razon de tristeza tratar de ausentarse Dios; porque entre todos los males ninguno hay mayor que su ausencia: la suprema amenaza del Señor contra el pueblo fue que se ausentaría de él t. 6. p. 360. n. 15. y sig. t. 2. p. 108. n. 12. y sig. y p. 371. n. 2. 3.
- 7 *Tristitia implevit cor vestrum.* Bien puede entristecerse un fiel al oír que se va Dios: pues los gentiles encadenaban sus dioses, entendiendo que no podían vivir sin ellos. *Ibid.* y t. 4. p. 270. n. 3. y sig.
- 8 *Expedit vobis.* Los tormentos y la muerte serán para mí, los provechos para vosotros t. 2. p. 156. n. 20. y sig.
- 9 *Expedit vobis.* Bien nos anunció Zacarías que venía para nosotros; pues para nuestro bien emprendió una jornada tan penosa, los tormentos y la muerte. *Ibid.* y p. 258. n. 27. y sig.
- 10 Buen pastor que no mira su descanso, sino el bien de sus ovejas hasta dar su vida por ellas. Así deben ser los pastores. *Vease la Dominica segunda despues de Pascua.*



- 11 *Si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos.* Ved aquí uno de los grandes frutos de su muerte y de su subida al cielo; enviarnos el Espíritu Santo, que nos llenó de gracia, y nos hizo sus hijos t. 2. p. 170. n. 32. y sig.
- 12 *Si enim non abiero...* Fueron grandes é innumerables las conveniencias de la muerte de Jesu-Christo. Entre ellas fue notable la de limpiar el mundo del pecado, anegandole en su sangre para que pudiese recibir á su purísimo Espíritu.
- Ibid.*
- 13 *Arguet mundum, quia non crediderunt.* Quedará convenida la dureza de aquellos, pero tambien la nuestra; pues con mayor fe tenemos tan malas obras t. 4. p. 424. n. 16. y sig. t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 14 *Arguet mundum de iudicio: quia Princeps hujus mundi jam iudicatus est.* Convencerá al mundo de una grande injusticia: porque habiendo hechado de él al demonio le vuelve á dar entrada. Con efecto, Jesu-Christo por medio de su resurreccion y muerte consiguió del demonio una completa victoria dejando quebrantadas sus fuerzas, de suerte que ya se burlan de él los Santos: y el hombre le vuelve á dar entrada en su alma y se le rinde por el pecado t. 3. p. 163. n. 24. y sig. t. 2. p. 68. n. 64. y sig. y p. 311. n. 15. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 15 *Arguet mundum de iudicio.* No nos valdrá la excusa de que el diablo nos obligó; porque no puede hacer violencia á una voluntad libre: mucho mas despues de haber sido atado por Jesu-Christo: de manera que el que se deja vencer de él, se deja morder de un perro encadenado t. 6. p. 334. n. 30. y sig.
- 16 *Cum venerit Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.* Ved aquí el nombre del Espíritu Santo, espíritu de verdad contrario al del demonio que es espíritu de mentira: por aquí podemos conocer qué espíritu reyna en nosotros t. 4. p. 403. n. 20.
- 17 *Cum venerit Spiritus veritatis.* Por eso se llama la Iglesia columna y fundamento de la verdad; porque la vivifica el Espíritu de verdad, y así no puede errar en lo que ea-

- seña y manda t. 5. p. 18. n. 10. y sig.
- 18 *Cum venerit Spiritus veritatis.* El Espíritu Santo levanta y da vida á la verdad, que no se halla en el mundo sino como afrentada y muerta en la plaza t. 5. p. 242. n. 25. y sig.

## EN LA DOMINICA QUINTA DESPUES DE PASCUA.

- 1 *Amen, amen dico vobis, si quid petieritis Patrem.* Joan. 16. Es un principio asentado en la casa de Dios que jamas desampara el Señor á los que le sirven, y se da por muy ofendido de que no se crea esto. Para confirmar en esta verdad á sus Apóstoles, les entrega la llave de sus tesoros, que es la oracion, con la que quedan proveídos y armados contra todos sus enemigos t. 3. p. 274. n. 10. y sig. t. 4. p. 120. n. 30. y sig.
- 2 *Amen, amen dico vobis, si quid petieritis.* Deja por remedio de todos nuestros trabajos la oracion, y como sabe que es tanta nuestra flaqueza que aun los mayores Santos han venido á perder la confianza en la tribulacion, nos anima á tener fe, circunstancia indispensable en la oracion para que tenga fruto; confirmando sus promesas con juramento t. 1. p. 44. n. 44. t. 4 p. 95. n. 15. y sig.
- 3 *Si quid petieritis Patrem.* Razon grande de confianza ser Dios nuestro Padre: ¿que hijo no pide con confianza á su propio padre? *Ibid.* y t. 1. p. 93. n. 89. y sig. t. 4 p. 199. n. 45. y sig.
- 4 *Si quid petieritis Patrem.* ¿Con quanta razon se queja el Señor de nosotros porque habiendonos elegido por hijos, tenemos en él menos confianza que qualquier hijo en su padre! Los buenos son particularmente sus hijos; por ellos crió el mundo y le sustenta. *Ibid.* y t. 3. p. 263. n. 1. y sig.
- 5 *In nomine meo.* Es un motivo poderoso de confianza poder pedir en nombre y por los méritos de Jesu Christo, que valen infinitamente mas que todo quanto podemos pe-

dir, y los hizo verdaderamente nuestros t. 2. p. 176. n. 43. y ve *Pasion*.

60 *In nomine meo.* Ved aqui suma justicia con suma misericordia. Aunque al hombre no se deben sino castigos por sus pecados; puede y debe esperar conseguir lo que desea, presentando al eterno Padre los méritos de Jesu-Christo su hijo, á los que de justicia se debe todo. *Ibid.*

7 *In nomine meo.* Es este nombre tan poderoso que le obedece todo lo criado, menos el corazón del hombre; de lo que se colige su increíble dureza. Puede tanto este nombre con el eterno Padre que le reverencia segun lo que dijo San Juan Crisóstomo t. 2. p. 7. n. 7. t. 1. p. 165. n. 15. t. 6. p. 488. n. 3. y sig.

80 *Si quid petieritis.* Este es el remedio eficazísimo que dejó Jesu-Christo á los suyos para qualquiera empresa grande ú ocasion peligrosa; la oracion: y lo acreditó con su exemplo orando en su *Pasion* t. 4. p. 68. n. 1. y sig.

9 *Si quid petieritis Patrem.* En la oracion se encuentra el remedio y consuelo en las mayores tristezas y aflicciones. *Ibid.*

10 *Si quid petieritis Patrem.* Muchas veces acudís al Señor y no os oye. Pero esto sucede por motivos dignos de nuestra consideracion t. 4. p. 128. n. 36. y sig.

11 *Si quid petieritis Patrem.* Muchas veces no os oye Dios porque pedis mal. No tenéis para Dios un corazón de hijo sino de enemigo como los Fariseos, que le pedian señales: tenedle amor y zelo de su honra, y os oirá. *Ibid.* y ve *Zelo* t. 1.

12 *Si quid petieritis Patrem.* Otras veces no acude tan pronto el Señor á nuestros ruegos porque tampoco hemos acudido nosotros á sus clamores quando nos ha llamado á su servicio. Y tal es Dios para nosotros quales nosotros para el Señor. *Ibid.* y t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

13 *Si quid petieritis Patrem.* Otras veces se detiene el Señor, porque como buen Padre se complace en los ruegos de sus hijos: la oracion es una pastilla suavísima en su

presencia. *Ibid.* y toda la materia de Oracion.

- 14 *Si quid petieritis Patrem.* Otras veces no nos oye porque le pedimos cosas fútiles y dignas de desprecio, como son los bienes y descansos de la tierra, que son un poco de viento, una campanilla de agua... *Ibid.* y t. 5. p. 217. n. 6. y sig.
- 15 *Si quid petieritis Patrem in nomine meo.* No se debe pedir en nombre de Jesus nuestro Salvador, dice San Agustín, sino lo que es conveniente para nuestra salvacion. Por eso no nos oye el Señor muchas veces: pedimos lo que no conviene ó es contrario á ella. *Ibid.*
- 16 *Petite, & accipietis.* Muchas veces no nos oye el Señor por nuestra falta de perseverancia t. 4. p. 103. n. 20. y sig.
- 17 *Petite.* No nos dice de que manera hemos de pedir, sino que pidamos, porque no son necesarios para la buena oracion arengas ni largos discursos. *Ibid.*
- 18 *Petite, & accipietis.* Dice que recibiremos aunque no siempre lo que pedimos, porque no nos conviene: sino otra cosa mas mejor t. 4. p. 126. n. 34. 35.
- 19 *Ut gaudium vestrum plenum sit.* Este es el efecto de la gracia, causar en los mismos trabajos un gozo tan lleno, que en medio de ellos decía San Pablo: *Plenus sum gaudio.* Los gozos del mundo son todos menguados que no sacian t. 4. p. 278. n. 7. y sig. t. 3. p. 302. n. 27. y sig. t. 5. p. 230. n. 16. y sig.
- 20 *Ut gaudium vestrum plenum sit.* Esta debe ser nuestra perpetua peticion; que nos conceda el Señor su bienaventuranza, cuyos bienes son llenos y sacian el apetito: gozo lleno, porque tendrá el alma á todo Dios t. 6. p. 100. n. 6. y sig.

## EN EL LUNES DE LAS LETANIAS.

- 1; *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte?* Luc. 11. Está lleno este Evangelio de razones que despiertan nuestra confianza para llegar al Señor por la oracion, único remedio en nuestras aflicciones. Nos las propone el Padre de las misericordias, porque sabe nuestra flaqueza, y

- que hasta los mayores Santos han perdido en muchas ocasiones la confianza, y titubeado en la fe t. 1. p. 45. n. 44. y ve *Confianza en Dios* t. 1.
- 3 *Quis vestrum?* Acude el Señor á nuestras peticiones á medida de nuestra fe; y porque esta falta en nosotros recibimos tan pocas veces lo que pedimos. Es necesaria grande fe para manejar la oracion que es la llave del pecho de Dios, y arma poderosa contra nuestros enemigos t. 3. p. 198. n. 19. y sig. t. 4. p. 95. n. 15. y sig.
- 3 *Quis vestrum habebit amicum?* Para que vuestra oracion tenga efecto, habeis de tener á Dios por amigo, manteniendo la conciencia limpia; porque segun dijo David, *Iniquitatem, si asperit in corde meo, non exaudiet Deus* t. 4. p. 130. n. 37.
- 4 *Quis vestrum habebit amicum?* Sed primero amigo de Dios, sugetando vuestra voluntad á la suya, y estad seguro de que os oirá como verdadero amigo, como se vió en Moisés y Elías t. 1. p. 77. n. 74. y sig. t. 4. p. 110. n. 23. y sig.
- 5 *Quis vestrum habebit amicum?* Estad seguro que si guardais con Dios las leyes de amigo, las guardará el Señor con vosotros: porque es Dios para el hombre lo que el hombre es en su servicio y amor t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 6 *Quis vestrum habebit amicum?* Ved la misericordia del Señor que se llama nuestro amigo, sin embargo de la infinita distancia que hay entre Dios y el hombre. Se llama así, para que tengamos una entera confianza en su bondad, y estemos seguros de que jamás faltará por su parte á esta amistad t. 2. p. 114. n. 18. y sig. t. 4. p. 220. n. 58. y sig. t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 7 *Et ibit ad illum media nocte, dicens.* A la media noche vino, y determinó ir luego á la casa de su amigo. El primero á quien debemos acudir en nuestras necesidades y trabajos es á Dios, nuestro verdadero amigo: con razon se da el Señor por ofendido de que no acudamos á él hasta haber recurrido á otros auxilios de las criaturas t. 1. p. 49. n. 48. y sig.
- 8 *Ibit ad illum media nocte.* El tiempo de la media noche



es el de mayor descuido : y quiere significar el Señor que quando uno está mas descuidado le viene una enfermedad, un trabajo y aun la muerte : por lo que debemos estar en vela á todas horas t. 4. p. 30. n. 21. y sig. t. 5. p. 391. n. 13. y sig. y ve *Penitencia* t. 6.

- 9 *Ibit ad illum media nocte.* El tiempo de media noche es á propósito para la oracion, que se debe hacer con recogimiento y sosiego. El mismo Jesu-Christo se apartó de sus Discípulos para orar t. 4. p. 90. n. 13. y sig.
- 10 *Amice, commoda mihi tres panes.* Declara en estas palabras un altísimo misterio : que siendo Dios nuestro verdadero bienhechor de quien tenemos todos los bienes, nos los da en calidad de empréstito para obligarnos á la correspondencia, siendo asi que lo que nos da y lo que nos pide, es para bien nuestro t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 11 *Commoda mihi tres panes.* Prestados dice que da sus bienes, para que sepa el Cristiano que le ha de pedir réditos de lo que le dió, y que será maldito como la higuera sino le acude con ellos t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 12 *Amicus venit de via.* Quando menos pensaba le vino el huesped : este huesped significa el trabajo, la enfermedad... no lo debeis mirar como enemigo, sino como amigo enviado por Dios para vuestro bien y provecho t. 1. p. 17. n. 15. y sig.
- 13 *Et non habeo, quod ponam ante illum.* Quiere Dios que confesemos por nuestra propia boca las muchas necesidades que tenemos, para que quando nos vieremos remediados, conozcamos que de la mano del Señor nos ha venido el remedio. Por eso ha acostumbrado á hacer este exámen y averiguacion en sus mayores maravillas, como en el milagro de los panes, y en la resurreccion de Lázaro t. 4. p. 161. n. 19. t. 2. p. 84. n. 77. y sig. y ve *Oracion* t. 4.
- 14 *Amicus meus venit de via, & non habeo...* Bien sabe el Señor, y ve nuestras necesidades y trabajos, pero quiere que se las confesemos y presentemos como si no las supiese,

para nuestro propio consuelo y gloria suya. t. 1. p. 49. n. 48. y sig. t. 4. p. 116. n. 27. y sig.

15 *Et ille deintus respondeat: Noli mihi molestus esse... non possum surgere.* Aunque Dios está en la gloria con sus Santos, está siempre cerca del que le invoca, y deseando responderle. No le dan pena los que le llaman, antes bien se afflige á nuestro modo de entender, porque no le pedimos t. 4. p. 79. n. 7. y sig.

16 *Pueri mei mecum sunt in cubili.* Es tan grande la beneficencia de Dios con sus Santos, que gozan de su misma gloria, que consiste en la clara vista de su Divinidad. Quiere tambien que atiendan á nuestros clamores é intercedan por nosotros t. 6. p. 118. n. 19. y sig. y p. 474. n. 92. y sig.

17 *Noli mihi molestus esse... Dico vobis si perseveraverit pulsans, dabit illi quotquot habet necessarios.* Si tanto alcanzó la perseverancia con aquel amigo aunque se molestó porque le pidiesen, cuánto alcanzará con Dios nuestro verdadero amigo, á quien no molestan nuestras oraciones, antes bien le recrean como la música mas dulce y pastilla mas suave? Ve *Oracion* t. 4.

18 *Dico vobis, si perseveraverit pulsans...* Quiere Dios que le pidamos con tanto animo y perseverancia, como si á fuerza de ella hubiesemos de conseguir lo que pretendemos. Aun quando no nos responda debemos insistir con importuna violencia, segun la expresion de San Ambrosio: y como lo hizo la Cananea: *Pertinax in precibus* t. 4. p. 103. n. 20. y sig.

19 *Ita dico vobis: petite, & accipietis.* Pedid de esta manera con perseverancia y fe, con breves palabras repetidas muchas veces: que no necesita Dios discursos estudiados t. 4. p. 108. n. 22.

20 *Petite, & accipietis.* No dice que recibireis lo que pedís, sino que recibireis: porque sino fuere lo que pedís, será otra cosa que mas os convenga t. 4. p. 126. n. 44. 45.

21 *Quis vestrum patrem petit panem...?* Esfuerza mas nuestra confianza diciendo, que no solo es nuestro amigo, sino

tambien nuestro Padre á quien podremos llegar con mayor seguridad y confianza : un Padre que nos ama mas que todos los padres terrenos á sus hijos, y que dió por nosotros su vida... t. 4. p. 199. n. 45. y sig. y ve *Confianza en Dios* t. 1.

- 22 *Quis vestrum patrem petit panem...?* Que padre hay que pidiéndole su hijo pan, le dé una serpiente? Por e o no nos concede el Señor muchas veces lo que le pedimos: juzgamos pedir pan y pedimos serpientes: pedimos la salud del cuerpo, que nos libre de los perseguidores... y no nos lo concede, porque en esto estava nuestra perdicion t. 4. p. 128. n. 36. y sig.
- 23 *Si vos, cum sitis mali, nostis bonã data...* Si vosotros siendo malvados, mirais si conviene dar á vuestros hijos lo que os piden; quanto mas mirará el Señor si lo que pedis es conveniente para vuestra salvacion? De aqui es que los Santos estimaban las penas y trabajos como dones preciosos de Dios, y se gloriaban en las tribulaciones. *Ibid.* y t. 1. p. 25. n. 25. y sig. y p. 59. n. 58.
- 24 *Dabit spiritum bonum.* El espiritu del mundo es malo y vano, porque todo quanto sopla en él es ayre, vanidad y miseria: pero el Espiritu de Dios es bueno, porque nos guia á los bienes de la bienaventuranza, que sacian el alma y son verdaderos y sólidos t. 5. p. 217. n. 6. y sig. t. 6. p. 114. n. 16. y sig.
- 25 *Si vos, cum sitis mali.* Esta queja tiene Dios de nosotros. Es bastante para confiar en el hombre aunque malo, el título de padre, y ¿no lo ha de ser para confiar en el Señor? Ve *Confianza en Dios*. t. 1. y t. 4. p. 199. n. 45.

## EN EL DIA DE LA ASCENSION DEL SEÑOR.

- 1 *Novissime, recumbentibus Discipulis apparuit illis Jesus.* *Marc. 16.* David cantó con obscuras y misteriosas palabras este triunfo del Señor, diciendo: *Apartad, apartad, haced calle á este Príncipe, que sube como Señor.* Decla-

- rando que fue grande su subida como lo habia sido su bajada: dejandonos señalado el camino: que no lo ha de haber otro para nosotros t. 3. p. 248. n. 26. y sig. Ve *Resurreccion* t. 3.
- 2 Como el mas dificultoso misterio de Jesu-Christo era el de su Resurreccion, quiso dejarle probado con muchas apariciones. La última fue la de este dia. *Ibid.*
- 3 *Novissime recumbentibus.* Dase cumplido el glorioso triunfo de Jesu-Christo sobre el infierno, la muerte y el demonio. Esta victoria fue un grande motivo de alegría para los justos t. 3. p. 163. n. 24 y sig.
- 4 *Recumbentibus Discipulis.* Las comidas y el regalo de la carne son contrarias al espíritu: pero los Apóstoles comian sin exceso y con la moderacion con que son lícitos y honestos los convites: y con la que los hicieron Job, Isaías, y otros Santos t. 5. p. 264. n. 41. y sig. t. 4. p. 111. n. 10. y sig.
- 5 *Exprobravit incredulitatem eorum.* Deja el Señor para la despedida la correccion de sus Discípulos; porque la correccion es obra de caridad y de amor; y es un necio el que tiene por enemigo al que le corrige t. 1. p. 194. n. 4. y sig.
- 6 *Exprobravit incredulitatem eorum.* Para dejar dispuesto lo que convenia al bien de su Iglesia, acude primero á sus Apóstoles que son como el estómago y huesos de aquella santa república t. 5. p. 113. n. 28. y sig.
- 7 *Exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.* Permitió el Señor la incredulidad y dureza de sus Apóstoles para dejar probada con ella la verdad de su Resurreccion, y les hace ver sus faltas, para que viendolas en sí, fuesen blandos y misericordiosos con los pecadores t. 5. p. 124. n. 1. y sig.
- 8 *Exprobravit incredulitatem eorum.* Quisoles mostrar que él podia reprehenderlos con aspereza, porque estaba totalmente libre de culpa; pero que ellos debian reprehender con blandura á los pecadores, considerandose á sí mismos. *Ibid.*
- 9 *Exprobravit.* Esta reprehension fue como un fuego para purificar aquellos vasos segun lo que dijo el Profeta: *Qua-*

- si ignis conflagrans purgabit filios Levi*: porque habiendo de predicar á otros, debian estar limpios de pecado, y libres de la reconvencion que hizo Jesu-Christo á los Fariséos; *Qui sine peccato est* t. 1. p. 211. n. 20. t. 6. p. 267. n. 30. y sig.
- 10 *Exprobravit incredulitatem eorum*. Ya los Apóstoles habian creído y arrojado de sí la falta de fe; sin embargo los corrige el Señor, para enseñarnos que no debemos olvidar nuestras culpas aunque las hayamos confesado, sino tenerlas presentes para llorarlas toda la vida t. 6. p. 564. n. 59. y sig.
- 11 *Exprobravit incredulitatem eorum*. No se debe olvidar jamas el pecado aunque esté ya perdonado: y quando nos veamos en trabajos, debemos creer que han venido por ellos t. 1. p. 69. n. 68. y sig. Ve *Pecado* t. 6.
- 12 *Exprobravit incredulitatem eorum*. Habiendoles de elevar á la alta dignidad de Maestros y Príncipes de su Iglesia, los reprehende y arguye de sus faltas para poner un contrapeso á su soberbia, segun lo que dijo el Santo Job: *Qui facit ventis pondus* t. 3. p. 354. n. 50. y sig. t. 5. p. 284. n. 54. y sig.
- 13 *Et dixit eis: euntes in mundum universum*. Quiere que sus predicadores entren en el mundo como personas que vienen de fuera de él: y no harán fruto sino vienen de esta manera t. 6. p. 274. n. 35. y sig.
- 14 *Euntes in mundum universum*. El es el ofendido y envia á rogar al que le ofendió. Tan grande es su misericordia que parece obra contra el orden de justicia t. 4. p. 236. n. 69. y sig.
- 15 *Euntes in mundum*. Quiere que sus Ministros vayan á los pecadores y no al contrario: porque el pecado es una modorra que quita al pecador la libertad y el conocimiento t. 1. p. 200. n. 10. y sig. t. 6. p. 369. n. 21. y sig.
- 16 *Euntes in mundum universum*. Convidad vosotros á los hombres con mis dones y gracia; porque sino jamas ellos los buscarán, y aun convidandolos con ellos los rehusarán t. 4. p. 315. n. 31. y sig.



- 17 *In mundum universum.* Empieza Jesu-Christo á extender los rayos de su luz que debía alumbrar todo el mundo, que estaba sepultado en profundísimas tinieblas. *Ve Christo Luz t. 2.*
- 18 *Euntes in mundum universum.* Esta es una de las mayores obras de Jesu-Christo, haber ilustrado al mundo por medio de unos pobres é ignorantes pescadores t. 3. p. 215. n. 1. y sig.
- 19 *Prædicate Evangelium.* El Evangelio es la gracia del Espíritu Santo, que alumbrá el entendimiento, y purifica la voluntad. Díonos el Señor en él todo quanto habíamos menester para remedio de nuestras miserias t. 3. p. 218 n. 4. y sig.
- 20 *Prædicate Evangelium.* No deben los Predicadores evangélicos anunciar invenciones suyas, sino solamente la doctrina del Evangelio, y decir: *Mea doctrina non est mea* t. 6. p. 248. n. 16. y sig.
- 21 *Prædicate Evangelium.* Uno mismo debe ser el Evangelio anunciado por todos los Predicadores; porque es una la Iglesia, una su cabeza y una su doctrina t. 5. p. 31. n. 18. y sig.
- 22 *Prædicate Evangelium omni creaturae.* Nos da hombres para que nos instruyan, y perdonen nuestros pecados, no Angeles, porque como estos no tienen pecados ni flaquezas no se compadecieran de nosotros. La flaqueza de nuestros Ministros les enseña á compadecerse de la nuestra t. 5. p. 124. n. 1. y sig.
- 23 *Prædicate Evangelium.* Convenia para nuestra seguridad que nuestros Mae-tros fuesen visibles y conocidos, de manera que no estuviésemos expuestos á la ilusion y engaño t. 5. p. 25. n. 15. y sig.
- 24 *Prædicate Evangelium.* Fue grandísima merced de Dios darnos su divina palabra, que es viva, poderosa, y obra soberanos efectos sobre los que quieren recibirla: será grande el castigo de los que no la aprovechen, y es gran misericordia de Dios negarla á algunos que la serían rebeldes t. 6. p. 227. n. 1. y sig.

- 25 *Prædicate Evangelium.* Vuestro oficio como el de los criados del Señor es repartir y emplear el talento: al Señor toca pedir el fruto, y vosotros no perdereis vuestro trabajo t. 2. p. 23. n. 23. t. 6. p. 286. n. 45. 46.
- 26 *Prædicate Evangelium omni creaturæ.* La malicia de Satanás no ha de ser superior á la sabiduría divina. El demonio tienta á todo el mundo, y con mayor empeño á los mayores Santos; intruid vosotros á todo el mundo, y con mas veras á los mayores pecadores: quedará justificada la causa de Dios, y sacareis gran provecho t. 6. p. 265. n. 29. y sig.
- 27 *Prædicate Evangelium omni creaturæ.* No deja otros soldados para la conquista del mundo que sus Predicadores, ni otras armas que su palabra. Los envía como ovejas entre lobos, y su victoria quiere que sea como la suya, que la alcanzó muriendo t. 6. p. 269. n. 31. y sig. t. 2. p. 100. n. 3. y sig.
- 28 *Prædicate Evangelium.* Ve el Señor que el mundo es un mar de amargura y que en todos sus placeres se encuentra la muerte, y nos provee de una medicina que todo lo convierte en suavidad y dulzura. El Evangelio con sus promesas ha hecho suaves y apetecibles los trabajos y penas mas asperas, y aun las mayores austeridades t. 1. p. 56. n. 56. y sig. t. 2. p. 418. n. 41. y sig.
- 29 *Omni creaturæ.* El Evangelio no admite aceptación de personas, ni aventaja al rico, ni desprecia al pobre t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 30 *Omni creaturæ.* A todos cuadra la gracia del Evangelio, y en todos estados se puede servir fielmente al Señor, sin que ninguno pueda hechar la culpa de sus defectos al estado t. 3. p. 396. n. 30. y p. 407. n. 35. y sig.
- 31 *Qui crediderit, & baptizatus fuerit.* Habla el Señor de aquella dócil credulidad que es propia de sus ovejas que no ponen dificultades á lo que les proponen sus Ministros; y de aquella pronta obediencia con que ejecutan sus preceptos t. 4. p. 398. n. 17. y sig.
- 32 *Qui vero non crediderit, condemnabitur.* El que despues

- de tan grandes prodigios no cree, ya lleva consigo la condenacion: *Qui non credit, jam judicatus est.* Pero tambien será condenado el que creyendo, obrase mal t. 3. p. 183. n. 5. y sig. y p. 235. n. 17. y sig.
- 33 *Signa autem eos qui crediderint.* La verdadera fe fue confirmada con milagros, y fueron necesarios en su establecimiento t. 2. p. 90. n. 82. t. 3. p. 9. n. 4. y 5.
- 34 *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur.* Siguen los milagros á la fe y se fundan en ella: por ser en nosotros tan poca la fe, son tan pocas las maravillas que obra el Señor en nosotros t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 35 *In nomine meo.* Las señales del poder de Jesu-Christo con que habia de ser autorizada la doctrina de sus Discípulos no habian de ser aereas como las del poder del mundo, sino sólidas, y ordenadas á nuestro provecho como lo fueron todos los milagros de Jesu-Christo t. 2. p. 90. n. 82. t. 5. p. 223. n. 12.
- 36 *In nomine meo.* No han de atribuir los Ministros de Dios la eficacia de su palabra á su propia virtud, sino á la gracia de Dios, protestando con los Apóstoles: *Non nostra virtute, sed in nomine Jesu* t. 2. p. 23. n. 23. t. 4. p. 334. n. 43. y sig.
- 37 *In nomine meo.* Aunque los Prelados y Predicadores sean terrenos, tienen del cielo la legitima administracion de los tesoros del Señor, están puestos en nombre y lugar de Jesu-Christo; y la deshonra que se les hace, se hace al mismo Jesu-Christo: se les debe por lo mismo honor y reverencia t. 5. p. 78. n. 4. y sig.
- 38 *In nomine meo.* Bien armados los envia con la virtud y poder de su santo nombre, á quien se rinden y respetan todas las criaturas t. 2. p. 6. n. 6. y 7.
- 39 *Dæmonia ejicient.* Pone por primera señal de su poder que arrojarán los demonios, porque la primera intencion de Jesu-Christo viniendo al mundo fue arrojarlos de él, uno de sus mas frecuentes milagros fue hecharle de los cuerpos; para mostrar que le arrojaba de las almas t. 2. p. 68. n. 64. y sig.

- 40 *Dæmonia ejicient.* Facil les es ya vencer al demonio, pues el Señor le dejó rendido y quebrantadas sus fuerzas, de manera que se burlan de él los Santos t. 2. p. 311. n. 15. y sig. t. 3. p. 163. n. 24. 25. t. 6. p. 323. n. 32. y sig.
- 41 *Dæmonia ejicient.* Es mayor maravilla hechar al demonio del alma que del cuerpo; porque es mucho mayor el estrago que hace en el alma en donde entra por el pecado, que en los cuerpos que posee t. 6. p. 370. n. 22. y sig. t. 4. p. 67. n. 46.
- 42 *Dæmonia ejicient.* Aunque parece que hay pocos endemoniados, hay muchos encubiertos, en quienes egerce todo su imperio esta cruel bestia. *Ibid.*
- 43 *Linguis loquentur novis.* Uno de nuestros mayores daños viene de la lengua, animal inquieto, lleno de veneno, y es un gran milagro domarla de manera que no hable sino en servicio de Dios y edificacion del prógimo t. 1. p. 268. n. 1. y sig.
- 44 *Serpentes tollent.* Llamase serpiente el pecado, porque entrando su cabeza entra todo su cuerpo: segun esto entonces se arroja esta serpiente quando no solo se quita el pecado sino tambien sus ocasiones t. 6. p. 543. n. 44. y sig.
- 45 *Et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit.* En esto se hecha de ver la virtud del Evangelio; que nada daña al varon justo y de todo se le puede dar el parabien t. 3. p. 328. n. 42. y sig.
- 46 *Et Dominus quidem Jesus.* Le llama el Evangelista Señor, que es nombre propio de Dios, que señala su virtud y poder infinito t. 4. p. 144. n. 7. y sig.
- 47 *Illi profecti, prædicaverunt ubique, Domino cooperante.* Iban á una Dios y los Apóstoles; porque nada hará el Ministro del Señor hablando á los oidos del cuerpo, si Dios no habla á los del alma: solo Dios puede obrar eficazmente en el corazon humano t. 4. p. 155. n. 16. y sig. t. 6. p. 286. n. 45. y sig.

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVA DE LA  
ASCENSION.

- 1 *Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis.* Joan. 15.  
Enviando el Señor á sus Apóstoles á una empresa de grandes trabajos y peligros, les promete su divino Espíritu; que siempre acude con el socorro á quien pone en la tentacion ó en el trabajo. Si os poneis en las ocasiones por vuestro antojo, sereis vencido; quando Dios os enviare, no temais t. 6. p. 477. n. 94. y sig. y p. 317. n. 18. y sig.
- 2 *Cum venerit Paracletus.* Con la asistencia del Espíritu Santo bien podian desafiar todas las fuerzas del mundo; sin él nos vencerán los mosquitos. *Ibid.* y p. 334. n. 30. y 31.
- 3 *Cum venerit Paracletus.* Como el espíritu infernal lleva tras sí la desesperacion y el infierno; el Espíritu de Dios lleva el consuelo y el cielo, por el testimonio de la buena conciencia. Los Santos tienen mayor consuelo en los grandes trabajos, que los pecadores en sus mayores deleites t. 3. p. 302. n. 27. y sig.
- 4 *Quem ego mittam vobis, spiritum veritatis.* El Espíritu Santo es espíritu de verdad, como el demonio es el espíritu de mentira. Asi el carácter de los hijos de Dios es el amor á la verdad, el de los del diablo el amor á la mentira t. 4. p. 403. n. 20.
- 5 *Ille testimonium perhibebit de me.* El Espíritu Santo purifica la voluntad y dispone el entendimiento para recibir la verdad. Aunque lleguen á los oidos del cuerpo las voces de los Ministros del Señor, no harán efecto en el corazón, sino obra en él este espíritu de la verdad t. 2. p. 23. n. 23. t. 6. p. 286. n. 45.
- 6 *Absque Synagoga facient vos, & venit hora.* A tan buenos amigos y fieles compañeros enviad á donde sean perseguidos y desterrados. Porque al que Dios ama le da trabajos; este es el talento que les da para negociar t. 1.



y p. 31. n. 30. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.

7 *Venit hora, in qua qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.* Una de las mayores maldades que pueden cometerse contra Dios es ofenderle con capa y bajo pretexto de virtud. Quando se peca de esta manera se le ofende con mayor libertad y osadía; como los Judíos que le persiguieron hasta la muerte, diciendo que hacian servicio á Dios, y beneficio al pueblo t. 4. p. 8. n. 5. y sig.

8 *Venit hora, & omnis...* Os sucederá lo que á mí: que no ha de ser mejor la suerte del siervo que la del Señor, ni la del discípulo que la del Maestro t. 3. p. 246. n. 24. y sig.

9 *Arbitretur obsequium se præstare Deo.* Esta era la gran maldad de los Fariseos; cubrir sus mayores injusticias con el velo de la virtud y del servicio de Dios: por eso los llamó Jacob *Vasa iniquitatis bellantia* que hacen guerra á Dios con lo que debian servirle t. 4. p. 8. n. 5. y sig.

10 *Omnis, qui interficit vos.* Vese aqui lo que Dios desea el bien del mundo, pues expone por él la vida de sus mayores amigos, y aun la de su propio Hijo. Podemos decir con San Agustin: *Dilexisti me Domine, plusquam te* t. 2. p. 117. n. 20. *Ve Pasion.*

11 *Arbitretur obsequium se præstare Deo.* No penseis hacer servicio á Dios con perjuicio de tercero; le son abominables tales sacrificios t. 3. p. 385. n. 24. y sig.

12 *Sed hæc omnia facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.* La falta de reconocimiento y gratitud á las misericordias de Dios, y á los grandes beneficios de su santogre, es un pecado horrible y origen de otros muchos t. 4. p. 423. n. 15. y sig.

13 *Quia non noverunt Patrem.* Si conocieramos lo que Dios ha hecho por nosotros, diriamos con Josef: *Quomodo hoc non possum facere?* *Ibid.*

14 *Dixi vobis, ut cum venerit hora eorum, reminiscamini.* Llama hora todo el tiempo de sus tribulaciones, por la brevísima duracion de todos los trabajos de esta vida. Este es un gran motivo de consuelo para los que padecen afflic-

## EN EL DOMINGO DE PENTECOSTES.

- 1 Hoy podemos decir que se acaba la obra de nuestra redencion, con la qual reformó Dios al hombre con mayor maravilla que le habia criado. No tuvo en el principio movimiento ni vida hasta que le animó el Señor con su poderosa inspiracion. Los Apóstoles estaban llenos de miedo sin osar moverse ni salir del cenáculo, hasta que vino sobre ellos su Espíritu vivificante, que los animó y llenó de valor para presentarse al mundo como rayos encendidos por la virtud divina.
- 2 Mas soberano se muestra hoy el Espíritu Santo, que en tiempo de Ezequiel dando vida á los huesos áridos y muertos: pues dió á los Apóstoles calor y fuerza para conquistar el mundo, venciendo todo su poder. Este Espíritu debemos pedir al Señor, diciendo con la Iglesia: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur* t. 2. p. 101. n. 4. y sig. t. 4. p. 292. n. 16.
- 3 Hoy arma Jesu-Christo á sus Discípulos no con espadas y lanzas, que son las armas del mundo, y las señales del poder de sus Reyes, sino con su divino Espíritu, que es espíritu de paz y de mansedumbre: con este vino Jesu-Christo á conquistar el mundo, y con él quiere que le conquisten sus Pastores y Ministros. *Ibid.* yt. 5. p. 111. n. 6. y sig.
- 4 De ordinario llamó Jesu-Christo á su Espíritu, *espíritu de verdad*, porque siempre andan juntas la malicia de la voluntad con la mentira, y este es el espíritu del mundo; y la rectitud de la voluntad con la verdad del entendimiento, y este es el espíritu de Dios. Por eso no se encuentra la verdad en el mundo; y un Profeta la vió caída y afrentada en las plazas: los mundanos siempre la reciben mal t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 5 El Espíritu Santo es amor puro y limpio que purifica la voluntad, y con ella dispone el entendimiento para recibir la fe t. 3. p. 193. n. 16. y sig.

- 6 Este si que es el *Espíritu consolador*: que en donde entra todo es contento y alegría, y la gozan los Justos en medio de las mayores aflicciones t. 3. p. 302. n. 27. y sig. t. 4. p. 274. n. 5. y sig.
- 7 Vino el Espíritu Santo con viento vehemente; porque tal es el espíritu de los verdaderos penitentes, que les hace emprender las obras de virtud con resolución: este es el espíritu de los robustos del que habló Isaias t. 6. p. 576. n. 66. y sig.
- 8 *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Muestra lo primero Jesu-Christo que no quiere para su servicio gente vil y forzada sino noble, que le sirva por solo amor y sin violencia t. 4. p. 347. n. 50. y sig. t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 9 *Si quis diligit me.* Lo primero en que pone los ojos el Señor, es en el amor del corazón; porque este es el que da valor á nuestras obras, y realza aun las mas pequeñas. Este amor puede hacer méritos aun nuestros trabajos involuntarios, como se vió en el buen Ladrón. *Ibid.*
- 10 *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Amor sin obras no es amor: como el calor es señal del fuego, así las obras del amor; de donde infirió San Juan que el rico que no hace limosna no tiene amor de Dios t. 1. p. 99. n. 4. y sig. t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 11 *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Danos Jesu-Christo un remedio para hacernos diligentes en su servicio, que es procurarnos su amor. Se conoce lo poco que le amamos por lo poco que hacemos en su servicio: y se ve la grandeza del amor de Dios ácia nosotros por las grandes obras que hizo en nuestro provecho. La corona de todas en la que llegó su amor hasta el extremo, fue la institución de la Eucaristia. *Ibid.* y t. 2. p. 307. n. 12. y sig.
- 12 *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Los mandamientos de Dios tienen cesas ásperas; cargar con la cruz, sufrir la tribulación... pero todo lo suaviza y allana el amor, de quien es propio quitar el temor t. 1. p. 104. n. 9. y sig.
- 13 *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Muchas cosas atemorizan al que emprende el servicio de Dios;

- pero el amor vence todas las dificultades, por lo que se dice que es tan fuerte como la muerte. *Ibid.*
- 14 *Sermonem meum servabit.* Todas las dificultades en la guarda de los divinos mandamientos desaparecerán, si consideramos que son palabras de Dios: es bastante para que un soldado acometa una empresa dificultosa, decir que su Rey lo manda t. 1. p. 165. n. 15. Ve *Cristiano* t. 2.
- 15 *Sermonem meum servabit.* No quiere el Señor usar del nombre de mandamiento, sino de *palabra*, para manifestar que son tan suaves sus mandamientos, como duros los del demonio t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 1. p. 159. n. 9. y sig.
- 16 *Sermonem meum servabit.* No dice que exáminará, sino que guardará su palabra; porque sus fieles y dóciles ovejas no exáminan lo que han de creer ni lo que han de obrar, sino que obedecen con sencillez t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 17 *Sermonem meum servabit.* En esto se conocerá los que son míos, si oyendo mi palabra acudieren á ella, como los del demonio en seguir sus voces. *Ibid.*
- 18 *Sermonem meum servabit.* Justo es hacer con Dios lo que el Señor hace con nosotros. Apenas le habla el hombre, quando el Señor egecuta su palabra, como se vió en Moisés y Elías: así el hombre debe egecutar sin dilacion la palabra de Dios. *Ibid.* y t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 19 *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* No parece que puede encarecerse mas la misericordia de Dios para el hombre, ni la grandeza á que le ensalza, que diciéndole le ha elegido para lugar de su reposo y trono de su gloria: por eso se llama *Dios de Abraham, Dios de Isaac* t. 3. p. 263. n. 1. y sig. t. 4. p. 274. n. 15. y sig.
- 20 *Mansionem apud eum faciemus.* Deseaba el sumo Bien comunicarse á sus criaturas; pero no se satisfizo su amoroso deseo hasta haber criado al hombre, que era solo capaz entre los seres sensibles de los bienes espirituales, y se los comunica por la gracia en esta vida, y en la otra por la gloria. Ve *Gracia* t. 4. y *Gloria* t. 6.

- 21 *Mansionem apud eum faciemus.* Es Dios muy diferente de los Reyes de la tierra: estos como son necesitados hacen asiento en donde mas pueden recibir; pero como Dios es un mar que encierra todos los bienes, pone su silla en donde hay mas capacidad para recibir sus bienes. Por eso asienta en el hombre, y como el amor es el que mejor dispone el corazon para recibirle, reposa mas de asiento en los que mas le aman. *Ibid.* y t. 4. p. 272. n. 4. y sig.
- 22 *Mansionem apud eum faciemus.* Ved aqui la gran dicha de los que aman á Dios: reposa en ellos el Señor por su gracia como en los bienaventurados por la gloria; con sola la diferencia de que allí se manifiesta, y aqui no. ¡Que luz comunicará á su entendimiento, qué afectos á su voluntad! t. 4. p. 269. n. 2. y sig. Ve *Gloria* t. 6.
- 23 *Mansionem apud eum faciemus.* La gracia es principio de la vida eterna: en la gloria habitará Dios en sus escogidos como en su propio reyno, dándose todo á todos de un modo inefable y misericordioso. Este felicísimo estado comienza en esta vida por la gracia, poniendo Dios su trono en el alma como el sol t. 4. p. 293. n. 17.
- 24 *Mansionem apud eum faciemus.* Quanta es la dicha del que ama á Dios porque reyna el Señor, en su alma, tanta es la desventura de los pecadores en cuya alma reyna el demonio, cuyo nombre es *muerte* y lleva consigo el infierno, burlandose y riendose de aquel mismo á quien domina por el pecado t. 4. p. 63. n. 43. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 25 *Mansionem apud eum faciemus.* Habita el Señor en el hombre por pobre y despreciable que sea, con tal de que le ame; porque no hay lugar indigno de la magestad de Dios sino aquel en donde haya pecado t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 26 *Mansionem apud eum faciemus.* Correspondense Dios y el alma: porque como el Señor no reposa sino en el alma del humilde que le ama, asi ella no descansa sino en Dios, ni se sácia sino con sus bienes infinitos. Jamás le saciarán los bienes de la tierra, que son viento; aceite que encien-



- de mas su apetito : bienes comunes á hombres y bestias, y con los que no puede encontrarse hartura t. 5. p. 230. n. 16. y sig. t. 3. p. 291. n. 20.
- 27 *Mansionem apud eum faciemus.* Dios sácia el alma porque entra en ella en sus mas ocultos senos , á donde jamás pueden llegar los bienes del mundo , y se hace en ella una fuente de saciedad y dulzura. *Ve Gracia* t. 4.
- 28 *Mansionem apud eum faciemus.* Asienta Dios de tan buena voluntad en los que le sirven , que no se irá de ellos sino contra su gusto , y quando ellos le arrojen con violencia. El hombre despide de sí á Dios, haciendose mas daño que pudiera hacerle todo lo criado , y aun el mismo Dios t. 6. p. 341 n. 3. y sig.
- 29 *Mansionem apud eum faciemus.* No puede ser mayor la dicha de un alma adornada de la gracia; porque si hizo Dios innumerables bienes en donde estuvo de paso ; que hará en donde esté de asiento ? t. 2. p. 335. n. 30. y sig. t. 4. p. 274. n. 5. y sig.
- 30 *Qui non diligit me , sermones meos non servat.* O Señor! qué pocos amigos tenéis en el mundo , si lo habemos de contar por los que guardan vuestros mandamientos t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 31 *Paracletus autem Spiritus Sanctus.* El Espíritu Santo instruyó á los Apóstoles en las verdades de nuestra fe , purificando antes sus voluntades , é inflamandolos en su amor: que para entender las verdades de Dios es necesaria la limpieza de las pasiones y afectos de la voluntad t. 3. p. 180. n. 2. y sig.
- 32 *Et suggeret vobis omnia , quaecumque dixeró vobis.* Los Apóstoles antes de que viniese sobre ellos el Espíritu Santo eran obtimidos , y se turbaban en la fe con qualquier motivo: pero el Espíritu Santo les trajo á la memoria lo que habia enseñado Jesu Christo , y las maravillas de su poder , con lo que se hicieron fuertes y robustos. Si consideramos las maravillas que ha obrado por nosotros el Señor , no flaquearemos en la fe t. 1. p. 45. n. 44. t. 4. p. 292. n. 16.
- 33 *Et suggeret vobis omnia.* La doctrina y egemplos de Jesu-Christo son un poderoso motivo de confianza : debemos

- traerlos á la memoria en las ocasiones peligrosas para no desconfiar; lo qual siente mucho el Señor t. 1. p. 88. n. 84. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 34 *Suggeret vobis omnia.* Seria un eficazísimo remedio contra nuestras pasiones la memoria de lo que ha hecho el Señor por nosotros; la consideracion de sus grandes beneficios nos haría decir como á Josef: *Quomodo possum peccare in Dominum meum* t. 4. p. 422. n. 14. y sig.
- 35 *Pacem meam do vobis.* Promete la paz que nos ganó con la guerra cruel de sus aflicciones y tormentos. *Ve Pasion* t. 2. y 3.
- 36 *Non quomodo mundus dat, ego do vobis.* El mundo da su paz con exterioridades, saludando con la boca y aborreciendo con el corazon: tienen los hombres el corazon guerrero, y la boca pacífica t. 5. p. 240. n. 24.
- 37 *Non quomodo mundus dat.* El mundo da paz con las riquezas y honras que son toda su sustancia, persigue y hace guerra al pobre; Jesu Christo al contrario concede las dulzuras de su verdadera paz al afligido y al pobre t. 5. p. 248. n. 30. y sig. t. 4. p. 26. n. 18. y sig.
- 38 *Non quomodo mundus dat.* Los mundanos dan señales de paz con sus honras y riquezas; pero al contrario Jesu Christo las da en los trabajos y amarguras, y quanto mayores son estas, mayor amistad y favor prueban. Por eso se gloriaba el Apóstol en sus tribulaciones t. 1. p. 9. n. 9. y sig. t. 3. p. 289. n. 19. y sig. t. 2. p. 420. n. 43. y sig.
- 39 *Non turbetur cor vestrum; vado, & venio ad vos.* No hay pastor que cuide á sus ovejas con mayor esmero y diligencia que el Señor á nosotros; va y viene como lo hizo Jesu-Christo en el Huerto; y quando ve que se va apoderando de nosotros la tribulacion, luego viene á darnos favor y consuelo t. 3. p. 322. n. 38. y sig. t. 1. p. 46. n. 45. y sig.
- 40 *Venit Princeps hujus mundi, & in me non habet quidquam.* Declara el Señor la causa de su muerte, que fue no por sus pecados sino por los nuestros. El demonio nada pudo encontrar de que reprehenderle despues de grandes averi-

guaciones. Solo una sangre limpia é inocente podía satisfacer á la justicia de Dios t. 2. p. 201. n. 69. y sig.

41 *Ut cognoscat mundus quia diligo Patrem.* Argumento de amor son las obras hechas de voluntad. Para mostrar Jesu-Christo el amor á su eterno Padre, le fue obediente con la mayor fidelidad, y observó todos sus preceptos. Por la frecuencia con que los quebrantamos se conoce nuestro poco amor t. 2. p. 99. n. 2. t. 3. p. 440. n. 53. y sig.

### EN EL LUNES DE PENTECOSTES.

1 *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* Joan. 3. Quiere la Iglesia darnos á conocer el Espíritu Santo; y porque es amor y este se conoce por las obras, nos hace presente la admirable á que le obligó este amor, que fue darnos á su divino Hijo; no tiene ni puede darnos cosa de mas valor y estima t. 2. p. 302. n. 18. y sig. Ve *Eucaristía.* t. 2.

2 *Sic Deus dilexit mundum.* Es propio del amor ser dádovoso, y hacer las cosas propias comunes al amado. Ved la grandeza del amor de Dios, que no se contentó con darnos todo quanto tenia fuera de sí, sino que quiso darnos quanto tenia dentro de sí. *Ibid.*

3 *Sic Deus dilexit mundum.* Dandonos Dios á su propio Hijo se muestra no solamente liberal, sino tambien magnifico, segun lo que dijo Isaías: *Requiescet manus Domini, & magnificus erit Dominus Deus noster*: pues nos concede un don soberano, que no solo excede los merecimientos de todo el mundo, sino que iguala á la grandeza de Dios. *Ibid.*

4 *Sic Deus dilexit mundum.* Dicese Jesu-Christo concebido del Espíritu Santo, porque es amor, y el amor habia trazado esta grande obra, y la egecutó en el seno purísimo de la Virgen: Jesu-Christo que es todo amor, se manifestó encendido en el fuego de la caridad, y fue tan diligente que en breves horas corrió infinitas leguas. Ve *Encarnacion* t. 1. y t. 2. p. 116. n. 19.

- 5 *Ut Filium suum unigenitum daret.* Cumplese aqui la sentencia de San Bernardo : *Triumphat de Deo amor* : parece que nos amó Dios mas que á su propio Hijo ; pues le dió por nosotros , como el mercader que dió quanto tenia por la joya mas preciosa. *Ibid.*
- 6 *Ut Filium suum unigenitum daret.* Parece que pagó con esta dádiva lo que habia ofrecido á Abraham y á los Profetas. Bondad infinita que para mostrarse perfectamente liberal concede , como si fuese merecida en justicia la cosa que menos podia merecerse t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 7 *Ut Filium suum unigenitum daret.* Para dar su Hijo quiso que precediese dar Abraham el suyo , para mostrarnos que nos dará como le diremos , hasta darnos su Hijo si le diremos el nuestro t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 8 *Dilexit mundum.* Ningun enemigo mas declarado de Dios que el mundo , en donde no hay sino carne , avaricia y soberbia : sin embargo en recambio de tantas ofensas le da su Hijo ; porque es tan grande su misericordia , que parece proceder contra el orden de derecho t. 4. p. 237. n. 70. y sig.
- 9 *Sic Deus dilexit mundum.* Ved aqui adonde llegó el amor de Dios , á amar á su mayor enemigo , dandole la cosa mas preciosa que tenia : amor infinito en cuya comparacion son de burla todos los amores que ha celebrado el mundo t. 2. p. 111. n. 15. y sig.
- 10 *Dilexit mundum.* Dando Dios al hombre su propio Hijo le deificó , y aun todas sus penas y la misma muerte t. 1. p. 302. n. 18. y sig. y p. 55. n. 55. y sig.
- 11 *Ut Filium suum unigenitum daret.* Aunque no tuvo semejante este amor , con todo quiso el Señor darnos una traza de él en el que manifestó el patriarca Abraham dandole su propio hijo t. 3. p. 363. n. 7. y sig.
- 12 *Filium suum unigenitum daret.* No nos le prestó sino que nos le dió , honrandonos y esforzando nuestra confianza ; porque con su Hijo son ya nuestros sus merecimientos y riquezas infinitas t. 2. p. 176. n. 43. y sig.
- 13 *Daret.* Nos dió su Hijo , asi podemos valernos de él,

de su pasión y merecimientos infinitos como de cosa propia para cosegar el pecho de Dios. *Ibid.*

14 *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.* No nos da su Hijo para provecho suyo, como acostumbra hacer con sus dones el mundo, sino para bien y provecho nuestro. Esto sucede en todos los dones de Dios y aun en todo quanto nos pide; todo es para nuestro bien t. 1. p. 323. n. 49. t. 4. p. 412. n. 6. y sig.

15 *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat.* No nos amó el Señor porque fuésemos buenos, sino para hacernos tales, y darnos sus bienes: que su amor es muy diferente del nuestro. *Ibid.* y t. 4. p. 278. n. 7. y sig.

16 *Ut omnis qui credit in ipsum.* Díonos su Hijo, rey y Señor nuestro, no para que le diésemos nuestras haciendas y le sustentásemos con ellas, como hacen los reyes de la tierra, sino para enriquecer nuestra pobreza, y sanar nuestras enfermedades t. 1. p. 319. n. 43. y sig.

17 *Ut omnis qui credit.* Díóle para remedio de todos; de manera que aunque son innumerables los pecadores y sin cuento los pecados, á ninguno deja sin remedio, ni hay pecado alguno irremisible en prueba de su amor y de su misericordia; que quiso mostrar haciendo pecable al hombre t. 4. p. 209. n. 51. y sig. t. 6. p. 519. n. 25. y sig.

18 *Ut omnis qui credit.* A todos concedió igualmente este remedio en quanto está de su parte; porque no quiere aceptación de personas en la distribución de sus gracias. *Ibid.* y t. 5. p. 99. n. 18. y sig.

19 *Omnis qui credit.* De aqui se entiende por qué padeció tanto género de penas, y fue llagado en todas las partes de su cuerpo santísimo; porque padecía por todo género de pecadores t. 3. p. 81. n. 78. y sig.

20 *Ut omnis qui credit.* Para remedio de todos; con una singularidad tan soberana, como si cada uno solo fuera el objeto de su misericordiosa dignación. De donde se infiere quanto estima Dios un alma; pues por cada una en particular dió el Padre á su Hijo t. 2. p. 146. n. 11. y sig.

Ve *Alma* t. 4.



- 21 *Non pereat.* Declaró el mismo Jesu-Christo la virtud eficazísima de su sangre con el symbolo de la serpiente de metal: pero aquella curaba del veneno de las serpientes, mas no daba vida, como Jesu-Christo entrando en el alma, da la vida eterna t. 2. p. 178. n. 46. y sig. Ve *Eucaristia.* t. 2.
- 22 *Habet vitam eternam.* Aquella merece propiamente el nombre de vida; pues esta temporal mejor merece el de muerte, y tiene mas de esto que de vida t. 5. p. 403. n. 21. y sig. t. 6. p. 114. n. 16. y sig.
- 23 *Ut habeat vitam eternam.* Los justos empiezan aqui á gustar en esta vida por la gracia, la que despues gozarán eternamente en la gloria. Ve *Justos* t. 3. y t. 4. p. 293. n. 17.
- 24 *Ut habeat vitam eternam.* Quiere decir que nos ha proveido de quanto habiamos menester para conseguir la vida eterna, y puede decirnos: *Quis ultra potui...?* No le podreis reconvenir de falta alguna, pero el Señor á nosotros de infinitas. Ve *Gracia* t. 4. y t. 6. p. 356. n. 12. y sig.
- 25 *Habeat vitam eternam.* Esta eternidad de vida ó de muerte es el abismo en donde se anegan los Santos, y no hallan pie, diciendo: *O eternitas!* Quantos esfuerzos hacemos para librarnos de la muerte temporal que si no se verifica hoy, se ha de verificar mañana! cuántos para conservar una vida que es un soplo! cuánto deberá temerse una muerte eterna, y estimarse una vida que nunca tendrá fin! t. 6. p. 358. n. 14. y sig. t. 4. p. 56. n. 38. y sig.
- 26 *Non enim misit Deus Filium suum, ut judicet mundum.* No vino para condenarnos ni quiere nuestra condenacion y muerte, si nosotros mismos no la procuramos. El hombre pecando por su libre voluntad se hace reo de muerte eterna t. 6. p. 345. n. 5. y sig.
- 27 *Non misit... ut judicet mundum.* Si no nos condenáran nuestras culpas, jamas nos condenára el Señor, ni nos castigára si nosotros no pusieramos el azote en su mano; porque él no tiene con que castigar t. 4. p. 244. n. 75.

- y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 28 *Non nitit... Deus ut iudicet mundum.* No os empeñéis en escudriñar el misterio de vuestra predestinacion, mirad solamente á vuestras obras, de las que pende vuestra suerte feliz ó desgraciada t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 29 *Hoc est autem iudicium.* La palabra *iudicium* quiere decir asombro y espanto. Lo es sin duda muy grande que elija la muerte el hombre y desprecie la vida, deje á Dios y elija al demonio y con él la desolacion y ruina de su alma. Con esto renuevan la afrenta que hicieron los Judíos á Jesus, dejandole con horrible ingratitud y escogiendo á Barrabás t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 30 *Erant enim eorum opera mala.* No tiene la luz de la verdad mayor contrario que malicia de la voluntad; porque sentada la verdad en el entendimiento hace guerra á la voluntad llena de malicia, y trae al hombre acongojado y lleno de pena: por lo que muchos la arrojan de sí para librarse de este peso t. 5. p. 246. n. 28. y sig.
- 31 *Erant enim; eorum mala opera.* Ved aquí por qué nadie quiere en su casa la luz de la verdad, y la vió Isaías caída y muerta en las plazas. *Ibid.*

## EN EL MARTES DE PENTECOSTES.

- 1 *Amen, amen dico vobis: qui non intrat per ostium.* Joan. 10. Muestranos la Iglesia las obras inefables en que se manifestó el amor de Jesu-Christo ácia nosotros que le hizo tomar vida de pastor; no como aquellos que matan sus ovejas para sustentarse, y les quitan la lana para vestirse; sino dando su vida para que la tengamos nosotros, su carne para que comamos, su sangre para que bebamos, sus merecimientos para que estemos abrigados y vestidos. Ve *Christo, su amor al hombre* t. 2.
- 2 *Amen dico vobis: qui non intrat per ostium.* Declara el Señor los oficios de su amor infinito por los dos nombres de *pastor* y de *puerta*: de pastor yendo delante de sus ovejas enseñaudolas el camino de la vida, y de puerta

- abriendonos las de la eterna felicidad que nos habia cerrado el pecado. Ve *Christo Luz y su Pasion* t. 2.
- 3 *Qui non intrat per ostium.* Es puerta y juntamente pastor, que no solo nos enseñó el camino, sino que tomó sobre sí todo el peso de nuestros pecados: tan enorme que le causó una agonía mortal t. 2. p. 399. n. 27. y sig. t. 6. p. 390. n. 37. y sig.
- 4 *Qui non intrat per ostium fur est, & latro.* Por esta divina puerta que es Jesu-Christo, se ha de entrar en la prelación, esto es, llevando delante su amor, y el deseo del bien de sus ovejas: el que entra en ella por el deseo de la honra ó del interés, es un ladron que salta las paredes. Esto trae consigo tantas dificultades, que los Santos huyeron siempre las prelacías y cargo de las almas t. 6. p. 195. n. 41. y sig.
- 5 *Ante eos vadit.* El que entra en este cargo por la puerta, se pone delante de sus ovejas, haciendose su egepliar, segun lo que dijo el Apóstol: *Factus forma gregis*: de donde sacó el Nacianceno, que no hay cargo mas dificultoso que el de buen pastor; porque debe ser egepliar de diferentes ovejas, y lo que conviene á unas no conviene á otras. *Ibid.* y t. 5. p. 96. n. 16. y sig. t. 6. p. 267. n. 30. y sig.
- 6 *Omnes qui venerunt... ille fur est, & latro.* Es cosa propia de Dios la honra que se sigue á las buenas obras, y tiene el Señor por hurto el que intenten quitarsela: por eso castigó á Nabucodonosor y á Saúl, y premió á David t. 3. p. 424. n. 44. y sig. t. 5. p. 287. n. 56. y sig.
- 7 *Ille fur est, & latro.* Desde el principio fue ladron el diablo, queriendo robar á Dios su gloria y honra, y despues lo intentaron los hombres, queriendo hacerse dioses. El Señor jamás permitió otro Dios consigo, ni Christo los permite t. 4. p. 140. n. 4. y sig.
- 8 *Ego sum ostium ovium.* Dichosas ovejas que tienen tal pastor y puerta por donde pueden entrar y salir, y hallar siempre buenos pastos. Ve *Justos* t. 3.
- 9 *Ingredietur, & egredietur, & pasqua inveniet.* Esta es la

buena dicha de sus ovejas, que entrando y saliendo siempre les sucede bien, como á las que no lo son en todo les sucede mal t. 3. p. 328. n. 42. y sig.

10 *Fur non venit, nisi ut mactet, & perdat.* Ved aqui lo que hace el demonio, y el fin para que quiere entrar en el alma; para robar á Dios su hacienda, matar, perder... Es la muerte que entra montada en el pecado como en un cavallo t. 6. p. 370. n. 22. y sig. Ve *Alma* t. 4.

11 *Nisi ut mactet, & perdat.* Lo primero mata, porque quita la vida del alma; lo segundo, pierde las obras meritorias, y desquicia todo lo bueno. *Ibid.*

12 *Nisi ut mactet, & perdat.* No puede haber mayor desgracia que dar entrada en el alma á un ladron, que despues de robaros y perderos, se rie de vuestro daño, y da saltos de placer porque os ha perdido. *Ibid.*

13 *Ego veni ut vitam habeant, & abundantius habeant.* Este si que es buen pastor, cuyo nombre es vida, y cuyo officio es darla. La gracia es esta vida y principio de la eterna, que será la vida abundante y llena en la que se poseerá á todo Dios, y no habrá rastro de muerte ni de pena t. 4. p. 293. n. 17. y sig. t. 6. p. 122. n. 22. v sig.

14 *Ego veni, ut vitam habeant.* Vino el Señor á darnos vida, porque la que tenemos mas era muerte que vida t. 5. p. 403. n. 21. y sig. Ve *Gracia* t. 4.

15 *Oves vocem ejus audiunt.* Es propio de las ovejas de Dios oír su palabra con humilde rendimiento, y seguir su voz t. 4. p. 397. n. 16. t. 6. p. 244. n. 14.

## EN EL DOMINGO DE LA SANTISIMA

### TRINIDAD.

1 *Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra. Matth. 28.* Celebra hoy la Iglesia el misterio de los misterios, que es el ser Dios trino en personas y uno en esencia. Misterio que excede toda la capacidad de la razon natural, y para el que es necesaria la fe t. 4. p. 136. n. 1. y sig.

- 2 Si no puede el hombre comprender los misterios de la naturaleza, ni concebir el ser y formacion de las criaturas; quanto menos el ser incomprehensible de Dios? No debemos ser curiosos en indagar este ser divino, si no rendir nuestro entendimiento conociendo que sería muy corto este admirable ser, si no otros pudieramos comprenderle. *Ibid.* y t. 2. p. 298. n. 3. y sig.
- 3 Todos quantos estamos en la Iglesia nos preciamos de ser ovejas de Dios. La primera señal que de ellas pone Jesu-Christo es oír su voz, sin pararse á exâminar sus misterios, ni pretender sugetarlos á la razon t. 4. p. 397. n. 16. t. 6. p. 244. n. 14.
- 4 *Data est mihi omnis potestas.* Aunque Jesu-Christo como Dios era Señor absoluto de todas las cosas, quiso alcanzar por un nuevo título este pleno dominio por sus merecimientos y muerte, segun lo que dijo el Apóstol: *Propter quod exâltabit illum.* Resucitando glorioso dió muestras de este poder, venciendo al demonio, á la muerte y á los Judíos. Ve *Resurreccion* t. 3.
- 5 *Euntes docete omnes gentes.* Habiendo hechado al demonio del mundo, quiso tambien desterrar las densas tinieblas en que tenia sumergidos á los hombres: para esto envia á la luz del Evangelio, que destruyó la idolatría aun entre los Judíos. Ve *Christo Luz* t. 2. y t. 3. p. 218. n. 4. y sig.
- 6 *Euntes docete omnes gentes.* Enseña al mundo por medio de unos hombres ignorantes; como con el barro restituyó la vista al Ciego de nacimiento en prueba de su omnipotencia t. 3. p. 215. n. 1. y sig. y ve *Christo su Poder* t. 2.
- 7 *Docete omnes gentes.* Veanse los discursos señalados el dia de la Ascension, sobre aquellas palabras: *Prædicate Evangelium omni creaturæ.*
- 8 *Docete ergo omnes gentes.* Egerce su pleno poder sobre el mundo, enviando sus Discípulos para que le instruyan; porque los Señores han de tener cuidado de sus subditos, y los padres de sus hijos; y las faltas de estos se atribuyen á aquellos: por eso en la oracion del huerto iba y venia á sus Discípulos t. 6. p. 196. n. 42. y sig.



- 9 *Data est mihi omnis potestas... Euntes ergo...* Porque se me ha dado potestad sobre el mundo, os envío á que le prediqueis. Vean los Prelados á quienes se les comunica esta potestad, que no se les da para que duerman y descansen: por eso los Santos temieron tanto las prelacias t. 6. p. 183. n. 32. y sig. Ve *Predicador.* t. 6.
- 10 *Docete ergo omnes gentes.* En esto se ha de emplear el poder del Señor, y en esto lo han de mostrar los Principes, en disponer lo que convenga para utilidad y provecho de sus subditos: enseñando los ignorantes, socorriendo á los necesitados. *Ibid.*
- 11 *Euntes, docete omnes gentes.* Bueno y legítimo Señor á quien con razon se da el poder; pues le emplea en beneficio de sus vasallos; no como muchos Señores que se valen del poder que Dios les da contra el servicio del mismo Dios, y el bien de sus subditos t. 6. p. 204. n. 49. y sig.
- 12 *Data est mihi omnis potestas... Euntes ergo.* Dichosos vasallos de tal Príncipe, que no son empleados por él sino en cosas del servicio de Dios, con que grangeen grandes bienes para sus almas; no como muchos Señores de la tierra, que hacen á sus ministros instrumentos de sus maldades. *Ibid.*
- 13 *Euntes ergo, docete omnes gentes.* Envía á sus Apóstoles á enseñar sin haber estudiado: esto convino entonces para ostentacion de su poder: ahora conviene que los Predicadores estudien mucho, y se preparen para su ministerio t. 6. p. 278. n. 38. y sig.
- 14 *Docete omnes gentes.* Tuvo gran cuidado el Señor quando envió á sus Apóstoles de mandarles que enseñasen á todos, sin especificar ricos ó nobles: porque no hay cosa mas contraria á la gracia de su Evangelio que la aceptacion de personas t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 15 *Bapizantes vos in nomine Patris.* Grandes misterios obró Jesu-Christo en las aguas: en ellas dió principio á sus milagros, y en ellas acabó mandando el bautismo en agua: ordenando este remedio espiritual, porque el lavatorio de los pecados se hace con lagrimas, que estima mucho el Se-

for t. 6. p. 524. n. 29. y sig.

- 16 *Baptizantes eos in nomine Patris.* Bien puede David dar gracias á Dios porque nos rodea de misericordia : habiendo nacido hijos de Adan y herederos de su culpa, nos hace por el bautismo hijos suyos y herederos de su gloria, y sobre este principio va proveyendo : *Ita ut nihil vobis desit in ulla gracia.* Ve *Beneficios de Dios* t. 4.
- 17 *Docentes eos servare.* No dice á sus Apóstoles que por medios violentos obliguen á guardar sus mandamientos, sino que enseñen ; porque alumbrando y enseñando el entendimiento deben aficionar suavemente la voluntad , segun lo que dijo el Apóstol : *Argue in omni patientia, & doctrina* t. 4. p. 347. n. 50. t. 2. p. 100. n. 3. y sig.
- 18 *Docentes eos servare.* No piense el bautizado que ya lo tiene hecho todo porque entró en la Iglesia : debe trabajar y obrar , debe ser arbol, debe ser zepa que sino da fruto, será cortado t. 3. p. 252. n. 29. y sig.
- 19 *Servare omnia, quacumque mandavi.* No basta guardar un mandamiento ; es menester observarlos todos : el que abre un portillo en su huerta la expone toda á ser robada t. 3. p. 225. n. 9. y sig.
- 20 *Ecce ego vobiscum sum.* Ved aqui la respuesta á quantas dificultades podian poner sus Apóstoles sobre su pobreza, ignorancia .. Estando Dios con ellos nada debian temer, porque con él tenían todos los bienes , asi como sin él debian temer todos los males t. 4. p. 278. n. 7. y sig. t. 3. p. 267. n. 4. y sig.
- 21 *Ecce ego vobiscum sum.* Por suprema amenaza quiso Dios apartarse de su pueblo : hasta los gentiles lo entendieron, teniendo clavados sus dioses. *Ibid.* y t. 4. p. 270. n. 3. t. 6. p. 360. n. 15. y sig. t. 2. p. 371. n. 2. y p. 35. n. 33. y sig.
- 22 *Ecce ego vobiscum sum.* El mayor daño en aquel pueblo fue irse Dios de ellos ; asi la mayor misericordia que Dios pudo hacer al hombre es estar con él. *Ibid.*
- 23 *Ecce ego vobiscum sum.* Como si digera : grande es la empresa de convertir corazones , pero advertid que no vais solos ; obrando vosotros en los oidos del cuerpo , obraré yo

- en los del alma. Esto ha de procurar el Predicador, llevar á Dios consigo t. 2. p. 23. n. 23. t. 6. p. 286. n. 45.
- 24 *Ecce ego vobiscum sum.* Este debe ser el fundamento de vuestra confianza en los mayores trabajos; que no nos desamparará Dios en ellos como el demonio, mundo y carne t. 3. p. 326. n. 41. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 25 *Ecce ego vobiscum sum.* Quando fueren mayores nuestros trabajos, entonces está Dios mas cerca de nosotros; de manera que nunca debemos decir con Marta: *Domine, si fuisses hic.* *Ibid.* y t. 1. p. 46. n. 45. y sig.
- 26 *Ecce ego vobiscum sum.* Esta es la buena suerte de los justos que está Dios en ellos, representandose cautivo con el cautivo, triste con el triste. *Ibid.*
- 27 *Usque ad consummationem sæculi.* De muchas maneras se quedó el Señor con nosotros, y estará todo lo que el mundo durare; pero singularmente se quedó en el santísimo Sacramento del altar, satisfaciendo á dos estraños afectos de amor. *Ve Eucaristía* t. 2.
- 28 *Ecce ego.* Lo segundo, se quedó en los templos para hacernos misericordia: estas son las casas edificadas para nuestro provecho: y por eso es la mas horrible ingratitud ofender á Dios en ellas t. 5. p. 170. n. 3. y sig. y p. 186. n. 16. y sig.
- 29 *Ecce ego vobiscum.* Lo tercero se quedó en los pobres: así lo debemos mirar en ellos con los ojos de la fe t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 30 *Ecce ego vobiscum.* Lo quarto, se quedó en los Prelados visibles de la Iglesia, para que estuviésemos seguros de la verdad de su doctrina: y en todos los Sacerdotes; por lo que debemos honrarlos aunque sean malos t. 5. p. 12. n. 7. y sig. t. 1. p. 82. n. 7. y sig.
- 31 *Usque ad consummationem sæculi.* Siempre estará con nosotros en su Iglesia, á diferencia de la Sinagoga, de la que se salió por su grande ingratitud y rebeldía, dejando aquel pueblo en el mas infeliz estado, expuesto á la presa de todos sus enemigos t. 4. p. 363. n. 59. y sig.
- 32 *Usque ad consummationem sæculi.* Siempre estará Dios en

su Iglesia mientras durare el mundo; pero tema el Cristiano no le arroje el Señor de ella sino acude con frutos, como arrojó á los Judíos. *Ibid.* y t. 3. p. 254. n. 30. y sig.

## EN LA FIESTA DEL SANTISIMO

### SACRAMENTO.

- 1 *Caro mea verè est cibus.* Este convite que nos hace hoy Jesu-Christo es mas excelente que el de Asuero, y aun que el que hacía el sol, como fingieron los Gentiles. Esta es la fiesta del triunfo del amor: si preguntais al Señor la razon por qué obra tan grandes maravillas, os responderá como Amnon: *Amo* t. 2. p. 273. n. 2. y p. 291. n. 18. y sig.
- 2 *Caro mea verè est cibus.* Es propio del amor hacer igualdad y allanar los amantes. Ved si puede representarse Jesu-Christo mas llano que convertido en nuestro manjar. *Ibid.* y p. 114. n. 18. y p. 344. n. 39.
- 3 *Caro mea.* Ved aqui el soberano misterio que dijo Oséas, en que juntamente se encoge el Señor y se extiende quanto es posible; convida á los aldeanos de la tierra, y juntamente á los cortesanos del cielo con un mismo manjar t. 2. p. 327. n. 26. y sig.
- 4 *Caro mea verè est cibus.* Esta es la obra tan estraña que segun dijo Isaías, *ni ojos vieron...* Los mismos hombres en cuyo beneficio se hacia la tendrian por imposible t. 2. p. 296. n. 1. y sig.
- 5 *Caro mea verè est cibus.* Ved aqui cumplido el misterio de la Encarnacion: vino el Hijo de Dios todo para nuestro provecho, no para tomar nuestros bienes como los Reyes de la tierra. Es verdad que tomó nuestra naturaleza, pero la tomó para obrar nuestro remedio; valiendose de ella como de levadura para sazonar nuestra carne y repararla t. 2. p. 323. n. 21. y sig.
- 6 *Caro mea verè est cibus.* Afirma el mismo Jesu-Christo con juramento la verdad de este misterio soberano. Los bienes que apareja para los suyos son tales, que sin su divina luz no pueden verse. Era necesaria esta luz para conocer

- un misterio tan elevado t. 2. p. 298. n. 3. y sig. y p. 21. n. 21. y sig.
- 7 *Caro mea verè est cibus.* Para los fieles debe bastar la palabra de Dios confirmada con juramento: sus ovejas se contentan solo con su asercion; pues la palabra que bastó para afirmar los cielos y la tierra, debe bastar para afirmar nuestro ánimo. No seais como aquellos Filósofos que queriendo ser sábios se cegaron: dad el primer lugar á la fe que se funda en la palabra de Dios t. 2. p. 300. n. 5. y sig. y ve Fe t. 3.
- 8 *Caro mea verè est cibus.* No andeis inquiriendo cómo puede ser esto: quedaréis ciegos si quereis escudriñar los pensamientos de Dios: debéis hacer lo que Moysés, que no entendiendo la gran vision del fuego de la zarza, llegó á ella cubierros los ojos y descalzos los pies. *Ibid.*
- 9 *Caro mea vere est cibus.* La primera vez que quiso Jesu-Christo, publicar este milagro obró primero aquel famoso de los panes, que fuese como un camino para llevarnos al conocimiento de este gran prodigio: intervinieron en aquel milagro muchas circunstancias, que symbolizaron este t. 2. p. 317. n. 18. y sig.
- 10 *Verè est cibus.* La palabra de Christo es viva con fuerza de obrar quanto dice, porque es palabra divina: y pues dice que su carne es verdadera comida lo puede hacer, y debemos creerle con viva fe como el Centurion t. 2. p. 69. n. 65. t. 3. p. 16. n. 14. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.
- 11 *Caro mea verè est cibus.* Una de las cosas que quiso Dios tuviesemos por seguras es que provee á los que le sirven no solamente de bienes espirituales, sino tambien de bienes temporales; y tiene por grande agravio el que se crea dejara morir de hambre á los que le sirven. Quien provee tan abundantemente de manjar para el cuerpo, no habia de faltar en proveer de manjar para el alma t. 3. p. 294. n. 23. y sig. y p. 314. n. 34. y sig.
- 12 *Caro mea verè est cibus.* La tentacion ordinaria del demonio contra los que emprenden el servicio de Dios, es que les faltará el pan... Y aunque de muchas maneras se satsface



12 esta tentacion, es muy eficaz el ver que nos proveyó de este manjar divino: y como dijo el mismo Jesu-Christo: *Qui majora prastint, minora prastabit* t. 4. p. 204. n. 48. y sig.

13 *Verè est cibus.* Este es manjar verdadero que sácia; no pueden serlo los del mundo, que hinchán pero no pueden saciar t. 2. p. 331. n. 28. y sig. t. 5. p. 230. n. 16. y sig.

14 *Verè est cibus.* Sácia completamente este manjar, porque contiene al mismo Dios, que es el sumo bien, y con él se tiene quanto se puede desear. Los manjares de la tierra no solo no quitan el hambre, sino que la acrecientan. *Ibid.* y p. 336. n. 93.

15 *Caro mea verè est cibus.* Este manjar entra hasta donde está el hambre, esto es hasta lo íntimo del corazón, porque es carne de Dios; y se puede decir como de los que fueron saciados en el milagro de los panes: *Impleti sunt.* Díonos una idea de este convite el profeta Isaias, diciendo que haría Dios en el monte de su Iglesia un banquete de cosas gruesas, y de una ventimia purísima. Lo que allí se dice de la gloria se puede decir de este manjar. *Ibid.*

16 *Caro mea verè est cibus.* Aquel convite, dijo Isaias que tendría dos cosas singulares: la primera que extendería en él el Señor su mano omnipotente: la segunda satisfacería el mayor deseo de aquel pueblo, que era tener á Dios cerca de sí. Ambas se ven cumplidas en el convite del Altar. *Ibid.* y p. 340. n. 36. y sig.

17 *Qui manducat meam carnem... In me manet, & ego in illo.* Con este manjar están las cosas en su centro: Dios en el alma, y el alma en Dios: Dios reyna en ella, y se le comunica por la gracia; y el alma se llena con el sumo Bien que solo podía satisfacerla. *Ibid.* y t. 4. p. 274. n. 5. y sig.

18 *In me manet.* Declara el Señor los bienes que vienen al alma estando Dios de asiento en ella: sobre lo qual vease lo norado el dia de Pentecostes sobre las palabras *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.*

- 19 *In me manet, & ego in illo.* Llamase Christo sol, porque tiene en sí todo quanto bueno hay, y concurre á quanto bueno se hace en el mundo: entrando en el alma la penetra de sus rayos, y la llena de todos los bienes. *Ibid.* y t. 2. p. 26. n. 26. y sig.
- 20 *In me manet.* Como una débil varilla atada á una firme columna se hace tan inflexible como ella, asi unido el hombre flaco á su Dios por este manjar divino queda invencible y lleno de fortaleza t. 2. p. 335. n. 32.
- 21 *In me manet, & ego in illo.* Si está Dios con los suyos favoreciendolos en los mayores trabajos ¿quanto mas en el que le ha recibido en este manjar divino? qué podrá intimidarle? *Ibid.* y t. 1. p. 44. n. 44. y sig.
- 22 *In me manet.* Si están los Angeles en el templo por hallarse en él su Rey, tambien estarán, dice el Crisostomo, en el pecho del que ha recibido la Eucaristía, con lo que será terrible al mismo infierno t. 2. p. 353. n. 47.
- 23 *In me manet.* Es cosa de asombro lo que obró Jesu-Christo con su divina luz, que estando el mundo lleno de tinieblas, las dispó todas, y le llenó de sus resplandores. Tambien llenará de ellos el alma que le recibe: por eso para el buen acierto en vuestros negocios debéis comulgar, para que éntre en vuestro pecho aquel pan divino que se llama *Panis vite, & intellectus* t. 2. p. 26. n. 26. y sig. y p. 341. n. 37. y sig.
- 24 *In me manet.* Deseó el hombre por medios sacrílegos é injustos hacerse semejante á Dios y tenerle á su lado: ahora le llena el Señor este deseo con este manjar divino. Pero el hombre que comió un manjar con el que quedó convertido en bruto, rehusa ahora comer este manjar que le eleva hasta la divinidad: y el que busca con ansia los manjares de la tierra que son comunes á las bestias, no busca el manjar del cielo t. 1. p. 302. n. 18. y sig. t. 4. p. 318. n. 32. y sig.
- 25 *In me manet.* La carne puesta en sus manos la espiritualiza, como con el barro dió vista al Ciego; porque es omnipotente, y todo lo que sale de sus manos da vida t. 2.

- p. 76. n. 72. y sig. t. 4. p. 151. n. 12. y sig.
- 26 *In me manet*, *Et ego in illo*. Ya tiene el hombre un principio de gloria, que consiste en la estrecha union de Dios con toda el alma: por eso este manjar se da todo á todos, y se llama prenda de la gloria t. 2. p. 343. n. 38. y sig.
- 27 *In me manet*. Este es el principal efecto de este adorable Sacramento, unir intimamente á Dios con el hombre: pero temed, que llegandoos á él con el cuerpo, esteis muy distantes con el alma; y que se endurezca tanto mas vuestro corazón, quanto esteis mas cerca de este divino fuego, como acaeció á Judas; y que este bocado de vida sea para vosotros de muerte t. 2. p. 360. n. 53. y sig.
- 28 *In me manet*. Si le recibís dignamente, poneis dentro de vuestro pecho una fuente que os saciará el alma, sin dejaros nada que desear t. 2. p. 331. n. 28. y sig.
- 29 *Sicut misit me vivens Pater. quis manducat me, vivet propter me*. Es Christo vida, como el demonio es muerte: donde entra Christo obra efectos de vida, y donde entra el demonio de muerte: éste entra por el pecado, Jesu Christo por la Eucaristía t. 4. p. 278. n. 7. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 30 *Vivet propter me*. Es Christo vida por esencia; dió vida á todo quanto tomó en sus manos; trabajos, muerte, y hasta su cruz; ¿que hará en donde estuviere con su propia persona? t. 2. p. 340. n. 36. y sig.
- 31 *Qui manducat me*. Para probar Jesu Christo la verdad de su resurrección comió en presencia de sus Discípulos: porque está es una señal de vida: pide á los que han de recibir este Sacramento que coman; esto es, que esten vivos por la gracia; porque no puede hacer efecto alguno el manjar en la boca de un cadáver t. 2. p. 357. n. 51. y sig.
- 32 *Qui manducat, vivet*. Singularmente debeis tener la disposicion de una profunda humildad que os haga dignos, siendo indignos t. 2. p. 364. n. 56. 57.
- 33 *Qui manducat me*. Debemos llegar abriendo el camino por obras de caridad, dando algo á Dios para que Dios se nos

dé: y si preguntáis cómo dareis á Dios; os respondo que dando al pobre, á quien ha dejado el Señor para que en él le demos las muestras de nuestro amor. *Ibid. Ve. Li- mosna* t. 1. p. 59.

34 *Vivet propter me.* No os descuideis en dar á Dios gracias por tan grande beneficio, pues el mismo Jesu-Christo las quiso dar cantando despues de la Cena: y considerando la gran merced que os ha hecho, decid con Josef: *Quomodo possum?* t. 2. p. 369. n. 60. y sig. t. 4. p. 418. n. 11. y sig.

35 *Hic est panis.* No solamente se nos dió el Señor en este sagrado manjar en sacramento, sino tambien en sacrificio: en todos tiempos fueron necesarios los Sacerdotes y sacrificios; pero todos fueron imperfectos: este es infinito y único, y el que principalmente ofrece en él, es Jesu-Christo t. 5. p. 195. n. 21. y sig.

## EN EL DOMINGO SEGUNDO DESPUES DE

*PENTECOSTES.*

1 *Homo quidam fecit cenam magnam.* *Luc. 14.* Propuso el Señor esta parábola el dia en que le convidó un Fariseo principal: que son lícitos y santos los convites quando se hacen en debido tiempo y forma t. 5. p. 265. n. 41. y sig. t. 4. p. 17. n. 11. 12.

2 Convidaban muchas veces los Fariseos al Señor: es justo obsequiar y regalar á los Ministros de Dios, mostrandose gratos á ellos: aceptabalos el Señor no por dar lugar al regalo, sino para tomar ocasion de instruirles y corregir-les; que este y no otro debe ser el fin con que los acepten sus Ministros t. 6. p. 274. n. 35. 36. t. 5. p. 112. n. 27.

3 Uno de los convidados llevado de la dulzura de sus palabras dijo: *Beatus qui manducabit panem in regno Dei:* y de ellas tomó el Señor motivo para enseñarle, y en él á todos nosotros, que todos pueden gozar de su convite eterno, con tal que le deseen de veras. Este pensamiento

de si nos salvarémos nos debia ocupar frecuentemente; no escudriñando los decretos de la predestinacion eterna, sino mirando nuestras obras: en la seguridad de que Dios á todos llama y provee de lo necesario, dejando en nuestra mano nuestra salvacion t. 4. p. 382. n. 8. y sig. Ve *Gloria* t. 6.

4 Propuso el Señor esta parábola á los Judíos, declarandoles que para ellos habia preparado el gran convite y cena de los misterios de su Evangelio; pero en castigo del desprecio de sus llamamientos quedaron excluidos de esta gracia, y fueron llamados los Gentiles. Lo que pasó con ellos debe servir de ejemplo á los Cristianos, á quienes se encaminan aquellas palabras: *Considera Israel super his qui mortui sunt* t. 4. p. 364. n. 60. y sig. t. 2. p. 108. n. 12. y sig.

5 *Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos.* Entienden algunos por esta cena el convite de su gloria, al que llama el Señor y convida á todos: pero se llama cena, porque se da al fin del dia, esto es, despues del trabajo; de manera que no puede pretenderla el que no haya trabajado: ni Jesu-Christo entró en ella sino por su cruz t. 3. p. 246. n. 24. y sig. t. 6. p. 136. n. 30. 31.

6 *Cœnam magnam.* Sobre la grandeza de este convite vease *Gloria* t. 6.

7 *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Tambien significan estas palabras los misterios de la gracia, y particularmente el santisimo Sacramento: en este admirable convite se ostenta la bondad y blandura de un Dios hombre que ama á quien le aborrece, da su vida á quien trata de hacerle supremos males. Ve *Eucaristía* t. 2. t. 4. p. 237. n. 70. y sig.

8 *Homo quidam.* Hombre de muy particular condicion, ó por mejor decir, Dios y no hombre como dijo David, cuya misericordia es tan grande, que da bienes por males *Ibid.*

9 *Fecit cœnam magnam.* Llamanse cena los misterios de la gracia; porque no nos sirve para gustarlos la luz de la razon, sino que es necesaria la candela de la fe t. 2. p. 298. n. 3. y sig. t. 3. p. 179. n. 1. y sig.



10. *Cœnam magnam.* Es tan grande este convite, que en él omnes di. Dios todo quanto tiene y puede. El Padre nos da á su Hijo, y el Hijo su carne sacramental. Ve *Eucaristia* t. 2. p. 327. n. 26. y sig.
11. *Cœnam magnam.* En la sagrada cena de la Eucaristia se vació todo Dios en el hombre, y puede decirse que *Exinanivit semetipsum.* No tiene mejor comida para sus Angeles, ni la tiene Dios para si mismo t. 2. p. 327. n. 26. y sig.
12. *Cœnam magnam.* Fingieron los Sábios de la gentilidad que el sol disponia todos los años un gran convite para todas las cosas que él produce; pero es mucho mayor este que nos preparó Jesu-Christo t. 2. p. 316. n. 18. y sig.
13. *Misit servum suum hora cœna.* Aunque fueron muchos los siervos que ha enviado el Señor para convidar á los hombres á su cena, los señala con el nombre de uno para denotar la unidad de la fe y de su Iglesia t. 5. p. 31. n. 18. y sig.
14. *Misit servum suum: dicens invitatis, ut venirent.* Bien pudieran ellos venirse, pues estaban convidados. Esta es la queja que tiene Dios de nosotros: estimamos tan poco sus bienes, que aun dados de valde no los queremos, y es menester enviarnos quien nos convida una y otra vez t. 4. p. 315. n. 31. y sig.
15. *Misit servum suum.* Envio antes á sus Profetas y despues á sus Apóstoles. Vease lo notado el dia de la Ascension sobre aquellas palabras: *Euntes in mundum universum.*
16. *Ut venirent.* No envió soldados que los tragesen por fuerza, porque no quiere forzar al hombre ni aun para las cosas de su provecho; conservando los derechos de su libertad t. 4. p. 347. n. 50. y sig. y p. 413. n. 7.
17. *Quia parata sunt omnia.* Tiene ya aparejado y dispuesto el manjar con que nos convida; porque no pudiendo el hombre comer al mismo Dios en su propio ser infinito, se encogió y humilló en el pan de la Eucaristia haciendo un manjar á propósito para sus cortesanos y para los peregrinos t. 1. p. 114. n. 18. y sig. Ve *Eucaristia* t. 2.

- 18 *Parata sunt omnia*. Quanto está de parte de Dios está ya hecho lo que es necesario para nuestro bien; falta que hagamos lo que está de nuestra parte t. 4. p. 349. n. 51. y sig. y p. 382. n. 8. y sig.
- 19 *Coeperunt omnes simul excusare*. Ved aquí una de las mayores maldades de los hombres que no quisieron venir; se excusaron, porque parecía gran villanía decir que no querían venir; pero en resolución esto digieron: *Noluerunt venire* t. 4. p. 318. n. 32. y sig.
- 20 *Coeperunt se excusare*. Siente mucho el Señor que no poniendo excusa para los convites del mundo, de la carne y de nuestros intereses que todo es vanidad, las pongamos para recibir sus dones, que son de inestimable precio. *Ibid.* y t. 3. p. 357. n. 2. y sig.
- 21 *Unus dixit; villam emi*. Excusaronse: el uno con la granja, el otro con los bueyes, el otro porque se había casado. Ninguna de estas cosas es mala por sí; pero lo fueron para estos, á quienes sirvieron de motivo ó pretexto para no asistir á los convites de su Señor; y lo serán para nosotros si ponemos en ellas nuestra afición de tal manera, que nos la roben para la cena de Dios. Por eso nos quita muchas veces el Señor la muger, el marido, los hijos, la hacienda t. 3. p. 396. n. 30. y sig. t. 5. p. 302. n. 69. t. 4. p. 17. n. 11.
- 22 *Villam emi*. Aunque estas cosas no eran pecado, lo fueron por el amor desordenado que las tuvieron, estimando mas aquellos bienes temporales que los dones de Dios. *Ibid.*
- 23 *Villam emi*. San Agustín advierte que quiso cifrar aquí el Señor todos los daños del mundo, que son codicia, como dijo San Juan, ó de honra ó de hacienda ó de deleite: son los tres desconcertados amores que tienen perdido el mundo t. 1. p. 98. n. 3.
- 24 *Villam emi*. Ved aquí la soberbia de la vida: el deseo de mandar, de poseer hacienda, y de que te vean Señor. O pobre de ti que te alimentas de viento, y te se puede decir: *Ephraim pascit ventum!* Toda la pretension de

- los sobervios es vanidad t. 5. p. 217. n. 6. y sig.
- 25 *Villam emi.* Compré una hacienda. O necio! Compraste con tu dinero un poco de viento, que no son otra cosa todos los bienes de esta vida, como lo experimentó Salomón. *Ibid.*
- 26 *Alius dixit: juga boum emi quinque.* Ved aquí dice el citado Padre, representado el codicioso, que emplea sus cinco sentidos como otros tantos pares de bueyes, en arar y trabajar para aumentar sus tesoros. No pueden venir á la cena de Dios porque les detiene el lazo invencible de la codicia, y el que cayó en él se puede tener por desahuciado t. 5. p. 305. n. 71. y sig.
- 27 *Uxorem duxi: non possum venire.* Santo es el matrimonio; pero puede abrazarse con tan desordenado amor que sea grande ofensa de Dios t. 3. p. 396. n. 30. t. 6. p. 174. n. 26 y sig.
- 28 *Uxorem duxi: non possum venire.* El primero y el segundo hablaron cortesmente, diciendo: *Rogo te, habe me excusatum*; pero este absolutamente respondió *que no podía ir*; porque el deshonesto de tal manera se entrega á sus placeres, que redondamente responde que no á todos los convites del Señor. Hace á los hombres viles esclavos del demonio que los apacienta como puercos, y los tiene siempre hambrientos y desesperados t. 5. p. 330. n. 89. y sig.
- 29 *Exi citò per vicos & plateas.* Si vos no acudís á la cena del Señor, llamará á otros; porque le desprecia: ora los Judíos se convirtióó á los Gentiles t. 2. p. 108. n. 12. y sig. t. 4. p. 363. n. 59. y sig.
- 30 *Compelle eos intrare.* No violenta el Señor la voluntad del hombre, pero le da trabajos que le aprieten y hagan salir del mal camino t. 1. p. 61. n. 61. y sig. t. 4. p. 347. n. 50. y sig.
- 31 *Compelle eos intrare.* Es gran merced de Dios el que haga fuerza al pecador sin violentar su voluntad, para que abandone el pecado y se convierta t. 1. p. 5. n. 4. y sig. t. 6. p. 437. n. 67. y sig.

- 32 *Compelle eos intrare.* San Agustín cree que estas palabras se dirigen á los Príncipes y Jueces, mandándoles que procedan con penas y castigos contra los pecados t. 6. p. 197. n. 43. y sig.
- 33 *Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum.* Este es el supremo castigo que fulmina el Señor contra los rebeldes á sus misericordias; dejarlos para que sigan sus gustos, sin detenerlos, ni cortar su desgraciada carrera t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 34 *Nemo virorum illorum.* Este fue el castigo de los Judíos á los que abandonó el Señor, arrojándolos de su Iglesia para que no gustasen su cena. *Ibid.* y t. 4. p. 363. n. 59. y sig. t. 2. p. 108. n. 12. y sig.

### EN LA DOMINICA TERCERA DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Erant appropinquantes Jesu Publicani, & peccatores. Luc. 15.* Hizo Dios pecable al hombre para ostentar en él su misericordia; que es tan grande, que han murmurado de ella los mismos hombres t. 4. p. 215. n. 55. y sig. y p. 236. n. 69.
- 2 *Erant appropinquantes.* En este Evangelio quiso probar el Señor con parábolas, doctrina y obras el importante artículo de la remision de los pecados: artículo del mayor consuelo para el hombre. *Ve Iglesia y Confesion* t. 5.
- 3 *Erant appropinquantes ad Jesum publicani, & peccatores.* Muestra el fin de su venida, que fue salvar á los pecadores: los recibe como el médico al enfermo, y está puesto en espera deseando que se le acerquen t. 4 p. 224. n. 61. y sig. t. 2. p. III. n. 15. y sig. *Ve Encarnacion* t. 1.
- 4 *Erant appropinquantes ad Jesum.* Vino para remedio de pecadores, y se affigia á nuestro modo de decir, porque no llegaban á él. Así lo mostró sentandose á esperar á la Samaritana, y esto le obligó á dar grandes voces en el templo. *Si quis stitit. Ibid.*
- 5 *Erant appropinquantes.* Aquí debian acudir los pecadores;

- pues para eso vino , para que descargase en sus espaldas todo el peso de sus pecados. Este es el misterioso lienzo bajado del cielo , que recibía todos los animales súcios, y en el que se consumían todas las inmundicias de los pecados t. 2. p. 399. n. 27. y sig. y p. 214. n. 82. t. 3. p. 55. n. 52.
- 6 *Erant appropinquantes.* Llegaban los pecadores , y el Señor los recibía con benignidad y blandura , enseñando á sus Ministros á recibirlos de esta manera , sin hacer ascos de sus pecados t. 5 p. 130. n. 5. y sig.
- 7 *Erant appropinquantes ad Jesum publicani , ut audirent.* Quando los pecadores se convierten á Dios , y vienen á oír lo que conviene para su remedio , debe recibirlos el Ministro de Dios con alegría ; porque quanto son de asco y afrenta los pecados quando se cometen , son de honor y gloria quando se lavan por una verdadera conversion. En el dia del juicio serán los pecados motivo de alegría para los justos t. 6. p. 51. n. 44. y sig. Ve *Conversion* t. 6.
- 8 *Erant appropinquantes... ut audirent.* Recibialos el Señor con gusto , porque venian á oír su doctrina con buen corazon : siente por el contrario en gran manera que no nos lleguemos á él con un corazon recto t. 6. p. 244. n. 14.
- 9 *Erant appropinquantes.* Oponiendose los Escribas y Fariseos á las corrientes de sus misericordias , las convierte ácia los pecadores : despreciandole los justos , busca los pecadores t. 4. p. 363. n. 59. y sig.
- 10 *Erant appropinquantes ad Jesum.* No vino al mundo para buscar sus ricos sino á los pobres ; porque no era como sus Reyes que vienen á recibir y no á dar. Su trono era como el sol , y su mayor gusto que acudiesen á él los necesitados y pecadores , para comunicarles las riquezas del cielo t. 5. p. 248. n. 30. t. 4. p. 26. n. 18. y sig. t. 1. p. 323. n. 49.
- 11 *Erant appropinquantes ad Jesum.* Tan grande era la bondad con que recibía á los pecadores , que los mismos hombres murmuraban de ella : enseñando esta misma blandura y misericordia á sus Ministros. Por eso quiso que estos fue-



- sen no ángeles, sino hombres flacos y miserables; y permitió que cayesen en grandes faltas, para que fuesen blandos con los pecadores, mirandose á sí mismos t. 5. p. 124. n. 1. y sig.
- 12 *Erant appropinquantes.* Manifiestase lleno de gozo el Señor quando el pecador le busca y vuelve á su casa, así como siente vivamente que se aparte de él y huya de su casa t. 6. p. 341. n. 3. y sig. y p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 13 *Erant appropinquantes ad Jesum.* Acertados vienen los pecadores buscando á Jesus, en quien está su remedio; como anduvieron desacertados y ciegos apartandose de Dios t. 6. p. 350 n. 9. y sig.
- 14 *Et murmurabant Pharisei, dicentes: quia hic peccatores recipit.* Parece que da el Señor ocasion para que se murmure, pues dejando sus Angeles, su santísima Madre, sus fieles Discípulos, busca á los pecadores. Mas debemos entender que por ellos vino á la tierra, traído de la sed ardiente de sus almas. Aunque el hombre sea pecador, le ama Dios y estima sus servicios: y como la malicia de Satanás acomete á los mayores justos, la misericordia de Dios busca á los mayores pecadores t. 4. p. 236. n. 69. y sig. Ve *Alma* t. 4.
- 15 *Murmurabant Pharisei.* No conocian que Dios habia venido como médico, y que en los mayores pecadores se habia de ostentar mejor la fuerza de su virtud. *Ibid.* y t. 6. p. 472. n. 91.
- 16 *Murmurabant Pharisei.* Es condicion del mundo tener por cosa perdida lo que se hace en bien y provecho de las almas. No murmurarian de Jesu-Christo si ostentára magnificamente su poder, haciendo bajar fuego del cielo como Elías. Ve *Alma* t. 4. y t. 3. p. 357. n. 3. y sig.
- 17 *Murmurabant Pharisei.* Muy necios eran, no conociendo que el mayor regalo que se podía hacer al Señor, era un corazon contrito t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 18 *Murmurabant Pharisei.* No consideraban que este Señor era el verdadero Oséas, á quien no solo no causaban asco

- las almas pecadoras, sino que las buscaba como enamorado para desposarse con ellas. *Ibid.* y t. 2. p. 111. n. 15. y sig.
- 19 *Murmurabant Pharisæi.* No sabian la virtud y eficacia de las lágrimas y verdadera penitencia t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 20 *Murmurabant Pharisæi.* Llegó el tiempo en que haría Dios tales cosas por los pecadores, que ellos mismos las juzgarían increíbles: y aun muchos Santos y amigos del Señor murmuraron de su misericordia t. 4. p. 215. n. 55. y p. 236 n. 69. y sig.
- 21 *Murmurabant Pharisæi.* Es argumento grande de la misericordia de Dios ver los regalos que hace al pecador que se convierte; quando trata con aspereza y envia trabajos sobre sus siervos y amigos t. 6. p. 524. n. 29 y sig. y 557. n. 54. Ve *Adversidades* t. 1.
- 22 *Dicebant: hic peccatores recipit.* Lo que estos decian en afrenta de Jesu-Christo, se convierte en grande honra y alabanza suya. Costumbre fue del Señor valerse para su gloria de los mismos argumentos de la malicia de sus enemigos t. 2. p. 53. n. 52. y sig. t. 3. p. 57. n. 54. y ve *Dios, su Sabiduría* t. 4.
- 23 *Hic peccatores recipit.* Era singular falta en estos entender el dedo á sus prógimos, notando sus defecios y censurandolos t. 1. p. 283. n. 15. y sig. t. 6. p. 412. n. 52.
- 24 *Hic peccatores recipit.* Como era tan débil su santidad, creian que se perdería solo con recibir á los pecadores, y lo juzgaban así de Jesu-Christo. Pero el Señor es el sol que no se mancha aunque vaya por inmundicias. Acercandosele los pecadores quedaban sanos y limpios. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 25 *Et manducat cum illis.* Decian esto porque el Señor aceptó los convites que le hicieron algunos pecadores, como San Matéo y Zaquéo; para tratar con ellos, y afirmarlos en los propósitos de su conversion. Son buenos los convites hechos por fines santos, y es justo dar esta señal de agradecimiento á los Ministros del Señor: pero ellos nunca deben aceptarlos sino por los fines por que los aceptó Jesu-Christo t. 5. p. 265. n. 41. 42. t. 6. p. 274. n. 35. y sig. t. 4. p. 17. n. 16.

- 26 *Et dixit ad illos... ? Quis ex vobis homo habens centum oves... ?* Respondeles el Señor con tres parábolas del pastor, de la muger, y del hijo Pródigo, con las que manifiesta lo que estima un alma. Ve *Alma* t. 4.
- 27 *Quis ex vobis homo ?* No hay rey que así estime un reyno, ni tanto se alegre de haber conquistado una provincia, como Dios á una alma. Las almas son el reyno de Dios, sus riquezas y las niñas de sus ojos. *Ibid.* y t. 3. p. 263. n. 1. y sig.
- 28 *Si perdidit unam ex eis.* No hallaréis en la sagrada Escritura cosa mas castigada que la perdicion de un alma; pues ninguna cosa siente mas el Señor t. 4. p. 42. n. 29. y sig.
- 29 *Dico vobis: gaudium est in coelo super uno peccatore.* Ved la bondad y misericordia de Dios en apreciar tanto un alma, que aun el mas despreciable pecador da en el dia de su conversion un dia de regocijo al cielo, cuyos gozos son infinitos. Y aqui se ve la virtud de la penitencia que hace amigos del cielo los que eran sus enemigos capitales t. 6. p. 524. n. 24. y sig.
- 30 *Gaudium erit in coelo.* Ninguna cosa de mayor gusto para Dios que los gemidos del pecador que se convierte; y se pone á escucharlos convocando á sus Cortesanos celestiales, y ayudando con mil gracias al pecador penitente. *Ibid.* y t. 4. p. 124. n. 33.

## EN LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Cum turbæ irruerent in Jesum, ut audirent verbum Dei.* *Luc. 5.* Venian las turbas á oír la palabra del Señor con un ánimo fervoroso, un corazon y una voluntad sincera, llevados de la impetuosa corriente de su amor y buen deseo. Ved aqui el modo de oír dignamente la divina palabra: llevar á ella no solamente el entendimiento sino tambien la voluntad t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 2 *Cum turbæ irruerent.* Iba el Señor cerca del mar de Ga-

- liléa , abriendo las troges de su divino pecho , como Josef las de Egipto , y esparciendo el grano de su celestial doctrina. Acudian las turbas á recoger este grano y guardarlo : que esto debe hacer el Cristiano con la divina palabra , guardarla para que no se la robe el enemigo t. 6. p. 233. n. 5. y sig.
- 3 *Piscatores descenderant.* Ya habian trabajado sin fruto los pescadores en el mar de Galiléa, entre ellos los Apóstoles, y estaban lavando sus redes quando llegó Jesu-Christo. Enseña con esto el Señor las diligencias que deben emplear los Predicadores evangélicos en limpiar sus redes de toda aficion terrena, en orar y pedir la asistencia de Dios, y buscar la sabiduría de los antiguos, para que sea fructuoso su trabajo. Ve *Predicador* t. 6.
- 4 *Lavabant retia sua.* Los pescadores de Dios han de tener redes limpias ; esto es , doctrina sana y limpia , que son las palabras divinas , y no invenciones humanas. *Ibid.*
- 5 *Ascendens in unam navim , quæ erat Simonis.* Tomó el Señor por cátedra la nave de Simon , porque nos convenia en el mundo una cátedra visible , que es la Iglesia fundada en Pedro , que es columna y firmamento de la verdad. Ve *Iglesia* t. 5.
- 6 *Rogabat Petrum à terra reducere pusillum.* Pondera San Buenaventura el verbo *rogabat* : con el que se manifiesta la bondad del Señor , y su fidelidad en guardar los derechos del hombre ; pues no le fuerza , ni aun para que reciba sus dones , sino que le ruega y convida con ellos t. 4. p. 315. n. 31. y sig. y p. 347. n. 50.
- 7 *Rogabat Petrum.* No quiere Dios cosa por fuerza , ni acepta lo que no se le ofrece de buena y libre voluntad. Tanto mas agradables le serán nuestras obras , quanto se hicieren con mayor voluntad. Jesu-Christo consagró su voluntad á su eterno Padre por la mas perfecta obediencia , para que le fuesen mas agradables sus obras t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 440. n. 53.
- 8 *Rogabat à terra reducere pusillum.* Acertado hecho ; para enseñar al Predicador que para hacer provecho , viva

- tan apartado del mundo como si no fuera de él t. 6. p. 274. n. 35. y sig.
- 9 *A terra reducere pusillum.* Solo un poco se apartó de la tierra : el Predicador no debe alejarse tanto del mundo, que no se vean sus buenas obras , conviene que trate las gentes , y alguna vez admita sus convites , pero pocas , y con grande moderacion. *Ibid.* y t. 5. p. 265. n. 41. y sig. t. 4. p. 17. n. 14.
- 10 *Et sedens docebat turbas.* Sentóse en la navecilla para predicar como Maestro soberano. Vease el Martes segundo de Quaresma , sobre aquellas palabras : *Unus est enim, Magister vester.*
- 11 *Sedens docebat turbas.* El Señor estaba sentado , y las turbas en pie ; para manifestar el respeto con que deben estar los seglares en presencia de sus Sacerdotes t. 5. p. 78. n. 4. y sig.
- 12 *Duc in altum. Laxate retia vestra in capturam.* Aunque alguna vez puede engolfarse el predicador en doctrinas sublimes , siempre debe ordenarlas al aprovechamiento de las almas , y de manera que pueda percibir las la gente comun ; esto quiere decir *in capturam* t. 6. p. 281. n. 40. y sig. y p. 256. n. 22. y sig.
- 13 *Laxate retia vestra in capturam.* No ha de buscar el predicador su propia honra , ni sus intereses , sino la gloria de Dios y bien de las almas. Ve *Predicador* t. 6.
- 14 *Laxate retia vestra in capturam.* El Cristiano debe tener preso y cautivo su entendimiento para las verdades de la fe ; por eso llamó el Profeta doctrina separada á la de la Iglesia t. 3. p. 189. n. 11. y sig.
- 15 *Præceptor, per totam noctem... In verbo autem tuo.* Poco fruto hará el Predicador mientras trabaje solo y sin la ayuda de Dios , de quien solamente es propio tocar el corazón. Por eso es antigua costumbre de la Iglesia implorar en los sermones la gracia del Espíritu Santo t. 2. p. 23. n. 23. t. 6. p. 286. n. 45. 46.
- 16 *In verbo autem tuo, laxabo rete.* Lo que San Pedro desconfia de sí mismo , lo confia con el favor de Jesu-Christo :



- pues teniendo al Señor nada hay que temer, y todo puede esperarse t. 4. p. 270. n. 3. y sig.
- 17 *Et concluderunt piscium multitudinem copiosam.* Cogieron una gran multitud de peces buenos y malos; porque en la Iglesia no hay solamente buenos, los hay tambien malos, y solo salen de ella los que rompen las redes de la fe t. 5. p. 36. n. 22. 23.
- 18 *Rumpebatur rete.* Dos pescas hicieron los Apóstoles por virtud de Jesu-Christo: esta fue la primera, y otra despues de resucitado. Con aquella se significaron los fieles de su Iglesia, entre los que habría buenos y malos: con esta la de los predestinados, que se áñ contados y todos buenos. Nos debe tener sollicitos el cuidado de si serémos de esta. *Ibid.* y t. 6. p. 118. n. 19. y sig.
- 19 *Videns Petrus, procidit.* Todos los Apóstoles se asombraron á vista de tan gran maravilla; pero San Pedro se aventajó á todos en el reconocimiento, arrojandose á los pies de Jesu-Christo. Por eso le honró el Señor mas que á los demas, porque hace con nosotros á la medida que hacemos en su servicio y obsequio, como se vió en Abraham t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 20 *Videns Petrus.* Si queremos que nos haga el Señor las mercedes que hizo á los Santos, hagamos lo que ellos hicieron. *Ibid.*
- 21 *Exi á me, Domine, quia homo peccator ego sum.* Arrojado á los pies del Señor aun se tiene por indigno de ellos: tanta humildad le hace digno de ser elevado á la suprema dignidad de la Iglesia; porque no hay camino mas seguro para merecer los favores de Dios, y la mas alta elevacion. Ve *Humildad* t. 4.
- 22 *Exi á me, Domine, quia homo peccator sum.* Pedró que conoce ahora mejor á su Maestro, quiere retirarse, y Zaqueo quando le conoció quería entrarle en su casa. Ambos son afectos piadosos: uno nacido de la consideracion de la grandeza de Dios, otro de nuestra necesidad. Concepto que se puede aplicar á la sagrada Comunion t. 2. p. 363. n. 55. y sig.

- 23 *Noli timere; ex hoc eris homines capiens.* Hacía el Señor tan grandes maravillas á vista de sus Discípulos, para afirmarlos en la fe y confianza de que no los desampararía en los trances mas peligrosos: pero es tanta nuestra flaqueza que los mayores Santos se turban en ellos t. 1. p. 44. n. 44. y sig. t. 2. p. 90. n. 82. y sig. t. 6. p. 334. n. 30. y sig.
- 24 *Ex hoc eris homines capiens.* No se pescan los hombres en las redes del Evangelio para quitarlos la vida, sino para darsela nueva y de gracia: la cruz del Evangelio nos vivifica, segun lo que dijo el Señor: *Qui perdit animam suam propter me, inveniet eam* t. 3. p. 218. n. 4. y sig.

## EN LA DOMINICA QUINTA DESPUES

### DE PENTECOSTES.

- 1 *Nisi abundaverit justitia vestra plus quam Scribarum, & Phariseorum.* Matth. 5. Pide el Señor á sus hijos que excedan en virtud á los Escribas y Fariséos; señalando la diferencia de su nueva ley á la antigua: en aquella se pedian obras y ceremonias exteriores: aqui se nos pide principalmente el corazon, al que mira el Señor, y el que puede dar valor infinito á obras muy pequeñas t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 2 *Nisi abundaverit justitia vestra.* Los Fariséos se contentaban con obras exteriores; algunos enemigos de la Iglesia han pretendido que no se nos piden obras, sino solamente intencion. Debemos huir ambos extremos y aventajarnos á todos, sirviendo á Dios con el alma y con el cuerpo. *Ibid.* y p. 391. n. 27.
- 3 *Nisi abundaverit.* Juzgaban los Fariséos, que como no matasen, ni hiciesen obras malas en lo exterior habian cumplido con la ley, y reprehendían á los Apóstoles porque no lavaban sus manos; los reprehendió el Señor, haciendoles ver que lo que sale del corazon es lo que mancha al hombre t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 4 *Nisi abundaverit justitia vestra.* Creían que era Dios como los hombres, que como vean y reciban servicios ex-

teriores , cuidan poco del corazon. Lo que Dios quiere de nosotros es el corazon y las obras. *Ibid.*

- 5 *Nisi abundaverit.* Dios nos pide el corazon no porque le necesite , sino para reynar en él , comunicandole sus bienes y riquezas infinitas ; que no es Dios como los reyes de la tierra t. 1. p. 323. n. 49. t. 4. p. 276. n. 6. y sig.
- 6 *Nisi abundaverit.* No se contenta con la santidad exterior de los Fariſeos ; quiere que á la práctica de las buenas obras , juntemos un buen corazon con Dios y con el prógimo t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 7 *Nisi abundaverit.* Aunque parece que nos carga el Señor con este precepto , nos aligera mucho el peso de su ley ; pues las obras exteriores son muchas veces dificultosas , pero siempre es facil amarle y entregarle el corazon. Ve *Amor de Dios* t. 1. y *Servicio de Dios* t. 3.
- 8 *Nisi abundaverit.* Nos pide mas que á los Judios , porque hemos recibido mayores beneficios t. 4. p. 416. n. 10. y sig.
- 9 *Audistis, quia dictum est antiquis : non occides.* Los Fariſeos se contentaban con no matar , no adulterar , y tenian por lícito el odio , y los deseos impuros. Eran sepulcros blanqueados , en lo exterior hermosos , en lo interior podre é inmundicia. Con razon nos pide que seamos mejores que ellos t. 4. p. 8. n. 5. y sig. Ve *Obras* t. 3.
- 10 *Ego autem dico vobis : qui irascitur fratri suo.* No solamente quiere el Señor limpias nuestras manos del homicidio , sino tambien nuestras bocas de palabras injuriosas , y nuestro corazon de odio. Fundó una república de Santos , y no lo es el que no practica obras interiores y exteriores t. 3. p. 391. n. 27. y p. 410. n. 38. y sig.
- 11 *Si ergo, offers munus tuum ad altare.* En el amor del corazon primero debe ser Dios , pero en las obras exteriores primero debeis satisfacer al prógimo. Ve *Amor de Dios* t. 1. y t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 12 *Vade prius reconciliari fratri tuo.* Pagad lo que usurpastes , antes de ofrecer á Dios sacrificio ; que le son abo-

minables los que se le ofrecen con perjuicio de tercero, y los que edifican á Jerusalem con sangre. *Ibid.*

PARA LA DÓMINICA SEXTA vease lo notado en la quarta de Quresma.

## EN LA DOMINICA SEPTIMA DESPUES

### DE PENTECOSTES.

- 1 *Attendite à falsis prophetis. Matth. 7.* Sabe el Señor la sollicitud de Satanás para perdernos, y nos la manda precaver con nuestra cautela y diligencia. Mientras sigamos sus sugeriones no nos perseguirá, pero apenas hayamos emprendido el camino de la virtud, nos acometerá con todo género de tentaciones. Ve *Tentacion* t. 6. y t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 2 *Attendite à falsis prophetis.* Opónese Satanás á la semilla de la palabra de Dios, valiéndose con especialidad de los falsos Profetas, en cuyas bocas se pone este Espíritu del error y de la mentira. Hay pocos males mayores que los que el demonio hace por medio de las malas lenguas t. 1. p. 270. n. 2. y sig. t. 6. p. 231. n. 4. y sig.
- 3 *Attendite à falsis prophetis.* No hallaría facil entrada el Espíritu engañador si no se durmieran los Prelados: como tienen tan gran necesidad de estar en continua vela han huido los Santos con tanto ahinco de las prelacías t. 6. p. 186. n. 34. y sig.
- 4 *Attendite à falsis prophetis.* Permite Dios que entren en su ganado estos lobos rapaces para su bien; pues á este fin ordena todos los males t. 1. p. 8. n. 8. y sig. t. 4. p. 181. n. 35. y sig.
- 5 *Attendite à falsis prophetis.* San Pablo dijo que convenia hubiese heregías para bien nuestro; pues con esta prueba se manifiesta la pureza de fe de los verdaderos creyentes. Las virtudes para ser aceptables al Señor deben ser probadas; por eso tentó Dios á Abraham y á Job. *Ibid.* y t. 3. p. 292. n. 21. 22.
- 6 *Attendite à falsis prophetis.* La virtud que Dios quiere

- mas probada es la de la fe , en la que deben ser los Cristianos columnas inmóviles , que no se dejen llevar del viento de las varias doctrinas de Profetas falsos , cautivando su entendimiento , y rindiéndose con obediente sumision á la Iglesia t. 3. p. 189. n. 11. y sig. t. 5. p. 18. n. 10. y sig.
- 7 *Veniunt ad vos.* El primer vicio que nota el Señor en los falsos Profetas es la soberbia , porque como la humildad se puede mirar como el fundamento de la fe ; así la soberbia del error y de la heregia t. 5. p. 290. n. 58. y sig. y p. 40. n. 25. y sig.
- 8 *Veniunt ad vos.* No son enviados por Dios como sus verdaderos y fieles ministros , ellos se vienen traídos de su interés y deseo de propia honra. La verdadera fe pide humildad y sencilla obediencia t. 3. p. 189. n. 11. y sig.
- 9 *Attendite à falsis prophetis , qui veniunt.* Atiende y mira por tí , huyendo de los falsos Profetas , cuya voluntad está tan llena de malicia que ha pervertido su entendimiento : un corazon corrompido rompe con la verdad de Dios t. 3. p. 191. n. 13. y sig.
- 10 *Attendite à falsis prophetis.* Ved la suave providencia de Dios , que nos previno contra tan gran peligro , poniendo en el mundo una cátedra visible , con Maestros sensibles , en cuyas decisiones estribase nuestro entendimiento para estar asegurado de que Dios las confirma en el cielo t. 5. p. 26. n. 16. y sig.
- 11 *Veniunt ad vos in vestimentis ovium.* Vienen con capa y vestidura de ovejas , valiéndose de la palabra divina para autorizar sus errores. Usan de las ropas de Dios contra el mismo Dios , como los sacerdotes de Bel se valian del altar para sus hurtos. Para descubrir su engaño tiene Dios en su Iglesia Doctores y Maestros. *Ibid.* y t. 4. p. 39. n. 24. y sig.
- 12 *Attendite à falsis prophetis.* San Gerónimo entiende tambien por falsos Profetas á los hipócritas , contra los que se declaró abiertamente Jesu-Christo , y á los que llamó generacion torcida... mostrando contra ellos extraordinario



enojo t. 4. p. 8. n. 5. y sig.

- 13 *Veniunt in vestimentis ovium.* Venian con capa de ley de Dios , y con el corazon dispuesto á robar y destruir, como el que con capa de hacer bien al pobre , le persigue y roba. *Ibid.*
- 14 *Veniunt in vestimentis ovium.* Gran maldad es la de los Principes , que debiendo defender la justicia , la corrompen y pervierten ; pero mayor es la de aquellos que con capa de justicia pretenden cubrir sus maldades , como los Principes y Fariséos , que quitaron la vida á Jesu-Christo á titulo de bien público , honra de Dios , y conservacion de su Templo. Tales son los que San Cipriano llama sanguinelas del público , que con pretexto de hacer bien roban y saquean. *Ibid.* y t. 5. p. 305. n. 71.
- 15 *Intrinsecus sunt lupi rapaces.* Por defuera vestidos de ayunos , limosnas... pero por dentro son robadores de la gloria de Dios , á la que debian referir toda la de sus buenas acciones , como David que *In omni opere bono confessionem dedit Sancto* t. 3. p. 409. n. 37. t. 5. p. 287. n. 56. y sig.
- 16 *Attendite á falsis prophetis.* Tambien se llama el demonio falso profeta , porque nos engaña con promesas lisonjeras y seguridades en la misericordia de Dios para perdernos , haciendonos caer en el pecado t. 6. p. 328. n. 27. y sig. y p. 512. n. 21.
- 17 *Veniunt in vestimentis ovium.* Disfrazase este falso profeta , y no llega con el rostro descubierto ; porque nos horrorizaríamos y huiríamos de él : sino disfrazado con mil vanas apariencias y sugestiones , para cogernos como en ratonera. *Ibid.*
- 18 *Intrinsecus sunt lupi rapaces.* Lo que pretende esta infernal bestia es tragar nuestras buenas obras y merecimientos , y esto hace entrando en el alma por el pecado t. 4. p. 65. n. 44. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig. y p. 385. n. 33. y sig.
- 19 *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Ved aqui la señal por donde conoceréis estos falsos Profetas ; sus obras ; porque

- el mejor medio para conocer un arbol es ver sus frutos t. 3. p. 415. n. 40. y sig. y p. 238. n. 19. y sig.
- 20 *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Ved tambien el fruto que habeis sacado de seguir los consejos de estos falsos Profetas, y las inspiraciones del padre del error. No sacasteis otra cosa que miseria en el cuerpo y en el alma como el hijo pródigo. Ve *Pecado* t. 6.
- 21 *A fructibus eorum.* Juzgad por el efecto; ved qué os quedó del deleite, del pasatiempo... lo que á Salomón: *Converti me ad universa opera, quæ fecerunt manus meæ;* y vereis que todo es viento y vanidad t. 5. p. 217. n. 6. y sig.
- 22 *A fructibus eorum.* ¡ Que avergonzado quedariais si examinaseis el fruto que habeis sacado siguiendo estos falsos Profetas! Vuestro descuido nace de no considerar esto t. 6. p. 391. n. 39. y sig. y p. 498. n. 8.
- 23 *Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur.* Dios nos puso en su Iglesia como arboles para que dieseis fruto; por no haberlo dado fue cortado el Rico avariento y arrojado en el fuego t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 24 *Omnis arbor.* Para declarar esto Jesu-Christo nos comparó el Señor á la cepa, planta que si no da fruto, no sirve sino para el fuego t. 3. p. 254. n. 30. y sig.
- 25 *Omnis arbor, quæ non facit fructum.* Cortó Dios los arboles infructuosos que habia plantado en su Iglesia, que fueron los Judíos, porque no dieron fruto; lo mismo debe temer el Cristiano que fue plantado despues en su lugar. *Ibid.* y t. 4. p. 423. n. 15. y sig. t. 2. p. 35. n. 33. 34.
- 26 *Omnis arbor.* No digais que no podeis dar fruto, porque no teneis hacienda con que hacer limosna, ni salud para hacer penitencia... todos pueden dar el fruto de la paciencia en los trabajos, que son el talento que nos ha dado el Señor para negociar en la salud eterna t. 1. p. 31. n. 30. 31.
- 27 *Non omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine.* No se satisface Dios con solas las palabras; lo que quiere y en lo que fija sus divinos ojos es en el corazon t. 3. p. 410. n. 38. y sig.

- 28 *Non omnis, qui dicit mihi, Domine.* Es una grande ofensa de Dios llamarle Señor y no obedecerle, Maestro y no seguir su doctrina. Ve *Cristiano* t. 3. y *Virtud* t. 4.
- 29 *Qui facit voluntatem Patris mei.* Esta es la suma de la ley, y la regla de nuestras costumbres, hacer siempre la voluntad de Dios. Le son abominables todos los sacrificios que no están fundados en esta conformidad y obediencia, de la que nos dió ejemplo Jesu-Christo padeciendo y muriendo quando lo ordenó su Padre con obediencia perfecta t. 1. p. 77. n. 74. y sig. t. 2. p. 99. n. 2.

EN LA DOMINICA OCTAVA DESPUES DE  
PENTECOSTES.

- 1 *Homo quidam habebat villicum. Luc. 16.* Propuso el Señor esta parábola á los ricos deseando su salvacion, que principalmente han de procurar por la limosna. Retanse de estos los Fariséos porque eran avaros, y á estos no hay que hablarles de su salud: y para reprimir su orgullo y atemorizarlos, añadió la historia del Rico avariento y de Lázaro, la que declararemos con esta parábola. Ve *Limosna* t. 1. y t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 2 *Homo quidam erat dives, & habebat villicum.* Los Ricos son mayordomos de Dios y di penseros suyos: puso el Señor en sus manos la hacienda, que es propria suya, para que la repartan en bien de sus pobres. *Ibid.* y p. 299. n. 66. y sig.
- 3 *Homo quidam habebat villicum.* No son vuestras las riquezas sino de Dios; dadle gracias porque os las ha concedido; y para moderar vuestra codicia mirad á otros muchos que tienen menos que vosotros. Empleadlas en servicio del Señor que os las ha dado, y no le ofendais con sus mismos dones; no os afijais si os las quita, pues suyas eran: y sobre todo empleadlas en los usos á que las han destinado. *Ibid.* y t. 4. p. 434. n. 22. y sig.
- 4 *Habebat villicum.* Reconoceos por mayordomo y dispensor de Dios, y advertid que es gran misericordia suya que

- conozcais esto, y no empleeis vuestras riquezas como si fueran enteramente vuestras y las hubierais recibido solo para vosotros t. 5. p. 301. n. 67.
- 5 *Habebat villicum.* Guarde el Rico el orden que entre él y el pobre ha puesto Dios, y mirese como el cielo para la tierra, y como el estómago para las demas partes del cuerpo t. 1. p. 227. n. 6. y sig.
- 6 *Habebat villicum.* Rico, mayordomo eres de Dios para que pagues las partidas que el Señor libre contra ti; el mismo Dios te pide en la persona del pobre t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 7 *Hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.* Quando empleais mal vuestros tesoros, disipais los bienes de Dios, quien os ha de tomar una estrechisima cuenta de esta disipacion. *Ve Riquezas t. 5.*
- 8 *Hic diffamatus est apud illum.* Infaman delante de Dios al que emplea mal su hacienda los jornaleros privados del fruto de su sudor, la viuda y el pupilo privados de socorro; las mismas riquezas mal empleadas ó injustamente guardadas clamarán contra el rico, como la sangre de Abél contra Caín. *Ibid.* y t. 3. p. 400. n. 31. y sig.
- 9 *Diffamatus est apud illum.* Quando no haya otro que nos infame delante de Dios, lo harán nuestros pecados, que suben hasta su trono pidiendo justicia contra nosotros; y el mismo Satanás que al punto que consentimos en sus sugerencias, nos acusa al Señor t. 4. p. 244. n. 75. y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.
- 10 *Hic diffamatus est.* Singularmente son infamados delante de Dios los ricos, que dejan perecer de hambre á los pobres: las voces de estos suben al Señor, y es necesario que los ricos hagan grandes limosnas para evitar la terrible sentencia que se fulmina contra ellos por su dureza t. 5. p. 313. n. 77. y sig. *Ve Limosna t. 1.*
- 11 *Redde rationem villicationis tuæ.* Pedirá el Señor cuenta á los ricos del empleo que han hecho de sus tesoros, como el Señor á su mayordomo. *Ve Riquezas t. 5. y Limosna t. 1.*

- 12 *Quid faciam, quia Dominus meus aufert à me...? fodere non valeo.* Acertado anduvo y lo andaríamos nosotros, si á nosotros considerásemos en residencia, y nos previniésemos para ella. Unas cuentas tan difíciles no pueden darse con felicidad y acierto de repente t. 6. p. 502. n. 14. y sig.
- 13 *Quid faciam?* Ved aquí la congoja del que oprimido de una grave enfermedad, halla que no está en estado de andar cuentas. O! si cada día hicieramos esta consideración! *Ibid.* y t. 5. p. 375. n. 1. y sig.
- 14 *Scio quid faciam.* Encontró un bello expediente para librarse de las terribles reconvenções del Señor, ó encontrarse amigos, perdonando á los que le debían. Ojalá empleáramos para satisfacer á Dios los medios que sabemos buscar para satisfacer á los hombres; y fuéramos tan solícitos para el bien del alma, como lo somos para el del cuerpo! t. 4 p. 56. n. 38. y sig.
- 15 *Prudentiores sunt filii hujus sæculi.* Lastima es ver la prudencia y solícitud que emplean los hijos del siglo para grangear los bienes del mundo que son viento, como lo experimentó Salomón; y la ninguna que tienen para grangear los bienes eternos t. 3. p. 357. n. 2. y sig.
- 16 *Prudentiores sunt filii hujus sæculi.* Este siglo está lleno de tinieblas, y se ve las que cercan á sus hijos; porque no cuidan de grangear los bienes de Dios que son fáciles de alcanzar, y trabajan por los del mundo que son difíciles y amargos t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 5. p. 235. n. 20. y sig.
- 17 *Facite ergo, vobis amicos de mammona iniquitatis.* Esta es la conclusion de la parábola. Ricos, con vuestro dinero podeis hacer os amigos que os valgan mucho. Como tales debeis mirar á los pobres que son tragineros puestos por Dios para llevar vuestros bienes á donde los encontréis para gozarlos eternamente t. 1. p. 220. n. 2. y sig.
- 18 *Facite vobis amicos.* Haced amigos para vosotros, para vuestro bien y provecho; tales son los pobres; las limosnas que les dais para vosotros son, pues ceden en vuestra ventaja t. 1. p. 256. n. 32.



19 *De mammona iniquitatis.* Grande fue el consejo de Estervicio de sacar provecho del estiércol hediondo : mejor es el que nos da Jesu Christo para sacar provecho del dinero , estiércol inmundo. *Ibid.*

20 *De mammona iniquitatis.* Llamase el dinero *moneda de maldad* ; no porque sea pecado ser rico , ni el desear riquezas moderadas , sino porque es muy dificultoso que no haya maldad donde hay muchas riquezas t. 5. p. 302. n. 68. y sig.

21 *De mammona iniquitatis.* Santo Tomás la llama moneda de desigualdad , porque se ve grande en su distribución ; pero así lo dispuso el Señor para honra nuestra , dejando en manos del rico restablecer esta igualdad. Gran merced fuera haber dejado en nuestra mano el dar luz á las estrellas ; mayor dar á los pobres , á quienes estima mucho mas el Señor t. 1. p. 239. n. 17. y sig.

22 *De mammona iniquitatis.* Riquezas de maldad , porque haciéndose falaces , os dejarán al tiempo de mayor necesidad , el que será la hora de vuestra muerte. Si queréis que no os engañen ponedlas en manos de los pobres , y estad seguros que en ellas las encontrareis t. 1. p. 220. n. 2. y sig.

23 *Ut cum defeceritis.* Si habeis faltado contra Dios cayendo en el pecado , acudid á la limosna que sola podrá redimirlos , segun lo que dijo Daniel á Nabucodonosor : *Pecnicata tua eleemosinis redime* t. 1. p. 219. n. 1. y sig.

24 *Ut cum defeceritis.* Si hicisteis misericordia con el pobre , la hará Dios con vosotros ; porque es espejo , y será para vosotros lo que hayais sido para el Señor. Negó una gota de agua al Rico , porque él negó una migaja de pan á Lázaro t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

## EN LA DOMINICA NONA DESPUES

### DE PENTECOSTES.

1 *Videns Jesus civitatem fleuit super illam.* Luc. 17. Quando entraba Jesu-Christo en Jerusalén entre las mayores

- 21 aclamaciones , lloró por las grandes desdichas que amenazaban á aquella ingrata ciudad , mostrandose en sus lagrimas verdadero hombre , á quien es natural la compasion t. 1. p. 131. n. 7. y sig.
- 2 *Videns civitatem flevit super illam.* Parecía el llorar cosa indecente en Jesu-Christo, porque manifiesta falta de poder; pero mas quiere el Señor que le atribuyamos esta falta que no la de misericordia. Ve *Misericordia de Dios* t. 4.
- 3 *Flevit super illam.* Muestra Dios su misericordia avisando á los que ha de castigar, para que se prevengan y lo eviten t. 4. p. 257. n. 86. y sig.
- 4 *Flevit super illam.* No se deleita el Señor en nuestra perdicion ni tiene gusto en castigarnos, antes bien lo siente vivamente y esto le arranca lagrimas t. 4. p. 244. n. 75. y sig.
- 5 *Flevit super illam.* Sintió tanto el Señor la perdicion de aquella ciudad y su pueblo, que por ella tuvo en el hueso una mortal agonía y tristeza t. 2. p. 394. n. 24.
- 6 *Flevit super illam.* Estas son lagrimas bien empleadas; por pecados y por la perdicion de las almas; las que son por pérdidas temporales son pérdidas t. 6. p. 565. n. 59. y sig.
- 7 *Flevit super illam.* Cuadran estas palabras con las que dijo el Señor poco despues á las hijas de Jerusalén: *Non lite flere super me, sed super vos ipsas*: sobre los pecados caen debidamente nuestras lagrimas. *Ibid.* y p. 531. n. 35. y sig.
- 8 *Flevit super illam.* Siente tanto el Señor nuestros daños y pérdidas como si fueran propias, y las llora como tales t. 3. p. 322. n. 38. y sig. t. 6. p. 354. n. 11. y sig.
- 9 *Quia si cognovisses & tu.* Los Profetas anunciaban grandes motivos de alegria á Jerusalén porque entraba Jesu-Christo en ella, y el Señor la llora porque veía que no se habia de aprovechar de sus misericordias. Los beneficios de Dios deben llenarnos de gozo; pero bien podemos llorar si no nos aprovechamos de ellos t. 2. p. 255. n. 25. y sig. t. 4. p. 424. n. 16. y sig.

10 *Si cognovisses & tu.* Con razon convidaban los Profetas á Jerusalén á que se alegrase , porque no venia á ella Jesu-Christo como los antiguos Profetas que aterraban con sus amenazas , sino para llenar todos sus deseos ; lléno de blandura y de misericordia. Pero con razon llora sobre ella Jesu-Christo porque sabía que todo habia de ser para su mayor condenacion. *Ibid.*

11 *Et quidem , quæ ad pacem tibi ; nunc autem...* ¡O si conocieses el don de Dios ! El Señor te reconvendrá algun dia con sus grandes beneficios , y sobre todo con el particular de haber venido hoy para tu remedio , y esto será para tu mayor condenacion. *Ibid.* y t. 6. p. 27. n. 23. y sig.

12 *Et quidem , quæ ad pacem tibi.* Se queda el Señor como suspenso , como quien dice *Quid ultra potui facere ?* La dureza de nuestro corazon le aflige , suspende y llena de congoja t. 6. p. 488. n. 3. y sig. t. 4. p. 49. n. 33.

13 *Et quidem , quæ ad pacem tibi.* A vos os llora Cristiano , viendo el poco fruto que sacáis de sus grandes misericordias : estas mismas os condenarán , y serán testigos de vuestra ingratitud y dureza t. 4. p. 424. n. 16. y sig.

14 *Et quidem , quæ ad pacem tibi.* O si conocieras los males y pérdidas que han de venirte de esa paz , de esas riquezas y honras que arrebatan ahora toda tu atencion ! Esta consideracion debia hacer el Cristiano para no estimar las grandezas del mundo. *Ve Mundo* t. 5.

15 *Et quidem , quæ ad pacem tibi.* ¿A quantos se pudiera decir como al rico avariento en sus mesas opulentas : *Quæ ad pacem tibi , nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis ?* ¿No veis que en vuestra abundancia está vuestra verdadera pobreza , y en vuestros placeres tormentos eternos ? t. 3. p. 328. n. 42. y sig.

16 *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* Los Santos descubren esta verdad , y despreciando los regalos del mundo , buscan los trabajos y se gozan en ellos , mirando bajo de la cruz la gloria t. 1. p. 30. n. 29. y sig.

17 *Si cognovisses.* Si conociéramos y tuviéramos presentes

los beneficios que hemos recibido de Dios, diríamos con Josef: *Quomodo possum hoc malum facere?* t. 4. p. 422. n. 14. y sig.

18 *Venient dies in te, & circumdabunt te.* Anuncia el Señor los males y desdichas que vendrían sobre Jerusalén; y que vemos cumplidas. Pero es de notar que para hacerla merced vino en persona Jesu Christo, porque esto es muy de su gusto; pero para castigarla se vale de las manos de sus enemigos, porque no le es propio el castigar, y lo tiene por cosa indecente t. 4. p. 247. n. 78. y sig.

19 *Circumdabunt te inimici tui.* No tuvieran fuerza contra Jerusalén si no se la dieran sus pecados; pero estos fortalecen á nuestros enemigos: por ellos se va Dios de nosotros, y nos deja desnudos de valor y de defensa t. 4. p. 270. n. 3. y sig. t. 6. p. 348. n. 7. y sig.

20 *Circumdabunt te inimici tui.* Dirigense estas palabras al descuido que dilata su conversión: vendrían sobre él sus enemigos, los pecados y los demonios pondrán cerco á su alma, y quando quieran hechar mano de su artillería la encontrarán clavada t. 6. p. 443. n. 71. y sig. y p. 502. n. 14. y sig.

21 *Venient dies in te.* Será cogido como el ave en el lazo, y no le quedará arbitrio para huir. *Ibid.*

22 *Circumdabunt te inimici tui.* Los mayores enemigos son nuestros pecados, y por no haberlos hecho guerra quando debíamos, nos la harán terrible quando no podamos resistirles. *Ibid.*

23 *Et ad terram prosternent te.* Te arrojarán en tierra, y te clavarán en ella como Jael á Sisara; y en vano pedirás el favor de Dios, pues justamente te le negará. *Ibid.* y p. 511. n. 20. y sig.

24 *Venit in templum.* Sobre la entrada del Señor en el templo y como arrojó á los Tratantes, veanse el Martes primero, y Lunes quarto de Quaresma.

EN LA DOMINICA DECIMA DESPUES DE  
PENTECOSTES.

- 1 *Dicebat: Jesus ad quosdam... duo homines ascenderunt in templum. Luc. 18.* Nos da el Señor en este Evangelio la importante doctrina de la necesidad de la oracion, y del modo con que la harémos con fruto: porque ella es la llave de los tesoros de Dios, y de ella se valieron los Santos en las ocasiones difíciles t. 4. p. 68. n. 1. y sig. y p. 120. n. 30. y sig.
- 2 *Dicebat ad quosdam, qui in se confidebant.* Confiaban mucho los Fariseos en sus oraciones y se engañaban; porque eran soberbios, y la primera conficion de la oracion es la humildad: fue oracion humilde la del Centurion y la de la Cananéa t. 4. p. 82. n. 8. y sig.
- 3 *Duo homines ascenderunt in templum.* Es gran misericordia de Dios habernos dado templos que son casas de misericordia y de oracion t. 5. p. 179. n. 10. 11. y sig.
- 4 *Ascenderunt in templum, ut orarent.* Para esto se debe ir al templo, para orar y adorar á Dios: librenos el Señor de entrar en ellos para ofenderle t. 5. p. 186. n. 16. y sig.
- 5 *Ascenderunt in templum, ut orarent.* Habita Dios con nosotros en el templo para que le buquemos en la necesidad; y por eso es lugar santo, digno de reverencia, y terrible por la asistencia de los Angeles t. 5. p. 172. n. 4. y sig.
- 6 *Ascenderunt in templum, ut orarent.* Es el templo lugar de refugio adonde debemos acudir en nuestras necesidades. *Ve Templos t. 5.*
- 7 *Ascenderunt in templum.* Subieron; esto es, dejaron todos los cuidados temporales: que esto debemos hacer para levantar el corazon al Señor, y pedirle dignamente sus favores t. 4. p. 90. n. 13. y sig.
- 8 *Ascenderunt in templum.* Muchos vienen al templo sin subir á Dios, porque entran solamente con el cuerpo, dejando en la tierra su entendimiento y voluntad t. 5. p. 185. n. 15. y sig.



- 9 *Ascenderunt in templum, ut orarent.* Buenas son las oraciones que haceis en vuestra casa, pero son mucho mas eficaces las que haceis en el templo y en comunidad t. 4. p. 132. n. 38. y sig.
- 10 *Unus Phariseus, & alter Publicanus.* Justos y pecadores deben venir al templo; estos para pedir perdon de sus pecados, aquellos para pedirle que los conserve en su gracia, pues deben mirar como una merced singular el no ser como los otros. *Ve Templos* y t. 3. p. 348. n. 52. y sig. t. 5. p. 284. n. 54. y sig.
- 11 *Phariseus stans.* Qualquier postura es buena para orar, con tal que se doblen á Dios las rodillas del corazon t. 4. p. 83. n. 9. y sig.
- 12 *Gratias tibi ago Domine, quod non sum sicut ceteri homines.* Entra este dando gracias; buen principio de oracion, si tuviera el justo el temor y desconfianza de sus obras que tenia el santo Job: *Verebar omnia opera mea.* t. 4. p. 89. n. 12. y sig. t. 5. p. 290. n. 58. y sig.
- 13 *Gratias tibi ago Domine.* No parece que hay que reprehender en este Fariseo; pues no es malo reconocer las mercedes de Dios y darle gracias por ellas, como lo hizo Maria Santisima y David t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 14 *Non sum sicut ceteri homines, raptores.* Ya empieza á descubrir su soberbia, juzgandose superior á todos los hombres, contra el consejo del Apóstol: *Superiores invicem arbitrantur* t. 5. p. 281. n. 51. y sig.
- 15 *Non sum sicut ceteri homines; raptores, injusti.* Funda su soberbia en los defectos de sus hermanos, porque fija en ellos sus ojos, y no en sus virtudes. En los bienes temporales debemos mirar á los que tienen menos que nosotros, en los espirituales á los que tienen mas. *Ibid.* y t. 3. p. 348. n. 52. y sig.
- 16 *Non sum sicut ceteri homines.* Quanto mas elevados se vieron los Santos, mas temieron por su flaqueza y se humillaron, segun lo que dijo Ezequiel: *Quo pulchrior es tu, descende.* *Ibid.*
- 17 *Non sum sicut ceteri homines.* Este soberbio no considera-

- ba los grandes motivos que tiene para temer el mayor Santo; porque tiene mas que perder, está expuesto á caer con facilidad, y la perseverancia es un don gracioso del Señor t. 3. p. 281. n. 16. y p. 335. n. 44. y sig.
- 18 *Gratias tibi ago Domine: non sum...* Dios no atiende sino á las oraciones de los humildes; por eso despreció la de este sobervio t. 4. p. 89. n. 12. y sig. y p. 24. n. 17. y sig.
- 19 *Velut ille Publicanus.* Permitió Dios este desprecio que hizo del Publicano para excitar su humildad, y que con ella hiciese mas eficaz su oracion, como lo hizo Jesu-Christo con la Cananéa. *Ibid.* y t. 1. p. 7. n. 6. y sig.
- 20 *Velut ille Publicanus.* Es una falta gravísima indignarse contra el pecador, no considerandose á sí mismo, segun el consejo del Apóstol; y esta era la falta comun de los Fariseos, como si ellos fueran impecables t. 1. p. 283. n. 15. y sig. Ve *Confesor* t. 5.
- 21 *Velut ille Publicanus.* Es gran necedad tener por pecador al que llora sus pecados, pues es tan grande la virtud de la penitencia, que en un momento muda al hombre de pecador en santo t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 22 *Velut ille Publicanus.* Juicio injusto; pues no debemos juzgar de nuestro prógimo con temeridad, y sin atender á sus buenas obras, como era la que hacía ahora el Publicano t. 1. p. 282. n. 14. y sig.
- 23 *Publicanus autem à longe stans, non audebat oculos ad cælum levare.* Conociendo el Publicano su pecado, no osaba levantar sus ojos ni acercarse al Señor; pero estaba mucho mas cerca, dice San Agustin, que el Fariseo; pues esto se mide por el corazon t. 4. p. 82. n. 8. y sig. t. 2. p. 360. n. 53. y sig.
- 24 *Non audebat.* Conocía sus pecados, y era tan grande su vergüenza que no se atrevia á levantar los ojos; este es propio efecto del conocimiento del pecado. El mismo Jesu-Christo se vió tan oprimido de esta vergüenza con la imagen del pecado, que sudó sangre en el huerto t. 6. p. 394. n. 40. y sig. t. 2. p. 402. n. 29.

- 25 *Non audebat.* Aunque por su confusion no osaba levantar los ojos, perseveró en la oracion como verdadero humilde t. 4. p. 88. n. 12. y sig.
- 26 *Percutiebat pectus suum.* Conocía que su propio corazon era el principio de sus pecados y por eso le hería. No debemos culpar á Dios en nuestros pecados, ni aun al demonio que solo puede sugerirnos, sino á nuestro propio corazon que voluntariamente los abraza t. 6. p. 345. n. 5. y sig.
- 27 *Percutiebat pectus suum.* Ved aquí un buen modelo de penitencia, como tambien lo fue David t. 6. p. 540. n. 42. y sig.
- 28 *Percutiebat pectus suum.* El pecado se comete con cuerpo y alma; es menester hacer penitencia con uno y otro: y sino se hiciere, no solamente será atormentada el alma con la pena de daño, sino tambien el cuerpo con la de sentido. Ve *Penitencia* t. 6. y p. 69. n. 1. y sig. t. 3. p. 391. n. 27.
- 29 *Deus, propitius esto mihi peccatori.* Buena oracion, en la que desde luego se arroja en manos de la divina misericordia t. 4. p. 82. n. 8. y sig.
- 30 *Deus, propitius esto mihi peccatori.* No tiene que fatigarse el hombre en buscar palabras y formar oraciones retóricas; le bastará siempre repetir las mismas: *Miserere mei* t. 4. p. 108. n. 22. y sig.
- 31 *Deus, propitius esto mihi peccatori.* Con esto se contenta el Señor, cuya misericordia es tan grande, que dejó nuestro remedio en una cosa tan fácil como las palabras de una confesion dolorosa t. 5. p. 152. n. 23 y sig.
- 32 *Amen dico vobis; descendit hic justificatus.* Subió hasta el cielo la oracion del Publicano, y bajó para él la gracia de la justificacion. La oracion del humilde es una pastilla suave t. 4. p. 88. n. 12. y sig.
- 33 *Descendit hic justificatus.* Ayudó á la justificacion del Publicano el Fariséo con su afrenta y desprecio, porque la tomó como penitencia dada por Dios, diciendo en su corazon como David de Semey: *Dominus præcepit ei, ut maledicat* t. 1. p. 5. n. 4. y sig.

34 *Descendit hic justificatus ab illo.* Parece da á entender que no queriendo el Fariseo recibir las misericordias del Señor, las dió al Publicano, de quien serian mejor recibidas y aprovechadas t. 4. p. 423. n. 15. y sig. y p. 363. n. 59. y sig.

35 *Quia omnis, qui se exáltat.* Vease sobre estas palabras lo notado en el martes segundo de Quaresma.

## EN LA DOMINICA ONCE DESPUES DE PENTECOSTES.

1 *Exiens Jesus de finibus Tyri, venit per Sydonem. Marc. 7.* En los confines de Tiro y de Sidon, como el Señor á la Cananéa, y pasando ácia Galiléa al so do y mudo: era la fuente de los huertos, que por todas partes comunicaba aguas de gracia. Y si yendo de paso hizo tantos bienes, ¿que hará en donde estuviere de asiento? Ve *Eucaristia* t. 2. y *Gracia* t. 4.

2 *Venit per Sydonem ad mare Galileæ.* En donde quiera que entraba el Señor hacía soberanas misericordias: procurad que éntre en vuestra alma para que la enriquezca t. 4. p. 278. n. 7. y sig.

3 *Adducunt ei surdum, & mutum.* Buena gente, que cuidaba de la salud de su prógimo. En la escuela del demonio se enseña á cuidar solamente de la propia; en la de Dios tambien de la de vuestro hermano: á lo qual nos obliga la naturaleza y la caridad. Ve *Amor del prógimo* t. 1.

4 *Adducunt ei surdum, & mutum.* Cree Teofilato que estaba el demonio apoderado de este hombre; porque es muerte, y en donde entra todo lo tala, y son efectos propios de su malicia hacer á los que posee, sordos y mudos t. 4. p. 65. n. 44. y sig. t. 6. p. 372. n. 24 y sig.

5 *Surdum, & mutum.* Grandes enfermedades son estas en el cuerpo, pero mayores en el alma; porque la privan de la palabra de Dios que es viva, eficaz, y es la virtud de Dios para la salud, como dijo el Apóstol. t. 6. p. 227. n. 1. y sig.

- 6 *Surdum, & mutum.* Gran mal es estar sordo, pero no es menor el estar mudo, porque el bien del alma está en hablar por la confesion; remedio fácil que nos ha dejado el Señor. Ve *Confesion* t. 5.
- 7 *Et deprecabantur illum.* Acertaron en valerse de la oracion; remedio universal con que nos dejó el Señor mas proveídos que á todas sus criaturas; y él mismo nos enseñó á valernos de este medio t. 4. p. 119. n. 29. y sig.
- 8 *Adducunt ei surdum, & mutum, & deprecabantur.* Ningun regalo mas agradable al Señor que el presentarle un necesitado á quien hacer misericordia; pues este es todo su deseo. Lo que mas estimó en el convite del Fariseo fue ofrecersele la Magdalena llena de miserias t. 4. p. 218. n. 57. y sig. t. 6. p. 524. n. 29 y sig.
- 9 *Adducunt ei surdum, & mutum.* Se complacen que le pongan delante á este necesitado; porque sus ojos misericordiosos no se fijan en donde haya que tomar, sino en donde haya á quien poder dar t. 4. p. 218. n. 57. y sig.
- 10 *Apprehendit eum de turba, seorsum.* Son misteriosas las ceremonias del Señor para curar á este enfermo. Lo primero le entreaca de la turba, para que entendamos que si queremos curar de las dolencias del alma, es necesario apartarnos de los negocios mundanos t. 6. p. 543. n. 44. y sig.
- 11 *Misit digitos in auriculas ejus.* Como buen médico pone los dedos en donde está la enfermedad para descubrirla. Esto debe hacer el Confesor con las enfermedades del alma. Ve *Confesor* t. 5. y t. 6. p. 258. n. 24.
- 12 *Expuens, tetigit linguam ejus.* Aplica la medicina en donde está la enfermedad. Documento provechoso para los Confesores. *Ibid.*
- 13 *Expuens, tetigit linguam ejus.* Es la lengua animal inquieto y turbulento, necesita de la saliva y dedo de Jesu-Christo para hablar dignamente, y enfrenarse t. 1. p. 268. n. 1. y sig.
- 14 *Suspiciens in caelum.* Mirando al cielo, nos enseña que en nuestras necesidades debemos acudir á Dios ante todas cosas; que de allí nos han de venir todos los bienes, y que



- quando los recibieremos debemos darle gracias t. 1. p. 48. n. 47. y sig.
- 15 *Ingemuit.* Gimió: mostrando las entrañas de su misericordia, que no son de piedra como las nuestras. Ve *Misericordia de Dios* t. 4.
- 16 *Ingemuit.* Lo segundo, para mostrar á los Confesores que no han de tener indignacion con los pecadores que vienen á sus pies, sino recibirlos con blandura, ayudandolos á sentir sus pecados y confesarlos t. 5. p. 130. n. 5. y sig.
- 17 *Et dixit Epheta, quod est aperire.* Usó de esta palabra imperiosa, para mostrar que era verdadero Dios, cuyo modo de obrar es mandando, como declaró el Centurion. Ve *Dios, su Omnipotencia* t. 4.
- 18 *Epheta.* Palabra imperiosa, que señala la fuerza de su palabra que ponía en la lengua de sus Ministros para obrar con ella la remision de nuestros pecados quando dicen sobre nosotros: *Ego te absolvo* t. 5. p. 78. n. 4. y sig. Ve *Confesion* t. 5.
- 19 *Et stantim apertæ sunt aures ejus, & solutum est vinculum linguæ ejus, & loquebatur rectè.* Vease por el efecto la verdad y solidez de esta cura; y se conocerá que lo es la vuestra si haceis obras diferentes de las que haciais, que parezcáis una nueva criatura t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 20 *Præcipit, ne cui dicerent.* Nos da egemplo de lo que debemos hacer en nuestras buenas obras, que es procurar esconderlas t. 3. p. 424. n. 44. y sig.
- 21 *Præcipit... at illi eo amplius admirabantur, & dicebant.* Encubrid vuestras buenas obras, y quanto mas lo hicieris mas las descubrirá Dios. *Ibid.*
- 22 *Mirabantur dicentes: benè omnia fecit.* Los Fariséos se admiraban sin pasar á creer; estos se admiraban y creían, así debemos hacer nosotros t. 6. p. 237. n. 8. y sig.
- 23 *Dicebant, benè omnia fecit.* Los milagros de Jesu Christo siempre fueron en bien de todos los hombres t. 2. p. 90. n. 82. y sig.

EN LA DOMINICA DOCE DESPUES DE  
PENTECOSTES.

- 1 *Dixit Jesus... Beati oculi , qui vident , quæ vos videtis.* Luc. 10. Merced singularisima de Dios fue para los Apóstoles haber sido criados en el tiempo en que recibían inmediatamente la luz y doctrina de Jesu-Christo ; y lo es también para el Cristiano que el Señor le haya enviado á donde pueda disfrutar esta luz , dejando en tinieblas á tantas naciones t. 3. p. 183. n. 6. 7. t. 5. p. 46. n. 30. y sig.
- 2 *Multi Reges , & Prophetæ voluerunt videre.* El deseo de ver á Dios tuvo en continua congoja á aquellos santos Profetas , y por eso se llamó *el deseado de todas las gentes*; juzgábanse por dichosos con que le viese alguno de su descendencia. Nosotros hemos logrado esta dicha t. 1. p. 303. n. 20. y sig.
- 3 *Beati qui vident , quæ vos videtis.* No solamente veían los Apóstoles lo exterior , sino también lo interior ; bajo de la humanidad su divinidad , bajo de la pobreza riquezas infinitas , quales eran las que preparaba con su sangre para su nuevo testamento. *Ibid.* y ve *Christo , su Pasión* t. 2.
- 4 *Beati , qui vident.* No descubrían estas riquezas los Gentiles , pues las tuvieron por locura , ni los Judíos que las tuvieron por escandalo ; pero las ven los Cristianos con los ojos alumbrados por la fe , y entrandose por sus llagas ven en ellas la salud de sus almas. No todos ven las aguas de Siloe porque corren en silencio , y en esta fuente fue symbolizado Jesu Christo t. 2. p. 8. n. 8. y sig.
- 5 *Beati oculi , qui vident.* Bienaventurados los que vieron y trataron inmediatamente á Jesu-Christo , y bienaventurados también los que no viendo le creyeron , como el mismo Jesu-Christo dijo despues á su apóstol Santo Tomás. Merced grande de Dios es el don de la fe que nos da esta bienaventuranza , y debemos dar por él grandes gracias al Señor t. 3. p. 183. n. 6. y sig. t. 5. p. 46. n. 20. y sig.
- 6 *Beati oculi , qui vident.* Dichosos los ojos del Cristiano

- que descubren en la sagrada Eucaristía el verdadero cuerpo y sangre de Jesu-Christo bajo las especies de pan y vino. Ve *Eucaristía* t. 2. y bajo del pobre descubre á Jesu-Christo, á quien puede sustentar con su propia mano. Ve *Limosna* t. 1. y bajo los trabajos, los descansos y la gloria. Quanto mayores sean sus trabajos, mas crecera su esperanza, y tendrán ya en esta vida un principio de bienaventuranza t. 1. p. 25. n. 25. y sig.
- 7 *Et ecce quidam legis peritus... Magister, quid faciendo vitam æternam possidebo?* De eaba este mostrar que era hombre e piritual y acertado, y por eso pregunta qué hará para alcanzar la vida eterna. Esta debia ser nuestra continua pregunta; qual será mi suerte? qué haré para conseguir la vida eterna? t. 4. p. 376. n. 4. y sig.
- 8 *Quid faciendo.* Nuestro principal cuidado debe ser alcanzar la vida eterna, porque esta mas merece el nombre de muerte que de vida t. 6. p. 114. n. 16. y sig.
- 9 *In lege quid scriptum est? quomodo legis?* Le remite á la ley, que esta fue la respuesta ordinaria del Señor á estas preguntas. Fue una gran merced de Dios haber dado leyes al hombre que le governasen en todos los estados, y superiores que le corrigiesen t. 5. p. 26. n. 16. y sig. t. 6. p. 179. n. 29. y sig.
- 10 *In lege quid scriptum est?* Todos pueden salvarse en la Iglesia en qualquier estado, como guarde los preceptos del Señor, y por eso se nos proponen Santos en todos los estados t. 3. p. 396. n. 30.
- 11 *Diliges Dominum Deum tuum... & proximum tuum sicut te ipsum.* Esta es la suma de toda la ley. Vease la Dominica diez y siete.
- 12 *Hoc fac, & viues.* Ved una breve y convincente respuesta que debian tener presente los Cristianos, que confesando la ley en que viven, no hacen caso de practicar lo que ordena; á quienes se podia decir: *Si verè uique iustitiam loquimini* t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 13 *Ille autem volens se justificare, dixit.* Juzgan algunos Santos Padres que este Letrado vino solo con el fin de

tenar á Jesu-Christo ; pero que las palabras del Señor trocaron su corazon , y le hicieron desear seriamente su salud. Tal es la fuerza de la palabra de Dios ; es viva y eficaz , y trueca y convierte muchas veces aun á los que vienen á oirla con mala disposicion t. 2. p. 69. n. 65. y sig. t. 4. p. 146. n. 9. y sig. t. 3. p. 16. n. 14. Ve *Palabra de Dios* t. 6.

- 14 *Quis est proximus meus ?* Creían los Judios que solo eran sus prógimos los de su ley , y que amando á sus amigos podian aborrecer á sus enemigos. Muchos entre los Cristianos siguen en la práctica esta doctrina contraria al espíritu de la ley de Jesu-Christo , y aborrecen á su enemigo. Ve *Amor de enemigos* t. 1.
- 15 *Suscipiens autem eum Jesus.* Quiere decir que recibió el Señor con blandura y amor esta pregunta ; porque como se habia trocado ya su corazon , se habia tambien convertido en su favor el del Señor. Debemos estar seguros de que al paso que se mude nuestro corazon , se mudará tambien para nosotros el de Dios que es espejo t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 16 *Homo quidam descendebat.* Respondiendo á la pregunta de este , da el Señor una admirable doctrina sobre la desventura del pecador , y sobre su remedio. Lo primero señala con la expresion *homo quidam* , que aunque sea un gran Príncipe , es un objeto miserable y digno del mayor desprecio si está en pecado t. 6. p. 460. n. 82. y sig.
- 17 *Descendebat ad Hyerusalem.* Baja mucho de condicion el hombre quando peca ; pues se aparta de Dios á infinita distancia , y con la separacion de Dios le vienen todos los males y desdichas t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 18 *Descendebat ad Hyerusalem in Jericó.* Esto hace el hombre quando peca : deja á Jerusalén por Jericó ; á la ciudad santa por la ciudad de maldicion , que fue maldita por Josué : esto es dejar á Dios por una cosa maldita. Desconcierto tan grande , que pueden asombrarse los cielos al verle. *Ibid.*
- 19 *Descendebat ad Hyerusalem in Jericó.* El se baja , que no le hechan de aquella ciudad santa. Se aparta de Dios por-

- que quiere, y va á Jericó, esto es, no sabe adonde va, va descaminado y por tinieblas t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 20 *Incidit in latrones.* ¿Que habia de esperar quien se exponía á tan manifiesto peligro? Esto sucederá á quien no tema las ocasiones y las huya, como las huyó Jesu-Christo para hacernos temerosos t. 6. p. 477. n. 94. y sig.
- 21 *Incidit in latrones.* Esta ó mayor desgracia puede anunciarse al que se aparta de Dios, y llorarse con Jeremías: *Plangite eum, qui egreditur* t. 6. p. 348. n. 7. y sig.
- 22 *Incidit in latrones.* Como la mayor dicha es estar con Dios, la mayor desventura es apartarse de Dios; y este es el mayor castigo que da el Señor en señal de su enojo t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 23 *Incidit in latrones.* Muestra el Señor su ira contra los pecadores, dejandolos que salgan y vayan donde quieran; y es una señal de su misericordia el detener algunos para que no corran á su perdicion. *Ibid.*
- 24 *Incidit in latrones.* Son los demonios ladrones peores que quantos hay en el mundo; pues estos roban para su provecho, y ellos sin sacar fruto alguno, antes bien aumento de su pena. Solo pretenden desnudarnos de la ropa de la gracia, y saltan luego de contento, riyendose de nuestro daño t. 4. p. 65. n. 44. y sig. t. 6. p. 372. n. 24. y sig.
- 25 *Incidit in latrones.* No mueve á estos ladrones la codicia sino la envidia, con que anhelan deshacer la gloria de Dios y la vuestra, y como leones furiosos procuran acabar con quanto bueno teneis. *Ibid. Ve Envidia. t. 1.*
- 26 *Qui despoliaverunt, & plagis impositis... abierunt semivivo relicto.* Ved aqui lo que hacen en el alma por el pecado; despojarla de la rica ropa de la gracia, llagar su entendimiento, y enflaquecer su voluntad t. 4. p. 65. n. 44. y sig. *Ve Pecado t. 6.*
- 27 *Plagis impositis.* Conocereis la gravedad de estas llagas, porque para su curacion es necesario que venga la medicina del cielo, y que muera el mismo Dios t. 6. p. 395. n. 41. y sig.
- 28 *Semivivo relicto.* Esta es buena definicion del pecador, un



- hombre medio vivo, porque si lo está en el cuerpo, esta muerto en el alma: y como esta es la principal vida, se puede decir que del todo está muerto, y aplicarle aquellas palabras *Nomen habes quod vivas, & mortuus es*: y las de San Cipriano *Ambulans, funus tuum portas* t. 6. p. 366. n. 20. y sig.
- 29 *Semivivo relicto*. Medio muerto está el pecador; porque Dios es su vida, como el alma lo es del cuerpo, y Dios se ha apartado de él. Asi, estando en pecado no puede hacer obras de vida. Ve *Pecado* t. 6.
- 30 *Accidit autem, ut Sacerdos quidam*. Sucedió por acaso pasar un Sacerdote; que no debes tener seguridad de que quando quieras le hallarás para tu remedio. Entre tantos soldados no halló Absalón uno que le descolgase de la encima t. 6. p. 445. n. 72. y sig. y p. 496. n. 10. y sig.
- 31 *Accidit autem*. Será cosa accidental que el pecador halle remedio habiendo estado tranquilo en sus pecados, y acaso saldrá contra él algun pecado á la hora de su muerte que acabe con él como el Amalecita con Saúl. *Ibid.*
- 32 *Eo viso, præteriit*. Grande crueldad, y argumento claro de entrañas sin misericordia; como lo es del que viendo al pobre en necesidad, pasa sin remediarla t. 1. p. 227. n. 6. y sig. t. 5. p. 305. n. 71. y sig.
- 33 *Eo viso, præteriit*. Mostró tener ojos de hombre, que pasan de largo en no viendo cosa de provecho t. 5. p. 248. n. 30. y sig. y p. 313. n. 77. y sig.
- 34 *Similiter, & Levita*. Lo mismo hizo el Levita. Si os enojais contra ellos, enojaos contra vosotros que veis á vuestro prógimo en pecado, y no le acudís con la correccion. Y como podemos decir que el Sacerdote y el Levita querian la muerte de aquel desventurado, asi vosotros quereis la muerte del que dejais en pecado, y como tales os castigará Dios t. 1. p. 203. n. 13. y sig.
- 35 *Samaritanus autem, iter faciens*. Gran corrimiento para el Sacerdote y el Levita, que tuviese mas misericordia que ellos el Samaritano. Los perros convencieron la dureza del Rico, y muchos pobres que hacen limosna, convencerán la

- crueldad de algunos Eclesiásticos y ricos t. 5. p. 96. n. 16. y sig. t. 6. p. 272. n. 33. y sig.
- 36 *Samaritanus, iter faciens*. Advierten algunos Santos Padres que quiso Jesu-Christo representarse á sí mismo con el nombre de Samaritano, que quiere decir *custos*, porque es nuestra principal guarda y defensa. Hizo por nosotros un trabajoso camino de un tribunal á otro, se fatigó, visitando como gran Pontífice su Diócesi. Ve *Christo, su Pasion* t. 2. y 3.
- 37 *Alligavit vulnera ejus, infundens oleum, & vinum*. Juntó el Señor para nuestro remedio el aceite de su misericordia con el vino de la justicia t. 4. p. 254. n. 84. y sig.
- 38 *Duxit...* Llevólo á la posada, dando orden al Mesonero para que le curase. Symboliza á la Iglesia, posada para los caminantes del cielo, en donde dejó Jesu-Christo abundancia de Ministros y medicinas con todo género de misericordias para nuestra salud t. 5. p. 14. n. 8. y sig.
- 39 *Alligavit vulnera ejus, infundens oleum, & vinum*. Esto debe hacer el buen Médico espiritual; primero tomar la sangre, esto es, hacer que cese el curso del pecado y quitar sus ocasiones; despues hechar vino en las heridas, aplicando una penitencia proporcionada á la culpa; y ultimamente aceite, haciendo la correccion con amor y blandura t. 5. p. 130. n. 5. y sig.
- 40 *Vinum, & oleum*. En el aceite estan symbolizados los merecimientos de Jesu-Christo; en el vino las obras de nuestra penitencia: no nos aprovechará uno sin otro t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 41 *Infundens vinum*. La penitencia debe ser proporcionada al pecado t. 6. p. 564. n. 59. y sig.
- 42 *Infundens oleum, & vinum*. El Predicador y Confesor deben hechar la red á ambas manos; unas animando, otras aterrando t. 6. p. 258. n. 23.
- 43 *Curam illius habe*. No dice el Señor á los Médicos de las almas que las curen, porque esto no está en su mano; sino que cuiden de ellas, y les apliquen las debidas medicinas. Ve *Confesor* t. 5. y t. 6. p. 286. n. 45. y sig.

- 44 *Quodcumque supererogaveris, ego cum rediero reddam tibi.* Estíma mucho el Señor las obras de supererogacion que hacemos con nuestro prógimo, que no parecen debidas; como son el amor y beneficios al enemigo t. 1. p. 182. n. 29. y sig. Ve *Amor del prógimo* t. 2.
- 45 *Quis tibi videretur proximus fuisse?* Solo fue prógimo el que hizo misericordia: qualquier hombre que vive en esta vida es nuestro prógimo, y á todos los debemos los oficios de misericordia t. 1. p. 127. n. 4. y sig.

EN LA DOMINICA TRECE DESPUES DE  
PENTECOSTES.

- 1 *Cum iret Jesus in Hyerusalem, transibat per mediam Samariam, & Galilæam. Luc. 17.* Es Christo vida y salud como el demonio es muerte; así en qualquiera parte en donde entra causa salud y vida; porque su nombre es *Jesus*, esto es Salvador. Ve *Gracia* t. 4. y t. 2. p. 6. n. 6. y sig.
- 2 *Cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem leprosi.* Habia Dios dispuesto que los leprosos no habitasen en poblados, porque no contagiasen á otros. El pecado es una lepra mas contagiosa, y debia darnos mucho cuidado el verle en nuestro prógimo, y procurar corregirle t. 1. p. 203. n. 13. y sig.
- 3 *Cum ingrederetur quoddam castellum.* No podia salirle al encuentro cosa de mayor gusto y consuelo que pobres y enfermos á quienes hacer bien; porque sus pechos no pueden sufrir el peso de su misericordia, y desean desahogo. Ve *Misericordia de Dios* t. 4. y p. 315. n. 31. y sig.
- 4 *Occurrerunt ei decem viri leprosi.* Los hombres huirían y harían ascos al ver estos leprosos; pero los ojos de *Jesu-Christo* descansan mirando en donde hacer bien t. 4. p. 220. n. 58. y sig.
- 5 *Steterunt á longe.* Tuvieron vergüenza de llegarse á *Jesu-Christo*; enseñandonos la profunda humildad con que debemos dar principio á la oracion t. 4. p. 85. n. 11. y sig.

- 6 *Steterunt á longe.* Vease lo que se dijo en la Dominica diez sobre aquellas palabras: *Stans á longe Publicanus.*
- 7 *Levaverunt vocem.* Se valieron de la oracion, que este es el arbitrio que nos ha dejado el Señor para nuestro remedio, y la llave de sus tesoros t. 4. p. 119. n. 29. y sig.
- 8 *Levaverunt vocem.* Esta es buena oracion, que salia del corazon penetrado del sentimiento de su daño. Veanse en la Dominica diez las palabras: *Phariseus apud se orabat.*
- 9 *Jesu Præceptor miserere nostri.* Muestran viva fe, al paso de la qual tienen buen despacho nuestras oraciones t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 10 *Jesu Præceptor.* Pidiendo á Dios en el nombre de Jesus, no podian menos de ser oídos; porque este es el nombre admirable de virtud infinita, que nos dejó el eterno Padre para alcanzar quanto le pidieremos t. 2. p. 6. n. 6. y 7.
- 11 *Miserere nostri.* No alegan título alguno de justicia, sino sola la bondad y misericordia del Señor. Vease en la Dominica diez la oracion del Publicano: *Deus propitius esto.*
- 12 *Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* Los Sacerdotes estaban señalados por Dios, jueces de las enfermedades, y sucedian grandes prodigios. Symbolizó el Señor el poder que habia de dar á los Sacerdotes de su nueva ley, para curar las enfermedades del alma t. 5. p. 75. n. 2. y sig. y p. 124. n. 1. y sig.
- 13 *Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* Gran misericordia fue del Señor dejarnos por Sacerdotes, no ángeles sino hombres que se compadeciesen de nuestras enfermedades, y las curasen en su nombre. *Ibid.*
- 14 *Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* Nos deja Sacerdotes y Maestros visibles, porque asi nos era conveniente t. 5. p. 26. n. 16. y sig.
- 15 *Ostendite vos Sacerdotibus.* Por medio de los Sacerdotes habeis de tratar con el Señor, pues ellos administran en nuestro provecho los tesoros del cielo; y asi son dignos de todo vuestro respeto; y si los ofendeis, ofendeis al mismo Dios t. 5. p. 75. n. 2. y sig.
- 16 *Ostendite vos.* Descubrid vuestra lepra con claridad y sen-

cillez, que en esto está todo vuestro remedio, y sino tuvisteis vergüenza de cometer el pecado, no la tengais de confesarle t. 5. p. 160. n. 28. y sig.

- 17 *Ostendite vos Sacerdotibus.* Mirad Sacerdotes que sois jueces, y que no debéis pronunciar sentencia sin mucha prudencia y exâmen. t. 5. p. 136. n. 10. y sig.
- 18 *Dum irent, mundati sunt.* Estos buenos enfermos no se detienen á exâminar lo que harán con ellos los Sacerdotes, ni dudan, sino que egecutan con prontitud y sencillez los preceptos de Dios: esa es la señal por donde se conocen sus ovejas t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 19 *Dum irent, mundati sunt.* En el camino, antes de llegar á los Sacerdotes, se hallaron sanos, mostrandose el Señor magnífico en sus obras y en el modo de egecutarlas, y haciendo ver la fuerza de su palabra t. 4. p. 149. n. 11. y sig.
- 20 *Unus ex illis... regressus est magnificans Deum, & cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens.* Este anduvo acertado en dar gracias; pues quiere el Señor que se las demos por sus beneficios, y la ingratitud perdió á los Judíos t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 21 *Et hic erat Samaritanus.* El procedimiento de este Samaritano condenó la descortesía y falta de correspondencia de los otros nueve que eran Judíos; y las buenas obras de muchos Gentiles condenarán algun dia la ingratitud y perversidad de los Cristianos t. 4. p. 424. n. 16. y sig. t. 6. p. 39. n. 32. y sig.
- 22 *Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* ; Quanto siente el Señor que un estraño, un gentil socorra á los pobres, le tema, y le dé mas honor en sus acciones que un Cristiano hijo de Dios, y distinguido con tantos beneficios! *Ibid.* y p. 237. n. 18. y sig.
- 23 *Vade, fides tua te salvum fecit.* Le salvó su fe, y la falta de ella nos hace menos dignos de los favores del Señor, que obra en nosotros siempre á proporcion de nuestra fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.



EN LA DOMINICA CATORCE DESPUES DE  
PENTECOSTES.

- 1 *Nemo potest duobus Dominis servire. Matth. 6.* Este Evangelio es parte del famoso sermón que predicó Jesu-Christo en el monte para reformar los afectos y deseos del hombre; enseñándole á desprender su corazón de los tesoros de la tierra, y ponerle en el cielo: y como sabe que cada uno tiene el corazón en sus tesoros, nos enseña hoy á depositar los nuestros en el cielo por medio de la limosna. *Vease esta materia t. 1.*
- 2 *Nemo potest duobus Dominis servire.* Siempre quiso Dios ser solo sin compañía de otros dioses, porque á él solo le conviene serlo por naturaleza t. 1. p. 101. n. 6. y sig.
- 3 *Nemo potest duobus Dominis servire.* Dios como supremo y absoluto Señor quiere que le reverenciamos y amemos sin reserva ni limitación; no para bien suyo, sino para el nuestro: su dominio no es como el de los Reyes de la tierra. Desea comunicarsenos para llenarnos de sus bienes t. 1. p. 319. n. 43. y sig. y p. 323. n. 49. t. 2. p. 265. n. 34. y sig.
- 4 *Nemo potest duobus Dominis...* Lastima es que sea el hombre tan desatinado, que quiera dejar á Dios su Señor natural, que le da vida, salud y todos los bienes, y sugertarse al demonio que no puede darle sino desdichas y muerte, y trata á los que le sirven como esclavos miserables t. 4. p. 63. n. 43. y sig. y p. 278. n. 7. y sig. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 5 *Nemo potest duobus Dominis servire.* Dios no manda á los que le sirven sino cosas suaves; pero el demonio trata á los suyos como Faraón á los hijos de Israel t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 6 *Nemo potest duobus Dominis servire.* Tambien hay algunos que sirven al mundo, y los lleva siempre angustiados y llenos de fatiga, y lo mismo la carne, cuyos gustos son siempre difíciles de alcanzar t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 5. p. 239. n. 23 y sig.

- 7 *Nemo potest... Non potestis Domino servire & mammonæ.* Entre los Señores contrarios á Dios, á quienes se sujeta el hombre por el pecado, señala particularmente las riquezas, porque de ellas tuvo siempre zelos el Señor, y ellas han sido la principal deidad del mundo, por la que el hombre ha hecho muchas veces traicion á su verdadero Dios t. 5. p. 294. n. 61. y sig.
- 8 *Non potestis Deo servire, & mammonæ.* El dinero es la sustancia del mundo, y en él juzga el hombre que posee todos los bienes. *Ibid.*
- 9 *Non potestis Deo servire, & mammonæ.* Dad por desesperado al que cayó en el lazo de la avaricia, á la que llamó San Pablo lazo del diablo t. 5. p. 306. n. 72. y sig.
- 10 *Non potestis Deo servire, & mammonæ.* No se nos prohíbe, dice San Gerónimo, tener dinero, sino tenerle como Señor, esclavizandose á él: hubo muchos Santos ricos que usaron bien de sus tesoros t. 5. p. 302. n. 69. y sig. t. 3. p. 396. n. 30.
- 11 *Nemo potest Deo servire, & mammonæ.* Lo que os manda el Señor es que ofrezcais á los pobres vuestras riquezas, con esto rendís á sus pies á sus mayores enemigos, y le haceis un gran servicio como le hizo Abraham t. 1. p. 220. n. 2. y sig.
- 12 *Nolite solliciti esse, dicentes: quid manducabimus?* Porque pudierais decir que necesitais el dinero para vuestro alimento y vestido, os enseña el Señor que no es prohibido el cuidado de buscar lo necesario á la vida, sino la extremada y ciega solicitud que hace poner el corazon en los tesoros t. 4. p. 204. n. 48. y sig. *Ve Confianza en Dios t. 1.*
- 13 *Nolite solliciti esse.* Nos previene el Señor contra la primera tentacion del demonio á los que empiezan á servir á Dios, que es sugerirnos temor de que luego nos veremos desamparados y hambrientos. *Ibid.*
- 14 *Nonne anima plus est quam esca?* Primera razon y motivo de confianza. Claro es, que vale mas infinitamente el alma que la comida. Luego habiendonos dado el Señor la

- primera, no debemos temer que nos niegue la segunda. *Ibid.* y ve *Alma* t. 4.
- 15 *Respiciite volatilia caeli.* Segunda razon. Por nosotros crió el Señor y sustenta las aves del cielo, ¿quanto mas cuidará de nosotros que somos sus hijos? t. 3. p. 263. n. 1. y sig. t. 1. p. 93. n. 89. y sig.
- 16 *Quis potest cogitans...* Tercera razon. ¿De que servirán todos nuestros esfuerzos si Dios no quiere darnos las riquezas por que anhelamos? ¿Por ventura seremos capaces de añadir un codo á nuestra estatura? Sirvamos á Dios, y nos llenará de bienes; pues se complace en enriquecer y llenar de felicidad á los que le sirven t. 3. p. 314. n. 34. y sig.
- 17 *Considerate lilia agri.* Cuarta razon. Ved la hermosura de las flores. ¿*Quod sericum*, dice San Gerónimo, *quæ regum purpura, quæ pictura textricum potest floribus comparari?* Dios las ha dado tanta belleza para vuestro recreo y servicio, y ¿temeis que os desampare? *Ibid.* y ve *Providencia de Dios* t. 4. y t. 3. p. 384. n. 23. y sig.
- 18 *Hæc gentes inquirunt.* Quinta razon. Vosotros debeis aventajaros en confianza á los gentiles, que no conocen al verdadero Dios, ni su providencia paternal. *Ibid.*
- 19 *Scit enim Pater vester, quid opus sit vobis.* Esta es la principal y última razon: sabemos que Dios es nuestro Padre; que nos ama y cuida como á hijos con inexplicable ternura. Siente mucho este Padre misericordioso la desconfianza de sus hijos, y la castiga con severidad, como se vió en Ananías y Safira t. 1. p. 94. n. 89. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 20 *Primum ergo, quærite regnum Dei.* No nos crió Dios para gozar de este mundo, sino para los gozos y reynos eternos, y quando nos bautizan nos hacen candidatos del cielo: si pusieramos los ojos en este fin dichoso, sería grande y generosa nuestra confianza t. 3. p. 238. n. 19. y sig. t. 6. p. 130. n. 5. y sig.
- 21 *Et hæc omnia adjicientur vobis.* Leccion importante: atendamos nosotros al servicio del Señor, y Dios cuidará

de nosotros. Esta correspondencia ha guardado siempre con los que le sirven t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

- 22 *Et haec omnia adjicientur vobis.* Como si digese: no penseis que hago tan poco aprecio de vuestros servicios, que los pague con unos bienes tan vanos y pasajeros como los de la tierra: no son estos el premio de mis amigos: el vuestro será mi reyno, y os añadiré aquella parte de bienes temporales que convenga para lograr el bien eterno é infinito. *Ibid.* y p. 277. n. 13. y sig. y p. 291. n. 20. y sig.

PARA LA DOMINICA QUINCE DESPUES DE PENTECOSTES  
vease el Jueves quinto de Quaresma.

**EN LA DOMINICA DIEZY SEIS DESPUES DE  
PENTECOSTES.**

- 1 *Cum intraret Jesus in domum Principis Pharisaeorum Sabbato manducare panem.* Luc. 14. Como el principal pecado de los Fariseos era su envidia contra Jesu-Christo se manifestaba en el desprecio que hacían del Señor y diligencias por desacreditarlo. Con este fin le buscaban en todas partes, poniendo lazos para sorprenderle, y buscando ocasiones para lograr sus malvados intentos t. 1. p. 263. n. 5. y sig.
- 2 *Cum intraret.* Son licitos los convites, quando se hacen con justa causa, y los usaron muchos Santos: pero los Eclesiásticos rara vez deben admitirlos, como enseña San Gerónimo t. 5. p. 265. n. 41. y sig. t. 4. p. 17. n. 11. t. 6. p. 274. n. 35. y sig.
- 3 *Et ecce homo hydropticus erat ante illum.* No aceptó el Señor este convite, sino porque en él habia de obrar la salud de este enfermo, y darnos admirables lecciones de humildad y de limosna. *Ve Humildad* t. 4. *Limosna* t. 1.
- 4 *Et ecce homo hydropticus erat ante illum.* La Magdalena se puso á sus espaldas, y este delante de sus ojos, y ambos obraron bien: la primera mostrando el conocimiento

- de sus culpas , y el segundo mirando la gran misericordia de Dios t. 2. p. 363. n. 55. y sig.
- 5 *Homo hydropicus erat ante illum.* En vuestras aflicciones ponéos delante del Señor , que aunque las ve , quiere que se las representeis como si las ignorase t. 4. p. 79. n. 7. y sig.
- 6 *Respondens Jesus , dixit ad Legisperitos.* Responde á sus pensamientos , mostrandose verdadero Dios que penetra los secretos del corazon humano t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 7 *Si licet Sabbato curare.* Hizoles esta pregunta para enseñarlos y hacerles ver su ignorancia. Ellos callaron en su presencia , pero despues murmuraron sangrientamente. Condicion de los hijos de las tinieblas , que desacreditan con sus censuras á aquellos mismos á quienes lisongean en su presencia t. 5. p. 240. n. 24. y sig.
- 8 *At ille apprehensum sanavit eum , ac dimisit.* Le tocó con su divina mano , le sanó y le dejó en libertad. Es Dios tan maravilloso en la grandeza de sus obras , como en el modo de hacerlas t. 4. p. 149. n. 11. y sig. t. 2. p. 62. n. 59.
- 9 *Cum vestrum asinus , aut bos...* Convence el Señor con este argumento sus errados y maliciosos juicios ; pues si era lícito sacar del pozo en el dia de fiesta la bestia que cayó en él , ¿porque no lo sería sanar á un enfermo ? Les hace ver tambien su injusticia , reprehendiendolos porque cuidaban poco de las cosas del alma y mucho de las del cuerpo t. 4. p. 59. n. 41.
- 10 *Dicebat autem , & ad invitatos.* El vicio que reynaba en estos y de que pretende corregirlos el Señor , es la soberbia : admira ver este vicio en el hombre , que tan ageno es de él , y con el que tanto ofende á su Dios t. 5. p. 281. n. 51. y sig.
- 11 *Omnis qui se exaltat , humiliabitur.* Veanse estas palabras en el Martes segundo de Quaresma.



EN LA DOMINICA DIEZ Y SIETE DESPUES  
DE PENTECOSTES.

- 1 *Audientes Pharisæi, quod Jesus silentium imposuisset Saduceis. Matth. 22.* Habian llegado los Sacerdotes á Jesu-Christo con una consulta acerca del matrimonio con designio de sorprenderle y hacerle caer en los lazos de su malicia; pero el Señor desvaneció sus proyectos con una respuesta admirable. Juntanse ahora de nuevo para acometerle: eran hijos del diablo, y como este jamas se cansa de acometernos, así ellos; y aun parece que era mayor su malicia y obstinacion t. 6. p. 298. n. 6. y sig. y p. 420. n. 57. y sig.
- 2 *Convenerunt in unum.* Aunque estaban divididos entre sí los Fariséos y Saducéos, se juntan contra Jesu-Christo como se juntaron Herodes y Pilatos. Esto sucede en el mundo; aunque son entre sí contrarios los sentimientos de los hereges y de los pecadores, todos se reunen para perseguir á Jesu-Christo, y renovar sus afrentas y pasion. Ve *Pecado* t. 6. y *Iglesia* t. 5.
- 3 *Convenerunt in unum.* Procuran buscarse unos á otros los pecadores y juntarse, huyendo atemorizados de las violentas acusaciones de su conciencia t. 3. p. 308. n. 30. y sig. t. 6. p. 454. n. 78. y sig.
- 4 *Interrogavit eum unus legis Doctor.* Parecia que se habia acabado en ellos la malicia; pero se vió que estaba solamente amortiguada, porque luego que se proporcionó ocasion se descubrió de nuevo. Esto sucede á muchos pecadores falsamente convertidos t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 5 *Diliges Dominum Deum tuum... Secundum autem simile est huic.* En estas palabras declara el Señor los dos mayores preceptos de su Ley, y el modo de cumplirlos. El mayor precepto es el del amor de Dios, y en este no debe haber tasa ni medida; el inmediato á este es el del prógimo, y este debe ser ordenado, y está sugeto á ciertas reglas de razon y de justicia. Ve *Caridad* t. 1.

- 6 *Ex toto corde tuo.* Quiere Dios todo el corazon ; y por eso quando le ponemos sobradamente en las cosas criadas, nos las quita , como sucede muchas veces con los hijos t. 1. p. 101. n. 6. y p. 63. n. 62. y sig. t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 7 *Ex toto corde tuo.* Dios quiere conquistar nuestro corazon , y es tanta su dureza que muchas veces suspende y fatiga al mismo Dios t. 4. p. 49. n. 33. y sig. t. 6. p. 431. n. 63. y sig. y p. 488. n. 3. y sig.
- 8 *Ex toto corde tuo.* Dios quiere todo tu corazon , no para su provecho , sino para el tuyo ; porque no es como los Reyes de la tierra : en quanto nos pide no desea sino nuestro bien. Es bondad infinita y desea comunicarse ; y sentar su trono que es semejante al sol , en nuestra alma , para llenarle de luces y de bienes t. 4. p. 49. n. 33. y sig. y p. 406. n. 1. y sig.
- 9 *Ex omnibus viribus tuis.* No te pide Dios sino lo que puedes ; y asi pide á cada uno diferentes obras de amor segun las fuerzas y estado de cada uno t. 3. p. 407. n. 35. 36.
- 10 *Ex omnibus viribus tuis.* No nos pide Dios sino cosas faciles y suaves , proporcionadas á nuestras fuerzas , y sin embargo no le servimos , sirviendo al demonio que nos pide cosas duras y molestas t. 3. p. 355. n. 1. y sig.
- 11 *Ex omni mente tua.* No nos pide el Señor sino que le sigamemos , lo qual está en nuestra mano , y aun recrea las naturales inclinaciones de nuestra alma. Ve *Amor de Dios* t. 1.
- 12 *Hoc est primum , & maximum mandatum.* La caridad es la reyna de todas las virtudes , y lo es en la nobleza ; pues pidiendo el Señor que le amemos , muestra que no nos trata como esclavos , sino como hijos : no quiere cosa alguna por fuerza , y tanto mas estima nuestros servicios quanto mas influye en ellos el amor. *Ibid.* y t. 3. p. 410. n. 38. y sig. t. 4. p. 347. n. 50. y sig.
- 13 *Hoc est primum , & maximum mandatum.* Nos trata Dios como amigos , haciendo comunes por su amor al hombre todos sus bienes , y pidiendonos los nuestros , particularmente el corazon. *Ibid.*
- 14 *Hoc est primum...* Es tanta la nobleza de este precep-

- to, que con él podemos satisfacer al Señor, dándole lo mismo que nos da. Si nos ama, tambien podemos amarle, y quanto mas le amemos, mas nos amará. *Ve Amor de Dios* t. 1. y t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 15 *Hoc est primum...* Es tambien el primero entre todas las virtudes el amor, porque él es origen de todas nuestras buenas obras, de la fortaleza de los Mártires, pureza de las Virgenes. Porque nosotros tenemos poco amor hacemos pocas buenas obras t. 1. p. 99. n. 4. y sig.
- 16 *Hoc est primum...* Lo es tambien porque vivifica como el sol todas nuestras obras, que sin él son muertas y no valen para la vida eterna. *Ibid.* y ve *Gracia* t. 4.
- 17 *Hoc est primum...* La caridad da valor á nuestras buenas obras, y aunque éstas sean pequeñas, el amor puede elevarlas y darlas grande estimacion: y aun puede hacernos meritorios los trabajos que nos vienen á pesar nuestro. *Ve Amor de Dios* t. 1.
- 18 *Hoc est primum...* Es tan provechoso al alma el calor divino de la caridad, que en reniendolo, todo se convierte en bien y provecho del hombre: de manera que del varon justo dijo el Apóstol: *Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum.* Los trabajos y mayores afficciones son por la caridad talentos de infinito precio para negociar en nuestro provecho t. 1. p. 30. n. 29. y sig. t. 3. p. 328. n. 42. y sig.
- 19 *Secundum autem simile est huic: diliges proximum tuum sicut te ipsum.* La doctrina de Dios es contraria á la del demonio: este enseña al hombre á amarse á sí solo: Dios dispone que se amen todos unos á otros como hermanos. *Ve Amor del prógimo* t. 1.
- 20 *Sicut te ipsum.* Como ofende á Dios que es zeloso de nuestro corazon, el amor desordenado de sí mismo, así tambien le ofende el desordenado amor de nuestro prógimo. Debe ser ordenado, y sin dar á la criatura la preferencia sobre el Criador t. 1. p. 97. n. 2. y sig.
- 21 *Diliges proximum sicut te ipsum.* Distingue San Bernardo dos cosas en nuestro amor: el afecto y las obras. En el primero ha de ser Dios siempre preferido; pero como no

- necesita de nuestras obras, quiere que acudamos primero con ellas á nuestro prógimo quando tenga necesidad; y no le agradan los sacrificios que se le hacen con perjuicio de nuestro hermano t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 22 *In his duobus mandatis...* Estas son las dos piedras fundamentales del Evangelio que estriba todo en la caridad t. 3. p. 221. n. 6.
- 23 *Congregatis Pharisæis interrogavit eos Jesus...* Convence á sus enemigos con las mismas Escrituras que ellos siempre traían en la boca, y les declara su verdadera divinidad; pero eran sobervios, y se les escondían los misterios del Señor, que no revela sino á los humildes t. 2. p. 304. n. 9. y sig. t. 4. p. 24. n. 17. y sig.

## EN LA DOMINICA DIEZ Y OCHO DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Ascendens Jesus in naviculam transfretavit. Matth. 9.* Jesu-Christo como sol divino esparce por varias partes las luces de su beneficencia, mostrandose verdadero Dios en perdonar los pecados, penetrar los secretos del corazon, y sanar enfermos. Ve *Christo, Luz y su Poder* t. 2.
- 2 *Venit in civitatem suam.* Llama su ciudad á Cafarnaun, pues aunque fue concebido en Nazaret y nacido en Belén, fue siempre mejor recibido en Cafarnaun. Dios no estima las cosas por interes ó parentescos, sino por nuestras obras y servicios, y se mira en ellos para concedernos sus dones á medida suya t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 3 *Offerebant ei paralyticum.* Veanse en la Dominica once las palabras *Adducunt ei surdum, & mutum.*
- 4 *Jacentem in lecto.* Esta es postura propia del pecador; porque es tan pesada la carga del pecado, que abrumó al mismo Jesu-Christo t. 2. p. 399. n. 27. y sig. t. 6. p. 390. n. 37. 38.
- 5 *Videns Jesus fidem illorum.* Fue grande su fe, y esta es el fundamento de los milagros del Señor; y obra pocos en nosotros, porque tenemos poca fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.

- 6 *Videns fidem illorum.* La fe y los ruegos de los que llevaban á este enfermo le alcanzaron su remedio: por donde se ve, dice San Crisóstomo, quán conveniente es orar en compañía de muchos, para que la fe de unos supla la tibieza de otros t. 4. p. 132. n. 38. y sig.
- 7 *Confide, fili.* Para que Dios te haga misericordia debes tener en su bondad toda la confianza que merece un Padre mejor que todos los padres de la tierra; y siente el Señor mucho nuestra desconfianza t. 4. p. 196. n. 42. y sig. Ve *Confianza en Dios* t. 1.
- 8 *Remittuntur tibi peccata tua.* Acudió el Señor á la raíz y origen de la enfermedad; porque muy de ordinario viene por pecados: por eso la primer medicina en nuestras enfermedades debe ser la del alma t. 1. p. 69. n. 68. y sig.
- 9 *Remittuntur tibi.* Siempre debéis juzgar que os vienen los trabajos en castigo de vuestros pecados, aunque sean leves, olvidados ó no conocidos. *Ibid.*
- 10 *Quidam de Scribis dixerunt: hic blasphematur.* Esto digeron en sus corazones; pero el Señor penetró su secreto, mostrándose verdadero Dios, que solo puede escudriñar los secretos del corazon humano t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 11 *Quid est facilius dicere: remittuntur tibi...?* Lo mismo era para Jesu-Christo decir que hacer; tan grande es su facilidad en hacer las cosas mas arduas y maravillosas; y en esto mostró su omnipotencia t. 4. p. 149. n. 11. y sig.
- 12 *Quid est facilius dicere?* Aunque Dios es igualmente magnífico en todas sus obras, se distingue entre todas la de perdonar los pecados; la qual excede no solo á la curacion de un enfermo, sino tambien á la creacion de cielos y tierra t. 6. p. 486. n. 1. y sig.
- 13 *Quid est facilius dicere?* Es obra mas grande arrojar al demonio del alma que del cuerpo; como es mucho mayor mal tenerle en el alma que en el cuerpo t. 6. p. 372. n. 24. y sig. Ve *Alma* t. 4.
- 14 *Ut autem sciatis* Para dejar probada su divinidad hizo el milagro de la resurreccion de Lázaro; y para dejar probado hoy el importante artículo de la remision de los pe-



- calos, que es de tanto consuelo para el hombre, sanó milagrosamente á este Paralitico. Ve *Confesion* t. 5.
- 15 *Dixit paralytico: surge, & tolle lectum tuum.* Para que se viese que era verdadera y sólida la cura de aquel enfermo, le hizo levantar y caminar con su lecho. Y se ve que no es verdadera y sólida la salud de nuestra alma; porque apenas podemos dar un paso sin caer á la mas ligera ocasion en el pecado t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 16 *Surge, tolle.* A todos los pecadores se intima este precepto de levantarse, y quitar todos los tropiezos y ocasiones de pecado t. 6. p. 543. n. 44. y sig.

### EN LA DOMINICA DIEZ Y NUEVE DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Simile factum est regnum coelorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo. Matth. 22.* Vea e la Dominica segunda despues de Pentecostes.
- 2 Propuso el Señor esta parábola despues de la de la viña y al mismo intento. Declara á los Judíos su gran maldad en haber muerto á sus Profetas, y haber dado tambien sentencia de muerte contra su verdadero Mesías: les reconviene de su ingratitud por haber desechado los beneficios de la redencion con que les convidaba, y les amenaza, con terribles castigos sino le reciben. Injustamente osaron algunos decir que era Dios cruel por los grandes castigos que envió sobre los Judíos; pues es tan grande su misericordia, que avisa antes para que se eviten t. 4. p. 257. n. 86. y sig.
- 3 *Simile factum est...* Propuso el Señor esta parábola á los Judíos para que viesen en ella su perdicion; y á nosotros para que la temamos tambien si los imitamos t. 2. p. 239. n. 11. y sig. t. 4. p. 363. n. 59. y sig. t. 6. p. 424. n. 59. y p. 437. n. 67. y sig.
- 4 *Homini Regi, qui fecit nuptias filio suo.* Este rey es Dios, que dispuso las misteriosas bodas de su Hijo con la naturaleza humana, para obrar nuestra redencion. Misterio ine-

fable, y digno de todo nuestro reconocimiento y amor.

Vease *Encarnacion* t. 1.

- 5 *Misit servos suos.* Vease la Dominica segunda citada.
- 6 *Intravit Rex, ut videret discumbentes, & vidit hominem non vestitum veste nuptiali.* Halló á uno que estaba sin vestidura nupcial, le reprehendió y mandó castigar. Parece que pudiera haber respondido diciendo; que habia venido en la disposicion en que se hallaba, pues el Rey habia convocado á todos los pobres, aunque estuviesen mal vestidos. Però no tuvo que responder: porque en todos estados y en qualquiera condicion se puede agradar al Señor y servirle: ni el Señor pide á todos ricos vestiduras, sino limpias y aseadas; no pide á todos obras de la mas alta perfeccion, sino á cada uno las que son proporcionadas á sus fuerzas y á su estado t. 3. p. 394 n. 29. y sig. y p. 407. n. 35. 36.
- 7 *At ille obmutuit.* No tuvo tampoco que responder, porque el Rey tenia á las puertas de su palacio vestiduras nupciales de las que pudiera haberse aprovechado. Quando entramos en la Iglesia nos provee de la blanca y hermosa vestidura de su gracia: si por desgracia la perdemos, ha dejado en ella Ministros que pueden renovarla; de manera que no tendremos excusa ni respuesta alguna á la hora de la muerte t. 5. p. 422. n. 35. y sig.
- 8 *At ille obmutuit.* Es tan grande la malicia y fealdad del pecado, que en mostrandola Dios al hombre quedará sorprendido y avergonzado sin tener que responder t. 6. p. 392. n. 39. y sig. y p. 55. n. 47.
- 9 *At ille obmutuit.* Las riquísimas ropas de los merecimientos y llagas de Jesus serán testigos contra nosotros, que nos cerrarán la boca t. 6. p. 25. n. 21. y sig.
- 10 *Et dixit Ministris.* Veanse en la Dominica quinta despues de la Epifanía las palabras *Alligate in fasciculos.*
- 11 *Multi sunt vocati.* Vease esta misma sentencia en la Dominica de Septuagesima.

## EN LA DOMINICA VEINTE DESPUES

DE PENTECOSTES.

- 1 *Erat quidam Regulus , cujus filius... Joan. 4.* Tenía este Príncipe muy enfermo á su hijo : porque no basta ser rey ni príncipe en el mundo , para que no éntre en su casa la enfermedad y la muerte t. 5. p. 227. n. 14. y sig.
- 2 *Cujus filius.* Si este Príncipe amaba con exceso á su hijo le afligiría en él el Señor ; porque es zeloso de nuestro amor , y no quiere que entreguemos á las criaturas un corazón que es suyo t. 1. p. 101. n. 6. t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 3 *Cujus filius infirmabatur.* Muchas veces quiere el Señor traer á su amor á los padres , afligiendo á los hijos : otras castiga en ellos los pecados de los padres t. 6. p. 151. n. 9. y sig.
- 4 *Cujus filius infirmabatur.* Quería el Señor disponer á este Príncipe para que recibiese su divina fe : para esto le envia enfermedades ; porque ellas nos disponen bien para tratar con Dios y recibir sus dones t. 1. p. 64. n. 63. y sig.
- 5 *Cujus filius.* ; Con que cuidado llega este Cavallero á rogar por la salud de su hijo , y con qué paciencia sufre la reprehension de Jesu-Christo ! Los padres se olvidan de sí mismos por atender á sus hijos t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 6 *Incipiebat mori.* El padre tenia salud , y el hijo se estaba muriendo ; porque muy de ordinario está la muerte mas cerca de los jóvenes que de los ancianos t. 5. p. 418. n. 32. y sig.
- 7 *Rogabat eum , ut descenderet.* Muy acertado anduvo en buscar á Jesu-Christo por la oracion : este debe ser nuestro primer recurso en las enfermedades ; antes que el de los médicos t. 1. p. 51. n. 51. y sig.
- 8 *Rogabat eum.* Nuestro primer recurso debe ser la oracion , que es la llave de los tesoros de Dios t. 4. p. 119. n. 29. y sig.
- 9 *Nisi signa , & prodigia videritis.* Le respondió el Señor con aspereza , habiendo tratado con benignidad y blandura

- al Centurion y á Jáiro ; enseñando á sus Ministros á no hacer distincion entre el pobre y el rico , ni honrar á estas mas que al primero t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 10 *Nisi signa.* Como médico divino aplica á cada uno diferentes medicinas segun su disposicion ; y porque este Príncipe podia tener orgullo , le reprehende y humilla t. 5. p. 139. n. 12. y sig.
- 11 *Nisi signa.* El principal motivo porque le reprehende el Señor es por su falta de fe ; pues creía necesario que bajase el Señor á su casa para curar á su hijo : la fe es el fundamento de los milagros que obra Dios en nosotros t. 3. p. 198. n. 18. y sig.
- 12 *Nisi signa.* Parece que no era este digno de reprehension porque pidiese señales ; pues estas fueron necesarias en el establecimiento de la fe , y en él ostentó el Señor su poder con grandes milagros. Pero justamente es reprehendido ; pues habia ya visto los prodigios que acreditaban el divino poder y bondad de Jesu Christo , y sin embargo dudaba. Siente mucho el Señor nuestra desconfianza despues de haberse manifestado con tan grandes maravillas Padre beneficentísimo t. 4. p. 196. n. 42. y sig. Ve *Confianza en Dios* t. 1.
- 13 *Domine , descende.* Insta y persevera en la oracion. Esta perseverancia es necesaria para alcanzar las mercedes del cielo ; debemos con ella hacer violencia á Dios , como dijo el Padre San Ambrosio t. 4. p. 103. n. 20. y sig.
- 14 *Vade , filius tuus vivit.* Vese aqui la admirable virtud de la palabra divina , que obra quanto quiere , y tiene efecto aunque sea á grandes distancias t. 2. p. 69. n. 65 y sig. t. 3. p. 16. n. 14. t. 4. p. 146. n. 9. y sig.
- 15 *Jam eo descendente.* Sus criados vinieron á darle la noticia de que la calentura habia dejado á su hijo. Con efecto , esta afliccion habia sido enviada por el Señor como ministro suyo para prender y traer á su amor al Régulo , y cierto es que no le dejaría hasta que el Señor lo mandase t. 1. p. 5. n. 4. y sig. y p. 61. n. 61. y sig.
- 16 *Credidit ipse , & domus ejus.* Ved aqui el efecto del mi-

lagro de Jesu-Christo, y el fin que se propuso en todos sus prodigios, el bien y provecho espiritual del hombre t. 2. p. 90. n. 82.

## EN LA DOMINICA VEINTE Y UNA DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Simile factum est regnum caelorum homini, qui voluit rationem ponere cum servis suis. Matth. 18.* En esta parábola quiso el Señor enseñarnos la importante doctrina del perdón de las injurias, haciendonos ver que no somos hijos de Dios si no perdonamos á nuestro enemigo, ni mereceremos que el Señor nos perdone nuestras culpas. Ve *Amor de Enemigos* t. 1.
- 2 *Simile factum est...* La Iglesia es el reyno de los cielos, y los que en él viven han de dar á Dios una cuenta exáctísima y menuda de todas sus obras buenas y malas, y hasta de sus mas ocultos pensamientos t. 5. p. 5. n. 1. y sig. Ve *Juicio* t. 6.
- 3 *Voluit rationem ponere.* Tiene Dios señalado un día en el que ha de justificar su conducta en el gobierno del mundo, premiando los buenos y castigando los malos. Ve *Juicio final* t. 6.
- 4 *Voluit rationem ponere.* Oyendo estas palabras, parece que todos podemos darnos por perdidos, pues estamos cargados de deudas: pero nos consuela el Señor, diciendonos que hay remision de pecados por graves que sean; y que en pidiendo á Dios perdón, alcanza émos misericordia t. 5. p. 142. n. 15. y sig. t. 4. p. 239. n. 71. y sig.
- 5 *Rationem ponere cum servis suis.* Todos los hombres son siervos de Dios á quienes ha encomendado sus talentos, su alma, su cuerpo, su hacienda: y de todo ha de pedirles cuenta. Veanse en la Dominica octava las palabras *Habebat villicum.*
- 6 *Et cum coepisset rationem ponere, oblatus est ei...* El primero que entró á dar cuentas debia diez mil talentos. ¿No pudiera entrar antes alguno que no estuviese adeudado?



- No por cierto: porque los pecadores han contraído la deuda enorme del pecado mortal, para cuya satisfaccion es necesario el precio infinito de la sangre de Jesus: y los Justos son deudores á Dios de las gracias que han recibido, y de haberlos librado de los males que otros padecen t. 3. p. 348. n. 52. y sig. t. 6. p. 395. n. 41. y sig.
- 7 *Oblatus est ei, qui sedebat.* Somos deudores á Dios de los bienes naturales y sobrenaturales, de los Sacramentos, y de todas las riquezas de los merecimientos de Jesu-Christo que se nos han dado para nuestro bien y remedio. *Ve Beneficios de Dios* t. 4.
- 8 *Oblatus est...* Dios entrará en cuentas con el hombre, y le reconvenirá de los innumerables beneficios y dones que le ha concedido, y del poco fruto y aprovechamiento que ha sacado de ellos. *Ibid.* y t. 6. p. 39. n. 32. y sig.
- 9 *Debebat ei decem millia talenta.* Por no haber guardado orden en su casa, y haber querido subir á mas alto grado de lucimiento del que se debia á su estado, contrahería tan enorme deuda. Se ve esto frecuentemente en el mundo t. 5. p. 254. n. 33. y sig.
- 10 *Procidens servus ille rogabat eum... Patientiam habe in me.* Este es el único y verdadero remedio del pecador: arrojarse á los pies del Señor pidiendole misericordia. Para mostrar este atributo, que es la joya mas resplandeciente de las que forman su corona, dispuso el Señor que fuese pecable el hombre t. 4. p. 209. n. 51. y sig.
- 11 *Patientiam habe in me.* Es necesaria toda la infinita bondad y paciencia de Dios para sufrir un pecado, cuyo peso es tan grande, que cargando sobre las espaldas de Jesu-Christo le abrumó y derribó en tierra t. 2. p. 399. n. 27. t. 6. p. 390. n. 37. y sig.
- 12 *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Bien podia decir que ayudado de la divina misericordia satisfaría todas sus deudas; pues es tan grande la virtud y eficacia de la verdadera penitencia, que una lagrima sola puede borrar innumerables pecados t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 13 *Patientiam habe in me.* Este es el language comun de

- los pecadores pedir á Dios paciencia y esperas , abusando de su misericordia , y rehusando ceder á sus ruegos paternales t. 4. p. 318. n. 32. y sig. *Ve Conversion* t. 6.
- 14 *Omne debitum dimisi.* Ved la gran misericordia de Dios y la eficacia de la verdadera penitencia. Un golpe solo de pechos acompañado de verdadera contricion basta para que inmediatamente se perdonen todos los pecados t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 15 *Omne debitum dimisi.* Admira esta paciencia infinita del Señor aun á los mayores Santos , y muchos han murmurado de ella , y han dado quejas á Dios de que sea tan piadoso con los hombres t. 4. p. 215. n. 55. y sig. y p. 236. n. 69.
- 16 *Egressus autem servus ille.* Habiendo mostrado el Señor su misericordia en perdonar nuestros pecados , nos hace ver la obligacion que tenemos nosotros de ser misericordiosos con nuestros hermanos. Si Dios nos perdona deudas de infinito precio , ¿ porque no perdonaremos nosotros una palabra ofensiva que es un poco de viento ? t. 1. p. 185. n. 31. y sig.
- 17 *Egressus servus ille.* Ved aqui la causa del desacierto de este siervo ; haberse apartado de la presencia del Señor, olvidando la gran misericordia que hizo con él. Si nos miráramos á nosotros mismos , y tuvieramos presente lo que nos ha perdonado el Señor , seríamos indulgentes con nuestros hermanos. *Ibid.*
- 18 *Egressus servus ille.* Bien se conoció la poca impresion que hizo en este siervo la merced de su Señor ; pues apenas se separó de su presencia , quando la olvidó y usó de crueldad con su compañero. Esto sucede á muchos pecadores que aparentan estar contritos , y queda disimulada en sus corazones la malicia , la qual se manifiesta de nuevo con la ocasion mas ligera t. 6. p. 558. n. 55. y sig.
- 19 *Tenens suffocabat eum , dicens : solve quod debes.* No ofendió tanto al Señor por pedir lo que se le debía , quanto por pedirlo con tanta aspereza y crueldad. Vicio muy comun en los grandes y ricos del mundo respecto de los

- pobres : y enfada mucho al Señor que viene en la persona del pobre , y toma por tuyas sus ofensas y desprecios t. 1. p. 236. n. 14. y sig. t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 20 *Procidens conservus ejus , rogabat eum.* Esto acrecienta su pecado , porque el deudor era su conservo y compañero ; y aumentará la gravedad de nuestro pecado que no perdonemos al prógimo que es nuestro hermano. Ve *Amor de enemigos* t. 1.
- 21 *Videntes autem conservi ejus quæ flebant.* Vease en la Dominica octava *Hic diffamatus est apud Dominum suum.*
- 22 *Serve nequam , omne debitum...* Le reconviene por no haber hecho con su hermano lo que el Señor habia hecho con él. Debemos estar ciertos de que como lo hiciéremos con Dios en nuestro hermano , lo hará el Señor con nosotros , como se vió en el Rico y en Lázaro t. 3 p. 360. n. 5. y sig.
- 23 *Tradidit eum tortoribus.* Le mandó encarcelar hasta que satisfaciese toda su deuda , sin embargo de habersela antes perdonado : porque con tanta mayor aspereza será tratado el pecador , quanto haya sido mayor con él la divina misericordia t. 4. p. 422. n. 14. y sig. y p. 263. n. 89. y sig. t. 6. p. 572. n. 64. y sig.
- 24 *Sic faciet Pater meus.* Terrible sentencia! exclama San Gerónimo. No dudemos que sino perdonamos á nuestro enemigo, no alcanzaremos el perdon de nuestras culpas. Ve *Amor de enemigos* t. 1.
- 25 *Sic faciet Pater meus.* La consideracion de esta sentencia nos hará facil y honroso el precepto del amor del enemigo , que á primera vista parece duro y vergonzoso. *Ibid.*
- 26 *Sic faciet Pater meus.* Perdonando el Señor con tan inefable blandura sus ofensas , parece que no quiere perdonar las que se cometen contra nosotros. Tanto zela nuestra honra. Y con esto nos enseña el zelo con que debemos mirar por la honra de su santo Nombre t. 1. p. 115. n. 17. y sig.

EN LA DOMINICA VEINTE Y DOS  
DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Abeuntes Pharisei consilium interunt , ut caperent eum in sermone. Matth. 22.* Despues de haber declarado el Señor á los Fariseos los grandes castigos que vendrían sobre ellos si despreciaban su doctrina , y rehusaban reconocerle quando debían darse por convencidos , se juntan de nuevo para sorprehender á Jesu-Christo en los consejos de su malicia. Vese que se habia confirmado contra ellos la ira del Señor segun la expresion de San Pablo : pues como es señal de su misericordia detener al pecador en la carrera de la iniquidad , lo es de su ira , abandonarle y dejarle correr libremente el camino de su perdicion t. 6. p. 437. n. 67. y sig.
- 2 *Tunc abeuntes Pharisei.* No les aprovecharon los avisos y amenazas del Señor : este es el último estado de ceguedad y dureza á que llega el pecador t. 6. p. 424. n. 59. y sig.
- 3 *Cum Herodianis.* Juntaronse para perseguir á Jesu-Christo los Saduceos , Fariseos y Herodianos. Vease lo notado en la Dominica diez y siete sobre aquellas palabras : *Convenerunt in unum.* Pero el Señor desvaneció todos sus proyectos , y de ellos mismos sacó poderosos argumentos para probar su divinidad t. 2. p. 53. n. 52. y sig.
- 4 *Ut caperent eum in sermone.* Los esfuerzos de sus enemigos para encoutrar en Jesu-Christo algun defecto en sus obras ó en sus palabras , dejaron probada con el último grado de evidencia su inocencia y santidad t. 2. p. 207. n. 75. y sig.
- 5 *Ut caperent eum in sermone.* Aunque parece lazo ligero el de la palabra , no lo es ; antes bien en ella nos le pone comunmente el diablo para nuestra perdicion ; por lo que Santiago llamó á la lengua *animal inquieto , y lleno de veneno* t. 1. p. 270. n. 2. y sig.
- 6 *Cognita autem Jesus nequitia eorum.* No penseis engañar

á Dios , cuya sabiduría es infinita , que descubre los mas ocultos senos del corazon humano t. 4. p. 162. n. 20. y sig.

7 *Reddite quæ sunt Cæsaris , Cæsari.* Ved aqui una doctrina importante para la conservacion del mundo. Aunque Dios nos crió iguales en naturaleza , ha de haber orden de superiores é inferiores , no solamente en lo espiritual , sino tambien en lo temporal t. 6. p. 179. n. 29. y sig.

## EN LA DOMINICA VEINTE Y TRES DESPUES DE PENTECOSTES.

1 *Loquente Jesu ad turbas , ecce Princeps unus. Matth. 9.* Este Evangelio refiere uno de los grandes prodigios en que Jesu-Christo sol divino esparció los rayos visibles de su divinidad y poder. Ve *Christo Luz* t. 2.

2 *Ecce Princeps unus.* Ved el efecto de las enfermedades y trabajos , que hasta los mayores Príncipes se humillan en ellas , y vienen á rendirse á los pies del Señor , que las envia con este fin misericordioso t. 1. p. 4. n. 4. y sig.

3 *Adorabat eum.* Vease la Dominica veinte.

4 *Modo defuncta est.* Acababa de morir , y el Príncipe instaba á Jesu-Christo para que se diese prisa : pero el Señor se fue despacio , dando lugar á que se publicase su muerte , para que quedase acreditado el milagro : como lo hizo en la resurreccion de Lázaro t. 2. p. 82. n. 76. y sig.

5 *Modo defuncta est.* Era hija única y de tierna edad ; sin embargo la acomete la muerte : para que entendamos que no hay edad ni tiempo , ni riquezas que nos pongan á cubierto de la muerte t. 5. p. 391. n. 13. y sig.

6 *Surgens , sequebatur eum.* Inmediatamente se levantó para seguirle y socorrerle , habiendose detenido para socorrer á la Cananéa , y aun tratadola con aspereza. Esta muger tenia mayor fe y mas sólida virtud que este Príncipe , y trata el Señor con mayor aspereza á los que mas ama t. 1. p. 7. n. 6. y sig. t. 3. p. 289. n. 19. y sig.

7 *Surgens , sequebatur eum.* No despacha el Señor igualmente las oraciones de los que buscan su favor : á unos



inmediatamente , á otros dilatandoseles. Y es muchas veces una gran misericordia que no nos conceda lo que le pedimos t. 4. p. 128. n. 36. y sig.

8 *Ecce mulier, quæ fluxum sanguinis patiebatur.* San Marcos y San Lucas dicen , que habiendo consumido en médicos toda su hacienda , no habia alcanzado alivio alguno esta muger. Muchas veces nos castiga el Señor de esta manera , porque acudimos primero á los hombres que no á Dios en nuestras enfermedades t. 1. p. 49. n. 48. y sig.

9 *Fluxum sanguinis patiebatur.* Está sugeto el hombre á multitud indecible de enfermedades en su cuerpo : pero no teniendo menos , y aun siendo mas graves las del alma no hace diligencia alguna para librarse de ellas , trabajando mucho para librarse de las otras t. 4. p. 56. n. 38. y sig.

10 *Accessit retro.* Si la asquerosa enfermedad que padecia esta muger la detuvo é impidió ponerse delante de Jesu-Christo ; quanto mas debian avergonzarnos y retraernos de su presencia nuestros pecados , que son mas hediondos que todas las enfermedades del cuerpo ? t. 6. p. 392. n. 39. y sig.

11 *Si tetigero fimbriam.* Ved la virtud de la fe : todo lo alcanza siendo viva y segura ; y alcanzamos poco nosotros , porque la tenemos tibia t. 3. p. 198. n. 19. y sig.

12 *Si tetigero.* Era tanta la virtud de la carne sacratísima de Jesu-Christo , que tocando sanaba enfermos , daba luz á los ciegos , vida á los muertos. *Ve Christo su poder* t. 2.

13 *Quis me tetigit ?* Preguntando Jesu-Christo quien le habia tocado , señala que no todos los que se le acercan con el cuerpo le tocan , sino solamente los que se le acercan con verdadera fe t. 3. p. 203. n. 23. y sig. t. 2. p. 360. n. 53. y sig.

14 *Et cum veniret in domum Principis.* Llegando ya á casa del Príncipe , salieron los criados al encuentro , diciendo que ya era inútil entrar , porque su hija estaba muerta : pero el Señor le dijo que no temiera y tuviéra fe : *Noli timere , tantum crede.* Con efecto , en las ocasiones mas apuradas y difíciles no debemos desconfiar de la misericordia de Dios , por mas que el mundo y el demonio nos

- sugieran lo contrario t. 4. p. 204. n. 48. y sig.
- 15 *Cum venisset in domum Principis.* San Marcos y San Lucas dicen que todos derramaban lagrimas por la muerte de aquella joven. Jesu-Christo les reprehendió, porque eran lagrimas mal empleadas, y serían de gran fruto derramadas por los pecados t. 6. p. 565. n. 59. y sig.
- 16 *Nolite flere.* No debe llorarse sino con grande moderacion la muerte temporal de los hijos; aunque no bastan lagrimas para llorar la muerte espiritual t. 6. p. 155. n. 12. y p. 348. n. 7. y sig. t. 5. p. 440. n. 49.
- 17 *Non est enim mortua puella, sed dormit.* Es razon efficacísima para consolarnos en nuestra muerte y en la de nuestros parientes y amigos, saber que nuestros difuntos duermen, y que resucitarán gloriosos t. 5. p. 432. n. 42. y sig.
- 18 *Ejecta turba.* Entró el Señor con el padre y madre de la difunta y sus tres discípulos, dejando los demas que le acompañaban: porque eran incrédulos, y la falta de fe parece que ata las manos de su divina omnipotencia t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 19 *Tenuit manum ejus, & dixit: puella, surge.* Muestra como verdadero Dios la fuerza de su palabra omnipotente, obrando con ella maravillas superiores á toda la naturaleza t. 4. p. 146 n. 9. y sig. t. 2. p. 69. n. 65. t. 3. p. 16. n. 14.

### EN LA DOMINICA VEINTE Y QUATRO DESPUES DE PENTECOSTES.

- 1 *Cum videritis abominationem quæ dicta est à Daniele.* Matth. 24. Cierra la Iglesia el curso del año con el mismo Evangelio con que le dió principio, que es el que trata del juicio; porque es la consideracion mas importante para curar las enfermedades de nuestra alma t. 6. p. 8. n. 3. y sig.
- 2 *Cum videritis abominationem.* Aunque la ley evangélica es toda de amor, quiso el Señor fundarla en temor para que fuese firme; porque la excesiva blandura hace atrevidos y descompuestos á los hombres t. 1. p. 117. n. 19. y sig.
- 3 *Cum videritis abominationem.* Los justos siempre tienen de-

lante de sí la consideracion del juicio: los pecadores al contrario no quieren considerar sino las obras de la misericordia: pero se engañan muchas veces, y les pierde una excesiva confianza t. 6. p. 496. n. 10. y sig.

4 *Cum videritis abominationem.* Hace el Señor la triste relacion de las desgracias que habian de venir sobre Jerusalem en castigo de sus pecados. Estos son los que dan fuerza á nuestros enemigos, y son causa de las guerras, pestes, enfermedades... t. 1. p. 69. n. 69. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.

5 *Cum videritis... stantem in loco sancto.* No hubo cosa alguna que debilitase tanto aquella ciudad y la dejase sin defensa como su pecado. *Ibid.* y t. 3. p. 225. n. 9. y sig.

6 *Tunc, qui in Judæa sunt.* De la destruccion de Jerusalem toma el Señor motivo para tratar del fin del mundo, y de las desventuras que sucederán en él. Vease la Dominica primera de Adviento.

## EN LA FIESTA DE SAN ANDRES APOSTOL.

1 *Ambulans Jesus juxta mare Galileæ, vidit duos fratres.* *Matth. 4.* Vino el tiempo en que Jesu-Christo habia de descubrirse al mundo y predicar su Evangelio, arrojando al demonio de la tierra. Elige para Gefes de su ejército á los Santos Apóstoles: y por primeros á San Pedro y San Andrés, no grandes sábios y soldados valerosos, sino pobres pescadores: mostrando que la ilustracion del mundo era obra de su divina mano, y no dependía de las de los hombres t. 3. p. 215. n. 1. y sig.

2 *Ambulans juxta mare Galileæ.* Para la grande obra de conquistar el mundo elige doce hombres pobres é ignorantes, para que resplandeciese su poder é infinita sabiduría. *Ibid.* t. 3. p. 215. n. 1. y sig.

3 *Vidit duos fratres.* Fija sus ojos en dos pobres; porque son diferentes de los de los sobervios del mundo, que solo miran adonde encuentran que recibir t. 5. p. 313. n. 77. y sig. t. 4. p. 26. n. 18. y sig.

4 *Vidit duos fratres.* Fijó sus divinos ojos en estos dos her-

manos, y los escogió por su libre voluntad; porque es Señor de su gracia, y la reparte á quien quiere y como quiere t. 4. p. 345. n. 49.

5 *Mittentes rete in mare; erant enim piscatores.* Estaban empleados en el ministerio á que les ligaba su oficio, sin pretender salir del orden debido á su estado. Uno de los motivos de la perdición del mundo es el desorden de los que pretenden ensalzarse sobre su suerte t. 5. p. 254. n. 33. y sig.

6 *Mittentes rete.* No habiendo vicio mas ageno de la naturaleza del hombre que la soberbia, ninguno hay mas ordinario en el mundo. El Señor llama á sus Apóstoles quando estaban con las redes en las manos, para que la memoria de su pobreza los humille, y conozcan que toda su elevacion fue efecto de la gracia t. 5. p. 282. n. 52. y sig.

7 *Mittentes rete.* Los elige hermanos, empleados en un mismo ministerio; señalando en esto la union con que habian de proceder los Apóstoles, enseñando una misma doctrina, estableciendo unos mismos Sacramentos, y fundando una Iglesia t. 5. p. 31. n. 18. y sig.

8 *Venite post me.* Muestrase verdadero pastor y guía de sus ovejas, poniendose delante de ellas, siendo su camino, su verdad y su vida, satisfaciendo y llenando todos los deseos del hombre. *Ve Christo Luz* t. 2.

9 *Venite post me.* Nos deja abierto y allanado el camino del cielo que son los trabajos y la cruz, poniendose delante: pues no ha de ser diferente el camino de la oveja y del pastor, del discípulo y del maestro t. 3. p. 246. n. 24. y sig. t. 6. p. 136. n. 30. 31.

10 *Venite post me.* El camino que conduce á la gloria es áspero y dificultoso. Debemos dar gracias al Señor porque ha entrado en él antes que nosotros: y los Santos se glorriaban por esta razon en sus tribulaciones. *Ibid.* y t. 1. p. 30. n. 29. y sig.

11 *Venite post me.* Esto quiere Dios de nosotros que le sigamos, esto es, que conformemos nuestra voluntad con la suya t. 1. p. 77. n. 74.

- 12 *Faciam vos fieri piscatores hominum.* En un momento los convierte en nuevos hombres, los eleva al alto ministerio del apostolado, y los llena de su sabiduría. Esto convino en el establecimiento de la Iglesia. Pero los sucesores de los Apóstoles no deben esperar estas maravillas del poder divino; antes bien deben estudiar y orar para desempeñar fielmente su ministerio t. 6. p. 278. n. 38. y sig.
- 13 *Piscatores hominum.* Esta es la preciosa presa que Dios quiere: no nuestras riquezas, sino nuestras almas, para llenarlas de sus dones y enriquecerlas con sus gracias t. 4. p. 39. n. 37. y sig.
- 14 *Piscatores hominum.* Cumple con los deberes que le impone el sagrado nombre de Jesús, deseando y procurando eficazmente la salud de nuestras almas. Este ha querido que sea el cargo de sus Apóstoles y de todos los Pastores de su Iglesia, y ningún servicio aprecia tanto, como que le ganen un alma. *Ibid.*
- 15 *Piscatores hominum.* Oponese la sabiduría de Dios á la malicia del demonio. Este procura llevarnos á la perdición con todo género de sugestiones y de lazos; Dios nos procura llevar á su gloria con la consideración de las delicias y riquezas inefables de su morada celestial t. 6. p. 125. n. 24. y sig. *Ve Tentacion t. 6.*
- 16 *Piscatores hominum.* Veanse en la Dominica quarta después de Pentecostes las palabras *Eritis homines capiens.*
- 17 *At illi continuo relictis retibus.* Juzgó Juliano que había sido ligereza seguir tan pronto la voz de Jesu-Christo, porque no conocía la fuerza omnipotente de la palabra de Dios t. 2. p. 69. n. 65. y sig. t. 3. p. 16. n. 14. t. 4. p. 146. n. 9.
- 18 *At illi continuo.* Mostró aquí Jesu-Christo su omnipotencia, moviendo libremente los corazones, sin hacerles violencia t. 2. p. 245. n. 14. t. 4. p. 347. n. 50.
- 19 *At illi continuo.* Mostraronse los Apóstoles ovejas de Dios, obedeciendo sencillamente su voz, sin exâminar la verdad de sus palabras, ni la bondad de sus preceptos t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.



- 20 *At illi continuo.* No respondieron como Faraón, dilatando para mañana el responder á las voces de Dios, esta es señal de reprobacion t. 6. p. 510. n. 19. y sig.
- 21 *Relictis retibus.* El pecado es un lazo que enreda al hombre y le aprisiona. Si no procura librarse de él con toda diligencia, se expone á quedar preso por toda la eternidad t. 6. p. 505. n. 16. y sig.
- 22 *Continuo relictis retibus.* No fueron como el rebelde pecador que tiene á su Dios esperando, y abusa de su paciencia, ofendiendole porque es misericordioso t. 4. p. 263. n. 89. t. 6. cit.
- 23 *Salve Crux pretiosa.* Descubre por la fe todas las riquezas del cielo ocultas bajo las humillaciones de la Cruz; que fue elevada á la mayor grandeza y gloria muriendo en ella Jesu-Christo t. 5. p. 68. n. 46. y sig. t. 3. p. 75. n. 72. y sig.
- 24 *Salve Crux.* No solamente no se espanta viendo la Cruz, sino que se llena de gozo, abrazandola con ternura indecible, porque muriendo en ella Jesu-Christo la quitó toda su amargura t. 1. p. 56. n. 56. y sig.
- 25 Quiso el pueblo librar á San Andrés de la Cruz, pero el Santo rogó al Señor con grande instancia que no les permitiese egecutarlo: *Domine, ne permittas me de Cruce deponi.* Ningun contento mayor para los Santos que padecer por su Dios: consideran que quando son atormentados ofrecen al Señor un espectáculo agradable; así su alegría y su esperanza crecen á medida de sus tormentos t. 1. p. 29. n. 28. y sig. y p. 39. n. 39. y sig.

## EN LA FIESTA DE LA PURISIMA

### CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

- 1 *Liber generationis Jesu-Christi. Matth. 1.* En este Evangelio se compendian todas las grandezas y glorias de Maria madre de Jesus en el orden de la naturaleza y de la gracia. Se describe su real ascendencia de los Reyes, Jueces y nobles de Israel: pero diciendo que fue elevada á la

altísima dignidad de Madre de Jesus , se la presenta con infinita mayor grandeza en el orden de la gracia , pues Jesus es la fuente de todas las gracias.

- 2 *Liber generationis.* En este libro de la generacion de Jesu-Christo se describe la grande obra del amor divino, por la que se comunicó á la humana naturaleza , para vaciar en ella todos los tesoros de su divinidad t. 1. p. 302. n. 19. y sig. t. 2. p. 321. n. 21. y sig.
- 3 *Liber generationis.* Dios nos pide por tan grandes mercedes el reconocimiento y gratitud de nuestro corazon ; y á este fin se ha escrito este libro santo que nos las trayga á la memoria t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 4 *Liber generationis.* Este es el libro misterioso que abrirá el Señor en vuestra presencia en el dia del juicio : en él están escritos los grandes beneficios que nos ha hecho , que serán terribles testigos contra nosotros. Hagamos de él un ramillete como la esposa , y traigamosle siempre entre los pechos t. 6. p. 27. n. 23. y sig. t. 2. p. 176. n. 42. y sig.
- 5 *Liber generationis.* En este libro de la generacion de Jesu-Christo se nos muestra este divino Pastor hecho nuestra luz y nuestra guia para el cielo , enseñandonos lo que debemos practicar para llegar á él. Ve *Christo Luz* t. 2.
- 6 *Filii David , filii Abraham.* David fue pecador , Abraham justo. Jesu-Christo vino por justos y pecadores : los primeros tienen su justicia y la conservan por su gracia : los pecadores alcanzan por su gracia la remision de los pecados , aplicandose á cada uno de ellos la virtud infinita de su sangre , como si por cada uno de ellos se hubiera derramado t. 2. p. 146. n. 11. y sig.
- 7 *Filii David , filii Abraham.* Ponense en cabeza estos dos grandes Amigos de Dios á quienes particularmente se habian hecho las promesas de su venida ; porque le correspondieron con generosa fidelidad en su servicio y amor. Porque tal es el Señor para sus siervos , quales ellos fueren con su Dios t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 8 *Filii David , filii Abraham.* Pidió el Señor á Abraham el sacrificio de su hijo para darle el suyo : pues siempre

- que Dios pide al hombre es para darle y enriquecerle: y muestra su perfecta liberalidad en esto, concediendo sus dones gratuitos como si fueran debidos de justicia t. 4. p. 406. n. 9. y sig.
- 9 *Filii David.* Pone primero á David, siendo mas antiguo Abraham que fue santo y no pecador; porque vino como médico en busca de los pecadores para sanarlos, y no perdonó diligencias por traerlos á su amor, como lo manifestó con la Samaritana t. 2. p. 111. n. 15. y sig.
- 10 *Filii David.* El atributo que mas campea en el Señor es su misericordia, para cuya manifestacion hizo pecable al hombre. Y para animar la confianza de los pecadores empieza por David la historia de la generacion temporal de su Hijo, y quiere que le alabemos frecuentemente con sus Salmos t. 4. p. 209. n. 51. y sig.
- 11 *Filii David.* Tambien le pone en primer lugar para hacernos recatados y temerosos, pues siendo un varon tan santo, por una mirada cayó tan miserablemente, que fue el escándalo de todo un pueblo t. 6. p. 477. n. 94. y sig.
- 12 *Filii David.* Quiere tambien que se vea la virtud de la verdadera penitencia, que levanta al hombre á la dignidad que antes tenia, y aun muchas veces mayor t. 4. p. 295. n. 18. 19. t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 13 *Filii David, filii Abraham.* Bien podia el Hijo de Dios remediar al hombre sin hacerse hombre; pero convenia para su honor tomar nuestra naturaleza flaca, y vencer con ella á Satanás. Convenia tambien para nuestra honra t. 1. p. 294. n. 9. y sig.
- 14 *Filii David, filii Abraham.* Se ponen los primeros en la historia de su linage dos varones ilustres, uno rey y el otro Sacerdote; porque en Jesu-Christo se debian reunir las dos dignidades. Debia ser nuestro Sacerdote que ofreciese por nosotros el mas aceptable sacrificio; y nuestro Rey supremo, que reynando en nosotros nos comunicase todos sus bienes por su gracia t. 2. p. 171. n. 33. y sig.
- 15 *Abraham genuit Isaac.* Llamóse Abraham padre de la fe, porque la tuvo grande y firme en las promesas del Señor.

Y se nos enseña hoy que la viva fe es la que engendra en nuestro corazon la segura esperanza de la verdadera felicidad, y que á medida de nuestra fe obrará Dios en nosotros los milagros de su gracia: como á medida de la fe de Abrahan le hizo el Señor magnificas promesas, y concedió grandes dones t. 3. p. 198. n. 19. y sig.

16 *Isaac genuit Jacob.* Aunque tenia Isaac promesa de Dios de que tendría sucesion, perseveró veinte años en la oracion pidiendosela: enseñandonos un medio eficaz de alcanzar las misericordias de Dios, que es la perseverancia en la oracion t. 4. p. 103. n. 20. y sig.

17 *Judas genuit Phares, & Zaram de Thamar.* No puede negarse que fue ilícito el trato de Judas con Tamar: sin embargo no se desdeña Jesu-Christo, dice San Gerónimo, de descender de los frutos ilegítimos de este trato, para mostrar que su venida era por los pecadores, y por lo mismo tomaba de ellos una carne pecadora. Ve *Christo, su Encarnacion* t. 1. y *Pasion* t. 2.

18 *Judas genuit Phares, & Zaram de Thamar.* No permite Dios males sino para sacar de ellos bienes; del acto ilícito de Tamar sacó un hijo, por el que se siguió la descendencia de Jesu-Christo. Es Señor de los pensamientos de los hombres, y los ordena siempre al cumplimiento de sus divinos decretos t. 4. p. 181. n. 35. y sig.

19 *Salomon genuit Booz de Rahab.* No os admireis, dice el Apóstol, de que hiciese Dios á Rahab la gran merced de escogerla para tomar carne de su descendencia, sin embargo de haber sido una pública pecadora; porque hizo limosna con viva fe, amparando á los Exploradores del pueblo del Señor, y mirando á Dios en sus pobres. Gran merced hizo Dios á esta muger enviandola los Exploradores, y la misma hace á los ricos enviandoles los pobres: porque es grande y eficazísima la virtud de la limosna. t. 1. p. 239. n. 17. y sig.

20 *Josias genuit Jechoniam in transmigracione Babilonis.* Como procedia esta generacion de padres á hijos, crecian en ella los pecados y la idolatría. Dios como padre piadoso iba cas-

figando al pueblo con blandura, hasta que los entregó cautivos al Rey de Babilonia, y fueron llevados á ella. Estas transmigraciones ó cautiverios fueron tres, cada una de ellas mas penoso y universal que el antecedente, porque crecian cada vez mas los pecados del pueblo y de sus Reyes. En lo que nos muestra el Señor que los pecados son la causa de la ruina de los Imperios, y que si quieren los Príncipes conservar sus dominios, deben zelar la honra de Dios castigando sus ofensas t. 1. p. 69. n. 69. y sig. t. 6. p. 208. n. 52. y sig. y p. 197. n. 43. y sig. t. 5. p. 20. n. 11.

21 *In transmigracione Babilonis.* Se ve tambien por estos hechos que nosotros por nuestros pecados ponemos en la mano de Dios el azote con que nos castiga: pues Dios no tiene en sí con que castigar, y trajo de Babilonia á Nabucodonosor, á quien llamó vara de su indignacion, para castigar á su pueblo t. 4. p. 244. n. 75. y sig. t. 6. p. 464. n. 85. y sig.

22 *In transmigracione Babilonis.* Nos enseña tambien, que procede como forzado en nuestros castigos, y se va deteniéndose como si retratára sus resoluciones t. 4. p. 256. n. 85. y sig.

23 *Et post transmigracionem Babilonis.* Estuvo el pueblo de Dios cautivo en Babilonia setenta años; pero no bastó este duro azote para corregirle; antes bien á sus antiguos pecados añadió el de la idolatría. Dios quedó como suspenso con á vista de la dureza de sus corazones, á los que no movian los beneficios, ni ablandaban los azotes de su justicia. Pecadores de mala casta para quienes parece que no hay remedio alguno t. 6. p. 426. n. 60. y sig.

24 *Post transmigracionem Babilonis.* Mostrando el Señor su gran misericordia con este pueblo, le sacó casi por fuerza y violentamente de la esclavitud de Babilonia, no dejándole cumplir ni llevar adelante sus deseos profanos. Este es uno de los grandes testimonios de la bondad divina con el pecador, cortarle la carrera de la iniquidad; como es la mayor señal de su ira abandonarle t. 6. p. 437. n. 67. y sig.



- 25 *Et post transmigrationem Babilonis.* Volvieron los Judíos á Judéa libres de su cautiverio, y se reedificó la ciudad de Jerusalem y su templo: pero sus Reyes ya no tuvieron la gloria de que gozaron sus antecesores, y fueron gobernados principalmente por los sumos Sacerdotes. Vese la poca constancia de las glorias del mundo, y que no hay en él estado alguno permanente t. 5. p. 210. n. 2. y sig.
- 26 *Jacob genuit Josef, virum Mariae, de qua natus est Jesus.* Con solas estas palabras, dice mucho mas el Evangelista que quanto pudieron decir los supremos Serafines. Para conocer la grandeza del amor de Dios al hombre, basta decir que nació por él y para su remedio, mortal y pasible. Y para conocer la grandeza de Maria, basta decir que de ella nació Jesus. Ve *Christo, su Encarnacion y Nacimiento* t. 1.
- 27 *De qua natus est Jesus.* Una de las cosas que intentó el Hijo de Dios viniendo al mundo, fue restituir el honor de las mugeres; pues le perdieron por la primera, de la que se valio Satanás para engañar al hombre, é inficionar su naturaleza. Hoy cumple el Señor lo que ofreció al principio del mundo, que quebrantaría su cabeza por medio de una muger, y por su medio tambien repararía la naturaleza humana t. 5. p. 347. n. 100. y sig.
- 28 *De qua natus est Jesus.* Que tesoros de gracias, de santidad y de pureza no pondria el Señor en aquella dichosa criatura á quien eligió para que de ella naciese su divino Hijo? El primer objeto del Señor criando el mundo fueron los Justos sus amigos; y por ellos, dice la Escritura, que crió el resto de sus criaturas: pues entre los predestinados tendría el primer lugar la mas santa de todos, aquella purisima Virgen en cuyo seno habia de habitar el Dios de la santidad y de la pureza t. 3. p. 263. n. 1. y sig. t. 4. p. 274. n. 5. y sig.
- 29 *De qua natus est Jesus.* No habiendo cosa mas repugnante á Dios que el pecado, no le hubo en la dichosa Madre de su Hijo, ni mortal ni venial ni original. Es Dios zelosísimo de su honra; de suerte que jamás sufrió se le

- tocase en ella ni un punto ; y quando Moysés quería obligarle á perdonar al pueblo , le ponía delante su honra. Pues parece que se hubiera deshonrado el Señor tomando carne de una muger , en la que hubiera antes habiéndolo y exercido su imperio Satanís t. 6. p. 338. n. 1. y sig.
- 30 *De qua natus est Jesus.* La omnipotencia de Dios es la sola medida de las gracias y maravillas que obró el Señor en la Virgen Maria. Ama el Señor tanto á los suyos que hace por ellos cosas estupendas. El celestial Esposo dijo á su fiel sierva Santa Teresa , que si no hubiera criado el cielo , por ella sola le criara. Pues ; quales serian los dones con que enriquecería á su Madre , á su Esposa , á su querida hija , mas amada que todos sus Angeles y Serafines ? *Ve Justos , y Servicio de Dios* t. 3.
- 31 *De qua natus est Jesus.* El contacto de Jesus deificó los azotes , las espinas y la cruz , ¿ que haría en su purísima Madre ? t. 2. p. 76. n. 72. y sig.
- 32 *De qua natus est Jesus.* Sobre la pureza y santidad de la Virgen vease la fiesta de su Purificacion.

### EN LA FIESTA DE SANTO TOMAS APOSTOL.

- 1 *Thomas unus ex duodecim , qui dicitur Dydimus , non erat cum eis.* Joan. 20. No parece conveniente para la celebridad de este dia en honra del Santo Apostol., traer á la memoria su obstinada infidelidad : pero si se considera bien , conviene mucho para su gloria , porque se propone el pecado como materia de su triunfo : de esta manera se manifestarán los pecados de los Santos el dia del juicio para honra y gloria suya t. 6. p. 51. n. 44. y sig.
- 2 Vease la fiesta de la Conversion de San Pablo ; y la Dominica *in Albis*.

EN LA FIESTA DE SAN ESTEBAN PROTO-  
MARTIR.

- 1 *Ecce ego mitto ad vos Prophetas, Sapientes & Scribas.* *Matth. 23.* Muestrase la gran misericordia de Dios pagando con beneficios nuestras ofensas. Los Judíos debían pedirle perdón porque habían quitado la vida á sus Profetas, y el mismo Jesu-Christo viene á buscarlos, á convidarlos con sus dones, y á exponer á su ódio su propia vida t. 4. p. 237. n. 70. y sig.
- 2 *Et ex illis occiditis, & crucifigitis.* ¿Para que envais Señor á vuestros Ministros, si sabeis que los han de perseguir hasta quitarlos la vida? Quiso que conociésemos el deseo que tiene de nuestra salud, pues por ella expone á sus mayores amigos. Ve *Alma* t. 4.
- 3 *Et ex illis occiditis.* Maldad horrible! corresponder á los grandes beneficios del Señor con ingratitud y ofensas t. 4. p. 422. n. 14. y sig. y p. 429. n. 19. y sig.
- 4 *Et ex illis occiditis.* No debía dudarse serían tratados con tanta crueldad en el mundo; pues venían á predicar la verdad, que ha sido siempre aborrecida y perseguida en él t. 5. p. 245. n. 27. y sig.
- 5 *Ut veniat super vos omnis sanguis justus.* Se os ha de pedir una cuenta estrechísima de esa sangre y de todos esos beneficios, que serán testigos de vuestra condenacion en el día del juicio: y quanto mayores hayan sido los beneficios mayor será vuestro castigo t. 6. p. 27. n. 23. y sig.
- 6 *Hyerusalem... quoties volui congregare...?* Se representa el Señor como suspenso y angustiado á vista de nuestra dureza; pues ya no sabia de que medio valerse para ablandarnos y conquistar nuestro corazon. Symbolizó el Señor su congoja y fatiga amorosa en la de Ezequiél para limpiar la olla, y en la de Jeremías para purificar la plata reprobada t. 6. p. 435. n. 66. y t. 4. p. 318. n. 32. y sig.
- 7 *Quoties volui congregare...?* Es una señal de las ovejas de Dios acudir á sus voces, creyendo lo que dice, y practi-

ando sin réplica sus preceptos ; como es indicio de reprobacion hacerse sordo á sus llamamientos t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 242. n. 13. y sig.

- 8 *Quemadmodum gallina congregat pullos.* La gallina, dice San Agustin, es la madre mas tierna y cariñosa para sus hijos ; por eso ha querido el Señor symbolizar en ella su amor paternal : nos ama como hijos , y ha hecho por nosotros lo que jamás hicieron los padres criados. Ve *Christo ; su Amor al hombre* t. 2. y *Beneficios de Dios* t. 4.
- 9 *Et noluiti.* Veanse en la Dominica segunda despues de Pentecostes las palabras *Cœperunt se excusare.*
- 10 *Ecce, relinquetur domus vestra deserta.* En castigo de vuestros pecados quedará desierta vuestra ciudad. Vease la Dominica veinte y quatro despues de Pentecostes.
- 11 *Stephanus plenus gratia, & fortitudine.* San Esteban lleno de gracia , de fortaleza y de alegría en medio de su tormento , y sus enemigos desesperados entre las sugestiones de su malicia y el peso de la verdad que les anunciaba el Santo , son un symbolo del Justo siempre alegre y tranquilo aun en las mayores aflicciones , y del pecador siempre turbado , triste y lleno de congoja t. 1. p. 25. n. 25. y sig. t. 3. p. 300. n. 26. y sig.
- 12 *Ecce video cœlos apertos.* No es extraño que se abriesen los cielos para ver á San Esteban ; pues los Justos en sus aflicciones ofrecen á su Dios el mas agradable espectáculo t. 1. p. 37. n. 37. y sig.
- 13 *Ecce video cœlos apertos.* Viendo los cielos abiertos y á Jesu-Christo su rey soberano , se llenó de fortaleza San Esteban ; porque los ojos del Señor comunican gracia y fortaleza. Por eso Moysés procura tener siempre á Dios en su pensamiento , y los Santos todos han procurado tenerle presente en todas sus obras t. 1. p. 46. n. 45. y sig. t. 3. p. 266. n. 3. y sig.
- 14 *Ecce video cœlos apertos.* La vista del cielo animó en sus tormentos á San Esteban , y la consideracion de la felicidad que nos espera en aquellas eternas moradas , suavizará todos nuestros trabajos , y nos animará en las tribulaciones

- t. 3. p. 259. n. 35. y sig. t. 6. p. 126. n. 25. y sig.
- 15 *Et filium hominis stantem à dextris.* Ve al Hijo de Dios no sentado sino de pie á la diestra de su eterno Padre; porque se le representó en su pronta disposicion para socorrer al afligido, con quien está en la tribulacion t. 1. p. 44. n. 44. y sig.
- 16 *Domine Jesu, suscipe spiritum meum, & ne statuas...* Poniendo los ojos San Esteban en Jesu Christo, le fue muy facil perdonar y rogar por sus enemigos: y lo sería tambien para nosotros si hicieramos lo mismo t. 1. p. 165. n. 15. y sig.
- 16 *Domine Jesu.* Imitó á Jesu Christo perfectamente amando á sus enemigos, á quien se cedió el Señor una parte del amor que le es debido, y pidió por ellos muriendo en la cruz. *Ibid.*
- 17 *Lapidabant Stephanum.* Fueron preciosas para San Esteban estas piedras: pues á medida de ellas crecía su esperanza t. 1. p. 29. n. 28. y sig.

### EN LA FIESTA DE SAN JUAN EVANGELISTA.

- 1 *Dixit Jesus Petro: sequere me. Joan. 21.* Vease en la fiesta de San Andrés Apóstol, *Venite post me.*
- 2 *Dixit Jesus Petro: sequere me.* Aunque Jesu-Christo es guia de todo, y todos los Cristianos deben seguir sus pisadas, quiso que particularmente le imitasen y siguiesen sus sucesores los Prelados de la Iglesia t. 6. p. 189. n. 36. y sig.
- 3 *Dixit Jesus Petro: sequere me.* No han de estarse sentados ni descansar los Prelados de la Iglesia, deben trabajar y padecer como lo hizo Jesu-Christo. Esta consideracion hizo temibles á los Santos las prelacias t. 6. p. 183. n. 32. y sig. y p. 195. n. 41. y sig.
- 4 *Conversus Petrus...* *Hic est discipulus ille, quem diligebat Jesus.* Grandes fueron las excelencias de San Juan, pero todas se explican diciendo que fue amado de Jesus. Si el amor hace comunes los bienes, San Juan participa.



ría de los bienes y riquezas que se encerraban en Jesus.

Ve *Justos* t. 3.

5 *Quem diligebat Jesus*. El amor humilla y abate aun á los mayores Principes; y humilló á Jesu-Christo hasta hacerle reclinár su cabeza en el pecho de su amado el Evangelista t. 2. p. 114. n. 18. y sig. Ve *Cena y Eucaristía* t. 2.

## EN LA FIESTA DE LOS SANTOS

### INOCENTES.

1 *Angelus Domini apparuit in somniis Joseph. Matth. 2.*

No faltó quien censurase sacrilegamente la providencia de Dios viendo los males que permite en el mundo: pero se satisface plenamente á este argumento de la malicia haciendo ver que saca el Señor siempre grandes bienes de ellos. De su huida á Egypto sacó la ilustracion de aquellas provincias, la coronacion de muchos inocentes, y se anunció al mundo de un modo público y ruidoso que habia nacido el verdadero Rey de Israel t. 4. p. 181. n. 35. y sig.

2 *Fuge in Egyptum*. Huye Jesu-Christo sin embargo de haber venido para ofrecerse en sacrificio por el hombre; porque aun no habia llegado la hora señalada por su eterno Padre, á quien fue siempre obediente. Esta subordinacion y obediencia deben tener nuestras obras para que le sean agradables t. 3. p. 440. n. 53.

3 *Accipe puerum, & fuge*. Huye, sin embargo de que es omnipotente, para enseñarnos lo primero, que es lícito huir en tiempo de persecucion: lo segundo con quanto cuidado se deben huir los peligros t. 4. p. 24. n. 16. t. 6. p. 477. n. 94. y sig.

4 *Fuge in Egyptum*. Tienta á Dios el que no huye los peligros, y no es digno de absolucion. Ninguno debe confiar de sí mismo á vista de las caídas de muchos Santos. *Ibid.*

5 *Fuge in Egyptum*. Dios tenia decretado que Jesu-Christo no habia de morir á manos de Herodes: sin embargo pone tal diligencia en huir como si no hubiera tal decreto:

- enseñándonos que en la materia de nuestra predestinacion no debemos hacer discursos sobre los decretos eternos del Señor, sino obrar para merecer, como si no los hubiese t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 6 *Esto ibi, usque dum dicam tibi.* Quando nos vemos en tribulacion no debemos preguntar hasta cuándo estaremos en ella, sino tener una gran confianza de que no nos desampará el Señor t. 1. p. 54. n. 54. y p. 88. n. 84. y sig. t. 3. p. 326. n. 41. y sig.
- 7 *Esto ibi, usque dum dicam tibi.* No es Dios como los amigos del mundo, que dejan de serlo en la tribulacion; entonces está el Señor mas cerca de los suyos t. 3. p. 326. n. 41. t. 1. p. 49. n. 48. y sig.
- 8 *Tunc Herodes, videns, quoniam illusus esset...* Fiera pésima es la ambicion; se opone al mismo Dios, y produce efectos funestísimos t. 5. p. 274. n. 47. y sig.
- 9 *Iratus est valde.* Entró en consejo consigo, y sus consejeros fueron la envidia, la avaricia y la ambicion: ved cuál habia de ser su resolución. No debemos aconsejarnos sino con las leyes santas del Señor. *Ibid.* y ve *Avaricia* t. 5. p. 274. n. 47. y sig.
- 10 *Iratus est valde.* Los Príncipes y Jueces crueles de cuyo pecho está apoderada la malicia, no pueden dar otros decretos que sanguinarios y crueles: por eso son duras las leyes del demonio y suaves las de Dios t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 11 *Occidit omnes pueros.* Ofendió barbaramente á Dios este Príncipe ultrajando la justicia, y abusando tan temerariamente de su autoridad t. 6. p. 204. n. 49. y sig.
- 12 *Occidit omnes pueros.* Quando los poderosos se ciegan, cometen mayores maldades que todos los hombres de clase inferior t. 5. p. 268. n. 43. y sig.
- 13 *Occidit omnes pueros.* Si los Reyes y Príncipes de la tierra no enfrenan sus pasiones, proceden como bestias crueles y furiosos vientos. *Ibid.* t. 6. p. 179. n. 29.
- 14 *Mittens, occidit omnes pueros.* O crees las Escrituras, ó no las crees. Si las crees, conocerás que son inutiles todos

tus esfuerzos, y que nada podrán contra Dios: si no las crees; que te importa lo que han dicho los Magos? Se ve que su pasion le cegaba, y que no sabía lo que hacía ciego, descaminado y cercado de tinieblas; estado infeliz á que viene el hombre por el pecado t. 6. p. 396. n. 42. y sig.

15 *Misit, & occidit omnes pueros.* Encontró luego Ministros que egecutasen sus bárbaros decretos. Esto sucede á los Príncipes que traen á sus Ministros á sus maldades, y entrarán con ellos en el abismo t. 6. p. 210. n. 54. y sig.

16 *Occidit omnes pueros.* Dichosos Niños que tan pronto dieron glorioso testimonio con su sangre de la venida del Mesías! Ved aqui por qué permitió el Señor la ceguedad de Herodes y de sus Ministros; no permite los malos en el mundo sino para bien de los justos sus amigos t. 3. p. 292. n. 21. y sig. t. 4. p. 173. n. 28. y sig. t. 1. p. 328. n. 54.

17 *Occidit omnes pueros.* Sirven á Dios los pensamientos de los malos para el cumplimiento de sus altísimos designios. Los Niños derramando su sangre dieron un irrefragable testimonio de su divinidad t. 4. p. 165. n. 23. t. 1. p. 328. n. 54.

18 *Occidit omnes pueros.* Dios es glorificado dando principio á sus alabanzas con la sangre de estos Niños, y perfeccionandola con los que hablaron en su entrada de Ramos t. 1. p. 328. n. 54. y ve Ramos t. 2.

## EN LA CONVERSION DE SAN PABLO.

1 *Saulus adhuc spirans.* Act. 9. Es grande y plausible la fiesta que celebra hoy la Iglesia; pues se ve convertido en el mas zeloso defensor de la honra de Dios su mayor enemigo y perseguidor. Hoy vence Jesu-Christo á Satanás con sus mismas armas, haciendo un vaso escogido de su gracia; de quien lo fue de la malicia del infierno. Ve *Conversion* t. 6.

2 *Saulus adhuc spirans.* Da principio el Evangelista refi-

- riendo y engrandeciendo el pecado de Saulo, para honra de Dios y del mismo Apóstol; para consuelo nuestro y de toda la Iglesia, y magnífica ostentacion de la divina misericordia t. 4. p. 239. n. 71. y sig. t. 6. p. 56. n. 48. 49.
- 3 *Saulus adhuc...* La mayor muestra del poder divino es obrar eficazmente en corazones libres como y quando quiere: y se ostenta particularmente este poder moviendo el duro corazon de un pecador, lo qual es obra mayor que abrir cielos y tierra t. 6. p. 488. n. 3. y sig. t. 4. p. 155. n. 16. y sig.
- 4 *Saulus adhuc spirans.* Maravilla fue grande que anunció el patriarca Jacob, la que hizo el Señor en el dia de Ramos, extendiendo su poderosa mano sobre las cervices rebeldes de sus enemigos; pero lo fue mayor esta: allí solamente detuvo voluntades libres, aqui las trocó convirtiendo en su mas fino amigo al que era su enemigo mas declarado. *Ibid.* y ve *Ramos* t. 2.
- 5 *Saulus adhuc spirans.* Hoy alcanza el Señor sobre el fuerte armado la gran victoria anunciada muchos siglos antes, quitandole sus mas poderosas armas para adornar con ellas el escudo de su Iglesia t. 2. p. 68. n. 64. y sig. y ve *Conversion* t. 6.
- 6 *Saulus adhuc spirans.* Se corona Jesu-Christo con los pecadores convertidos como con los objetos de su mayor ternura y agrado. Una de las piedras mas preciosas de esta corona es Saulo, porque fue arrancada de las manos de sus mas ciegos y obstinados enemigos t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 7 *Saulus adhuc spirans.* Tambien engrandece el Evangelista el pecado de Saulo, para gloria del mismo; pues le representa triunfante y victorioso de él: los pecados de los Santos serán piedras brillantes de su corona, y en el dia del juicio se manifestarán para su gloria y triunfo t. 6. p. 56. n. 48. 49.
- 8 *Saulus adhuc spirans.* Engrandece finalmente, este pecado para nuestro consuelo; pues se deja con esto afirmado el artículo de la remision de los pecados, y se declara que

- no hay pecado alguno irremisible. *Ve Confesion* t. 5. y t. 6. p. 519. n. 25. y sig.
- 9 *Saulus adhuc spirans*. Tambien se nos propone un dechado de penitencia á quien podamos imitar los que somos pecadores t. 6. p. 539. n. 41. y sig.
- 10 *Saulus adhuc spirans*. Tenia el corazon lleno de rabia y envidia contra Jesu-Christo ; se acrecentaban estas pasiones con la predicacion de los Apóstoles, y los milagros que por su medio obraba el Señor : estando su corazon lleno de ódio y de malicia, no habian de ser otros sus pensamientos y sus obras t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y ve *Envidia* t. 5.
- 11 *Cum iter faceret, contigit*. Como el mayor milagro que obró Jesu-Christo resucitando muertos fue el de la resurreccion de Lázaro, porque asperó en él á que la muerte hubiera egércido sobre el difunto todo su imperio ; así el mayor prodigio de la gracia obrando en corazones libres sin violentarlos, fue el de este dia ; pues esperó para llamar á Saulo, á que su odio contra Jesu-Christo hubiera llegado á lo sumo t. 4. p. 155. n. 16. y sig. t. 6. p. 486. n. 1. y sig.
- 12 *Subito, circumfulsit eum lux de cælo*. Envióle el Padre de las luces sus divinos rayos de ilustracion, para que viese el infeliz estado de su alma, y las grandes riquezas de gracia y de gloria que perdía t. 4. p. 284. n. 10. y sig. t. 6. p. 494. n. 8. y sig.
- 13 *Circumfulsit lux de cælo*. Le alumbró el Sol divino para que viera las grandes riquezas de gracia de que privaba su alma por el pecado, haciendose indigna de la eterna bienaventuranza, de la que sin luces de lo alto ni aun podemos formar idea. *Ibid.* y t. 6. p. 93. n. 2. y sig.
- 14 *Dum iter faceret*. El seguía lleno de orgullo el camino de su perdicion, y Dios le detuvo en tan funesta carrera. Este es un singularísimo efecto de su misericordia, como lo es de su justicia abandonar al pecador para que siga impunemente el camino de la perdicion t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 15 *Et cadens in terram, audivit vocem*. Le derribó en tier-



ra para que oyera sus voces, las cuales no hubiera oído si Dios no le derribára. Ved aquí el fin misericordioso con que nos aflige el Señor; humillanos para que oigamos sus voces y nos convirtamos á él t. 1. p. 4. n. 4. y sig. y p. 61. n. 61. y sig.

16 *Saule, Saule, quid me persequeris?* Dice que le persigue, porque nos ama tanto, que toma por tuyas nuestras ofensas t. 1. p. 115. n. 17. y sig.

17 *Quid me persequeris?* Los siervos del Señor son las niñas de sus ojos, su hacienda, su gloria: así el que los persigue, persigue al mismo Dios t. 3. p. 263. n. 1. y sig. y p. 273. n. 9. y sig.

18 *Quid me persequeris?* Dios es perseguido en el que sufre persecucion, y está siempre en el afligido t. 1. p. 44. n. 44. y sig.

19 *Quis es Domine?* Respondió con prontitud á la voz de Dios, mostrandose fiel oveja suya t. 4. p. 400. n. 18. 19. y ve *Palabra de Dios* t. 6.

20 *Quis es Domine?* La palabra de Dios no prende en los hijos de las tinieblas que la resisten por su dureza, pero en los hijos de Dios prende, y hace efectos maravillosos t. 6. p. 234. n. 6. y sig.

21 *Ego sum Jesus, quem tu persequeris.* Estas palabras tienen admirables misterios. Hace el Señor en ellas la comparacion de su bondad infinita con nuestra fea ingratitude. Un Dios infinito se hace hombre por redimirle y salvarle, y un hombre vil y despreciable le persigue y ofende t. 4. p. 422. n. 14. y sig. t. 6. p. 25. n. 20. y sig.

22 *Ego sum Jesus, quem tu...* Que diferente es la conducta de Dios y la del hombre! Este paga con agravios los beneficios del Señor, y el Padre de las misericordias paga con mercedes inefables sus ofensas t. 4. p. 237. n. 70. y sig.

23 *Ego sum Jesus, quem tu... & stupens.* Alumbrado Saulo con las luces de la divina gracia conoce las grandes misericordias del Señor, y la horrible fealdad de su pecado. Esto le llena de espanto y horror, y será uno de los mayores tormentos de los malos en el dia del juicio t. 6. p. 55.

- u. 47. y p. 392. n. 39. y sig.
- 24 *Et stupens, ac tremens.* Le declaró la malicia del pecado que cometía, y sintió tal peso vergüenza, que quisiera viniesen sobre él los montes y le oprimieran. *Ibid.*
- 25 *Ego sum Jesus.* Grande fue la vergüenza y confusion de Saulo á vista de su pecado, no obstante que obró con ignorancia; pues no conocía á Jesus. ¿Qual será la del Cristiano que le conoce, y sin embargo le persigue, quando el Señor le diga: *Ego sum Jesus, quem tu persequeris?* *Ibid.*
- 26 *Domine, quid me vis facere?* Ved aquí un rendimiento digno de un verdadero penitente. Se arrojó á los pies de su Dios dispuesto á hacer quanto le ordenare, y resuelto á referir su voluntad á la de Dios, para restablecer el orden que habia invertido en ella su amor propio y su soberbia t. 1. p. 77. n. 74. y sig. y ve *Conversion* t. 6.
- 27 *Domine, quid me vis facere?* Le llama Señor, que es nombre propio de Dios: pero manifiesta que no solamente le confiesa con la boca sino tambien con el corazon, rindiendo su voluntad á la de Dios, y prometiendo executar quanto le ordenare t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 28 *Domine, quid me vis facere?* Solo Dios puede obrar eficazmente en el corazon humano, sin hacerle violencia: y viose este admirable efecto de la omnipotencia en la repentina mutacion de Saulo t. 4. p. 155. n. 16. y sig. y p. 347. n. 50.
- 29 *Domine, quid me vis facere?* Pecador de buena casta que respondió con prontitud á la voz de Dios: no como aquellos que resisten los divinos llamamientos cansando y fatigando al mismo Dios con su dureza. Vease en la fiesta de San Andres, *Continuo* y t. 4. p. 318. n. 32. y sig. t. 6. p. 489. n. 4. y sig.
- 30 *Ingrederere civitatem, & dicetur tibi.* Bien podia el Señor instruirle por si mismo en aquel lugar: pero quiere que éntre en la ciudad y sea instruido en ella; para enseñarnos la sugesion á la Iglesia y á su Cátedra de la que debemos recibir la verdadera doctrina t. 5. p. 18. n. 10. y sig.

- 31 *Erat Damasci discipulus, nomine Ananias.* Es tan grande la providencia de Dios, particularmente con sus siervos, que previene quantò han menester para su instruccion y defensa. Quando hubo de criar á Adan le preparó el paraíso: quando quiso que Moysés fuese arrojado al Nilo, le deparó una Princesa que le recogiese; y quando quiere convertir á Saulo le prepara en Damasco un Discípulo que le instruya t. 4. p. 167. n. 24. y sig. y ve *Justos* t. 3.
- 32 *Quære Saulum, nomine Tarsensem.* Quiere que su Discípulo vaya en busca de Saulo; porque estima tanto las almas que quiere que sus siervos hagan diligencia para ganarlas, y ningun servicio aprecia tanto como este t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 33 *Vade, ecce enim orat.* Le dice que ya está enteramente trocado, y que le encontrará orando. Son tantas las maravillas que puede obrar en nosotros la oracion, que sola basta para hacer de nosotros un hombre nuevo t. 4. p. 119. n. 29. y sig.
- 34 *Vade, Anania...* Le dice que vaya sin temor, pues no encontrará ya en Saulo el lobo perseguidor, sino un cordero lleno de paz y mansedumbre. Esta trasformacion hace la verdadera penitencia t. 4. p. 295. n. 18. y sig. t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 35 *Ego ostendam, quanta oporteat eum pati.* Apenas se ha alistado entre los amigos de Dios, quando se le anuncian trabajos; porque estos son los talentos de sus siervos t. 1. p. 31. n. 30. y sig. t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 36 *Ad manus introduxerunt.* Estuvo arrobado tres dias, en los que fue arrebatado al tercer cielo, y vió los arcanos de Dios. Esta vista le hizo olvidar las ordenes que llevaba de la Sinagoga, y le disgustó del mundo. Este efecto hace la gracia, como se vió en la Samaritana t. 4. p. 297. n. 20. y sig.
- 37 *Saulus autem convalescebat.* Convirtió el Señor contra el demonio el arma mas poderosa de que se habia valido para hacer guerra á su Iglesia. Efecto grande de su poder

y bondad t. 2. p. 530. n. 52. y sig.  
 38 *Saulus autem...* De la extraordinaria misericordia que usó el Señor con Saulo, no debemos inferir que la hará con nosotros. Temamos á vista de los buenos principios, y desgraciado fin del rey Saúl t. 6. p. 496. n. 10. y sig.

**EN LA FIESTA DE LA PURIFICACION  
 DE LA VIRGEN.**

- 1 *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae. Luc. 2.* Ordenaba la ley de Moysés que la muger fuese tenuta por inmunda el tiempo de quarenta dias, y pasados estos se presentase en el templo para ser purificada, ofreciendo ciertos dones segun su calidad. Dispuso que se le ofreciesen todos los primogénitos en señal de gratitud por haber quitado la vida á todos los primogénitos de Egypto para salvar á su pueblo. Quiere el Señor que tengamos presentes sus beneficios y se los agradezcamos. Ve *Beneficios de Dios* t. 4.
- 2 *Postquam impleti sunt.* Se ordenaba á la muger que en el tiempo de su inmundicia se abstuviese de entrar en el templo; porque es lugar santo y digno de toda reverencia en el que asiste Dios con sus Angeles. Ve *Templos* t. 5.
- 3 *Postquam impleti sunt.* No estaba la Virgen obligada á la ley de la purificacion, porque su concepcion y parto no habian sido segun las comunes leyes de la carne y de la sangre: pero se purifica porque los Santos hacen obras de supererogacion con las que agradan mucho á Dios t. 3. p. 436. n. 50. t. I. p. 99. n. 4. y sig.
- 4 *Postquam impleti sunt dies.* Aunque la Santísima Virgen no estaba sujeta á esta ley, se purifica para no dar motivo de escándalo á los que no conocían los inefables misterios que se habian obrado en ella: enseñandonos á disponer nuestras obras de manera que no sean motivo de tropiezo ó escándalo á nuestros prógimos t. 4. p. 45. n. 30. y ve *Obras* t. 3.
- 5 *Postquam impleti sunt dies.* Se sujeta la Virgen á este

- acto de humildad , para enseñarnos esta virtud , que es el fundamento del edificio espiritual , como la soberbia es origen de todos los pecados. Este vicio sin embargo de ser el mas extraño al hombre , estaba tan arraigado en su naturaleza , que no han bastado para desarraigale los poderosos egemplos de Jesu-Christo y de la Virgen t. 2. p. 277. n. 7. y sig. t. 4. p. 24. n. 17. y ve *Soberbia* t. 5.
- 6 *Tulerunt Jesum in Hyerusalem.* Mucho menos estaba sugeto Jesu-Christo á la ley de los primogénitos ; pero se sugeta voluntariamente á ella , enseñandonos la fiel y puntual subordinacion que debemos tener á su ley santa , que es nuestro camino para el cielo t. 3. p. 223. n. 8. y p. 245. n. 23. y sig.
- 7 *Ut sisterent eum Domino.* Con mucho gozo fue presentado á su eterno Padre Jesu-Christo ; pues este fue el fin de su venida , ofrecerse por nuestros pecados , y dejarnos en su sagrada pasion un pacífico timiama con que templar su indignacion. Nosotros podemos ofrecerle este agradable sacrificio en la santa Misa t. 2. p. 176. n. 43. y ve *Misa* t. 5.
- 8 *Ut darent hostiam secundum legem.* No quiere Dios sacrificios sino segun la ley , esto es , segun el orden y reglas de justicia : por eso le son desagradables los que se ofrecen con perjuicio de tercero t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 9 *Ut darent hostiam secundum legem.* Ordenaba la ley que ofreciese la muger lo que pudiese segun su calidad ; pues jamas nos pide sino cosas faciles y proporcionadas á nuestras fuerzas t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 10 *Darent hostiam secundum legem , par turturum.* Cada uno debe ofrecer lo que pueda segun sus fuerzas ; pues Dios no quiere que ninguno haga mas de lo que puede. El mundo pide lo contrario , y haciendo salir á los que le siguen de su esfera , produce mil desordenes. *Ibid.* y t. 5. p. 254. n. 33. y sig.
- 11 *Par turturum.* Una tórtola se debia ofrecer en agradecimiento al Señor por su beneficio : porque quiere que le manifestemos nuestra gratitud : otra por el pecado , por-



- que los padres pecan regularmente por su demasiada afición á los hijos t. 4. p. 418. n. 11. y sig. t. 6. p. 147. n. 6. y sig.
- 12 *Ecce homo erat in Hyerusalem.* No pueden desear los Santos predicador mas interesado de sus glorias que el mismo Dios. Todo el cuidado que ellos emplean en publicar sus alabanzas y grandezas, lo empleará el Señor en publicar sus virtudes t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 13 *Ecce homo erat in Hyerusalem.* Le alaba lo primero de que era hombre; y aunque esta no parece mucha alabanza pues habría muchos en Jerusalén, lo es muy grande en la boca de Dios, y son pocos los que la merecen. *Ve Virtud* t. 4.
- 14 *Justus & timoratus.* Llamale varon justo, que es lo mismo que decir, que guardaba puntualisimamente toda la ley de Dios; pues si quebrantára uno solo de sus preceptos, ya no merecería el nombre de justo t. 1. p. 99. n. 4. y sig. t. 3. p. 436. n. 50.
- 15 *Timoratus.* Esto se sigue de que era justo; pues los Santos tienen mas motivos para temer, porque son mas tentados, y su fragilidad es tan grande como la de los demas hombres t. 3. p. 344. n. 50. y sig.
- 16 *Timoratus.* Excelente don tenia este varon para conservar las virtudes de su alma; pues su mejor defensa es el temor de Dios t. 1. p. 117. n. 19. y sig.
- 17 *Justus, & timoratus.* El temor es el fundamento de la justicia; y el que no tema no puede ser justo. Por eso fundó Jesu-Christo su Evangelio en temor. *Ibid.*
- 18 *Et Spiritus Sanctus erat in eo.* Diciendo que habitaba en él el Espíritu Santo, se dicen los grandes tesoros que poseía su alma; pues con Dios vienen á ella todas las riquezas de la gracia y de la gloria t. 4. p. 278. n. 7. y sig. y p. 292. n. 16. y sig.
- 19 *Et Spiritus Sanctus erat in eo.* El Espíritu Santo que habitaba en su alma, le condujo al Templo, y le inspiró buenos y saludables deseos; pues es en nosotros un principio de todo lo bueno. *Ibid.*

- 20 *Et Spiritus Sanctus erat in eo.* Si tan excelentes cualidades puso Dios en este hombre para que le recibiese en sus brazos ; quales serán las que nosotros necesitamos para recibirle sacramentado en nuestro pecho t. 2. p. 357. n. 51. y sig.
- 21 *Et venit in spiritu in templum.* Vino al templo traído por el divino Espíritu con santos deseos , y por fines también santos. Este es el modo de entrar en la casa de Dios, y desgraciado de aquel que éntre en ella á profanarla t. 5 p. 185. n. 15. y sig.
- 22 *Accipit eum... Nunc dimittis...* Llegando á poseer á su Dios, ya pudo decir : *Nunc dimittis* ; pues ya nada le quedaba que desear t. 2. p. 331. n. 28. y sig. t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 23 *Quia viderunt oculi mei.* Todos los deseos del mundo se cifraban en ver á Dios hecho hombre : cumplidos estos ya nada habia que desear t. 1. p. 302. n. 18. y sig.
- 24 *Lumen ad revelationem.* El nombre de Christo es luz: Véase *Christo Luz* t. 2.

## EN LA FIESTA DE SAN MATIAS APOSTOL.

- 1 *Confiteor tibi, Pater, Domine coeli & terræ. Matth. 11.* Nos ama tanto el Señor que se alegra de nuestros bienes como si él mismo los recibiera. Hoy da gracias á su eterno Padre por el gran beneficio de haber comunicado su espíritu á los Apóstoles para que ilustrasen el mundo, manifestando dos afectos ; uno de gozo por el bien que de aquí resultaba al mundo , otro de dolor por la ceguera y obstinacion de su pueblo. Este dolor le oprimio en el Huerto sobremanera. Ve *Iustos* t. 3. y t. 2. p. 397. n. 26.
- 2 *Confiteor tibi.* Quiere el Señor que le demos gracias por los beneficios , que nos concede , y las da hoy á su eterno Padre en nuestro nombre t. 4. p. 418 n. 11. y sig.
- 3 *Abscondisti hæc.* Ningun vicio aborrece mas el Señor que la soberbia ; no la pudo sufrir en sus Angeles ; mucho menos en el hombre de quien es mas ageno é impropio este

- vicio t. 5. p. 282. n. 52. y sig.
- 4 *Abscondisti hæc à sapientibus.* Desea el Señor comunicarnos sus bienes y á sí mismo: pero los sobervios le oponen tanta resistencia, que los deja y se convierte á los humildes, de quienes es recibido dignamente t. 4. p. 24. n. 17. y sig. y ve *Sobervia* t. 5.
- 5 *Abscondisti hæc à sapientibus.* Los sobervios no pueden entender los sagrados misterios de nuestra religion, que exigen un humilde rendimiento de la voluntad. Por eso miró San Agustin á la soberbia como el origen y madre de la heregia t. 3. p. 189. n. 11. y sig. t. 5. p. 40. n. 25.
- 6 *Abscondisti hæc.* Dios aborrece los sobervios, que se atribuyen la gloria de sus buenas obras, robandola al Señor, que quiere que conozcamos que es suyo todo lo bueno que hacemos, y nuestro todo lo malo t. 4. p. 307. n. 26. y sig. y p. 334. n. 43. y sig.
- 7 *Abscondisti hæc à sapientibus, & revelasti ea parvulis.* Cumplése la profecía de Abacuc: *Operuit celos gloria ejus.* Se ciegan los sábios y son confundidos por los ignorantes t. 2. p. 232. n. 5. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 8 *Abscondisti hæc.* La soberbia cegó á los sábios, y la humildad ilustró á los sencillos é ignorantes: los primeros fueron ingratos á Dios, y por eso desechados: los segundos fueron reconocidos, y por eso iluminados. *Ibid.* y ve *Beneficios de Dios* t. 4.
- 9 *Ita Pater, quia sic fuit placitum.* La ceguedad de los sobervios fue efecto de la divina justicia en castigo de su ingratitud; porque jamas castiga el Señor por su gusto, sino porque le obligan nuestro pecados t. 4. p. 244. n. 75. y sig. y ve *Pecado* t. 6.
- 10 *Quia sic fuit placitum ante te.* La vocacion de los gentiles fue efecto de su gracia y libre voluntad, y debemos mirar este como un grande beneficio que exige toda nuestra gratitud t. 3. p. 183. n. 6. y sig. Ve *Gracia*, y *Beneficios de Dios* t. 4.
- 11 *Ita Pater, qui sic fuit placitum.* Debe tener al hombre cuidadoso la incertidumbre de la eleccion libre de su

- Dios : pero no debe fatigarse en discursos inútiles ; sino obrar para merecer , seguro de que Dios no puede hacerle agravio ni injusticia t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 12 *Ita Pater , quoniam sic fuit placitum.* Aunque la gracia de la vocacion y eleccion de Dios no nos es debida de justicia , quiere el Señor convencernos de que siempre se nos niega por culpa nuestra ; para eso entra en cuentas con el hombre reconviniendole de su ingratitude y malas disposiciones para recibir sus dones t. 3. p. 355. n. 1. y sig. t. 4. p. 372. n. 1. y sig.
- 13 *Omnia tradita sunt mihi... Venite ad me omnes.* Ved aqui el fin misericordioso de la Encarnación del Verbo: depositó el Señor en su Hijo todos sus bienes y riquezas infinitas , para que las comunicase al hombre , uniendose á su naturaleza. Ve *Encarnacion* t. 1.
- 14 *Venite ad me omnes.* Lo que hizo el Padre eterno con su Hijo , hace el Hijo con nosotros , á saber una entrega universal y sin reserva de su carne , de su sangre , de su alma , de su divinidad , y de todos sus tesoros : á este fin instituyó el adorable Sacramento de la Eucaristía. Ve *Eucaristía* t. 2.
- 15 *Venite ad me omnes.* Los ricos debian convocar á los pobres con estas palabras , considerando que Dios ha depositado en sus manos las riquezas para su alivio y socorro. Vease la Dominica octava despues de Pentecostés , sobre aquellas palabras: *Habebat villicum.* t. 1. p. 230. n. 8. y sig.
- 16 *Venite ad me omnes , qui laboratis , & onerati estis.* Dos males padecían los hombres. El primero la fatiga y cansancio que tenian que emplear para conseguir las aguas difíciles y amargas del mundo ; y el segundo sufrir la carga enorme del pecado. Para remedio de ambas cosas le ofrece el Señor aguas suavísimas y faciles de alcanzar , y que tomará sobre sus espaldas todo el peso de nuestros pecados t. 3. p. 375. n. 15. y sig. t. 2. p. 214. n. 82. t. 5. p. 235. n. 20. y sig.
- 17 *Venite ad me omnes...* Tomando sobre sí Jesu-Christo nuestras enfermedades y nuestra muerte , las hizo tan dulces y

- suaves, que ya son amables, como lo han mostrado los Santos, abrazandose con los tormentos y la muerte t. 1. p. 56. n. 56. t. 2. p. 418. n. 41. y sig.
- 18 *Venite ad me omnes...* Intenta el demonio separar al hombre del camino de la virtud, persuadiendole que padecerá en él hambre, tormentos y amarguras: hoy desvanece el Señor los intentos de su malicia, ofreciendo á quien le siguiere hartura, contento y placer verdadero. *Ve Servicio de Dios y Justos* t. 3. y t. 4. p. 199. n. 45. y sig.
- 19 *Venite ad me omnes...* El demonio, mundo y carne nada pueden dar á quien les sirve, sino desdichas y amarguras. Dios da bienes y contentos verdaderos, y siente mucho la desconfianza de los hombres en esta parte. *Ibid.* y t. 5. p. 239. n. 23. t. 6. p. 461. n. 83.
- 20 *Venite ad me omnes...* Dios nos llama para que acudamos á enriquecernos con unos dones de infinito precio, que se nos ofrecen graciosamente; y siente tanto nuestra resistencia á sus llamamientos, que Isaías le representó fatigado y suspenso t. 4. p. 318. n. 32. t. 6. p. 435. n. 66. y sig. y p. 489. n. 4. y sig.
- 21 *Venite ad me.* Nos llama para darnos bienes; porque es el bien infinito; y nos entrega á sus Ministros quando necesita castigarnos; porque es una bondad tan pura y perfecta que no tiene en sí con que castigar t. 4. p. 248. n. 78. y sig.
- 22 *Venite ad me omnes...* A todos llama, sin excepcion de estados ni personas; porque no quiere que la haya en la distribucion de sus dones; y así quiere lo tengan entendido sus Ministros t. 5. p. 99. n. 18. y sig.
- 23 *Venite ad me omnes...* Este es gran motivo de consuelo para los pobres: aunque es desigual la posesion de los bienes de la tierra, no lo será la de los bienes del cielo: la virtud sola será su medida t. 4. p. 24. n. 17. y sig. t. 5. p. 318. n. 80.
- 24 *Venite ad me omnes...* Todos son llamados; porque no hay estado alguno en el que no se pueda servir á Dios t. 3. p. 396. n. 30.



- 25 *Ego reficiam vos.* No puede decir esto el mundo, ni el demonio, que dejan perecer de hambre á los que los siguen t. 5. p. 239. n. 23. t. 6. p. 461. n. 83.
- 26 *Tollite jugum meum super vos.* Son palabras de grande consuelo para los afligidos. No penseis que llevais solo el yugo de la adversidad; Dios le lleva con vosotros, está con vosotros en la tribulacion, y podeis decir con el Apóstol: *Omnia possum in eo, qui me confortat* t. 1. p. 44. n. 44 y sig.
- 27 *Et invenietis requiem animabus vestris.* Solamente pueden encontrar descanso los que sirven á Dios: los pecadores viven en continuo tormento, congoja y desesperacion t. 3. p. 294. n. 23. y sig. Ve *Pecado* t. 6.
- 28 *Et invenietis requiem.* Se engaña el mundo quando juzga que viven infelices los siervos de Dios: su alma goza de un verdadero descanso, y el buen testimonio de su conciencia los llena de alegría. *Ibid.*
- 29 *Jugum enim meum suave est.* O! si acabásemos de entender que es suavísimo el yugo del servicio de Dios, y duro y molesto el del demonio! t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 30 *Cecidit sors super Mathiam.* Oraron los Apóstoles antes de hacer la eleccion de San Matias; enseñándonos que esta debe ser nuestra preparacion para las cosas dificiles t. 4. p. 75. n. 5. y sig.

## EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SAN JOSEF.

- 1 *Cum esset desponsata Mater Jesu.* *Matth. 2.* Quiso el Señor que su madre Maria santísima fuese desposada con San Josef para evitar el daño de la Virgen; pues sería tenida por adúltera y apedreada segun ordenaba la ley. No quiere Dios cosa alguna hecha en honra suya, ni sacrificio alguno con perjuicio de tercero t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 2 *Cum esset desponsata.* Tambien lo dispuso así el Señor para encubrir al demonio el misterio de su divina Encarnacion, y de la redencion del hombre: y para consagrar

- el estado del matrimonio, que es estado santo, y en él se puede servir dignamente al Señor. Ve *Encarnacion* t. 1. y t. 6. p. 174. n. 26. y sig.
- 3 *Cum esset desponsata.* El desposorio de la Virgen fue dispuesto por el Espíritu Santo, no por su libre voluntad ó antojo, como sucede á muchas jóvenes en el mundo. A los padres toca disponer los desposorios de sus hijos, buscandoles la persona que sea mas á propósito para que sirvan á Dios en su estado. Ve *Matrimonio* t. 6.
- 4 *Cum esset desponsata.* El matrimonio trae consigo multitud de cuidados, y en él se reparte el corazón, según lo que dijo el Apóstol: por eso es prohibido á los Sacerdotes. Pero esto no podia suceder á San Josef, cuya Esposa era la mas santa y pura de las Vírgenes, y cuyo Hijo era el mismo Dios. *Ibid.* y t. 5. p. 107. n. 23. y sig.
- 5 *Joseph autem, vir ejus, cum esset justus.* Hace el Evangelista el mayor elogio de San Josef llamandole varón y justo; con lo qual se dice que no le faltaba virtud alguna, y que era robusto en la perfección. Vease lo que se dijo de Simeon en el día de la Purificación.
- 6 *Cum esset justus, & nollet eam traducere.* El varón justo se considera á sí mismo, quando ve faltas en sus prógimos, y no se indigna, ni las acrimina ó publica, antes bien las disimula y trata con blandura t. 6. p. 412. n. 52. t. 5. p. 281. n. 51. y sig. t. 1. p. 282. n. 14. y sig.
- 7 *Nollet eam traducere.* No quiere afrentar á su amada Esposa, contradiciendo con su conducta la de los mundanos, que tienen por vergonzoso el adulterio en una muger, al mismo tiempo que los hombres hacen gala de él t. 5. p. 352. n. 103. y sig.
- 8 *Voluit oculis dimittere eam.* Era justo y temeroso. Lo segundo se sigue de lo primero. Vease el día de la Purificación sobre aquellas palabras: *Justus, & timoratus.*
- 9 *Hac eo cogitante.* ¿Qual sería la turbación y congoja de Josef, considerando por una parte la santidad de su Esposa, y por otra la novedad que advertía en ella? Mas de aqui se sacó el convencimiento de que Jesu-Christo

no era hijo suyo, ni tuvo padre en la tierra. Este es siempre el fin con que el Señor permite trabajos en sus amigos t. 1. p. 35. n. 35. t. 4. p. 181. n. 35. y sig.

10 *Ecce Angelus Domini apparuit in somniis.* Aunque parece que tarda algunas veces el Señor, y que pudiera antes haber sacado de sus dudas á Josef, acudió al tiempo oportuno, segun convenia para su gloria, y para bien de su Iglesia. No acudió á suspender el sacrificio de Isaac, hasta que se manifestó gloriosamente la fe de Abraham: ni al socorro de Daniel, hasta que estando sin lesion entre los leones, quedase acreditada su santidad t. 4. p. 167. n. 24. y sig. t. 3. p. 314. n. 34. y sig.

11 *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Veanse las palabras: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, en el dia siguiente.

## EN LA FIESTA DE LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA.

1 *Missus est angelus Gabriel á Deo. Luc. 1.* Hoy celebramos el misterio mas profundo y elevado de nuestra fe, que no pudieron comprehender los mas encumbrados Serafines. Ve *Christo su Encarnacion* t. 1.

2 *Missus est Angelus.* Se celebra hoy la grande obra de la divina misericordia, que declaró el mismo Jesu-Christo, diciendo: *Novissimè misit Filium suum*: porque dandonos el Señor á su Hijo, nos da quanto tiene, y quanto nosotros podiamos desear t. 1. p. 302. n. 18. y sig.

3 *Missus est angelus Gabriel á Deo.* Oyendo estas palabras podiamos temer que siendo tan grandes las maldades del mundo, viniese el Angel á destruirle; como el que vino contra el egército de Senacherib: mas llenemonos de gozo, porque no viene sino para nuestro bien y provecho t. 1. p. 316. n. 37. y sig. t. 2. p. 255. n. 25. y sig.

4 *Missus est angelus Gabriel.* El ángel Gabriel, que quiere decir fortaleza de Dios, viene á anunciar la union de Dios con la débil naturaleza del hombre: porque en este mis-

- terio mostró el Señor su fortaleza venciendo al demonio con la flaqueza del hombre ; y así convenia para honra nuestra y gloria suya. Ve *Encarnacion y Nacimiento* t. 1. y *Christo su Poder* t. 2.
- 5 *Angelus Gabriel*. Este Angel es á propósito para tratar del gran misterio en que el Señor se manifestaría vestido de nuestra flaqueza ; y vendría no con el terror y magestad de los Reyes de la tierra , sino manso y humilde , viniendo al infierno con su mansedumbre y humildad t. 1. p. 319. n. 43. y sig.
- 6 *Missus est Angelus ad Virginem*. Bien viene un Angel á una Virgen , dice San Ambrosio ; y el primero de los Angeles á la primera de las Virgenes. Es grande la excelencia de la virginidad , amiga de los Angeles , aborrecida de los demonios t. 5. p. 104. n. 21. y sig. y p. 329. n. 88. y sig.
- 7 *Missus est Angelus á Deo*. Paga Dios con beneficios nuestras ofensas. Siendo el ofendido por el hombre , él mismo le busca por medio de sus Angeles para tratar de su remedio t. 4. p. 237. n. 70. y sig.
- 8 *Ad Virginem desponsatam viro , cui nomen erat Joseph , & nomen Virginis Maria*. No eran conocidos en el mundo los nombres de Maria y de Josef , porque les faltaban las riquezas , que son su sustancia , y lo que unicamente se aprecia en él ; pero sus nombres eran célebres en el cielo , cuya sustancia es la gracia t. 5. p. 248. n. 30. y sig. y p. 294. n. 61. y sig.
- 9 *Et ingressus Angelus*. Está bien el recogimiento en las mugeres , y particularmente en las doncellas t. 5. p. 372. n. 119. t. 6. p. 168. n. 22. y sig.
- 10 *Ingressus Angelus*. Envía el Señor un Angel que pida á la naturaleza humana representada en la Virgen su consentimiento para unirse á ella , por grandes razones. Aunque pudiera obrar en ella quanto quisiera porque es omnipotente , no quiere violentarla , porque la crió libre , y quiere conservarla sus derechos t. 4. p. 347. n. 50. y p. 413. n. 7. y 8. t. 6. p. 347. n. 6.

- 11 *Ingressus Angelus.* Convino tambien que el Señor pidiese á la Virgen su consentimiento, para que dandole esta Señora con la mas perfecta y rendida voluntad, hiciese un acto mas meritorio que el de Abraham, y el de todos los santos Monges que rindieron á Dios su voluntad. Este es el sacrificio que mas agrada á Dios, y á medida de las disposiciones con que le ofrecemos nuestro corazon, nos concede sus dones y mercedes t. 3. p. 410. n. 38. y sig. *Ve Conformidad* t. 1.
- 12 *Ave gratia plena.* Llena de gracia estaba la Virgen, pues el Autor de la gracia la eligió para vestirse en su seno purísimo de nuestra humanidad, recibiendo en él un cuerpo el mas dispuesto para padecer, una levadura con la que se sazona toda la masa de nuestra naturaleza t. 1. p. 298. n. 14. y sig. t. 2. p. 76. n. 73.
- 13 *Dominus tecum.* Como en faltando Dios del alma vienen á ella todas las desventuras y desgracias; asi estando Dios en ella posee la plenitud de los bienes y de las gracias t. 3. p. 366. n. 3. y sig. t. 4. p. 269. n. 2. y sig. t. 6. p. 360. n. 15. y sig.
- 14 *Turbata est in sermone ejus, & cogitabat.* La muger santa es vergonzosa, y esta es una cualidad por la que se hace muy agradable al Señor. La Virgen la poseyó como todas las perfecciones, en el mas alto grado: se turba y confunde al oír las palabras del Angel, pudiendosela decir: *Sicut fragmen mali punici, sic gennæ tuæ* t. 5. p. 369. n. 115. y sig. t. 6. p. 165. n. 18. y sig.
- 15 *Turbata est, & cogitabat.* Mostróse Eva necia siguiendo la sugestion de la serpiente, sin considerar que la era imposible pasar de ser polvo y nada á ser Dios. Hoy confunde su ignorancia una muger sábia, que se manifiesta tal callando, y turbandose al oír las palabras del Angel. *Ibid.*
- 16 *Turbata est in sermone ejus.* No dice que se turbó de ver al Angel, sino de oír las palabras que la dirigía; porque era verdaderamente humilde, y ninguna cosa turba y confunde mas al que lo es, que oír sus elógios. Aun el



rey Saúl se turbó quando Samuel le dijo, que Dios le enviaba para ungirle, y dijo, *Numquid non filius Jemini ego sum...?* t. 3. p. 344. n. 50. y sig. t. 5. p. 290. n. 58. y sig.

17 *Ne timeas Maria.* Teme la Virgen como verdaderamente humilde; que quanto mas santo es el hombre mas tiene porque temer. Eva no temió al oír las palabras de la serpiente, porque ya habia entrado en su corazon la soberbia, y en esto estuvo su perdicion. *Ibid.*

18 *Ne timeas Maria.* Teme la Virgen á la vista de un Ángel; ¿y no temerá la doncella á la vista y en la conversacion de un joven lascivo y profano? Ninguna cosa mas peligrosa que tenerse por seguro en estas ocasiones; pues el que parece mas distante de la caída, suele estar mas próximo á ella, como se vió en San Pedro. *Ibid.* y p. 360. n. 109. y sig. y ve *Matrimonio* t. 6.

19 *Ne timeas Maria.* La asegura el Angel, llamandola por su nombre, y haciendola ver que era conocida en el cielo. La dice que ha encontrado gracia en la presencia del Señor, que todo quanto bueno tiene es gracia suya, y esto la conforta, y afirma en su humildad. Ve *Gracia* t. 4.

20 *Ecce concipies in utero.* La anuncia, cumpliendo con el fin de su embajada, el gran misterio de la Encarnacion del Verbo en sus entrañas, desvaneciendo con sus palabras los errores de los enemigos de la Religion, que han querido contradecirle. Ve *Christo su Encarnacion* t. 1.

21 *Et regnabit in domo Jacob.* Reynará en la casa de Jacob, esto es, en su Iglesia, no como los Reyes de la tierra tomando las haciendas de sus vasallos, sino como el sol en los diamantes, llenandolos de sus resplandores t. 1. p. 323. n. 49. t. 2. p. 258. n. 27. y sig.

22 *Regni ejus non erit finis.* Su reyno no tendrá fin, porque reynará con justicia, y lo que acaba los reynos es la injusticia y el pecado t. 6. p. 208. n. 52. y sig. t. 5. p. 20. n. 11.

23 *Quomodo fiet istud, quoniam virum...?* Instruida la Vir-

gen en el misterio que se le anuncia, pregunta cómo se hará esto sin ofensa de su Dios, á quien tiene ofrecida su virginidad: pues está dispuesta á perderlo todo antes de quebrantar sus promesas, conociendo que no puede agradar al Señor un sacrificio en ofensa de su ley t. 3. p. 223. n. 8. *Ve Obras* t. 3.

24 *Quomodo fiet istud?* Amó tanto la Princesa del cielo, dice San Bernardo, la preciosa joya de la virginidad, que mas queria dejar de ser Madre de Dios, que dejar de ser virgen. Esta virtud preciosa es tan amada de Dios y de los Santos, como aborrecida de los demonios. *Ve Lujuria* t. 5.

25 *Spiritus Sanctus superveniet in te.* La hace ver el Angel que no quiere Dios sacrificios con perjuicio de tercero, ni el consentimiento de su voluntad con dispendio de su pureza: y que vendría sobre ella la virtud maravillosa de su Espíritu, manifestandose tan omnipotente en el modo de hacer sus obras, como en las obras mismas t. 3. p. 385. n. 24 y sig. *Ve Dios su omnipotencia* t. 4.

26 *Quod enim ex te nascetur sanctum.* Con estas palabras declara la santidad y pureza de Jesus, que dejó el Señor plenamente convencida y averiguada. *Ve Christo, su Pasion en general y en particular* t. 2. y 3.

27 *Ecce ancilla Domini.* No hubo criatura que mas bajamente sintiese de sí misma que la Virgen; se humilla ahora á proporcion de lo que habia sido ensalzada por el Señor. Vease la Dominica diez y seis despues de Pentecostes sobre aquellas palabras *Qui se exáltat humiliabitur.*

28 *Ecce ancilla Domini.* Hizo aquí la Virgen el acto mas heroico de humildad, y el sacrificio mas agradable al Señor, rindiendole su voluntad: y ostentase en esto la perfecta liberalidad de Dios, pidiendola este sacrificio; para que el don mas gracioso de su misericordia pareciese un premio justamente debido á su humildad t. 3. p. 410. n. 38. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.

## EN LA FIESTA DE SAN MARCOS

### EVANGELISTA.

- 1 *Post hæc designavit Dominus, & alios septuaginta duos.* Luc. 10. Quando se trata de elegir á los Ministros de su Evangelio, se llama propiamente Señor nuestro Redentor, porque mostró su omnipotencia y sabiduría eligiendo unos hombres ignorantes y pobres, y confundiendo con ellos la grandeza y sabiduría de la tierra t. 3. p. 215. n. 1. y sig. t. 5. p. 9. n. 4. y 5. Ve Dios, su Sabiduría t. 4.
- 2 *Designavit Dominus.* A los que elige por privados y grandes de su reyno da el encargo de que le conquisten las almas; porque este es el ministerio que mayor premio merece en su aceptación divina; porque estima mas el Señor un alma, que los Reyes de la tierra sus reynos y dominios t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 3 *Misit illos binos.* Enviaba hombres y no Angeles, porque así era conveniente. Vease en la fiesta de la Ascension, *Euntes, prædicate Evangelium*; y en la de la Santísima Trinidad, *Docete omnes gentes*.
- 4 *Rogate Dominum messis.* No es Dios como los Reyes de la tierra, que se sustentan con la hacienda de sus vasallos. Nada puede dar el hombre á Dios, porque sea bueno, ni quitarle porque sea malo. Todo quanto hace es para nuestro bien; y le debemos grande agradecimiento porque nos ha dado obreros que para bien y provecho nuestro nos traigan á su Iglesia t. 1. p. 320. n. 45. y sig. Ve Iglesia t. 5.
- 5 *Mittat operarios.* Elige y envia á sus Ministros, no para que se esten sentados, sino para que trabajen con zelo infatigable. Considerando esto los Santos Inuyeron las dignidades t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 6 *Mitto vos sicut agnos inter lupos.* Parece crueldad enviar á sus Apóstoles como mansos corderos para que fuesen despedazados por los lobos: pero este fue el admirable misterio de la Redencion del mundo. Jesu Christo le venció

- y redimió con su mansedumbre, y con las mismas armas hace invencibles á sus Discípulos. Jesu-Christo recibió á este fin de su eterno Padre un cuerpo el mas dispuesto para padecer, y quiere que ellos padezcan y sigan sus huellas sangrientas t. 1. p. 319. n. 43. y sig. t. 2. p. 100. n. 3. y sig. t. 3. p. 76. n. 73.
- 7 *Mitto vos sicut agnos inter lupos.* Quiere Dios preparar espectáculos agradables al cielo y á la tierra: para esto opone á sus enemigos unos combatientes flacos y débiles, para que se ostente su sabiduría y poder infinito t. 2. p. 104. n. 7. t. 5. p. 9. n. 4.
- 8 *Ecce ego mitto vos.* Diciendoles que él los envia, los asegura de su asistencia, y de que jamás les faltará: pues no desampara Dios al que pone en afliccion: como el demonio, mundo y carne t. 3. p. 327. n. 41. t. 5. p. 239. n. 23. y sig. Ve *Adversidades* t. 1.
- 9 *Ecce ego mitto vos sicut oves.* Señor ¿asi tratais á vuestros amigos, exponiendo su vida á tantos peligros? Porque los ama, los aflige; pues los trabajos son los talentos que les concede, para negociar en su salud t. 1. p. 31. n. 30. t. 3. p. 289. n. 19. y sig.
- 10 *Ecce ego mitto vos.* Nada tenian que temer de los peligros en que les ponía el Señor. Si voluntariamente se expusieran á ellos, deberían temer mucho. Doctrina importante para evitar las ocasiones de pecado t. 6. p. 317. n. 18. y sig.
- 11 *Ecce ego.* Vease en la fiesta de San Esteban *Ecce ego mitto ad vos.*
- 12 *Nolite portare sacculum.* Quiere que pongan todo su cuidado en el fiel desempeño de su ministerio, dejando á su paternal providencia el de su sustento y vestido; y siente mucho, y aun castiga severamente la desconfianza de los hombres en esta parte t. 4. p. 196. n. 42. y sig. y ve *Confianza* t. 1.
- 13 *Nolite portare sacculum.* Esto fue conveniente en sus primeros Sucesores, á quienes envió armados de su virtud divina para obrar grandes milagros; pero en lo sucesivo ne

- es reprehensible el moderado cuidado de la subsistencia. Como aunque eligió Apóstoles ignorantes, en quienes no precedió estudio alguno; no por eso sus Sucesores deben dejar de estudiar y prepararse para el desempeño de su ministerio t. 6. p. 278. n. 38. y sig.
- 14 *Neminem per viam salutaveritis.* No les permite cosa alguna que pueda distraerles de sus santas ocupaciones: por eso les manda evitar los cumplimientos del mundo y sus concurrencias t. 6. p. 274. n. 35. y sig.
- 15 *In quamcumque domum intraveritis, primum dicite: pax huic domui.* Les ordena que anuncien la paz en donde entraren; porque solamente la hay en donde reyna su gracia: en donde hay pecado todo es guerra, desolacion y amargura t. 6. p. 454. n. 58. y sig. t. 3. p. 302. n. 27. y sig.
- 16 *Dicite, pax huic domui.* Se rie San Pablo de los que le creían afligido y crucificado, siguiendo el camino de la ley de Jesu-Christo; porque no conocen la verdadera paz y tranquilidad de corazon, sino los que siguen este camino *Ibid.* y ve *Adversidades* t. 1.
- 17 *Curate infirmos, qui apud illos sunt.* Quiere Dios que sean honrados y estimados sus Ministros: para esto concedió á sus Discípulos poder obrar grandes milagros, todos dirigidos al bien y provecho del hombre, como fueron los que obró el mismo Jesu-Christo t. 2. p. 90. n. 82. y p. 131. n. 11. y sig. t. 5. p. 82. n. 7. y sig.
- 18 *Edentes, & bibentes, quæ apud illos sunt.* Justo es que sean alimentados y honrados los Ministros del Señor; pero ellos deben contentarse con lo que voluntariamente se les ofrezca, y huir los convites y regalos t. 5. p. 112. n. 27.
- 19 *Dicite, appropinquabit regnum coelorum.* Dad al mundo las grandes nuevas de que se abre para él el reyno de los cielos. Estas grandes promesas se contenían en su nuevo Testamento, cuya publicacion deseaba tanto el Señor, por su abrasado amor á los hombres t. 2. p. 188. n. 57. y sig.



EN LA FIESTA DE LOS APOSTOLES  
SAN FELIPE Y SANTIAGO.

- 1 *Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Joan. 14. Es este Evangelio parte del divino sermón que predicó Jesu-Christo á sus Apóstoles despues de la cena, anunciándoles los grandes trabajos que les amenazaban, y animándolos á resistirlos con fortaleza. No quiere el Señor en sus egércitos soldados tímidos y cobardes, sino animosos y constantes t. 6. p. 323. n. 23. y sig. t. 1. p. 104. n. 9.
- 2 *Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Si tenemos ánimo y fortaleza para sufrir el pesado yugo que nos pone el mundo, ¿potque no le tendrémós para sufrir el del Señor con resolucion generosa? Quiere Dios en nosotros el espíritu de los robustos de que habló el Profeta. *Ibid.* y p. 355. n. 1. y sig.
- 3 *Creditis in Deum, & in me credite.* Poned en mí vuestra confianza; pues soy vuestro Dios, y me agraviareis escandalosamente si no lo hicieris t. 1. p. 87. n. 83. y sig. t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 4 *In me credite.* Vease el dia de San Matías: *Tollite jugum meum.*
- 5 *In domo Patris mei mansiones multe sunt.* Poned los ojos en el grande y feliz reyno que os tengo preparado. La esperanza de tan magnifico premio nos debe animar al trabajo t. 3. p. 259. n. 35. y sig. Ve *Transfiguracion* t. 1. y *Gloria* t. 6.
- 6 *In domo Patris mei mansiones multe sunt.* Habrá diversos grados de gloria en aquel reyno feliz segun la diversidad de merecimientos, y estos se medirán principalmente por los trabajos. Por eso los Santos los buscaron con ansia, y á medida de sus trabajos crecía su esperanza. Ve *Adversidades* t. 1. y *Justos* t. 3.
- 7 *Vado parare vobis locum.* Para nosotros nació Jesu-Christo, murió, resucitó y subió á los cielos á prepararnos un asiento de gloria inmortal: de manera que pudo muy bien

- decirnos el Profeta : *Venit tibi* t. 2. p. 12. n. 10. 11. t. 1. p. 323. n. 49.
- 8 *Ut ubi ego sum , & vos sitis.* Otra razon poderosa para animarnos ; prometernos estar en su compania , en su mismo reyno , participando de una gloria y felicidad inexplicable. Ve *Gloria* t. 6.
- 9 *Quo ego vado scitis , & viam scitis.* Otra razon de esfuerzo y de consuelo. Bien sabeis á donde voy , y qual es el camino que yo llevo : pues no ha de ser mejor la suerte del siervo que la del Señor t. 3. p. 245. n. 23. y sig.
- 10 *Et viam scitis.* Os debe servir de consuelo , que seguís camino cierto y conocido ; quando al contrario los pecadores van descaminados y por tinieblas t. 2. p. 31. n. 30. y sig. t. 6. p. 402. n. 46. y sig.
- 11 *Ego sum via.* Este ha sido uno de los grandes efectos de su bondad infinita, haberse constituido nuestro camino, nuestra luz y guia , para que no errasemos en el camino de la verdadera felicidad. Ve *Christo , Luz y su Doctrina* t. 2.
- 12 *Ego sum via.* Es nuestro camino , y un camino vivo , segun la expresion de San Pablo : esto es, lleva sobre sí caminando el peso enorme de nuestros pecados , tan grande que abrumó al mismo que era la vida y poder infinito , y le hizo sufrir una agonía mortal. *Ibid.* y t. 6. p. 390. n. 37. 38. t. 2. p. 31. n. 30. y p. 399. n. 29. y sig.
- 13 *Ego sum via.* Es camino vivo , que no solo lleva nuestros pecados , sino que nos ilustra y esfuerza con su gracia , sin la que no solo no podriamos llegar á su gloria , sino ni aun desearla t. 6. p. 93. n. 2. y sig. t. 4. p. 332. n. 42. y sig.
- 14 *Veritas.* Christo es la verdad , y los que le siguen la aman , bien al contrario de los seguidores del mundo que la aborrecen y arrojan de sí t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 15 *Et vita.* Dios es la vida de nuestra alma , y sin Dios no viviremos. Vease la Dominica doce despues de Pentecostes , sobre aquellas palabras : *Semivivo relicto.*
- 16 *Nemo venit ad Patrem nisi per me.* No se puede subir al cielo sino por medio de Jesu-Christo , de cuya pleni-

tud de merecimientos recibimos todos: que es nuestro medianoero con su eterno Padre, y nos dejó confeccionado en su sangre el sagrado Timiama de nuestra reconciliacion t. 1. p. 299. n. 15. y sig. Ve *Pasion* t. 2.

- 17 *Amen dico vobis, qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet.* Es la fe el fundamento de los milagros que ha de obrar Dios en nosotros; y obra pocos, porque es débil y tímida nuestra fe t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 18 *Si quid petieritis Patrem.* Para animarnos y quitarnos todo temor, nos deja la oracion, que es la llave de los tesoros de Dios. Vease la Dominica quinta despues de Resurreccion, sobre aquellas palabras: *Si quid petieritis...* y el Lunes de las Letanías.

### EN LA FIESTA DE LA SANTA CRUZ.

VEASE ESTA MATERIA t. 5.

- 1 *Erat homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine. Joan. 3.* Propone Jesu-Christo á Nicodemus príncipe de la Sinagoga, el misterio de su cruz, que es el mas profundo sacramento de la sabiduría de Dios, y tan dificultoso de persuadir al mundo, como señaló Isaias y San Pablo t. 2. p. 130. n. 10. t. 3. p. 219. n. 5. y sig. Ve *Invençion de la Cruz* t. 5.
- 2 *Nemo potest facere hæc signa.* Manifestóse Jesu-Christo por sus obras, y ellas dieron el verdadero y convincente testimonio de su divinidad. *Ibid.* y t. 3. p. 240. n. 20. y sig.
- 3 *Nemo potest...* Las mismas maravillas veían los Fariséos, y sin embargo no creían, porque la fe requiere santas disposiciones en la voluntad, para que no ciegue al entendimiento con su malicia t. 3. p. 192. n. 14. y sig.
- 4 *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto.* Declara Jesu-Christo á Nicodemus la doctrina de la regeneracion del hombre en el bautismo, por el qual nace hijo de Dios por la gracia, que es una participacion de su ser divino. ¿Quanta ha sido la bondad de Dios poniendo nues-

tro remedio en una cosa tan facil como lavarnos; y cuánta nuestra ingratitud, pues siguiendo los difíciles y ásperos caminos del mundo, rehusamos los dones de Dios, que son fáciles y suaves! t. 4. p. 315. n. 31. y ve *Servicio de Dios* t. 3.

- 5 *Nisi quis renatus.* Jesu-Christo vino á establecer una república de Santos, cuyos moradores fuesen hombres nuevos, celestiales y de elevados pensamientos. La puerta para entrar en ella es el bautismo, por el que es hecho el hombre hijo de Dios, y candidato del cielo. Vea el Cristiano quáles deben ser sus pretensiones y sus obras t. 3. p. 235 n. 17. y sig.
- 6 *Quomodo possunt hæc fieri...? Si terrena dixi vobis.* A la duda y pregunta de Nicodemus responde Jesu-Christo con un argumento invencible: ¿Si no podeis comprehender las obras admirables de la naturaleza que veis, como alcanzaréis el conocimiento de los misterios de la gracia, que exceden á toda la comprehension del hombre? t. 3. p. 179. n. 1. y sig. Ve *Gracia* t. 4.
- 7 *Si terrena dixi vobis.* No quiere el Señor que escudriñemos sus misterios, sino que los creamos con humilde sumision, cautivando nuestro entendimiento en obsequio de la fe, segun el consejo de San Pablo t. 3 p. 189. n. 11. y sig. t. 2. p. 302. n. 8. y sig.
- 8 *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo.* Quiere decir que ninguno subirá al cielo, sino descende y se abate á todos los trabajos y humillaciones que sufrió primero Jesu-Christo; pues no ha de haber otro camino para la felicidad que el que llevó nuestro divino Salvador t. 3. p. 243. n. 22. y sig.
- 9 *Ita exáltari oportet.* Sobre la exáltacion de Jesu-Christo en la cruz, vease esta materia t. 5. y t. 3. p. 75. n. 72.
- 10 *Oportet exáltari.* Pondera el Padre San Ambrosio las palabras de San Juan: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Era Jesu-Christo vida por esencia, y la comunica á todo lo que tocó; vióse principalmente este efecto en la cruz t. 2. p. 324. n. 24. y sig. Ve *Pasion* t. 2.

## EN LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA.

- 1 *Elisabeth impletum est tempus pariendi. Luc. 1.* Fue enviado San Juan para prevenir y anunciar al mundo la venida de Jesu-Christo: y desempeñó tan fielmente su encargo, que nació y murió dando testimonio de la verdad, que consagró Jesu-Christo con su venida. Ve *Christo, Luz y su Doctrina* t. 2.
- 2 *Impletum est tempus.* En su debido tiempo nació el Bautista, y en debido tiempo hace todas sus obras la naturaleza: así nosotros debemos hacer las nuestras en el tiempo oportuno y conveniente, si queremos que agraden al Señor. Ve *Servicio de Dios, y Obras* t. 3.
- 3 *Apertum est os Zachariæ.* Enmudeció Zacarías quando el Angel le anunció que tendría un hijo. Es tan grande la flaqueza humana, que aun los mayores Santos dudan, desconfían y se turban quando no penetran los medios con que el Señor hace sus maravillas. Siente Dios mucho estas dudas y desconfianzas, y por eso envió esta aflicción á Zacarías t. 4. p. 196. n. 42. y sig.
- 4 *Apertum est os Zachariæ.* La duda de Zacarías no fue sino un pecado leve, y sin embargo fue castigada por el Señor con la mudez de nueve meses: tal es la malicia y funestas consecuencias del pecado, aunque sea leve t. 1. p. 73. n. 72.

## EN LA FIESTA DE LOS SANTOS APOSTOLES

### SAN PEDRO Y SAN PABLO.

- 1 *Venit Jesus in partes Cesareæ Philippi. Matth. 16.* Para tratar de la fundación de su Iglesia, saca Jesu-Christo á sus Apóstoles de la tierra de Judéa á region apartada; porque la doctrina de esta Iglesia debia ser nueva y separada, para cuya inteligencia es menester desnudarnos de todos los afectos é inclinaciones terrenas t. 3. p. 180. n. 2.
- 2 *Interrogabat Discipulos suos... ¿quem dicunt homines? Nos*



- enseña el soberano Maestro á que hagamos alguna vez inquisicion de nuestras obras, y de lo que sienten de nosotros los demas, entrando en una residencia, que es de la mayor utilidad é importancia t. 3. p. 237. n. 18. y sig.
- 3 *Quem dicunt homines?* Si solo se atendiera al juicio de los hombres para el conocimiento de Jesu-Christo, estaríamos expuestos á muchos errores, porque son varios y encontrados sus pareceres. Por eso ha dejado el Señor en su Iglesia una Cátedra visible en la que somos enseñados sin rezelo de engaño t. 5. p. 26. n. 16. y sig.
- 4 *Alii Joannem Baptistam.* Vese aqui la inevitable necesidad de una Cátedra infalible, como es la de la Iglesia, en la que preside Jesu-Christo. Siguiendo los hombres sus errados juicios, decian unos que Jesu-Christo era Elías, otros Jeremías, otros el Bautista. *Ibid.*
- 5 *Vos autem, quem me esse dicitis?* Pregunta el Señor á sus Apóstoles como á hombres nuevos elevados sobre todos los demas, y de muy distintos pensamientos. Y efectivamente, asi lo deben ser sus Ministros, y aun los Cristianos, que deben mirarse como candidatos del cielo t. 6. p. 272. n. 33. y sig. y ve *Mundo* t. 5.
- 6 *Tu es Christus.* Los Judíos esperaban al Mesías, creyendo que habia de ser puro hombre descendiente de David: pero San Pedro hace hoy mas digna confesion llamandole Christo; esto es, verdadero hombre unguado con el oleo de la divinidad, Hijo natural de Dios. Ve *Encarnacion* t. 1.
- 7 *Ego dico tibi: quia tu es Petrus.* No por otro motivo hizo esta pregunta Jesu-Christo, sino para que respondiendo San Pedro *tu es Christus*, le contestase el Señor con otras palabras semejantes, *Et ego dico tibi; quia tu es Petrus.* Este es siempre el fin con que Dios pide; para darnos: y á la medida que diéremos nos dará t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 8 *Et ego dico tibi: quia tu es Petrus.* Vese aqui el profundísimo misterio del trato de Dios con el hombre, y de su liberalidad infinita; que da capa de justicia á las obras de su misericordia. La confesion de San Pedro fue un don

- gracioso de su liberalidad , y sin embargo la premia como si fuese obra propia suya , á quien de justicia se debiese el premio. *Ibid.*
- 9 *Et ego dico tibi; quia tu es Petrus.* La misma confesion hicieron los demonios , y sin embargo fueron reprehendidos ; porque su intencion y voluntad era muy diferente de la de San Pedro : y esto es lo que mira principalmente el Señor en nuestras obras t. 3. p. 410. n. 38. y sig. y p. 420. n. 43.
- 10 *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Teniendo Jesu-Christo en el cielo la casa del seno de su eterno Padre , quiso fundar otra en el desierto del mundo para bien nuestro. Estuvo primeramente en figura en la Sinagoga , y despues realmente en su Iglesia , en la que ha de habitar hasta el fin de los siglos. Ve *Eucaristia.* t. 2.
- 11 *Super hanc petram.* No quiere que tengamos por segura doctrina alguna , sino la que nos fuese enseñada en la Cátedra visible de su Iglesia ; por eso quiere que salga de la boca de San Pedro la verdad tan cierta é indubitable de que Jesu-Christo es hijo de Dios vivo t. 5. p. 18. n. 10. y sig.
- 12 *Et portæ inferi non prævalebunt.* Las Monarquías é imperios del mundo se han trastornado y destruido ; pero la Iglesia fundada sobre la débil navecilla de San Pedro , jamás se trastornará , porque es la columna y fundamento de la verdad t. 5. p. 7. n. 2. y sig.
- 13 *Tibi dabo claves.* Jesu-Christo fue nuestro Maestro y nuestro Redentor , y dejó á su Iglesia dos llaves : una el poder perdonar pecados , otra su divina luz para instruirnos en las verdades de la fe. Ve *Confesion* t. 5. y p. 18. n. 10. y sig.
- 14 *Tibi dabo claves.* Ved cuánta ha sido con nosotros la divina misericordia. Siendo infinita la deuda que contrae el hombre con su Dios por el pecado mortal , ha dejado en la tierra un tribunal en el que por la virtud de su sangre se nos perdona por un hombre nuestro hermano , y tan pecador como nosotros t. 5. p. 124. n. 1. y sig. Ve *Conversion* t. 6.

- 15 *Quaecumque volueris.* Pondera el Padre San Agustín la gran bondad de Dios, que no dió á sus Angeles la potestad de perdonar pecados, sino á hombres flacos y pecadores, para que no se estremeciesen á vista de los defectos de sus hermanos, sino que los tratasen con blandura y amor. *Ibid.*
- 16 *Quaecumque volueris.* Veanse en la Dominica *in Albis* las palabras *Quorum remisseritis peccata.*

## EN LA FIESTA DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA,

- 1 *Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Luc. 1.* Al punto que fue concebido el hijo de Dios en las entrañas de la Virgen, la movió por su divino Espíritu á que fuese á las montañas de Judéa á santificar á su Precursor, cumpliendo con el significado de los nombres que su eterno Padre le puso por el Profeta Isaías: *Accelera, Prædare, Festina* t. 2. p. 111. n. 15. y sig. t. 3. p. 85. n. 82.
- 2 *Cum festinatione.* Jesu-Christo fue concebido por obra del Espíritu Santo, que es amor; y este le hizo cumplir en pocas horas lo que se habia anunciado en muchos siglos. *Ibid.*
- 3 *Exultavit infans.* En el punto en que fue santificado el Bautista y recibió la gracia, acelerandose en él el uso de su razon, dió saltos de placer en el seno de su madre; porque el origen verdadero é inagotable de la alegría del corazon es la gracia t. 3. p. 300. n. 26. y sig. y ve *Gracia* t. 4.
- 4 *Exultavit infans.* Viendose santificado y hecho hijo de Dios, da saltos de placer en señal de agradecimiento; porque el Señor quiere que le demos gracias por sus beneficios t. 4. p. 418. n. 11. y sig.
- 5 *Unde hoc mihi.* O que buenas palabras para expresar nuestra indignidad, quando nos acercamos á recibir á Jesu-Christo sacramentado!
- 6 *Unde hoc mihi?* De donde á mi tanta dignacion, que

- venga á mi el mismo Hijo de Dios? Esta humildad y conocimiento propio es la mejor disposicion para comulgar t. 2. p. 364. n. 56. y sig.
- 7 *Beata, quæ credidisti.* Todos los actos de virtud en la Virgen fueron heróicos; pero lo fue singularmente su fe; en la que excedió al patriarca Abraham: y como á medida de la fe obra el Señor en nosotros sus milagros, la fe de Maria fue el fundamento del admirable prodigio que obró la gracia en su seno t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 8 *Ut facta est vox salutationis tuæ.* Si una sola palabra obró tan admirables efectos en la madre y el hijo, ¿que obraría en el discurso de tres meses el que es la fuente de la salud y de la gracia? t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 9 *Magnificat anima mea Dominum.* Como Maestra de humildad no niega los magníficos dones que ha recibido del Señor, sino que todos los atribuye al mismo Dios, de quien los ha recibido, y engrandece con humilde reconocimiento su bondad. Ve *Virtud* t. 4.
- 10 *Mansit apud eam quasi tribus mensibus.* Quedóse la Virgen en compañía de su Prima por espacio de tres meses; lo primero para servirla en su parto, cumpliendo con los deberes de la caridad; lo segundo para que no fuese vista en público tan frecuentemente; enseñando á las doncellas el recato y retiro con que deben vivir t. 5. p. 372. n. 119. t. 6. p. 168. n. 22. y ve *Amor del prógimo* t. 1.

## EN LA FIESTA DE LA MAGDALENA

VEASE EL VIERNES SEXTO DE QUARESMA.

## EN LA FIESTA DEL APOSTOL SANTIAGO.

- 1 *Accesit ad Jesum. Matth. 20.* Vease la exposicion de este Evangelio en el Miercoles tercero de Quaresma. Y sobre cantarse en aquel dia el Evangelio que descubre su falta, vease lo que se dijo en la fiesta de Santo Tomás, y en la Conversion de San Pablo.

## EN LA FIESTA DE SAN LORENZO MARTIR.

- 1 *Nisi granum frumenti. Joan. 12.* Vease el comun de un Mártir.
- 2 Grandes fueron las excelencias de San Lorenzo : enseñó la virtud de la limosna , declarando que los pobres son tra-gineros de los ricos , puestos por Dios para llevar al cielo sus tesoros t. 1. p. 222. n. 3. y sig.
- 3 Las llamas con que pretendió abrasarle el Tirano , le de-jaron mas glorioso y resplandeciente , cumpliendose aque-lla sentencia : *Dum superbit impius , incenditur pauper.* Este es el efecto de las tribulaciones en los Justos t. 1. p. 8. n. 8. y sig. y p. 35. n. 35. y sig. t. 3. p. 283. n. 17. y sig.
- 4 Con sus tormentos probó Dios su fidelidad , mejor que en la ley antigua se probaba la fidelidad de la muger con las aguas amargas. *Ibid.*
- 5 Quanto mas crecian sus tormentos mas contento estaba, porque se aumentaba su esperanza : entendía que en la ca-sa de Dios los trabajos son los talentos de mayor estima y precio t. 1. p. 25. n. 25. y sig.
- 6 Por grande merced propuso el Papa San Sixto á San Lorenzo que habia de padecer mayores tormentos que él, porque saben los Santos que á medida de los trabajos es el premio. *Ibid.*

## EN LA FIESTA DE LA ASUNCION DE LA PURISIMA VIRGEN.

- 1 *Intravit Jesus in quoddam castellum. Luc. 10.* Marta y Maria recibiendo á Jesus en hospedage , son simbolo de la Santísima Virgen , recibiendo al mismo Salvador en su purísimo vientre ; y asi como este milagroso hospedage es inefable y lleno de misterios , asi tambien lo es la retri-bucion con que en este dia hospeda Jesus á su Madre en la gloria , obrando indecibles maravillas. *Vc Encarnacion t. 1.*



- 2 En las demas festividades interviene algo de pena ; en esta todo es gozo , todo es regocijo , todo es gloria : es la corona de todos los restantes misterios. La buena muerte corona todo lo bueno de la vida ; es la perfeccion y complemento de todas las virtudes del Justo t. 5. p. 428. n. 39. y sig.
- 3 *Intravit Jesus.* Recibe Marta al Señor en su casa , no en la agena , insinuandonos que en lugar de ser gratos á Dios , son abominables los obsequios y servicios que se le hacen con la hacienda agena t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 4 *Intravit Jesus... & mulier quedam Martha nomine, excepit illum.* ¡ Como aciertan estas dichosas hermanas en obsequiar á Jesu Christo ! Asi en la necesidad le piden con fiadamente , y consiguen la salud y resurreccion de su hermano Lázaro t. 3. p. 360. n. 5. y sig. y p. 425. n. 45. y sig.
- 5 *Intravit Jesus.* Dichosa casa en la que entra el Señor ! Dichosa el alma que le recibe ! porque teniendolo se tiene todo bien , sin él se está en la suprema desventura t. 2. p. 331. n. 28. y sig. t. 4. p. 269. n. 2. y sig. Esta verdad mal entendida de los Gentiles les obligaba á tener á sus dioses enclavados y encadenados en sus casas. La explica bien la lucha y lagrimas de Jacób : y la experimentó infelizmente la Sinagoga , luego que la dejó el Señor en abandono y desamparo t. 2. p. 35. n. 33. 34. *Ve Pecado* t. 6.
- 6 *Huic erat soror, nomine Maria.* Estas Damas distinguidas y principales , aun amando apasionadamente á Jesu Christo , le esperan en su casa , como instruidas con su doctrina del retiro y recogimiento. Esta virtud es tan necesaria á las mugeres , que para que la adquieran permite el Señor la locura y extravagancia de sus modas y de sus usos , en sus pies y con sus personas t. 6. p. 168. n. 22. y sig.
- 7 *Huic erat soror, nomine Maria, que sedens secus pedes Domini... Martha autem satagebat.* Se creería mas acertada á Marta , toda ocupada en preparar comida para el Señor , que á Maria que abandonando este cuidado , toda se entrega á recibir su doctrina , consuelos y favores

pero el mismo Señor declara que Maria fue la mas cuerda, porque no viene á nuestras almas para recibir, sino para dar: su reyno no es como los del mundo, que todo lo tienen de los vasallos, sino como el del sol, de quien todos reciben, y á quien nadie da t. 2. p. 265. n. 34. y sig. y p. 26. n. 26. y sig. Para esto quiere que lo reciba el hombre en su alma, y eso será reynar en ellas el Señor de la gloria. Ve *Eucaristía* t. 2.

8 *Huic erat Soror.* Significa Marta las obras corporales, Maria las espirituales: con entrambas hemos de servir á Dios, de quien tenemos no solo el alma, sino el cuerpo t. 3. p. 391. n. 27. y sig. y ve *Obras* t. 3.

9 *Sedens... audiebat verbum illius.* Oía el sermón de Jesu-Christo no solo con el cuerpo, sino con toda la atención de su alma; á diferencia de muchos que oyen la palabra de Dios solamente con el cuerpo, y quando mucho con el entendimiento, pero teniendo el corazón en otra parte; y así salen del sermón admirados como los Fariseos, pero no convertidos; y pueden muy bien los predicadores repetir la queja de Isaías: *In vacuum laboravi* t. 6. p. 237. n. 8. y sig.

10 *Martha autem satagebat circa frequens ministerium.* ¿Os ansiais, dice San Agustín, de no participar de la dicha de Marta en obsequiar y hospedar á Jesu-Christo. ? Consolaos, añade el mismo Padre, que el Señor no os ha negado este conuelo: *Non tibi abstulit istam dignationem*: pues para que lo tengais, él mismo se ha quedado en la persona de los pobres. Entre los egemplos con que ha querido el Señor probarlo, es excelente el de Abraham, que por sus manos mismas y las de su muger quiso servirles: lo mismo hicieron los Apóstoles; porque no miraban los pobres con los ojos del cuerpo, sino con los de la fe t. 1. p. 236. n. 14. y sig.

11 *Martha autem, satagebat... Domine non est tibi cura...?* Marta nos enseña la solicitud con que es debido asistir y regalar á Jesu-Christo en su persona y en la de sus ministros; por eso no la reprehende el Señor, pero da á

entender en su misteriosa respuesta , que sus predicadores y ministros no deben apetecer obsequios y regalos , sino contentarse con lo necesario para la vida t. 5. p. 78. n. 4. y sig. t. 6. p. 274. n. 35. y sig.

12 *Optinam partem elegit sibi Maria.* Diciendo el Señor que Maria hace lo mejor , supone bueno lo hecho por Marta , signifiando en esto la diversidad de los estados de su Iglesia , unos mas , otros menos perfectos ; todos son santos , y en todos podeis hallar salud , siendo estos la variedad celebrada por David en el vestido de la Reyna : santo puede ser el casado viviendo como le ordena el Apóstol , ó como dice San Pedro *secundum scientiam* t. 3. p. 396. n. 30. t. 6. p. 174. n. 26. y sig.

13 *Optimam partem elegit sibi Maria.* Marta eligió buena suerte , su hermana Maria la mejor ; y la soberana Virgen escogió una y otra ; la activa de Marta , y la contemplativa de Maria. Recibió en la casa de su virginal vientre á Jesus : y como Marta le sirvió con suma diligencia ; le alimentó con el nectar de sus pechos ; y le vistió y proveyó de lo necesario segun su pobreza. Como Maria , puesta á sus pies , y aun teniendolo entre sus brazos , escuchaba sus divinos espirituales coloquios , mejorando en la tierra la ocupacion de los Serafines en el cielo. El Señor con proporcionada retribucion la recibe hoy en lo mejor y mas elevado de su Iglesia , siendo cierto que como tratamos al Señor , nos tratará á nosotros , regla de que colige San Bernardo el supremo lugar en que Christo coloca hoy á su Madre : *Neque in terris locus dignior virginalis uteri templo , in quo virgo Christum susceperit ; neque in cœlis regali solio , in quo Christus Mariam sublimavit* t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

### EN LA FIESTA DE S. BARTOLOME APOSTOL.

1 *Exiit Jesus in montem orare , & erat pernoctans in oratione Dei.* Luc. 6. Refiere San Lucas como Christo nombró á los doce Apóstoles por maestros de su divina Escuela.

- la, gefes y capitanes de sus egércitos, nubes que habian de llover y fecundar la tierra, impelidas por el viento del Espíritu Santo, piedras limpias con que habia de ser vencido el infernal Goliath, y valerosos soldados que habian de alcanzar la mayor y mas célebre victoria que jamás se vió, ni puede verse en el mundo, de los cuales uno fue San Bartolomé. Ve *Iglesia* t. 5.
- 2 *Exit Jesus in montem orare.* No ora Jesus, dice San Ambrosio, por necesidad suya, sino para instruccion nuestra: asi oró al tiempo de su pasion para enseñarnos á armarnos con la oracion, quando nos amenacen trabajos. Tambien oró quando hubo de ser juez en la causa de la Adúltera: singularmente ora en la importante ocasion de elegir Apóstoles, es decir sus ministros, sus embajadores, los grandes de su reyno t. 4. p. 68. n. 1. y sig.
- 3 *Exit orare.* Es la oracion remedio universal para alegrar el corazon, particularmente si se prolonga esta celestial plática con Dios: por eso se dice, *pernoctans in oratione Dei.* De ella se valieron los Santos para remedio de sus desconsueltos t. 4. p. 119. n. 29. y sig. y p. 103. n. 20. y sig.
- 4 *Erat pernoctans in oratione Dei.* La oracion debe ser perseverante, no acelerada ni interrumpida. *Ibid.*
- 5 *Erat pernoctans in oratione Dei.* Ora el Señor con oracion feivorosa, ora con deseo de complacer á su eterno Padre, y ora durante toda la noche en que los hombres duermen, para suplir su abandono y tibieza. Ve *Gracia* t. 4. y t. 2. p. 178. n. 46. y sig.
- 6 *In oratione Dei.* Desea tanto Dios que le pidan los hombres, que se enoja y disgusta porque no le piden; por eso quando callan no ora Christo por ellos t. 4. p. 79. n. 7.
- 7 *Erat pernoctans in oratione.* Christo es el buen mediano deseado por Job, y el que como tal trata con ambas partes para componerlas, de noche con Dios, de dia con los hombres t. 1. p. 299. n. 15. y sig.
- 8 *Erat pernoctans.* Grande empresa trata Jesu-Christo, que

- es elegir los supremos Prelados de su Iglesia , los quales deben aventajarse á sus ovejas. ¡ Gran negocio, elegir egecutores de las obras excelentes del poder de Dios ! Quien le tiene , necesita particular favor del cielo para el acierto , y está obligado á implorar y pedir la divina luz ; de otro modo facilmente será reo de las faltas y culpas del que elija t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 9 *Elegit duodecim, quos Apostolos nominavit.* Para tan alto ministerio elige el Señor hombres ignorantes y flacos t. 5. p. 10. n. 5. y sig.
- 10 *Judam, qui fuit proditor.* No ignoraba Jesu-Christo quien era Judas , y lo que habia de hacer , y sin embargo le escoge con eleccion , tratada , como dice San Lucas , con el Espíritu Santo : *Quos elegit per Spiritum Sanctum* : para muestra de su bondad , y egercicio de su misericordia , segun San Ambrosio. Por lo mismo dice San Gerónimo , hizo al hombre pecable , y le permitió caer tan miserablemente : sufre que el Hijo pródigo salga de su casa , mostrando misericordia tan cumplida , que casi murmuran de ella los Santos , pareciendoles excesiva t. 4. p. 215. n. 55. 56. y p. 236. n. 69.
- 11 *Judam, qui fuit proditor.* Elige á Judas , sabiendo que lo habia de entregar , para crédito de su omnipotencia , que sabe sacar bienes de los mismos males. Saca de ellos el cumplimiento de sus adorables designios , como dijo Ana llamandole *Señor de las ciencias* , y añadiendo , *Et ipsi præparantur cogitationes* : á la manera de un sábio piloto , que se sirve de los mas contrarios vientos para llevar la nave al puerto t. 4. p. 162. n. 20. y sig.
- 12 *Judam, qui fuit proditor.* Cosa digna de admiracion , que lo mismo que para los demas Apóstoles fue de suprema dicha , fuese para Judas de lastimosa perdicion y muerte ! Esto tambien se observa en el augustísimo Sacramento , que siendo para unos salud y vida , es para otros muerte y ruina eterna. Infeliz suerte la de los malos , á quienes lo mas bueno les es para mal , así como á los buenos aun lo mas malo se les convierte en bien t. 2. p. 359. n. 52. t. 3. p. 328. n. 42. y sig.



EN LA FIESTA DE LA DEGOLLACION  
DE SAN JUAN BAPTISTA.

- 1 *Misit Herodes & tenuit Joannem. Marc. 6.* Siempre fue mal recibida la verdad de los pecadores, y costó la vida á muchos Santos el habersela dicho; pero es mas odiosa á los poderosos, que acostumbrados á hacer siempre su gusto, buscan quien los lisongeen aunque les mientan. Es la verdad la muger Gabaonita, que nadie la quiere en su casa t. 5. p. 242. n. 25. y sig.
- 2 *Misit Herodes.* No imitaba San Juan á los predicadores débiles y lisongeros, sino que anunciaba la verdad vigorosamente, cuidando mas de la honra de Dios que de la suya, acordandose del pecado de los labios de Isaías por no haber corregido al rey Ozías: los pocos predicadores que vemos perseguidos, prueban quán pocos son los que imitan á San Juan t. 6. p. 259. n. 25. y sig.
- 3 *Misit Herodes, & tenuit Joannem. VEASE EN LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO Cum audisset Joannes in vinculis.*
- 4 *Non licet tibi.* Ofendió enormemente á Dios el adulterio en la ley de naturaleza, por haber sido el Señor autor del matrimonio: y lo ofende como una especie de sacrilegio en la ley de gracia en que le ha elevado á Sacramento: y probaba en Herodes una extraordinaria ceguera: pues abandonaba por Herodías á su propia muger, acaso mas estimable que aquella t. 5. p. 339. n. 94. y sig. t. 6. p. 173. n. 25.
- 5 *Non licet tibi.* En todos es gravísimo el crimen del adulterio, pero en los reyes lo es mucho mas; y se ve en el castigo que envió Dios por él á David, y en el que dió á Abimelec por solo haberlo intentado. *Ibid.* y t. 6. p. 203. n. 48. y sig.
- 6 *Non licet tibi.* Abusa Herodes escandalosamente de la muger de su hermano, y manda matar al Bautista que se lo reprehende: que los pecados de los Grandes y poderosos.

rosos no son como los de un particular , pequeños y de poca con-euencia , sino enormes y ruidosos como su poder t. 5. p. 268. n. 43. y sig.

- 7 *Non licet tibi.* No faltarian criados que ayu-lasen á Herodes al logro de sus criminales deseos , y aun le incitarían á él , como aconsejaban á Faraon que se aprovechase de la muger de Abraham ; pero tambien acompañarán á su amo en el infierno á expiar sus delitos t. 6. p. 210. n. 54. y sig.
- 8 *Non licet tibi.* Con ser tan grande la maldad de Herodes se la reprehende San Juan con firmeza sí , pero con blandura : de manera , que como dice el Crisóstomo , parece que le enseña mas que le reprehende t. 5. p. 130. n. 5 y sig. t. 6. p. 256. n. 22. y sig.
- 9 *Non licet tibi.* Para que fuera eficaz la reprehension , hace San Juan á Herodes la aplicacion de su doctrina : pues la general aunque á todos gusta , á pocos aprovecha ; porque ninguno quiere aplicarsela t. 6. p. 258. n. 24.
- 10 *Cum dies opportunus.* Es de admirar que teniendo en la mano Herodes el poder matar al Bautista , y Herodías el solicitarlo , anden buscando pretexto y ocasion para hacerlo ; pero es tal la fealdad del pecado , que el mas atrevido y desvergonzado busca motivos especiosos con que cubrirlo t. 6. p. 392. n. 39. y sig.
- 11 *Cumque introisset filia ipsius Herodiadis.* La presencia de aquella mozueta hija de Filipino y de Herodías en una ocasion tan pública , descubría mas ruidosamente el adulterio de Herodes ; pero él no hace caso , teniendo en poco este pecado que tanto se afea en las mugeres ; y que no es menos grave en los hombres , sino mas en ciertos respectos t. 5. p. 352. n. 103. y sig.
- 12 *Pete à me... etiam si dimidium regni mei...* En esta oferta inconsiderada se ve la actividad del fuego de la lujuria , y con qué facilidad lo tala y destruye todo ; de lo qual tambien nos dieron egemplos David , Salomon y los Israelitas t. 5. p. 320. n. 81. y sig.
- 13 *Contristatus est Rex.* Aqui se ven las congojas que cau-

- san al pecador sus placeres criminales : la consideracion del mal que va á hacer de pedaza á este Rey malvado, que se deja vencer de la pasion que le tiene esclavizado t. 3. p. 308. n. 30. y sig. t. 6. p. 358. n. 14. y sig.
- 14 *Contristatus est Rex.* Su misma conciencia como un fiscal perpetuo lo alancea el corazon, valiendose de lo mismo que hace el objeto de su gusto; y otro tanto sucede á los demas pecadores. *Ibid.*
- 15 *Sed propter jusjurandum.* Hace escúpulo de quebrantar el juramento inicuo, y no le hace de degollar al Bautista; pesa sus acciones con un peso falso, reparando en bagatelas, y no haciendo caso de lo sustancial de la ley t. 4. p. 16. n. 10.
- 16 *Noluit eam contristare.* A tal desorden nos conducen las viles condescendencias, especialmente las de los padres con los hijos; los cuales ademas de pagarles con ingratitud, suelen ser causa de las desgracias que Dios permite en los que los criaron mal t. 6. p. 145. n. 4. y sig.
- 17 *Misso spiculatore.* No le faltó un Ministro que egecutase aquella maldad, asi como su padre tuvo á punto gentes que matasen los Niños inocentes: con eso entran en el infierno con ruido y acompañamiento t. 6. p. 210. n. 54. y sig.
- 18 *Dedit puella, & puella dedit matri suæ.* Se tendría por dichosa aquella mala hembra de haber conseguido su gusto sanguinario, siendo una señal clara de la ira de Dios; como lo es dejar al pecador lograr el cumplimiento de sus deseos t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 19 *Quo audito, venerunt discipuli ejus.* De la muerte de San Juan debemos sacar motivos de paciencia, si nos persiguen injustamente, dice el Crisóstomo: pues la cabeza del mayor de los nacidos se dió por el baile de una mozueta: como tambien que los trabajos, cadenas y muerte no son señales de desamor; pues los envia Dios á sus mayores amigos t. 1. p. 9. n. 9. y sig.
- 20 *Quo audito, venerunt discipuli ejus.* No penseis que quedó sin castigo aun en esta vida, el pecado de aquella infeliz; pues

murió degollada por el hielo de un río que atravesaba; que como lo hiciereis con Dios y sus Santos se hará con vosotros: el Rico del Evangelio perecerá de sed toda la eternidad, porque negó las migajas de su mesa al pobre Lázaro t. 3. p. 360. n. 5. y sig.

EN LA FIESTA DE LA NATIVIDAD DE LA SANTISIMA VIRGEN  
vease lo dicho en el dia de su purísima Concepcion.

### EN LA FIESTA DE S. MATEO APOSTOL.

- 1 *Vidit Jesus hominem sedentem in Thelonio. Matth. 9.* Si la conversion de qualquier pecador es obra mas admirable que la creacion de cielos y tierra; quien ponderará dignamente la que hoy obró el Señor sacando á San Matéo del abismo en que le tenia sumergido su codicia, y elevandole á la alta dignidad de Apostol y Evangelista? t. 6. p. 486. n. 1. y sig.
- 2 *Præteriens Jesus vidit...* De la publicacion de su culpa saca el Evangelista la exáltacion de la misericordia de Dios que campeó perdonandola: la de su poder y fortaleza contra el fuerte armado: y la de su sabiduría que de la misma pluma de Matéo, antes lanza de Satanás, se vale para defender su Iglesia t. 4. p. 239. n. 71. y sig. y p. 165. n. 23.
- 3 *Præteriens... vidit hominem.* De la bondad con que Jesus perdonó á San Matéo, debe concluir el pecador, que por muchos y enormes que sean sus pecados, es mayor la misericordia de Dios, que le perdonará si de veras se arrepiente de ellos. Vease la fiesta de la Conversion de San Pablo y t. 4. p. 239. n. 71. y sig. t. 6. p. 472. n. 91.
- 4 *Vidit hominem.* Para hacer el Señor una muestra de su misericordia y que se extendia á toda clase de pecados, convirtió á los tres famosos pecadores Saulo, la Magdalena y Matéo, sanandolos de la soberbia, lujuria y avaricia, vicios en que se cifran todos los demas, como dice San Juan; dando al mismo tiempo egemplos de penite-

cia que imitar á toda clase de personas. *Ibid.*

- 5 *Præteriens Jesus, vidit hominem.* Como la gloria de David fue á proporcion de las fuerzas del Gigante, que venció, así la de nuestro Apóstol es tanto mayor quanto es mas dificultoso vencer la avaricia, lazo el mas apretado con que Satanás aprisiona el corazon: esto prueba, segun el Crisostomo, que respecto de los Santos, no solo la publicacion de sus virtudes sino aun la de sus mismos pecados, les será motivo de alegria y de triunfo t. 5. p. 305. n. 71. y sig. t. 6. p. 51. n. 44. y sig.
- 6 *Vidit hominem sedentem.* Pinta el Evangelista la enormidad de su culpa que se opone directamente á Dios, y le da zelos; porque el avaro hace Dios de su dinero; por eso llamó el Apóstol á la avaricia lazo del diablo; y Jesu-Christo juzgó por imposible la salvacion de un rico t. 5, p. 296. n. 63. 64.
- 7 *Sedentem in Thelonio.* Estaba de asiento en el pecado, lo habia tomado por oficio, y no tenia sus pensamientos y su corazon en otra cosa; que es la señal mas funesta de la perdicion eterna del pecador: no era un pecado pasagero y peregrino como la deshonestidad de David t. 6. p. 417. n. 55. y sig.
- 8 *Matthæum nomine:* Es decir, que se le conocía y tenia por logrero y usurero público, y él se gloriaria de tal; que es el supremo grado de obstinacion de un pecador, que señaló David diciendo: *Laudatur peccator...* t. 6. p. 398. n. 44. y sig.
- 9 *Præteriens vidit hominem.* Aqui se descubre la grandeza del poder y misericordia de Christo. Ya contra lo usado en el mundo, habia puesto sus divinos ojos en el Ciego para sanarle, y hoy los fija en Mateo, no menos ciego y necesitado en su alma; y dando rienda á su benéfico corazon, le saca del abismo tenebroso, en que yacia sepultado, y le llena de su gracia t. 4. p. 220. n. 58. y sig. t. 6. p. 486. n. 1. y sig.
- 10 *Vidit hominem sedentem.* Sin esperar el Señor á que él le mirase, le mira primero, y su mirada le trueca en un



hombre nuevo t. 6. p. 493. n. 7. y sig. y p. 534. n. 37. y sig. t. 4. p. 295. n. 18. y sig.

- 11 *Vidit hominem sedentem.* Creerían las gentes que Christo le miraba para pedirle algo, pero era al contrario; pues el Señor solo mira para dar: es como la muger que se ansia por descargar sus pechos; y se congoja porque no encuentra á quien repartir sus misericordias t. 4. p. 318. n. 32. y sig.
- 12 *Et præteriens.* Con ser esta obra mas portentosa que la creacion de cielos y tierra, la hace el Señor como de paso; que tan admirable es su poder t. 4. p. 149. n. 11. y sig. t. 2. p. 76. n. 72. y sig.
- 13 *Præteriens.* Si yendo de paso hace tan portentoso efecto en el corazon de San Matéo; que hará en el alma que habite de asiento, y en la que le reciba dignamente en la Eucaristía? t. 4. p. 278. n. 7. y sig. y ve *Eucaristía* t. 2.
- 14 *Matthæum nomine.* Pone el Evangelista su propio nombre, para mayor vergüenza y confusion suya; que en los Santos es extrema, y á proporcion de la luz con que el Señor les da á conocer la fealdad de sus culpas; y como para su expiacion es necesaria la confesion, la hacen con toda claridad, y debemos imitarlos nosotros. Ve *Confesion* t. 5. y *Pecado* t. 6.
- 15 *Matthæum nomine.* Se nombra para mayor confusion suya; porque la vergüenza dispone para alcanzar el perdon de los pecados. *Ibid.*
- 16 *Matthæum nomine.* Nadie ha confesado con mas claridad sus pecados que los Santos. San Pablo se llama blasfemo, contumelioso, y el mayor pecador. San Pedro hizo que su discípulo San Marcos publicase menudamente su negacion: esto debe avergonzar al pecador que se esfuerza á disculpar y encubrir sus culpas. *Ibid.*
- 17 *Vidit hominem.* No repara el Señor en que es logrero, sino atiende á que es hombre; que por tal vale mas que los cielos con sus astros, y la tierra con sus riquezas: esto nos debe mover á poner los ojos en nuestro prógimo, y socorrerle sin consideracion á sus faltas t. 1. p. 127. n. 4.

y sig. y p. 244. n. 22. y sig.

- 18 *Sequere me.* ¿Pues qué Señor, á un logrero engañador de pobres, escogeis para Grande de vuestro reyno en el que no se en ontró quien supiese hacer un engaño, y dejais tantos sábios y hombres de buena fama? Si: que es Señor de sus gracias, y escoge á quien quiere t. 4. p. 345. n. 49. y sig.
- 19 *Sequere me.* Acababa de despedir á un joven que le queria seguir, y á este que no piensa en eso le llama; porque no todo conviene á todos. Ve *Dios, su Sabiduría* t. 4.
- 20 *Sequere me.* De entre cuentas y partidas usurarias, y del profundo de una suma ignorancia de los misterios de Dios lo saca como á San Andrés de entre las redes para Apóstol suyo. Vease la fiesta de San Andrés.
- 21 *Surgens, secutus est eum.* Levantóse, dejando libros, cuentas y tratos que le tenian perdido: que esto debe hacer el pecador que de veras quiera convertirse; abandonar el pecado, y todas las ocasiones que le conservan t. 6. p. 543. n. 44. y sig.
- 22 *Fecit ei prandium.* Otro Evangelista dice, *Convivium grande*, y manifiesta el agradecimiento con que reconoció el beneficio que le habia hecho; y nosotros debemos agradecer al Señor los infinitos que le debemos t. 4 p. 418. n. 11. y sig.
- 23 *Fecit ei convivium grande.* No todos los convites son profanos é ilícitos: el Señor aceptó este para mostrar la alegría que causó en su amoroso corazon la conversion de tan gran pecador t. 4. p. 17. n. 11. y sig. t. 5. p. 265. n. 41. y sig.
- 24 *Fecit ei convivium.* Aceptó el Señor mas en este convite el afecto y el corazon del que le convidaba, que los manjares corporales que le ofrecia; asi como buscó el corazon de la Magdalena en el convite del Fariseo t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 25 *Videntes Pharisai, dicebant Discipulis ejus: quare cum Publicanis..?* Veanse en la Dominica tercera despues de

Pentecostes las palabras *Murmurabant Pharisæi.*

- 26 *Dicebant Discipulis.* Dicen á los Discípulos las faltas de su Maestro , y á este las de los Discípulos , y los imitan aquellos que en lugar de corregir á su prógimo de sus faltas , van á murmurar de ellas con otros. Ve *Correccion fraterna y Murmuracion* t. 1.
- 27 *Quare cum Publicanis manducat Magister vester ?* ¿Porque come con pecadores perdidos? Para mostrar su infinita misericordia ; pues por esto mismo , dice San Gerónimo , hizo al hombre pecable y frágil ; mas quiere que murmuren de él , dice San Ambrosio , que dejar de ser misericordioso t. 4. p. 209. n. 51. y sig.
- 28 *Non est opus valentibus medico , sed male habentibus.* Es verdad que tambien le necesitan los justos ; pero no vino por ellos al mundo , sino para buscar la oveja perdida : no le trageron á él , decía San Agustin , nuestros merecimientos sino nuestros pecados. *Ibid.* y p. 239. n. 71. y sig.
- 29 *Non est opus valentibus.* Reconviene tambien aqui á los Fariséos que se creían inmundos , porque se les acercasen los pecadores , haciendoles ver que el Señor era fuente que limpiaba sin ensuciarse , y verdadera luz que nada perdía de su pureza por alumbrar los sitios mas asquerosos t. 2. p. 26. n. 26. y sig.
- 30 *Misericordiam volo , & non sacrificium.* Lo que mas li-songea el gusto del Señor es el corazon del pecador arre-pentido en donde derrama sus misericordias , no nuestros sacrificios ; al contrario de los hombres , que atendiendo siempre á sus intereses , solo estiman las cosas á proporcion del provecho que les traen t. 5. p. 248. n. 30. y sig. t. 6. p. 524. n. 29. y sig. y p. 557. n. 54.
- 31 *Misericordiam volo.* Les reprehende su avaricia , que les hacía atropellar los derechos mas sagrados con el pretexto de ofrecer dones á Dios en su templo , y les intima el verdadero medio de agradarle , que es amar al prógimo y socorrer todas sus necesidades t. 3. p. 387. n. 25. y sig. y p. 409. n. 37. y sig. y ve *Amor del prógimo* t. 1.
- 32 *Misericordiam volo.* Si tan agradable es á Dios el socor-

ro corporal del prógimo ¿ quanto mas lo será el de su alma, infinitamente mas preciosa que el cuerpo? t. 4. p. 39. n. 27. y sig.

## EN LA FIESTA DE SAN MIGUEL Y DE LOS SANTOS ANGELES.

- 1 *Accesserunt Discipuli ad Jesum dicentes: Quis putas major est? Matth. 18.* En este Evangelio se nos declara el gran beneficio que el Señor nos hace, enviandonos sus Angeles que nos guarden y defiendan, para que se lo agradezcamos y nos aprovechemos de él t. 6. p. 471. n. 90. *Ve Beneficios de Dios t. 4.*
- 2 *Accesserunt Discipuli.* Como vió Satanás sentidos á los Discípulos de las distinciones con que Jesu-Christo trataba á San Pedro, los tienta por este flanco de vanidad; porque á todos estudia para acometerlos por aquella parte á que ve inclinadas sus pasiones y afectos t. 6. p. 295. n. 5. y sig.
- 3 *Quis putas major est in regno caelorum?* Parece cosa extraña que gente tan humilde como los Discípulos del Salvador disputen sobre la precedencia de asientos en el cielo: pero no lo es menos que se envanezca el hombre, que tiene dentro y fuera de sí tantos motivos de humillacion t. 5. p. 281. n. 51. y sig.
- 4 *Advocans Jesus parvulum.* No nos hemos de escandalizar de ver faltas, aun en los mas perfectos; pues permite el Señor por altos fines. Jesu-Christo sin enojarse con sus Apóstoles, toma motivo de su contienda para darles una doctrina admirable y provechosa; y generalmente de las faltas de unos saca siempre bien para otros t. 3. p. 348. n. 53. y sig. t. 4. p. 177. n. 32. y sig.
- 5 *Advocans parvulum... Nisi conversi fueritis.* El consejo que aqui da Jesu-Christo de hacerse chico para ser grande, es tan sublime y tan poco usado en el mundo como los que habia dado ya de hacerse pobre para ser rico, reynar y padecer trabajos para lograr descanso, y poner-

- se en lo mas bajo para ser mas elevado t. 3. p. 218. n. 4. y sig.
- 6 *Nisi conversi fueritis.* En este Evangelio nos asegura Jesu Christo que hay reyno de los cielos , que está destinado para nosotros , y que hay en él diferentes asientos: *In domo Patris mei mansiones multae sunt* : bien que aun del mas inferior siempre es cierto lo que dice el Apóstol, que *nec oculus vidit...* Consideraciones todas del mayor consuelo. Vease la fiesta de San Felipe y Santiago , y *Gloria* t. 6.
- 7 *Nisi conversi fueritis.* Para entrar en el cielo , dice el Señor , tenemos que trocarnos en niños , haciendonos sencillos y humildes , y dejando la soberbia que heredamos de nuestro primer padre Adan t. 5. p. 293. n. 60.
- 8 *Quicumque ergo , humiliaverit se sicut parvulus iste.* A proporcion de lo que nos humillemos en esta vida , hemos de ser ensalzados en la otra ; al contrario de como se negocia en el mundo , en donde para medrar es menester engrandecerse , valiendose de las riquezas , del linage de los amigos... t. 4. p. 24. n. 17. y sig. y ve *Mundo* t. 5.
- 9 *Quicumque ergo , humiliaverit se.* Ademas de que no deben los miembros ir al cielo por otro camino que el que llevó su cabeza ; el medio de humillarnos que el Señor nos prescribe para lograr el cielo, es el mas facil y sencillo y el que mas cuadra con nuestra naturaleza , que no tiene motivo alguno para ensobervecerse t. 3. p. 245. n. 23. y sig. t. 5. p. 282. n. 52. y sig.
- 10 *Quicumque ergo , humiliaverit se.* Si nos pidiera Dios para salvarnos el ser muy sábios , nobles ó ricos , ó que venciesemos muchas batallas , con razon podriamos quejarnos y llamar dificultoso el camino del cielo : pero no habiendonos de costar mas que humillarnos , no hay disculpa para rehusarlo , haciendo cosas mucho mas dificiles por el mundo y el demonio , que no nos ofrecen otro premio que nuestra eterna perdicion t. 3. p. 357. n. 2. y sig.
- 11 *Quicumque humiliaverit se.* Aun en esta vida las digni-



- dades en la Iglesia no son para ensalzarse y lucir sino para humillarse y trabajar : por eso huye tanto de las prelacias el que las conoce t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 12 *Sicut parvulus iste.* Quando nos aconseja el Señor convertirnos en niños , nos manda lo primero tener en su bondad y providencia la confianza que un niño tiene en el regazo de su madre ; y siente mucho qualquiera desconfianza de nuestra parte t. 4. p. 196. n. 42. y sig. y ve *Confianza en Dios* t. 1.
- 13 *Sicut parvulus.* Lo segundo quiere que nos volvamos niños en la sencillez , creyendo sin disputar lo que el Señor nos dice , y obedeciendo sin réplica lo que nos manda : que asi lo practican los que se precian de ovejas fieles á este divino Pastor t. 4. p. 397. n. 16. y sig. t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 14 *Sicut parvuli.* Lo tercero habemos de volvernos niños negociando con Dios con lagrimas , cuya eficacia es tal que casi violentan al Señor a que nos conceda su reyno t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 15 *Qui susceperit parvulum... me suscipit.* Pocas sentencias hay mas repetidas en el Evangelio que esta ; para que veamos á Dios en la persona del pobre , y no creamos á nuestros sentidos , que nos lo representa despreciable y molesto t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 16 *Me suscipit.* Poniendose en el pobre nos proporciona el medio de servirle , y mostrarle nuestro amor. *Ibid.* Veanse las palabras *Ecce ego vobiscum sum* en la fiesta de la Trinidad , y *suscepit illum in domum suam* en la de la Asuncion.
- 17 *Qui scandalizaverit unum de pusillis.* Son las almas el reyno de Dios , sus riquezas y su gloria ; por eso aprecia la del mas despreciable y pobre en mas que un rey la mejor ciudad de su reyno : y asi el que toca á ellas le toca en las niñas de sus ojos ; quanto sentirá el que le pierdan alguna , escandalizandola , y ;con que rigor hará pagar este daño , y sus fatales consecuencias ? t. 4. p. 39. n. 27. y sig.

- 18 *Expediit ei , ut suspendatur...* Aquí se ve la atrocidad con que castigará al que le pierda un alma : y se puede inferir el premio que dará al que se la gane. *Ibid.*
- 19 *Necesse est , ut veniant scandala.* Permite el Señor á los pecadores, que son tropiezo y escándalo de los Justos, para bien y provecho de estos : pues sin canteros no se labrarian las piedras que forman y hermocean un edificio : pero infelices aquellos cuyo destino en este mundo, es perseguir al inocente , oprimir al pobre y desvalido t. 4 p. 173. n. 28. 29. t. 3. p. 292. n. 21. y sig.
- 20 *Si manus tua , vel pes tuus scandalizat te.* No solo quiere el Señor que no tropeceis , sino que quiteis todos los motivos de escándalo y peligro de tropezar , aunque para esto sea necesario cortar vuestra mano , ó sacar vuestros ojos. Nadie hay seguro en medio de los peligros , y hay obligacion de evitarlos t. 6. p. 480. n. 96. y sig.
- 21 *Si manus tua , vel pes tuus.* Muchos yerran en la cura de sus males espirituales : dan limosna debiendo mortificar la lozanía de su carne rebelde , y hacen largas oraciones debiendo resarcir sus tratos ilícitos : no lo hacen así los verdaderamente virtuosos t. 4. p. 8. n. 5. y sig. t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 22 *Videte ne contemnatis...* *Angeli enim eorum.* Aquí se ve el aprecio que Dios hace aun del mas despreciable ; pues le tiene puesto un Grande de su reyno , para que le guarde ; que no ha de ser mas solícita la malicia del demonio empeñado siempre en perdernos, que la bondad divina que desea eficazmente nuestra salvacion t. 4. p. 26. n. 18. y sig. Ve *Alma* t. 4.
- 23 *Angeli autem eorum semper vident.* Para que peleemos esforzadamente contra nuestro comun enemigo el demonio , no solo nos lo dejó Jesu-Christo quebrantado y casi vencido , sino que nos ha provisto de Angeles que nos ayuden y defiendan. Debemos muy particular agradecimiento á estos dichosos Espíritus , que no solo nos acompañan , sino que llevan al trono del Altísimo , y recomiendan en él nuestras oraciones y buenas obras t. 2.

p. 311. n. 15. 16. t. 4. p. 84. n. 10.

- 24 *Angeli eorum.* Con ser tan nobles los Angeles , se salvaron por la humildad ; asi como se perdieron los Espiritus malos por la sobervia ; para que acabemos de creer que á proporcion de lo que nos humillemos será nuestra elevacion , y que seremos eternamente infelices si somos sobervios t. 4. p. 24. n. 17. y sig. t. 5. p. 263. n. 60.

EN LA FIESTA DEL EVANGELISTA SAN LUCAS vease lo notado en la del dia de San Marcos.

## EN LA FIESTA DE LOS APOSTOLES

### SAN SIMON Y JUDAS.

- 1 *Hæc mando vobis , ut diligatis invicem.* Joan. 15. Este Evangelio es parte de la soberana instruccion que dió Jesu-Christo á sus Discípulos despues de la Cena , habiendoles lavado los pies é instituído el santísimo Sacramento , obra de amor tan excelente , que los mismos que le reciben no acaban de creerlo ; y como tal puede ponerse por fundamento de la caridad. Ve *Cena y Eucaristía* t. 2.
- 2 *Hæc mando vobis , ut diligatis invicem.* Si nos mandára el Señor aborrecer al prógimo ó quitarle la vida , digéramos que nos mandaba cosas fuertes y dificultosas ; pero mandandonos que le amemos, nos impone un precepto como todos los suyos , facil y suave. Ve *Amor del prógimo* t. 1. y t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 3 *Hæc mando vobis.* Las leyes son muy conformes al genio y espíritu del Legislador ; y siendo Jesu-Christo todo amor , sus leyes respiran este amor t. 1. p. 124. n. 1. y sig. t. 3. p. 221. n. 6.
- 4 *Hæc mando vobis.* Christo y el demonio son infinitamente opuestos , y lo son tambien sus leyes. Asi en la escuela del demonio solo se enseña el amor de sí mismo ; en la de Dios el amor del prógimo. *Ibid.*
- 5 *Hæc mando vobis , ut diligatis.* Jesu-Christo debe ser el

- modelo de nuestro amor al prógimo. Nos amó tanto que llegó á darse á sí mismo y todos sus bienes por el hombre, y á perdonarle todos sus pecados: así nosotros debemos hacer bien á nuestro hermano, y disimular sus faltas. Ve *Amor del prógimo y de Enemigos* t. 1. y *Eucaristía* t. 2.
- 6 *Hæc mando vobis.* Manda que mostremos nuestro amor en las obras, como lo mostró Jesu-Christo; porque el amor quando es verdadero obra grandes cosas t. 3. p. 235. n. 17. y sig.
- 7 *Hæc mando vobis.* Todas las dificultades que pudieran ofrecerse en el amor del prógimo y aun en el del enemigo se desvanecen diciendo, que es mandamiento de Dios t. 1. p. 125. n. 2. y sig. y p. 165. n. 15. y sig.
- 8 *Si mundus vos odit; scitote...* ; Que consuelo tan grande es para los Santos quando son perseguidos, saber que primero lo fue Jesu-Christo! El camino seguro para la felicidad es el de la persecucion, que llevó nuestro divino Redentor t. 1. p. 3. n. 3. y sig. t. 3. p. 248. n. 26. y sig.
- 9 *Si de mundo fuissetis.* El mundo está lleno de maldades y de engaños; ninguna cosa mas aborrecida en él que la verdad; es perseguido todo el que la dice, y es funesta señal en los Predicadores evangélicos el no ser perseguidos t. 5. p. 242. n. 25. y sig. t. 6. p. 259. n. 25. y sig.
- 10 *Ut impleatur sermo.... quia odio habuerunt me gratis.* El ódio de los Judios contra Jesu-Christo fue el mas exêcrable; porque el Señor no habia dado causa alguna para él; pero al mismo tiempo fue con ellos infinita su misericordia; pagandoles con beneficios sus ofensas y su ódio t. 2. p. 285. n. 13. y sig.

## EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

- 1 *Videns Jesus turbas, ascendit in montem. Matth. 5.* Hoy nos propone la Iglesia un Evangelio universal que contiene todos los caminos que conducen al cielo, y el ejemplo de los Santos que siguieron estos caminos. Entra Dios

- en residencia con nosotros pidiendonos cuenta de la observancia de su ley santa, convenciendo nuestra negligencia con el egeemplo de los Santos t. 6. p. 39. n. 32. y sig. t. 3. p. 355. n. 1. y sig.
- 2 Quiere la Iglesia que levantemos hoy los ojos á aquellos gloriosos escuadrones, que llevaron al trono de la felicidad unos el estandarte de la pobreza, otros el de la enfermedad, otros el de la persecucion, todos el de la cruz de Jesu-Christo. Miremoslos llenos de gloria y magestad; pero no seamos tan necios que esperemos participar de su gloria sin haberlos imitado en la vida t. 3. p. 246. n. 24. y sig. t. 1. p. 57. n. 57. y sig.
- 3 Se nos proponen en la gloria Santos de diferentes estados y diversa forma de vida, para convencernos de que en qualquier estado y condicion podemos alcanzar la gloria, si seguimos el camino que nos enseñó Jesu Christo t. 3. p. 394. n. 29. y sig.
- 4 Grande debe ser nuestro consuelo en esta festividad viendo tantos Santos que nos animan con su egeemplo, y nos ayudan con su intercesion. Si fiamos mucho del favor é intercesion de cada uno de estos amigos del Señor; quanto mas deberémos fiar de la de todos juntos? Si es mas eficaz la oracion de una comunidad que la de un particular; quanto mas lo será la de una comunidad tan gloriosa y santa, que asiste inmediatamente al trono de las misericordias? t. 3. p. 132. n. 38. 39. t. 6. p. 474. n. 92. 93.
- 5 *Videns Jesus turbas, ascendit in montem.* El ser uno necesitado y pobre es bastante para que los ricos y poderosos de la tierra jamás dirijan ácia él sus ojos: pero al contrario los de Jesu-Christo padre de misericordias siempre se dirigen al necesitado t. 4. p. 24. n. 17. y sig. y p. 220. n. 58. y sig. t. 5. p. 313. n. 77. y sig.
- 6 *Cum sedisset.* Quiso mostrarnos con cuánto despacio y asiento toma el Señor las cosas que se ordenan á nuestro provecho, al mismo tiempo que nosotros tomamos con igual tibieza y flogedad las que se ordenan á su servicio t. 2. p. 111. n. 15. y sig. t. 3. p. 357. n. 2. y sig.



- 7 *Aperiens os suum.* Dios habia hecho un testamento fiaco y terreno para los hijos del viejo Adan; hoy publica para sus hijos un nuevo testamento lleno de magnificas promesas, enriquecido con los tesoros de su sangre y con la esperanza de la eterna felicidad t. 2. p. 188. n. 57. y sig. y p. 351. n. 46.
- 8 *Beati pauperes spiritu.* Gran misericordia de Dios haber venido por sí mismo á enseñarnos quienes son verdaderamente bienaventurados, contra los juicios comunes y falsos del mundo, y qual es el camino que puede conducirnos sin peligro de extravio á la verdadera felicidad t. 2. p. 31. n. 30. y p. 38. n. 37. y sig.
- 9 *Beati pauperes.* Vino Jesu-Christo á hacernos candidatos y pretendientes del cielo, y nos propone tales caminos que todos sin excepcion alguna y sin escusa podamos seguirlos Si digera que solamente los ricos podian alcanzar su reyno; que haríamos los pobres? si solamente los robustos; que haríamos los enfermos? pero todos pueden ser pobres de espíritu, mansos... t. 3. p. 394. n. 29. y sig.
- 10 *Beati pauperes.* Los primeros á quienes ofrece el reyno de los cielos y llama bienaventurados, son los pobres; porque el dinero es el ídolo que ha excitado los zelos y emulaciones de Dios, por haberle robado las adoraciones de los hombres t. 5. p. 296. n. 63, y sig.
- 11 *Beati pauperes.* Deseando el Señor nuestro bien, que principalmente nos viene de la caridad, nos ha dejado pobres con quienes podemos exercitarla: en ellos se ha puesto el mismo Dios, y hoy los declara por Reyes y Señores del cielo. Veanse en la Dominica octava despues de Pentecostes las palabras *Ut recipiant vos in aeterna tabernacula.*
- 12 *Beati pauperes spiritu.* Quando el Señor llama bienaventurados á los pobres, no habla precisamente de los que lo son en lo exterior; porque entre éstos hay muchos tan llenos de codicia como los ricos: y tambien estos pueden salvarse en medio de sus riquezas si saben hacer un digno uso de ellas: habla de los pobres de espíritu, que lo

- son de corazón, el qual tienen puesto en Dios y desprendido de los bienes de la tierra. t. 5. p. 302. n. 69. y sig.
- 13 *Beati pauperes spiritu.* Las riquezas no son malas por sí, antes bien fueron instrumento de virtud en muchos Santos: lo que es malo es tener entrañado su amor en el corazón como el Rico avariento t. 5. p. 302. n. 69. y sig.
- 14 *Beati mites.* Bienaventurados los mansos. No todos poseen esta virtud, sino los que pudiendo tomar venganza de sus ofensas, no lo hacen, antes sufren y perdonan con humildad y blandura, como lo hizo David, y sobre todos Jesu-Christo, en quien principalmente resplandeció esta virtud t. 1. p. 169. n. 27. y sig. t. 4. p. 20. n. 14. y sig.
- 15 *Ipsi possidebunt terram.* Alude el Señor á lo que hemos dicho de David, que con su mansedumbre rindió todas las Tribus; y de Jesu-Christo que con esta virtud venció todo el poder del mundo, siendo ella la poderosa arma con que hizo invencibles á sus Apóstoles. Tambien nos da á entender que el sufrimiento de los agravios es un camino seguro para alcanzar la verdadera é inmortal felicidad. *Ibid.* y ve *Amor de Enemigos* t. 1.
- 16 *Beati qui lugent.* Pocas cosas hay mas preciosas delante de Dios que las lagrimas quando no se malogran derramandose por pérdidas temporales, sino que se emplean en llorar los pecados. Es tanta su fuerza y eficacia, que quebrantan las cabezas del Dragon infernal, y ablandan el corazón de Dios, trayendo á nosotros sus misericordias t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 17 *Beati qui lugent.* Bienaventurados tambien los que viendo las ofensas de Dios y no pudiendo impedir las, las lloran en la amargura de su alma t. 1. p. 109. n. 13. y sig.
- 18 *Ipsi consolabuntur.* Este es el admirable efecto de las lagrimas. El pecador vive en la mayor amargura y tormento por el desconcierto de sus afectos y los remordimientos de su conciencia. Las lagrimas purifican su alma, restablecen el orden y la tranquilidad en su corazón, y le llenan de consuelo t. 6. p. 454. n. 78. y sig. y p. 528. n. 32 y sig.

- 19 *Beati qui esuriunt, & sitiunt justitiam.* Tener hambre y sed de la justicia es desear que todos sean Santos; y este deseo se halla en los zelosos de la honra de Dios, que se alegran quando ven que Dios es servido, y se entristecen viendo sus ofensas. Este zelo debe hallarse principalmente en los Principes, para defender la honra de Dios, y reprimir los vicios. Ve *Zelo* t. 1. p. 236. n. 14. y sig. y p. 131. n. 7. 8.
- 20 *Beati misericordes.* Grande es la excelencia de la misericordia, y son bienaventurados los que la hacen; pues remedian las necesidades del mismo Dios, quando socorren al pobre y al afligido, en quienes se pone el Señor t. 1. p. 236. n. 14. y sig. y p. 131. n. 7. 8.
- 21 *Ipsi misericordiam consequentur.* Tendreis segura misericordia de Dios si la hicieseis con el pobre; pues á este fin se quedó en los necesitados, para que socorriéndolos merezcamos sus bondades, y parezca que son obras de justicia, las que son solamente de su liberalidad infinita: y á la medida que fuéremos misericordiosos con el pobre, lo será el Señor con nosotros t. 1. p. 225. n. 5. y sig.
- 22 *Beati mundo corde.* El fundamento de la bienaventuranza es tener á Dios dentro del alma: por eso los Justos gozan en esta vida un ensayo de la eterna felicidad t. 3. p. 300. n. 26. y sig. t. 4. p. 278. n. 7. y sig.
- 23 *Ipsi Deum videbunt.* Asi como es efecto del súcio pecado de la carne disponer el alma para que éntre en ella el demonio, asi es efecto de la pureza virginal disponer el alma para que habite Dios en ella t. 5. p. 332. n. 90. y sig.
- 24 *Beati pacifici.* Llama pacíficos á los que perdonan las injurias: no basta para esto estar seguro y sossegado en sí mismo y con sus amigos, sino se está igualmente con los enemigos. Ve *Amor de enemigos* t. 1.
- 25 *Quoniam filii Dei vocabuntur.* Dos cosas son necesarias para llegar á ser hijos de Dios, la primera el perdón de los pecados, la segunda la infusion de la gracia. Para ambas cosas nos dispone el perdón de las injurias t. 1. p. 182. n. 29. y sig.

- 26 *Quoniam filii Dei vocabuntur.* Aunque el precepto de amar á nuestros enemigos y perdonar las injurias nos habia de parecer muy dificultoso, lo suaviza el Señor señalándonos por su observancia dos premios magníficos; el primero de poseer la tierra, el segundo de ser elevados á la alta dignidad de hijos de Dios. *Ibid.* y p. 187. n. 34. 35.
- 27 *Beati eritis, cum vos oderint homines, & persecuti... & maledixerint.* Beatifica aquí Jesu-Christo todos los trabajos padecidos por su amor: así, si queremos joyas que nos hagan verdaderamente ricos, amemos y busquemos los trabajos. Los Santos estimaban tanto más las aflicciones, quanto eran mayores; pues contemplaban en ellas una fuente abundantísima de riquezas incorruptibles t. I. p. 25. n. 25. y sig.
- 28 *Gaudete & exultate, quoniam merces vestra multa est in celo.* No deja el Señor de socorrer y consolar á los suyos en las tribulaciones de esta vida; les da ya aquí en medio de las mayores amarguras grandes delicias, y un principio de vida eterna. Pero el premio grande y completo será en la gloria, en donde se dará todo á todos de una manera inefable t. I. p. 44. n. 4. y sig.
- 29 *Merces vestra.* Bendito seais Señor, y bendita sea vuestra liberalidad infinita; pues siendo todos nuestros merecimientos y los bienes que por ellos alcanzamos, efectos de vuestra gracia y misericordia, les dais título de justicia, como si nosotros los hubieramos grangeado, y pudiéramos alegar á ellos el menor derecho t. 4. p. 406. n. I. y sig.

## EN LA CONMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS.

VEASE LA MATERIA DE MUERTE t. 5.

- 1 Las palabras que dijo Jesu-Christo á Marta, *Resurget frater tuus*, encierran la razon grande de consuelo que puede animar á un Cristiano en la hora de la muerte,

- que es la esperanza de la resurreccion t. 5. p. 432. n. 42. y sig.
- 2 Ningun freno mas poderoso para contener nuestras libertades, que la memoria de la muerte; por eso el demonio procura apartarla de nosotros t. 5. p. 375. n. 1. y sig.
- 3 La vida mas segura que parece firme como una columna, tiene menos firmeza que la nave mas inconstante t. 5. p. 403. n. 21. y sig.
- 4 No se han de despreciar los cuerpos de los Difuntos, á los que debemos dar honrosa sepultura t. 1. p. 139. n. 3. y sig.
- 5 No se han de reprehender las lagrimas moderadas en la muerte de las personas propias; y fueron singulares las de San Agustin por su madre, y las de San Bernardo por su hermano t. 5. p. 440. n. 49.
- 6 *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Pregunta el Padre San Ambrosio si la muerte se ha de contar entre nuestros bienes ó entre nuestros males, y responde con esta sentencia del cielo: tan infeliz es nuestra vida, que es una felicidad acabar con ella, y es perfecta y completamente feliz el que muere en el Señor. Ve Muerte t. 5.
- 7 *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* No hay buena muerte sino es en gracia de Dios, aunque sea con todos los regalos y pompa del mundo; ni la hay mala si es en su gracia, aunque sea entre perros: como se vió en Lázaro y en el Rico avariento t. 5. p. 422. n. 35. y sig.
- 8 *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Para ser bienaventurado en la muerte, procurad estar bien con Dios en vida, y conservar su amistad; porque si teneis apegada vuestra voluntad al interes ó al placer, será desventurada vuestra muerte t. 6. p. 448. n. 75. y sig.
- 9 *Qui in Domino moriuntur.* Hay muchos tan esclavizados del demonio, que semejantes al Pródigo, ningun mal tratamiento les hace volver en sí. La muerte de estos ha de ser precisamente infeliz, pues en ella no han de poder romper unos lazos de servidumbre tan inveterados t. 6. p. 505. n. 16. y sig.



10 *Opera enim illorum sequuntur illos.* La hacienda, las riquezas, los amigos no llegan sino hasta la sepultura; las obras siguen adelante y acompañan al hombre hasta la eternidad t. 5. p. 413. n. 29. y sig. y ve *Mundo* t. 5.

11 Hay grande obligacion de socorrer con sufragios á las almas del Purgatorio; porque son acerbisimas sus penas: que si en esta vida da Dios enfermedades y trabajos de muchos años aun por pecados veniales; que hará allí por pecados de toda especie, que aunque fueron perdonados quanto á la culpa no lo han sido quanto á la pena? Y si debemos la limosna corporal al que está necesitado en la tierra; quanto mas deberemos el socorro espiritual á nuestros hermanos afligidos en aquel lugar de tormentos t. 1. p. 73. n. 72. y ve *Amor á los Difuntos y Limosna* t. 1.

### PARA EL COMUN DE UN MARTIR.

1 *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* *Matth. 16.* Dificultosa es la doctrina que nos propone Jesu-Christo en este Evangelio. En él se nos presentan cruces, mortificaciones y amarguras como necesarias para conseguir la eterna felicidad. Nos aterraremos al oírlo; pero si la desentrañamos, encontraremos en ella consuelos y delicias. Esto deben hacer los Predicadores evangélicos: como álientes de la Iglesia han de masticar los bocados duros de la doctrina para digerirla, y que aproveche á nuestro sustento t. 6. p. 136. n. 30. 31. y p. 253. n. 20. t. 3. p. 246. n. 24. y sig. y ve *Justos* t. 3.

2 *Si quis vult.* Vino Christo á hacernos candidatos del cielo, y para que no dudemos qual es el camino que nos conducirá á aquella felicidad, él mismo nos le enseña por palabras, y tambien por obras: haciendose nuestra luz y nuestra guia t. 2. p. 31. n. 30. y p. 38. n. 37. y sig.

3 *Si quis vult.* Empieza el Señor, con dos palabras de grandísimo consuelo. La primera *si quis*; que es tan general, que á nadie excluye, siendo tan grande la misericordia de Dios, que no dando á todos parte en las dignidades

- de la tierra , á todos se la da en las grandezas y felicidades de su gloria : de manera que ninguno , sea casado ó soltero , soldado ó religioso , está excluido del reyno de los cielos t. 3. p. 394. n. 29. 30.
- 4 *Vult.* Esta es la segunda palabra de gran consuelo. Lo que el Señor mira en nosotros es la voluntad ; y por pequeñas que sean nuestras obras , la voluntad puede darlas un grande valor y estimacion t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 5 *Vult.* En nuestra voluntad ha dejado el Señor sus beneficios y nuestra salvacion ; de manera que si no estamos llenos de riquezas espirituales , es porque no queremos. El Señor nos convida con sus dones , y se fatiga y congoja porque no queremos recibirlos t. 4. p. 315. n. 31. y sig. *Ve Predestinacion t. 4.*
- 6 *Si quis vult.* La casa de Dios no es galera de forçados : no fuerza y violenta , conserva religiosamente todos los derechos de la naturaleza , y nada quiere de nosotros sino con libre voluntad t. 4. p. 347. n. 50. y sig. t. 3. p. 322. n. 38. y sig.
- 7 *Si quis vult.* Siendo quanto bueno hacemos don gracioso de la liberalidad del Señor , nos pide el consentimiento de nuestra voluntad , dando capa de justicia á lo que es mera gracia , mostrandose perfectamente generoso t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 8 *Si quis vult.* Cierta es que Dios tiene predestinados á unos y reprobados á otros , segun los decretos de su eterna providencia ; pero es inútil fatigarnos en indagar un misterio tan impenetrable. Debemos estar ciertos de que Dios no nos condenará si no queremos , ni nos salvará si no hacemos buenas obras t. 4. p. 382. n. 8. y sig.
- 9 *Si quis vult post me venire.* Ved aqui otra razon de consuelo. ¿Que vasallo no se tiene por dichoso siguiendo á su rey ? Pues el mismo Dios se ha hecho nuestra guia , llevando antes que nosotros el aspero camino que conduce á la felicidad t. 2. p. 98. n. 1. y sig. y p. 167. n. 29. t. 3. p. 243. n. 22. y sig.
- 10 *Abneget semetipsum.* Hasta aqui todas las palabras han

sido de consuelo, estas parecen de terror y espanto. ¿Negarse un hombre á sí mismo? Parece una sentencia contraria á la del Espíritu Santo: *¿Qui sibi nequam, cui bonus?* Véase en la fiesta de la Cruz las palabras: *Nisi quis renatus fuerit.*

- 11 *Abneget semetipsum.* No se paga Dios de sacrificios de ovejas y de cañeros, pues ni aun quiso el de Isaac: lo que le agrada y acepta es el sacrificio de la propia voluntad. Este fue el que ofreció Jesu Christo á su eterno Padre postrandose en la oracion, y mostrando su rendimiento con aquellas palabras: *Non mea, sed tua fiat voluntas* t. 1. p. 84. n. 80. y sig. Vé *Oracion del Muerto* t. 2.
- 12 *Abneget semetipsum.* No prohíbe Dios que no pida nuestra voluntad lo que le agrada, y rehuse lo que la desagrade; sino que la resistamos, subordinandola á la voluntad divina. *Ibid.*
- 13 *Abneget semetipsum.* Ninguna cosa mas funesta al hombre, que seguir su propia voluntad, á la que llama San Bernardo *bestia cruel y fiera pésima.* *Ibid.*
- 14 *Abneget semetipsum.* Es tan de concertada nuestra voluntad, que concediendola lo que pide, nos lleva á la perdicion; de suerte que uno de los mayores castigos de Dios y la señal mas clara de su ira, es dejar al hombre en libertad, para que siga sin estorbo sus apetitos y de eos. *Ibid.* y t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 15 *Tollat crucem suam.* Puso el Señor la cruz por fundamento de su Evangelio, en la que habia de estribar el edificio de su gloria: misterio soberano, que no entendieron los Judios t. 3. p. 75. n. 72. y sig. t. 5. p. 65. n. 44. y sig.
- 16 *Tollat crucem suam.* A cada uno manda el Señor que lleve la cruz propia de su estado y condicion: no nos ordena llevar su cruz, la qual fue mas pesada que todas quantas sufrieron ni sufrirán jamas los hombres. Para que padeciese mas le formó el Espíritu Santo un cuerpo el mas á propósito para los tormentos t. 3. p. 407. n. 35. y sig. y p. 76. n. 73. t. 1. p. 298. n. 14.

- 17 *Tollat crucem suam.* Jesu-Christo llevó solo la cruz; pero á nosotros nos da auxilios para llevar la nuestra. Véase en la fiesta de San Matías: *Tollite jugum meum.*
- 18 *Tollat crucem suam.* Llevad vuestra cruz, esto es vuestras enfermedades y aflicciones; como si nos digera, haced de la necesidad virtud, haced voluntarios los trabajos necesarios, y merecereis gran premio t. 1. p. 12. n. 11. y sig.
- 19 *Tollat crucem suam.* El demonio pide al hombre servicios asperísimos y sacrificios crueles; pero Dios no le pide sino que lleve su cruz, la qual siempre es suave y proporcionada á sus fuerzas t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 20 *Tollat crucem suam.* No digais para escusaros que ya Jesu-Christo llevó la cruz por vosotros: habiendo el Señor hecho lo que le tocaba como Redentor, debéis hacer vosotros lo que os toca t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 21 *Tollat crucem suam.* La cruz de Jesu-Christo fue general para todos; pero cada uno se la debe aplicar á sí, como si por él solo hubiera padecido Jesu-Christo t. 2. p. 146. n. 11. t. 3. p. 97. n. 95. 96.
- 22 *Sequitur me.* Con esto facilita el Señor la dificultad que podíamos encontrar en recibir la cruz; pues ¿que cosa mas gloriosa para el hombre que seguir á su Dios? Este fue el medio de que se valió el demonio para perder el mundo. *Ve Christo Luz y su Doctrina* t. 2.
- 23 *Et sequitur me.* Jesu-Christo vino á enseñarnos el camino de la gloria; no puede haber otro para nosotros que el que llevó el Señor, y por no haberlo sentido así, fueron reprehendidos los hijos del Zebedéo. Veamos pues, si seguimos este camino y veremos qual será nuestro fin t. 3. p. 248. n. 26. y sig.
- 24 *Qui amat animam suam.* La carne es siempre contraria al espíritu; perece este en reynando aquella: para que el espíritu viva, es necesario refrenarla con la mortificacion, y el ayuno, el qual levanta al cielo nuestros pensamientos, y alcanza los dones de la divina misericordia t. 6.

- p. 578. n. 68. y sig. y p. 307. n. 12. y sig.
- 25 *Qui amat animam suam.* El instrumento de que se vale el demonio para perdernos, es nuestra propia carne: es necesario debilitar á nuestro enemigo, quitandole las armas con que nos hace guerra. *Ibid.*
- 26 *Quid prodest homini, si mundum universum...?* El fin principal para que nos crió el Señor fue la bienaventuranza; si esta se pierde, todo es perdido. ¿Que importaria procurar muchos adornos y unciones olorosas para el cuerpo, si le quitan la cabeza? La gloria ha de asentar principalmente en el alma, y de ella ha de redundar en todo el cuerpo t. 4. p. 56. n. 37. y sig.
- 27 *Quid prodest homini?* Quien puede decir el valor de un alma? La estima Dios mas que un rey la ciudad mejor de su reyno. No se le puede hacer mayor ofensa que perderle un alma, ni mayor servicio que ganarsela: de aqui se ve la locura del hombre que la vende por el pecado t. 4. p. 39. n. 27. y sig.
- 28 *Quid prodest homini?* Acaece á los pecadores lo que á los Judios, que por donde pensaron conservar su vida, la perdieron, y quantos medios buscaron para su conservacion se convirtieron en su daño t. 3. p. 87. n. 84. t. 2. p. 56. n. 55. y sig.
- 29 *Quam commutationem dabit homo.* Dijo bien David que los pecadores tienen pesos falsos, y hacen trueques muy desconcertados, dando su alma y la gracia de Dios por un vil interés, ó un placer pasagero t. 5. p. 248. n. 30. y ve *Alma* t. 4.
- 30 *Filius enim hominis venturus est.* Esto nos debe llenar de animo y de valor; la promesa del reyno de los cielos. ¿Quien mirando á un premio tan magnifico, no se animará al trabajo? t. 3. p. 259. n. 35. y sig. t. 6. p. 125. n. 24. y sig.



## EN LA FIESTA DE UN MARTIR.

- 1 *Nisi granum frumenti cadens in terram.* Joan. 12. Altísimo es el misterio de nuestra redencion, el qual no consiste solo en creer que Dios nos dió vida y reparó todos nuestros males, sino que hizo todo esto con su cruz, sus afrentas y tormentos; obrando por su virtud omnipotente cosas contrarias á los ojos de la carne, por medios incomprehensibles. Esto nos quiere dar á entender el Evangelio de este dia.
- 2 *Nisi granum frumenti.* Obró Jesu-Christo nuestra redencion con pobreza, cruz y muerte; porque así convenia para gloria suya y honra nuestra. Ve *Pasion* t. 2.
- 3 *Mortuum fuerit.* El bien del mundo dependia de la muerte de Jesu-Christo, como lo declaró el Espíritu Santo en la sentencia de Caifás: *Expedi, ut moriatur.* *Ibid.*
- 4 *Multum fructum affert.* Pensaron los Judíos acabar con Jesu-Christo y toda su gloria, poniendole en la cruz; pero se engañaron; pues de la mayor injusticia sacó Dios su mayor exáltacion y gloria, cumpliendose la profecía de Isaias: *Ducam cæcos per viam, quam nesciunt* t. 2. p. 232. n. 5. y sig. t. 4. p. 164. n. 22. y sig.
- 5 *Multum fructum affert.* ¿Quien puede explicar los admirables frutos de la muerte de Jesu-Christo? De sus trabajos nacieron nuestros descansos, de sus afrentas nuestra gloria, de su muerte nuestra vida. Ve *Pasion* t. 2.
- 6 *Me sequatur.* Vease en el Evangelio antecedente *sequatur me.*
- 7 *Ubi sum ego, illic sit & minister meus.* Declara la grandeza de la gloria, en la qual todos son Santos t. 6. p. 100. n. 6. y sig. y p. 118. n. 19.

## EN LA FIESTA DE MUCHOS MARTIRES.

- 1 *Descendens Jesus de monte.* Luc. 6. La tarde antecedente subió Jesus al monte, en donde pasó toda la noche en oracion; despues elige á los Apóstoles, luego baja á

- una llanura para instruir la multitud. Asi cumple con el cargo de medianero entre Dios y el hombre t. 1. p. 299. n. 15. y sig.
- 2 *Stetit in loco campestri.* Pusose en un lugar comun á todos, para que todos se aprovecharan de su doctrina. Vea-se lo dicho en el Evangelio: *Si quis vult post me venire.*
- 3 *Omnis turba querebat eum tangere.* Con estas palabras señala el Evangelista que las turbas se acercaban á Jesu-Christo con fe y verdadera devocion; pues solo los que se le acercan con estas disposiciones se dice que lo tocan t. 2. p. 10. n. 10. y sig. Ve *Eucaristía* t. 2. y *Fé* t. 3.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO PONTIFICE (CONFESOR.

- 1 *Homo quidam peregrè proficiscens.* Matth. 25. Para empenarnos mas el Señor en el importante cuidado de nuestra salvacion, despues de haber manifestado su liberalidad, dandonos bienes y talentos de inestimable precio, nos dice que ha de venir á pedirnos cuenta de la negociacion que hayamos hecho con ellos, premiando los buenos y castigando los malos. Esta consideracion debiera estar siempre presente en nuestra memoria t. 3. p. 252. n. 29. y sig.
- 2 *Homo quidam peregrè... tradidit bona sua.* Lo primero que el Señor quiere que entendamos es que las riquezas, las dignidades, la sabiduría y todos los bienes que tenemos en esta vida son de Dios, de quien graciosamente los hemos recibido. Veanse en la Dominica octava despues de Pentecostés las palabras *Homo quidam... quasi dissipasset bona illius.*
- 3 *Tradidit bona sua.* Considerad si posee Dios bien alguno que no os le haya comunicado: tierra, cielos, Apóstoles, Angeles, y por último la corona de todos á su mismo Hijo t. 4. p. 243. n. 74. t. 1. p. 302. n. 18. y sig. t. 2. p. 280. n. 9. y sig. y ve *Eucaristía* t. 2. y *Beneficios de Dios* t. 4.
- 4 *Tradidit illis bona sua.* Bien pudo David decir á su al-

ma que alabase á Dios , porque le habia cercado con sus bienes : y bien puede decir el Cristiano con Josef : *Dominus meus omnia tradidit; quomodo possum peccare in Dominum meum.* Y el que ofende á Dios despues de haber recibido tantos beneficios , parece mas un demonio que un hombre. *Ibid.* y p. 422. n. 14. y sig.

- 5 *Uni dedit quinque talenta.* No dió á uno solo todos sus talentos, ni todos á todos ; porque no habría quien negociase , y el agraciado se llenaría de orgullo: repartió á unos ciencia, á otros poder y autoridad , á otros riquezas , á otros pobreza ; dejando así sábiamente enlazado el sistema de los hombres. *Ve Gracia, Sabiduria y Providencia de Dios* t. 4.
- 6 *Uni dedit quinque talenta.* No nos crió Dios en el mundo como en el término en donde hubiesemos de quedar; nos puso en él para negociar nuestra salud. Y como á este fin convienen á unos diferentes talentos que á otros, los reparte segun es conveniente con altísima sabiduría. Esta consideracion debemos hacer con San Pablo en la tribulacion y enfermedad : es un talento conveniente á nuestra felicidad. *Ibid.* y t. 1. p. 31. n. 30. y sig.
- 7 *Uni dedit quinque talenta.* Dar á cada uno todos sus bienes , y la plenitud de la felicidad se reserva para la bienaventuranza , en la que Dios será todas las cosas en cada uno de los bienaventurados. Esto debia encender nuestro amor y deseo t. 6. p. 113. n. 15. y sig. y p. 125. n. 24. y sig.
- 8 *Unusquisque secundum propriam virtutem.* Ved la suayísima disposicion de Dios , que á ninguno obliga sobre sus fuerzas, ni le pide mas de lo que puede. No es cruel como el demonio , que pide cosas gravísimas , y crueles sacrificios t. 3. p. 322. n. 38. y sig. y p. 375. n. 15. y sig.
- 9 *Unicuique.* No digais que ha negado el Señor sus talentos al pobre , al perseguido , al que no tiene en la tierra un palmo de tierra : este tiene mayores talentos con que negociar. Vease en la Dominica de Sexâgesima *Frustrum afferunt in patientia* , y toda la materia de *Adversidades* t. 1.
- 10 *Negotiamini, dum venia.* No penseis que os ha dado el

- Señor la dignidad para que os esteis sentados, ni os ha hecho pastor para que os aprovecheis de la lana y leche de las ovejas, sino para que negociéis con ellas; por eso se llama la dignidad *talento*; esto es, carga muy pesada y gravosa t. 6. p. 183. n. 32. y sig. y p. 195. n. 41. y sig.
- 11 *Negotiamini, dum venio.* Las almas se llaman hacienda de Dios, porque las estima tanto que el que las ofende en un cabello, toca en las niñas de sus ojos t. 4. p. 39. n. 27. y sig. t. 3. p. 85. n. 81.
- 12 *Negotiamini.* No creas ó rico, que te ha dado el Señor los bienes para que estés descansado, regalándote con ellos; debes negociar tu salvacion con limosnas: á este fin ha dejado el Señor los pobres, proporcionándote en ellos un medio seguro de conseguir la felicidad t. 1. p. 220. n. 2. y sig.
- 13 *Negotiamini, dum venio.* Bueno y misericordioso Señor, que reparte sus talentos con sus siervos para que negocien y adquieran bienes eternos. No así muchos Señores de la tierra, que no dan á sus criados sino ocasiones para perder su alma t. 6. p. 214. n. 56. 57.
- 14 *Negotiamini, dum venio.* Si es bastante causa de perdicion no negociar en servicio de Dios con los bienes que nos ha concedido; quanto mas lo será convertirlos contra Dios, como hacen todos los que se aprovechan de los bienes que han recibido de su mano para ofenderle? t. 4. p. 422. n. 14. y sig. t. 6. p. 426. n. 60. y sig.
- 15 *Negotiamini, dum venio.* Este es el oficio que exige Dios de los pastores y predicadores evangélicos: que negocien y trabajen con su palabra. De los descuidos que hayan tenido en esto, les ha de pedir estrecha cuenta, no del fruto que hayan hecho, el qual está á cargo del mismo Dios t. 6. p. 265. n. 29.
- 16 *Peregrè profectus est.* Dándonos el Señor los talentos necesarios para obrar nuestra salud, se retira; esto es nos deja en libertad para que pongamos lo que está de nuestra parte, sin lo qual no nos salvaremos t. 4. p. 347. n. 50. y p. 413. n. 7.

- 17 *Peregrè profectus est.* Ninguna cosa nos sería mas importante que tener siempre á Dios presente , no solo para dirigir á él nuestras obras como á último fin , sino porque no osárimos hacer en su presencia lo que no haríamos delante de los ángeles ni de los hombres t. 6. p. 469 n. 89. 90.
- 18 *Post multum vero temporis , venit Dominus.* Habla el Señor acomodandose á nuestro modo de entender ; que juzgamos es mucho tiempo el que se nos concede para negociar ; pero en realidad es brevísimo , y se nos concede por momentos , para que nos aprovechemos de él como de una alhaja preciosa y de inestimable valor t. 4. p. 32. n. 22. y sig. t. 5. p. 403. n. 21. y sig.
- 19 *Post multum vero temporis.* El demonio nos engaña con una falsa esperanza , representandonos como mucho un tiempo que pasa como una sombra. *Ibid.*
- 20 *Post multum vero temporis.* Con verdad puede tambien decirse que es mucho el tiempo que teneis para negociar en vuestra salud ; pues en un momento podeis con una sola lagrima grangear tesoros infinitos : con solo un instante pudieran remediarse todos los condenados t. 6. p. 528. n. 32. y sig.
- 21 *Venit Dominus servorum illorum , & posuit rationem cum eis.* Esto tenia desvelados é inquietos á los Santos ; saber que Dios ha de venir á tomarnos estrecha cuenta de nuestras acciones , y que el Señor las observa todas , y hasta nuestros mas ocultos pensamientos. *Ve Juicio t. 6.*
- 22 *Venit Dominus.* En todos los sermones que hizo el Señor á sus Discípulos les dió esta importante doctrina ; que ha de venir á juzgarnos : y si le preguntamos á que hora , nos responderá : *Qua hora non putatis.* Sentencia terrible ! *Ibid.*
- 23 *Posuit rationem cum eis.* Para esto ha de ser el dia del juicio ; para justificar el Señor su conducta y providencia en el gobierno del mundo t. 6. p. 36. n. 30. y sig.
- 24 *Posuit rationem cum eis.* Entró en cuentas con ellos , pidiendoles razon á cada uno de los frutos que ha debido



- dar segun los talentos que recibió t. 3. p. 252. n. 29. y sig.
- 25 *Accedens unus dixit : Domine quinque talenta. . .* Con los cinco talentos que recibió, ganó otros cinco, obrando él con los dones del Señor : nosotros ayudados de la divina gracia podremos hacer frutos de vida eterna. Ve *Gracia* t. 4.
- 26 *Euge serve bone & fidelis.* Manifiesta el Señor su alegría, y el divino contento con que da la enhorabuena á sus siervos por sus buenas obras, engrandeciendolas como si en ellas no tuviera influjo alguno su gracia : parece que no hallaba el Señor expresiones con que alabar la fe de Abraham t. 3. p. 277. n. 13. y p. 425. n. 45. y sig.
- 27 *Euge serve bone.* Para mostrarse el Señor perfectamente liberal elogia y premia nuestras buenas obras como si las egecutáramos sin su socorro. Vease en la fiesta de San Pedro, *Ego dico tibi : quia tu es Petrus.*
- 28 *Euge serve bono & fidelis.* Es siervo bueno y fiel del Señor el que no se atribuye á sí la gloria de sus buenas obras, sino que la refiere á Dios : ni recibe en vano los dones divinos como los recibieron los Judíos, sino que los aprovecha correspondiendo al Señor con los frutos de reconocimiento y de amor t. 3. p. 409. n. 37. y sig. y p. 424. n. 44. y p. 252. n. 29. y sig.
- 29 *Supra multa te constituam.* No da el Señor nombre determinado al premio que ofrece á sus fieles siervos, porque es tan grande, que ni puede explicarse ni comprenderse t. 6. p. 93. n. 2. y sig.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO PONTIFICE CONFESOR.

- ¶ *Vigilate, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Matth. 24.* Quando se hace honrosa memoria de los Prelados santos de la Iglesia, se canta el Evangelio en el que el Señor nos manda que velemos ; pues nadie tiene mas necesidad de velar que los prelados y pastores

- t. 6. p. 196. n. 42. y sig.
- 2 *Vigilate.* Quien con tanto amor y misericordia nos manda que velemos, no quiere cogernos descuidados; pues nos avisa para no verse en la necesidad de castigarnos t. 4. p. 244. n. 75. y sig.
- 3 *Vigilate.* Tenemos obligacion á velar, porque son muchos y poderosos los enemigos que nos cercan t. 4. p. 30. n. 21. y sig. ve *Tentacion* t. 6.
- 4 *Vigilate.* Juzgaron algunos que faltaba el Señor á su providencia, dejando tan poderosos enemigos que nos hagan guerra: mas en esto se manifiesta su providencia; pues nuestros enemigos nos obligan á ser solícitos en el cuidado de nuestra salud, y á buscar el auxilio del Señor en la oracion, sin el que no podemos vencer. *Ibid.* y t. 1. p. 17. n. 15. t. 4. p. 173. n. 28. y sig.
- 5 *Vigilate.* Otro motivo mas poderoso para velar es la memoria y consideracion del juicio, en el que han de ser examinadas y juzgadas todas nuestras acciones. Este fue el artículo propuesto expresamente por el Señor en el fin de su predicacion, para obligarnos á vivir en continua vela. Ve *Juicio* t. 6.
- 6 *Vigilate, quia nescitis.* El profeta David, deseaba saber el dia y hora de su muerte y decia al Señor, *Notum fac mihi Domine, finem meum*; pero el Señor nos la oculta con sábios fines t. 5. p. 391. n. 13. y sig.
- 7 *Vigilate, quia nescitis.* Uno de los medios con que nos pierde el demonio es procurandonos alargar la vida en nuestra idéa, com dijo un Profeta, y asi nos hace viles esclavos de la iniquidad: *Elongantes diem malum, appropinquatis solio iniquitatis.* El Señor nos previene contra este engaño diciendonos que velemos, porque vendrá la muerte quando menos pensemos. *Ibid.*
- 8 *Vigilate, quia nescitis.* Estas palabras van dirigidas á los mozos mas que á los viejos; porque lo que acelera la venida del Señor son los pecados, como se vió en el gran suceso del tiempo de Noé: y el hombre quanto mas mozo, mas expuesta está al pecado t. 5. p. 418. n. 32. y sig.

- 9 *Vigilate, quia nescitis qua hora.* Esta sentencia tenia llenos de sobresalto y temor á los Santos; porque en el punto que comete el hombre un pecado mortal, se da sentencia de muerte contra él, y acaso vendrá el Señor sin darle tiempo. Ve *Muerte* t. 5.
- 10 *Vigilate.* ¡ Quanto deberian estremecerse los pecadores, á quienes tienen clavados los pecados, temiendo que sucede á muchos lo que á Sísara, y lo que dijo Isaías; que se encontrarán en la hora del combate mas terrible con su artillería clavada! *Ibid.* y t. 6. p. 496. n. 10. y sig.
- 11 *Vigilate, quia nescitis.* Misericordia es grande de Dios darnos un poco de tiempo, y no sorprendernos en el momento que pecamos. ¿ Que fuera de David, de San Pedro y de San Pablo si Dios no les hubiera dado este tiempo? t. 4. p. 224. n. 61. y sig. y p. 256. n. 85. y sig.
- 12 *Vigilate, quia nescitis.* En el punto que el hombre peca sube su pecado al trono de la divina justicia, y clamando contra él pide venganza; pero es tan grande la misericordia de Dios, que espera y como que duda y retrata sus resoluciones antes de castigar al pecador. *Ibid.*
- 13 *Quis putas est fidelis servus, & prudens, quem constituit...?* Declara el Señor que ha de haber Superiores y Prelados, á quienes ha encomendado su familia; y que estos deben ser mas zelosos y vigilantes que el resto de los hombres t. 6. p. 189. n. 36. y p. 203. n. 48.
- 14 *Servus, quem constituit.* Nos proveyó el Señor de Maestros visibles, y quiso que fuesen hombres y no ángeles. Vease en la fiesta de San Pedro *Super hanc petram.*
- 15 *Servus, quem constituit.* No eligió el Señor sus Ministros para que estuviesen ociosos y sentados, sino para que el que fuese mayor en la dignidad, lo fuese tambien en el servicio y en el zelo t. 6. p. 183. n. 32. y sig.
- 16 *Ut det illis cibum in tempore.* Ha menester muy grande prudencia el Prelado y Pastor de la Iglesia que ha de tratar del remedio de las almas, para aplicar á cada una la doctrina que es conveniente, exórtando á unos con blandura, á otros amenazando con aspereza t. 6. p. 254. n. 21. y sig.

- 17 *Super familiam suam.* Pues que el Señor ha dado á sus Ministros poder y autoridad sobre todos los fieles, se deben respetar; y las ofensas que se cometen contra ellos son inmediatamente contra Dios. Veanse en la fiesta de San Pedro las palabras *Quodcumque ligaveris.*
- 18 *Super familiam suam.* Ha puesto Dios á los Prelados por guardas y zeladores de su rebaño, y les ha de pedir estrechísima cuenta de qualquiera oveja que se perdiere por su culpa t. 6. p. 191. n. 37. y sig.
- 19 *Super familiam suam.* Castigará Dios al Padre, al Señor, y al Prelado que no reporte á sus hijos, siervos y familia, como antiguamente al que no enfrenaba al buey brioso de su casa t. 6. p. 145. n. 4. y sig.
- 20 *Ut det cibum in tempore.* El Rico ha recibido de la mano de Dios sus riquezas para alimentar con ellas á los pobres. Vease la Dominica octava despues de Pentecostes sobre aquellas palabras *Homo quidam habebat villicum.*
- 21 *Amen dico vobis: super omnia bona sua constituet eum.* Los Prelados y Ministros que grangeen almas al Señor, lograrán los premios mas magníficos t. 4. p. 41. n. 28. y sig.
- 22 *Super omnia bona sua constituet eum.* Ved cuánto excede la liberalidad de Dios á la de todos los grandes Príncipes de la tierra. Un Asuero prometió á Estér la mitad de su reyno, lo mismo Herodes á la hija de Herodías. Pero Dios promete á sus siervos fieles su reyno entero con todos sus bienes y delicias. ¿Quanto nos debe animar la esperanza de un premio tan glorioso? t. 6. p. 122. n. 22. y sig. t. 3. p. 259. n. 35. y sig.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO PONTIFICE CONFESOR.

- 1 *Nemo accendit lucernam, & in abscondito ponit, neque sub modio.* Luc. 11. El primer sentido de estas palabras es acerca del mismo Jesu-Christo, que se representa bajo el simbolo de luz; porque vino á alumbrar el mundo que estaba sumergido en densísimas tinieblas. Ve *Christo Luz* t. 2.

- 2 *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Los Fariseos tuvieron delante de sí esta luz divina y no la vieron, porque sus ojos estaban cegados por la malicia de la voluntad. Para que se illustre el entendimiento es menester que la voluntad esté libre de perversas aficiones t. 3. p. 193. n. 16. y sig. t. 2. p. 24. n. 24. y sig. y p. 35. n. 33. y sig.
- 3 *Nemo accendit lucernam... ut qui ingrediuntur.* Señala el Señor hablando de su persona, que por su parte da luz á todos, y que no hace aceptación de personas en su distribución. Veanse en el comun de un Mártir las palabras *Si quis vult post me venire.*
- 4 *Nemo accendit lucernam.* El segundo sentido de estas palabras es acerca de sus Apóstoles y Ministros, á quienes dejó por sucesores en el encargo de alumbrar al mundo. Vease en la fiesta de San Pedro *Ædificabo Ecclesiam meam.*
- 5 *Nemo accendit lucernam.* Si dais Señor á vuestros Apóstoles el encargo de alumbrar el mundo predicando en él la verdad, serán aborrecidos y perseguidos hasta la muerte; porque ninguna cosa es mas aborrecida que la verdad, y los que la predicán t. 5. p. 242. n. 25. y sig. t. 6. p. 259. n. 25. y sig.
- 6 *Nemo accendit lucernam.* Es funesta señal en los Ministros y Predicadores evangélicos el que no sean perseguidos y aborrecidos en el mundo. *Ibid.*
- 7 *Ut qui ingrediuntur, lumen videant.* El pueblo ha de ver en el Prelado luz de virtudes: por eso quiere el Señor que sus Ministros vivan retirados del mundo, y que no sean vistos sino en el altar ó en el púlpito t. 6. p. 267. n. 30. y sig.
- 8 *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Si no teneis vuestros ojos limpios no recibirán bien la luz, ni esta podrá llegar á vosotros quando oís la palabra de Dios si no la recibís con un corazón recto y sencillo, y con verdadero deseo de aprovecharos de ella. Por falta de estas disposiciones quedan muchos admirados y no convertidos t. 6. p. 244. n. 14. y sig.
- 9 *Nemo accendit lucernam.* Dios encendió milagrosamente las



antorchas de sus Apóstoles, instruyendolos por sí mismo. No deben esperar este milagro sus Sucesores, sino prepararse á tan alto ministerio con estudio y oracion t. 6. p. 278. n. 38. y sig.

10 *Si oculus tuus fuerit simplex.* Si los Prelados y Superiores que son los ojos de la república, son rectos é irreprehensibles, estará ordenada y pacífica; pero si fueren viciosos, se corromperá toda t. 5. p. 113. n. 28. y sig. t. 6. p. 208. n. 52. y sig.

### EN LA FIESTA DE UN SANTO DOCTOR.

1 *Vos estis sal terræ. Matth. 5.* Sobre haber escogido el Señor para tan alto ministerio unos pobres é ignorantes pescadores, vease en el dia de la Ascension *Euntes...* y las fiestas de la *Santísima Trinidad, San Pedro y San Andrés.*

2 *Vos estis sal terræ.* Llamandoles *sal* les señala lo primero, que deben estar retirados del mundo, como la sal lo está del agua para que pueda sazonar; pues si vuelve á ella se disipa y pierde t. 6. p. 267. n. 30. y sig. t. 5. p. 274. n. 35. y sig.

3 *Vos estis sal.* Formase la sal recibiendo los rayos del sol, y se formará el Predicador evangélico recibiendo los rayos del divino Sol de justicia y los auxilios de su gracia, sin los que nada podrá hacer en su difícil ministerio t. 6. p. 278. n. 38. hasta 45.

4 *Vos estis sal.* De aqui se ve cuánta necesidad tiene de orar el Predicador para alcanzar los socorros del cielo. *Ibid.*

5 *Vos estis sal.* Los Ministros de Dios han de hacer con su predicacion en las llagas del pecado el efecto que hace la sal en las del cuerpo: deben avivar los dolores para que se sienta el mal estado del alma, y no dar lugar á que se canceren las heridas t. 6. p. 258. n. 24. y sig.

6 *Vos estis sal.* Dos propiedades tiene la sal, dice Tertuliano, que debe imitar el Predicador y Ministro de Dios: es blanda como el agua, y es viva y ardiente como el fuego.

- Asi el Ministro del Señor debe ser blando con los pecadores, no indignandose con ellos ni despreciandolos, sino recibendolos con amor y suavidad; por otra parte debe armarse con un zelo ardiente en defensa de la honra de Dios, y vengar sus ofensas t. 6. p. 258. n. 23. y sig.
- 7 *Vos estis sal.* Los Predicadores deben sazonar la doctrina para que sea agradable á los que la reciben; por eso han sido tambien llamados dientes t. 6. p. 253. n. 20. y sig.
- 8 *Vos estis sal.* La sal es symbolo de la prudencia, y ninguno la ha menester mas que el Prelado, para esparcir con oportunidad la semilla de la doctrina, y aplicar á cada uno la medicina conveniente, segun sus disposiciones. *Ibid.*
- 9 *Vos estis sal.* Desea el Señor que comamos sin repugnancia los manjares de la vida, que son trabajos, injurias... y porque ninguna cosa es mas desabrida para nuestro gusto, envia á sus Ministros que los sazonen con la sal de su doctrina, enseñandonos que es el único camino de la verdadera felicidad, y el mismo que llevó Jesu-Christo t. 3. p. 248. n. 26. y sig. Ve *Predicador* t. 6.
- 10 *Vos estis sal.* Este nombre conviene principalmente á Christo, que es el autor y fuente de la gracia, y tomando sobre sí nuestros trabajos y aun nuestra muerte, los hizo suaves y amables t. 1. p. 56. n. 56. t. 2. p. 171. n. 34. y p. 26. n. 26. y sig. y p. 421. n. 44. 45.
- 11 *Vos estis sal.* Tambien con el nombre de sal advierte el Señor á sus Discípulos la obligacion de dar buenos egemplos con los que sazonen y hagan amable su doctrina. Los subditos siguen facilmente los egemplos del Prelado; por eso cuidó mucho el demonio de ponerlos malos t. 6. p. 269. n. 31. y sig.
- 12 *Quod si sal evanuerit, in quo salietur?* Si pierde la sal su sazon, no podrá comunicarla á los manjares, ni es de provecho alguno. Esto sucede á los Predicadores que no son virtuosos, y en quienes encuentra el pueblo los mismos defectos que reprehende en él: por eso dice el Apóstol que deben ser irreprehensibles t. 6. p. 267. n. 30. y sig.

- 13 *Vos estis lux mundi.* Primero los llama sal, y luego luz: porque si su voluntad no está sazónada con la virtud, no podrán entrar en su entendimiento las verdades divinas con que ha de alumbrar al mundo; la malicia de la voluntad obscurece el entendimiento. *Ibid.* y t. 3. p. 193. n. 16. y sig.
- 14 *Vos estis lux mundi.* Viniendo los Apóstoles al mundo como luces para manifestarle sus maldades é injusticias, necesariamente habian de ser perseguidos. Vease en el Evangelio antecedente *Nemo accendit lucernam.*
- 15 *Vos estis lux mundi.* Deben los Ministros de Dios ser luz para todos sin aceptación de personas. Vease en la fiesta de un Mártir *Si quis vult venire post me.*
- 16 *Vos estis lux mundi.* El pecador camina en tinieblas sin tino ni conocimiento; su remedio consiste en alumbrarle, haciendole ver su estado. Vease en la conversion de San Pablo *Circumfulsit eum lux...*
- 17 *Vos estis lux.* No descubren los ojos del hombre la grandeza de los bienes que le tiene el Señor preparados en su gloria, y por eso está ocioso y perdido. El Ministro de Dios le debe alumbrar manifestandosele, para animarle al trabajo con la esperanza de un premio tan magnífico t. 6. p. 402. n. 46. y sig. y ve *Predicador y Gloria* t. 6.
- 18 *Vos estis lux.* El nombre de luz declara tambien las excelencias del nuevo Sacerdocio de Jesu-Christo sobre el de la ley antigua, y las ventajas de nuestros Sacerdotes á los de aquel tiempo t. 5. p. 16. n. 9. y sig. t. 2. p. 188. n. 57. y sig.
- 19 *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* Una de las cosas de que el mundo tenia mayor necesidad era una Cátedra visible, adonde pudiese acudir en busca de la verdadera doctrina. Esto nos ha dejado el Señor en la ciudad santa colocada sobre el monte que es su Iglesia t. 5. p. 26. n. 16. y sig.
- 20 *Non potest civitas abscondi.* La Iglesia es la verdadera ciudad de refugio. Veanse en la fiesta de San Pedro las palabras *Tibi dabo claves.*
- 21 *Neque accendunt lucernam.* Vease en el Evangelio de los

talentos y en el antecedente *Nemo accendit lucernam.*

- 22 *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* El Ministro evangélico ha de estar en un alto monte, lugar propio de oracion; porque antes de predicar se ha de valer de ella para alcanzar los socorros del cielo t. 6. p. 278. n. 38. hasta 45.
- 23 *Supra montem posita.* Tambien ha de subir al monte de la sabiduría y doctrina de los Santos Doctores; pues sin mucho estudio y meditacion no podrá desempeñar dignamente su ministerio. *Ibid.*
- 24 *Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Parece que se contradice el Señor, pues en este mismo Evangelio mandó esconder nuestras obras; pero no hay contradiccion en que se hagan huyendo la vanagloria, y buscando el honor y gloria de Dios t. 3. p. 404. n. 33. y sig.
- 25 *Qui fecerit, & docuerit.* El Ministro de Dios debe juntar los buenos egemplos á la doctrina; y si asi lo hiciese puede esperar hacer fruto con la gracia del Señor t. 6. p. 269. n. 31. y sig.
- 26 *Magnus vocabitur.* No pudo engrandecer mas la excelencia del premio que espera á los Ministros fieles, que diciendo los haría grandes, no en los reynos de la tierra, sino en el de los cielos, cuya grandeza es inexplicable. *Ve Gloria t. 6.*
- 27 *Qui fecerit, & docuerit.* Este premio magnífico dará Dios á sus Ministros porque le ganan almas; pues son su herencia, y estima mas un alma sola que todos los reynos de la tierra t. 4. p. 39. n. 1. y sig.
- 28 *Magnus vocabitur in regno cœlorum.* Los Justos son el reyno de Dios, que reyna en sus almas no como los reyes de la tierra tomando sus bienes, sino habitando en ellas é hinchendolas de sus bienes infinitos, en esta vida por gracia y en la eterna por la gloria t. 3. p. 263. n. 1. y sig.
- 29 *Qui fecerit, & docuerit.* Dios es el que obra en sus Ministros, y hace por su gracia que fructifique su trabajo. Sin embargo quiere dar á sus obras una capa de justicia, mostrándose perfectamente liberal. Vease en la fiesta de San

Pedro *Ego dico tibi; quia tu es Petrus.*

- 30 *Magnus vocabitur in regno cœlorum.* Si Dios estima tanto á sus Ministros porque trabajan en nuestra salud; quanta estimacion, amor y respeto les deberemos nosotros? Ve *Alma* t. 4. y t. 5. p. 78. n. 4. y sig.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO ABAD.

- 1 *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matth. 19.* Pondera San Juan Crisóstomo que algunas veces se valió el Señor de amenazas para obligarnos á amarle y aborrecer el pecado; pero quiso mucho mas atrahernos con suavidad á su amor, proponiendonos la grandeza del premio que espera á los que le siguen y abandonan el mundo. No siempre se ha de tratar con aspereza á los pecadores, muchas veces conviene hechar la red á mano derecha animandolos t. 6. p. 258. n. 23. y sig.
- 2 *Ecce nos reliquimus...* Vese por la pregunta de San Pedro que ha de haber en el cielo diferentes premios, segun la diversidad de merecimientos. Vease en la fiesta de San Felipe y Santiago *In domo Patris mei mansiones multe sunt.*
- 3 *Ecce nos reliquimus omnia.* ¿Para que Pedro haceis presentes á Dios vuestros servicios, quando no podeis dudar de que ha observado todos vuestros pasos, y que ninguna accion vuestra se le oculta? No importa, porque no hay padre que tenga mayor complacencia en que sus hijos le comuniquen sus aflicciones, sus obras y deseos como si las ignorase. Asi lo hicieron los Santos ya para consultarle en sus dudas, ya para pedirle perdon en sus caidas, ya premio de sus buenas obras t. 1. p. 50. n. 49. y sig. t. 4. p. 116. n. 27. y sig.
- 4 *Ecce nos reliquimus omnia.* Dice Pedro que dejó todas las cosas quando sabemos que no tenia sino un pobre barco y unas redes remendadas; pero habla con Dios, el qual no mira en nuestras obras sino al corazon t. 3. p. 410. n. 38. y sig.
- 5 *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Poco im-



portára, dice San Gerónimo, haber dejado todas las cosas si no siguiera á Jesu-Christo. Veanse en la fiesta de todos los Santos las palabras *Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam.*

6 *Ecce nos reliquimus omnia.* Las riquezas no son malas por sí, lo que se nos pide es que las despreciemos con el corazón. Vease en la fiesta citada *Beati pauperes spiritu.*

7 *Amen dico vobis: quod vos...* Son tan grandes las cosas que Dios promete á San Pedro, y tan magníficos los premios que nos ofrece á todos, que para asegurarnos interpone en su promesa el juramento, como lo hizo con Abraham. Ve *Gloria* t. 6.

8 *In regeneratione, cum sederit filius hominis.* Habla el Señor de la renovacion del mundo que está desconcertado, y necesita ser restablecido al debido orden, lo qual se hará en el dia del Juicio final. Vease *esta materia* t. 6.

9 *Cum sederit filius hominis, sedebitis & vos.* En el juicio terrible todos los Santos serán jueces de los pecadores, pues con su vida santa condenarán sus vicios. Los Apóstoles juzgarán con toda la autoridad que se expresa en la palabra *Sedebitis* t. 6. p. 39. n. 32. y sig.

10 *Et omnis, qui reliquerit... centuplum accipiet.* En estas palabras se encierran, segun San Bernardo, los grandes misterios de la gracia y del Evangelio, en el que se contienen estas grandes promesas. Ve *Gracia* t. 4. y t. 3. p. 218. n. 3. y sig.

11 *Centuplum accipiet in hac vita, & in futuro vitam eternam.* Provee Dios á los suyos en esta vida de todo quanto han menester, y en la otra les ofrece la vida eterna t. 3. p. 274. n. 10. hasta 42.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO CONFESOR.

1 *Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12.* En este Evangelio se nos enseña todo quanto necesitamos para ser santos. El hombre dice relacion á Dios, á sus prógimos y á sí mismo. Aquí se nos enseña á ser santos con nosotros mismos por medio

- de la mortificacion, con los prógimos haciendo obras de luz y buen ejemplo, y con Dios creyendo y esperando en sus misericordias y promesas.
- 2 *Sint lumbi vestri præcincti.* El demonio se vale de nuestra carne para derribarnos, como por este medio derribó á nuestro primer padre Adán: es necesario enfrenarla con la mortificacion y el ayuno t. 6. p. 307. n. 12. y sig.
- 3 *Sint lumbi vestri præcincti.* El ayuno comprime los vicios, dispone al hombre para que levante al cielo sus pensamientos, y reciba de él los rocíos saludables de la gracia. *Ibid.* y p. 578. n. 68. y sig.
- 4 *Sint lumbi vestri præcincti.* Ninguna señal mas clara de la ira de Dios que dejar al hombre en libertad para que siga los desenfrenados afectos de su carne. Debemos cuidar mucho de refrenarlos para no exponernos á este abandono del Señor t. 6. p. 439. n. 68. y sig.
- 5 *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Esto es lo que el Señor nos pide para ordenarnos ácia nuestro prógimo: obras de caridad, limosnas espirituales y corporales. Ve *Amor del prógimo y Limosna* t. 1.
- 6 *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* San Justino mártir entendié por esta candela la memoria de la muerte. Se pone al bautizado la candela en la mano, como se nos pondrá á la hora de la muerte, para acordarnos que somos mortales: consideracion de la mayor importancia y necesidad t. 5. p. 375. n. 1. y sig.
- 7 *Et vos similes hominibus expectantibus.* Lo tercero que se nos pide en orden á Dios es que estemos en espera y prevenidos para la hora en que el Señor venga á buscarnos. Veanse en el Evangelio de un Santo Pontífice las palabras *Vigilate, quia nescitis.*
- 8 *Beati servé illi.* Contienen estas palabras las magníficas promesas que hace el Señor á los suyos de ensalzarlos y sentarlos en su reyno á su propia mesa. La grandeza de estos premios condena nuestra negligencia en procurarlos t. 6. p. 125. n. 24. y sig. t. 3. p. 259. n. 35. y sig.

## EN LA FIESTA DE UN SANTO CONFESOR.

- 1 *Nolite timere pusillus grex. Luc. 12.* Sabiendo el Señor las persecuciones que habian de suscitarse contra sus siervos, á quienes señala con el nombre de pequeña grey por su humildad y abatimiento, los anima y exorta á que no teman ni sean cobardes, defecto muy reprehensible en los que sirven á Dios t. 3. p. 335. n. 44. y sig.
- 2 *Nolite timere.* Desea el Señor quitarles el miedo que podía causarles la renuncia de las riquezas, que son la sustancia del mundo y el fundamento de sus esperanzas, enseñándoles á confiar en su Providencia t. 4. p. 196. n. 42. y sig. t. 5. p. 294. n. 61. y sig.
- 3 *Nolite timere... quia complacuit Patri vestro.* Con esta misma esperanza esforzó el corazon de sus Apóstoles. Veanse en la fiesta de San Felipe y Santiago las palabras *In domino Patris mei.*
- 4 *Dare vobis regnum.* ¿Quando hicieron los Reyes de la tierra una promesa tan magnífica? Ofrece el Señor todo su reyno á todos y á cada uno de los que le sirvan t. 6. p. 107. n. 11. y sig.
- 5 *Nolite timere, quia complacuit.* Nos tienta el demonio diciendonos que si servimos á Dios, pereceremos. Nos previene el Señor contra esta tentacion llamandose nuestro Padre; porque no hay confianza mayor que la que un hijo tiene en su padre; y siente mucho el Señor y aun castiga severamente á los que no ponen en su providencia la confianza de hijos t. 4. p. 196. n. 42. y sig. y p. 218. n. 57. y sig.
- 6 *Quia complacuit.* Por su mera gracia y libre voluntad nos eligió por sus hijos, y nos hizo herederos de su reyno. El que tanto hizo; como dejará de sustentarnos? Veanse en la Dominica catorce despues de Pentecostes las palabras *Nonne anima plus est quam escam?*
- 7 *Complacuit Patri vestro.* Debemos dar gracias al Señor por el imponderable beneficio que nos ha hecho trayendo-

nos á su Iglesia, y dandonos tan nobles y elevados derechos: temiendo mucho faltar al reconocimiento y gratitud por estos beneficios t. 5. p. 46. n. 30. y sig. t. 3. p. 183. n. 6. y sig.

8 *Pusillus grex.* Escogió el Señor para la grande obra de fundar su Iglesia unos pobres é ignorantes pescadores, mostrando su poder infinito. Veanse en la fiesta de la Ascension las palabras *Euntes in mundum unversum.*

9 *Vendite quia possidetis; facite sacculos qui non veterascunt.* No crea el que reparte á los pobres su hacienda que la pierde, antes bien la gana y asegura para la eternidad; mirad al pobre como un enviado de Dios en quien viene el mismo Jesu Christo para recibir nuestros dones t. 1. p. 222. n. 3. y sig. y p. 256. n. 32.

10 *Ubi enim thesaurus vester est.* Pretende el Señor desarraigarnos nuestro corazon de la tierra, y que le pongamos en el cielo. Desventurado de aquel que tiene su corazon en sus tesoros; en ellos le dejará quando vaya á oír la divina palabra; y no sacará provecho alguno de ella t. 5. p. 302. n. 69. y sig. vé *Palabra de Dios* t. 6.

### EN LA FIESTA DE UNA VIRGEN.

1 *Simile est regnum caelorum decem virginibus. Matth. 25.*

La cosa mas importante para nuestra salvacion es el temor de Dios; y ninguna consideracion mas importante para excitarle en nosotros que la del juicio que nos espera, y cuenta estrechisima que hemos de dar al Señor de todas nuestras acciones. Veanse en el Evangelio de un Santo Pontífice las palabras *Vigilate, quia nescitis.*

2 *Simile est regnum caelorum decem virginibus.* Parece cosa agena del pecho amoroso y misericordioso de Dios que nos aterre con una parábola llena de una doctrina espantosa; pero lo hace el Señor para fundarnos en su temor santo, sin el que no podremos refrenar nuestras pasiones, ni dar paso en la virtud t. 1. p. 117. n. 19. y sig.

3 *Simile est regnum caelorum decem virginibus.* La Iglesia se

- llama reyno de los cielos, y los fieles vírgenes por la pureza é integridad de su fe, con la que deben estar desposados con Jesu Christo. *Ve Fe t. 3. y Iglesia t. 5.*
- 4 *Accipientes lampades.* Se compara la fe á la lámpara cuya luz se ceba con el aceite: la fe se ceba, conserva y fomenta con la caridad y buenas obras t. 3. p. 214. n. 31.
- 5 *Quinque erant prudentes, & quinque fatuae.* Entre los fieles de la Iglesia unos hay buenos y otros malos: los justos son sábios, los pecadores ignorantes y ciegos, que no saben dar un paso en el camino de la luz. Por eso el primer encargo de Jesu-Christo á sus Apóstoles fue el de desterrar del mundo las tinieblas de la ignorancia t. 3. p. 36. n. 22. y sig. Vease en la fiesta de la Ascension *Euntes in mundum uniuersum*, y en la de la Trinidad *Euntes, docete omne gentes.*
- 6 *Quinque prudentes.* Declara el Señor la prudencia de las unas que se proveyeron de lo necesario para lograr la gracia del Esposo: y la imprudencia y necedad de las otras, que habiendo hecho lo mas dificultoso, que era conservar su virginidad, no practicaron lo que era mas facil, hechar aceite en sus lámparas. Esta es la necedad de muchos Cristianos; hacen lo mas difícil que es sugetar su entendimiento á las verdades de la fe, y rehusan practicar la virtud t. 3. p. 214. n. 31. y p. 252. n. 29. y sig.
- 7 *Acceperunt oleum in uasis suis.* San Agustin entiende por el aceite el humilde conocimiento de las mercedes de Dios; pues por faltar á él los Angeles se perdieron, y lo mismo los Filósofos. Ninguna cosa ofende mas al Señor que esta ingratitud, y mucho mas aun, que le ofendamos con sus mismos dones t. 4. p. 422. n. 14. y sig. t. 6. p. 426. n. 60. y sig.
- 8 *Acceperunt oleum in uasis suis.* San Ambrosio y otros muchos Padres entienden por el oleo las obras de misericordia, entre ellas particularmente la de la limosna, que es el remedio que ha dejado el Señor á los ricos para salir de sus pecados. *Ve Limosna t. 1.*
- 9 *Moram faciente sponso.* Esta tardanza del esposo es una clara señal de su misericordia. Espera, se detiene y pa-



- rece que duda y retrata sus resoluciones para dar lugar al pecador. Infeliz de aquel que abuse de esta bondad y paciencia infinita! t. 4. p. 256. n. 85. y sig.
- 10 *Moram autem faciente sponso.* Siendo tan breve la vida del hombre ; como se dice que tarda ? Veanse en el Evangelio de los talentos las palabras *Post multum vero temporis , venit Dominus.*
- 11 *Dormitaverunt omnes , & dormierunt.* Todos en esta vida tienen sus faltas , justos y pecadores : pero con esta diferencia que los Justos dormitan , porque sus faltas son ligeras , y las permite Dios en ellos para conservarlos en humildad ; y apenas les llama el Señor quando siguen su voz : pero los pecadores duermen , esto es , se entregan sin recato , ni reserva al pecado , y cierran sus oídos á las voces de Dios t. 3. p. 348. n. 53. Ve *Pecado* t. 6.
- 12 *Dormitaverunt , & dormierunt.* El Justo nunca se duerme en el pecado , está siempre alerta , temeroso y desconfiado ; el ciego pecador duerme entregado á una loca y temeraria confianza t. 3. p. 344. n. 50. y sig. t. 6. p. 334. n. 30. y sig.
- 13 *Media nocte clamor factus est.* No puede decirnos el Señor con mayor claridad que vendrá quando menos pensemos , para que estemos prevenidos : en esto se conoce su misericordia , pues nos avisa antes de castigarnos. Veanse en el Evangelio de un santo Pontífice las palabras *Vigilate , quia nescitis qua hora.*
- 14 *Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ.* Pinta el Señor las congojas y fatigas del pecador á la hora de la muerte quando oiga la voz del esposo , y se halle desprevenido , sin fuerzas y como clavado en sus pecados t. 5. p. 424. n. 37. y sig.
- 15 *Date nobis de oleo vestro.* Ved aqui un recurso miserable. Con razon llama Isaías *burladores* á los que dilatan su conversion para la hora de la muerte , y les pronostica que morirán en su pecado t. 6. p. 502. n. 14. y sig.
- 16 *Date nobis de oleo vestro.* Buscarán entre ansias y con-

gojas los pecadores el remedio de su alma á la hora de la muerte ; mas por no haberle buscado en tiempo no le encontrarán , y morirán en su pecado. *Ibid.*

17 *Venit sponsus , & que parata erant.* No dice que entraron á las bodas las que se previnieron entonces quando vino el esposo , sino las que ya estaban prevenidas. La hora de la muerte es la menos propia para esta preparacion ; porque necesita de mucho vigor y despejo , que entonces no puede lograrse. *Ibid.* y t. 4. p. 30. n. 21. y sig.

18 *Et clausa est janua.* Mientras vivimos están abiertas para nosotros las puertas de la divina misericordia á todas horas , de manera que en qualquiera podemos acudir al Señor ; pero acabada la vida se cierran estas puertas. Los premios y los castigos han de ser eternos : consideracion terrible , que puede traer grandes provechos al alma. *Ibid.*

19 *Novissime veniunt , & reliquæ Virgines , dicentes : Domine.* Llegaron estas infelices con peticiones necias como las del rico gloton á Abraham : esto sucederá á los desdichados pecadores en el abismo de las penas eternas t. 6. p. 88. n. 14. y sig.

20 *Amen dico vobis : nescio vos.* No puede haber mayor necedad que habiendo vivido mal , pretender gozar del esposo ; gozo concedido solamente á los prudentes y sábios t. 6. p. 443. n. 71. y sig. Ve *Conversion* t. 6.

## EN LA FIESTA DE ALGUNAS SANTAS

### MUGERES.

1 *Simile est regnum caelorum thesauro abscondito in agro.* *Matth. 13.* A muchas cosas aplican los Santos Padres este symbolo , pero entendamosle principalmente de la gracia , la qual es tesoro tan rico , que no le tiene Dios mayor en los de su omnipotencia. Por ella es el hombre hecho hijo de Dios ; por ella posee el hombre á Dios , y con él todos los bienes. Ve *Gracia* t. 4.

- 2 *Simile est regnum caelorum thesauro.* Como por el pecado entra el demonio en el alma , y con él la muerte y el infierno , asi por la gracia entra Dios y con él sus bienes y tesoros infinitos. *Ibid.* y t. 6. p. 370. n. 22. y sig.
- 3 *Simile est regnum caelorum thesauro.* La gracia es tesoro verdadero ; pues hace ricas y meritorias de vida eterna hasta nuestras mas comunes acciones, como son el comer , el beber y los trabajos , aun los que nos vienen por necesidad. Quando falta la gracia no hay en nosotros cosa de precio ni valor , y con ella todo le tiene *Ve Gracia* t. 4. y t. 1. p. 13. n. 12. y sig.
- 4 *Thesauro abscondito in agro.* Mientras vivimos está este tesoro en medio de un campo rodeado de enemigos, y lleno de malezas. Este campo es el mundo , debemos tener gran cuidado de evitar los peligros á que está expuesta en él nuestra alma t. 3. p. 344. n. 54. y sig. t. 6. p. 292. n. 2. y sig.
- 5 *Thesauro abscondito in agro.* Tambien podemos decir que este tesoro escondido es el Verbo eterno de quien dijo Isaías : *Erit quasi qui absconditur á vento ;* porque ocultó bajo los velos de la humanidad todas las riquezas de su ser divino t. 1. p. 309. n. 28. y sig.
- 6 *Quem , qui invenit homo.* Quiere decir que no está en nuestra mano encontrar este tesoro , aunque empleemos todos nuestros esfuerzos en buscarle. Es gracia de Dios, y misericordia suya el que hayamos sido elevados al conocimiento de los misterios de un Dios hombre , y debemos darle gracias por este imponderable beneficio t. 4. p. 307. n. 26. y sig. y p. 334. n. 43. y sig. t. 3. p. 183. n. 6. y sig. t. 5. p. 48. n. 30. y sig.
- 7 *Quem , qui invenit homo.* No os esteis en pecado confiados en que encontrareis el tesoro de la divina misericordia : muchos le buscaron y no le encontraron t. 4. p. 345. n. 49. t. 6. p. 493. n. 7. y sig.
- 8 *Quem , qui invenit homo abscondit.* Los que hallan este tesoro le esconden de nuevo con penitencias y afflic-

ciones ; porque saben que estas abren el camino á la esperanza : asi se creen mas felices quanto mas llenos de trabajos t. 1. p. 25. n. 25. y sig.

- 9 *Pre gaudio illius vadit, & vendit.* Declarase aqui la alegria de la buena conciencia , á la que no son comparables todos los gozos de la tierra , y que está junta con la dulce esperanza de la eterna felicidad t. 3. p. 302. n. 27. y sig.
- 10 *Vendit universa , quæ habet.* ¿Que puede tener el hombre que baste para comprar este tesoro inestimable? Tan grande es la bondad de Dios que no nos pide sino lo que podemos ; siempre cosas faciles y suaves : bien al contrario del demonio que nos pide cosas graves y molestas t. 3. p. 375. n. 15. y sig.
- 11 *Vendit omnia quæ habet.* Veanse en el Evangelio de la fiesta de un Santo Abad las palabras *Ecce nos reliquimus omnia.*
- 12 *Iterum simile est regnum caelorum homini negotiatori.* En la parábola antecedente declara el Señor que el negocio de nuestra justificacion es obra de su gracia y misericordia ; en esta nos hace ver que necesita tambien de nuestra cooperacion , y que haciendo Dios de su parte lo que es de su gracia , debemos hacer de la nuestra lo que podamos t. 4. p. 349. n. 51. y sig. t. 6. p. 495. n. 9. y sig.
- 13 *Homini negotiatori.* Vease el Evangelio de los talentos.
- 14 *Iterum simile est regnum caelorum sagena misæ in mare.* Esta tercera parábola va dirigida á los Apóstoles , á quienes se encarga , que hechen las redes de la predicacion á todos sin distincion de personas. Veanse en la fiesta de la Ascension las palabras *Prædicate Evangelium omni creaturæ.*
- 15 *Elegerunt bonos in vasa sua , malos autem foras miserunt.* Ponderad estas palabras : no dice que recibió á unos porque eran predestinados , y á otros por malos : segun este respecto hemos de ser juzgados y destinados al premio ó al castigo t. 4. p. 382. n. 8. y sig.

## EN LA FIESTA DE LA DEDICACION DE LA IGLESIA,

- 1 *Et ingressus Jesus perambulabat Jericó. Luc. 19.* Para explicar la grandeza del milagro que obró Jesu-Christo en Jericó convirtiendo á Zaquéo hombre rico y usurero, se describen sus vicios, no para su deshonor sino para honra de Dios y provecho nuestro. Vease la Conversion de San Pablo.
- 2 *Princeps publicanorum, & ipse dives.* Diciendo que era rico nos quiere dar á entender, que tenia puesto su corazon en las riquezas. Ve *Riquezas* t. 5.
- 3 *Princeps publicanorum, & ipse dives.* Estando su corazon poseído de avaricia, podíamos darle por desahuciado, porque es vicio incurable y lazo del diablo t. 5. p. 306. n. 72. y sig.
- 4 *Ingressus Jesus perambulabat.* Jesu-Christo yendo de paso curó al ciego y sanó á este hombre de su codicia ¿ que hará en donde esté de asiento? t. 4. p. 363. n. 59. y sig. y p. 67. n. 46.
- 5 *Querebat videre Jesum, quis esset.* Empezó el Señor á calentar su corazon con los auxilios de su divina gracia, como Eliséo el cuerpo del joven difunto; pues sin este socorro no se hubiera excitado en él el deseo de ver á Jesu-Christo t. 6. p. 493. n. 7. y sig. t. 4. p. 342. n. 47. y sig.
- 6 *Ascendit in arborem sychomorum, & suspiciens eum Jesus.* Pudieramos sospechar que le miraba Jesus para egecutar en él algun grande castigo; pues era rico codicioso, y este vicio ha sido mirado con horror por Dios, que ha tenido zelos del dinero t. 5. p. 396. n. 63. y sig.
- 7 *Suspiciens Jesus.* Puso sus divinos ojos en él para acabar con el usurero dejando vivo á Zaquéo, como lo hizo con la Magdalena y con otros grandes pecadores t. 4. p. 220. n. 59. y sig.



- 8 *Suspiciens Jesus.* Veanse en el dia de San Matéo las palabras *Præteriens, vidit hominem.*
- 9 *Suspiciens Jesus.* Cierta era que habiendo procurado Zaquéo ver á Jesu-Christo, le miraría el Señor con misericordia; porque es tal para nosotros quales fuéremos para el Señor t. 3. p. 360. n. 5. y sig.
- 10 *Zaquee, festinans descende; quia in domo tua oportet me manere.* Veanse en la fiesta de San Marcos las palabras *Rogate Dominum messis.*
- 11 *In domo tua oportet me manere.* Desea tanto el Señor nuestro bien que nos pide lo que es conveniente para alcanzarle como si fuera para provecho suyo t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 12 *In domo tua oportet me manere.* Para explicar el gusto con que habita el Señor en nuestra alma, dice que le conviene estar en ella: y no se irá de nosotros si no le arrojamos violentamente t. 4. p. 276. n. 6. y sig. t. 6. p. 341. n. 3. y sig.
- 13 *Zaquee, festinans descende.* Ya puedes tenerte por dichoso, pues Dios jamás pide al hombre sino para su bien y provecho t. 3. p. 363. n. 7. y sig. t. 4. p. 406. n. 1. y sig.
- 14 *In domo tua oportet me manere.* Dios entra pidiendo á Zaquéo, mostrandose perfectamente liberal, dando capa de justicia á lo que era mera gracia. *Ibid.*
- 15 *Et festinans descendit.* Egecutó sin dilacion sus buenos propósitos, no como nosotros, que tenemos á Dios en espera. Veanse en la fiesta de San Andrés las palabras *Continuo secuti sunt eum.*
- 16 *Suscepit illum gaudens.* Entró el Señor en su casa, y la llenó de alegría. Este efecto hace Dios en el alma; como por el contrario el demonio la llena de desesperacion y tristeza t. 4. p. 269. n. 2. y sig. y p. 65. n. 44. y sig. t. 6. p. 360. n. 15. y sig.
- 17 *Suscepit illum gaudens.* Es cosa de admiracion que convidandose tambien el Señor para entrar en casa del Centurion, se escusó diciendo, *Domine non sum dignus,* y Za-

- queo no se escusa, sino que le recibe con gozo. Entrambos acertaron por diferentes consideraciones; el primero de humildad, el segundo de la bondad de Dios y grandeza de sus bienes t. 2. p. 363. n. 55. y sig.
- 18 *Suscepit illum gaudens.* Todos se alegrarían de recibir á Jesu-Christo en su casa: pues hagamonos cargo de que viene á nosotros en la persona del pobre, y recibámosle en él t. 1. p. 236. n. 14. y sig.
- 19 *Ipse stans dixit.* Ved aquí una verdadera conversion: se levanta con firme resolucion contra el pecado, y le combate con el espíritu de los robustos t. 6. p. 568. n. 61. y sig.
- 20 *Domine, ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus.* Aplicó la medicina adonde estaba el daño; pues no se satisface la usurpacion de bienes agenos con hacer decir misas ó rezar rosarios; la penitencia debe ser proporcionada á la culpa t. 6. p. 547. n. 47. y sig.
- 21 *Domine, ecce dimidium bonorum...* Acude á la limosna, que es un eficazísimo remedio para alcanzar el perdon de los pecados; pero debe hacerse de los bienes propios, no con perjuicio de tercero, lo qual nunca puede agradar al Señor t. 3. p. 385. n. 24. y sig.
- 22 *Hodie salus huic domui... eo quod ipse sit filius Abrahæ.* Llamale hijo de Abraham, elogiando su fe, la qual es el fundamento de los milagros que obra Dios en nosotros t. 3. p. 198. n. 19. y sig.
- 23 *Eo quod ipse sit filius Abrahæ.* Quiere el Señor confundir la incredulidad de los Fariseos que murmuraban contra él, y hacerles ver cuánto mejor que ellos era ya Zaqueo, mostrando la virtud de la verdadera penitencia, y la eficacia de su gracia t. 4. p. 295. n. 18. y sig. t. 6. p. 534. n. 37. y sig.
- 24 *Hodie huic domui salus facta est.* La casa de Zaqueo se convirtió en casa de salud entrando en ella Jesu-Christo; y se canta esto muy á propósito en la dedicacion del templo, que es la casa de salud que nos ha dejado el Señor en su Iglesia t. 5. p. 179. n. 10. y sig.

- 25 *Hodie huic domui.* Es el templo la casa proporcionada para llevar al cielo nuestros votos por medio de la oración, y digna de nuestro respeto por la presencia de los Angeles t. 5. p. 177. n. 8. y sig. t. 4. p. 133. n. 39.
- 26 *Hodie huic domui salus facta est.* De mil maneras hallamos la salud en el templo; particularmente por la asistencia de Jesu-Christo en el santísimo Sacramento del Altar t. 5. p. 170. n. 3. y sig. Ve *Eucaristía* t. 2.
- 27 *Hodie huic domui.* En el templo hay salud por los Sacramentos, y para los difuntos por los sufragios; y es obra de misericordia sepultar en ellos los cadáveres t. 1. p. 146. n. 10.
- 28 *Hodie huic domui salus facta est.* Es grandísima maldad ofender á Dios en el templo, que es la casa de salud que nos ha dejado el Señor para nuestro remedio t. 5. p. 179. n. 10. y sig.

F I N.

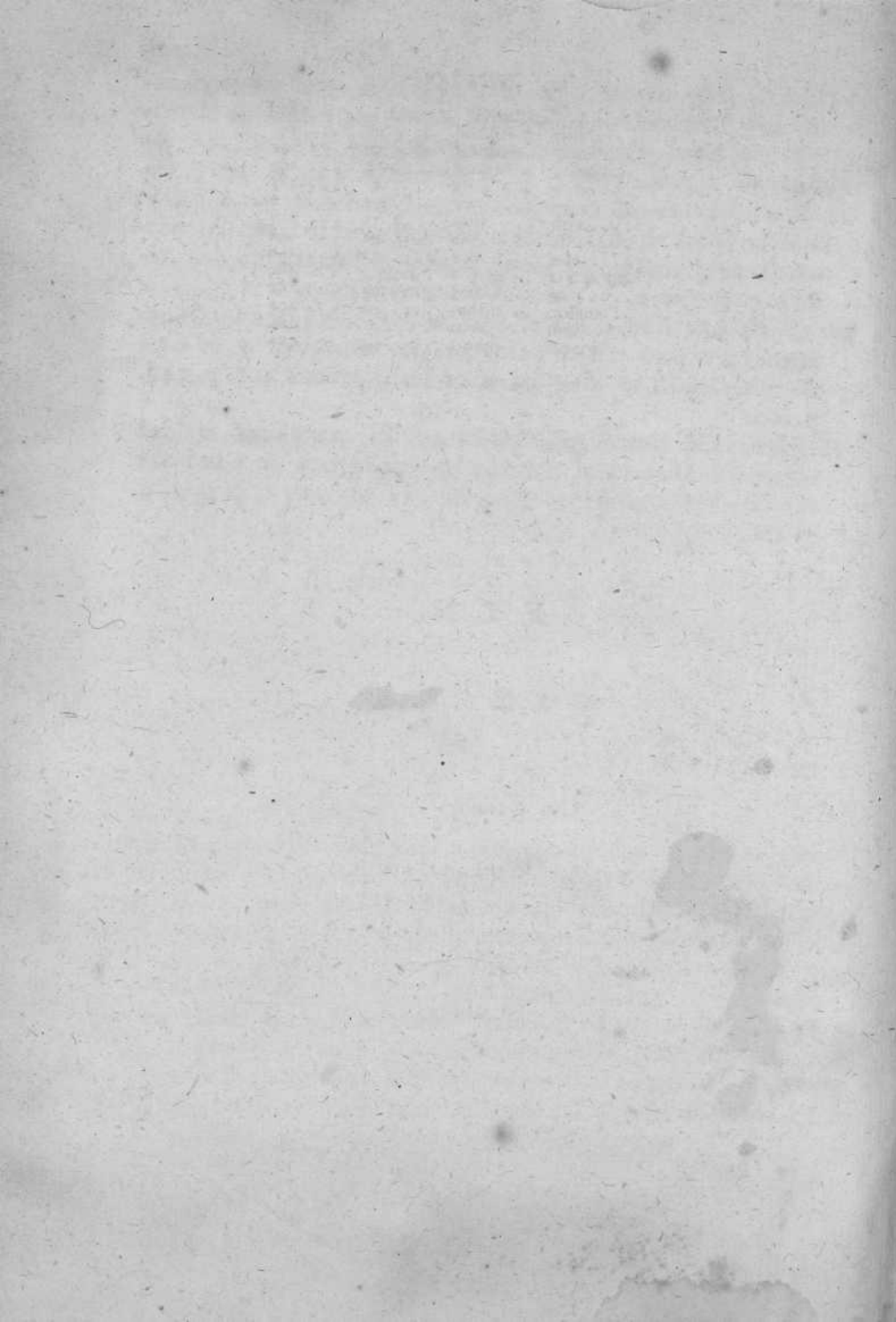


O. S. C. S. R. E.

Pág.	Litt.	Diec.	Lee.
72....	34 y 35.	hombre..	nombre..
149....	33 y 34.	termines..	terminos..
162....	32.....	tercero..	segundo..
185....	2.....	y sig t 4.	y sig....
217....	25.....	ven.....	ve.....
235....	17.....	stere....	flere....
238....	13.....	en.....	el.....
241....	15.....	sola.....	solo.....
282....	última..	t. 3. p.	t. 3. p. 92.
287....	30.....	20.....	30.....
294....	29.....	oadena..	ordena..
405....	7.....	stere....	flere....
423....	15.....	aspero..	espero..

















S. m. p.  
Est. 26  
Tab. 3  
N. m. 17

TANUAN  
DISCURSOS  
PREDICABILI



VII



2802  
3287